

# El Sagrado Corán

Revelado al Profeta Muhammad

Editado por un humilde siervo de Dios

## Sura 1: اَلْفَاتِحَة (Al-Fātiḥah) - La apertura

- (1) En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso.
- (2) Alabado sea Alá, el Señor de todos los mundos.
- (3) El Más Compasivo, el Más Misericordioso.
- (4) Maestro del Día del Juicio.
- (5) Sólo a Ti adoramos, y sólo a Ti pedimos ayuda.
- (6) Guíanos por el Camino Recto,
- (7) el camino de los que has bendecido, no el de los que han merecido Tu ira ni el de los que se extravían.

## Sura 2: الْبَقَرَة (Al-Baqarah) - La Vaca

En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alif, Lam, Mim.

(2) Éste es el Libro acerca del cual no hay duda, una guía para los justos.

(3) Quienes creen en lo oculto, hacen la oración y gastan de lo que les hemos provisto,

(4) Y que creen en lo que se te ha revelado y en lo que se te reveló antes y tienen certeza de la Otra Vida.

(5) Ésos están bajo la guía de su Señor, y ellos serán los que prosperarán.

(6) En verdad, a quienes no creen (les da lo mismo que les adviertas o que no les adviertas), no creerán.

(7) Dios ha sellado sus corazones y sus oídos, y ha puesto un velo sobre sus ojos. Les aguarda un castigo terrible.

(8) Y entre la gente hay quienes dicen: «Creemos en Dios y en el Último Día», pero no son creyentes.

(9) Pretenden engañar a Dios y a los creyentes, pero no engañan a nadie excepto a sí mismos y no se dan cuenta.

(10) En sus corazones hay una enfermedad, por eso Dios ha aumentado su enfermedad; y les espera un castigo doloroso por haber mentido.

(11) Y cuando se les dice: No corrompáis la tierra, responden: Nosotros sólo somos reformadores.

(12) Sin duda, son ellos los que corrompen, pero no lo perciben.

(13) Y cuando se les dice: «Creed como creyó el pueblo», responden: «¿Creeremos también como creyeron los necios?» Ciertamente, ellos son los necios, pero no lo saben.

(14) Y cuando se encuentran con los creyentes, dicen: "Creemos"; pero cuando están a solas con sus malvados, dicen: "En verdad, estamos con vosotros; sólo nos burlábamos".

(15) Dios se burla de ellos y los prolonga en su transgresión, vagando a ciegas.

(16) Ésos son los que compraron el error a cambio de la guía, por lo que su transacción no les produjo ningún beneficio, ni fueron guiados.

(17) Su ejemplo es como el de quien encendió un fuego, y cuando éste iluminó lo que había a su alrededor, Dios les quitó la luz y los dejó en tinieblas, de modo que no pudieron ver.

(18) Sordos, mudos y ciegos, no volverán al camino recto.

(19) O como una tormenta que cae del cielo y en la que hay tinieblas, truenos y relámpagos. Se tapan los oídos con los dedos para protegerse de los truenos, temerosos de morir. Pero Dios protege a los incrédulos.

(20) El relámpago casi les arrebatara la vista. Cada vez que les ilumina el camino, siguen su camino, pero cuando les alcanza la oscuridad, se quedan quietos. Si Dios hubiera querido, podría haberles privado del oído y de la vista. En verdad, Dios es omnisciente.

(21) ¡Oh hombres! Adorad a vuestro Señor, que os creó a vosotros y a los que os precedieron, para que seáis justos.

(22) Quien os ha puesto la tierra como lecho y el cielo como techo, ha hecho descender del cielo la lluvia y ha hecho que surjan frutos para vuestro sustento. No atribuyáis a Dios nada igual, sabiendo que no hay nada semejante a Él.

(23) Y si tenéis dudas sobre lo que hemos revelado a Nuestro Siervo, traed una sura como ésta e invocad a otros testigos en lugar de a Allah, si es que decís la verdad.

(24) Pero si no lo hacéis –y nunca podréis hacerlo– temed el Fuego cuyo combustible son los hombres y las piedras, preparado para los incrédulos.

(25) Y anuncia a los creyentes que obran rectamente que tendrán jardines por cuyos bajos corren ríos. Cuando se les dé de ellos un sustento, dirán: «Esto es lo que se nos daba antes». Y se les dará a cambio. Allí tendrán esposas purificadas y allí vivirán eternamente.

(26) En verdad, Dios no se avergüenza de poner como ejemplo a un mosquito o a algo más pequeño que él. Quienes han creído saben que es la Verdad procedente de su Señor. Pero quienes se niegan a creer dicen: «¿Qué pretendía Dios con este ejemplo?» Con él extravía a muchos y guía a muchos con él. Y sólo extravía a los desobedientes.

(27) Quienes rompen el pacto con Dios después de haberlo contraído, rompen lo que Dios ha ordenado que se adhiera y corrompen la Tierra. Ésos son los perdedores.

(28) ¿Cómo podéis no creer en Dios cuando estabais muertos y Él os devolvió la vida? Luego os hará morir, luego os devolverá la vida y luego seréis devueltos a Él.

(29) Él es Quien creó para vosotros todo lo que hay en la tierra. Luego se dirigió a los cielos, [Su ser por encima de toda la creación], y los hizo siete cielos, y Él es Conocedor de todas las cosas.

(30) Y recuerda, oh Muhammad, que cuando tu Señor dijo a los ángeles: «Haré que haya en la tierra un regente». Dijeron: «¿Vas a poner sobre ella a alguien que la corrompa y derrame sangre, mientras nosotros proclamamos Tu alabanza y Te santificamos?». Dijo: «Yo sé lo que vosotros no sabéis».

(31) Y enseñó a Adán los nombres de todos ellos. Luego se los mostró a los ángeles y les dijo: «Informadme de los nombres de éstos, si es verdad lo que decís».

(32) Dijeron: «¡Exaltado seas! No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has enseñado. En verdad, Tú eres el Omnisciente, el Sabio».

(33) Dijo: «¡Oh, Adán! Infórmales sus nombres.» Y cuando les hubo informado de sus nombres, dijo: «¿No os he dicho que conozco lo oculto de los cielos y de la tierra? Sé lo que manifestáis y lo que ocultáis.»

(34) Y cuando dijimos a los ángeles: «Prosternaos ante Adán». Se prosternaron, excepto Iblis, que se negó, se ensoberbeció y se contó entre los incrédulos.

(35) Y dijimos: «¡Oh, Adán! ¡Vivid tú y tu mujer en el Paraíso y comed de él con comodidad y en abundancia, donde queráis! Pero no os acerquéis a este árbol, no sea que os contéis a los impíos».

(36) Pero el Demonio les hizo salir de allí y les alejó de su situación anterior. Dijimos: «Descended como enemigos unos de otros y tendréis en la tierra un lugar de residencia y un sustento temporal».

(37) Adán recibió de su Señor unas palabras que le permitieron arrepentirse. En verdad, Él es Quien acepta el arrepentimiento, el Compasivo.

(38) Dijimos: «Descended de allí todos. Y cuando os llegue de Mí la guía, quienes sigan Mi guía no tendrán miedo ni se entristecerán.

(39) Pero quienes no creen y desmienten Nuestros signos, éstos serán los compañeros del Fuego, donde permanecerán eternamente.

(40) Oh hijos de Israel, acordaos de mi favor que os he otorgado, y cumplid mi pacto, que yo cumpliré vuestro pacto, y temedme sólo a mí.

(41) Y creed en lo que he revelado, confirmando lo que ya está entre vosotros, y no seáis los primeros en descreer de ello. Y no cambiéis Mis signos por poco dinero, y temedme sólo a Mí.

(42) Y no mezcláis la verdad con la falsedad ni ocultéis la verdad a pesar de saberla.

(43) Y estableced la oración, dad el zakat y inclinaos con los que se inclinan.

(44) ¿Acaso ordenáis justicia al pueblo y os olvidáis de vosotros mismos mientras recitáis la Escritura? ¿No razonáis entonces?

(45) Y buscad ayuda mediante la paciencia y la oración, pues es difícil excepto para los humildes y sumisos.

(46) Quienes están seguros de que se encontrarán con su Señor y de que retornarán a Él.

(47) Oh Hijos de Israel, acordaos de Mi favor que os he concedido y que os he preferido entre los mundos.

(48) Y temed un día en el que ninguna alma será suficiente para otra alma, ni se aceptará de ella intercesión alguna, ni se le tomará compensación, ni serán socorridas.

(49) Y recordad cuando os salvamos del pueblo de Faraón, que os afligía con el peor castigo, matando a vuestros hijos y dejando con vida a vuestras mujeres. En ello hubo una gran prueba por parte de vuestro Señor.

(50) Y recordad cuando abrimos el mar para vosotros y os salvamos, y ahogamos al pueblo de Faraón mientras vosotros mirabais.

(51) Y recordad cuando concertamos con Moisés cuarenta noches, y después tomasteis el becerro tras él, siendo impíos.

(52) Luego os perdonamos después, así que quizá seáis agradecidos.

(53) Y cuando dimos a Moisés la Escritura y la regla, para que tal vez fueseis guiados.

(54) Y cuando Moisés dijo a su pueblo: «¡Oh pueblo mío! Habéis sido injustos con vosotros mismos al tomar el becerro para adorar. ¡Arrepentíos ante vuestro Creador y matad a los culpables! Eso es lo mejor para vosotros ante vuestro Creador». Entonces Él aceptó vuestro arrepentimiento; en verdad, Él es el Aceptador del arrepentimiento, el Compasivo.

(55) Y cuando dijisteis: «¡Oh, Moisés! No te creeremos hasta que veamos a Dios claramente.» Y el rayo os alcanzó mientras estabais mirando.

(56) Luego os resucitamos después de vuestra muerte, para que tal vez fuerais agradecidos.

(57) Os cubrimos con nubes y os hicimos descender el maná y las codornices, diciéndoos: «Comed de lo bueno que os hemos provisto». Y no fueron injustos con Nosotros, sino consigo mismos.

(58) Y recordad cuando dijimos: «Entrad en esta ciudad y comed de ella donde queráis con comodidad y abundancia. Entrad por la puerta inclinándoos humildemente y decid: «Liberadnos de nuestras cargas». Os perdonaremos vuestros pecados y multiplicaremos la recompensa de los que hacen el bien.»

(59) Pero quienes cometieron injusticias cambiaron esas palabras por otras distintas de las que se les habían dicho. Así pues, enviamos sobre quienes cometieron injusticias un castigo del cielo por haber desobedecido con insolencia.

(60) Y cuando Moisés pidió agua para su pueblo, dijimos: «Golpea la piedra con tu vara». Y de ella brotaron doce manantiales, y cada pueblo conocía su lugar de agua. «Comed y bebed de la provisión de Dios y no cometáis injusticias en la tierra, sembrando la corrupción».

(61) Y cuando dijiste: «¡Moisés! No podemos soportar un solo alimento. Invoca, pues, a tu Señor para que nos haga brotar de la tierra sus hierbas, sus pepinos, sus ajos, sus lentejas y sus cebollas». Dijo: «¿Queréis cambiar lo mejor por lo peor? Descended a Egipto y tendréis lo que pedís». Y se llenaron de humillación y pobreza y volvieron con la ira de Dios. Esto fue porque no creyeron en los signos de Dios y mataron a los profetas sin derecho. Esto fue porque desobedecieron y transgredieron.

(62) En verdad, quienes creyeron, sean judíos, cristianos o sabeos, quienes creyeron en Dios y en el Último Día y obraron rectamente, tendrán su recompensa junto a su Señor y no habrá temor por ellos ni se entristecerán.

(63) Y recordad cuando tomamos vuestro pacto, oh Hijos de Israel, y elevamos sobre vosotros el monte, diciendo: Tomad con firmeza lo que os hemos dado y recordad lo que hay en ello, para que tal vez seáis piadosos.

(64) Después de esto os desviasteis. Si no fuera por el favor de Dios con vosotros y Su misericordia, habríais sido de los perdedores.

(65) Y ya sabíais de quienes de vosotros transgredieron el sábado, y les dijimos: «Sed monos, despreciados».

(66) Y lo convertimos en un castigo disuasorio para quienes estaban allí y para quienes los sucedieron, y en una lección para quienes temen a Dios.

(67) Y cuando Moisés dijo a su pueblo: «Allah os ordena matar una vaca». Dijeron: «¿Os burláis de nosotros?». Dijo: «Me refugio en Allah de ser de los ignorantes».

(68) Dijeron: «Invocad a vuestro Señor para que nos aclare qué es». Dijo: «Dice: «Es una vaca que no es ni vieja ni virgen, sino intermedia entre ambas». Haced, pues, lo que se os ha ordenado».

(69) Dijeron: «Invocad a vuestro Señor para que nos muestre cuál es su color». Dijo: «Dice: “Es una vaca amarilla, de color brillante, agradable a los observadores”.»

(70) Dijeron: «Pide a tu Señor que nos aclare lo que es. En verdad, todas las vacas nos parecen iguales. Y, en verdad, si Dios quiere, estaremos bien encaminados».

(71) Dijo: "Dice: 'Es una vaca que no está domada para arar la tierra ni para regar el campo, sana y sin defecto.'" Dijeron: "Ahora has venido con la verdad." Así que la mataron, pero apenas pudieron hacerlo.

(72) Y recordad cuando matasteis a un hombre y discutisteis sobre ello, pero Dios hizo salir a la luz lo que ocultáis.

(73) Dijimos: «Golpea con una parte de ella al muerto». Así es como Allah resucita a los muertos y os muestra Sus signos para que razonéis.

(74) Después de esto, vuestros corazones se endurecieron como piedras o incluso más. Hay piedras de las que brotan ríos, otras que se parten y brota agua, y otras que caen por temor a Dios. Dios no ignora lo que hacéis.

(75) ¿Acaso anheláis [la esperanza, oh creyentes] de que creerán en vosotros, mientras que algunos de ellos oían las palabras de Dios y luego las distorsionaban [a pesar de haberlas comprendido mientras sabían?

(76) Y cuando se encuentran con los creyentes, dicen: «Creemos»; pero cuando están a solas unos con otros, dicen: «¿Les habláis de lo que Dios os ha revelado para que puedan discutir sobre ello con vosotros ante vuestro Señor?» ¿No razonáis?

(77) ¿Acaso no saben que Dios sabe lo que ocultan y lo que manifiestan?

(78) Y entre ellos hay iletrados que no conocen la Escritura, salvo en sus ilusiones, sino que sólo suponen.

(79) ¡Ay de quienes escriben la Escritura con sus propias manos y dicen: «Esto proviene de Dios» para poder cambiarlo por poco dinero! ¡Ay de ellos por lo que han escrito con sus manos y ay de ellos por lo que han obtenido!

(80) Dicen: «El fuego no nos tocará más que unos pocos días». Di: «¿Habéis hecho un pacto con Dios? Dios no romperá jamás Su pacto. ¿Acaso decís de Dios lo que no sabéis?»

(81) Sí, quien haya cometido el mal y su pecado lo haya rodeado, éstos serán los compañeros del Fuego; allí permanecerán eternamente.

(82) Pero quienes crean y obren bien, éstos serán los compañeros del Paraíso, donde permanecerán eternamente.

(83) Y recordad cuando hicimos un pacto con los Hijos de Israel, ordenándoles: «No adoréis sino a Dios, haced el bien a vuestros padres, a vuestros parientes, a vuestros huérfanos y a los necesitados, hablad con bondad a la gente, haced la oración y dad el azaque». Pero vosotros os apartasteis, salvo unos pocos de vosotros, y os negasteis.

(84) Y recordad cuando os hicimos un pacto diciendo: «No os derramáis sangre unos a otros ni os expulséis de vuestras casas». Y lo reconocisteis dando testimonio.

(85) Vosotros sois los que os matáis unos a otros y expulsáis a un grupo de vuestros compatriotas de sus hogares, cooperando contra ellos en el pecado y la agresión. Y si vienen a vosotros como prisioneros, les pagáis un rescate, a pesar de que se os ha prohibido expulsarlos. ¿Creéis, pues, en una parte de la Escritura y en otra descreéis? ¿Qué recompensa tendrán, pues, quienes hagan eso de entre vosotros, sino la deshonra en la vida mundanal? Y el Día de la Resurrección serán devueltos al castigo más severo. Y Dios no ignora lo que hacéis.

(86) Ésos son los que han comprado la vida de este mundo por la Otra Vida; por lo tanto, no se les aliviará el castigo ni se les auxiliará.

(87) Y ciertamente dimos a Moisés la Escritura y le suplimos con Mensajeros. Y dimos a Jesús, hijo de María, pruebas claras y le apoyamos con el Espíritu Puro. Pero ¿acaso no os envanecéis cada vez que os llegaba un Mensajero con lo que no deseabais? Desmentís a un grupo y matasteis a otro.

(88) Dijeron: «Nuestros corazones están envueltos en la ira». Pero Dios les ha maldecido por su incredulidad. ¡Tan poco creen!

(89) Y cuando les llegó un Libro procedente de Allah que confirmaba lo que ya tenían, aunque antes solían pedir la victoria contra los que se negaron a creer, pero cuando les llegó lo que ya conocían, se negaron a creer en ello. ¡La maldición de Allah será sobre los incrédulos!

(90) ¡Qué desgracia es que se vendieron a sí mismos, que no creyeron en lo que Dios ha revelado, y que Dios hará descender Su favor sobre quien Él quiera de entre Sus siervos! Volvieron con ira sobre ira. Los incrédulos tendrán un castigo humillante.

(91) Y cuando se les dice: «Creed en lo que Dios ha revelado», responden: «Creemos sólo en lo que se nos ha revelado». Y no creen en lo que vino después, cuando es la Verdad que confirma lo que tienen. Di: «¿Por qué, pues, matasteis a los profetas de Dios anteriores, si sois creyentes?».

(92) Moisés os había dado pruebas claras. Después de eso, cuando erais injustos, tomasteis el becerro.

(93) Y recordad cuando os hicimos un pacto y levantamos sobre vosotros el monte, diciendo: «Tomad con determinación lo que os hemos dado y escuchad». Dijeron: «Oímos y desobedecemos». Y sus corazones se entregaron al becerro por su incredulidad. Di: «¡Qué desdicha es lo que os impone vuestra fe, si sois creyentes!».

(94) Di: «Si la morada de la Otra Vida junto a Allah es exclusivamente para vosotros y no para los demás, desead la muerte, si es que sois sinceros».

(95) Pero nunca lo desearán, nunca, por lo que han hecho sus manos. Dios sabe quiénes son los injustos.

(96) Y verás que son los más ávidos de vida que los que asocian a Dios. Uno de ellos desearía que se le concediera una vida de mil años, pero eso no le libraría en lo más mínimo del castigo que le espera si se le concediera una larga vida. Dios ve bien lo que hacen.

(97) Di: «Quienquiera que sea enemigo de Gabriel, es [sólo] él Quien lo ha hecho descender [el Corán] sobre tu corazón, con permiso de Dios, confirmando lo que había antes y como guía y buena nueva para los creyentes.»

(98) Quien sea enemigo de Dios, de Sus ángeles, de Sus mensajeros, de Gabriel y de Miguel, Dios es enemigo de los incrédulos.

(99) Y ciertamente te hemos revelado signos que son pruebas claras, y nadie los negaría excepto los desobedientes.

(100) ¿No es cierto que cada vez que hacían un pacto, algunos de ellos lo anulaban? Pero, en realidad, la mayoría de ellos no creen.

(101) Y cuando un Mensajero de Allah llegó a ellos para confirmarles lo que ya tenían, un grupo de quienes habían recibido el Libro arrojaron el Libro de Allah a sus espaldas como si no supieran [lo que contenía].

(102) Y siguieron lo que los demonios habían recitado durante el reinado de Salomón. No fue Salomón quien descreyó, sino los demonios, que enseñaron a la gente la magia y lo que fue revelado a

los dos ángeles de Babilonia, Harut y Marut. Pero los dos ángeles no enseñaron a nadie, a menos que dijeran: «Somos una prueba, no descreáis». Y aprendieron de ellos lo que hacen para separar a un hombre de su mujer, pero no perjudican a nadie con ello, salvo con el permiso de Dios. Y aprenden lo que les perjudica y no les beneficia. Pero sabían que quien lo comprara no tendría parte en la otra vida. ¡Miserable de aquello por lo que se vendieron, si tan sólo supieran!

(103) Y si hubieran creído y temido a Dios, entonces la recompensa de Dios habría sido mucho mejor, si tan solo supieran.

(104) ¡Oh, creyentes! No digáis al Mensajero: «¡Reina!», sino: «¡Injusticia!», y escuchad. Los incrédulos tendrán un castigo doloroso.

(105) Ni los que se niegan a creer de entre la Gente del Libro ni los idólatras desean que os sea enviado ningún bien procedente de vuestro Señor. Pero Dios elige para Su misericordia a quien Él quiere. Dios es el Dueño de un favor inmenso.

(106) No abrogamos un signo ni lo hacemos olvidar, salvo que presentemos otro mejor o similar. ¿Acaso no sabéis que Dios es omnisciente?

(107) ¿Acaso no sabéis que a Dios pertenece el dominio de los cielos y de la tierra y que no tenéis fuera de Dios protector ni auxiliador?

(108) ¿O es que queréis preguntar a vuestro Mensajero como se le preguntó a Moisés antes? Quien cambie la fe por la incredulidad, se habrá extraviado del camino recto.

(109) Muchos de los que han recibido el Libro quisieran hacerlos volver a la incredulidad después de haber creído, por envidia de sí mismos, incluso después de que la Verdad les haya sido revelada. Perdonad y dejad pasar hasta que Allah os dé Su orden. En verdad, Allah es Poderoso sobre todas las cosas.

(110) Y haced la oración y dad el zakat. Todo el bien que hagáis por vosotros mismos lo encontraréis junto a Allah. Allah ve bien lo que hacéis.

(111) Y dicen: «Sólo entrará en el Paraíso quien sea judío o cristiano». Eso es una ilusión. Di: «Presentad vuestra prueba, si es que decís la verdad».

(112) Sí, [por el contrario], quien someta su rostro a Dios y sea benefactor tendrá su recompensa junto a su Señor. Y no habrá temor por ellos ni se entristecerán.

(113) Los judíos dicen: «Los cristianos no tienen nada que sustentar», y los cristianos dicen: «Los judíos no tienen nada que sustentar», a pesar de que ambos recitan la Escritura. Así pues, los ignorantes dicen lo mismo que sus palabras. Pero Dios juzgará entre ellos el Día de la Resurrección sobre aquello en lo que discrepaban.

(114) ¿Y quiénes son más injustos que quienes impiden que se mencione el nombre de Dios en Sus mezquitas y procuran su destrucción? No pueden entrar en ellas sino con miedo. Ésos serán humillados en esta vida y tendrán en la Otra un castigo terrible.

(115) A Dios pertenecen el oriente y el occidente. Adondequiera que os volváis, allí está el rostro de Dios. En verdad, Dios es Omnipresente, Omnisciente.

(116) Dicen: «Alá ha tomado un hijo». ¡Gloria a Él! Suyo es cuanto hay en los cielos y en la tierra. Todos Le temen.

(117) Creador de los cielos y de la tierra. Cuando Él decreta algo, sólo le dice: "Sé", y es.

(118) Quienes no saben dicen: «¿Por qué Dios no nos habla ni nos llega un signo?» Así hablaron quienes les precedieron, y sus corazones son iguales. Hemos mostrado los signos a un pueblo que está seguro.

(119) En verdad, te hemos enviado con la Verdad como portador de buenas nuevas y amonestador, y no se te preguntará por los compañeros del Infierno.

(120) Ni los judíos ni los cristianos os aprobarán hasta que sigáis su religión. Di: «La dirección de Allah es la única dirección». Si

siguieseis sus pasiones después de haberos dado el conocimiento que os ha llegado, no tendríais ante Allah protector ni auxiliador.

(121) Quienes han recibido la Escritura la recitan en su forma verdadera. Ellos son los que creen en ella. Pero quienes no creen en ella, éstos son los que pierden.

(122) Oh Hijos de Israel, acordaos de Mi favor que os he concedido y que os he preferido a los mundos.

(123) Y temed un día en el que ninguna alma será suficiente para otra alma, y no se aceptará de ella ninguna compensación, ni se la beneficiará con ninguna intercesión, ni serán socorridas.

(124) Y cuando Abraham fue puesto a prueba por su Señor con órdenes y las cumplió, dijo: «Te haré un líder para el pueblo». Dijo: «¿Y de mi descendencia?». Dijo: «Mi pacto no incluye a los injustos».

(125) Y recordad cuando hicimos de la Casa un lugar de retorno y de seguridad para la gente. Y tomad del lugar de Abraham un lugar de oración. Y ordenamos a Abraham y a Ismael: Purificad Mi Casa para quienes realizan el tawaf, para quienes permanecen allí para adorar y para quienes se inclinan y se prosternan.

(126) Y cuando dijo Abraham: «¡Señor mío! Haz de ésta una ciudad segura y provee de frutos a sus habitantes, a quienes crean en Dios y en el Día del Juicio.» Dijo: «Y a quienes no crean les concederé un breve disfrute, luego les arrojaré al castigo del Fuego, y su destino será desdichado.»

(127) Y cuando Abraham e Ismael estaban levantando los cimientos de la Casa, dijeron: «¡Señor nuestro, acepta esto de nosotros! En verdad, Tú eres Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe».

(128) ¡Señor nuestro! Haz que nos sometamos a Ti y que nuestra descendencia sea una nación musulmana. Muéstranos nuestros ritos y acepta nuestro arrepentimiento. En verdad, Tú eres el Compasivo, el Misericordioso.

(129) ¡Señor nuestro! Envíales un mensajero de entre ellos que les recite Tus signos, les enseñe el Libro y la sabiduría y les purifique. En verdad, Tú eres el Poderoso, el Sabio.

(130) ¿Y quién podría desviarse de la religión de Abraham, sino aquel que se comporta como un necio? A éste lo hemos elegido en esta vida y, en la otra, se contará entre los piadosos.

(131) Cuando su Señor le dijo: «Sométete», respondió: «Me he sometido al Señor del universo».

(132) Abraham ordenó a sus hijos, y también lo hizo Jacob: «¡Oh, hijos míos! Allah ha elegido para vosotros esta religión. No muráis, pues, sino siendo musulmanes.»

(133) ¿O fuisteis testigos de cuando Jacob se acercaba a la muerte y dijo a sus hijos: «¿Qué adoraréis después de mí?» Dijeron: «Adoraremos a vuestro Dios y al Dios de vuestros padres, Abraham, Ismael e Isaac, un solo Dios. Y somos musulmanes».

(134) Esa era una nación que ha pasado a mejor vida. Ella recibirá lo que se merecía y vosotros recibiréis lo que os habéis merecido. Y no se os preguntará por lo que hacían.

(135) Dicen: «Sed judíos o cristianos, y así estaréis bien encaminados». Di: «Seguimos la religión de Abraham, que se inclinaba hacia la verdad y no era de los politeístas».

(136) Di: «Creemos en Dios y en lo que se nos ha revelado, en lo que se reveló a Abraham, a Ismael, a Isaac, a Jacob y a los descendientes, en lo que se les concedió a Moisés, a Jesús y a los profetas procedentes de su Señor. No hacemos distinción entre ellos y somos musulmanes».

(137) Si creen en lo mismo que vosotros, estarán bien encaminados. Pero si se desvían, no harán más que disentir. Pero Dios os bastará contra ellos. Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

(138) Di: «Nuestra religión es la de Dios. ¿Y quién es mejor que Dios para establecer la religión? Nosotros Le adoramos».

(139) Di: «¿Discutís con nosotros acerca de Dios, siendo que Él es nuestro Señor y el vuestro? Nuestras acciones son nuestras y vuestras acciones son vuestras. Y nosotros somos sinceros con Él».

(140) ¿O acaso decís que Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y sus descendientes eran judíos o cristianos? Di: «¿Sois vosotros más sabios que Alá?». ¿Y hay alguien más injusto que quien oculta un testimonio que ha recibido de Alá? Alá no ignora lo que hacéis.

(141) Ésa es una nación que ha pasado a mejor vida. Ella recibirá lo que se merecía y vosotros recibiréis lo que os habéis merecido. Y no se os preguntará por lo que hacían.

(142) Los necios de entre la gente dirán: «¿Qué les ha desviado de la Qiblah, a la que solían orientarse?» Di: «De Dios son el este y el oeste. Él dirige a quien Él quiere hacia un camino recto.»

(143) Y os hemos hecho una comunidad justa, de la que seréis testigos ante la gente y el Mensajero será testigo ante vosotros. No hemos hecho la qiblah hacia la que os dirigíais sino para poner de manifiesto quién seguiría al Mensajero y quién le daría la espalda. Es cierto que es difícil, salvo para aquellos a quienes Dios ha guiado. Dios nunca os habría hecho perder la fe. Dios es Compasivo con la gente, Misericordioso.

(144) Hemos visto que tu rostro se vuelve hacia el cielo y que te dirigiremos hacia una qiblah que te complacerá. Vuelve, pues, tu rostro hacia la Mezquita del Haram y, dondequiera que estéis, volved vuestro rostro hacia ella. Quienes han recibido la Escritura saben que es la Verdad procedente de su Señor. Dios no ignora lo que hacen.

(145) Si presentases a quienes recibieron la Escritura todos los signos, no seguirían tu Qiblah, ni tú seguirías su Qiblah, ni ellos seguirían el Qiblah de otros. Si, pues, si siguieras sus pasiones después de lo que has conocido, serías de los impíos.

(146) Quienes recibieron el Libro lo conocen como a sus propios hijos. Pero algunos de ellos ocultan la verdad a pesar de saberla.

(147) La verdad procede de tu Señor, así que no seas de los que dudan.

(148) Cada religión tiene una dirección hacia la que orientarse. Corred, pues, hacia el bien. Dondequiera que os halléis, Allah os hará comparecer a todos juntos. En verdad, Allah es omnisciente.

(149) Así pues, desde dondequiera que salgáis [a la oración, ¡oh Muhammad!], vuelve tu rostro hacia la Mezquita del Haram, pues en verdad es la Verdad que procede de tu Señor. Dios no ignora lo que hacéis.

(150) Y desde dondequiera que salgáis [para la oración], volved vuestro rostro hacia la Mezquita del Haram. Y dondequiera que estéis [los creyentes], volved vuestro rostro hacia ella, para que la gente no tenga argumentos contra vosotros, excepto aquellos de ellos que cometen injusticias. Así que no les temáis a ellos, sino a Mí. Así completaré Mi gracia sobre vosotros y seréis guiados.

(151) Así como os hemos enviado un Mensajero de entre vosotros, que os recita Nuestros signos, os purifica, os enseña el Libro y la sabiduría y os enseña lo que no sabíais.

(152) Recordadme, pues, que Yo os recordaré. Sed agradecidos conmigo y no me negéis.

(153) ¡Oh, creyentes! Buscad ayuda en la paciencia y la oración. En verdad, Dios está con los pacientes.

(154) Y no digáis de quienes mueren en la causa de Dios: «Están muertos». Más bien, están vivos, pero vosotros no lo percibís.

(155) Os probaremos con algo de temor, hambre, pérdida de bienes, vidas y frutos, pero anunciad la buena nueva a los pacientes.

(156) Y cuando les sobreviene una desgracia, dicen: «En verdad, somos de Dios y a Él hemos de volver».

(157) Ésos son los que recibirán las bendiciones de su Señor y la misericordia. Y éstos son los que están bien guiados.

(158) En verdad, la Safa y la Marwah están entre los símbolos de Allah. Quien realice la peregrinación a la Casa o la Umrah, no será

culpable de pasar entre ellos. Quien haga el bien, Allah es Compasivo, Omnisciente.

(159) En verdad, quienes ocultan lo que hemos revelado como pruebas claras y guía después de haberlo revelado a la gente en el Libro, éstos son maldecidos por Dios y maldecidos por quienes maldicen.

(160) A excepción de quienes se arrepientan, se corrijan y manifiesten lo que ocultaban. A éstos les aceptaré su arrepentimiento, pues Yo soy el Aceptador del arrepentimiento, el Compasivo.

(161) En verdad, quienes se nieguen a creer y mueran siendo incrédulos, sobre ellos recaerá la maldición de Dios, de los ángeles y de los hombres, todos juntos.

(162) Permanecerán allí eternamente. El castigo no se les aliviará ni se les indultará.

(163) Vuestro dios es un solo Dios. No hay divinidad excepto Él, el Compasivo, el Misericordioso.

(164) En verdad, la creación de los cielos y de la tierra, la alternancia de la noche y el día, las naves que navegan por el mar con lo que beneficia a la gente, y lo que Allah ha hecho descender de los cielos como lluvia, dando con ello vida a la tierra después de su inerte y dispersando en ella toda [especie] de criatura viviente, y [Su] dirección de los vientos y de las nubes controladas entre el cielo y la tierra son signos para gente que usa de la razón.

(165) Y entre la gente hay quienes consideran a otros distintos de Dios como iguales. Los aman como deben amar a Dios. Pero los creyentes son más fuertes en el amor a Dios. ¡Si los que han obrado mal reflexionaran cuando vean el castigo, sabrán que todo el poder pertenece a Dios y que Dios es severo en el castigo!

(166) [Y deben considerar que] cuando aquellos que han sido seguidos se desasocien de aquellos que [los] siguieron, y [todos] vean el castigo, y se les corten los lazos [de parentesco],

(167) Quienes nos siguieron dirán: «¡Ojalá tuviéramos otra oportunidad para separarnos de ellos, como ellos se han separado de nosotros!». Así les mostrará Allah sus obras como arrepentimiento. Y no saldrán del Fuego.

(168) ¡Oh, hombres! Comed de todo lo que es lícito y bueno en la tierra y no sigáis los pasos de Satanás. En verdad, él es para vosotros un enemigo manifiesto.

(169) Sólo os ordena el mal y la inmoralidad y decir sobre Dios lo que no sabéis.

(170) Y cuando se les dice: «Seguid lo que Allah ha revelado», dicen: «Seguiremos lo que vimos hacer a nuestros padres», a pesar de que sus padres no entendían nada y no estaban bien guiados.

(171) El ejemplo de los que no creen es como el de quien grita a lo que no oye más que llamadas y gritos: [son] sordos, mudos y ciegos, por lo que no entienden.

(172) ¡Oh, creyentes! Comed de las cosas buenas que os hemos provisto y agradeced a Dios si es a Él a quien servís.

(173) Sólo os ha prohibido los animales muertos, la sangre, la carne de cerdo y lo que ha sido consagrado a otro que no sea Dios. Pero quien se vea obligado a hacerlo sin desearlo ni traspasarlo, no cometerá pecado alguno. Dios es indulgente, misericordioso.

(174) En verdad, quienes ocultan lo que Allah ha revelado de la Escritura y lo cambian por poco dinero, no devoran en sus vientres más que el Fuego. Allah no les hablará el Día de la Resurrección ni les purificará. Tendrán un castigo doloroso.

(175) Ésos son los que han cambiado la guía por el extravío y el perdón por el castigo. ¡Qué pacientes son en la búsqueda del Fuego!

(176) Esto es así porque Dios ha revelado el Libro con la Verdad. Y quienes discrepan sobre el Libro están en una gran disensión.

(177) La piedad no consiste en volver la cara hacia el este o el oeste, sino en quien cree en Dios, en el Día del Juicio, en los ángeles, en el Libro y en los profetas y da bienes, a pesar de amarlos, a sus parientes, a los huérfanos, a los necesitados, a los viajeros, a los que piden ayuda y a los que liberan esclavos; establece la oración y da el zakat; cumple sus promesas cuando las promete; es paciente en la pobreza, en las dificultades y en la batalla. Ésos son los veraces, y éstos son los justos.

(178) ¡Oh, creyentes! Se os ha prescrito un castigo legal para los asesinados: el libre por el libre, el esclavo por el esclavo y la mujer por la mujer. Pero quien descuide algo de su hermano [es decir, el asesino], que se le dé un castigo adecuado y se le pague con buena conducta. Esto es un alivio de vuestro Señor y una misericordia. Pero quien transgreda después de eso tendrá un castigo doloroso.

(179) Y hay para vosotros en la retribución legal [salvación de] vida, oh vosotros [gente] de entendimiento, para que seáis justos.

(180) Se os ha prescrito, cuando se acerque la muerte, que alguno de vosotros deje bienes, que haga un legado a sus padres y parientes próximos según lo que sea aceptable, lo cual es un deber para los justos.

(181) Quien altere la herencia después de haberla oído, el pecado recaerá únicamente sobre quienes la hayan alterado. En verdad, Dios todo lo oye, todo lo sabe.

(182) Pero si alguien teme que el heredero cometa un error o un pecado y corrige lo que hay entre ellos, no cometerá ningún pecado. En verdad, Dios es Absolvedor, Misericordioso.

(183) ¡Oh vosotros que habéis creído! Se os ha decretado el ayuno, como se les decretó a quienes os precedieron, para que alcancéis la justicia.

(184) El ayuno es limitado. Quien de vosotros esté enfermo o de viaje, deberá recuperar el mismo número de días. Y a quienes puedan ayunar, pero con dificultades, se les dará como compensación la alimentación de un pobre. Y a quien se exceda, será mejor para él. Pero ayunar es lo mejor para vosotros, si supierais.

(185) El mes de Ramadán es aquel en el que se reveló el Corán, una guía para la gente y una prueba clara de la guía y el criterio. Quien vea la luna nueva de este mes, que ayune; y quien esté enfermo o de viaje, que ayune otros días. Dios quiere que os facilite y no os ponga en apuros, y quiere que completéis el período y glorifiquéis a Dios por lo que Él os ha guiado; tal vez seáis agradecidos.

(186) Y cuando Mis siervos te pregunten por Mí, ciertamente estoy cerca. Respondo a la súplica del suplicante cuando Me invoca. Que Me respondan y crean en Mí, para que sean bien guiados.

(187) Se os ha permitido acostaros con vuestras mujeres la noche anterior al ayuno. Ellas son ropa para vosotros y vosotros sois ropa para ellas. Allah sabe que os engaños a vosotros mismos, por eso os aceptó el arrepentimiento y os perdonó. Tened relaciones con ellas y buscad lo que Allah os ha ordenado. Comed y bebed hasta que el hilo blanco del alba se distinga del hilo negro. Luego completad el ayuno hasta la puesta del sol. No tengáis relaciones con ellas mientras estéis en las mezquitas para adorar. Éstas son las normas de Allah, así que no os acerquéis a ellas. Así aclara Allah Sus preceptos a la gente para que se vuelvan piadosos.

(188) Y no consumáis injustamente los bienes de vuestros hermanos ni los enviéis a los gobernantes para que os ayuden a consumir una parte de los bienes del pueblo en pecado, sabiendo que eso es ilícito.

(189) Te preguntan por las lunas nuevas. Diles: «Son medidas de tiempo para los hombres y para la peregrinación». No es virtuoso entrar en las casas por la parte trasera, pero sí es virtuoso quien teme a Allah. Entrad en las casas por la puerta y temed a Allah, para que tengáis éxito.

(190) Combatid por la causa de Allah a quienes os combatan, pero no os extraviéis. Allah no ama a los transgresores.

(191) Matadlos allí donde los encontréis y expulsadlos de donde ellos os hayan expulsado. La persecución es peor que matar. No combatáis contra ellos en la Mezquita del Haram hasta que ellos combatan allí

contra vosotros. Pero si ellos combaten contra vosotros, matadlos. Ésa es la retribución de los incrédulos.

(192) Y si cesan, sepamos que Dios es Absolvedor, Compasivo.

(193) Combatidlos hasta que no haya más rivalidad y se reconozca la religión de Dios. Pero si cesan, no habrá más agresión que contra los opresores.

(194) La lucha en el mes sagrado es por la agresión cometida en el mes sagrado, y por toda violación hay un castigo legal. Quien os haya atacado, atacadle de la misma manera que él os ha atacado. Y temed a Dios y sabed que Dios está con quienes Le temen.

(195) Gastad en el camino de Allah y no os arrojéis con vuestras manos a la destrucción. Y haced el bien; Allah ama a quienes hacen el bien.

(196) Y completad la peregrinación mayor y menor por Allah. Pero si no podéis hacerlo, ofreced lo que podáis conseguir con facilidad de animales para el sacrificio. Y no os afeitéis la cabeza hasta que el animal haya llegado al lugar de matanza. Y quien de vosotros esté enfermo o tenga una dolencia en la cabeza, que ofrezca como rescate un ayuno o una caridad o un sacrificio. Y cuando estéis seguros, quien realice la peregrinación menor seguida de la peregrinación mayor, que ofrezca lo que podáis conseguir con facilidad de animales para el sacrificio. Y quien no pueda encontrar un animal, que ayune tres días durante la peregrinación mayor y siete días cuando hayáis regresado. Esos son diez días completos. Esto es para aquellos cuya familia no está en la zona de la Mezquita del Haram. Y temed a Allah y sabed que Allah es severo en el castigo.

(197) El ayuno se celebra durante los meses más sagrados. Quien haya hecho obligatorio el ayuno durante ellos, no podrá tener relaciones sexuales, ni desobedecer ni discutir durante el ayuno. Y todo el bien que hagáis, Alá lo sabe. Y preparaos, pero lo mejor es el temor de Alá. Y temedme a Mí, ¡oh, dotados de entendimiento!

(198) No hay nada que reprochéis si buscáis el favor de vuestro Señor. Pero cuando salgáis de Arafat, recordad a Allah en el Mash'ar al

Haram. Recordadlo, pues Él os ha guiado, pues antes de eso estabais entre los extraviados.

(199) Luego, abandona el lugar de donde parte la gente y pide perdón a Dios. Dios es indulgente, misericordioso.

(200) Y cuando hayáis cumplido vuestros ritos, recordad a Allah como recordabais a vuestros padres o con un recuerdo mucho mayor. Y entre la gente hay quien dice: «¡Señor nuestro! Danos en esta vida», pero en la otra no tendrá parte.

(201) Pero entre ellos está quien dice: «Señor nuestro, concédenos en este mundo lo bueno y en el Más Allá lo bueno y libranos del castigo del Fuego».

(202) Ésos recibirán su parte de lo que han merecido, y Dios es rápido en pagar cuentas.

(203) Y recordad a Allah durante los días contados. Quien se apresure a partir en dos días no cometerá pecado, y quien se demore en hacerlo tampoco cometerá pecado, si teme a Allah. Y temed a Allah y sabed que seréis reunidos ante Él.

(204) Y entre los hombres hay quien os agrada con sus palabras en la vida mundanal y pone a Allah por testigo de lo que hay en su corazón, pero es el más feroz de los adversarios.

(205) Y cuando se va, se esfuerza por corromper la tierra y destruir las cosechas y los animales. A Dios no le agrada la corrupción.

(206) Y cuando se le dice: «¡Teme a Dios!», se enorgullece de su pecado. Le basta el fuego del Infierno y ¡qué miserable es el lugar de descanso!

(207) Entre los hombres hay quienes se venden a sí mismos buscando la aprobación de Dios. Dios es Misericordioso con Sus siervos.

(208) ¡Oh, creyentes! ¡Entrad en el Islam de forma perfecta y no sigáis los pasos de Satanás! En verdad, él es para vosotros un enemigo manifiesto.

(209) Pero si os desviáis después de haberos llegado pruebas claras, sabed que Dios es Poderoso, Sabio.

(210) ¿Acaso esperan que Dios venga a ellos envuelto en nubes y con ángeles y que el asunto quede decidido? Pero a Dios se le devuelven todos los asuntos.

(211) Pregunta a los Hijos de Israel cuántas pruebas les hemos dado. Y quien cambie el favor de Allah por la incredulidad después de haberlo recibido, Allah castiga severamente.

(212) A los que no creen les embellece la vida de acá y se burlan de los creyentes. Pero quienes temen a Allah estarán por encima de ellos el Día de la Resurrección. Allah provee a quien Él quiere sin tener que pagar nada.

(213) Los hombres tenían una sola religión antes de extraviarse. Luego, Alá envió a los profetas como mensajeros y amonestadores, e hizo descender con ellos la Escritura con la verdad para que juzgaran entre los hombres sobre aquello en lo que discrepaban. Y nadie discrepó sobre ella, salvo aquellos a quienes les fue concedida, después de que les llegaron las pruebas claras, por celos entre ellos. Y Alá guió a los creyentes hacia la verdad sobre aquello en lo que discrepaban, con Su permiso. Y Alá dirige a quien Él quiere hacia un camino recto.

(214) ¿Acaso creéis que entraréis en el Paraíso cuando todavía no os ha sobrevenido una prueba como la que sobrevino a quienes os precedieron? Ellos se vieron afectados por la pobreza y la adversidad y quedaron conmovidos hasta que su Mensajero y quienes creyeron con él dijeron: «¿Cuándo llegará el auxilio de Dios?» En verdad, el auxilio de Dios está cerca.

(215) Te preguntan qué deben gastar. Diles: «Todo lo que hagáis de bien será para vuestros padres, parientes, huérfanos, necesitados y viajeros. Y todo lo que hagáis de bien, Dios lo sabe».

(216) Se os ha ordenado combatir a pesar de que os resulta odioso. Pero puede ser que odiéis algo y os resulte beneficioso, o puede ser que améis algo y os resulte perjudicial. Dios sabe, mientras que vosotros no sabéis.

(217) Te preguntan por el mes sagrado y por la lucha en él. Di: «Combatir en él es un gran pecado, pero apartar a la gente del camino de Dios, no creer en Él, impedir el acceso a la Mezquita del Haram y expulsar a sus habitantes de ella es un mal mayor a los ojos de Dios. La intolerancia es mayor que matar». Y seguirán combatiéndoos hasta que os hagan volver a vuestra religión, si pueden. Y quien de vosotros se vuelva a su religión y muera siendo incrédulo, para éstos sus obras serán inútiles en esta vida y en la Otra, y éstos son los compañeros del Fuego, donde permanecerán eternamente.

(218) En verdad, quienes hayan creído y quienes hayan emigrado y combatido por la causa de Dios, éstos esperan la misericordia de Dios. Dios es Absolvedor, Compasivo.

(219) Te preguntan sobre el vino y el juego. Di: «En ellos hay un gran pecado y un beneficio para la gente. Pero su pecado es mayor que su beneficio». Y te preguntan qué deben gastar. Di: «Lo que sobra». Así te aclara Alá los signos para que reflexiones.

(220) A esta vida y a la otra. Y te preguntan por los huérfanos. Diles: «Lo mejor es que se beneficien. Si os mezcláis con los suyos, son vuestros hermanos. Allah distingue al corruptor del enmendador. Si Allah hubiera querido, os habría puesto en apuros. Allah es Poderoso, Sabio».

(221) Y no os caséis con mujeres idólatras hasta que crean. Una esclava creyente es mejor que un idólatra, aunque os agrade. Y no caséis a hombres idólatras con vuestras mujeres hasta que crean. Un esclavo creyente es mejor que un idólatra, aunque os agrade. Ésos invitan al Fuego, pero Dios invita al Paraíso y al perdón, con Su permiso. Y aclara Sus signos a la gente para que tal vez recuerden.

(222) Y te preguntan sobre la menstruación. Diles: «Es perjudicial. No te acerques a las mujeres durante la menstruación y no te acerques a ellas hasta que estén puras. Y cuando se hayan purificado, ven a ellas desde donde Dios te ha ordenado. En verdad, Dios ama a quienes se arrepienten constantemente y ama a quienes se purifican».

(223) Vuestras mujeres son para vosotros un lugar de siembra. ¡Venid a vuestro lugar de cultivo como queráis y haced lo que queráis! Temed a Dios y sabed que os encontraréis con Él. Y anunciad la buena nueva a los creyentes.

(224) Y no utilizéis vuestro juramento por Allah como excusa para no ser piadosos, temer a Allah y hacer la paz entre los hombres. Allah todo lo oye, todo lo sabe.

(225) Allah no os reprocha lo que habéis hecho sin intención, sino lo que habéis hecho con vuestros corazones. Allah es Absolvedor, Tolerante.

(226) Quienes hayan jurado no mantener relaciones sexuales con sus esposas tendrán un período de espera de cuatro meses, pero si vuelven a tener relaciones normales, Dios es Absolvedor, Misericordioso.

(227) Y si deciden divorciarse, Dios todo lo oye, todo lo sabe.

(228) Las mujeres divorciadas esperan tres períodos menstruales y no les es lícito ocultar lo que Dios ha creado en sus vientres si creen en Dios y en el Día del Juicio. Sus maridos tienen más derecho a recibirlas nuevamente durante este período si quieren reconciliarse. Y se les debe lo mismo que se les debe, según lo que sea razonable. Pero los hombres tienen un grado superior a ellas. Dios es Poderoso y Sabio.

(229) El divorcio es doble. Luego, o bien conservadla de una manera aceptable o bien liberadla tratándola bien. Y no os está permitido tomar nada de lo que les habéis dado, a menos que ambos teman que no podrán respetar los límites de Dios. Pero si teméis que no respetarán los límites de Dios, entonces no hay culpa sobre ninguno de los dos por lo que ella haya hecho para rescatarse. Ésas son las leyes de Dios, así que no las quebrantéis. Y quienquiera que quebrante las leyes de Dios, éstos son los impíos.

(230) Y si la ha divorciado por tercera vez, no podrá volver a casarse con ella hasta que se case con otro marido. Y si el marido la divorcia o muere, no habrá ningún reproche para ellos si piensan que pueden cumplir con los límites de Dios. Ésos son los límites de Dios, que Él muestra claramente a gente que sabe.

(231) Y cuando divorciéis a vuestras mujeres y ellas hayan cumplido su condena, conservadlas en condiciones aceptables o liberadlas en condiciones aceptables. Y no las retengáis con la intención de perjudicarlas, pues quien lo haga habrá cometido injusticia consigo mismo. Y no toméis a broma los signos de Dios. Y recordad el favor que Dios os ha concedido y lo que se os ha revelado del Libro y de la sabiduría con la que Él os instruye. Y temed a Dios y sabed que Dios es omnisciente.

(232) Y cuando divorciéis a vuestras mujeres, una vez que hayan cumplido el plazo de su matrimonio, no les impidáis que se vuelvan a casar con sus maridos, si así lo acuerdan entre sí y de forma aceptable. Esto se les ha encomendado a quienes de vosotros crean en Dios y en el Último Día. Esto es lo mejor para vosotros y lo más puro. Dios sabe, pero vosotros no sabéis.

(233) Las madres pueden amamantar a sus hijos durante dos años completos, si así lo desean. El sustento y la vestimenta de los hijos recaen sobre el padre, según lo que sea aceptable. Nadie está obligado a pagar más de lo que pueda. Ninguna madre debe ser perjudicada por su hijo, ni ningún padre por su hijo. El heredero del padre tiene una obligación similar a la del padre. Y si ambos desean destetar por consentimiento mutuo y consulta, no hay falta para ninguno de ellos. Y si queréis que vuestros hijos sean amamantados por una sustituta, no hay falta para vosotros, siempre que paguéis lo que sea aceptable. Y temed a Dios y sabed que Dios ve lo que hacéis.

(234) Y aquellos de vosotros que hayan muerto y hayan dejado esposas, ellas [las esposas] deberán esperar cuatro meses y diez [días]. Y cuando hayan cumplido su plazo, no habrá culpa sobre vosotros por lo que hayan hecho con ellas de manera aceptable. Dios está bien informado de lo que hacéis.

(235) No hay nada que reprochéis a los que os referís indirectamente en relación con la proposición de matrimonio ni a lo que ocultáis en vuestro interior. Dios sabe que lo queréis en secreto. Pero no prometáis nada en secreto, salvo que lo hagáis con palabras adecuadas. Y no os decidáis a contraer matrimonio hasta que haya transcurrido el plazo decretado. Y sabed que Dios sabe lo que hay en

vuestro interior, así que temedle a Él. Y sabed que Dios es Absolvedor, Tolerante.

(236) No hay falta sobre vosotros si divorciáis a mujeres a las que no habéis tocado ni les habéis asignado una obligación. Dadles, en cambio, una compensación, al rico según su capacidad y al pobre según su capacidad, una provisión conforme a lo que es aceptable, una obligación para quienes hacen el bien.

(237) Y si os divorciáis de ellas antes de haberlas tocado y ya les habéis asignado una obligación, dadles la mitad de lo que habéis asignado, a menos que ellas renuncien a su derecho o que renuncie a él aquel en cuyas manos está el contrato matrimonial. La renuncia es lo más cercano a la virtud. Y no olvidéis ser misericordiosos entre vosotros. En verdad, Dios ve todo lo que hacéis.

(238) Mantened con cuidado las oraciones [obligatorias] y [en particular] la oración intermedia y permaneced ante Allah con devoción y obediencia.

(239) Y si teméis a un enemigo, rezad a pie o a caballo. Pero cuando estéis seguros, recordad a Dios, pues Él os ha enseñado lo que no sabíais.

(240) Y a quienes de vosotros sean llevados al morir y dejen esposas, sus esposas serán heredadas como herencia, y se les dará un año de sustento sin que se les eche. Pero si se van, no seréis culpables de lo que hagan con ellas de forma aceptable. Dios es Poderoso, Sabio.

(241) Y para las mujeres divorciadas hay una provisión conforme a lo que es aceptable, un deber para los justos.

(242) Así os aclara Allah Sus signos para que razonéis.

(243) ¿No has observado a los miles de personas que abandonaron sus hogares por temor a la muerte? Dios les dijo: «¡Mueran!» Y luego les devolvió la vida. Dios es generoso con la gente, pero la mayoría de la gente no muestra gratitud.

(244) Y combatid por la causa de Allah y sabed que Allah todo lo oye, todo lo sabe.

(245) ¿Quién prestará a Allah una cantidad generosa para que Él se la multiplique varias veces? Allah es Quien retiene y concede abundantemente. A Él seréis devueltos.

(246) ¿No has observado a la asamblea de los Hijos de Israel después de Moisés, cuando dijeron a uno de sus profetas: «Envíanos un rey y lucharemos por la causa de Dios»? Él dijo: «¿Acaso os abstendríais de luchar si se os hubiera prescrito luchar?» Dijeron: «¿Y por qué no hemos de luchar por la causa de Dios, si hemos sido expulsados de nuestras casas y de nuestros hijos?» Pero cuando se les prescribió luchar, se apartaron, salvo unos pocos de ellos. Dios conoce a los impíos.

(247) Su Profeta les dijo: «Dios os ha enviado a Saúl como rey». Dijeron: «¿Cómo puede reinar sobre nosotros si nosotros somos más dignos de reinar que él y no ha recibido riquezas?». Dijo: «Dios le ha elegido por encima de vosotros y le ha multiplicado su conocimiento y su estatura. Dios concede Su soberanía a quien Él quiere. Dios es Omnipotente y Omnisciente».

(248) Y su profeta les dijo: «En verdad, una señal de su realeza será que os llegará el cofre en el que está la promesa de vuestro Señor y un resto de lo que dejaron la familia de Moisés y la familia de Aarón, llevado por los ángeles. En verdad, en eso hay una señal para vosotros, si sois creyentes.»

(249) Cuando Saúl salió con los soldados, dijo: «Allah os va a poner a prueba con un río. Quien beba de él no es de los míos, y quien no lo pruebe es de los míos, salvo quien lo beba con la palma de la mano». Pero todos bebieron de él, salvo unos pocos. Cuando lo atravesó con los que creían con él, dijeron: «No tenemos hoy ningún poder contra Goliat y sus soldados». Pero los que estaban seguros de que se encontrarían con Allah dijeron: «¡Cuántos grupos pequeños han vencido a grupos grandes con el permiso de Allah! Allah está con los pacientes».

(250) Y cuando salieron a enfrentarse a Goliat y a sus soldados, dijeron: «Señor nuestro, infunde paciencia sobre nosotros, afirma nuestros pies y danos la victoria sobre el pueblo incrédulo».

(251) Los derrotaron con el permiso de Dios. David mató a Goliat. Dios le concedió el reinado y la profecía y le enseñó lo que Él quiso. Si Dios no hubiera reprimido a unos hombres por medio de otros, la Tierra se habría corrompido. Pero Dios es generoso con los mundos.

(252) Éstas son las aleyas de Dios que te recitamos con la verdad. Y, en verdad, tú eres uno de los mensajeros.

(253) Hicimos que algunos de esos Mensajeros superasen a otros. Entre ellos había aquellos a quienes Dios habló y a algunos de ellos los elevó en rango. Y dimos a Jesús, el hijo de María, pruebas claras y lo sustentamos con el Espíritu Puro. Si Dios hubiera querido, las generaciones que les sucedieron no se habrían combatido entre sí después de que les hubieran llegado las pruebas claras. Pero discreparon, y algunos de ellos creyeron y otros no. Y si Dios hubiera querido, no se habrían combatido entre sí, pero Dios hace lo que quiere.

(254) ¡Oh, creyentes! ¡Gastad de lo que os hemos provisto antes de que llegue el Día en el que no habrá intercambio, ni amistad, ni intercesión! Y los incrédulos son los impíos.

(255) Dios es el único Dios, el Viviente, el Sustentador de la existencia. No Le domina el sueño ni la somnolencia. Suyo es cuanto hay en los cielos y en la tierra. ¿Quién puede interceder ante Él si no es con Su permiso? Él sabe lo que les espera y lo que les sucederá, y no comprenden nada de Su conocimiento excepto lo que Él quiere. Su reino se extiende por los cielos y la tierra, y su preservación no Le cansa. Y Él es el Altísimo, el Más Grande.

(256) No se obligará a nadie a aceptar la religión. Se ha diferenciado claramente el camino recto del camino erróneo. Quien no crea en el taghut y crea en Dios se habrá aferrado al asidero más seguro e inquebrantable. Dios todo lo oye, todo lo sabe.

(257) Allah es el aliado de los creyentes. Los saca de las tinieblas a la luz. Pero los incrédulos tienen como aliados a los talghut. Los sacan de la luz y los llevan a las tinieblas. Ésos son los compañeros del Fuego, en el que permanecerán eternamente.

(258) ¿No has observado a aquel que discutió con Abraham acerca de su Señor, porque Dios le había dado el reino? Cuando Abraham dijo: «Mi Señor es Quien da la vida y causa la muerte», él respondió: «Yo doy la vida y causo la muerte». Dijo Abraham: «Ciertamente Dios hace que salga el sol por el este; haz que salga por el oeste». El incrédulo quedó estupefacto, pues Dios no guía a los impíos.

(259) O como aquel que pasó por una ciudad en ruinas y dijo: «¿Cómo va a resucitarla Dios después de que haya muerto?» Dios le hizo morir durante cien años y luego le resucitó. Le preguntó: «¿Cuánto tiempo has permanecido?» El hombre dijo: «He permanecido un día o parte de un día». Dijo: «Más bien has permanecido cien años. Observa tu comida y tu bebida: no han cambiado con el tiempo. Observa también tu asno. Te haremos un signo para la gente. Observa los huesos de este asno: cómo los criamos y luego los cubrimos de carne». Cuando lo vio claro, dijo: «Sé que Dios tiene poder sobre todas las cosas».

(260) Y cuando Abraham dijo: «¡Señor mío! Muéstrame cómo resucitas a los muertos». Dijo: «¿No creéis?». Dijo: «Sí, pero sólo pido que mi corazón quede satisfecho». Dijo: «Toma cuatro pájaros y entrégales a tu casa. Luego, después de matarlos, coloca una porción de ellos en cada colina. Luego, llámalos, porque vendrán a ti rápidamente. Y sabe que Dios es Poderoso, Sabio».

(261) El ejemplo de quienes gastan sus bienes en la causa de Allah es como una semilla que produce siete espigas, y en cada espiga hay cien granos. Allah multiplica Su recompensa a quien Él quiere. Allah es Omnipotente, Omnisciente.

(262) Quienes gastan sus bienes en la causa de Dios y luego no acrecientan sus gastos con recordatorios ni con otros perjuicios, tendrán su recompensa junto a su Señor y no habrá temor por ellos ni se entristecerán.

(263) La bondad y el perdón son mejores que la caridad seguida de la injuria. Allah es indulgente y benigno.

(264) ¡Oh, creyentes! No invalidéis vuestras limosnas con recordatorios o injurias, como hace quien gasta su hacienda para ser

visto por la gente y no cree en Dios ni en el Último Día. Su ejemplo es como el de una piedra lisa sobre la que hay polvo y sobre la que cae una lluvia que la deja desnuda. No pueden conservar nada de lo que han ganado. Dios no guía a los incrédulos.

(265) El ejemplo de quienes gastan sus bienes buscando la aprobación de Dios y asegurándose una recompensa es como un jardín en una zona elevada que recibe un diluvio y produce el doble de frutos. Y si no recibe un diluvio, basta con una llovizna. Dios ve bien lo que hacéis.

(266) ¿Acaso alguno de vosotros quisiera tener un jardín de palmeras y vides por debajo del cual corren ríos y donde obtiene de todo fruto? Pero se ve afligido por la vejez y sus hijos son débiles, y un torbellino de fuego lo alcanza y se quema. Así os aclara Allah Sus signos para que reflexionéis.

(267) ¡Oh, creyentes! Gastad de lo que habéis ganado y de lo que os hemos sacado de la tierra. Y no os apresuréis a gastar lo que no queréis recibir de ello sino con los ojos cerrados. Y sabed que Dios es Benevolente y Loable.

(268) Satanás os amenaza con la pobreza y os ordena la inmoralidad, mientras que Dios os promete Su perdón y Su favor. Dios es Omnipotente, Omnisciente.

(269) Él da la sabiduría a quien Él quiere, y a quien se le ha dado sabiduría se le ha concedido mucho bien. Y sólo los dotados de inteligencia recordarán.

(270) Y todo lo que gastáis o hacéis promesas, Dios lo sabe. Y para los impíos no hay quien les auxilie.

(271) Si hacéis pública vuestra caridad, es bueno; pero si la ocultáis y la dais a los pobres, será mejor para vosotros, y Él os libraré de algunas de vuestras malas obras. Allah está bien informado de lo que hacéis.

(272) No es tu responsabilidad guiarlos, sino que Allah guía a quien Él quiere. Todo el bien que hagáis es para vosotros mismos. No gastáis nada sin buscar el rostro de Allah. Todo lo que hagáis de bien, se os devolverá y no seréis tratados injustamente.

(273) La caridad es para los pobres que han sido privados de sus bienes por la causa de Dios y no pueden desplazarse por la tierra. Un ignorante pensaría que son autosuficientes por su incontinencia, pero los reconocerás por su signo característico. No piden a nadie con insistencia. Y todo lo que hagáis de bien, Dios lo sabe.

(274) Quienes gastan sus bienes de noche y de día, en secreto y en público, tendrán su recompensa junto a su Señor. No habrá temor por ellos ni se entristecerán.

(275) Quienes cometen usura no podrán permanecer en pie el Día de la Resurrección más que como quien es acosado por Satanás hasta la locura. Esto es porque dicen: «El comercio es como el interés». Pero Dios ha permitido el comercio y ha prohibido el interés. Quien haya recibido una advertencia de su Señor y desista, podrá quedarse con lo que ya pasó. Su vida está en manos de Dios. Pero quienes vuelvan a comerciar, éstos serán compañeros del Fuego, en el que permanecerán eternamente.

(276) Allah destruye los intereses y aumenta las limosnas. Allah no ama a ningún incrédulo que haya pecado.

(277) En verdad, quienes crean, obren bien, hagan la oración y paguen el zakat tendrán su recompensa junto a su Señor y no habrá temor por ellos ni se entristecerán.

(278) ¡Oh, creyentes! Temed a Dios y renunciad a lo que os quede de interés, si sois creyentes.

(279) Y si no lo hacéis, sabed que Dios y Su Mensajero os avisarán de una guerra. Pero si os arrepentís, podéis recuperar vuestro derecho. No cometéis injusticia alguna ni sois tratados injustamente.

(280) Y si alguien está en apuros, que se le aplace hasta que llegue un momento de alivio. Pero si dais limosna, sería mejor para vosotros, si supieseis.

(281) Y temed el día en que seréis devueltos a Dios. Entonces cada alma será recompensada por lo que haya hecho y no será oprimida.

(282) ¡Oh, creyentes! Cuando contratéis una deuda por un plazo determinado, ponedla por escrito. Que un escribano la escriba entre vosotros con equidad. Que ningún escribano se niegue a escribir como Dios le ha enseñado. Que escriba, pues, y que el que tiene la obligación dicte. Que tema a Dios, su Señor, y no deje nada de lado. Pero si el que tiene la obligación es de mente limitada o débil o incapaz de dictar por sí mismo, que su tutor dicte con equidad. Y traed como testigos a dos de vuestros hombres. Y si no hay dos hombres disponibles, entonces un hombre y dos mujeres de entre los que aceptéis como testigos, de modo que si una de las mujeres se equivoca, la otra pueda reprenderla. Y que los testigos no se nieguen cuando se les pida. Y no os canséis de escribir, ya sea poco o mucho, para su plazo [especificado]. Esto es más justo a los ojos de Dios, más fuerte como prueba y más eficaz para evitar que haya dudas entre vosotros, salvo cuando se trate de un asunto inmediato que realizáis entre vosotros. En ese caso, no tendréis ningún reproche si no lo escribís. Y tomad testigos cuando cerréis un contrato. No perjudiquéis a ningún escribano ni a ningún testigo, pues si lo hacéis, cometéis una grave desobediencia. Y temed a Dios, que Dios os instruirá. Dios es omnisciente.

(283) Y si estáis de viaje y no encontráis a un escriba, que se os pida una fianza. Y si uno de vosotros confía algo a otro, que el que haya recibido la confianza cumpla con su encargo y tema a Allah, su Señor. Y no ocultéis el testimonio, pues quien lo oculte es pecador y Allah sabe bien lo que hacéis.

(284) A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Tanto si manifestáis lo que hay en vuestro interior como si lo ocultáis, Dios os pedirá cuentas por ello. Luego perdonará a quien quiera y castigará a quien quiera. Dios es omnisciente.

(285) El Mensajero ha creído en lo que le fue revelado procedente de su Señor, y también lo han hecho los creyentes. Todos ellos han creído en Dios, en Sus ángeles, en Sus Libros y en Sus mensajeros, diciendo: «No hacemos distinción entre Sus mensajeros». Y dicen: «Oímos y obedecemos. Te pedimos perdón, Señor nuestro, y a Ti está el destino».

(286) Allah no impone a nadie más que lo que está en su poder. Cada uno tendrá que pagar lo que haya obtenido y pagará lo que haya hecho. "Señor nuestro, no nos imputes si olvidamos o cometemos un error. ¡Señor nuestro! No nos impongas una carga como la que les impusiste a quienes nos precedieron. ¡Señor nuestro! No nos impongas lo que no podemos soportar. ¡Perdónanos y ten misericordia de nosotros! Tú eres nuestro protector. Concédenos, pues, la victoria sobre los incrédulos".

Sura 3: آلِ عِمْرَانَ (Āl 'Imrān) - La familia de Imran  
En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alif, Lam, Mim.

(2) Alá. No hay más dios que Él, el Viviente, el Sustentador.

(3) Él os ha hecho descender el Libro con la verdad, confirmando lo que ya había antes, y ha revelado la Torá y el Evangelio.

(4) Anteriormente, como guía para la humanidad, y Él ha revelado el Criterio. En verdad, quienes no crean en los signos de Dios tendrán un castigo severo. Dios es Todopoderoso, Poseedor del castigo.

(5) Nada está oculto para Dios, ni en la tierra ni en los cielos.

(6) Él es Quien os forma en los senos como Él quiere. No hay más divinidad que Él, el Poderoso, el Sabio.

(7) Él es Quien os ha revelado el Libro, en el que hay signos precisos, que son el fundamento del Libro, y otros que no están bien definidos. Quienes tengan el corazón extraviado seguirán lo que no esté bien

definido, buscando la discordia y una interpretación. Pero nadie conoce su interpretación verdadera excepto Dios. Y los que tienen el conocimiento firme dicen: "Creemos en él, todo proviene de nuestro Señor". Pero sólo los dotados de entendimiento serán recordados.

(8) "Señor nuestro, no permitas que nuestros corazones se desvíen después de habernos guiado y concédenos Tu misericordia. En verdad, Tú eres el Dador".

(9) ¡Señor nuestro! Reunirás a los hombres para un día indubitable. Alá no falta a Su promesa.

(10) En verdad, a quienes no creen, ni sus bienes ni sus hijos les servirán de nada frente a Dios. Ésos son el combustible del Fuego.

(11) Como hacía el pueblo del Faraón y de sus antecesores. Desmintieron Nuestros signos y Dios los castigó por sus pecados. Dios es severo en el castigo.

(12) Di a los que no creen: «Seréis vencidos y reunidos en el Infierno, y el lugar de descanso será miserable».

(13) Ya os fue dada una señal en los dos ejércitos que se enfrentaron: uno combatiendo por la causa de Dios y otro por los incrédulos. Vieron que eran el doble de numerosos que ellos mismos, pero Dios concede la victoria a quien Él quiere. En verdad, en ello hay una lección para los que tienen visión.

(14) A los hombres les embellece el amor por lo que desean: mujeres, hijos, oro y plata en abundancia, caballos y ganado vacuno marcados con hierro y tierras cultivables. Ése es el disfrute de la vida mundana, pero Dios tiene junto a Sí la mejor recompensa.

(15) Di: «¿Queréis que os informe de algo mejor que esto? Quienes temen a Dios tendrán jardines en presencia de su Señor por debajo de los cuales corren ríos, en los que morarán eternamente, esposas purificadas y la aprobación de Dios». Dios ve bien a Sus siervos.

(16) los que dicen: «¡Señor nuestro! En verdad creemos. Perdona nuestros pecados y líbranos del castigo del Fuego».

(17) los pacientes, los veraces, los obedientes, los que gastan [en el camino de Allah] y los que piden perdón antes del alba.

(18) Allah atestigua que no hay más dios que Él, y lo mismo hacen los ángeles y los sabios. Él mantiene la creación en la justicia. No hay más dios que Él, el Poderoso, el Sabio.

(19) En verdad, la religión ante Dios es el Islam. Quienes recibieron el Libro no discreparon, excepto después de haberles llegado el conocimiento, por celos entre ellos. Y quien no crea en los signos de Dios, Dios es rápido en ajustar cuentas.

(20) Si discuten contigo, diles: «Me he sometido a Dios, y también lo han hecho quienes me siguen». Y diles a quienes recibieron el Libro y a los ignorantes: «¿Os habéis sometido?». Si se someten, están bien encaminados. Pero si se desvían, entonces sólo os corresponderá advertir. Dios ve bien a Sus siervos.

(21) En verdad, a quienes no creen en los signos de Dios, matan a los profetas sin derecho y matan a quienes ordenan la justicia entre los hombres, anúnciales un castigo doloroso.

(22) Ésos son aquellos cuyas obras se han vuelto inútiles en este mundo y en el Más Allá, y no tendrán quien los auxilie.

(23) ¿No tenéis en cuenta a quienes recibieron una porción de la Escritura? Se les convocó al Libro de Dios para que decidieran entre ellos, pero un grupo de ellos se desvió y se negaron.

(24) Esto es porque dicen: «El Fuego no nos tocará más que unos pocos días contados». Y se engañaron en su religión con lo que inventaban.

(25) ¿Cómo será, pues, cuando los convoquemos para un Día sobre el cual no hay duda, y cada alma será recompensada íntegramente por lo que haya merecido y no serán tratados injustamente?

(26) Di: «¡Oh Dios, Dueño del Reino! Tú das el reino a quien quieres y se lo quitas a quien quieres. Honras a quien quieres y humillas a

quien quieres. En Tu mano está el bien. En verdad, Tú eres omnipotente.

(27) Haces que la noche entre en el día, y haces que el día entre en la noche; haces que los vivos salgan de los muertos, y los muertos salgan de los vivos. Y a quien quieres das sustento sin que nadie te lo pida.

(28) ¡Que los creyentes no tomen a los incrédulos como aliados en lugar de a los creyentes! Quienes hagan eso no tendrán nada que ver con Dios, salvo que tomen precauciones contra ellos con prudencia. Dios os advierte acerca de Sí mismo y hacia Dios está el destino.

(29) Di: «Tanto si ocultáis lo que tenéis en vuestros pechos como si lo manifestáis, Alá lo sabe. Conoce lo que hay en los cielos y lo que hay en la tierra. Alá es omnisciente.»

(30) El día en que cada alma se encuentre ante sí con lo que ha hecho de bien y con lo que ha hecho de mal, deseará que entre ella y lo que ha hecho de mal haya una gran distancia. Dios os advierte de Sí mismo, y Dios es Compasivo con Sus siervos.

(31) Di: «Si amáis a Dios, seguidme. Así Dios os amará y os perdonará vuestros pecados. Dios es indulgente, misericordioso».

(32) Di: «¡Obedeced a Dios y al Mensajero!» Pero si se desvían, Dios no ama a los incrédulos.

(33) En verdad, Dios eligió a Adán, a Noé, a la familia de Abraham y a la familia de Imrán sobre los mundos.

(34) Descendencia, una de ella de otra. Y Dios todo lo oye, todo lo sabe.

(35) Recuerda, oh Muhammad, cuando la esposa de ‘Imrán dijo: «¡Señor mío! Te he dado en prenda lo que hay en mi vientre, consagrado a Tu servicio. Acepta, pues, esto de mí. En verdad, Tú eres Quien oye, Quien sabe».

(36) Pero cuando dio a luz, dijo: «¡Señor mío! He dado a luz una niña.» Dios sabía muy bien lo que había dado a luz, y el varón no es

como la mujer. «Y la he llamado María y me refugio en Ti, para ella y para su descendencia, de Satanás, el expulsado.»

(37) Su Señor la recibió con agrado, la hizo crecer en buena forma y la puso al cuidado de Zacarías. Cada vez que Zacarías entraba en la sala de oración, encontraba en ella provisiones. Le decía: «¡Oh María! ¿De dónde te viene esto?» Ella decía: «De Dios. En verdad, Dios provee a quien Él quiere sin tener que pagar nada.»

(38) Zacarías invocó a su Señor y dijo: «¡Señor mío! Concédeme de Ti una descendencia buena. Tú eres Quien escucha las súplicas.»

(39) Los ángeles lo llamaron mientras estaba en oración en la cámara: «Allah te anuncia acerca de Juan, que confirma la palabra de Allah y que será honorable, abstemio y profeta entre los justos».

(40) Dijo: «¡Señor mío! ¿Cómo podré tener un hijo siendo yo viejo y mi mujer estéril?» Dijo: «Así es Dios, que hace lo que quiere.»

(41) Dijo: «¡Señor mío! Hazme una señal.» Dijo: «Tu señal será que durante tres días no hablarás a la gente más que por señas. Y recuerda mucho a tu Señor y glorificalo por la tarde y por la mañana.»

(42) Y cuando los ángeles dijeron: «¡Oh María! En verdad, Dios te ha elegido, te ha purificado y te ha escogido entre las mujeres del mundo.

(43) ¡Oh María! Sé devotamente obediente a tu Señor y póstrate e inclínate con quienes se inclinan [en oración]".

(44) Esto es parte de lo oculto que te revelamos. No estabas con ellos cuando se disputaban quién de ellos sería el responsable de María, ni tampoco cuando discutían.

(45) Cuando los ángeles dijeron: «¡Oh María! En verdad, Dios te anuncia una Palabra procedente de Él, cuyo nombre será el Mesías, Jesús, hijo de María, distinguido en esta vida y en la Otra y entre los que se acercan a Él.

(46) Hablará al pueblo en la cuna y en la madurez, y será de los justos.

(47) Dijo: «¡Señor mío! ¿Cómo voy a tener un hijo si ningún hombre me ha tocado?» Dijo: «Así es Dios. Crea lo que quiere. Cuando decreta algo, sólo le dice: «Sé», y es.

(48) Y le enseñará la escritura, la sabiduría, la Torá y el Evangelio.

(49) Y haz de él un mensajero para los Hijos de Israel, que diga: "He venido a vosotros con un signo procedente de vuestro Señor: he modelado para vosotros de arcilla algo que tiene la forma de un pájaro, luego he soplado en él y se ha convertido en pájaro con el permiso de Dios; curo a los ciegos y a los leprosos y doy vida a los muertos, con el permiso de Dios; os informo de lo que coméis y de lo que guardáis en vuestras casas. En verdad, en ello hay un signo para vosotros, si sois creyentes.

(50) Y he venido para confirmar lo que había antes de mí en la Torá y para haceros lícito lo que os estaba prohibido. Y he venido a vosotros con un signo procedente de vuestro Señor. ¡Temed a Dios y obedecedme!

(51) En verdad, Dios es mi Señor y el vuestro. ¡Adoradle, pues! Ésa es la vía recta.»

(52) Pero, al ver Jesús que no creían, dijo: «¿Quiénes son mis auxiliares en la causa de Dios?» Los discípulos respondieron: «Nosotros somos auxiliares de Dios. Creemos en Dios y damos testimonio de que nos sometemos a Él.

(53) ¡Señor nuestro! Nosotros hemos creído en lo que Tú revelaste y hemos seguido al Mensajero. Inscríbenos, pues, entre los testigos.

(54) Y ellos tramaron, pero Alá planeó. Y Alá es el mejor de los planificadores.

(55) Cuando Allah dijo: «¡Oh Jesús! Te tomaré y te elevaré hacia Mí, te purificaré de los incrédulos y haré que quienes te sigan sean superiores a los incrédulos hasta el Día de la Resurrección. Luego volveréis a Mí y juzgaré entre vosotros sobre aquello en lo que discrepabais.

(56) Y a quienes no creyeron, les castigaré con un castigo severo en esta vida y en la otra, y no tendrán quien les auxilie.

(57) Pero a quienes creyeron y obraron rectamente, Él les recompensará íntegramente. Dios no ama a los injustos.

(58) Esto es lo que te recitamos, oh Muhammad, de [Nuestros] signos y del mensaje preciso [y sabio].

(59) En verdad, el ejemplo de Jesús ante Dios es como el de Adán: lo creó de tierra y luego le dijo: «Sé», y fue.

(60) La verdad procede de tu Señor, así que no seas de los que dudan.

(61) Y a quien discuta contigo sobre ello después de que [este] conocimiento te haya llegado, dile: "Venid, llamemos a nuestros hijos y a vuestros hijos, a nuestras mujeres y a vuestras mujeres, a nosotros mismos y a vosotros mismos, luego suplicamos fervientemente [juntos] e invocamos la maldición de Dios sobre los mentirosos [entre nosotros]".

(62) En verdad, ésta es la narración verdadera. No hay más dios que Dios. Dios es Poderoso, Sabio.

(63) Pero si se desvían, Dios sabe perfectamente quiénes son los corruptores.

(64) Di: «¡Oh, Gente del Libro! Llegad a un acuerdo entre nosotros y vosotros: no adoraremos sino a Dios, no Le asociaremos nada y no tomaremos como soberanos a otros en lugar de a Dios.» Pero si se desvían, di: «Sed testigos de que nos sometemos a Él.»

(65) ¡Oh, Gente del Libro! ¿Por qué discutís acerca de Abraham, cuando la Torá y el Evangelio no fueron revelados hasta después de él? ¿No queréis razonar?

(66) Aquí tenéis a quienes discutían sobre lo que vosotros sabéis. ¿Por qué discutís sobre lo que no sabéis? Alá sabe, mientras que vosotros no sabéis.

(67) Abraham no era judío ni cristiano, sino sincero y obediente a Dios. No era de los politeístas.

(68) En verdad, los más dignos de Abraham entre los hombres son quienes le siguieron a él y a este Profeta y quienes creen en él. Y Dios es el aliado de los creyentes.

(69) Una facción de la Gente de la Escritura quisiera extraviaros, pero sólo se extravía a sí mismos y no se dan cuenta.

(70) ¡Oh, Gente del Libro! ¿Por qué no creéis en los signos de Dios mientras dais testimonio de [su veracidad]?

(71) ¡Oh Pueblo de la Escritura! ¿Por qué mezcláis la verdad con la falsedad y ocultáis la verdad a pesar de que la sabéis?

(72) Y una facción de la Gente del Libro se dice [entre sí]: "Creed en lo que fue revelado a los creyentes al principio del día y rechazadlo al final, para que tal vez retornen [a la incredulidad]."

(73) Y no confiéis sino en quienes siguen vuestra religión. Di: «La guía es la guía de Dios. ¿Acaso teméis que alguien reciba una revelación como la que se os dio a vosotros o que alguien os discuta ante vuestro Señor?» Di: «El favor está en manos de Dios, y Él lo concede a quien Él quiere. Dios es omnisciente, sabio.»

(74) Él elige para Su misericordia a quien Él quiere. Y Dios es Dueño de un favor inmenso.

(75) Entre la Gente del Libro hay quien, si le confías una gran cantidad, te la devolverá. Y entre ellos hay quien, si le confías una moneda de plata, no te la devolverá a menos que estés constantemente ante él exigiéndole que se la entregue. Esto es porque dicen: «No tenemos culpa alguna por los ignorantes». Y dicen mentiras sobre Dios a pesar de saberlo.

(76) Pero quien sea cumplidor y teme a Dios, Dios ama a quienes Le temen.

(77) Ciertamente quienes cambien el pacto con Dios y sus juramentos por un precio insignificante no tendrán parte en la Otra Vida, y Dios

no les hablará ni les mirará el Día de la Resurrección, ni les purificará; y tendrán un castigo doloroso.

(78) Y hay entre ellos quienes alteran la Escritura con sus lenguas, de modo que podéis pensar que es de la Escritura, pero no es de la Escritura. Dicen: «Esto proviene de Dios», pero no proviene de Dios. Y dicen mentiras sobre Dios a pesar de saberlo.

(79) No es propio de un hombre que Allah le conceda la Escritura, la autoridad y la profecía y que luego le diga a la gente: «Sed siervos míos en lugar de siervos de Allah», sino: «Sed piadosos sabios del Señor por lo que habéis enseñado de la Escritura y por lo que habéis estudiado».

(80) ¿No os ordenaría tomar como señores a los ángeles y a los profetas? ¿Os ordenaría la incredulidad después de haber sido musulmanes?

(81) Y recordad, oh Gente del Libro, que cuando Allah hizo el pacto con los profetas, dijo: «Lo que os dé de la Escritura y de la sabiduría, y luego os llegue un Mensajero que confirme lo que tenéis, creed en él y seguidlo.» Dijo: «¿Habéis reconocido y aceptado Mi promesa?» Dijeron: «Lo hemos reconocido.» Dijo: «Sed testigos, pues, que Yo estoy con vosotros entre los testigos.»

(82) Y quienes después de esto se aparten, éstos son los rebeldes.

(83) ¿Acaso desean otra religión que la de Dios, cuando a Él se han sometido todos cuantos están en los cielos y en la tierra, voluntaria o forzosamente, y a Él serán devueltos?

(84) Di: «Creemos en Dios y en lo que nos fue revelado, en lo que fue revelado a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y los descendientes, y en lo que Moisés, Jesús y los profetas recibieron de su Señor. No hacemos distinción entre ellos y nos sometemos a Él».

(85) Y quien desee otra religión que el Islam no le será aceptada y en la Otra Vida será de los perdedores.

(86) ¿Cómo guiará Dios a un pueblo que se negó a creer después de haber sido creyente y de haber atestiguado que el Mensajero era veraz y que les habían llegado signos claros? Dios no guía a los impíos.

(87) Ésos tendrán como castigo la maldición de Dios, de los ángeles y de los hombres, todos juntos.

(88) Permanecerán allí eternamente. El castigo no se les aliviará ni se les indultará.

(89) Excepto quienes después se arrepientan y se corrijan. En verdad, Dios es Absolvedor, Misericordioso.

(90) En verdad, a quienes descreen después de haber creído y luego aumenten su incredulidad, nunca se les aceptará su [presunto] arrepentimiento, y éstos son los extraviados.

(91) En verdad, a quienes se nieguen a creer y mueran siendo negados, no se les aceptará ni siquiera la cantidad total de oro que hay en la tierra, aunque quisieran rescatarse con él. Ésos tendrán un castigo doloroso y no tendrán quien los auxilie.

(92) No alcanzaréis la piedad hasta que no deis de lo que amáis. Y todo lo que deis, Dios lo sabe.

(93) Antes de que la Torá fuera revelada, los Hijos de Israel tenían permitido todo alimento, salvo lo que Israel había prohibido a sí mismo. Di: «Traed, pues, la Torá y recitadla, si es que decís la verdad».

(94) Y quienes inventen después algo falso acerca de Dios, éstos son los impíos.

(95) Di: «Dios ha dicho la verdad. Seguid, pues, la religión de Abraham, inclinado a la verdad. Él no era de los idólatras.»

(96) En verdad, la primera Casa [de adoración] establecida para la humanidad fue la de Bakkah [La Meca], bendita y una guía para los mundos.

(97) En ella hay signos claros, como el lugar donde se encontraba Abraham. Quien entre en ella estará a salvo. Y a Dios le corresponde

una peregrinación de los hombres hacia la Casa, para quien sea capaz de encontrar el camino. Pero quien no crea, Dios está libre de todo lo que le rodea.

(98) Di: «¡Oh, Gente del Libro! ¿Por qué no creéis en los signos de Dios, siendo así que Dios es Testigo de lo que hacéis?»

(99) Di: «¡Oh, Gente del Libro! ¿Por qué desviáis del camino de Dios a quienes creen, intentando hacerlo parecer desviado, siendo así que sois testigos? Dios está bien informado de lo que hacéis».

(100) ¡Oh vosotros que habéis creído! Si obedecéis a un grupo de aquellos a quienes les fue dada la Escritura, os harían retroceder, después de haber creído, a la incredulidad.

(101) ¿Cómo es posible que no creáis, cuando se os recitan los signos de Dios y entre vosotros está Su Mensajero? Quien se adhiera firmemente a Dios estará encaminado hacia un camino recto.

(102) ¡Oh, creyentes! Temed a Dios como es debido y no muráis sino como musulmanes.

(103) Aferraos todos juntos a la cuerda de Dios y no os dividéis. Y recordad el favor que Dios os ha dispensado cuando erais enemigos y Él unió vuestros corazones y os convertisteis, por Su favor, en hermanos. Y estabais al borde del abismo del Fuego y os salvó de él. Así os aclara Dios Sus signos para que seáis guiados.

(104) Y que surja de vosotros una gente que invite al bien, que ordene lo recto y prohíba lo injusto; y éstos serán los que prosperarán.

(105) Y no seáis como aquellos que se dividieron y discreparon después de que les llegaron las pruebas claras. Ésos tendrán un castigo terrible.

(106) El Día en que algunos rostros se volverán blancos y otros se volverán negros. A aquellos cuyos rostros se tornen negros, se les dirá: "¿Habéis descreído después de haber creído? ¡Probad, pues, el castigo por lo que habíais rechazado!".

(107) En cambio, aquellos cuyos rostros se tornen blancos, estarán en la misericordia de Dios y allí permanecerán eternamente.

(108) Éstas son las aleyas de Dios. Te las recitamos con la verdad. Dios no quiere que se infrinja la ley en el mundo.

(109) A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Y a Dios recaerán todas las cosas.

(110) Sois la mejor comunidad que se ha creado para la humanidad. Ordenáis lo que está bien, prohibís lo que está mal y creéis en Dios. Si la Gente del Libro hubiese creído, habría sido mejor para ellos. Entre ellos hay creyentes, pero la mayoría son desobedientes.

(111) No os harán daño, salvo para causaros molestias. Y si os combaten, os darán la espalda y no serán socorridos.

(112) Se les humilla dondequiera que son alcanzados, salvo por una soga [pacto] de Allah y una soga de los hombres. Y han atraído sobre sí la ira de Allah y han sido puestos en la miseria. Esto es porque no creyeron en los signos de Allah y mataron a los profetas sin derecho. Esto es porque desobedecieron y transgredieron habitualmente.

(113) No son todos iguales; entre la Gente del Libro hay una comunidad que permanece de pie, recita los signos de Dios durante la noche y se prosterna.

(114) Creen en Dios y en el Día del Juicio, ordenan el bien, prohíben el mal y se apresuran a realizar las buenas obras. Ésos son los piadosos.

(115) Y el bien que hagan no les será quitado jamás. Dios sabe perfectamente quiénes son los que hacen el bien.

(116) En verdad, a quienes no creen, ni sus bienes ni sus hijos les servirán de nada frente a Dios. Ésos son los compañeros del Fuego, en el que permanecerán eternamente.

(117) El ejemplo de lo que gastan en esta vida mundana es como el viento helado que golpea la cosecha de un pueblo que ha sido injusto

consigo mismo y la destruye. Pero Dios no ha sido injusto con ellos, sino que ellos lo son consigo mismos.

(118) ¡Oh, creyentes! No toméis como amigos a otros que no seáis vosotros mismos, pues no os ahorrarán la ruina. Desean que tengáis dificultades. El odio ya ha brotado de sus bocas, pero lo que ocultan sus pechos es mayor. Os hemos explicado los signos, si razonáis.

(119) Vosotros los amáis, pero ellos no os aman a vosotros, y creéis en la Escritura en su totalidad. Cuando se encuentran con vosotros, dicen: «Creemos». Pero cuando están solos, se muerden los dedos con furia. Di: «¡Mueran de ira! Alá sabe lo que hay en los pechos».

(120) Si os sucede algo bueno, se sienten afligidos, pero si os sucede algo malo, se alegran. Pero si sois pacientes y teméis a Dios, sus maquinaciones no os harán ningún daño. En verdad, Dios abarca todo lo que hacen.

(121) Y recuerda, oh Muhammad, cuando dejaste a tu familia por la mañana para colocar a los creyentes en sus puestos para la batalla –y Allah todo lo oye, todo lo sabe–.

(122) Cuando dos de vosotros estaban a punto de desanimaros, pero Alá era su aliado; en Alá deben confiar los creyentes.

(123) Y Dios os concedió la victoria en Badr cuando erais pocos en número. Temed a Dios; quizá seáis agradecidos.

(124) [Recuerda] cuando dijiste a los creyentes: "¿No os basta con que vuestro Señor os fortalezca con tres mil ángeles enviados?"

(125) Sí, si permanecéis pacientes y teméis a Allah y el enemigo os ataca con furia, vuestro Señor os reforzará con cinco mil ángeles con signos distintivos.

(126) Y Alá no os ha hecho más que anunciaros una buena noticia y tranquilizar con ella vuestros corazones. Y la victoria sólo viene de Alá, el Poderoso, el Sabio.

(127) Para exterminar a una parte de los incrédulos o reprimirlos, de modo que se vuelvan decepcionados.

(128) No es cosa tuya, sino de Dios, decidir si Él debe aniquilarlos, perdonarlos o castigarlos; pues en verdad son impíos.

(129) A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. Dios es Absolvedor, Misericordioso.

(130) ¡Oh, creyentes! No consumáis usura, duplicadla y multiplicadla, sino temed a Allah, para que tengáis éxito.

(131) Y temed el Fuego que ha sido preparado para los incrédulos.

(132) Y obedeced a Dios y al Mensajero, y así obtendréis misericordia.

(133) Y apresuraos a obtener el perdón de vuestro Señor y un Jardín tan amplio como los cielos y la tierra, preparado para los justos.

(134) Quienes gastan en la prosperidad y en la adversidad, controlan su ira y perdonan a la gente. Allah ama a quienes hacen el bien.

(135) Y quienes, cuando cometen una inmoralidad o son injustos consigo mismos [con una transgresión], recuerdan a Allah y piden perdón por sus pecados (¿y quién puede perdonar los pecados excepto Allah?) y no persisten en lo que han hecho a sabiendas.

(136) Ésos tendrán como recompensa el perdón de su Señor y jardines por debajo de los cuales corren ríos [en el Paraíso], en los que morarán eternamente; y excelente es la recompensa de los trabajadores [justos].

(137) Situaciones similares [a la vuestra] han sucedido antes de vosotros, así que recorreremos la tierra y observamos cómo fue el fin de los que negaron.

(138) Este [Corán] es una declaración clara para [toda] la gente y una guía e instrucción para aquellos conscientes de Allah.

(139) No os debilitéis, pues, ni os entristezcáis, y seréis superiores si sois creyentes.

(140) Si una herida te toca, ya ha tocado a la gente [adversaria] una herida similar. Y estos días [de condiciones variables] alternamos entre la gente para que Allah haga evidentes a los creyentes y [puede] tomar para Sí de entre vosotros a los mártires –y Allah no ama a los injustos–.

(141) Y para que Allah purifique a los creyentes y destruya a los incrédulos.

(142) ¿Acaso creéis que entraréis en el Paraíso cuando Dios aún no ha puesto de manifiesto a quienes de vosotros combaten ni a quienes son perseverantes?

(143) Y ciertamente habías deseado el martirio antes de encontrarlo, y ahora lo has visto [ante ti] mientras mirabas.

(144) Muhammad no es más que un Mensajero. Otros Mensajeros lo precedieron. Si muriera o lo mataran, ¿volveríais atrás? Quien vuelva atrás no dañará a Dios en absoluto. Dios recompensará a los agradecidos.

(145) Nadie puede morir sin el permiso de Dios y según un decreto determinado. A quien desee la recompensa de acá se la concederemos; y a quien desee la recompensa de la otra vida se la concederemos. Y recompensaremos a los agradecidos.

(146) ¡Cuántos profetas combatieron junto a ellos! ¡Y no perdieron la fe en la causa de Dios, ni se doblegaron ni se sometieron! Dios ama a los que tienen paciencia.

(147) Y no fueron más que estas palabras: «Señor nuestro, perdónanos nuestros pecados y los excesos en nuestros asuntos, afianza nuestros pies y danos la victoria sobre el pueblo incrédulo».

(148) Allah les concedió la recompensa de esta vida y la recompensa de la Otra. Allah ama a quienes hacen el bien.

(149) ¡Oh vosotros que creéis! Si obedecéis a quienes se niegan a creer, os harán retroceder y seréis perdedores.

(150) Pero Dios es vuestro protector y el mejor de los auxiliares.

(151) Infundiremos terror en los corazones de quienes se niegan a creer por haber asociado a Dios algo de lo que Él no ha revelado ninguna autoridad. Su refugio será el Fuego y la morada de los impíos será miserable.

(152) Allah cumplió la promesa que os hizo cuando les matasteis con Su permiso, hasta que os desanimasteis y os pusisteis a discutir sobre la orden y desobedecisteis, después de haberos mostrado lo que amáis. Entre vosotros hay quienes desean la vida de acá y otros quienes desean la otra vida. Luego os apartó de ellos para ponerlos a prueba. Os perdonó y Allah es el Benefactor de los creyentes.

(153) Recordad cuando subisteis a la montaña sin mirar a nadie, mientras el Mensajero os llamaba desde atrás. Allah os pagó con angustia tras angustia, para que no os apenaseis por lo que se os había escapado ni por lo que os había sucedido. Allah está bien informado de lo que hacéis.

(154) Después de la tribulación, os hizo descender una seguridad en forma de somnolencia, que sobrevino a una parte de vosotros, mientras que otra se preocupaba por sí misma, pensando en Dios de manera distinta a la verdad, pensando en la ignorancia, y decía: «¿Acaso podemos hacer algo en este asunto?». Di: «En verdad, el asunto pertenece por completo a Dios». Se ocultan en su interior lo que no quieren revelarte. Dicen: «Si hubiéramos podido hacer algo en este asunto, algunos de nosotros no habrían sido asesinados aquí mismo». Di: «Aunque hubierais estado en vuestras casas, los que habían sido condenados a muerte habrían salido a sus lechos de muerte». Fue para que Dios probara lo que había en vuestros corazones y purificara lo que había en vuestros corazones. Dios sabe lo que hay en vuestros corazones.

(155) En verdad, quienes de vosotros se volvieron atrás el día en que se encontraron los dos ejércitos, Satanás les hizo tropezar por culpa de alguna falta que habían cometido. Pero Dios ya les ha perdonado. Dios es indulgente, indulgente.

(156) ¡Oh, creyentes! No seáis como aquellos que se negaron a creer y dijeron de sus hermanos cuando viajaban por la tierra o cuando salían a combatir: «Si hubieran estado con nosotros, no habrían muerto ni habrían sido asesinados». Allah hace que se arrepientan de ello en sus corazones. Allah es Quien da la vida y causa la muerte, y Allah ve bien lo que hacéis.

(157) Y si morís por la causa de Allah o morís, el perdón de Allah y la misericordia son mejores que lo que acumulan [en este mundo].

(158) Y tanto si muréis como si os matan, seréis reunidos ante Allah.

(159) Por la misericordia de Dios, fuiste indulgente con ellos. Si hubieras sido grosero y duro de corazón, se habrían dispersado. Perdónales, pues, y pide perdón por ellos y consúltales sobre el asunto. Y cuando hayas decidido, confía en Dios. En verdad, Dios ama a quienes confían en Él.

(160) Si Dios os auxiliase, nadie podría venceros; pero si os abandonase, ¿quién podría auxiliaros después de Él? ¡Que los creyentes confíen en Dios!

(161) No es propio de un profeta ser infiel. Quien traicione a Dios, vendrá con lo que haya tomado el Día de la Resurrección. Entonces cada alma será recompensada por lo que haya ganado y no será agraviada.

(162) ¿Es acaso quien busca la complacencia de Dios como quien atrae sobre sí la ira de Dios y cuyo refugio es el Infierno? ¡Qué desdichado es el destino!

(163) Son distintos ante Dios, y Dios ve todo lo que hacen.

(164) Ciertamente, Dios concedió un gran favor a los creyentes al enviarles un Mensajero de entre ellos, que les recitó Sus signos, los purificó y les enseñó el Libro y la sabiduría, aunque antes estaban en un claro extravío.

(165) ¿Por qué, cuando os sobrevino una desgracia, a pesar de haberos sobrevenido otra dos veces más grave, dijisteis: «¿De dónde viene ésta?» Di: «De vosotros mismos». En verdad, Dios es omnisciente.

(166) Y lo que te sucedió el día que los dos ejércitos se encontraron fue con permiso de Allah, para mostrar a los creyentes.

(167) Y para poner de manifiesto a los hipócritas. Se les dijo: «Venid, combatid por el camino de Allah o, al menos, defendeos». Dijeron: «Si hubiéramos sabido que habría combate, os habríamos seguido». Ese día estuvieron más cerca de la incredulidad que de la fe, diciendo con la boca lo que no tenían en el corazón. Allah sabe bien lo que ocultan.

(168) Quienes dijeron de sus hermanos, sentados en sus casas: «Si nos hubieran obedecido, no habrían sido asesinados». Di: «¡Evitad, pues, la muerte, si es que decís la verdad!».

(169) Y no creáis que los que han sido asesinados en el camino de Dios están muertos. Al contrario, están vivos junto a su Señor, recibiendo sustento,

(170) Se alegran por lo que Dios les ha concedido de Su favor y reciben buenas noticias acerca de quienes [serán martirizados] después de ellos que aún no se han unido a ellos, que no habrá temor por ellos ni se entristecerán.

(171) Reciben la buena noticia del favor de Allah y del favor, y de que Allah no permite que se pierda la recompensa de los creyentes.

(172) Quienes respondieron a la llamada de Dios y del Mensajero después de haber sido heridos, tendrán una recompensa grandiosa para quienes hayan obrado bien y hayan temido a Dios.

(173) A quienes se les dijo: «La gente se ha reunido contra vosotros, temedles». Pero esto les aumentó la fe y dijeron: «Dios nos basta y Él es el mejor Disciplinador».

(174) Volvieron con el favor de Dios y con gracia, sin que les hubiera pasado nada malo. Y buscaron la complacencia de Dios. Dios es Dueño de un favor inmenso.

(175) No es más que Satanás quien os atemoriza con sus seguidores. No les temáis a ellos, sino a Mí, si sois creyentes.

(176) Y no te entristezcas por quienes se precipitan en la incredulidad. En verdad, ellos no dañarán a Dios en absoluto. Dios quiere que no les conceda parte alguna en la Otra Vida, y les aguarda un castigo terrible.

(177) En verdad, quienes compran la incredulidad a cambio de la fe, no dañarán a Dios en absoluto y tendrán un castigo doloroso.

(178) Y que los incrédulos no piensen que es mejor para ellos prolongar su tiempo de disfrute. Sólo se lo prolongamos para que aumenten sus pecados y para ellos habrá un castigo humillante.

(179) Allah no dejará a los creyentes en el estado en que os encontráis hasta que haya separado el mal del bien. Allah no os revelará lo oculto. Allah elige de Sus mensajeros a quien Él quiere. Creed, pues, en Allah y en Sus mensajeros. Y si creéis y Le teméis, tendréis una gran recompensa.

(180) Y que quienes retienen lo que Dios les ha concedido no piensen que es mejor para ellos, sino que es peor para ellos. El Día de la Resurrección, sus cuellos estarán rodeados por lo que retuvieron. A Dios pertenece la herencia de los cielos y de la tierra. Dios está bien informado de lo que hacéis.

(181) Allah ha oído a quienes dijeron: «En verdad, Allah es pobre, mientras que nosotros somos ricos». Recopilaremos lo que dijeron y cómo mataron a los profetas sin derecho, y diremos: «¡Gustad el castigo del Fuego Ardiente!»

(182) Esto es por lo que vuestras manos han extendido y porque Dios no es injusto con Sus siervos.

(183) Son los que dijeron: «Alá ha tomado nuestra promesa de no creer en ningún Mensajero hasta que nos traiga una ofrenda que el fuego consumirá». Di: «Ya os han llegado Mensajeros antes de mí con pruebas claras e incluso con lo que decís. ¿Por qué, pues, los matasteis, si es que decís la verdad?»

(184) Si te desmienten, [oh Muhammad], así fueron desmentidos los mensajeros que te precedieron, que vinieron con pruebas claras, ordenanzas escritas y la Escritura esclarecedora.

(185) Toda alma probará la muerte. Y sólo recibiréis vuestra recompensa el Día de la Resurrección. Quien sea apartado del Fuego y admitido en el Paraíso habrá alcanzado su deseo. ¿Y qué es la vida de este mundo sino el disfrute de la ilusión?

(186) Seréis probados en vuestros bienes y en vosotros mismos. Y oiréis muchas injurias de quienes recibieron el Libro antes de vosotros y de quienes asocian a Dios. Pero si sois pacientes y teméis a Dios, eso es, en verdad, algo que merece ser analizado.

(187) Y recuerda que cuando Dios hizo un pacto con quienes habían recibido el Libro, les dijo: «Debéis explicarlo a la gente y no ocultarlo». Pero ellos lo arrojaron a la basura y lo cambiaron por un precio insignificante. ¡Qué lástima lo que compraron!

(188) Y nunca penséis que quienes se regocijan por lo que han perpetrado y quieren ser alabados por lo que no han hecho, nunca penséis que están a salvo del castigo, pues para ellos hay un castigo doloroso.

(189) A Dios pertenece el dominio de los cielos y de la tierra, y Dios tiene poder sobre todas las cosas.

(190) En verdad, en la creación de los cielos y de la tierra y en la sucesión de la noche y del día hay signos para los dotados de entendimiento.

(191) Quienes recuerdan a Dios estando de pie, sentados o acostados, y piensan en la creación de los cielos y de la Tierra, diciendo: «¡Señor nuestro! No creaste esto sin propósito, glorificado seas. ¡Protégenos del castigo del Fuego!».

(192) ¡Señor nuestro! A quienquiera que admitas en el Fuego, lo habrás deshonrado. Y para los impíos no hay quien auxilie.

(193) ¡Señor nuestro! Hemos oído a un predicador que nos llamaba a la fe: «¡Creed en vuestro Señor!» Y hemos creído. ¡Señor nuestro!

Perdona, pues, nuestros pecados, aparta de nosotros nuestras malas acciones y haz que muramos con los justos.

(194) ¡Señor nuestro! Concédenos lo que nos prometiste a través de Tus mensajeros y no nos deshonres en el Día de la Resurrección. En verdad, Tú no faltas a Tu promesa.

(195) Y su Señor les respondió: «No permitiré que se pierda el trabajo de ninguno de vosotros, sea hombre o mujer, porque sois unos de otros. A quienes emigraron, fueron expulsados de sus hogares, sufrieron daño por Mi causa, combatieron o fueron muertos, les quitaré sus malas obras y les haré entrar en jardines por cuyos bajos corren ríos como recompensa de Dios. Dios tiene junto a Sí la mejor recompensa.»

(196) No os dejéis engañar por el movimiento desenfrenado de los incrédulos por toda la tierra.

(197) [No es más que] un pequeño disfrute; después su [último] refugio es el Infierno, y miserable es el lugar de descanso.

(198) Pero quienes temen a su Señor tendrán jardines por cuyos bajos corren ríos, en los que permanecerán eternamente, como un refugio que viene de Dios. Lo que está junto a Dios es lo mejor para los piadosos.

(199) Y, por cierto, entre la Gente del Libro hay quienes creen en Dios y en lo que te fue revelado a ti y a ellos, y se someten humildemente a Dios. No intercambian los signos de Dios por poco dinero. Ésos tendrán su recompensa junto a su Señor. Dios es rápido en pagar las cuentas.

(200) ¡Oh, creyentes! Perseverad, resistid, permaneced firmes y temed a Dios, para que tengáis éxito.

## Sura 4: اَلنِّسَاء (An-Nisā') – Las mujeres

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) ¡Oh, hombres! Temed a vuestro Señor, que os ha creado a partir de una sola alma, de la que ha creado a su pareja y ha creado de ambos numerosos hombres y mujeres. Y temed a Dios, por medio de Quien os preguntáis unos a otros, y respetad los lazos de parentesco. En verdad, Dios vela por vosotros.

(2) Dad a los huérfanos sus bienes, y no substituyáis lo defectuoso por lo bueno. No consumáis sus riquezas en las vuestras. En verdad, eso es siempre un gran pecado.

(3) Si teméis no ser justos con los huérfanos, casaos con dos, tres o cuatro mujeres que os agraden. Pero si teméis no ser justos, casaos con una o con las que poseáis vuestra diestra. Esto es más conveniente para que no os inclinéis a la injusticia.

(4) Dad a las mujeres sus dotes generosamente, pero si ellas os dan voluntariamente algo de ello, tómallo con satisfacción y tranquilidad.

(5) No deis a los débiles de espíritu vuestros bienes, que Dios ha puesto a vuestra disposición como medio de sustento, sino sustentadles con ellos, vestidlos y diles palabras de bondad.

(6) Poned a prueba a los huérfanos hasta que alcancen la edad de casarse. Luego, si percibís en ellos un criterio justo, entregadles sus bienes. No los consumáis en exceso ni a la ligera, esperando que crezcan. El rico que se abstenga de cobrar, y el pobre que tome lo que le parezca aceptable. Cuando les entreguéis sus bienes, haced que presenten testigos. Dios es suficiente como contador.

(7) A los hombres les corresponde una parte de lo que dejan sus padres y parientes próximos, y a las mujeres una parte de lo que dejan sus padres y parientes próximos, sea poco o mucho: una parte determinada.

(8) Cuando en el momento de la división estén presentes otros parientes, huérfanos o necesitados, provee para ellos y diles palabras de bondad.

(9) Que teman como si hubieran dejado atrás una descendencia débil y temieran por ella. Que teman a Dios y pronuncien palabras de justicia.

(10) En verdad, quienes consumen injustamente los bienes de los huérfanos, sólo consumen en el fuego de sus vientres, y serán quemados en la hoguera.

(11) Allah os ordena lo siguiente acerca de vuestros hijos: al varón le corresponderá una parte igual a la de dos hembras. Si sólo hay hijas, dos o más, a ellas les corresponderán dos tercios de la herencia; si sólo hay una, a ella le corresponderá la mitad. A los padres, cada uno recibirá un sexto de la herencia si el difunto dejó hijos. Si no tuvo hijos y los padres son los únicos herederos, la madre recibirá un tercio. Si el difunto tuvo hermanos, la madre recibirá un sexto, después de cualquier legado o deuda. No sabéis quién de ellos, vuestros padres o vuestros hijos, está más cerca de vosotros en cuanto a los beneficios. Esto es una orden de Allah. En verdad, Allah es Conocedor, Sabio.

(12) A vosotros os corresponde la mitad de lo que vuestras esposas dejen si no tienen hijos. Pero si tienen hijos, recibiréis la cuarta parte de lo que dejen, después de cualquier herencia o deuda. Ellas recibirán la cuarta parte de lo que dejéis si no tenéis hijos. Pero si tenéis hijos, ellas recibirán la octava parte de lo que dejéis, después de cualquier herencia o deuda. Si un hombre o una mujer mueren sin padres ni hijos, pero tienen un hermano o una hermana, cada uno recibirá un sexto. Si son más de dos, compartirán un tercio, después de cualquier herencia o deuda sin intención de perjudicar. Esto es un mandato de Dios. Dios es Conocedor, Tolerante.

(13) Ésas son las reglas que Dios ha establecido. Quien obedezca a Dios y a Su Mensajero será admitido en jardines por cuyos bajos corren ríos, y allí permanecerá eternamente. Ése es el logro supremo.

(14) Quien desobedezca a Dios y a Su Mensajero y transgreda Sus límites, lo introducirá en el Fuego para permanecer allí eternamente y tendrá un castigo humillante.

(15) Si alguna de vuestras mujeres comete un acto impúdico, presentad contra ella a cuatro testigos de entre vosotros. Si testifican, encerrad a las mujeres en sus casas hasta que sean asesinadas o hasta que Alá les ordene otro castigo.

(16) Si dos de vosotros lo hacen, castigadlos a ambos. Pero si se arrepienten y se corrigen, dejadlos en paz. En verdad, Dios es indulgente, misericordioso.

(17) El arrepentimiento que Allah acepta sólo es para quienes obraron mal por ignorancia y luego se arrepintieron. A éstos Allah les perdonará. Allah es omnisciente, sabio.

(18) Pero no se aceptará el arrepentimiento de quienes persisten en obrar mal hasta que, al llegar la muerte, digan: «Ahora me arrepiento», ni de quienes mueren siendo incrédulos. Para ellos hemos preparado un castigo doloroso.

(19) ¡Oh, creyentes! No os es lícito heredar a las mujeres contra su voluntad. No les creáis dificultades para recuperar parte de lo que les habéis dado, a menos que cometan una inmoralidad manifiesta. Sed con ellas con bondad. Si no os gustan, quizá no os guste algo en lo que Dios ha puesto mucho bien.

(20) Si quieres sustituir a una mujer por otra y le has dado a una de ellas una gran suma, no tomes nada de ello. ¿Lo tomarías con injusticia y pecado manifiesto?

(21) ¿Cómo podéis tomarlo, si os habéis unido el uno al otro, y ellos han tomado de vosotros un pacto solemne?

(22) No os caséis con mujeres con las que se casaron vuestros padres, a menos que sea algo que ya ha sucedido. En verdad, era una inmoralidad, un desagrado y un mal camino.

(23) Os está prohibido tener relaciones con vuestras madres, vuestras hijas, vuestras hermanas, vuestras tías paternas, vuestras tías maternas, las hijas de vuestros hermanos, las hijas de vuestras hermanas, las madres de leche que os amamantaron, vuestras hermanas de leche, las madres de vuestras esposas, las hijastras que tengáis bajo vuestra tutela y que nazcan de vuestras esposas con las que hayáis consumado el matrimonio (pero si no lo habéis consumado, no cometéis pecado), y con las esposas de vuestros hijos que nazcan de vuestros vientres, y con dos hermanas que toméis juntas, salvo que ya se haya producido lo contrario. En verdad, Dios es Absolvedor, Misericordioso.

(24) También está prohibida la mujer casada, excepto la que posea vuestra diestra. Éste es el decreto de Dios sobre vosotros. Os es lícito todo lo que está fuera de esto, siempre que lo reclaméis con dones de vuestros bienes, deseando la castidad, no el coito ilícito. Por tanto, por lo que disfrutéis de ellas, dadles su merecido como obligación. No hay culpa sobre vosotros por lo que acordéis mutuamente más allá de la obligación. En verdad, Dios es Conocedor, Sabio.

(25) Quien de vosotros no tenga medios para casarse con mujeres creyentes libres, que se case con una de las esclavas creyentes que posea vuestra diestra. Dios sabe mejor que nadie vuestra fe, pues sois unos de otros. Casaos con ellas con el permiso de sus familias y dadles la compensación que les corresponde según lo que sea aceptable, que sean castas, no fornicadoras ni tengan amantes en secreto. Si cometen adulterio después del matrimonio, recibirán la mitad del castigo de las mujeres libres. Esto es para quienes temen el pecado. Pero ser pacientes es mejor para vosotros. Dios es indulgente, misericordioso.

(26) Dios quiere aclararos lo lícito y guiaros hacia las buenas prácticas de quienes os precedieron, y aceptar vuestro arrepentimiento. Dios es omnisciente, sabio.

(27) Dios quiere aceptar vuestro arrepentimiento, pero quienes siguen sus pasiones quieren que os desviéis mucho.

(28) Dios quiere aliviaros las dificultades; los hombres fueron creados débiles.

(29) ¡Oh, creyentes! No consumáis injustamente los bienes de los demás, sino que lo hagáis mediante negocios legítimos y de común acuerdo. No os matéis a vosotros mismos ni a los demás. En verdad, Dios es Misericordioso con vosotros.

(30) A quien cometa tal injusticia, le arrojaremos al Fuego. Eso es fácil para Dios.

(31) Si evitas los pecados mayores que se te han prohibido, eliminaremos de ti tus pecados menores y te admitiremos en una entrada noble.

(32) No deseéis aquello con lo que Dios ha hecho que unos de vosotros sean superiores a otros. A los hombres les corresponde una parte de lo que han ganado, y a las mujeres una parte de lo que han ganado. Pedid a Dios Su favor. En verdad, Dios es Concedor de todas las cosas.

(33) A cada uno le hemos asignado herederos de lo que dejan sus padres y parientes. A quienes habéis concertado pactos con ellos, dadles lo que les corresponde. En verdad, Dios es testigo de todas las cosas.

(34) Los hombres son los protectores y sustentadores de las mujeres, con lo que Dios les ha concedido a unos y a otros y con lo que gastan de sus bienes. Las mujeres piadosas son obedientes y, en caso de ausencia, guardan lo que Dios quiere que guarden. En cuanto a aquellas de quienes teméis que se engañen, corregidlas; si persisten, abandonadlas en el lecho y, por último, castigadlas. Pero si os obedecen, no busquéis medios contra ellas. En verdad, Dios es glorificado y grandioso.

(35) Si teméis que se produzca una ruptura entre ellos, designad un árbitro de entre la familia de él y un árbitro de entre la de ella. Si ambos desean la reconciliación, Dios hará que haya armonía entre ellos. En verdad, Dios es omnisciente, omnisciente.

(36) Adorad a Dios y no Le asociéis nada. Sed benévolos con vuestros padres, parientes, huérfanos, necesitados, vecinos cercanos, vecinos lejanos, compañeros de viaje, viajeros y personas que poseáis en vuestras manos. En verdad, Dios no ama a los arrogantes y jactanciosos.

(37) A los avaros, que ordenan a los hombres la avaricia y ocultan lo que Dios les ha concedido de Su favor. Hemos preparado para los incrédulos un castigo humillante.

(38) Y quienes gastan sus bienes para ser vistos por la gente y no creen en Dios ni en el Último Día. Quien tenga como compañero a Satanás, ¡qué pésimo compañero es!

(39) ¿Qué daño les sobrevendría si creyeran en Dios y en el Último Día y gastaran de lo que Dios les proveyó? Dios está bien informado de ellos.

(40) En verdad, Dios no comete injusticia alguna ni siquiera por el peso de un átomo; y si hay una buena acción, la multiplica y da de Sí mismo una gran recompensa.

(41) ¿Cómo será, pues, cuando traigamos de cada nación un testigo y te traigamos a ti como testigo contra ellos?

(42) Ese día, quienes no creyeron y desobedecieron al Mensajero desearán ser cubiertos por la tierra. No ocultarán a Dios ni una sola palabra.

(43) ¡Oh, creyentes! No os acerquéis a la oración en estado de embriaguez hasta que sepáis lo que decís, ni tampoco en estado de impureza, salvo cuando viajéis por el camino, hasta que os hayáis lavado. Si estáis enfermos o de viaje, si alguno de vosotros vuelve de hacer sus necesidades o si habéis tenido relaciones con mujeres y no encontráis agua, buscad tierra limpia y pasaosla por el rostro y las manos. En verdad, Dios es Absolvedor, Perdonador.

(44) ¿No has visto a quienes, tras recibir una porción de la Escritura, compraron el error y desearon que se extraviaran?

(45) Allah conoce bien a vuestros enemigos. Allah os basta como aliado y como auxiliador.

(46) Entre los judíos hay quienes distorsionan las palabras y dicen: «Oímos y desobedecemos», «Oíd pero no seréis escuchados» y «Rā'inā», torciendo sus lenguas y difamando la religión. Si hubieran dicho: «Oímos y obedecemos» y «Esperad a que entendamos», habría sido mejor para ellos y más apropiado. Pero Dios les ha maldecido por su incredulidad, por lo que sólo creen unos pocos.

(47) ¡Oh, vosotros, a quienes se les ha concedido el Libro! Creed en lo que hemos revelado para confirmar lo que tenéis, antes de que destruyamos los rostros y los volvamos hacia atrás o los maldigamos como maldecimos a los que profanan el sábado. La orden de Dios se cumple siempre.

(48) En verdad, Dios no perdona que se Le asocie a otros, pero perdona lo que es menor a quien Él quiere. Quien asocie a otros a Dios habrá cometido un pecado terrible.

(49) ¿No has visto a quienes proclaman su pureza? Alá purifica a quien Él quiere y no serán tratados injustamente ni siquiera con una hebra [dentro de una semilla de dátíl].

(50) ¡Mirad cómo inventan mentiras sobre Dios! ¡Basta con eso como pecado manifiesto!

(51) ¿No has visto a quienes recibieron una porción de la Escritura, que creen en la superstición y en objetos falsos de culto y dicen de los incrédulos: "Éstos están mejor guiados que los creyentes"?

(52) Ésos son a quienes Alá maldice. Y a quien Alá maldice, no encontrarás quien le auxilie.

(53) ¿O acaso tienen parte en el dominio? Si así fuera, no darían al pueblo ni siquiera una mota de semilla de dátíl.

(54) ¿O acaso envidian a la gente por lo que Dios les ha concedido de Su favor? Ya habíamos dado a la familia de Abraham la Escritura y la sabiduría y les habíamos concedido un gran reino.

(55) Algunos de ellos creyeron en ella y otros la rechazaron. Les basta con el fuego del Infierno.

(56) A quienes no crean en Nuestros signos, los arrojaremos al Fuego. Cada vez que sus pieles se quemen, las reemplazaremos por otras para que prueben el castigo. En verdad, Dios es Poderoso, Sabio.

(57) Pero a quienes crean y obren rectamente, les introduciremos en jardines por cuyos bajos corren ríos, donde permanecerán eternamente. Allí tendrán esposas purificadas y les introduciremos en una sombra cada vez más profunda.

(58) En verdad, Dios os ordena que devolváis lo que se os ha confiado a quien corresponde y que, cuando juzguéis entre los hombres, lo hagáis con equidad. ¡Qué bueno es lo que Dios os ordena! Dios todo lo oye, todo lo ve.

(59) ¡Oh, creyentes! Obedeced a Dios, obedeced al Mensajero y a los que de vosotros tienen autoridad. Si no estáis de acuerdo en algo, remitidlo a Dios y al Mensajero, si creéis en Dios y en el Día del Juicio. Ése es el mejor y el mejor resultado.

(60) ¿No has visto a quienes dicen haber creído en lo que te fue revelado y en lo que fue revelado antes de ti? Quieren atribuir la legislación a dioses falsos, mientras que se les ordenó rechazarla; y Satanás quiere extraviarlos.

(61) Cuando se les dice: "Venid a lo que Allah ha revelado y al Mensajero", veis que los hipócritas se apartan de vosotros con aversión.

(62) ¿Cómo será entonces cuando les sobrevenga una desgracia por lo que han hecho con sus manos, y luego vengan a ti jurando por Dios: "No pretendíamos más que buena conducta y alojamiento"?

(63) Ésos son aquellos de quienes Dios sabe lo que hay en sus corazones. Apártate de ellos, amonéstalos y diles una palabra penetrante.

(64) No enviamos a ningún Mensajero sino para que fuera obedecido con permiso de Allah. Si, cuando fueron injustos consigo mismos, hubieran venido a ti y hubieran pedido perdón a Allah y el Mensajero hubiera pedido perdón por ellos, habrían encontrado a Allah Compasivo y Misericordioso.

(65) Pero no, por tu Señor, no creerán verdaderamente hasta que te hagan juzgar sobre aquello sobre lo que disputan entre ellos y no encuentren en ellos ningún inconveniente en lo que has juzgado y se sometan por completo.

(66) Si les hubiéramos ordenado: «Mataos» o «Abandonad vuestras casas», no lo habrían hecho, salvo unos pocos. Pero si hubieran hecho lo que se les había ordenado, les habría resultado mejor y habrían estado en una posición más firme.

(67) Entonces les habríamos dado de Nuestra parte una gran recompensa.

(68) Y les habríamos guiado por un camino recto.

(69) Quien obedezca a Dios y al Mensajero estará con quienes Dios ha favorecido: los profetas, los que afirman la verdad, los mártires y los justos. Éstos son excelentes compañeros.

(70) Éste es el favor que procede de Allah. Allah es suficiente como Conocedor.

(71) ¡Oh vosotros que creéis! Tomad precauciones y marchad en grupos o marchad todos juntos.

(72) Entre vosotros hay quien se queda rezagado y, si os sobreviene una desgracia, dice: «Dios me ha favorecido, pues no estuve presente con ellos».

(73) Pero si Dios os concede un favor, dirá, como si nunca hubiera existido entre vosotros un vínculo de afecto: «¡Ojalá hubiera estado con ellos para haber alcanzado un gran logro!».

(74) Que luchen por la causa de Dios quienes sacrifican su vida de acá por la de la otra vida. A quien luche por la causa de Dios y muera o logre la victoria, le concederemos una gran recompensa.

(75) ¿Qué os pasa que no combatís por la causa de Dios y por los oprimidos entre los hombres, mujeres y niños que dicen: «Señor nuestro, sácanos de esta ciudad de gente opresora y asígnanos de Tu parte un protector y un auxiliador»?

(76) Los creyentes combaten por la causa de Dios, y los incrédulos combaten por la causa de los falsos dioses. Combatid, pues, a los aliados de Satanás. En verdad, la conspiración de Satanás es débil.

(77) ¿No has visto a quienes se les dijo: «Refrenad vuestras manos, haced la oración y pagad el zakat»? Pero cuando se les ordenó combatir, de repente algunos de ellos temieron a los hombres como se debe temer a Dios o incluso más. Dijeron: «¡Señor nuestro! ¿Por qué nos has ordenado combatir? ¡Ojalá nos lo hubieras aplazado un poco!». Di: «El disfrute de esta vida es pequeño, pero la Otra Vida es mejor para quien teme a Dios. No se os infligirá ni la más mínima injusticia».

(78) Dondequiera que estéis, la muerte os alcanzará, aunque os halléis en torres altas. Si les sucede un bien, dicen: «Esto proviene de Dios». Pero si les sucede un mal, dicen: «Esto proviene de vosotros». Di: «Todo proviene de Dios». ¿Qué les pasa, pues, a esas personas que apenas pueden comprender ninguna afirmación?

(79) Todo lo bueno que te sucede proviene de Dios, pero todo lo malo que te sucede proviene de ti mismo. Te hemos enviado como Mensajero a la gente y Dios basta como testigo.

(80) Quien obedece al Mensajero obedece a Dios; pero a quienes se desvían, no te hemos enviado como protector.

(81) Dicen: «Obediencia». Pero, cuando se marchan, un grupo de ellos pasa la noche conspirando contra lo que has dicho. Allah registra lo que tramán por la noche. Apártate, pues, de ellos y confía en Allah. Allah es suficiente para disponer de los asuntos.

(82) ¿Acaso no reflexionan sobre el Corán? Si no procediera de Dios, habrían encontrado en él muchas contradicciones.

(83) Cuando les llega información sobre seguridad o temor, la divulgan. Pero si se la hubieran comunicado al Mensajero o a los que tienen autoridad entre ellos, quienes pueden sacar conclusiones correctas lo habrían sabido. Si no fuera por el favor de Dios sobre vosotros y Su misericordia, habríais seguido a Satanás, excepto unos pocos.

(84) Combate, pues, por la causa de Dios, pues sólo eres responsable de ti mismo. Anima a los creyentes, pues quizá Dios contenga el poder de los incrédulos. Dios es más poderoso y más severo en el castigo.

(85) Quien interceda por una buena causa tendrá su parte, y quien interceda por una mala causa tendrá su parte. Dios es el Guardián de todas las cosas.

(86) Cuando os saluden con un saludo, responded con uno mejor o, al menos, devolvedlo con un saludo similar. En verdad, Dios es Contador de todas las cosas.

(87) Dios es el único dios. Os reunirá el Día de la Resurrección, sobre el cual no hay duda. ¿Quién es más veraz que Dios?

(88) ¿Por qué sois dos grupos en lo que respecta a los hipócritas? Dios les ha hecho volver al extravío por lo que han merecido. ¿Acaso queréis guiar a quienes Dios ha extraviado? A quien Dios extravía, no encontraréis para él un camino.

(89) Quieren que descreáis como ellos descreyeron, para que seáis iguales. No toméis de ellos aliados hasta que emigren por el camino de Dios. Pero si se desvían, capturadlos y matadlos dondequiera que los encontréis. No toméis de entre ellos ningún aliado ni ayudador.

(90) Excepto quienes se refugian en un pueblo con el que tenéis un pacto y quienes se acercan a vosotros con el corazón renuente a luchar contra vosotros o contra su propio pueblo. Si Dios hubiera querido, les habría dado poder sobre vosotros y os habrían combatido. Si se apartan de vosotros y no os combaten ni os ofrecen la paz, Dios no os ha dado una causa contra ellos.

(91) Encontrarás a otros que quieren obtener seguridad de ti y de su gente. Cada vez que se ven obligados a caer en la incredulidad, vuelven a caer en ella. Si no se apartan de ti, no te ofrecen la paz ni se refrenan, agárralos y mátalos dondequiera que los encuentres. Contra ellos te hemos dado una autorización clara.

(92) No está permitido que un creyente mate a otro creyente, salvo por error. Quien mate a un creyente por error, deberá liberar a un esclavo creyente y pagar una indemnización a la familia del fallecido, a menos que ellos la remitan como caridad. Si el fallecido pertenecía a un pueblo en guerra con vosotros y era creyente, entonces [solamente] liberar a un esclavo creyente; y si pertenecía a un pueblo con el que tenéis un tratado, entonces indemnizar a su familia y liberar a un esclavo creyente. Quien no encuentre [un esclavo o no pueda comprarlo] deberá ayunar durante dos meses consecutivos como arrepentimiento ante Dios. Dios es Conocedor, Sabio.

(93) Quien mate a un creyente intencionadamente tendrá como retribución el Infierno, en el que permanecerá eternamente. Dios está indignado con él, lo ha maldecido y le ha preparado un castigo terrible.

(94) ¡Oh, creyentes! Cuando salgáis a la causa de Dios, investigad y no digáis a quien os saluda con la mano en señal de paz: «No eres creyente», pues anheláis los bienes de la vida mundanal. Dios os concederá un botín abundante. Ya erais así antes, pero Dios os agradó. Investigad, pues. Dios está bien informado de lo que hacéis.

(95) No son iguales los creyentes que se quedan (salvo los que tienen una excusa) y los que se esfuerzan por la causa de Dios con sus bienes y sus vidas. Dios ha preferido a los que se esfuerzan con sus bienes y sus vidas por encima de los que se quedan (rezagados), en grados. Dios ha prometido a todos la mejor recompensa, pero Dios ha preferido a los que se esfuerzan por encima de los que se quedan (rezagados) con una gran recompensa.

(96) Los grados [de posición elevada] que proceden de Él, el perdón y la misericordia. Allah es Perdonador, Misericordioso.

(97) A quienes los ángeles lleven a la muerte por injusticia contra sí mismos, les dirán: «¿En qué situación estabais?» Dirán: «Estábamos oprimidos en la tierra». Dirán: «¿Acaso no era la tierra de Dios lo suficientemente espaciosa para que emigrarais a ella?» Para ellos, su refugio será el Infierno, ¡qué destino más nefasto!

(98) Excepto los oprimidos entre los hombres, mujeres y niños que no pueden idear un plan ni son dirigidos hacia un camino.

(99) A éstos se les espera que Allah les perdone. Allah es Perdonador, Absolvedor.

(100) Quien emigre por la causa de Dios encontrará en la tierra muchos lugares y abundancia. Quien abandone su hogar como emigrante hacia Dios y Su Mensajero y luego la muerte lo alcance, su recompensa ya estará a cargo de Dios. Dios es Perdonador y Misericordioso.

(101) Cuando viajéis por la tierra, no cometáis ningún delito si acortáis la oración si teméis que los incrédulos os ataquen. En verdad, los incrédulos son para vosotros un enemigo manifiesto.

(102) Cuando estés entre ellos y les guíes en la oración, que un grupo se ponga de pie contigo y que lleven sus armas. Cuando se hayan prosternado, que se coloquen detrás de ti y que el otro grupo, que aún no ha rezado, se adelante y que recen contigo, tomando precauciones y llevando sus armas. Los incrédulos desean que descuidéis vuestras armas y vuestros equipajes para poder caer sobre vosotros de un solo golpe. Pero no hay que culparos si os molesta la lluvia o estáis enfermos por dejar las armas, pero tened cuidado. En verdad, Dios ha preparado para los incrédulos un castigo humillante.

(103) Cuando hayas terminado la oración, recuerda a Allah de pie, sentado o acostado. Cuando estés seguro, retoma la oración regular. En verdad, se ha decretado para los creyentes un decreto de oración en horarios determinados.

(104) No os debilitéis en la persecución del enemigo. Si vosotros sufrís, ellos también sufrirán, pero vosotros esperáis de Dios lo que ellos no esperan. Dios es omnisciente, sabio.

(105) Te hemos revelado el Libro con la Verdad, para que puedas juzgar entre los hombres según lo que Dios te ha mostrado. No seas defensor de los mentirosos.

(106) ¡Pide perdón a Dios! Dios es indulgente, misericordioso.

(107) No discutáis con quienes se engañan a sí mismos. En verdad, a Dios no le agrada quien es un pecador que siempre engaña.

(108) Ocultan sus malas intenciones a la gente, pero no pueden ocultárselas a Dios. Él está con ellos cuando pasan la noche hablando. No aprueba. Dios abarca lo que hacen.

(109) Aquí tenéis a quienes discutís por ellos en esta vida mundana, pero ¿quién discutirá con Dios por ellos en el Día de la Resurrección o quién será su representante?

(110) Quien comete una injusticia o se perjudica a sí mismo pero luego pide el perdón de Dios, encontrará que Dios es Indulgente y Misericordioso.

(111) Quien comete un pecado sólo se lo acarrea a sí mismo. Dios es omnisciente, sabio.

(112) Quien comete una falta o un pecado y luego culpa a una persona inocente, ha tomado sobre sí la calumnia y el pecado manifiesto.

(113) Si no fuera por el favor de Dios hacia vosotros y Su misericordia, un grupo de ellos habría decidido extraviaros. No se extravían más que a sí mismos y no os harán ningún daño. Dios os ha revelado el Libro y la sabiduría y os ha enseñado lo que no sabíais. El favor de Dios hacia vosotros es inmenso.

(114) No hay nada bueno en sus conversaciones privadas, excepto quienes ordenan la caridad, la justicia o la reconciliación entre las personas. A quien lo haga buscando la complacencia de Dios le daremos una gran recompensa.

(115) A quien se oponga al Mensajero después de que se le haya aclarado la guía y siga un camino distinto del de los creyentes, le

dejaremos seguir lo que ha elegido y le conduciremos al Infierno. ¡Qué mal destino!

(116) En verdad, Dios no perdona que se Le asocien cosas ajenas, pero perdona lo que es inferior a lo que Él quiere. Quien asocie cosas ajenas a Dios se habrá extraviado.

(117) No invocan más que a deidades femeninas además de Él, y en realidad no invocan más que a un Satanás rebelde.

(118) A quien Alá maldijo. Dijo: "Tomaré de Tus siervos una porción determinada.

(119) Los extraviaré, despertaré en ellos pasiones pecaminosas, les ordenaré que corten las orejas del ganado y les ordenaré que alteren la creación de Allah. Quien tome a Satanás como aliado en lugar de Allah habrá sufrido una clara pérdida.

(120) Satanás les promete y les provoca deseo, pero no les promete más que engaño.

(121) El refugio de éstos será el Infierno, y no hallarán salida.

(122) Pero a quienes crean y obren rectamente, les introduciremos en jardines por cuyos bajos corren ríos, donde permanecerán eternamente. Ésta es la promesa verdadera de Dios. ¿Y quién es más veraz que Dios en sus palabras?

(123) No es fruto de vuestras ilusiones ni de las de la Gente del Libro. Quien cometa una injusticia será retribuido por ella y no encontrará fuera de Dios protector ni auxiliador.

(124) Quien obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, éstos entrarán en el Paraíso y no serán tratados injustamente ni siquiera como una mota de semilla de dátil.

(125) ¿Quién es mejor en religión que quien se somete a Dios, hace el bien y sigue la religión de Abraham, inclinándose hacia la verdad? Dios tomó a Abraham como amigo íntimo.

(126) A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Dios lo abarca todo.

(127) Te piden que les des una norma sobre las mujeres. Diles: «Dios os da una norma sobre ellas y sobre lo que se os ha narrado en el Libro acerca de las huérfanas a las que no les dais lo que les está prescrito y queréis casarlas, y acerca de los niños oprimidos, y acerca de que debáis respetar a los huérfanos sus derechos con justicia». Todo lo que hagáis de bien, Dios lo sabe perfectamente.

(128) Si una mujer teme ser maltratada o alejarse de su marido, no hay que culparla si busca la reconciliación amistosa, pues la reconciliación es lo mejor. Las almas son propensas al egoísmo, pero si hacéis el bien y teméis a Dios, Dios está bien informado de lo que hacéis.

(129) Nunca podrás ser completamente justo con tus esposas, aunque te esfuerces por serlo. Así que no te inclines totalmente por una, dejando a la otra en suspenso. Si haces las paces y temes a Dios, Dios es Indulgente, Compasivo.

(130) Pero si se separan, Dios enriquecerá a cada uno con Su riqueza. Dios es Omnisciente, Sabio.

(131) A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Hemos ordenado a quienes recibieron el Libro antes de vosotros y a vosotros mismos que temáis a Dios. Pero si no creéis, a Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Dios es Autosuficiente, Loable.

(132) A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Dios es suficiente como depositario.

(133) Si Él quiere, puede eliminaros, ¡oh gente!, y poner a otros en vuestro lugar. Dios es plenamente capaz de hacerlo.

(134) Quien desee la recompensa de esta vida, que Dios le acompañe en la recompensa de esta vida y de la otra. Dios todo lo oye, todo lo ve.

(135) ¡Oh, creyentes! Sed firmes en la justicia como testigos de Dios, aunque sea contra vosotros mismos, contra vuestros padres o parientes. Dios es más digno de ambos, tanto si uno es rico como si es pobre. No sigáis, pues, vuestros deseos personales, no sea que os

desviéis. Y si desvirtuáis o rehusáis testificar, Dios está bien informado de lo que hacéis.

(136) ¡Oh, creyentes! Creed en Dios, en Su Mensajero, en el Libro que Él ha revelado a Su Mensajero y en el Libro que Él reveló anteriormente. Quien no crea en Dios, en Sus ángeles, en Sus Libros, en Sus mensajeros y en el Último Día, se habrá extraviado.

(137) Ciertamente, a quienes creyeron y luego descreyeron, luego creyeron, luego descreyeron y luego aumentaron su incredulidad, Dios no los perdonará ni los guiará hacia un camino.

(138) Anuncia a los hipócritas que les espera un castigo doloroso.

(139) ¿Acaso buscan en ellos el honor quienes toman como aliados a los incrédulos en lugar de a los creyentes? Pero, en verdad, todo el honor pertenece a Dios.

(140) Y se os ha revelado en el Libro que cuando oigáis que se desmienten o se ridiculizan los signos de Allah, no os sentéis con ellos hasta que vuelvan a conversar, pues de lo contrario seríais como ellos. Allah reunirá a todos los hipócritas e incrédulos en el Infierno.

(141) Son los que os esperan. Si obtenéis una victoria de parte de Dios, dicen: «¿No estábamos con vosotros?». Pero si los incrédulos obtienen una victoria, les dicen: «¿No os hemos beneficiado y os hemos protegido de los creyentes?». Dios juzgará entre vosotros el Día de la Resurrección y Dios no dará a los incrédulos ninguna vía para vencer a los creyentes.

(142) En verdad, los hipócritas creen que engañan a Dios, pero Él los engaña a ellos. Cuando se ponen de pie para la oración, permanecen de pie perezosamente, mostrándose a la gente y sin recordar a Dios más que un poco.

(143) Vacilando entre ellos, sin pertenecer ni a unos ni a otros. A quien Allah extravía, no encontrarás para él camino.

(144) ¡Oh, creyentes! No toméis como aliados a los incrédulos en lugar de a los creyentes. ¿Queréis presentar a Dios contra vosotros un caso claro?

(145) En verdad, los hipócritas estarán en lo más profundo del Fuego, y no encontrarás para ellos quien los auxilie,

(146) Excepto quienes se arrepientan, se corrijan, se adhieran a Dios y sean sinceros en su religión por Dios. Ésos estarán con los creyentes, y Dios les dará a los creyentes una gran recompensa.

(147) ¿Qué hará Allah con vuestro castigo si sois agradecidos y creyentes? Allah es Compasivo, Omnisciente.

(148) A Dios no le agrada que se hable públicamente del mal, salvo en el caso de quien ha sido injustamente tratado. Dios todo lo oye, todo lo sabe.

(149) Si reveláis una buena acción, la ocultáis o perdonáis una falta, en verdad, Allah es Perdonador, Poderoso.

(150) En verdad, quienes no creen en Dios ni en Sus mensajeros y quieren hacer una distinción entre Dios y Sus mensajeros, diciendo: «Creemos en unos y no creemos en otros», y quieren adoptar un camino intermedio,

(151) Ésos son los verdaderos incrédulos. Y hemos preparado para los incrédulos un castigo humillante.

(152) Pero a quienes crean en Dios y en Sus mensajeros y no hagan distinción entre ellos, a ellos les concederá su recompensa. Dios es Absolvedor, Compasivo.

(153) La Gente del Libro te pide que les bajes del cielo un libro, pero pidieron a Moisés algo aún mayor, diciendo: «¡Muéstranos a Dios!». El rayo les cayó encima por su iniquidad. Luego, después de haberles llegado pruebas claras, tomaron el becerro para adorarlo, pero se lo perdonamos y dimos a Moisés una autoridad clara.

(154) Y elevamos sobre ellos el Monte para tomarles como pacto, y les dijimos: Entrad por la Puerta con humildad, y les dijimos: No transgredáis el sábado, y les tomamos como pacto solemne.

(155) Por haber violado el pacto, por no creer en los signos de Allah, por haber matado a los profetas injustamente y por haber dicho: «Nuestros corazones están sellados», Allah les ha sellado por su incredulidad, de modo que no creen sino unos pocos.

(156) Y por su incredulidad y por haber proferido contra María una gran calumnia,

(157) Y por haber dicho: «Hemos matado al Mesías, Jesús, hijo de María, el Mensajero de Dios». No lo mataron ni lo crucificaron, pero se les hizo creer que así era. Quienes discrepan sobre esto dudan al respecto. No tienen conocimiento de ello, salvo que siguen una suposición, y no lo mataron, por cierto.

(158) Alá lo elevó hasta Sí mismo. Dios es Poderoso, Sabio.

(159) Y no hay nadie entre la Gente de la Escritura que no crea en él antes de su muerte. Y el Día de la Resurrección será testigo contra ellos.

(160) Por la impiedad de los judíos, les prohibimos ciertos alimentos buenos que les habían sido lícitos, y por haber desviado a muchos del camino de Dios.

(161) Y por haber cobrado usura, aunque se les había prohibido hacerlo, y por haber consumido injustamente los bienes de los hombres. Y hemos preparado para los incrédulos de entre ellos un castigo doloroso.

(162) Pero quienes de ellos sean firmes en el conocimiento y los creyentes, creen en lo que te fue revelado y en lo que fue revelado antes de ti. Y a quienes realicen la oración, paguen el zakat y crean en Dios y en el Último Día, les daremos una recompensa grandiosa.

(163) En verdad, te hemos revelado lo mismo que le revelamos a Noé y a los profetas que le sucedieron. Y le revelamos a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob, a los descendientes, a Jesús, Job, Jonás, Aarón y Salomón, y a David le dimos los Salmos.

(164) Y enviamos mensajeros de los que ya os habíamos hablado y mensajeros de los que no os habíamos hablado. Y Dios habló directamente a Moisés.

(165) Enviamos mensajeros como portadores de buenas nuevas y amonestadores, para que los hombres no tuvieran argumentos contra Dios después de los mensajeros. Dios es Poderoso, Sabio.

(166) Pero Dios es testigo de lo que os ha revelado. Lo ha revelado con Su conocimiento y los ángeles son testigos. Dios es testigo suficiente.

(167) En verdad, quienes no creen y desvían a la gente del camino de Dios se han extraviado profundamente.

(168) En verdad, a quienes se niegan a creer y cometen injusticias, Dios no les perdonará ni les guiará hacia un buen camino.

(169) Salvo el camino del Infierno, en el que permanecerán eternamente. Y eso es fácil para Dios.

(170) ¡Oh hombres! El Mensajero os ha llegado con la verdad procedente de vuestro Señor. Creed, pues, que es lo mejor para vosotros. Pero si no creéis, sabed que a Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Dios es omnisciente, sabio.

(171) ¡Oh, Gente del Libro! No os excedáis en vuestra religión ni digáis acerca de Dios sino la verdad. El Mesías, Jesús, hijo de María, no fue más que un mensajero de Dios, Su palabra, que Él dirigió a María, y un espíritu procedente de Él. Creed, pues, en Dios y en Sus mensajeros. Y no digáis: «¡Tres!»; desistid, pues es mejor para vosotros. En verdad, Dios es un solo Dios. ¡Gloria a Dios por no tener un hijo! A Él pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Dios es suficiente como Administrador de los asuntos.

(172) El Mesías no desdeñará ser siervo de Dios, ni tampoco lo harán los ángeles que están cerca de Él. A quienes desdeñen Su adoración y sean arrogantes, Él los reunirá a todos en torno a Sí.

(173) A quienes hayan creído y obrado rectamente, Él les recompensará plenamente y les concederá una parte adicional de Su favor. Pero a quienes hayan sido desdeñosos y arrogantes, les castigará con un castigo doloroso y no encontrarán fuera de Dios protector ni auxiliador.

(174) ¡Oh hombres! Os ha llegado una prueba concluyente procedente de vuestro Señor y os hemos enviado una luz clara.

(175) A quienes crean en Dios y se aferren a Él, Él les admitirá en Su misericordia y en Su favor, y les guiará hacia Él por un camino recto.

(176) Te piden que les des una sentencia. Diles: «Dios os da una sentencia sobre quien no tiene herederos ni descendientes: si un hombre muere sin dejar hijos pero tiene una hermana, ella recibirá la mitad de lo que él dejó. Y si ella muere sin tener hijos, él heredará de ella. Pero si tiene dos hermanas, ellas recibirán dos tercios de lo que él dejó. Y si tiene hermanos y hermanas, el varón recibirá la parte de dos hembras». Dios os aclara [Sus leyes] para que no os extraviéis. Dios es Conocedor de todas las cosas.

## Sura 5: **الْمَائِدَة** (Al-Mā'idah) - La mesa extendida

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) ¡Oh, creyentes! Cumplid con vuestros compromisos. Os está permitido comer los animales del ganado, salvo los que se os indiquen, pero no está permitido cazar mientras estéis consagrados. En verdad, Dios ordena lo que quiere.

(2) ¡Oh, creyentes! No profanáis los símbolos sagrados de Dios, ni el mes sagrado, ni los animales ofrecidos para el sacrificio, ni las guirnaldas, ni a quienes vienen a la Casa Sagrada buscando la gracia y el agrado de su Señor. Pero cuando hayáis completado los ritos de consagración, entonces podréis cazar. No permitáis que el odio hacia un pueblo que en otro tiempo os prohibió entrar en la Mezquita Sagrada os lleve a transgredir. Ayudaos mutuamente en la rectitud y la piedad, pero no os ayudéis unos a otros en el pecado y la agresión. Y temed a Dios, porque Dios es severo en el castigo.

(3) Os está prohibido comer carroña, sangre, carne de cerdo, lo que se ha consagrado a otro que no sea Dios, los animales estrangulados, apaleados, caídos desde lo alto, corneados o devorados por animales salvajes (a menos que seáis capaces de sacrificarlos debidamente), lo que se sacrifica en altares y repartir la carne echando a suertes con flechas. Esto es una grave desobediencia. Hoy los incrédulos han

perdido la esperanza de perjudicar vuestra religión; no les temáis, sino temedme a Mí. Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia sobre vosotros y os he elegido el Islam como vuestra religión. Pero quien se vea obligado por el hambre sin intención de pecar, Dios es Absolvedor, Misericordioso.

(4) Te preguntan qué es lo que les es lícito. Diles: «Os son lícitos todos los bienes buenos y puros, y lo que los animales de caza os han dado, y que habéis adiestrado como Alá os ha enseñado. Comed, pues, de lo que os han dado y mencionad sobre ello el nombre de Alá. Y temed a Alá, que Alá es rápido en pagar la cuenta.»

(5) Hoy se os ha permitido todo lo bueno y puro. Os es lícito el alimento de quienes recibieron la Escritura, y vuestro alimento es lícito para ellos. Os son lícitas las mujeres castas de entre los creyentes y las mujeres castas de entre quienes recibieron la Escritura antes de vosotros, siempre que les hayáis dado su dote debida, deseando la castidad, no la fornicación ni los amantes secretos. Y quien rechace la fe, sus obras serán nulas y en la otra vida se contará entre los perdedores.

(6) ¡Oh, creyentes! Cuando os levantéis para la oración, lavaos la cara y las manos hasta los codos, pasad las manos por la cabeza y lavaos los pies hasta los tobillos. Y si estáis muy impuros, purificaos. Pero si estáis enfermos o de viaje, o alguno de vosotros vuelve de hacer sus necesidades, o habéis tenido relaciones con mujeres y no encontráis agua, buscad tierra limpia y pasaos con ella por la cara y las manos. Dios no quiere causaros dificultades, sino purificaros y completar Su favor sobre vosotros, para que seáis agradecidos.

(7) Y recordad el favor que Dios os concedió y el pacto que os impuso cuando dijisteis: «Oímos y obedecemos». Y temed a Dios, pues Dios conoce bien lo que hay en los corazones.

(8) ¡Oh, creyentes! Sed fieles a Dios como testigos justos y no permitáis que el odio hacia un pueblo os haga cometer injusticias. Sed justos, que eso está más cerca de la virtud. Y temed a Dios, porque Dios está bien informado de lo que hacéis.

(9) Dios ha prometido a quienes crean y obren bien el perdón y una gran recompensa.

(10) Pero quienes no creen y desmienten Nuestros signos, éstos son los compañeros del Fuego.

(11) ¡Oh, creyentes! Recordad el favor que Dios os concedió cuando un pueblo quiso extender sus manos contra vosotros, pero Él las detuvo. ¡Temed a Dios! ¡Que los creyentes confíen en Dios!

(12) Dios hizo un pacto con los Hijos de Israel y designó de entre ellos doce jefes. Dios dijo: «Estoy con vosotros. Si hacéis la oración, dais el zakat, creéis en Mis mensajeros, les apoyáis y prestáis a Dios un préstamo generoso, Yo os libraré de vuestras malas obras y os introduciré en jardines por cuyos bajos corren ríos. Pero quien de vosotros se niegue a creer después de eso, se habrá extraviado del camino recto.»

(13) Pero, como rompieron su alianza, los maldecimos y endurecimos sus corazones. Desvirtuaron las palabras y olvidaron una parte de lo que se les había recordado. No dejarás de descubrirles engaño, salvo a unos pocos. Pero perdónalos y pasa por alto sus malas acciones. En verdad, Dios ama a quienes hacen el bien.

(14) Y a quienes dicen: «Somos cristianos», les tomamos la palabra, pero olvidaron una parte de lo que se les había recordado. Así que les hicimos enemistades y odio hasta el Día de la Resurrección. Alá les informará de lo que hacían.

(15) ¡Oh, Gente del Libro! Nuestro Mensajero ha venido a vosotros para aclararos mucho de lo que ocultáis del Libro y pasáis por alto. Os ha llegado de Dios una luz y un Libro claro.

(16) Por el cual Dios guía a quienes buscan Su complacencia hacia el camino de la paz, los saca de las tinieblas hacia la luz con Su permiso y los dirige hacia un camino recto.

(17) Son incrédulos quienes dicen: «Alá es el Mesías, hijo de María». Di: «¿Quién podría impedir a Alá si Él hubiera querido destruir al Mesías, hijo de María, o a su madre, o a todos los que viven en la

tierra?». A Alá pertenece el dominio de los cielos y de la tierra y de cuanto hay entre ellos. Él crea lo que quiere y Alá es omnipotente.

(18) Los judíos y los cristianos dicen: «Somos los hijos de Dios y Sus amados». Di: «¿Por qué, pues, os castiga por vuestros pecados? Sois seres humanos entre los que Él ha creado. Perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. A Dios pertenece el dominio de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ellos, y a Él está el destino».

(19) ¡Oh, Gente del Libro! Nuestro Mensajero ha venido a vosotros para aclararos las cosas después de un tiempo sin mensajeros, para que no digáis: «No ha venido a nosotros ningún mensajero ni amonestador». Pero ha venido a vosotros un mensajero y un amonestador. Y Dios es omnisciente.

(20) Y cuando Moisés dijo a su pueblo: «¡Oh pueblo mío! Acordaos del favor que Dios os concedió cuando designó entre vosotros profetas, os hizo reyes y os concedió lo que no había concedido a nadie en el mundo.

(21) ¡Oh pueblo mío! Entrad en la Tierra Santa que Dios os ha asignado y no os echéis atrás, no sea que seáis perdedores.

(22) Dijeron: «¡Oh Moisés! En verdad, en ella hay un pueblo poderoso y tiránico. No entraremos en ella hasta que ellos la abandonen. Pero si ellos la abandonan, entraremos.»

(23) Dijeron dos hombres de entre aquellos a quienes Dios había agraciado y que temían desobedecer: «Entrad por la puerta, pues cuando hayáis entrado por ella seréis victoriosos. Y confiad en Dios, si sois creyentes».

(24) Dijeron: «¡Moisés! No entraremos en ella mientras ellos estén allí. Ve, pues, tú y tu Señor a combatir. Nosotros estamos aquí sentados».

(25) Dijo Moisés: «Señor mío, en verdad no tengo más poder que yo mismo y mi hermano, así que sepáranos de este pueblo rebelde».

(26) Dijo: «Se les prohibirá vagar por la tierra durante cuarenta años. No os entristezcáis, pues, por la gente rebelde».

(27) Y cuéntales la historia de los dos hijos de Adán, cuando ambos ofrecieron un sacrificio [a Dios], y fue aceptado de uno de ellos, pero no fue aceptado del otro. [Este último] dijo: "Sin duda os mataré". [El primero] dijo: "En verdad, Dios sólo acepta de los justos.

(28) Si alzas tu mano contra mí para matarme, yo no alzaré mi mano contra ti para matarte. En verdad, temo a Dios, Señor del universo.

(29) En verdad, quiero que carguéis con mi pecado y con el vuestro, para que seáis compañeros del Fuego. Ésa es la retribución de los malhechores.

(30) Y su alma le permitió matar a su hermano, y lo mató, y fue de los perdedores.

(31) Entonces Dios envió un cuervo que escarbaba en la tierra para mostrarle cómo ocultar la deshonra de su hermano. Dijo: «¡Ay de mí! ¿Acaso no he sido como ese cuervo y he ocultado el cuerpo de mi hermano?» Y se contó entre los arrepentidos.

(32) Por eso, decretamos sobre los Hijos de Israel que quien mate a una persona, a no ser que sea por una persona o por corrupción en la Tierra, será como si hubiera matado a toda la humanidad. Y quien salve a una persona, será como si hubiera salvado a toda la humanidad. Y ciertamente Nuestros mensajeros les habían llegado con pruebas claras. Después de eso, muchos de ellos, en toda la Tierra, fueron transgresores.

(33) En verdad, quienes hacen la guerra a Dios y a Su Mensajero y se esfuerzan en la Tierra por corromperlos no tendrán otro castigo que la muerte, la crucifixión, la amputación de manos y pies o el destierro. Ésa será para ellos una vergüenza en esta vida, pero tendrán un castigo terrible en la Otra Vida.

(34) Excepto aquellos que se arrepientan antes de que los detengas. Y sabed que Dios es Perdonador, Compasivo.

(35) ¡Oh, creyentes! Temed a Dios, buscad Su cercanía y esforzaos por Su causa, para que tengáis éxito.

(36) En verdad, a quienes no creen, si tuvieran todo lo que hay en la tierra y lo que hay a su alrededor para rescatarse del castigo del Día de la Resurrección, no se les aceptaría, y tendrán un castigo doloroso.

(37) Querrán salir del Fuego, pero no podrán salir de él; les aguarda un castigo duradero.

(38) Al ladrón y a la ladrona, córtale las manos como castigo por lo que han hecho, como castigo de Dios. Dios es Poderoso, Sabio.

(39) Pero a quien se arrepienta de sus faltas y se enmiende, Dios le perdonará. Dios es Perdonador, Compasivo.

(40) ¿No sabéis que a Dios pertenece el dominio de los cielos y de la tierra? Él castiga a quien quiere y perdona a quien quiere. Dios es omnisciente.

(41) ¡Oh Mensajero! Que no te entristezcan quienes se apresuran a incredulidad, de entre quienes dicen: «Creemos» con la boca, pero sus corazones no creen, y de entre los judíos, que escuchan la mentira, escuchando a otros que no han venido a ti. Que distorsionan las palabras más allá de su lugar [en la Escritura], diciendo: «Si se os da esto, tomadlo; pero si no se os da, tened cuidado». Pero a aquel a quien Dios quiere que se extravíe, no podrás hacerle nada contra Dios. Ésos son aquellos a quienes Dios no quiere purificar sus corazones. Para ellos en esta vida habrá deshonra, y para ellos en la Otra Vida habrá un castigo terrible.

(42) Son oyentes entusiastas de la mentira y devoradores de lo ilícito. Si acuden a ti, juzga entre ellos o apártate de ellos. Si tú te apartas de ellos, no te harán daño alguno. Pero si juzgas entre ellos, hazlo con justicia. En verdad, Dios ama a quienes actúan con justicia.

(43) ¿Cómo es que vienen a ti para que les pidas juicio, teniendo en su poder la Torá, en la que está el juicio de Dios? Y después se desvían, pero éstos no son creyentes.

(44) En verdad, hemos revelado la Torá, en la que había guía y luz. Los profetas que se sometieron juzgaron a los judíos con ella, y los rabinos y los sabios con lo que se les había confiado de la Escritura de Dios, y fueron testigos de ello. No temáis, pues, a la gente, temedme

a Mí, y no cambiéis Mis signos por poco dinero. Quien no juzgue conforme a lo que Dios ha revelado, éstos son los incrédulos.

(45) Y les ordenamos en él: «Vida por vida, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente y por heridas es la retribución legal». Pero quien renuncie a dar caridad, será una expiación para él. Y quien no juzgue conforme a lo que Dios ha revelado, éstos son los impíos.

(46) Y enviamos, siguiendo sus pasos, a Jesús, hijo de María, confirmando lo que había antes en la Torá, y le dimos el Evangelio en el que había guía y luz, y confirmando lo que había antes en la Torá, como guía e instrucción para los justos.

(47) Y que la Gente del Evangelio juzgue según lo que Allah ha revelado en él. Y quienes no juzguen según lo que Allah ha revelado, éstos son los rebeldes.

(48) Te hemos revelado el Libro que contiene la Verdad, que confirma lo que ya había en el Libro y que es un criterio para su cumplimiento. Juzga, pues, entre ellos según lo que Alá ha revelado y no sigas sus inclinaciones, alejándote de lo que te ha sido revelado de la Verdad. A cada uno de vosotros le hemos prescrito una ley y un método. Si Alá hubiera querido, os habría hecho una sola comunidad, pero quería ponerlos a prueba en lo que os ha dado. Corred, pues, hacia el bien. A Alá volveréis todos juntos y Él os informará de aquello sobre lo que discrepabais.

(49) Juzgad entre ellos según lo que Allah os ha revelado, no sigáis sus inclinaciones y guardaos de ellos, no sea que os desvíen de algo de lo que Allah os ha revelado. Y si se desvían, sabed que Allah sólo quiere castigarles con algunos de sus pecados. Y, en verdad, muchos entre los hombres son desobedientes.

(50) ¿Acaso desean el juicio de la ignorancia? ¿Quién puede ser mejor que Dios para juzgar a una gente que está segura de su fe?

(51) ¡Oh, creyentes! No toméis a los judíos y a los cristianos como aliados. Son aliados entre sí. Y quien sea aliado de ellos entre vosotros, ése es uno de ellos. En verdad, Dios no guía a los impíos.

(52) Ves, pues, que aquellos en cuyos corazones hay una enfermedad se acercan a ellos y dicen: «Tememos que nos sobrevenga una desgracia». Pero quizá Allah les traiga una victoria o una decisión de Su parte y se arrepientan de lo que ocultaban en su interior.

(53) Y los que creen dirán: «¿Son éstos los que juraron por Dios con firmeza que estarían con vosotros?» Sus obras serán en vano y se habrán convertido en perdedores.

(54) ¡Oh, creyentes! Quien de vosotros se aparte de su religión, Dios hará surgir en su lugar un pueblo que amará y que Le amará, que será humilde con los creyentes y poderoso contra los incrédulos, que luchará por la causa de Dios y no temerá la censura del que le critique. Ése es el favor de Dios, que Él concede a quien Él quiere. Dios es Omnipotente, Omnisciente.

(55) Vuestro único aliado es Dios, Su Mensajero y los creyentes que realizan la oración, dan el zakat y se inclinan.

(56) Quienes sean aliados de Dios, de Su Mensajero y de quienes hayan creído —en verdad, el partido de Dios—, éstos serán los que prevalezcan.

(57) ¡Oh, creyentes! No toméis como aliados a quienes se burlan de vuestra religión y se divierten entre quienes recibieron el Libro antes que vosotros y entre los incrédulos. Y temed a Dios, si es que sois creyentes.

(58) Y cuando llamáis a la oración, se burlan de ello y se divierten. Esto es porque son gente que no usa de razón.

(59) Di: «¡Oh, Gente del Libro! ¿Acaso os enojáis con nosotros, si no es porque creemos en Dios y en lo que nos fue revelado y en lo que fue revelado anteriormente, y porque la mayoría de vosotros sois desobedientes?»

(60) Di: "¿Queréis que os informe de algo peor que eso como recompensa de Allah? Son aquellos a quienes Allah ha maldecido y con quienes se ha enfadado y ha convertido en monos, cerdos y esclavos de dioses falsos. Ésos son peores en posición y están más extraviados del camino recto".

(61) Y cuando vienen a ti dicen: «Creemos». Pero entraron con incredulidad y salieron con ella. Dios sabe bien lo que ocultaban.

(62) Y ves que muchos de ellos se precipitan al pecado, a la agresión y a la devoración de lo ilícito. ¡Qué miserable es lo que han estado haciendo!

(63) ¿Por qué los rabinos y los sabios no les prohíben decir lo que es pecaminoso y devorar lo que es ilícito? ¡Qué miserable es lo que han estado haciendo!

(64) Los judíos dicen: «La mano de Dios está encadenada». Sus manos están encadenadas y malditos sean por lo que dicen. Al contrario, Sus dos manos están extendidas y Él reparte lo que quiere. Lo que te ha sido revelado procedente de tu Señor hará que muchos de ellos se vuelvan transgresores e incrédulos. Hemos sembrado entre ellos la animosidad y el odio hasta el Día de la Resurrección. Cada vez que encienden el fuego de la guerra, Dios lo apaga. Se esfuerzan por corromper la tierra, y Dios no ama a los corruptores.

(65) Si la Gente del Libro hubiera creído y temido a Dios, les habríamos apartado de sus malas obras y les habríamos introducido en jardines de deleite.

(66) Si hubieran respetado la Torá, el Evangelio y lo que les fue revelado por su Señor, habrían consumido lo que había sobre ellos y debajo de sus pies. Entre ellos hay una comunidad moderada, pero muchos de ellos hacen el mal.

(67) ¡Oh Mensajero! Transmite lo que te ha sido revelado procedente de tu Señor. Si no lo haces, no habrás transmitido Su mensaje. Allah te protegerá de la gente. En verdad, Allah no guía a la gente incrédula.

(68) Di: «¡Oh, Gente del Libro! No os apoyaréis en nada hasta que no respetéis la Torá, el Evangelio y lo que os ha sido revelado procedente de vuestro Señor.» Y lo que os ha sido revelado procedente de vuestro Señor hará que muchos de ellos se vuelvan transgresores y se vuelvan incrédulos. No os entristezcáis, pues, por los incrédulos.

(69) En verdad, quienes creyeron [en el Profeta Muhammad] y quienes [antes de él] eran judíos, sabeos o cristianos, quienes [entre ellos] creyeron en Dios y en el Último Día y obraron rectamente, no habrá temor por ellos ni se entristecerán.

(70) Ya habíamos establecido un pacto con los Hijos de Israel y les habíamos enviado mensajeros. Cuando les llegaba un mensajero con lo que no deseaban, a unos los desmentían y a otros los mataban.

(71) Pensaron que no habría castigo y se volvieron ciegos y sordos. Pero Dios se volvió hacia ellos y los perdonó. Muchos de ellos volvieron a quedar ciegos y sordos. Dios ve bien lo que hacen.

(72) Son incrédulos quienes dicen: «Alá es el Mesías, hijo de María», mientras que el Mesías dijo: «¡Hijos de Israel! Adorad a Dios, mi Señor y el vuestro». A quien asocie a Dios a otros, Dios le ha prohibido el Paraíso y su refugio es el Fuego. Y los impíos no tienen auxiliares.

(73) Son incrédulos quienes dicen: «Alá es el tercero de tres». Y no hay más dios que un solo Dios. Si no desisten de lo que dicen, a los incrédulos de entre ellos les sobrevendrá un castigo doloroso.

(74) ¿No se arrepentirán ante Dios y pedirán Su perdón? Dios es Absolvedor, Compasivo.

(75) El Mesías, hijo de María, no fue más que un enviado; otros enviados lo precedieron. Su madre era una defensora de la verdad. Ambos comían alimentos. Observa cómo les explicamos los signos; observa cómo se extravián.

(76) Di: «¿Acaso adoráis en lugar de Allah aquello que no os causa ningún mal ni ningún beneficio, siendo así que Allah todo lo oye, todo lo sabe?»

(77) Di: «¡Oh, Gente del Libro! No os extraviéis en vuestra religión más allá de la verdad, ni sigáis las inclinaciones de un pueblo que ya se ha extraviado antes, que ha extraviado a muchos y se ha extraviado del camino recto.»

(78) Malditos los que se negaron a creer entre los Hijos de Israel por la lengua de David y de Jesús, el hijo de María. Esto fue porque desobedecieron y transgredieron habitualmente.

(79) No se prevenían mutuamente de sus malas acciones. ¡Qué miserable era lo que hacían!

(80) Ves que muchos de ellos se han aliado con los que no creyeron. ¡Qué desgracia es lo que han hecho por sí mismos! ¡Dios se ha enojado con ellos! ¡Y les aguardará el castigo eterno!

(81) Y si hubieran creído en Dios, en el Profeta y en lo que le fue revelado, no los habrían tomado como aliados; pero muchos de ellos son desobedientes.

(82) Verás que los más hostiles a los creyentes son los judíos y quienes asocian a otros con Dios. Y los más afines a los creyentes son aquellos que dicen: «Somos cristianos». Esto es así porque entre ellos hay sacerdotes y monjes y porque no son arrogantes.

(83) Y cuando oyeron lo que fue revelado al Mensajero, ves que sus ojos se llenan de lágrimas por lo que reconocieron de la Verdad. Dicen: «¡Señor nuestro! Hemos creído. Inscríbenos, pues, entre los testigos».

(84) ¿Por qué no hemos de creer en Dios y en lo que nos ha llegado de la Verdad? Esperamos que nuestro Señor nos admita con los justos.

(85) Allah les recompensó por lo que dijeron con jardines por cuyos bajos corren ríos, en los que morarán eternamente. Ésta es la recompensa de los que hacen el bien.

(86) Pero quienes no creyeron y desmintieron Nuestros signos, éstos serán los compañeros del Infierno.

(87) ¡Oh, creyentes! No prohibáis los bienes que Allah os ha permitido ni os extralimitéis. En verdad, Allah no ama a los transgresores.

(88) Y comed de lo que Allah os ha provisto, que es lícito y bueno. Y temed a Allah, en Quien creéis.

(89) Allah no os reprochará lo que no tenéis en cuenta en vuestros juramentos, pero sí os reprochará lo que no habéis hecho. Su expiación será alimentar a diez pobres de la media de lo que alimentáis a vuestras familias o vestirlos o liberar a un esclavo. Pero quien no lo tenga, ayunará tres días. Ésta es la expiación por los juramentos que habéis hecho. Pero respetad vuestros juramentos. Así os aclara Allah Sus signos para que seáis agradecidos.

(90) ¡Oh, creyentes! Los embriagantes, los juegos de azar, los altares de piedra y las flechas adivinatorias no son más que impurezas de la obra de Satanás. ¡Evitadlos, para que tengáis éxito!

(91) Satanás sólo pretende provocar entre vosotros animosidad y odio mediante los embriagantes y los juegos de azar, y apartaros del recuerdo de Dios y de la oración. ¿No vais a desistir?

(92) ¡Obedeced a Dios, obedeced al Mensajero y tened cuidado! Y si os apartáis, sabed que Nuestro Mensajero sólo tiene la responsabilidad de advertir con claridad.

(93) No hay reproche alguno a quienes creen y practican el bien por lo que han consumido, si temen a Dios, creen y practican el bien, y luego temen a Dios y creen, y luego temen a Dios y practican el bien. Dios ama a quienes hacen el bien.

(94) ¡Oh, creyentes! Alá os pondrá a prueba con algo de la caza que vuestras manos y vuestras lanzas puedan alcanzar, para que Alá haga evidentes a quienes Le temen en secreto. Y quien después de eso se extravíe, tendrá un castigo doloroso.

(95) ¡Oh, creyentes! No matéis animales de caza mientras estéis en estado de ihram [peregrinación]. Y quien de vosotros los mate intencionadamente, tendrá que pagar una cantidad equivalente a la que haya matado, según el criterio de dos hombres justos de entre vosotros, como ofrenda [a Dios] entregada en la Kaaba, o como expiación: alimentar a los necesitados o lo equivalente a lo que se ayune, para que pueda gustar el resultado de su acción. Dios ha perdonado lo que ya pasó; pero a quien vuelva [a la transgresión], Dios le cobrará el castigo. Dios es Poderoso y Dominador del castigo.

(96) Os es lícito cazar en el mar y alimentaros con su alimento, para que os acompañéis a vosotros y a los viajeros, pero os está prohibido cazar en la tierra mientras estéis en estado de ihram. Y temed a Dios, ante Quien seréis reunidos.

(97) Dios ha hecho que la Kaaba, la Casa Sagrada, permanezca en pie para los hombres, y ha consagrado los meses sagrados, los animales sacrificados y las guirnaldas con las que se los identifica. Esto es para que sepáis que Dios sabe lo que hay en los cielos y en la tierra, y que Dios es omnisciente.

(98) Sabed que Dios es severo en el castigo, indulgente, misericordioso.

(99) Al Mensajero no le corresponde otra obligación que la de avisar. Dios sabe lo que reveláis y lo que ocultáis.

(100) Di: «El bien y el mal no son iguales, aunque la abundancia del mal os impresione». ¡Temed a Dios, vosotros los dotados de entendimiento!, para que tengáis éxito.

(101) ¡Oh, creyentes! No preguntéis sobre cosas que, si os fuesen reveladas, os afligirían. Pero si preguntáis sobre ellas mientras se revela el Corán, os serán reveladas. Dios ha perdonado lo pasado. Dios es Absolvedor, Tolerante.

(102) Antes de vosotros hubo un pueblo que hizo estas preguntas, y luego se volvieron incrédulos.

(103) Dios no ha instituido [innovaciones como] bahirah, sa'ibah, wasilah o ham; sino que los que se niegan a creer inventan falsedades sobre Dios, y la mayoría de ellos no razonan.

(104) Y cuando se les dice: «Venid a lo que Dios ha revelado y al Mensajero», dicen: «Nos basta con lo que encontraron nuestros padres», aunque sus padres no sabían nada ni estaban guiados.

(105) ¡Oh, creyentes! Sobre vosotros recae la responsabilidad. Quienes se extraviaron no os harán daño cuando hayáis sido guiados.

A Dios volveréis todos juntos. Luego, Él os informará de lo que hacíais.

(106) ¡Oh, creyentes! Si a alguno de vosotros le sobreviene la muerte en el momento de la herencia, que lo hagan dos hombres justos de entre vosotros o dos de fuera, si estáis de viaje por la tierra y os sobreviene la desgracia de la muerte, detenedlos después de la oración y que ambos juren por Dios, si dudáis de su testimonio, diciendo: «No lo cambiaremos por nada, aunque sea un pariente cercano, y no negaremos el testimonio de Dios, pues en ese caso seríamos de los pecadores».

(107) Pero si se descubre que ambos han cometido un pecado, que se coloquen en su lugar otros dos, los más próximos entre quienes tienen derecho a ello, y que juren por Dios: «Nuestro testimonio es más verdadero que el de ellos y no hemos cometido ningún pecado. En ese caso, seríamos de los injustos».

(108) Así es más probable que den testimonio conforme a su [verdadero] objetivo, o [al menos] temerán que se les pueda pedir que hagan otros juramentos después de los suyos. Y temed a Allah y escuchad; Allah no guía a los rebeldes.

(109) El día en que Dios reunirá a los mensajeros y les preguntará: «¿Qué os respondieron?» Dirán: «No tenemos conocimiento. En verdad, Tú eres Quien conoce lo oculto».

(110) El día en que Alá diga: «¡Oh Jesús, hijo de María! Recuerda Mi favor sobre ti y sobre tu madre, cuando te sustenté con el Espíritu Santo y hablaste a la gente en la cuna y en la madurez; y cuando te enseñé la escritura, la sabiduría, la Torá y el Evangelio; y cuando modelaste de arcilla algo que parecía la forma de un pájaro con Mi permiso, luego soplaste en él y se convirtió en un pájaro con Mi permiso; y curaste al ciego y al leproso con Mi permiso; y cuando resucitaste a los muertos con Mi permiso; y cuando impedí a los Hijos de Israel que te mataran cuando llegaste a ellos con pruebas claras y los que se negaban a creer de entre ellos dijeron: "Esto no es sino magia manifiesta".»

(111) Y cuando inspiré a los discípulos: «Creed en Mí y en Mi Mensajero». Dijeron: «Creemos. Dad testimonio de que somos musulmanes».

(112) Y cuando los discípulos dijeron: «¡Oh Jesús, hijo de María! ¿Puede tu Señor hacernos descender una mesa servida del cielo?» Jesús dijo: «Temed a Allah, si sois creyentes».

(113) Dijeron: "Queremos comer de él para que nuestros corazones se tranquilicen y sepan que has sido veraz con nosotros y eres de sus testigos".

(114) Dijo Jesús, hijo de María: «¡Oh Dios, Señor nuestro! Haznos descender una mesa del cielo que sea para nosotros una fiesta, tanto para los primeros como para los últimos, y un signo procedente de Ti. Y sustentanos, pues Tú eres el mejor sustentador.»

(115) Dijo Dios: "Os lo haré descender, pero a quien después de ello se niegue de entre vosotros le castigaré con un castigo como no he castigado a nadie en el mundo".

(116) Y cuando Alá diga: «¡Oh Jesús, hijo de María! ¿Acaso dijiste a la gente: «Tomad a mí y a mi madre como dioses en lugar de a Alá?» Él dirá: «¡Gloria a Ti! No me correspondía a mí decir lo que no me corresponde. Si lo hubiera dicho, Tú lo habrías sabido. Tú sabes lo que hay en mí y yo no sé lo que hay en Ti. En verdad, Tú eres Quien conoce lo oculto.

(117) No les dije más que lo que Tú me ordenaste: adorar a Dios, mi Señor y el vuestro. Fui testigo de ellos mientras estuve entre ellos. Pero cuando me levantaste, Tú fuiste su observador y eres testigo de todas las cosas.

(118) Si les castigas, en verdad son Tus siervos; pero si les perdonas, en verdad Tú eres el Poderoso, el Sabio.

(119) Allah dirá: «Éste es el día en que los veraces se beneficiarán de su veracidad». Tendrán jardines por debajo de los cuales corren ríos, en los que morarán eternamente. Allah estará complacido con ellos y ellos con Él. Ése es el logro más grande.

(120) A Dios pertenece el dominio de los cielos y de la tierra y de cuanto hay en ellos. Él es omnisciente.

## Sura 6: الأَنْعَامُ (Al-An‘ām) - El ganado

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alabado sea Dios, que creó los cielos y la tierra y estableció la oscuridad y la luz. Sin embargo, quienes se niegan a creer atribuyen lo mismo a su Señor.

(2) Él es Quien os creó de barro y os fijó un plazo. En Él está fijado el plazo, pero vosotros dudáis.

(3) Él es Dios en los cielos y en la tierra. Sabe lo que ocultáis y lo que manifestáis, y sabe lo que merecéis.

(4) Siempre que les llega un signo procedente de su Señor, lo rechazan.

(5) Ellos negaron la verdad cuando les llegó, pero pronto aprenderán la realidad de aquello de lo que solían burlarse.

(6) ¿No han visto a cuántas generaciones hemos destruido antes de ellos? Les habíamos establecido sobre la tierra con más firmeza que a vosotros. Hicimos que el cielo cayera sobre ellos abundante lluvia e hicimos que fluyeran ríos por debajo de ellos. Luego los destruimos por sus pecados e hicimos surgir otras generaciones después de ellos.

(7) Aunque os hubiéramos hecho descender un Libro escrito en pergamino y lo tocasen con sus manos, los incrédulos dirían: «Esto no es más que magia manifiesta».

(8) Y dicen: "¿Por qué no le fue enviado un ángel?" Si hubiéramos enviado un ángel, el asunto ya habría sido decidido, y no se les habría concedido un plazo.

(9) Y si le hubiéramos hecho un ángel, le habríamos hecho aparecer como un hombre, y así les habríamos confundido en lo que ya están confundidos.

(10) Los mensajeros que os precedieron fueron objeto de burla, pero quienes se burlaban de ellos se vieron envueltos en aquello de lo que se burlaban.

(11) Di: «Recorred la tierra y observad el fin de quienes desmintieron la verdad».

(12) Pregunta: «¿A quién pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra?» Di: «¡A Dios!» Él se ha apiadado de Sí mismo y os reunirá el Día de la Resurrección, sobre el cual no hay duda. Quienes se extravían no creerán.

(13) Suyo es cuanto habita en la noche y en el día. Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

(14) Di: «¿Acaso voy a tomar como protector a alguien que no sea Dios, Creador de los cielos y de la tierra, que alimenta y no es alimentado?» Di: «Se me ha ordenado que sea el primero en someterme a Él». Y no seáis de los que asocian a otros.

(15) Di: «Temo, en verdad, si desobedezco a mi Señor, el castigo de un Día terrible».

(16) A quien se aparte de él ese día, Dios le concederá misericordia. Y ése es el triunfo claro.

(17) Si Dios os aflige, nadie puede remediaroslo excepto Él. Y si os concede un bien, Él es omnipotente.

(18) Él es el Supremo sobre Sus siervos. Él es el Sabio, el Omnisciente.

(19) Di: «¿Qué es lo que da más testimonio?» Di: «Alá es testigo entre vosotros y yo. Este Corán me ha sido revelado para que os advierta a vosotros y a quien llegue a él. ¿Acaso dais testimonio de que hay otros

dioses además de Dios?» Di: «No doy testimonio». Di: «Él es el único Dios y yo estoy libre de lo que Le asociáis».

(20) Quienes recibieron la Escritura la reconocen como reconocen a sus propios hijos. Quienes se extravían no creerán.

(21) ¿Quién es más impío que quien inventa mentiras contra Dios o desmiente Sus signos? En verdad, los impíos no tendrán éxito.

(22) El día que los reunamos a todos, diremos a quienes asociaron a otros: «¿Dónde están los asociados que solíais asociar?»

(23) Entonces no habrá más excusa que decir: «Por Dios, nuestro Señor, que no éramos politeístas».

(24) Mirad cómo mienten contra sí mismos, y se les ha perdido lo que solían inventar.

(25) Entre ellos hay quienes te escuchan, pero hemos puesto velos sobre sus corazones para que no lo entiendan, y sordera en sus oídos. Aunque vieran todos los signos, no creerían en ellos. Hasta el punto de que, cuando vienen a discutir contigo, los incrédulos dicen: "Esto no son más que leyendas de los pueblos anteriores".

(26) Se lo impiden a los demás y se mantienen alejados de él. No destruyen a nadie excepto a sí mismos, pero no lo perciben.

(27) ¡Si pudieras ver cuando sean llevados ante el Fuego! Dirán: «¡Ojalá pudiéramos ser repatriados y no desmintiéramos los signos de nuestro Señor y fuéramos de los creyentes!».

(28) Pero lo que antes ocultaban ahora les ha sido revelado. Y, aunque volvieran, volverían a lo que les estaba prohibido. Son, en verdad, mentirosos.

(29) Y dicen: "No hay nada más que nuestra vida mundana, y no seremos resucitados".

(30) ¡Si pudierais ver cuando comparezcan ante su Señor! Él dirá: "¿No es esto la verdad?" Dirán: "¡Sí, por nuestro Señor!" Él dirá: "¡Gustad, pues, el castigo por lo que habéis negado!"

(31) ¡Qué perdidos están quienes desmienten el encuentro con Dios! Hasta que, cuando la Hora les llegue de repente, dirán: «¡Ay de nosotros por lo que descuidamos!» mientras llevan sus cargas sobre sus espaldas. ¡Qué mal es lo que llevan!

(32) La vida mundana no es más que diversión y entretenimiento, pero la morada de la Otra Vida es mejor para quienes son piadosos. ¿No vais a comprender?

(33) Sabemos que lo que dicen os entristece. No es a vosotros a quienes niegan, sino a los signos de Dios lo que los impíos desmienten.

(34) Es cierto que los Mensajeros que os precedieron fueron desmentidos, pero soportaron con paciencia la desmentida y la persecución hasta que les llegó Nuestro auxilio. Nadie puede alterar las palabras de Dios. Ya os ha llegado información sobre los Mensajeros.

(35) Si su aversión os resulta dura, buscad un túnel en la tierra o una escalera hacia el cielo para traerles un signo. Pero si Dios hubiera querido, los habría reunido en la dirección correcta. No seáis, pues, de los ignorantes.

(36) Sólo quienes escuchen responderán. En cuanto a los muertos, Dios los resucitará y luego serán devueltos a Él.

(37) Dicen: «¿Por qué no se le ha revelado un signo procedente de su Señor?» Di: «Es cierto que Dios es capaz de revelar un signo, pero la mayoría de ellos no lo saben».

(38) No hay criatura sobre la tierra ni ave que vuele con sus alas que no sean comunidades como vosotros. No hemos descuidado nada de lo que está en el Libro. Luego serán reunidos hacia su Señor.

(39) Quienes desmienten Nuestros signos son sordos y mudos en la oscuridad. Allah extravía a quien quiere y pone en el camino recto a quien quiere.

(40) Di: «¿Habéis reflexionado? Si os llega el castigo de Dios o llega la Hora, ¿invocaréis a otro en lugar de Dios, si sois sinceros?»

(41) No, es a Él solo a quien invocaríais, y Él eliminaría aquello por lo que Le invocáis, si Él quiere, y olvidaríais lo que Le asociáis.

(42) Ya enviamos mensajeros a pueblos antes de ti, y luego los azotamos con dificultades y adversidades para que se humillaran.

(43) ¿Por qué, pues, cuando les llegó Nuestro castigo no se humillaron? Sino que sus corazones se endurecieron y Satanás les hizo atractivo lo que hacían.

(44) Cuando olvidaron lo que se les había recordado, les abrimos las puertas de todo lo bueno, hasta que, cuando se alegraron de lo que se les había concedido, los agarramos de repente y se sumieron en la desesperación.

(45) Así, los impíos fueron aniquilados. Alabado sea Dios, Señor del universo.

(46) Di: «¿Habéis reflexionado? Si Dios os quitase el oído y la vista y sellase vuestros corazones, ¿qué dios sino Dios podría restituiroslos?» Observad cómo diversificamos los signos, pero ellos se desvían.

(47) Di: «¿Habéis reflexionado? Si el castigo de Dios os llega de repente o de forma manifiesta, ¿acaso habrá quienes sean destruidos, excepto los impíos?»

(48) No enviamos a los mensajeros sino como portadores de buenas noticias y amonestadores. Quienes crean y se enmienden no tendrán miedo ni estarán tristes.

(49) Pero quienes desmienten Nuestros signos recibirán el castigo por su rebeldía.

(50) Di: «No os digo que poseo los tesoros de Dios, ni que conozco lo oculto, ni os digo que soy un ángel. Sólo digo lo que me es revelado.»  
Di: «¿Acaso el ciego es igual al que ve? ¿No vais a reflexionar?»

(51) Advierte con él [el Corán] a quienes temen ser reunidos ante su Señor —no tendrán protector ni intercesor fuera de Él— para que se vuelvan piadosos.

(52) No despidas a quienes invocan a su Señor mañana y tarde, buscando Su rostro. No tienes que rendir cuentas de ellos en absoluto, ni ellos tienen que rendir cuentas de ti en absoluto. Si los despidieras, serías de los impíos.

(53) Así, hemos puesto a prueba a unos por medio de otros, para que dijeran: «¿Son éstos los que Allah ha favorecido entre nosotros?» ¿Acaso Allah no conoce mejor a los que son agradecidos?

(54) Cuando vengan a vosotros quienes creen en Nuestros signos, decidles: «La paz sea con vosotros. Vuestro Señor se ha impuesto la misericordia. Quien de vosotros obró mal por ignorancia y luego se arrepienta y se corrija, Él es indulgente, misericordioso.»

(55) Así explicamos los versículos detalladamente, para que el camino de los pecadores quede claro.

(56) Di: «Se me ha prohibido adorar a quienes invocáis en lugar de a Dios». Di: «No seguiré vuestros deseos, pues de lo contrario me extraviaría y no sería de los guiados».

(57) Di: «En verdad, yo tengo una prueba clara procedente de mi Señor, y vosotros la desmintíis. No tengo lo que pretendéis acelerar. El juicio pertenece sólo a Dios. Él dice la verdad y es el mejor de los jueces.»

(58) Di: «Si yo tuviera lo que buscáis para acelerar el proceso, el asunto entre vosotros y yo se habría resuelto. Pero Dios conoce mejor a los injustos».

(59) En Él están las llaves de lo oculto; nadie las conoce excepto Él. Sabe lo que hay en la tierra y en el mar. No cae una sola hoja sin que Él lo sepa. No hay grano en la oscuridad de la tierra, ni nada fresco o seco que no esté escrito en un registro claro.

(60) Él es Quien toma vuestras almas de noche y sabe lo que habéis hecho de día. Luego os hace revivir allí para que se cumpla un plazo determinado. Luego volveréis a Él y os informará de lo que hacíais.

(61) Él es el Supremo sobre Sus siervos, y envía sobre vosotros ángeles guardianes hasta que, cuando la muerte llega a alguno de vosotros, Nuestros mensajeros lo recogen, y no fallan [en su deber].

(62) Luego serán devueltos a Dios, su verdadero Dueño. En verdad, Suyo es el Juicio y Él es el más rápido de los que ajustan cuentas.

(63) Di: "¿Quién os libra de las tinieblas de la tierra y del mar cuando Le invocáis humildemente y en privado: "Si nos salvase de esto, seremos, sin duda, de los agradecidos"?"

(64) Di: «Dios es Quien os preserva de ello y de toda aflicción, pero vosotros Le asociáis otros».

(65) Di: «Él es Quien puede enviaros el castigo desde arriba o desde abajo, o dividirlos en facciones y hacerlos gustar la violencia de unos contra otros». Observa cómo diversificamos los signos para que comprendan.

(66) Pero tu pueblo lo ha desmentido, a pesar de ser la verdad. Di: "No soy tu protector".

(67) Porque cada anuncio tiene un tiempo determinado, y tú lo sabrás.

(68) Cuando veas a quienes se enzarzan en una conversación ofensiva sobre Nuestros signos, apártate de ellos hasta que se pongan a conversar. Si Satanás te hace olvidar, después de la rememoración no te sientes con los impíos.

(69) Quienes temen a Dios no tienen que rendir cuentas de nada, salvo como recordatorio para que Le teman.

(70) Dejad a quienes toman su religión como diversión y entretenimiento, y a quienes la vida mundanal ha engañado. Pero recuérdales con el Corán que nadie sea entregado a la destrucción por sus obras. No tendrá fuera de Dios protector ni intercesor. Y si ofreciese un rescate, no se lo aceptarían. Ésos son los que serán

destruidos por sus obras. Tendrán que beber agua hirviendo y un castigo doloroso por no haber creído.

(71) Di: «¿Acaso invocaremos en lugar de Allah lo que no nos beneficia ni nos perjudica y daremos la espalda después de que Allah nos ha guiado? Seremos como aquel a quien los demonios han inducido a vagar por la tierra confundido, mientras que tiene compañeros que le invitan a la guía y le dicen: “¡Venid a nosotros!”». Di: «En verdad, la guía de Allah es la única guía y se nos ha ordenado someternos al Señor del universo.

(72) Y a hacer la oración y a temerle. Y es a Él a quien seréis congregados.

(73) Él es Quien creó los cielos y la tierra con verdad. El día que dice: «Sé», y lo es, Su palabra es la verdad. Suyo es el dominio el día que se toca la trompeta. Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto; Él es el Sabio, el Omnisciente.

(74) ¿Recuerdas cuando Abraham dijo a su padre Azar: «¿Tomas a los ídolos como dioses? En verdad, veo que tú y tu pueblo estáis en un evidente extravío».

(75) Así le mostramos a Abraham el reino de los cielos y de la tierra, para que fuese de los creyentes.

(76) Cuando la noche lo cubrió, vio una estrella y dijo: «Éste es mi Señor». Pero cuando se puso, dijo: «No me gustan los que se ponen».

(77) Cuando vio salir la luna, dijo: «Éste es mi Señor». Pero cuando se puso, dijo: «Si mi Señor no me guía, seré de los extraviados».

(78) Cuando vio salir el sol, dijo: «Éste es mi Señor, éste es el más grande». Pero cuando se puso, dijo: «¡Oh, pueblo mío! En verdad, estoy libre de lo que asociáis a Dios.

(79) En verdad, he vuelto mi rostro hacia Aquel que creó los cielos y la Tierra, inclinándome hacia la verdad, y no soy de los que asocian a Dios.

(80) Su gente discutió con él. Dijo: "¿Discutís conmigo acerca de Dios, siendo que Él me ha guiado? No temo lo que Le asociáis, a menos que mi Señor quiera algo. Mi Señor abarca todas las cosas en conocimiento. ¿No vais a recordar?"

(81) ¿Cómo podría yo temer lo que asociáis, si vosotros no teméis haber asociado a Dios algo para lo cual Él no os ha revelado ninguna autoridad? ¿Cuál de los dos bandos tiene más derecho a la seguridad, si lo sabéis?»

(82) Aquellos que creen y no mezclan su creencia con la injusticia, éstos estarán seguros y estarán correctamente guiados.

(83) Ésa fue la razón que dimos a Abraham contra su pueblo. Elevamos en grados a quien queremos. En verdad, vuestro Señor es Sabio y Omnisciente.

(84) Le dimos a Isaac y a Jacob, a todos ellos guiamos. Guiamos antes a Noé y, entre sus descendientes, a David, Salomón, Job, José, Moisés y Aarón. Así recompensamos a quienes hacen el bien.

(85) Y Zacarías, Juan, Jesús y Elías, todos eran de los justos.

(86) Y a Ismael, a Eliseo, a Jonás, a Lot y a todos ellos los favorecimos por encima de los mundos.

(87) Y a algunos de entre sus padres, sus descendientes y sus hermanos, a quienes elegimos y guiamos hacia un camino recto.

(88) Ésta es la guía de Dios, con la que guía a quien Él quiere de Sus siervos. Pero si Le hubieran asociado a otros, entonces todo lo que hicieran les resultaría inútil.

(89) A éstos les dimos la Escritura, la autoridad y la profecía. Pero si la desmienten, se la hemos confiado a gente que no es incrédula.

(90) Ésos son los que Allah ha guiado. Seguid su guía. Di: «No os pido nada a cambio. No es más que un recordatorio para los mundos».

(91) No juzgaron a Dios con la debida sensatez, cuando dijeron: «Dios no ha revelado nada a ningún ser humano». Di: «¿Quién ha revelado la Escritura que Moisés trajo como luz y guía para los hombres?»

Vosotros la componéis en páginas, revelando una parte y ocultando otra. Se os enseñó lo que no sabíais, ni vosotros ni vuestros padres». Di: «Dios lo ha revelado». Luego, dejadlos con sus discursos, que se divierten.

(92) Éste es un Libro bendito que hemos revelado, confirmando lo que ya existía, para que adviertas a la Madre de las Ciudades [La Meca] y a sus alrededores. Quienes creen en la Otra Vida creen en ella y mantienen sus oraciones.

(93) ¿Quién es más impío que quien inventa una mentira sobre Dios o dice: "Me ha sido revelado", cuando no le ha sido revelado nada, o quien dice: "Revelaré algo como lo que Dios ha revelado"? ¿Si pudieras ver cuando los impíos están en los dolores de la muerte mientras los ángeles extienden sus manos [diciendo]: "¡Liberen sus almas! Hoy se les atribuirá el castigo de la humillación por lo que solían decir contra Dios sin la verdad y por su arrogancia hacia Sus signos!"

(94) “Habéis venido a Nosotros solos, tal como os creamos la primera vez, y habéis dejado atrás lo que os habíamos concedido. No vemos con vosotros a vuestros intercesores, que decíais que eran asociados [de Allah]. El vínculo entre vosotros se ha roto y se ha perdido para vosotros lo que solíais afirmar.”

(95) En verdad, Dios es Quien parte el trigo y la semilla del dátil. Él hace surgir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo. Ése es Dios. ¿En qué, pues, estáis engañados?

(96) Él es el que corta el alba y ha creado la noche para el descanso y el sol y la luna para el cálculo. Ésa es la determinación del Poderoso, el Omnisciente.

(97) Él es Quien os ha colocado las estrellas para que os guiéis por ellas en la oscuridad de la tierra y del mar. Hemos detallado los signos para gente que sabe.

(98) Él es Quien os ha creado a partir de un solo ser y os ha provisto de un lugar donde morar y guardar cosas. Hemos detallado los signos para gente que entiende.

(99) Él es Quien hace descender la lluvia del cielo y con ella hacemos que crezcan todas las cosas. De ella hacemos que crezcan las plantas, de las que hacemos que broten los granos dispuestos en capas. De las palmeras brotan racimos colgantes de sus vainas. Y [hacemos] huertos de vides, olivos y granados, todos ellos de la misma especie y de diferentes variedades. Observad sus frutos cuando dan fruto y cuando maduran. En verdad, en ello hay signos para la gente que cree.

(100) Sin embargo, atribuyen a Dios asociados, a los genios, a pesar de que Él los creó, y Le atribuyen hijos e hijas falsamente, sin conocimiento. ¡Gloria a Dios y está por encima de lo que describen!

(101) Él es el Creador de los cielos y de la tierra. ¿Cómo podría tener un hijo si no tiene compañero, y Él creó todas las cosas? Él es, de todas las cosas, el Conocedor.

(102) Ése es Dios, vuestro Señor. No hay más divinidad que Él, el Creador de todas las cosas. Adoradle, pues. Él es el que dispone de todas las cosas.

(103) La visión no lo percibe, pero Él percibe [toda] visión; Él es el Sutil, el Omnisciente.

(104) Os ha llegado la iluminación procedente de vuestro Señor. Quien ve, pues, lo hace para su alma, y quien es ciego, lo hace contra sí mismo. Yo no soy vuestro protector.

(105) Así diversificamos los signos para que digan: «Habéis estudiado», y así lo expongamos a la gente que sabe.

(106) Seguid lo que os ha sido revelado por vuestro Señor –no hay más dios que Él– y apartaos de quienes asocian a Dios a otros.

(107) Si Dios hubiera querido, no Le habrían asociado otros. No te hemos designado como protector de ellos, ni eres responsable de ellos.

(108) No insultéis a quienes invocan en lugar de a Dios, no sea que insulten a Dios con hostilidad y sin conocimiento. Así hemos hecho que sus obras sean agradables a cada comunidad. Luego volverán a su Señor y Él les informará de lo que hacían.

(109) Juran por Dios con el juramento más firme de que si les llegase un signo, creerían en él. Di: «Los signos sólo están en Dios». ¿Qué te hará ver que, aunque les llegase, no creerían?

(110) Desviaremos sus corazones y sus ojos, tal como se negaron a creer en él la primera vez, y los dejaremos en su transgresión, vagando ciegamente.

(111) Aunque les hubiésemos hecho descender ángeles y los muertos les hubiesen hablado y les hubiésemos reunido ante ellos todo lo que tenían, no creerían a menos que Dios quisiera. Pero la mayoría de ellos son ignorantes.

(112) Así, hemos creado enemigos para cada profeta, demonios de entre los hombres y genios, que se inspiran unos a otros palabras embellecedoras, engañando a los demás. Si tu Señor hubiera querido, no lo habrían hecho. Déjalos, pues, y lo que inventan.

(113) Para que los corazones de quienes no creen en la Otra Vida se inclinen hacia ella y se sacien de ella, y así cometan lo que cometen.

(114) Di: «¿Acaso voy a pedir a Dios que me juzgue, siendo que Él es Quien os ha revelado el Libro explicado detalladamente?» Quienes recibieron el Libro saben que ha sido revelado por vuestro Señor con la verdad. No seáis, pues, de los que dudan.

(115) La palabra de tu Señor ha sido completada con verdad y justicia. Nadie puede alterar Sus palabras. Él todo lo oye, todo lo sabe.

(116) Si obedecéis a la mayoría de los que hay en la Tierra, os extraviarán del camino de Dios. No siguen más que conjeturas y no hacen más que mentir.

(117) En verdad, tu Señor sabe mejor quién se desvía de Su camino y conoce mejor a los que están bien guiados.

(118) Comed, pues, de aquello sobre lo que se ha mencionado el nombre de Allah, si creéis en Sus signos.

(119) ¿Por qué no coméis de aquello sobre lo que se ha mencionado el nombre de Dios, cuando Él os ha explicado detalladamente lo que os ha prohibido, excepto lo que estáis obligados a comer? En verdad, muchos extravían a otros con sus propias pasiones sin conocimiento. En verdad, vuestro Señor conoce mejor a los transgresores.

(120) Dejad lo que es manifiesto del pecado y lo que es oculto del mismo. En verdad, quienes cometieron el pecado serán retribuidos por lo que cometieron.

(121) No comáis de aquello sobre lo que no se ha mencionado el nombre de Dios, pues ello es desobediencia. En verdad, los demonios inspiran a sus aliados para que discutan con vosotros. Si les obedecieseis, seríais en verdad politeístas.

(122) ¿Acaso quien estaba muerto y le dimos la vida y le hicimos caminar con una luz entre la gente es como quien está en tinieblas, de las que nunca sale? Así se ha hecho agradable a los incrédulos lo que hacían.

(123) Hemos colocado en cada ciudad a los mayores criminales para que conspiren en ella. Pero sólo conspiran contra sí mismos y no se dan cuenta.

(124) Cuando les llega un signo, dicen: «No creeremos hasta que se nos conceda lo mismo que se les concedió a los mensajeros de Allah». Allah sabe mejor dónde coloca Su mensaje. A los pecadores les afligirá Allah la humillación y un castigo severo por lo que tramaron.

(125) A quien Dios quiere guiar, le abre el corazón al Islam; y a quien quiere extraviar, le oprime el corazón como si estuviera ascendiendo al cielo. Así es como Dios impurifica a quienes no creen.

(126) Éste es el camino recto de tu Señor. Hemos detallado los signos para gente que recuerda.

(127) Para ellos será una morada de paz junto a su Señor, y Él es su protector a causa de lo que solían hacer.

(128) El día que los reúna a todos, les dirá: «¡Oh, asamblea de genios! Habéis extraviado a muchos hombres». Sus aliados entre los hombres

dirán: «¡Señor nuestro! Nos hemos beneficiado mutuamente y hemos alcanzado el plazo que Tú nos habías asignado». Él dirá: «El Fuego es vuestra morada, en el que permaneceréis eternamente, salvo lo que Allah quiera. En verdad, vuestro Señor es Sabio y Omnisciente».

(129) Así pues, hacemos que los injustos se alien entre sí por lo que ganaban.

(130) ¡Oh, comunidad de genios y hombres! ¿No os han llegado mensajeros de entre vosotros para comunicaros Mis signos y advertiros de la llegada de vuestro Día? Dirán: «Damos testimonio contra nosotros mismos». La vida mundana les ha engañado y darán testimonio contra sí mismos de que eran incrédulos.

(131) Esto es porque tu Señor no destruyó las ciudades injustamente mientras sus habitantes estaban inconscientes.

(132) Todos tienen grados de recompensa o castigo según sus obras. Tu Señor no ignora lo que hacen.

(133) Vuestro Señor es el Indigente, el Misericordioso. Si Él quiere, puede eliminaros y poner en vuestro lugar a quien Él quiera, tal como os creó a partir de la descendencia de otro pueblo.

(134) En verdad, lo que se os ha prometido llegará, y no seréis injustos.

(135) Di: «¡Pueblo mío! ¡Trabajad conforme a vuestra posición! Yo trabajo. Sabréis quién tendrá un buen fin en la Otra Vida. En verdad, los impíos no tendrán éxito».

(136) Asignan a Dios una parte de lo que ha producido en cosechas y ganado, y dicen: «Esto es para Dios», y «esto es para nuestros asociados». Pero lo que es para sus asociados no llega a Dios, mientras que lo que es para Dios llega a sus asociados. ¡Qué mal juzgan!

(137) Asimismo, sus socios han hecho que muchos idólatras se divirtieran matando a sus hijos para arruinarlos y confundirlos en su religión. Si Dios hubiera querido, no lo habrían hecho. ¡Déjalos, pues, y dejad lo que inventan!

(138) Dicen: «Estos animales y estos cultivos están prohibidos. Nadie puede comer de ellos, salvo quien Nosotros queramos». Y hay animales cuyas espaldas están prohibidas y animales sobre los cuales no mencionan el nombre de Dios. Esto es una invención contra Él. Él los castigará por lo que inventaron.

(139) Dicen: «Lo que hay en el vientre de estos animales es exclusivo de nuestros machos y prohibido a nuestras hembras. Pero si nace muerto, todos lo compartirán». Él los castigará por su descripción. En verdad, Él es Sabio y Omnisciente.

(140) ¡Perdidos están quienes matan a sus hijos por insensatez y sin conocimiento, y prohíben lo que Dios les ha provisto, inventando mentiras contra Dios! Se extraviaron y no estaban guiados.

(141) Él es Quien hace que crezcan huertos, tanto enrejados como sin enrejar, palmeras, hortalizas de todo tipo, olivos y granados, iguales o diferentes. Comed de sus frutos cuando den fruto y pagad el día de la cosecha. Y no os excedáis, pues Él no ama a los que se exceden.

(142) Entre los animales de pastoreo hay portadores y pequeños. Comed de lo que Dios os ha provisto y no sigáis los pasos de Satanás. En verdad, él es para vosotros un enemigo manifiesto.

(143) Son ocho parejas: dos de ovejas y dos de cabras. Di: «¿Ha prohibido a los dos machos, a las dos hembras o a lo que contienen los vientres de las dos hembras? Infórmame con conocimiento, si es que decís la verdad».

(144) Dos camellos y dos bueyes. Di: «¿Acaso ha prohibido a los dos machos, a las dos hembras o a lo que contienen los vientres de las dos hembras? ¿O fuisteis testigos cuando Alá os impuso esto?» ¿Hay alguien más injusto que quien inventa una mentira sobre Alá para extraviar a la gente sin conocimiento? Alá no guía a la gente impía.

(145) Di: «No encuentro en lo que me ha sido revelado nada que esté prohibido comer, a no ser que se trate de un animal muerto, de sangre derramada o de carne de cerdo (que es impura), o de un animal sacrificado por desobediencia, consagrado a otro que no sea Dios. Pero quien se vea obligado a ello sin desearlo ni traspasarlo, sabed que vuestro Señor es Absolvedor, Misericordioso».

(146) A los judíos les prohibimos todos los animales de pezuña no hendida, y a los bueyes y a las ovejas les prohibimos su grasa, salvo la que se adhiere a sus lomos, a sus entrañas o a lo que está unido a los huesos. Así les retribuimos por su transgresión. En verdad, somos veraces.

(147) Si te desmienten, di: «Vuestro Señor es Misericordioso, pero Su castigo no puede ser evitado entre los pecadores».

(148) Quienes asocian a Dios a otros dirán: «Si Dios hubiera querido, no asociaríamos nada, ni tampoco lo habrían hecho nuestros padres, ni habríamos prohibido nada». Así también desmintieron quienes les precedieron hasta que probaron Nuestro castigo. Di: «¿Acaso tenéis algún conocimiento que podáis presentarnos? No seguís más que suposiciones y no hacéis más que mentir».

(149) Di: «Dios os ha dado la razón. Si Él hubiera querido, os habría guiado a todos».

(150) Di: «Traed a vuestros testigos que den fe de que Dios ha prohibido esto». Si lo hacen, no testifiquéis con ellos. No sigáis los deseos de quienes desmienten Nuestros signos y de quienes no creen en la Otra Vida, comparando a otros con su Señor.

(151) Di: Venid, que os recitaré lo que vuestro Señor os ha prohibido: no Le asociéis nada, tratad bien a vuestros padres, no matéis a vuestros hijos por pobreza, que os sustentaremos a vosotros y a ellos, no os acerquéis a la impureza, ni a lo manifiesto ni a lo oculto, y no matéis a nadie que Dios ha prohibido salvo que sea justo. Esto os ha enseñado para que comprendáis.

(152) No os acerquéis a los bienes del huérfano sino de la manera que sea mejor hasta que alcance la madurez. Dadles la medida y el peso justos. No cobramos a nadie más que lo que está dentro de sus posibilidades. Y cuando habléis, sed justos, incluso si se trata de un pariente cercano. Cumplid el pacto con Dios. Esto os ha ordenado para que recordéis.

(153) Éste es Mi camino, que es recto; seguidlo, pues, y no sigáis otros caminos, pues os apartarán de Su camino. Esto os ha enseñado para que seáis piadosos.

(154) Luego dimos a Moisés la Escritura, para completar a quien hiciera el bien, y como explicación detallada de todas las cosas, como guía y misericordia, para que tal vez creyeran en el encuentro con su Señor.

(155) Éste es un Libro bendito que hemos revelado. Seguidlo, pues, y temed a Allah, para que obtengáis misericordia.

(156) [Lo revelamos] para que no digáis: «La Escritura sólo fue revelada a dos grupos antes de nosotros, pero no conocíamos sus enseñanzas».

(157) O para que no digáis: «Si se nos hubiera revelado la Escritura, estaríamos mejor guiados que ellos». Os ha llegado, pues, una prueba clara procedente de vuestro Señor, una guía y una misericordia. ¿Quién es más impío que quien desmiente los signos de Dios y se aparta de ellos? Retribuiremos a quienes se aparten de Nuestros signos con un castigo terrible por haberse apartado.

(158) ¿Acaso esperan hasta que los ángeles vengan a ellos, o que venga tu Señor, o que lleguen algunos de los signos de tu Señor? El día en que lleguen algunos de los signos de tu Señor, nadie aprovechará su fe si no ha creído antes o no ha obtenido algún bien por su fe. Di: «Esperad. En verdad, nosotros también esperamos».

(159) En verdad, a quienes han dividido su religión y se han convertido en sectas, tú, [¡Oh Muhammad!], no estás asociado con ellos en nada. Su asunto es sólo con Dios. Luego Él les informará sobre lo que solían hacer.

(160) Quien venga con una buena acción recibirá diez veces más, y quien venga con una mala acción no será recompensado sino con algo igual a ella, y no será tratado injustamente.

(161) Di: «Mi Señor me ha guiado por una vía recta, por una religión correcta, por el camino de Abraham, que se inclina hacia la verdad. Y él no estaba entre los que asociaron a Dios».

(162) Di: «En verdad, mi oración, mis sacrificios, mi vida y mi muerte son para Dios, Señor del universo.

(163) No tiene copartícipes. Esto es lo que se me ha ordenado y yo soy el primero de los musulmanes.

(164) Di: «¿Acaso debo desear otro señor que Dios, siendo que Él es el Señor de todas las cosas? Cada alma sólo se beneficia a sí misma y nadie cargará con las cargas de otro. Luego, volveréis a vuestro Señor y Él os informará de aquello sobre lo que discrepabais».

(165) Él es Quien os ha hecho sucesores en la Tierra y ha elevado a unos por encima de otros en grados para ponerlos a prueba con lo que os ha dado. Vuestro Señor es rápido en castigar, pero es indulgente, misericordioso.

Sura 7: الْأَعْرَافُ (Al-A‘rāf) - Las alturas

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alif, Lam, Mim, Sad.

(2) Éste es un Libro que se os ha revelado; no debéis angustiarnos por él, para que podáis advertir y servir de recordatorio a los creyentes.

(3) Seguid lo que os ha sido revelado por vuestro Señor y no sigáis a otros protectores fuera de Él. ¡Poco reflexionáis!

(4) ¡Cuántas ciudades hemos destruido! Nuestro castigo les sobrevino de noche o mientras descansaban al mediodía.

(5) Cuando les llegó Nuestro castigo, su único grito fue: «¡En verdad, fuimos unos impíos!»

(6) Luego, seguramente interrogaremos a aquellos a quienes fue enviado [un mensaje] y seguramente interrogaremos a los mensajeros.

(7) Luego les relataremos con conocimiento, pues nunca estuvimos ausentes.

(8) Y el peso de aquel día será la verdad. Así que aquellos cuya balanza sea pesada, esos serán los que triunfen.

(9) Pero aquellos cuya balanza es liviana, éstos son los que se han extraviado por la injusticia que cometieron hacia Nuestros signos.

(10) Os hemos establecido sobre la tierra y os hemos dado en ella medios de subsistencia. Poco agradecéis.

(11) Y ciertamente os creamos, luego os formamos, y dijimos a los ángeles: "Postraos ante Adán", y se postraron, excepto Iblis, que no fue de los que se postraron.

(12) Dijo: "¿Qué te impidió postrarte cuando te lo ordené?" Dijo: "Soy mejor que él. Me creaste de fuego y a él de barro".

(13) Dijo: «Descended de allí, pues no es vuestro deber ser arrogantes. ¡Salid, pues sois de los perversos!»

(14) Dijo: «Concédeme un respiro hasta el Día de su resurrección».

(15) Dijo: «En verdad, vosotros sois de los perdonados».

(16) Dijo: "Por cuanto me has hecho errar, ciertamente los acecharé en tu camino recto.

(17) Entonces vendré a ellos por delante y por detrás, por la derecha y por la izquierda, y no encontrarás a la mayoría de ellos agradecidos.

(18) Dijo: «Salid de aquí, humillados y expulsados. Quienes de ellos os sigan, llenaré el Infierno con todos vosotros».

(19) "Y oh Adán, habita tú y tu mujer en el Jardín y comed de donde queráis, pero no os acerquéis a este árbol, no sea que seáis de los injustos."

(20) Entonces Satanás les susurró para hacerles ver lo que les ocultaban de sus partes íntimas. Dijo: "Vuestro Señor no os ha prohibido este árbol, salvo para que os convirtáis en ángeles o en inmortales".

(21) Y les juró: He aquí, yo soy para vosotros uno de los consejeros sinceros.

(22) Así que provocó su caída mediante el engaño. Y cuando probaron del árbol, se les mostraron sus partes íntimas y comenzaron a cubrirse con las hojas del Jardín. Y su Señor les llamó: "¿No os prohibí ese árbol y os dije que Satanás es para vosotros un enemigo manifiesto?"

(23) Dijeron: «Señor nuestro, hemos sido injustos con nosotros mismos y, si no nos perdonas y tienes misericordia de nosotros, seremos, sin duda, de los perdedores».

(24) Dijo: «Descended, siendo enemigos unos de otros. Tenéis en la Tierra un lugar de residencia y un disfrute temporal».

(25) Dijo: "En ella viviréis, y en ella moriréis, y de ella seréis engendrados."

(26) ¡Oh, hijos de Adán! Os hemos dotado de ropas para ocultar vuestras partes íntimas y como adorno. Pero la ropa de la piedad es lo mejor. Ésta es de los signos de Dios que tal vez recuerden.

(27) ¡Oh, hijos de Adán! Que Satanás no os tienta, como hizo con vuestros padres, que se desnudaron para mostrarles sus partes íntimas. En verdad, él os ve a vosotros y a su tribu desde donde vosotros no los veis. En verdad, hemos hecho que los demonios sean aliados de quienes no creen.

(28) Y cuando cometen una inmoralidad, dicen: «Encontramos a nuestros padres cometiendo esa inmoralidad, y Dios nos ha ordenado que lo hagamos». Di: «En verdad, Dios no ordena la inmoralidad. ¿Acaso decís de Dios lo que no sabéis?»

(29) Di: «Mi Señor ha ordenado la justicia. ¡Dirigid vuestros rostros a todo lugar de prostración e invocadle siendo sinceros en la religión!» Así como Él os creó, así volveréis.

(30) A un grupo lo guió y a otro lo extravió. En verdad, tomaron a los demonios como aliados en lugar de a Dios, creyendo que estaban guiados.

(31) ¡Oh, hijos de Adán! ¡Ataviaos en todo lugar de oración! ¡Comed y bebed, pero no os excedáis! En verdad, a Él no le agradan los que se exceden.

(32) Di: «¿Quién ha prohibido los adornos que Dios ha creado para Sus siervos y las cosas buenas que les son lícitas para su sustento?»  
Di: «Son para quienes creen durante la vida mundanal, pero sólo para ellos el Día de la Resurrección». Así explicamos los signos para gente que sabe.

(33) Di: «Mi Señor sólo ha prohibido las inmoralidades, tanto las manifiestas como las ocultas, el pecado, la opresión sin derecho, que asociéis a Dios aquello para lo cual Él no ha revelado autoridad y que digáis sobre Dios lo que no sabéis.»

(34) Y para cada nación hay un plazo determinado. Así que cuando llegue su hora, no la retrasarán ni una hora, ni la adelantarán.

(35) ¡Oh, hijos de Adán! Si llegan a vosotros mensajeros de entre vosotros que os relatan Mis signos, quienes temen a Dios y se enmienden, no habrá temor por ellos ni se entristecerán.

(36) Pero quienes desmienten Nuestros signos y se enorgullecen de ellos, éstos son los compañeros del Fuego; allí permanecerán eternamente.

(37) ¿Y quién es más injusto que quien inventa mentiras acerca de Dios o desmiente Sus signos? Ésos alcanzarán su parte del decreto hasta que, cuando Nuestros mensajeros vengan a ellos para llevarlos a la muerte, dirán: «¿Dónde están aquellos a quienes invocabais en lugar de a Dios?» Dirán: «Se han apartado de nosotros», y darán testimonio contra sí mismos de que eran incrédulos.

(38) Dirá: «Entrad en el Fuego entre los pueblos que os precedieron, de genios y hombres.» Cada vez que un pueblo entre, maldecirá a su hermano hasta que, cuando todos se hayan superado en el Fuego, el último de ellos dirá del primero: «¡Señor nuestro! Éstos nos extraviaron. ¡Dales, pues, un doble castigo en el Fuego!» Dirá: «Cada uno es doble, pero tú no lo sabes.»

(39) Y el primero de ellos dirá al último de ellos: «Entonces no tuviste ningún favor con nosotros; así que gusta el castigo por lo que solías ganar.»

(40) En verdad, a quienes desmienten Nuestros signos y se ensoberbecen ante ellos, no se les abrirán las puertas del cielo ni entrarán en el Paraíso hasta que un camello entre en el ojo de una aguja. Así es como retribuimos a los pecadores.

(41) Tendrán un lecho del Infierno y sobre ellos mantas de fuego. Así es como retribuimos a los impíos.

(42) Pero a quienes creyeron y obraron rectamente (no exigimos nada a nadie más que dentro de sus posibilidades), éstos son los compañeros del Paraíso, y allí morarán eternamente.

(43) Y habremos disipado todo lo que hay en sus corazones de rencor. Por debajo de ellos corren ríos. Y dirán: «¡Alabado sea Dios, que nos ha guiado hasta aquí! Si Dios no nos hubiera guiado, no habríamos estado en la dirección correcta. En verdad, los mensajeros de nuestro Señor habían venido con la verdad». Y se les dirá: «Éste es el Paraíso, que habéis heredado por lo que habéis hecho».

(44) Los compañeros del Paraíso llamarán a los compañeros del Fuego: «Hemos encontrado la verdad de lo que nuestro Señor nos prometió. ¿Habéis encontrado la verdad de lo que vuestro Señor prometió?» Dirán: «Sí». Entonces un pregonero anunciará entre ellos: «La maldición de Dios recaerá sobre los injustos.

(45) Quienes desviaron a la gente del camino de Dios y trataron de hacerlo parecer desviado mientras eran incrédulos en la Otra Vida.

(46) Y entre ellos habrá una separación, y en sus elevaciones habrá hombres que reconocerán a cada uno por su marca. Y llamarán a los compañeros del Paraíso: «¡La paz sea con vosotros!»). Todavía no han entrado en él, pero anhelan intensamente.

(47) Y cuando sus ojos se vuelven hacia los compañeros del Fuego, dicen: "Señor nuestro, no nos coloques con los impíos".

(48) Y la gente de las alturas llamará a los hombres [dentro del Infierno] a quienes reconozcan por su marca, diciendo: "De nada os sirvió vuestra reunión y [el hecho] de que fuerais arrogantes".

(49) "¿Son éstos aquellos de quienes jurasteis que Allah no les apiadaría?" "Entrad en el Paraíso, no tendréis temor ni os entristecéis".

(50) Y los compañeros del Fuego llamarán a los compañeros del Paraíso: «Derramad sobre nosotros un poco de agua o de lo que Allah os haya provisto». Dirán: «En verdad, Allah ha prohibido ambas cosas a los incrédulos.

(51) Quienes tomaron su religión como distracción y diversión y a quienes la vida mundana los engañó. Hoy los olvidaremos, como ellos olvidaron el encuentro de este Día suyo y por haber rechazado Nuestros signos.

(52) Y les habíamos traído un Libro que describimos detalladamente con conocimiento, como guía y misericordia para gente que cree.

(53) ¿Acaso esperan algo distinto de su resultado? El día que llegue su resultado, quienes antes lo ignoraban dirán: «Los mensajeros de nuestro Señor vinieron con la verdad, ¿hay entonces intercesores que intercedan por nosotros o se nos puede enviar de vuelta para hacer algo distinto de lo que hacíamos?» Se habrán perdido a sí mismos y se habrá perdido lo que solían inventar.

(54) En verdad, vuestro Señor es Dios, Quien creó los cielos y la tierra en seis días y luego se estableció sobre el Trono. Hace que la noche cubra al día y lo ahuyente rápidamente. Y creó el sol, la luna y las estrellas, bajo Su mandato. En verdad, Suya es la creación y Su mandato. Bendito sea Dios, Señor del universo.

(55) Invocad a vuestro Señor con humildad y en privado; en verdad, Él no ama a los transgresores.

(56) Y no corrompáis la tierra después de su reforma. E invocadlo con temor y súplica. En verdad, la misericordia de Dios está cerca de quienes hacen el bien.

(57) Y Él es Quien envía los vientos como buenas nuevas antes de Su misericordia, hasta que, cuando han traído nubes de lluvia, los empujamos a una tierra muerta y hacemos caer sobre ella la lluvia, y con ella hacemos brotar [algo] de todos los frutos. Así resucitaremos a los muertos; tal vez recordéis.

(58) La vegetación de la tierra buena brota con permiso de su Señor, pero la de la mala no brota más que escasamente y con dificultad. Así diversificamos los signos para una gente agradecida.

(59) Enviamos a Noé a su pueblo y le dijo: «¡Pueblo mío! Servid a Dios, no tenéis más dios que Él. Temo por vosotros el castigo de un Día terrible».

(60) Dijo el ilustre de su pueblo: "En verdad, os vemos en un evidente extravío".

(61) Dijo Noé: «¡Oh pueblo mío! No hay error en mí, sino que soy un mensajero del Señor del universo.

(62) Os comunico los mensajes de mi Señor y os aconsejo con sinceridad, y sé por Allah lo que vosotros no sabéis.

(63) ¿Os maravilláis entonces de que os haya llegado una advertencia de vuestro Señor a través de un hombre de entre vosotros, para advertiros y para que temáis a Dios y alcancéis misericordia?

(64) Pero ellos lo desmintieron, y así lo salvamos, a él y a los que estaban con él en el arca, y ahogamos a quienes desmintieron Nuestros signos. Eran un pueblo ciego.

(65) Y a los Adán les enviamos a su hermano Hud, y les dijo: «¡Pueblo mío! Servid a Dios, pues no tenéis más dios que Él. ¿No vais a temerle?»

(66) Dijeron los ilustres de su pueblo que no creyeron: «Os vemos en la locura y os consideramos mentirosos».

(67) Dijo Hud: «¡Oh pueblo mío! No hay en mí ninguna tontería, sino que soy un mensajero del Señor del universo.

(68) Os transmito los mensajes de mi Señor y soy para vosotros un consejero fiable.

(69) ¿Os asombráis, pues, de que os haya llegado una advertencia de vuestro Señor a través de un hombre de entre vosotros, para advertiros? Y recordad cuando os hizo sucesores del pueblo de Noé y os multiplicó en estatura. Recordad, pues, los favores de Dios, para que tengáis éxito.»

(70) Dijeron: «¿Has venido a nosotros para que adoremos sólo a Dios y abandonemos lo que adoraron nuestros padres? ¡Concedenos lo que nos prometiste, si es que eres veraz!»

(71) Dijo: «Ya os ha caído sobre vosotros la impureza y la ira de vuestro Señor. ¿Disputáis conmigo acerca de nombres que habéis invocado vosotros y vuestros padres, para los que Dios no ha revelado ninguna autoridad? Esperad, pues. Yo estoy con vosotros entre los que esperan.»

(72) Así pues, le salvamos a él y a los que estaban con él por misericordia venida de Nosotros, y eliminamos a quienes desmintieron Nuestros signos y no fueron creyentes.

(73) Y a los tamudeos les enviamos a su hermano Salih, y les dijo: «¡Pueblo mío! Servid a Dios, pues no tenéis más dios que Él. Os ha llegado una prueba clara procedente de vuestro Señor. Ésta es la camella que Dios os ha enviado como signo. Dejadla, pues, que coma en la tierra de Dios y no la toquéis con ningún daño, no sea que os sobrevenga un castigo doloroso.

(74) Y recordad cuando os hizo sucesores después del Adán y os estableció en la tierra, y os apoderasteis de palacios de sus llanuras y os forjasteis moradas en las montañas. Recordad las gracias de Dios y no cometáis injusticias en la tierra, sembrando la corrupción.

(75) Dijeron los soberbios de su pueblo a los oprimidos, a los creyentes de entre ellos: «¿Sabéis que Salih ha sido enviado por su Señor?» Dijeron: «En verdad, nosotros somos creyentes en aquello con lo que fue enviado.»

(76) Dijeron los arrogantes: «En verdad, nosotros somos incrédulos en lo que creéis».

(77) Deshicieron, pues, a la camella y se rebelaron contra la orden de su Señor, diciendo: «¡Oh, Salih! ¡Tráenos lo que nos prometes, si eres de los mensajeros!»

(78) Entonces el terremoto se apoderó de ellos, y ellos se quedaron dentro de su casa [cadáveres] caídos boca abajo.

(79) Y se apartó de ellos y dijo: "¡Oh pueblo mío! Os había transmitido el mensaje de mi Señor y os había aconsejado, pero no queréis a los consejeros".

(80) Y enviamos a Lot, que dijo a su pueblo: "¿Cometéis una inmoralidad como nadie os ha precedido en todo el mundo?"

(81) En verdad, os acercáis a los hombres en lugar de a las mujeres. Más bien, sois un pueblo transgresor.

(82) Pero la respuesta de su pueblo fue simplemente: «¡Expulsadlos de vuestra ciudad! En verdad, son hombres que se mantienen puros».

(83) Y le salvamos a él y a su familia, salvo a su mujer, que era de los que se quedaron.

(84) E hicimos llover sobre ellos una lluvia de piedras. Observad, pues, cómo acabaron los malhechores.

(85) Y a los madianitas les enviamos a su hermano Shu'ayb, que dijo: "¡Pueblo mío! Adorad a Dios, no tenéis más dios que Él. Os ha llegado una prueba clara procedente de vuestro Señor. Dad, pues, la medida y el peso exactos, no privéis a la gente de lo que les corresponde y no corrompáis la tierra después de su reforma. Eso es mejor para vosotros, si sois creyentes".

(86) Y no os sentéis en cada camino amenazando y desviando del camino de Dios a quienes creen en Él, intentando hacerlo parecer desviado. Y recordad cuando erais pocos y Él os multiplicó. Y observad cómo fue el fin de los corruptores.

(87) Y si entre vosotros hay un grupo que cree en lo que he recibido y un grupo que no cree, tened paciencia hasta que Alá juzgue entre nosotros. Él es el mejor de los jueces.

(88) Dijeron los nobles de su pueblo: «¡Shu'ayb, os expulsaremos de nuestra ciudad, y a los que creyeron contigo, o volveréis a nuestra religión!» Dijo: «¿Aunque no quisiéramos?»

(89) Si hubiéramos retornado a vuestra religión, después de que Dios nos hubiera salvado de ella, habríamos inventado una mentira contra Dios. No nos corresponde volver a ella a menos que Dios, nuestro Señor, así lo quiera. Nuestro Señor es omnisciente. En Dios confiamos. ¡Señor nuestro! Decide con la verdad entre nosotros y nuestro pueblo. Tú eres el mejor de los que deciden.

(90) Dijeron los ilustres de su pueblo que no creyeron: «Si siguierais a Shu'ayb, en verdad seríais perdedores».

(91) Entonces el terremoto se apoderó de ellos, y ellos se quedaron dentro de su casa [cadáveres] caídos boca abajo.

(92) Aquellos que desmintieron a Shu'ayb, fueron como si nunca hubieran vivido allí. Aquellos que desmintieron a Shu'ayb, fueron los perdedores.

(93) Y se apartó de ellos y dijo: "¡Oh pueblo mío! Os he transmitido los mensajes de mi Señor y os he aconsejado. ¿Cómo podría, pues, afligirme por un pueblo incrédulo?"

(94) Y no enviamos a ninguna ciudad un profeta sin que a su pueblo le acarrearíamos dificultades y privaciones para que se humillasen.

(95) Luego, cambiamos lo malo por lo bueno, hasta que se multiplicaron y prosperaron, y dijimos: «Nuestros padres también sufrieron privaciones y bonanzas». Y los agarramos de repente, sin que se dieran cuenta.

(96) Si los habitantes de las ciudades hubieran creído y temido a Dios, les habríamos concedido bendiciones del cielo y de la tierra, pero desmintieron a los Mensajeros y les arrebatamos lo que habían ganado.

(97) ¿Acaso los habitantes de las ciudades se sentían a salvo de que Nuestro castigo les llegara de noche mientras dormían?

(98) ¿Acaso los habitantes de las ciudades se sentían a salvo de Nuestro castigo que les sobrevendría por la mañana mientras estaban jugando?

(99) ¿Acaso se sintieron a salvo del plan de Dios? Pero nadie se siente a salvo del plan de Dios, excepto los perdedores.

(100) ¿Acaso no se les ha hecho evidente a quienes heredaron la Tierra después de sus habitantes que, si quisiéramos, les castigaríamos por sus pecados? Pero sellamos sus corazones para que no escuchen.

(101) Te relatamos algunas de las noticias que nos llegan de aquellas ciudades. Sus mensajeros les trajeron pruebas claras, pero no creyeron en lo que antes habían negado. Así sella Alá los corazones de los incrédulos.

(102) Y no encontramos para la mayoría de ellos alianza alguna, sino que encontramos a la mayoría de ellos rebeldes.

(103) Después enviamos a Moisés con Nuestros signos para Faraón y su séquito, pero fueron injustos con ellos. Observad, pues, cómo acabaron los corruptores.

(104) Y Moisés dijo: «¡Oh Faraón! Yo soy un mensajero del Señor del universo.

(105) No debes decir acerca de Dios sino la verdad. He venido a ti con una prueba clara procedente de tu Señor. Envía conmigo a los Hijos de Israel.

(106) Dijo [el Faraón]: "Si habéis venido con un signo, presentadlo, si sois veraces."

(107) Entonces Moisés arrojó su vara, y he aquí que apareció una serpiente.

(108) Y extendió su mano, y he aquí que estaba blanca y resplandeciente para los que la observaban.

(109) Dijeron los ilustres del pueblo de Faraón: «En verdad, éste es un mago erudito.

(110) ¿Quién quiere expulsaros de vuestra tierra [mediante la magia]? ¿Qué es lo que instruís, pues?

(111) Dijeron: «Aplazad el asunto de él y de su hermano y enviad a las ciudades recolectores

(112) ¿Quién te traerá a todos los magos doctos?

(113) Los magos se presentaron ante Faraón y dijeron: «Si triunfamos, tendremos una recompensa».

(114) Dijo: "Sí, y además, tú estarás entre aquellos que se acercarán a mí".

(115) Dijeron: «¡Oh Moisés! O arrojas tú tu vara o la arrojaremos nosotros primero».

(116) Dijo: «Arrojad». Y cuando lo hicieron, fascinaron los ojos de la gente y les infundieron terror, y realizaron una gran magia.

(117) Y le sugerimos a Moisés: «Arroja tu vara», y ésta devoró al instante lo que habían falsificado.

(118) Así que la verdad fue establecida, y abolido lo que estaban haciendo.

(119) Y allí fueron derrotados y se degradaron.

(120) Y los magos cayeron postrados.

(121) Dijeron: «Creemos en el Señor de los mundos,

(122) El Señor de Moisés y de Aarón.

(123) Dijo Faraón: "Creísteis en él antes de que yo os lo permitiera. En verdad, esto es una conspiración que tramasteis en la ciudad para expulsar a sus habitantes, pero ahora lo sabréis.

(124) Seguramente os cortaré las manos y los pies, y luego os crucificaré a todos.

(125) Dijeron: «En verdad, a nuestro Señor retornaremos.

(126) Y no nos ofendes sino porque creímos en los signos de nuestro Señor cuando nos llegaron. ¡Señor nuestro, infunde paciencia en nosotros y haz que muramos como musulmanes!

(127) Y los principales del pueblo de Faraón dijeron: "¿Vais a dejar que Moisés y su pueblo corrompieran la tierra, y a vosotros y a vuestros dioses?" [Faraón] dijo: "Mataremos a sus hijos y dejaremos con vida a sus mujeres; y, en verdad, somos sus subyugadores."

(128) Dijo Moisés a su pueblo: «Buscad ayuda en Allah y sed pacientes. En verdad, la tierra pertenece a Allah. Él la da en herencia a quien Él quiere de Sus siervos. Y el mejor fin es para los piadosos.»

(129) Dijeron: "Ya sufrimos daño antes de que vinieras a nosotros y después de que viniste a nosotros". Dijo: "Quizá tu Señor destruya a tu enemigo y te conceda la sucesión en la tierra, y verás cómo lo haces".

(130) Y ciertamente azotamos al pueblo de Faraón con años de hambre y escasez de frutos, para que tal vez se acordasen de ello.

(131) Pero cuando les llegaba un bien decían: «Esto es nuestro». Y si les sobrevenía una desgracia, veían en Moisés y en quienes le acompañaban un mal augurio. En verdad, su suerte está de parte de Dios, pero la mayoría de ellos no lo saben.

(132) Y dijeron: "No importa qué señal nos traigas para hechizarnos, no creemos en ti."

(133) Les enviamos, pues, el diluvio, las langostas, los piojos, las ranas y la sangre como signos evidentes, pero ellos fueron soberbios y un pueblo pecador.

(134) Y cuando les sobrevino el castigo, dijeron: «¡Moisés! Invoca a tu Señor por nosotros según lo que te ha prometido. Si logras apartarnos del castigo, te creemos y enviaremos contigo a los Hijos de Israel.»

(135) Pero cuando les aplazamos el castigo hasta que llegaron a un plazo, enseguida faltaron a su palabra.

(136) Les castigamos y los ahogamos en el mar, porque desmintieron Nuestros signos y no los tuvieron en cuenta.

(137) Hicimos que los oprimidos heredaran las regiones oriental y occidental de la tierra que habíamos bendecido. La buena palabra de tu Señor se cumplió para los Hijos de Israel por lo que habían soportado con paciencia. Y destruimos todo lo que Faraón y su pueblo producían y lo que habían construido.

(138) Y llevamos a los Hijos de Israel a través del mar, y se toparon con un pueblo que adoraba a algunos de sus ídolos. Dijeron: «¡Moisés! Haznos un dios como ellos tienen dioses». Dijo: «En verdad, sois un pueblo que se comporta de manera ignorante.

(139) En verdad, aquellos [adoradores] —perdido es aquello en lo que se dedican, y inútil es todo lo que estaban haciendo.

(140) Dijo: «¿Acaso debo desear para vosotros otro dios que Alá, siendo así que Él os ha preferido a los mundos?»

(141) Y recordad cuando os salvamos del pueblo de Faraón, que os afligía con el peor castigo: matando a vuestros hijos y dejando con vida a vuestras mujeres. En ello hubo una gran prueba por parte de vuestro Señor.

(142) Y fijamos un plazo de treinta noches para Moisés, y lo completamos con diez más. De este modo, el plazo de su Señor fue de cuarenta noches. Y Moisés dijo a su hermano Aarón: «Ocupa mi lugar entre mi pueblo, haz lo correcto con ellos y no sigas el camino de los corruptores».

(143) Cuando Moisés llegó a la hora señalada y su Señor le habló, dijo: «¡Señor mío, muéstrate para que pueda contemplarte!» Dijo: «No me veréis, pero contemplad la montaña. Si permanece en su sitio, me veréis». Pero cuando su Señor se apareció a la montaña, la allanó y Moisés cayó inconsciente. Cuando despertó, dijo: «¡Gloria a Ti! Me he arrepentido ante Ti y soy el primero de los creyentes».

(144) Dijo: «¡Moisés! Te he elegido entre los pueblos con Mis mensajes y Mis palabras. Toma, pues, lo que te he dado y sé de los agradecidos».

(145) Y le escribimos en las Tablas algo de todas las cosas, una advertencia y una explicación de todas las cosas, [diciendo]: "Tómalos con determinación y ordena a tu pueblo que aprovechen lo mejor de ello. Te mostraré la morada de los desobedientes.

(146) Apartaré de Mis signos a quienes se ensoberbecen sin derecho en la tierra. Si ven cualquier signo, no creerán en él. Si ven el camino de la rectitud, no lo seguirán como camino; pero si ven el camino del extravío, lo seguirán como camino. Esto es porque desmintieron Nuestros signos y se desentendieron de ellos.

(147) Quienes desmintieron Nuestros signos y el encuentro con la Otra Vida, sus obras se han vuelto inútiles. ¿Acaso se les retribuye con algo distinto de lo que hicieron?

(148) Después de su partida, el pueblo de Moisés hizo con sus adornos un becerro, una imagen que emitía un sonido mugido. ¿No vieron que no podía hablarles ni guiarlos por el camino correcto? Lo tomaron como adoración y se comportaron de manera injusta.

(149) Y cuando les sobrevino el arrepentimiento y vieron que se habían extraviado, dijeron: «Si nuestro Señor no tiene misericordia de nosotros y nos perdona, seremos, sin duda, de los perdedores».

(150) Cuando Moisés volvió a su pueblo, enojado y apenado, dijo: «¡Qué desgracia es que me hayáis sustituido después de mi partida! ¿Os impacientasteis por el asunto de vuestro Señor?» Y arrojó las tablas, agarró a su hermano por la cabeza y lo atrajo hacia sí. Dijo: «¡Oh, hijo de mi madre! El pueblo me oprimió y quiso matarme. ¡Que no se alegren los enemigos de mí y no me pongáis entre los impíos!»

(151) Dijo: «¡Señor mío! Perdóname a mí y a mi hermano y abórdanos en Tu misericordia, pues Tú eres el más misericordioso de los misericordiosos.»

(152) En verdad, quienes tomaron el becerro [para adorar] se enojarán con su Señor y serán humillados en la vida de acá. Y así es como retribuimos a los inventores [de la mentira].

(153) Pero quienes cometieron malas acciones y luego se arrepintieron y creyeron, ciertamente vuestro Señor es Absolvedor, Misericordioso.

(154) Y cuando se aplacó la ira de Moisés, tomó las tablas; en las cuales estaba escrita la guía y la misericordia para quienes temen a su Señor.

(155) Moisés escogió de entre su pueblo a setenta hombres para que nos designaran. Y cuando el terremoto los azotó, dijo: «¡Señor mío! Si hubieras querido, habrías podido destruirlos antes, y también a mí. ¿Nos destruirías por lo que han hecho los necios de entre nosotros? Esto no es más que Tu prueba, con la que extravías a quien quieres y guías a quien quieres. Tú eres nuestro Protector, perdónanos y ten misericordia de nosotros, porque eres el mejor de los perdonadores.

(156) Y decreta para nosotros lo bueno en esta vida y en la otra; en verdad, hemos regresado a Ti. Dijo: «Mi castigo lo castigo a quien quiero, pero Mi misericordia lo abarca todo». Decretaré, pues, para quienes Me temen, dan el zekat y creen en Nuestros signos:

(157) Quienes siguen al Mensajero, el Profeta iletrado, a quien encuentran escrito en lo que tienen de la Torá y del Evangelio, que les ordena lo que es correcto y les prohíbe lo que es incorrecto, les permite lo bueno y les prohíbe lo malo, y les libera de sus cargas y de las cadenas que pesaban sobre ellos. Quienes hayan creído en él, lo hayan venerado, lo hayan apoyado y hayan seguido la luz que fue revelada con él, éstos serán los que triunfen.

(158) Di: «¡Oh, hombres! Yo soy el Mensajero de Dios para todos vosotros, a Quien pertenece el dominio de los cielos y de la tierra. No hay más dios que Él. Él da la vida y causa la muerte.» Creed, pues, en Dios y en Su Mensajero, el Profeta iletrado que cree en Dios y en Sus palabras, y seguidlo para que seáis guiados.

(159) Y entre el pueblo de Moisés hay una comunidad que guía por la verdad y por ella establece la justicia.

(160) Y los dividimos en doce tribus, como naciones distintas. Y cuando su pueblo le pidió agua, inspiramos a Moisés: «Golpea la roca con tu vara», y de ella brotaron doce manantiales. Cada tribu sabía dónde beber. Y los cubrimos con nubes e hicimos descender sobre ellos maná y codornices: «Comed de lo bueno que os hemos provisto». Y no fueron injustos con Nosotros, sino consigo mismos.

(161) Y cuando se les dijo: «Habitad en esta ciudad y comed de ella donde queráis, y decid: «Llévanos de nuestras cargas», y entrad por la puerta postrados, os perdonaremos vuestros pecados y aumentaremos la recompensa a los que hagan el bien.»

(162) Pero aquellos de ellos que obraron mal cambiaron sus palabras por otras distintas de las que se les habían dicho. Por eso les enviamos un castigo del cielo por el mal que habían cometido.

(163) Y pregúntales por la ciudad que estaba junto al mar, cuando se rebelaron en sábado, pues el pescado les llegaba a la vista en su día de sábado, y el día que no tenían sábado no les llegaba. Así les pusimos a prueba, porque se rebelaron.

(164) Y cuando una comunidad de ellos dijo: «¿Por qué amonestáis a un pueblo al que Dios va a destruir o a castigar con un castigo severo?» Dijeron: «Para que se les absuelva ante vuestro Señor y tal vez Le teman.»

(165) Y cuando olvidaron aquello que les había sido recordado, salvamos a quienes prohibían el mal y castigamos a quienes obraban injustamente con un castigo terrible, por haber desobedecido con rebeldía.

(166) Y cuando persistieron en lo que se les había prohibido, les dijimos: «Sed monos despreciables».

(167) Y recuerda cuando tu Señor anunció que, hasta el Día de la Resurrección, enviaría contra ellos a quienes les afligirían con el castigo más terrible. En verdad, tu Señor es rápido en castigar, pero es indulgente, misericordioso.

(168) Y los dividimos en pueblos por toda la Tierra. Algunos eran justos y otros no. Y los pusimos a prueba con el bien y el mal, para que tal vez se volvieran.

(169) Después de ellos, hubo otros que heredaron la Escritura, que tomaron los bienes de esta vida inferior y dijeron: «Se nos perdonará». Y si se les presenta una oferta semejante, la aceptarán. ¿Acaso no se les quitó el pacto de la Escritura de que no dirían acerca de Dios sino la verdad y estudiaron lo que había en ella? La morada de la otra vida es mejor para quienes temen a Dios. ¿No es que no reflexionáis?

(170) Pero a quienes se aferran al Libro y realizan la oración, en verdad no permitiremos que se pierda la recompensa de los reformadores.

(171) Y cuando elevamos la montaña sobre ellos como si fuera un dosel, y pensaron que iba a caer sobre ellos, [y dijimos]: "Tomad lo que os hemos dado con determinación y recordad lo que hay en ello para que temáis a Allah".

(172) Y recuerda cuando tu Señor tomó de entre los hijos de Adán a sus descendientes y les hizo dar testimonio de sí mismos, diciéndoles: «¿Acaso no soy Yo vuestro Señor?» Dijeron: «Sí, hemos dado testimonio». Para que el Día de la Resurrección no dijeras: «En verdad, no sabíamos nada de esto».

(173) O, ¿no digáis: «Nuestros padres asociaron antes a Dios y nosotros sólo somos descendientes de ellos? ¿Acaso nos vas a destruir por lo que han hecho los falsificadores?»

(174) Y así explicamos detalladamente los versículos, y quizá regresen.

(175) Y recítales la noticia de aquel a quien dimos Nuestros signos, pero él se apartó de ellos; entonces el Satanás le persiguió, y se convirtió en uno de los extraviados.

(176) Si hubiéramos querido, lo habríamos elevado, pero se apegó a la tierra y siguió sus pasiones. Su ejemplo es como el de un perro: si lo persigues, jadea; y si lo dejas, jadea. Ése es el ejemplo de quienes

desmienten Nuestros signos. Relata, pues, las historias, para que reflexionen.

(177) ¡Qué mal ejemplo el de quienes desmintieron Nuestros signos y fueron injustos consigo mismos!

(178) A quien Allah guía, ése es el bien guiado; y a quien Él extravía, éstos son los perdedores.

(179) Y hemos destinado al Infierno a muchos genios y hombres. Tienen corazones con los que no entienden, ojos con los que no ven y oídos con los que no oyen. Son como animales de granja, pero están aún más extraviados. Ésos son los negligentes.

(180) A Dios pertenecen los nombres más bellos. Invocadle, pues, por ellos. Y dejad a quienes se extravían en Sus nombres. Éstos serán recompensados por lo que han hecho.

(181) Y entre ellos hemos creado una comunidad que guía por la verdad y establece con ello la justicia.

(182) Pero a quienes desmienten Nuestros signos, los conduciremos progresivamente [a la destrucción] desde donde no saben.

(183) Les daré tiempo, pues mi plan es firme.

(184) ¿No reflexionan? No hay locura en su compañero. No es más que un claro amonestador.

(185) ¿Acaso no observan el reino de los cielos y de la tierra y todo lo que Allah ha creado, y piensan que quizá su término esté próximo? ¿En qué otra afirmación creerán después de ésta?

(186) A quien Allah extravía, no hay nadie que le guíe. Les deja extraviados, vagando a ciegas.

(187) Te preguntan sobre la Hora: «¿Cuándo llegará?». Di: «Sólo mi Señor sabe su llegada. Nadie, excepto Él, revelará su momento. Se cierne sobre los cielos y sobre la tierra. No os llegará sino de improviso». Te preguntan como si lo supierais. Di: «Sólo Dios sabe su llegada, pero la mayoría de la gente no lo sabe».

(188) Di: «No tengo poder para hacer el bien ni el mal, salvo lo que Dios ha querido. Si conociera lo oculto, podría haber adquirido muchos bienes y no me habría afectado ningún mal. No soy más que un amonestador y un portador de buenas noticias para gente que cree.»

(189) Él es Quien os ha creado a partir de un solo ser y ha creado de él a su pareja para que viva con ella en seguridad. Cuando la cubre, lleva una carga ligera y permanece en ella. Y cuando se vuelve pesada, ambos invocan a Dios, su Señor: «Si nos das un buen hijo, seremos de los agradecidos».

(190) Pero cuando les concede un hijo bueno, Le atribuyen copartícipes de lo que Él les ha concedido. ¡Gloria a Dios por encima de lo que Le asocian!

(191) ¿Acaso Le asocian quienes no crean nada y ellos mismos son creados?

(192) Y no pueden ayudarlos, ni tampoco pueden ayudarse a sí mismos.

(193) Y si les invitáis a seguir la guía, no os seguirán. Os es igual que les invitéis o que permanezcáis en silencio.

(194) En verdad, aquellos a quienes invocáis en lugar de a Dios son siervos como vosotros. Invocadlos, pues, y que os respondan, si es que sois sinceros.

(195) ¿Acaso tienen pies con los que andan? ¿O tienen manos con las que golpean? ¿O tienen ojos con los que ven? ¿O tienen oídos con los que oyen? Di: «Llamad a vuestros asociados y conspirad contra mí y no me deis tregua.»

(196) En verdad, mi protector es Dios, Quien ha revelado el Libro. Él es un aliado de los piadosos.

(197) Y aquellos a quienes invocáis en lugar de Él no pueden socorremos ni tampoco pueden socorrerse a sí mismos.

(198) Y si les invitáis a seguir la guía, no oyen; y veis que os miran sin ver.

(199) Muestra perdón, ordena lo que es correcto y apártate de los ignorantes.

(200) Y si os llega una mala sugerencia de Satanás, buscad refugio en Dios. En verdad, Él todo lo oye, todo lo sabe.

(201) En verdad, quienes temen a Dios, cuando un impulso de Satanás los alcanza, lo recuerdan y al instante adquieren conocimiento.

(202) Pero sus hermanos, los demonios, los acrecientan en el error, y ellos no se detienen.

(203) Y cuando no les presentas un signo, dicen: «¿Por qué no lo has inventado?». Di: «Sólo sigo lo que me ha sido revelado por mi Señor. Éste [el Corán] es la iluminación procedente de tu Señor, la guía y la misericordia para un pueblo creyente».

(204) Así pues, cuando se recite el Corán, escuchadlo y prestad atención, para que alcancéis misericordia.

(205) Y recuerda a tu Señor dentro de ti con humildad y temor, sin hablar en voz alta, por la mañana y por la tarde, y no seas de los negligentes.

(206) En verdad, quienes están cerca de vuestro Señor no se ven privados de Su adoración por su arrogancia, sino que Le exaltan y ante Él se postran.

[^Nota: Este es un verso de postración (Sajdah).]

## Sura 8: الْأَنْفَال (Al-Anfāl) - El botín

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Te preguntan por el botín de guerra. Diles: «El botín pertenece a Dios y al Mensajero. Temed, pues, a Dios y arreglad las cosas entre vosotros. Obedeced a Dios y a Su Mensajero, si sois creyentes».
- (2) Los verdaderos creyentes son aquellos cuyos corazones tiemblan cuando se menciona a Dios, y cuando se les recitan Sus aleyas, ello aumenta su fe; y confían en su Señor.
- (3) Hacen la oración y gastan de lo que les hemos proveído.
- (4) Ésos son los verdaderos creyentes, a quienes les espera un lugar de honor junto a su Señor, perdón y una provisión generosa.

(5) Así como tu Señor te hizo salir de tu casa con la verdad, mientras un grupo de creyentes se resistía.

(6) Discuten contigo acerca de la verdad después de que ésta ya se había manifestado, como si fueran conducidos a la muerte mientras observaban.

(7) Y recordad cuando Dios os prometió que uno de los dos grupos sería vuestro, y vosotros quisisteis que el desarmado fuese vuestro. Pero Dios quiso establecer la verdad con Sus palabras y expulsar a los incrédulos.

(8) Para que estableciera la verdad y aboliera la falsedad, aun cuando esto desagradara a los criminales.

(9) [Recuerda] cuando imploraste a tu Señor que te ayudara, y Él te respondió: "Ciertamente, te reforzaré con mil ángeles que se sucederán uno tras otro".

(10) Y Alá lo hizo como una buena noticia para que vuestros corazones se tranquilizaran. La victoria no viene sino de Alá. Alá es Poderoso, Sabio.

(11) Recordad cuando os inundó de somnolencia, dándoos seguridad de Su parte, e hizo descender sobre vosotros agua del cielo para purificaros con ella, para eliminar de vosotros la impureza de Satanás, para fortalecer vuestros corazones y hacer firmes vuestros pasos.

(12) Recuerda cuando tu Señor inspiró a los ángeles: «Estoy con vosotros, fortaleced, pues, a los que han creído. Infundiré terror en los corazones de los que no han creído. Golpéadlos, pues, en el cuello y cortadles cada una de las yemas de los dedos».

(13) Esto es porque se opusieron a Dios y a Su Mensajero. Quien se oponga a Dios y a Su Mensajero, Dios castiga con severidad.

(14) "Eso es vuestro, probadlo." Y para los incrédulos será el castigo del Fuego.

(15) ¡Oh, creyentes! Cuando os encontréis con los incrédulos que avanzan [en la batalla], no les volváis la espalda [en la huida].

(16) Y quien les dé la espalda en un día así, a menos que se desvíe hacia la guerra o se una a otra compañía, ciertamente habrá regresado con ira contra él, y su refugio será el Infierno, y miserable será el destino.

(17) No los matasteis vosotros, sino que fue Alá quien los mató. Y no arrojasteis vosotros al arrojar, sino que fue Alá quien lo hizo para probar a los creyentes con una prueba buena. En verdad, Alá todo lo oye, todo lo sabe.

(18) Así es, y también que Dios debilitará la conspiración de los incrédulos.

(19) Si buscáis una decisión, la decisión os ha llegado. Si desistís, será mejor para vosotros. Pero si volvéis a la guerra, volveremos. De nada os servirá vuestro número, aunque fuese mucho. Y sabed que Dios está con los creyentes.

(20) ¡Oh, creyentes! Obedeced a Dios y a Su Mensajero y no os apartéis de él mientras escuchéis [su orden].

(21) Y no seáis como los que dicen: "Hemos oído", mientras no oyen.

(22) En verdad, los peores seres vivientes a los ojos de Dios son los sordos y mudos que no usan la razón.

(23) Si Dios hubiera sabido que había algo bueno en ellos, les habría hecho oír. Y, aunque les hubiera hecho oír, se habrían desviado y habrían rechazado.

(24) ¡Oh, creyentes! Responded a Dios y al Mensajero cuando os llama a lo que os da vida. Y sabed que Dios interviene entre el hombre y su corazón y que hacia Él seréis congregados.

(25) Y temed una prueba que no afectará exclusivamente a quienes de vosotros hayan sido injustos, y sabed que Dios es severo en el castigo.

(26) Y acordaos de cuando erais pocos y oprimidos en la tierra, y temía que os raptasen. Pero Él os protegió, os sostuvo con Su victoria y os dio bienes para que fuerais agradecidos.

(27) ¡Oh, creyentes! No traicionéis a Dios ni al Mensajero ni traicionéis lo que se os ha confiado, sabiendo que esto os sucederá.

(28) Y sabed que vuestras posesiones y vuestros hijos no son más que una prueba, y que Dios tiene junto a Sí una recompensa grandiosa.

(29) ¡Oh, creyentes! Si teméis a Dios, Él os concederá un criterio, os librará de vuestras malas obras y os perdonará. Dios es Dueño de un favor inmenso.

(30) Y recordad cuando los que se negaron a creer tramaron contra vosotros para privaros de la vida, mataros o expulsaros. Pero ellos tramaron, y Dios trama. Dios es el mejor de los tramadores.

(31) Y cuando se les recitan Nuestras aleyas, dicen: «Hemos oído. Si quisiéramos, diríamos algo así. Esto no son más que leyendas de los pueblos anteriores».

(32) Y cuando dijeron: «¡Oh, Dios! Si ésta es la verdad que procede de Ti, haz que luevan sobre nosotros piedras del cielo o infúndenos un castigo doloroso».

(33) Pero Dios no los castigará mientras tú estés entre ellos, ni los castigará mientras pidan perdón.

(34) ¿Por qué, pues, no habría de castigarles Dios, pues impiden el paso a la Mezquita Sagrada sin que ellos fueran sus guardianes? Sus verdaderos guardianes no son sino los piadosos, pero la mayoría de ellos no lo saben.

(35) Y su oración en la Casa no fue más que silbidos y palmas. ¡Gustad, pues, el castigo por lo que no creísteis!

(36) En verdad, quienes no creen gastan sus bienes para apartar a la gente del camino de Dios. Lo gastarán, pero luego se arrepentirán y se arrepentirán. Y quienes no creen serán llevados al Infierno.

(37) Esto es para que Dios distinga a los malvados de los buenos, coloque a los malvados unos sobre otros, los amontone a todos y los conduzca al Infierno. Ésos son los perdedores.

(38) Di a los que no creyeron que, si desisten, se les perdonará lo que les ocurrió anteriormente; pero si vuelven, se repetirá ya lo que ocurrió con los pueblos anteriores.

(39) Y combatidlos hasta que cese la persecución y toda la religión sea para Dios. Si cesan, Dios ve bien lo que hacen.

(40) Pero si se desvían, sabed que Dios es vuestro protector. ¡Excelente es el protector y excelente el auxiliador!

(41) Y sabed que todo lo que obtengáis del botín de guerra, ciertamente, será para Dios una quinta parte, y para el Mensajero y sus parientes más próximos, los huérfanos, los necesitados y los viajeros, si creéis en Dios y en lo que hicimos descender a Nuestro siervo el día de la Reconciliación, el día en que se encontraron los dos ejércitos. Dios es Poderoso sobre todas las cosas.

(42) Recordad cuando estabais en la parte más próxima del valle y ellos en la más alejada, y la caravana se encontraba más abajo que vosotros. Si hubierais concertado una cita, la habríais perdido. Pero fue para que Dios cumpliera lo que ya estaba destinado: que los que perecían perecieran con la evidencia y los que vivían con la fe vivieran con la evidencia. Y, en verdad, Dios todo lo oye, todo lo sabe.

(43) Recuerda, Muhammad, que Dios te mostró en sueños que eran pocos. Si te hubiera mostrado que eran muchos, habrías perdido el valor y habrías discutido sobre el asunto, pero Dios te salvó. En verdad, Él sabe lo que hay en los corazones.

(44) Y os hizo ver que eran pocos a vuestros ojos, y os hizo parecer pocos a sus ojos, para que Alá cumpliera lo que ya estaba predestinado. Y a Alá se devuelven todos los asuntos.

(45) ¡Oh, creyentes! Cuando os encontréis con una tropa, manteneos firmes y recordad mucho a Allah, para que tengáis éxito.

(46) Obedeced a Dios y a Su Mensajero, no discutáis, pues de lo contrario perderéis el valor. Sed pacientes, porque Dios está con los pacientes.

(47) Y no seáis como aquellos que salieron de sus casas con insolencia para ser vistos por la gente y desviarlos del camino de Dios. Dios está bien informado de lo que hacen.

(48) Y recordad cuando Satanás hizo que sus obras les agradaran y dijo: «Nadie de entre los hombres podrá venceros hoy, y yo soy vuestro protector». Pero cuando los dos ejércitos se vieron, se dio la vuelta y dijo: «Estoy separado de vosotros. Veo lo que vosotros no veis. Temo a Dios. Dios es severo en el castigo».

(49) Recuerda cuando los hipócritas y aquellos cuyos corazones estaban enfermos dijeron: «Su religión los ha engañado». Pero quien se encomiende a Dios, Dios es Poderoso, Sabio.

(50) ¡Si pudierais ver cuando los ángeles toman las almas de los que no creyeron, golpeándoles en el rostro y en la espalda y diciendo: "Gustad el castigo del Fuego Ardiente!"

(51) Esto es por lo que habéis hecho con vuestras manos y porque Dios no es injusto con Sus siervos.

(52) Es como la costumbre del pueblo del Faraón y de quienes le precedieron. No creyeron en los signos de Dios, y Dios los castigó por sus pecados. En verdad, Dios es Poderoso y severo en el castigo.

(53) Esto es así porque Dios no cambia el favor que ha concedido a un pueblo hasta que éste cambie su interior. Dios todo lo oye, todo lo sabe.

(54) Es como la costumbre del pueblo de Faraón y de quienes les precedieron. Desmintieron los signos de su Señor, y los destruimos por sus pecados, y ahogamos al pueblo de Faraón. Todos ellos eran impíos.

(55) En verdad, los peores seres vivientes a los ojos de Dios son aquellos que han creído y no creerán jamás.

(56) Aquellos con quienes hiciste un pacto pero luego rompen su compromiso una y otra vez y no temen a Dios.

(57) Si logras dominarlos en la guerra, dispersa por medio de ellos a quienes estén detrás de ellos, para que tal vez se acuerden.

(58) Si tenéis motivos para temer que un pueblo os traicione, devolvedle el pacto, poniéndoos en igualdad de condiciones. En verdad, Dios no ama a los traidores.

(59) Y que quienes se niegan a creer no piensen que se salvarán. En verdad, no serán culpables de nada.

(60) Y preparad contra ellos todo lo que podáis en fuerza y en corceles de guerra con los que podáis aterrorizar al enemigo de Dios, a vuestro enemigo y a otros que no conocéis, pero que Dios conoce. Y todo lo que gastéis por la causa de Dios os será devuelto y no seréis tratados injustamente.

(61) Y si se inclinan por la paz, inclinaos también por ella y encomendaos a Dios. En verdad, Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

(62) Pero si pretenden engañaros, os basta Dios, pues Él es Quien os ayudó con Su ayuda y con los creyentes.

(63) Y unió sus corazones. Aunque hubieses gastado todo lo que hay en la tierra, no habrías podido unir sus corazones. Pero Alá los unió. En verdad, Él es Poderoso, Sabio.

(64) ¡Oh Profeta! Dios te basta a ti y a quienes te siguen de entre los creyentes.

(65) ¡Oh, Profeta! Insta a los creyentes a la batalla. Si hay entre vosotros veinte que sean firmes, vencerán a doscientos. Y si hay entre vosotros cien que sean firmes, vencerán a mil de los que no han creído, porque son gente que no entiende.

(66) Ahora bien, Dios os ha aliviado la situación y sabe que entre vosotros hay debilidad. Si hay entre vosotros cien que sean constantes,

vencerán a doscientos. Y si hay entre vosotros mil, vencerán a dos mil con el permiso de Dios. Dios está con los constantes.

(67) No es propio de un profeta tener prisioneros hasta que haya conquistado por completo la tierra. Vosotros deseáis los bienes de acá , pero Dios desea la Otra Vida. Dios es Poderoso, Sabio.

(68) Si no hubiera sido por un decreto de Dios que os precedió, os habría tocado un gran castigo por lo que tomasteis.

(69) ¡Consume, pues, lo que hayas obtenido del botín de guerra como algo lícito y bueno! ¡Y teme a Dios! En verdad, Dios es Perdonador, Compasivo.

(70) ¡Oh, Profeta! Di a quienes están en tus manos de entre los cautivos: «Si Dios sabe lo bueno que hay en vuestros corazones, os dará algo mejor de lo que os fue quitado y os perdonará. Dios es Perdonador, Compasivo».

(71) Pero si quieren traicionarte, ya habrán traicionado a Dios antes, y Él te ha dado poder sobre ellos. Dios es omnisciente, sabio.

(72) En verdad, quienes creyeron y emigraron y combatieron con sus bienes y sus vidas por la causa de Dios y quienes les dieron refugio y les ayudaron, son aliados entre sí. Pero quienes creyeron y no emigraron, no tendrás ninguna protección hasta que emigren. Pero si te piden ayuda para la religión, entonces es tu deber ayudarlos, excepto contra una gente con la que existe un pacto entre ustedes. Dios ve lo que hacen.

(73) Y los que no creyeron son aliados entre sí. Si no lo hacéis, habrá discordia en la Tierra y una gran corrupción.

(74) Pero quienes hayan creído, emigrado y combatido por la causa de Dios, quienes les dieron refugio y les ayudaron, éstos son los creyentes. A ellos les corresponderá el perdón y una generosa provisión.

(75) Y quienes creyeron después de la primera emigración y emigraron y combatieron con vosotros, éstos son de vosotros. Pero los

parientes consanguíneos tienen más derecho a heredar según el decreto de Dios. En verdad, Dios es Concededor de todas las cosas.

## Sura 9: التَّوْبَةَ (At-Tawbah) - Arrepentimiento

(1) [Ésta es] una declaración de disociación de Allah y de Su Mensajero para aquellos con quienes hicisteis un pacto entre los politeístas.

(2) Viajad libremente por toda la tierra durante cuatro meses, pero sabed que no podréis escapar de Allah y que Allah avergonzará a los incrédulos.

(3) Y es un anuncio de Dios y de Su Mensajero a la gente el día de la gran peregrinación: Dios y Su Mensajero se han apartado de los idólatras. Si os arrepentís, será mejor para vosotros; pero si os apartáis, sabed que no seréis culpables de Dios. Y anunciad un castigo doloroso para los incrédulos.

(4) Exceptuados aquellos con quienes habéis hecho un pacto entre los idólatras y no os han faltado en nada ni han apoyado a nadie en vuestra contra. Cumplidles, pues, el pacto hasta que se cumpla su plazo. En verdad, Dios ama a los justos.

(5) Y cuando hayan pasado los meses sagrados, matad a los idólatras dondequiera que los encontréis, capturadlos, sitiadlos y acechadlos en cualquier lugar donde se les ponga una emboscada. Pero si se arrepienten, hacen la oración y pagan el zakat, dejadlos que sigan su camino. En verdad, Dios es Perdonador, Compasivo.

(6) Y si alguno de los idólatras pide vuestra protección, concededle protección para que pueda escuchar las palabras de Dios. Después, llevadle a un lugar seguro. Esto es así porque son gente que no sabe.

(7) ¿Cómo puede haber pacto con los idólatras ante Dios y ante Su Mensajero, a no ser con aquellos con quienes habéis concertado un pacto en la Mezquita Sagrada? Mientras sean justos con vosotros, sed justos con ellos. En verdad, Dios ama a los justos.

(8) ¿Cómo puede haber un pacto si, si llegan a dominaros, no observan con vosotros ningún pacto de parentesco ni ningún pacto de protección? Os sacian con sus bocas, pero sus corazones se niegan a obedecer, y la mayoría de ellos son desobedientes.

(9) Cambiaron los signos de Dios por poco dinero y desviaron a la gente de Su camino. ¡Qué mal hicieron!

(10) No observan con el creyente ningún pacto de parentesco ni ningún pacto de protección. Y son ellos los que son transgresores.

(11) Pero si se arrepienten, hacen la oración y dan el zakat, entonces son vuestros hermanos en la religión. Y explicamos los signos a gente que sabe.

(12) Pero si rompen sus juramentos después de su pacto y difaman vuestra religión, combatid entonces a los jefes de la incredulidad (pues en verdad no hay juramentos sagrados para ellos), para que cesen.

(13) ¿No ibais a combatir a un pueblo que había roto sus juramentos y que quería expulsar al Mensajero, y que os había atacado la primera vez? ¿Acaso les teméis? Pero Dios tiene más derecho a que Le temáis, si sois creyentes.

(14) Combatidlos; Dios los castigará por vuestras manos, los avergonzará, os concederá la victoria sobre ellos y saciará los corazones de un pueblo creyente.

(15) Y apacigua la ira de sus corazones. Allah perdona a quien Él quiere. Allah es omnisciente, sabio.

(16) ¿Acaso creéis que vais a quedar como estáis, cuando Dios aún no ha puesto de manifiesto quiénes de vosotros luchan por Su causa y no toman como amigos íntimos a otros que Dios, Su Mensajero y los creyentes? Dios está bien informado de lo que hacéis.

(17) No les corresponde a los idólatras mantener las mezquitas de Allah mientras dan testimonio contra sí mismos con incredulidad. Para ellos, sus obras serán inútiles y permanecerán eternamente en el Fuego.

(18) Las mezquitas de Dios sólo pueden ser mantenidas por quienes creen en Dios y en el Último Día, realizan la oración, dan el zakat y no temen a nadie excepto a Dios. Porque se espera que éstos sean de los bien guiados.

(19) ¿Acaso has equiparado el abastecimiento de agua para los peregrinos y el mantenimiento de la Mezquita Sagrada con las acciones de quien cree en Dios y en el Último Día y se esfuerza por la causa de Dios? No son iguales ante Dios. Dios no guía a los impíos.

(20) Quienes han creído, emigrado y se han esforzado por la causa de Dios con sus bienes y sus vidas son superiores a los ojos de Dios. Ésos son los que alcanzan el éxito.

(21) Su Señor les anuncia la misericordia que viene de Él, su aprobación y jardines en los que habrá placeres duraderos.

(22) Allí permanecerán eternamente. En verdad, Dios tiene junto a Sí una recompensa grandiosa.

(23) ¡Oh, creyentes! No toméis como aliados a vuestros padres ni a vuestros hermanos, si ellos prefirieron la incredulidad a la fe. Quienes de vosotros hagan esto, éstos son los impíos.

(24) Di: «Si vuestros padres, vuestros hijos, vuestros hermanos, vuestras esposas, vuestros parientes, vuestras riquezas, vuestros negocios, que teméis perder, y vuestras viviendas, que os agradan, os son más queridos que Dios, Su Mensajero y la lucha por Su causa, esperad a que Dios ejecute Su orden. Dios no dirige a los rebeldes.»

(25) Dios os ha concedido la victoria en muchas regiones, e incluso en el día de Hunayn, cuando os agradó vuestro gran número, pero no os sirvió de nada, y la tierra se os hizo estrecha con su inmensidad; luego os volvisteis, huyendo.

(26) Luego, Dios hizo descender Su tranquilidad sobre Su Mensajero y sobre los creyentes, hizo descender ángeles que vosotros no visteis y castigó a los que se negaron a creer. Ésta es la retribución de los incrédulos.

(27) Luego Dios aceptará el arrepentimiento de quien Él quiera. Dios es Absolvedor, Compasivo.

(28) ¡Oh, creyentes! Los idólatras son impuros. No se acerquen, pues, a la Mezquita Sagrada después de este año. Y si teméis la privación, Dios os enriquecerá con Su favor, si quiere. Dios es omnisciente, sabio.

(29) Combatid a quienes no creen en Dios ni en el Último Día, no consideran ilícito lo que Dios y Su Mensajero han prohibido, ni adoptan la religión verdadera de quienes recibieron el Libro, hasta que paguen voluntariamente la yizia, estando humillados.

(30) Los judíos dicen: «Esdras es el hijo de Dios»; y los cristianos: «El Mesías es el hijo de Dios». Ésta es la declaración que procede de sus bocas; imitan las palabras de quienes se negaron a creer. ¡Que Dios los destruya! ¿En qué se han dejado engañar?

(31) Han tomado a sus discípulos y monjes como señores en lugar de Dios y también al Mesías, hijo de María. Y no se les ha ordenado sino adorar a un solo Dios, pues no hay más divinidad que Él. ¡Gloria a Dios por encima de todo lo que Le asocian!

(32) Quieren apagar la luz de Allah con sus bocas, pero Allah se niega a hacerlo, salvo para perfeccionar Su luz, aunque a los incrédulos les desagrade.

(33) Él es Quien envió a Su Mensajero con la guía y la religión verdadera para manifestarla sobre todas las religiones, aunque quienes asocian a Allah con otros no la aprueban.

(34) ¡Oh, creyentes! Muchos sabios y monjes devoran injustamente los bienes de la gente y los desvían del camino de Dios. Y a quienes atesoran oro y plata y no lo gastan en el camino de Dios, anúnciales un castigo doloroso.

(35) El día en que será calentado en el fuego del Infierno y les quemará con él la frente, los costados y la espalda, [se les dirá]: "Esto es lo que atesorasteis para vosotros mismos, gustad, pues, lo que solíais atesorar".

(36) En verdad, el número de meses para Dios es de doce meses [lunares] en el registro de Dios desde el día en que creó los cielos y la tierra; de ellos, cuatro son sagrados. Ésta es la religión verdadera, así que no seáis injustos con vosotros mismos durante ellos. Y combatid a los idólatras colectivamente como ellos luchan contra vosotros colectivamente. Y sabed que Dios está con los justos [que Le temen].

(37) En verdad, el aplazamiento de los meses sagrados es un aumento de la incredulidad, con lo que se extravían aún más los incrédulos. Hacen lícito un año y proscrito otro, según el número que Alá ha prohibido, y así hacen lícito lo que Alá ha prohibido. Se les complace lo malo de sus acciones, pero Alá no guía a los incrédulos.

(38) ¡Oh, creyentes! ¿Qué os pasa que, cuando se os dice que salgáis por la causa de Dios, os aferráis a la tierra? ¿Os conformáis con la vida de acá en vez de con la de la otra vida? ¿Qué es, en comparación con la otra vida, el disfrute de la vida mundana, sino muy poco?

(39) Si no salís, os castigará con un castigo doloroso y os reemplazará por otro pueblo, pero no Le causaréis daño alguno. Dios es omnisciente.

(40) Si no le auxiliáis, Dios ya le auxilió cuando los incrédulos le expulsaron de La Meca como a uno de los dos, cuando estaban en la cueva y él dijo a su compañero: «No te entristezcas, Dios está con nosotros». Dios hizo descender Su tranquilidad sobre él y le ayudó con ángeles que no viste, e hizo que la palabra de los incrédulos fuera la más baja, mientras que la palabra de Dios es la más alta. Dios es Poderoso, Sabio.

(41) ¡Salid, ya seas ligero o pesado, y luchad con vuestros bienes y con vuestras vidas por la causa de Dios! Eso sería mejor para vosotros, si supierais.

(42) Si hubiesen tenido una ganancia fácil y un viaje moderado, te habrían seguido, pero la distancia era demasiado grande para ellos.

Jurarán por Dios: «Si pudiéramos, te habríamos acompañado», perdiéndose a sí mismos. Dios sabe que son mentirosos.

(43) ¡Que Allah te perdone! ¿Por qué les permitiste quedarse antes de que supieras quiénes eran los sinceros y quiénes eran los mentirosos?

(44) Quienes creen en Dios y en el Último Día no os pedirán permiso para que se os exima de luchar con sus bienes y con sus vidas. Dios sabe perfectamente quiénes son los que Le temen.

(45) Sólo os pedirán permiso quienes no creen en Dios ni en el Último Día y cuyos corazones han dudado y, en su duda, vacilan.

(46) Si hubieran querido marchar, habrían preparado algo para ello. Pero a Dios no le gustó que los enviaran y los retuvo. Se les dijo: «Quedaos con los que quedan».

(47) Si hubiesen salido con vosotros, no os habrían multiplicado sino para confundiros, y se habrían mostrado activos entre vosotros, intentando provocaros enojo. Y entre vosotros hay quienes les escuchan con avidez. Dios conoce bien a los impíos.

(48) Ya antes habían deseado la discordia y os habían perturbado las cosas hasta que llegó la Verdad y prevaleció la orden de Dios, mientras ellos eran reacios.

(49) Y entre ellos hay quien dice: «Permíteme quedarme en casa y no me pongas a prueba». En verdad, han caído en la prueba. Y, en verdad, el Infierno rodeará a los incrédulos.

(50) Si os sucede un bien, les aflige; pero si os sucede una desgracia, dicen: «Ya nos ocupamos de nuestro asunto», y se apartan estando alegres.

(51) Di: «No seremos alcanzados sino por lo que Allah ha decretado para nosotros. Él es nuestro protector.» Y que los creyentes confíen en Allah.

(52) Di: "¿Acaso esperáis de nosotros algo más que lo mejor, mientras nosotros esperamos que Allah os castigue con un castigo procedente

de Él o por nuestras manos? Esperad, pues, que nosotros también esperamos."

(53) Di: «¡Gastad, voluntaria o involuntariamente! No se os aceptará. Sois un pueblo rebelde y desobediente.»

(54) ¿Y qué les impide que se les acepte lo que han gastado, sino que no creen en Dios ni en Su Mensajero, no hacen la oración sino cuando son perezosos y no gastan sino cuando no quieren?

(55) No dejéis, pues, que sus bienes ni sus hijos os impresionen. Allah sólo pretende castigarles a través de ellos en la vida mundanal y que sus almas mueran mientras son incrédulos.

(56) Y juran por Dios que son de entre vosotros, aunque no lo son; pero son gente temerosa.

(57) Si pudieran encontrar un refugio o algunas cuevas o cualquier lugar donde entrar y esconderse, recurrirían a él mientras corren sin cuidado.

(58) Entre ellos hay quienes os critican por la distribución de limosnas. Si se les da de ellos, lo aprueban; pero si no se les da de ellos, inmediatamente se enfadan.

(59) Si se hubieran sentido satisfechos con lo que Dios y Su Mensajero les dieron y hubieran dicho: «Nos basta Dios. Dios nos dará de Su favor y Su Mensajero también. En verdad, deseamos a Dios».

(60) El Zakat es para los pobres, los necesitados, los que se dedican a recaudarlo, los que unen los corazones, los que liberan a los cautivos, los endeudados, los que se dedican a la causa de Dios y los viajeros. Es una obligación de Dios. Dios es omnisciente, sabio.

(61) Entre ellos hay quienes injurian al Profeta y dicen: «Es un oído». Di: «Es un oído de bondad para vosotros que creéis en Dios y creéis en los creyentes, y una misericordia para quienes creáis entre vosotros». Y quienes injurian al Mensajero de Dios tendrán un castigo doloroso.

(62) Os juran por Allah que os darán satisfacción, pero Allah y Su Mensajero son más dignos de satisfacerlos, si son creyentes.

(63) ¿Acaso no saben que quien se oponga a Dios y a Su Mensajero tendrá el fuego del Infierno, en el que permanecerá eternamente? Ésa es la gran vergüenza.

(64) Los hipócritas temen que se les revele una sura que les haga saber lo que hay en sus corazones. Di: «¡Burlaos como queráis! Alá os revelará lo que teméis».

(65) Y si les preguntáis, os dirán: «Sólo estábamos conversando y jugando». Di: «¿Acaso os burlabais de Dios, de Sus signos y de Su Mensajero?».

(66) No os disculpéis; habéis descreído después de haber creído. Si perdonamos a una facción de vosotros, castigaremos a otra facción por haber sido pecadores.

(67) Los hipócritas y las hipócritas son unos de otros. Ordenan lo que está mal y prohíben lo que está bien y cierran sus manos. Han olvidado a Dios, y Él se ha olvidado de ellos. En verdad, los hipócritas son los que se rebelan.

(68) Dios ha prometido a los hipócritas, a las hipócritas y a los incrédulos el fuego del Infierno, en el que permanecerán eternamente. Les basta. Dios los ha maldecido y les aguarda un castigo duradero.

(69) Vosotros, los incrédulos, sois como los que os precedieron, que eran más fuertes que vosotros en poder y más ricos en bienes y en hijos. Ellos disfrutaron de su parte, y vosotros habéis disfrutado de vuestra parte como disfrutaron los que os precedieron, y os habéis dedicado a cosas vanas como las que ellos hicieron. Ésos son los que han perdido sus obras en esta vida y en la Otra.

(70) ¿No les ha llegado la noticia de quienes les precedieron, el pueblo de Noé, las tribus de Ad y Zamud, el pueblo de Abraham, los compañeros de Madián y las ciudades conquistadas? Sus mensajeros les trajeron pruebas claras. Dios nunca hubiera querido ser injusto con ellos, pero ellos eran injustos consigo mismos.

(71) Los creyentes y las creyentes son aliados entre sí. Ordenan lo que está bien y prohíben lo que está mal, establecen la oración, dan el zakat y obedecen a Dios y a Su Mensajero. Dios tendrá misericordia de ellos. En verdad, Dios es Poderoso y Sabio.

(72) Dios ha prometido a los creyentes y a las creyentes jardines por cuyos bajos corren ríos, donde vivirán eternamente, y moradas placenteras en jardines de residencia perpetua. Pero la aprobación de Dios es mayor. Eso es lo que constituye el logro más grande.

(73) ¡Oh Profeta! Lucha contra los incrédulos y los hipócritas y sé severo con ellos. Su refugio es el Infierno y su destino es desdichado.

(74) Juran por Dios que no han dicho nada contra el Profeta, aunque hayan dicho una palabra de incredulidad y hayan descreído después de haber adoptado el Islam y hayan planeado lo que no habían de lograr. Y no se enojaron, salvo porque Dios y Su Mensajero los habían enriquecido con Su favor. Si se arrepienten, será mejor para ellos; pero si se desvían, Dios los castigará con un castigo doloroso en esta vida y en la Otra, y no tendrán en la Tierra ningún protector ni auxiliador.

(75) Y entre ellos hay quienes hicieron un pacto con Dios, diciendo: «Si nos diera algo de Su favor, lo gastaríamos en caridad y seremos, sin duda, de los justos».

(76) Pero cuando les dio de Su favor, fueron tacaños y se apartaron, rehusando.

(77) Y les castigó con hipocresía en sus corazones hasta el Día en que se encontrarán con Él, por haber defraudado a Dios en lo que Le habían prometido y por haber mentido.

(78) ¿Acaso no sabían que Dios conoce sus secretos y sus conversaciones privadas y que Dios es el Conocedor de lo oculto?

(79) Quienes critican a los creyentes que dan limosna y a quienes no encuentran nada más que su propio esfuerzo, y se burlan de ellos, Dios se burlará de ellos y tendrán un castigo doloroso.

(80) ¡Pide perdón por ellos, oh Muhammad!, o no. Aunque pidieses perdón por ellos setenta veces, Dios no los perdonará. Esto es porque no creyeron en Dios ni en Su Mensajero, y Dios no guía a los rebeldes.

(81) Los que se quedaron se alegraron de haber permanecido en casa después de la partida del Mensajero de Allah y no quisieron luchar con sus bienes y sus vidas por la causa de Allah y dijeron: «No salgáis cuando hace calor». Di: «El fuego del Infierno es más intenso cuando hace calor». Si tan sólo entendieran.

(82) Así que que rían un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que solían ganar.

(83) Si Dios os devuelve a una facción de ellos [después de la expedición] y luego os piden permiso para salir [a la batalla], díles: "No saldréis nunca conmigo, y nunca lucharéis conmigo contra un enemigo. En verdad, estabais satisfechos con quedaros [en casa] la primera vez, sentaos [ahora] con los que se quedan".

(84) Y no reces la oración fúnebre por ninguno de ellos que haya muerto, ni te quedes ante su tumba. En verdad, no creyeron en Dios ni en Su Mensajero y murieron por rebeldía.

(85) Y que no os impresionen sus bienes ni sus hijos. Allah sólo pretende castigarlos a través de ellos en esta vida y que sus almas mueran mientras son incrédulos.

(86) Y cuando se les reveló una sura [que les ordenaba] creer en Dios y combatir con Su Mensajero, los más ricos de entre ellos os pidieron permiso [para quedarse] y dijeron: «Déjanos estar con los que se quedan [en casa]».

(87) Se contentaron con estar con los que se quedaron atrás, y sus corazones fueron sellados, por lo que no entienden.

(88) Pero el Mensajero y quienes creyeron con él combatieron con sus bienes y con sus vidas. Ésos obtendrán todos los bienes, y éstos serán los que triunfen.

(89) Dios les ha preparado jardines por cuyos bajos corren ríos, en los que morarán eternamente. Ése es el logro más grande.

(90) A los beduinos que se disculparon se les permitió quedarse, mientras que los que mintieron a Dios y a Su Mensajero se quedaron en casa. A los que se negaron a creer de entre ellos les sobrevendrá un castigo doloroso.

(91) No hay ningún motivo de culpa para los débiles, los enfermos o los que no tienen nada con qué pagar, si son sinceros con Dios y con Su Mensajero. No hay motivo de culpa para los que hacen el bien. Dios es Perdonador, Compasivo.

(92) Y no hay reproche a quienes, cuando vinieron a ti para que les dieras monturas, dijiste: «No encuentro nada para que montéis». Se volvieron con los ojos llenos de lágrimas de pena por no encontrar con qué gastar.

(93) La culpa sólo recae sobre quienes te piden permiso siendo ricos. Se contentan con estar con los que se quedan atrás, y Dios ha sellado sus corazones, por lo que no saben.

(94) Te disculparán cuando hayas vuelto a ellos. Di: «No os disculpéis, porque no os creeremos. Dios ya nos ha informado de vuestras novedades. Dios observará vuestras obras y Su Mensajero. Luego seréis llevados de vuelta al Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto, y Él os informará de lo que hacíais.»

(95) Te jurarán por Dios, cuando vuelvas a ellos, que los dejarías en paz. Déjalos, pues, en paz. Son malvados y su refugio será el Infierno como retribución por lo que han hecho.

(96) Os juran para que quedéis satisfechos con ellos. Pero si quedáis satisfechos con ellos, Dios no se satisface con gente que se rebela contra Dios.

(97) Los beduinos son más incrédulos e hipócritas y más propensos a ignorar los límites de lo que Dios ha revelado a Su Mensajero. Dios es omnisciente, sabio.

(98) Y entre los beduinos hay quienes consideran que lo que gastan es una pérdida y esperan que os sobrevenga una desgracia. Sobre ellos recaerá una desgracia terrible. Dios todo lo oye, todo lo sabe.

(99) Pero entre los beduinos hay quienes creen en Dios y en el Último Día y consideran que sus gastos son un medio para acercarse a Dios y obtener la ayuda del Mensajero. Sin duda, es un medio para ellos de acercarse a Él. Dios les admitirá en Su misericordia. En verdad, Dios es Absolvedor, Misericordioso.

(100) Y los primeros precursores de entre los Muhayirin y los Ansar y quienes los siguieron con buena conducta, Dios está satisfecho con ellos y ellos están satisfechos con Él, y Él les ha preparado jardines por debajo de los cuales corren ríos, en los que morarán eternamente. Ése es el logro grandioso.

(101) Entre los beduinos que te rodean hay hipócritas, y también entre los habitantes de Medina. Se han empeñado en la hipocresía. Tú no los conoces, pero Nosotros sí los conocemos. Los castigaremos dos veces en esta vida, y luego serán sometidos a un castigo terrible.

(102) Otros han reconocido sus pecados, mezclando una buena acción con otra mala. Quizá Dios les perdone. En verdad, Dios es Absolvedor, Misericordioso.

(103) Toma de sus bienes una limosna con la que los purifiques y los acrecientes, e invoca sobre ellos las bendiciones de Allah. En verdad, tus invocaciones son una garantía para ellos. Allah todo lo oye, todo lo sabe.

(104) ¿Acaso no saben que Dios es Quien acepta el arrepentimiento de Sus siervos y acepta limosnas, y que Dios es el Aceptador, el Compasivo?

(105) Di: «Haced lo que queráis, pues Dios verá vuestras obras, lo mismo que Su Mensajero y los creyentes. Regresaréis al Conocedor de lo oculto y de lo atestiguado, y Él os informará de lo que hacíais».

(106) Otros están aplazados hasta que Dios ordene si los castigará o si los perdonará. Dios es omnisciente, sabio.

(107) Y hay quienes tomaron una mezquita para causar daño, incredulidad y división entre los creyentes y como lugar de reunión para quienes habían combatido anteriormente contra Dios y Su Mensajero. Y jurarán: «Sólo queríamos lo mejor». Dios atestigua que son mentirosos.

(108) No os quedéis en ella nunca. Una mezquita fundada sobre la piedad desde el primer día es más digna de que permanezcáis en ella. En ella hay hombres que aman purificarse, y Dios ama a quienes se purifican.

(109) ¿Acaso es mejor quien puso los cimientos de su edificio sobre la base de la rectitud y el temor a Dios, o quien puso los cimientos de su edificio al borde de un terraplén que estaba a punto de derrumbarse y que se derrumbó con él en el fuego del Infierno? Dios no guía a los impíos.

(110) La construcción que han hecho no dejará de ser motivo de escepticismo en sus corazones hasta que sus corazones se detengan. Allah es Omnisciente, Sabio.

(111) En verdad, Dios ha comprado a los creyentes sus vidas y sus bienes a cambio de que tengan el Paraíso. Combaten por la causa de Dios, pero matan y son asesinados. Es una promesa verdadera que se le hace en la Torá, el Evangelio y el Corán. ¿Y quién es más fiel a su pacto que Dios? Alégrate, pues, del pacto que has contraído, pues eso es lo más valioso.

(112) Éstos son los arrepentidos, los adoradores, los que alaban a Dios, los que viajan por Su causa, los que se inclinan y se prosternan, los que ordenan lo que está bien y prohíben lo que está mal y los que observan los límites establecidos por Dios. Y anuncia la buena nueva a los creyentes.

(113) No les corresponde al Profeta ni a los creyentes pedir perdón por los idólatras, aunque fueran parientes suyos, después de que les haya quedado claro que son compañeros del Infierno.

(114) Abraham pidió perdón por su padre en cumplimiento de una promesa que le había hecho. Pero cuando Abraham se dio cuenta de

que su padre era enemigo de Dios, se desvinculó de él. Abraham era compasivo y paciente.

(115) Allah no deja que un pueblo se extravíe después de haberlo guiado hasta que no les aclara lo que deben evitar. Allah es omnisciente.

(116) En verdad, a Dios pertenece el dominio de los cielos y de la tierra. Él da la vida y causa la muerte. Y fuera de Dios no tenéis protector ni auxiliador.

(117) Dios perdonó al Profeta, a los muhayirin y a los ansar que le siguieron en la hora de la dificultad, cuando algunos de ellos se inclinaron a dudar y luego les perdonó. En verdad, fue Misericordioso con ellos.

(118) Y perdonó a los tres que se quedaron atrás, hasta el punto de que la tierra, a pesar de su inmensidad, se cerró sobre ellos y sus almas los confinaron. Estaban convencidos de que no hay refugio frente a Dios sino en Él. Luego se volvió hacia ellos para que se arrepintieran. En verdad, Dios es Indulgente, Compasivo.

(119) ¡Oh, creyentes! Temed a Dios y estad con los sinceros.

(120) No es propio de los habitantes de Medina y de los beduinos que los rodean quedarse atrás después de la partida del Mensajero de Dios o preferirse a sí mismos a Él. Esto es porque no sufren sed, ni cansancio, ni hambre por la causa de Dios, ni pisan terreno que enfurezca a los incrédulos, ni infligen a un enemigo algo que no esté registrado como una buena acción. En verdad, Dios no permite que se pierda la recompensa de los que hacen el bien.

(121) No hacen ningún gasto, ni grande ni pequeño, ni cruzan un valle sin que les quede registrado, para que Allah les recompense por lo mejor de sus obras.

(122) No es propio de los creyentes marchar todos a la vez a la batalla, sino que de cada grupo de ellos debe separarse un grupo que adquiera entendimiento en la religión y advierta a su gente, cuando regresen a ellos, para que sean cautelosos.

(123) ¡Oh, creyentes! Combatid a los incrédulos que están a vuestro lado y dejad que os traten con dureza. Y sabed que Dios está con los justos.

(124) Y siempre que se revela una sura, hay entre ellos [los hipócritas] quienes dicen: "¿Quién de vosotros ha aumentado su fe con esto?" En cuanto a los que creen, les ha aumentado su fe, mientras se alegran.

(125) Pero aquellos en cuyos corazones hay enfermedad, ésta sólo les ha aumentado el mal sobre su maldad, y habrán muerto siendo incrédulos.

(126) ¿No ven que son probados una o dos veces al año, pero luego no se arrepienten ni recuerdan?

(127) Y cuando se les revela una sura, se miran unos a otros y dicen: «¿Alguien os ve?» y luego se despiden. Allah ha desestimado sus corazones, porque son gente que no entiende.

(128) Os ha llegado, ciertamente, un Mensajero de entre vosotros. Le resulta penoso lo que sufrís, pero se preocupa por vosotros y es bondadoso y misericordioso con los creyentes.

(129) Pero si se desvían, di: «Dios me basta, no hay más dios que Él. En Él confío, pues Él es el Señor del Gran Trono».

## Sura 10: يُونس (Yūnus) – Jonás

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alif, Lam, Ra. Estos son los versículos del Libro Sabio.

(2) ¿Acaso la gente se sorprende de que hayamos revelado a un hombre de entre ellos: «Advierte a la humanidad y alaba a quienes creen que tienen un rango superior ante su Señor»? Los incrédulos dicen: «En verdad, éste es un mago evidente».

(3) Vuestro Señor es Alá, Quien creó los cielos y la Tierra en seis días, y luego se estableció en el Trono, y gobierna todos los asuntos. No hay intercesor sino con Su permiso. Ése es Alá, vuestro Señor. ¡Adoradle, pues! ¿No vais a recordar?

(4) A Él volveréis todos. Es una promesa verdadera de Dios. Él origina la creación y luego la repite para recompensar con justicia a quienes creen y obran rectamente. Pero quienes no crean tendrán que beber agua hirviendo y recibirán un castigo doloroso por su incredulidad.

(5) Él es Quien hizo del sol una luz brillante y de la luna una luz derivada y determinó para ella las fases, para que conozcáis el número de los años y el cálculo [del tiempo]. Alá no creó esto sino con la verdad. Él explica los signos para gente que sabe.

(6) Ciertamente en la sucesión de la noche y del día y en lo que Dios ha creado en los cielos y en la tierra hay signos para gente que Le teme.

(7) En verdad, quienes no esperan el encuentro con Nosotros, se complacen en la vida mundana y se sienten seguros en ella, y quienes no hacen caso de Nuestros signos,

(8) Su refugio será el Fuego a causa de lo que ganaron.

(9) En verdad, a quienes crean y obren rectamente, su Señor los guiará por su fe. Por debajo de ellos correrán ríos en jardines de delicias.

(10) Su invocación será: «¡Exaltado seas, oh Dios!» y su saludo: «¡Paz!». Y el final de su súplica será: «Todas las alabanzas son para Dios, Señor del universo».

(11) Si Dios hubiera apresurado a los hombres el mal, como ellos apresuran el bien, su plazo habría terminado. Pero dejamos que los que no esperan el encuentro con Nosotros se extravíen ciegamente en sus transgresiones.

(12) Y cuando una desgracia toca a un hombre, Nos invoca, acostado de lado, sentado o de pie. Pero cuando le quitamos su desgracia, sigue como si nunca nos hubiera invocado para que le aliviemos de la desgracia que le tocó. Así se hace agradable a los transgresores lo que han estado haciendo.

(13) Y ya hemos destruido a las generaciones anteriores a vosotros que fueron injustas y sus mensajeros les trajeron pruebas claras, pero no creyeron. Así es como retribuimos a los pecadores.

(14) Luego os hicimos sucesores en la Tierra después de ellos, para observar cómo obrabais.

(15) Y cuando se les recitan Nuestras aleyas claras, los que no esperan encontrarse con Nosotros dicen: «Traednos un Corán distinto de éste o modifícadlo». Di: «No me corresponde a mí modificarlo por mi propia cuenta. Sólo sigo lo que me ha sido revelado. Temo, en verdad, el castigo de un Día terrible si desobedezco a mi Señor».

(16) Di: «Si Dios hubiera querido, no os lo habría recitado ni os lo habría revelado. Pues ya estuve entre vosotros toda una vida antes de ello. ¿Es que no comprendéis?»

(17) ¿Quién es más injusto que quien inventa mentiras contra Dios o desmiente Sus signos? Los pecadores no prosperarán.

(18) Adoran en lugar de a Dios lo que no les beneficia ni les perjudica, y dicen: «Éstos son nuestros intercesores ante Dios». Di: «¿Acaso vais a comunicar a Dios algo que Él no sabe, ni en los cielos ni en la tierra?» ¡Gloria a Dios! ¡Está muy por encima de lo que Le asocian!

(19) Antes los hombres formaban una sola comunidad, pero luego discreparon. Si no fuera por una palabra anterior de tu Señor, se habría juzgado entre ellos sobre aquello en lo que discrepaban.

(20) Y dicen: «¿Por qué no le ha sido revelado un signo procedente de su Señor?» Di: «Lo oculto pertenece sólo a Dios. Esperad, pues. Yo estoy con vosotros entre los que esperan.»

(21) Y cuando hicimos que los hombres gustasen de la misericordia después de haber sufrido la desgracia, he aquí que urdieron conspiraciones contra Nuestros signos. Di: «Dios es más rápido en conspirar». En verdad, Nuestros mensajeros recogen lo que urdís.

(22) Él es Quien os permite viajar por tierra y por mar, hasta que, cuando estáis en barcos que navegan con viento favorable y se alegran por ello, llega un viento tempestuoso y les llegan olas de todas partes, y creen que están rodeados. Invocan a Dios sinceramente en la religión: «Si nos salvas de esto, seremos de los agradecidos».

(23) Pero cuando Él los salva, enseguida cometen injusticias en la tierra sin derecho. ¡Oh, hombres! Vuestra injusticia es sólo contra vosotros mismos: un breve disfrute de esta vida mundanal. Luego volveréis a Nosotros y os informaremos de lo que hacíais.

(24) El ejemplo de la vida mundanal es como la lluvia que enviamos del cielo, con la que se mezclan las plantas de la tierra, de las que se alimentan los hombres y los animales. Hasta que, cuando la tierra ha adquirido su ornato y está embellecida, y sus habitantes creen tener poder sobre ella, llega Nuestra orden de noche o de día y la convertimos en un campo segado, como si no hubiera florecido ayer. Así explicamos los signos a gente que reflexiona.

(25) Y Dios invita a la Morada de la Paz y guía a quien Él quiere hacia un camino recto.

(26) A quienes hayan obrado bien les espera la mejor recompensa y aún más. Ni la oscuridad ni la humillación cubrirán sus rostros. Ésos son los compañeros del Paraíso; allí morarán eternamente.

(27) Pero quienes hayan cometido malas acciones recibirán la retribución correspondiente y serán humillados. No tendrán quien los proteja frente a Dios. Sus rostros serán como si estuvieran cubiertos por retazos de la noche oscura. Ésos son los compañeros del Fuego, en el que permanecerán eternamente.

(28) Y recuerda el día en que los reuniremos a todos y diremos a quienes asociaron a Dios: «Quedaos en vuestro lugar, vosotros y vuestros asociados». Luego los separaremos y sus asociados dirán: «No nos servíais,

(29) Y es suficiente Allah como testigo entre nosotros y vosotros de que éramos unos ignorantes de vuestra adoración.

(30) Allí cada alma sabrá lo que ha inventado y serán devueltos a Dios, su verdadero Señor, y se les perderá todo lo que hayan inventado.

(31) Di: «¿Quién os sustenta desde el cielo y desde la tierra? ¿Quién controla el oído y la vista? ¿Quién saca lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo? ¿Quién dispone todo?» Dirán: «Alá». Di: «¿No vais a temerle?»

(32) Ése es Dios, vuestro verdadero Señor. ¿Qué hay, pues, más allá de la verdad, sino el extravío? ¿Cómo, pues, os apartáis?

(33) Así se ha hecho efectiva la palabra de tu Señor sobre quienes se rebelaron: no crearán.

(34) Di: «¿Acaso hay entre vuestros asociados alguien que comience la creación y luego la repita?» Di: «Dios comienza la creación y luego la repite. ¿En qué, pues, estáis engañados?»

(35) Di: «¿Hay entre vuestros asociados alguien que guíe hacia la verdad?» Di: «Dios guía hacia la verdad. ¿Acaso es más digno de ser seguido quien guía hacia la verdad que quien no guía a menos que sea guiado? ¿Qué es lo que os ocurre, entonces? ¿Cómo juzgáis?»

(36) La mayoría de ellos no siguen más que suposiciones. En verdad, las suposiciones no sirven de nada contra la Verdad. En verdad, Dios sabe lo que hacen.

(37) Y este Corán no es tal como podría haber sido producido por otro que Alá, sino que es una confirmación de lo que había antes y una explicación detallada de la Escritura, acerca de la cual no hay duda, procedente del Señor de los mundos.

(38) ¿O dicen: «Él lo inventó»? Di: «Traed, pues, una sura como ésta e invocad a quien podáis en lugar de a Dios, si es que decís la verdad».

(39) Pero ellos negaron lo que no comprenden en su conocimiento y cuya interpretación aún no les ha llegado. Así negaron quienes les precedieron. Observad, pues, cómo fue el fin de los impíos.

(40) Y hay quienes creen en él y hay quienes no creen en él. Y tu Señor sabe muy bien quiénes son los corruptores.

(41) Y si te desmienten, diles: «Mis acciones son para mí y vuestras acciones para vosotros. Vosotros sois ajenos a lo que yo hago y yo soy ajeno a lo que vosotros hacéis.»

(42) Y entre ellos hay quienes te escuchan. Pero ¿puedes hacer oír a los sordos, aunque no entiendan?

(43) Y entre ellos hay quienes te miran. ¿Pero puedes guiar a los ciegos, aunque ellos no vean?

(44) En verdad, Dios no es injusto con los hombres, sino que son los hombres los que son injustos consigo mismos.

(45) Y el día que los reúna, será como si no hubieran permanecido en el mundo más que una hora del día, y se reconocerán unos a otros. Se habrán extraviado quienes negaron el encuentro con Dios y no fueron guiados.

(46) Tanto si os mostramos algo de lo que les hemos prometido como si os llevamos a la muerte, ante Nosotros regresarán. En ambos casos, Dios es testigo de lo que hacen.

(47) Y cada nación tiene su mensajero. Y cuando venga su mensajero, se juzgará entre ellas con justicia, y no serán agraviadas.

(48) Y dicen: "¿Cuándo será esta promesa, si eres veraz?"

(49) Di: «No me espera ningún mal ni ningún beneficio, salvo lo que Allah quiera. Cada pueblo tiene un plazo determinado. Cuando llegue su hora, no se retrasarán ni se adelantarán.»

(50) Di: «¿Habéis reflexionado? Si Su castigo os llegase de noche o de día, ¿por qué motivo se impacientarían los pecadores?»

(51) ¿Creeréis, pues, en ello cuando haya sucedido? ¿Ahora? Y antes estabais impacientes por ello.

(52) Entonces se les dirá a quienes obraron injustamente: «¡Gustad el castigo eterno! ¿Acaso se os retribuye con algo distinto de lo que merecíais?»

(53) Y te preguntan: «¿Es verdad?». Di: «Sí, por mi Señor. Es la verdad y no podéis escapar de ella».

(54) Y si cada alma que cometió injusticia tuviera todo lo que hay en la tierra, lo ofrecería como rescate. Y se arrepentirán cuando vean el castigo; y se juzgará entre ellos con justicia, y no serán agraviados.

(55) Es cierto que a Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Es cierto que la promesa de Dios es verdadera, pero la mayoría de ellos no lo saben.

(56) Él da la vida y causa la muerte, y a Él seréis devueltos.

(57) ¡Oh hombres! Os ha llegado de vuestro Señor la instrucción, la curación de lo que hay en los pechos, la guía y la misericordia para los creyentes.

(58) Di: «Que se alegren del favor de Dios y de Su misericordia, porque es mejor que lo que acumulan».

(59) Di: «¿Habéis visto lo que Allah os ha revelado como provisión? ¿Habéis declarado lícito a unos y prohibido a otros?» Di: «¿Acaso Allah os ha permitido hacerlo o acaso inventáis algo sobre Allah?»

(60) ¿Y qué pensarán quienes inventen mentiras sobre Dios el Día de la Resurrección? Dios es generoso con la gente, pero la mayoría de ellos no son agradecidos.

(61) No os dedicáis a nada ni recitais el Corán ni realizáis ninguna acción sin que Nosotros seamos testigos de ello. Y no hay nada que no esté en el registro de vuestro Señor, ni siquiera el peso de un átomo en la Tierra o en el cielo, ni nada que sea mayor o menor que eso.

(62) Sin duda, los aliados de Allah no tendrán temor ni se entristecerán.

(63) Aquellos que creyeron y temieron a Dios.

(64) Para ellos habrá buenas noticias en esta vida y en la Otra. No hay cambio en las palabras de Dios. Ése es el logro supremo.

(65) Y que no os entristezcan sus palabras. En verdad, todo el honor pertenece a Dios. Él todo lo oye, todo lo sabe.

(66) En verdad, a Dios pertenece cuanto está en los cielos y cuanto está en la tierra. Y quienes invocan a otros en lugar de a Dios no siguen a Sus asociados. No siguen más que suposiciones y sólo conjeturan.

(67) Él es Quien os ha dado la noche para que descanséis en ella y el día para que veáis. En verdad, en ello hay signos para gente que escucha.

(68) Dicen: «Dios ha tomado un hijo». ¡Gloria a Él! ¡Él es el Poderoso! Suyo es cuanto hay en los cielos y en la tierra. No tenéis autoridad para afirmar eso. ¿Acaso decís de Dios lo que no sabéis?

(69) Di: «En verdad, quienes inventan mentiras sobre Dios no tendrán éxito».

(70) Disfrutarán brevemente de esta vida; luego volverán a Nosotros; luego les haremos gustar el castigo severo por no haber creído.

(71) Y recítales la historia de Noé, cuando dijo a su pueblo: «¡Pueblo mío! Si mi residencia y mi recordatorio de los signos de Dios os resulta oneroso, yo me he puesto en Dios. Decid, pues, vuestro plan e invocad a vuestros asociados. Que vuestro plan no os resulte obscuro. Llevadlo a cabo contra mí y no me deis tregua.

(72) Y si os apartáis, no os pido ninguna recompensa. Mi recompensa sólo viene de Dios y se me ha ordenado ser de los musulmanes.

(73) Y lo desmintieron, pero lo salvamos a él y a los que estaban con él en la nave y los hicimos sucesores, y ahogamos a quienes desmintieron Nuestros signos. Observad, pues, cómo fue el fin de los que fueron advertidos.

(74) Después de él enviamos mensajeros a sus pueblos, que les trajeron pruebas claras, pero no debían creer en lo que antes habían negado. Así sellamos los corazones de los transgresores.

(75) Después de ellos enviamos a Moisés y a Aarón ante el Faraón y su palacio con Nuestros signos, pero se comportaron con soberbia y fueron un pueblo pecador.

(76) Cuando les llegó la Verdad procedente de Nosotros, dijeron: «En verdad, esto es magia manifiesta».

(77) Dijo Moisés: «¿Acaso decís acerca de la Verdad, cuando os ha llegado, que es magia? Pero los hechiceros no triunfarán.»

(78) Dijeron: «¿Has venido a nosotros para apartarnos de lo que encontraron nuestros padres, para que vosotros dos tengáis gloria en la tierra? ¡Y nosotros no creemos en ti!»

(79) Y Faraón dijo: Traedme a todos los sabios y magos.

(80) Cuando llegaron los magos, Moisés les dijo: «Arrojad al suelo todo lo que queráis».

(81) Y cuando lo hubieron arrojado, Moisés dijo: «Lo que habéis traído no es más que magia. Alá descubrirá su inutilidad. Alá no enmienda las obras de los corruptores.

(82) Y Dios establecerá la verdad con Sus palabras, aunque a los pecadores no les guste.

(83) Pero nadie creyó a Moisés, excepto algunos jóvenes de su pueblo, por temor a que Faraón y sus jefes los persiguieran. Y en verdad, Faraón era arrogante dentro del país y, en verdad, era de los transgresores.

(84) Y dijo Moisés: «¡Oh pueblo mío! Si creéis en Dios, confiad en Él si sois musulmanes.»

(85) Dijeron: «En Dios confiamos. ¡Señor nuestro! No nos hagas objeto de prueba para los impíos.

(86) Y líbranos por Tu misericordia del pueblo incrédulo.

(87) Y dijimos a Moisés y a su hermano: «Haced habitar a vuestro pueblo en casas en Egipto, haced que vuestras casas estén orientadas hacia la Qiblah, realizad la oración y anunciad la buena nueva a los creyentes».

(88) Dijo Moisés: «Señor nuestro, ciertamente Tú has dado a Faraón y a su séquito esplendor y riquezas en la vida mundanal, Señor nuestro, para que desvíen a la gente de Tu camino. Señor nuestro, destruye sus riquezas y endurece sus corazones para que no crean hasta que vean el castigo doloroso.»

(89) Dijo: «Vuestra súplica ha sido escuchada. Sed, pues, perseverantes y no sigáis el camino de quienes no saben».

(90) Y llevamos a los Hijos de Israel a través del mar, y Faraón y sus soldados los persiguieron con tiranía y enemistad hasta que, cuando se ahogó, dijo: "Creo que no hay más dios que aquel en quien creen los Hijos de Israel, y yo soy de los musulmanes".

(91) ¿Y ahora ya habíais desobedecido antes y erais de los corruptores?

(92) Hoy os salvaremos en cuerpo para que seáis un signo para vuestros sucesores. Y, en verdad, muchos entre los hombres hacen caso omiso de Nuestros signos.

(93) Y ciertamente hicimos que los Hijos de Israel se establecieran en un lugar agradable y les proveímos de bienes. Y no discreparon hasta que les llegó el conocimiento. Ciertamente, tu Señor juzgará entre ellos el Día de la Resurrección sobre aquello en lo que discrepaban.

(94) Si tenéis dudas sobre lo que os hemos revelado, preguntad a quienes leyeron la Escritura antes que vosotros. La verdad os ha llegado de vuestro Señor, no seáis, pues, de los que dudan.

(95) Y no seáis de los que desmienten los signos de Dios y seáis de los perdedores.

(96) En verdad, aquellos en quienes ha tenido efecto la palabra de tu Señor no creerán,

(97) Aunque les llegaran todas las señales, hasta que vean el doloroso castigo.

(98) ¿No hubo ninguna ciudad que creyera y que su fe le fuera de provecho, excepto la gente de Jonás? Cuando creyeron, les quitamos el castigo de la humillación de la vida mundanal y les dimos goce temporal.

(99) Si tu Señor hubiera querido, todos los habitantes de la Tierra habrían creído. ¿Acaso vas a obligar a la gente a creer?

(100) Y no está permitido que nadie crea sino con permiso de Allah, y Él impurificará a quienes no razonen.

(101) Di: «Observad lo que hay en los cielos y en la tierra». Pero de nada servirán los signos ni las advertencias a un pueblo que no cree.

(102) ¿Acaso esperan sólo unos días, como los que les precedieron? Di: «Esperad, pues; en verdad, yo estoy con vosotros entre los que esperan».

(103) Luego salvaremos a Nuestros mensajeros y a los que hayan creído. Por tanto, es una obligación para Nosotros salvar a los creyentes.

(104) Di: «¡Oh, hombres! Si dudáis de mi religión, no adoro a quienes vosotros servís en lugar de a Dios, sino que adoro a Dios, que es quien os hace morir. Se me ha ordenado ser de los creyentes.

(105) Y [ordenó]: 'Dirige tu rostro hacia la religión, inclinándote por la verdad, y no seas de los que asocian a Allah a otros.

(106) Y no invoquéis en lugar de Allah aquello que no os beneficia ni os perjudica, pues si lo hicierais, seríais de los injustos."

(107) Si Dios os aflige, nadie podrá apartaros de Él. Si quiere haceros el bien, nadie podrá impedirlos Su favor. Lo hace llegar a quien Él quiere de Sus siervos. Él es el Perdonador, el Compasivo.

(108) Di: «¡Oh, hombres! Os ha llegado la verdad procedente de vuestro Señor. Quien se guía, lo hace sólo para su propio beneficio, y quien se extravía, se extravía en contra de ella. Yo no soy vuestro protector.»

(109) Y seguid lo que se os ha revelado y sed pacientes hasta que Alá juzgue. Él es el mejor de los jueces.

## Sura 11: هُود (Hūd) – Hud

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alif, Lam, Ra. [Éste es] un Libro cuyos versos son perfeccionados y luego explicados en detalle por [alguien que es] Sabio y Conocedor.

(2) Diciendo: "No adoréis sino a Dios. En verdad, yo soy para vosotros, de parte de Él, un amonestador y un portador de buenas nuevas".

(3) Y diciendo: "Pedid perdón a vuestro Señor y arrepentíos ante Él, y Él os hará gozar de una buena provisión durante un tiempo determinado y concederá a todo aquel que obra el bien su favor. Pero si os apartáis, temo por vosotros el castigo de un Día terrible".

(4) A Dios volveréis, y Él tiene poder sobre todas las cosas.

(5) Sin duda, doblan sus pechos para ocultarle [sus pensamientos]. Sin duda, [incluso] cuando se cubren con sus ropas, Él sabe lo que ocultan y lo que declaran. En verdad, Él conoce lo que hay dentro de los pechos.

(6) No hay criatura en la tierra que no esté sustentada por Dios, y Él conoce su morada y su lugar de almacenamiento. Todo está en un registro claro.

(7) Él es Quien creó los cielos y la tierra en seis días, y Su Trono estaba sobre el agua, para probaros quién de vosotros es el mejor. Pero si decís: «Ciertamente resucitaréis después de la muerte», los incrédulos dirán: «Esto no es más que magia evidente».

(8) Y si les aplazamos el castigo por un tiempo determinado, seguramente dirán: "¿Qué lo detiene?" En verdad, el Día que les llegue, no se les apartará de él, y se verán envueltos en aquello de lo que se burlaban.

(9) Y si le damos a un hombre una muestra de Nuestra misericordia y luego se la retiramos, en verdad es un desesperado e ingrato.

(10) Pero si le damos a probar un poco de gracia después de que le ha tocado la adversidad, seguramente dirá: «Me han abandonado los tiempos malos». En verdad, es exultante y jactancioso.

(11) Excepto los que sean pacientes y obren con justicia; éstos tendrán perdón y una gran recompensa.

(12) ¿Acaso omities algo de lo que se te ha revelado? ¿O se te encoge el corazón porque dicen: «¿Por qué no se le ha hecho descender un tesoro o no ha venido con él un ángel?» Pero tú sólo eres un amonestador. Alá es el Protector de todas las cosas.

(13) ¿O dicen: «Él lo ha inventado»? Di: «Traed, pues, diez suras semejantes que hayan sido inventadas e invocad a quien podáis en lugar de a Dios, si es que decís la verdad».

(14) Y si no os responden, sabed que el Corán fue revelado con el conocimiento de Dios y que no hay más divinidad que Él. ¿No os someteríais?

(15) A quien desee la vida de este mundo y sus adornos, le recompensaremos plenamente por sus obras en ella, y no le faltará nada.

(16) Ésos son aquellos para quienes no hay nada en la Otra Vida excepto el Fuego. Y lo que allí hicieron es perverso y lo que hicieron es inútil.

(17) ¿Quién se apoya en una prueba clara procedente de su Señor, a la que sigue un testigo procedente de Él, y antes de ella estaba el Libro de Moisés como guía y misericordia? Ésos [los que creen en las revelaciones anteriores] creen en él [es decir, el Corán]. Pero quien no crea en él de entre [diversas] facciones, el Fuego es su destino prometido. No dudes, pues, de ello. En verdad, es la Verdad procedente de tu Señor, pero la mayoría de la gente no cree.

(18) ¿Y quién es más injusto que quien inventa una mentira sobre Dios? Ésos serán llevados ante su Señor y los testigos dirán: «Éstos son los que mintieron contra su Señor». Ciertamente, la maldición de Dios recae sobre los injustos.

(19) Quienes desvían a la gente del camino de Dios y tratan de hacerlo parecer desviado, mientras que, en lo que respecta a la Otra Vida, son incrédulos.

(20) Éstos no fueron culpables de nada en la Tierra y no tuvieron, fuera de Dios, quien los protegiera. El castigo será mayor para ellos. No pudieron oír ni ver.

(21) Esos son los que se han perdido a sí mismos, y se ha perdido de ellos lo que solían inventar.

(22) Ciertamente, en la Otra Vida serán ellos los que sufrirán mayores perdedores.

(23) En verdad, quienes hayan creído y hayan obrado rectamente y se hayan humillado ante su Señor, éstos serán los compañeros del Paraíso; allí morarán eternamente.

(24) El ejemplo de los dos partidos es como el ciego y el sordo y el que ve y el que oye. ¿Son iguales en comparación? Entonces, ¿no recordaréis?

(25) Y enviamos a Noé a su pueblo, diciendo: «En verdad, yo soy para vosotros un amonestador claro.

(26) Que no adoréis sino a Dios. Temo por vosotros el castigo de un día doloroso.

(27) Entonces, el ilustre de entre los que se negaron a creer dijo: "No te vemos más que como un hombre como nosotros, y no vemos que te sigan más que los más bajos de nosotros, a primera vista. Y no vemos en ti ningún mérito sobre nosotros; más bien, pensamos que eres un mentiroso".

(28) Dijo: "¡Oh pueblo mío! ¿Habéis reflexionado? Si yo tuviera una prueba clara procedente de mi Señor, a pesar de que Él me ha concedido Su misericordia , pero a vosotros os ha sido ocultada, ¿acaso os la vamos a imponer siendo vosotros reacios a ella?

(29) ¡Oh pueblo mío! No os pido riqueza alguna. Mi recompensa sólo viene de Dios. No soy yo quien expulsa a los creyentes, pues ellos se encontrarán con su Señor. Pero veo que sois un pueblo que se comporta sin saber lo que es.

(30) ¡Oh pueblo mío! ¿Quién me protegería de Dios si los expulsara? ¿No os acordaréis?

(31) No os digo que poseo los depósitos de Dios ni que conozco lo oculto, ni que soy un ángel, ni que a quienes miráis con atención Dios no les concederá ningún bien. Dios sabe muy bien lo que hay en sus almas. En ese caso, yo sería de los impíos.

(32) Dijeron: «¡Oh Noé! Has discutido con nosotros y has discutido con nosotros a menudo. ¡Trae, pues, aquello con lo que nos amenazas, si es que eres sincero!»

(33) Dijo: «Dios sólo os lo concederá si Él quiere, y no Le causaréis ningún fracaso.

(34) De nada os servirá mi consejo, aunque quisiera aconsejaros, si Dios quisiera extraviaros. Él es vuestro Señor y a Él seréis devueltos.

(35) ¿O dicen del Profeta Muhammad: «Él lo inventó»? Di: «Si yo lo inventé, sobre mí recaerá la culpa de mi pecado, pero yo soy inocente de lo que vosotros cometéis».

(36) Y le fue revelado a Noé: "Nadie de tu pueblo creerá, excepto aquellos que ya han creído, así que no te angusties por lo que han estado haciendo.

(37) Construye el barco bajo Nuestra observación y Nuestra inspiración y no Me hables de los que han obrado injustamente, porque en verdad se ahogarán.

(38) Y construyó el barco, y cuando una asamblea de los eminentes de su pueblo pasaba por su lado, se burlaban de él. Él dijo: "Si os burláis de nosotros, entonces nosotros nos burlaremos de vosotros tal como os burláis vosotros.

(39) Y sabréis quién recibirá un castigo que le avergonzará y sobre quién descenderá un castigo duradero.

(40) Así fue hasta que, cuando llegó Nuestra orden y el horno se llenó, dijimos: Cargad en él (es decir, en el barco) de cada criatura dos compañeros y vuestra familia, excepto aquellos de quienes se ha hablado antes, e incluyed a quienes hayan creído. Pero ninguno había creído con él, excepto unos pocos.

(41) Dijo Noé: Embarcaos en ella, pues en el nombre de Dios está su rumbo y su ancla. En verdad, mi Señor es Absolvedor, Misericordioso.

(42) Y navegó con ellos a través de olas como montañas, y Noé llamó a su hijo que estaba apartado [de ellos]: "¡Oh, hijo mío, sube a bordo con nosotros y no estés con los incrédulos!"

(43) Dijo: «Me refugiaré en una montaña para protegerme del agua». Dijo: «No hay hoy protector del decreto de Dios, excepto aquel que

Él tenga misericordia». Y las olas se interpusieron entre ellos y él se contaba entre los ahogados.

(44) Y se dijo: «¡Oh tierra, traga tu agua, y oh cielo, retén [tu lluvia]!» Y el agua se calmó, y se cumplió el asunto, y la nave se posó en [el monte de] Judi. Y se dijo: «¡Fuera con los impíos!»

(45) Y Noé invocó a su Señor y dijo: «¡Señor mío! Ciertamente mi hijo es de mi linaje, y ciertamente Tu promesa es verdadera, y Tú eres el más justo de los jueces».

(46) Dijo: "¡Oh Noé! No es de tu familia, y sus obras no son justas. No me preguntes sobre lo que no sabes. Te aconsejo que no seas de los ignorantes".

(47) Dijo Noé: «¡Señor mío! Me refugio en Ti de pedir lo que no sé. Si no me perdonas y tienes misericordia de mí, seré de los perdedores».

(48) Se dijo: «¡Oh, Noé! Desciende con seguridad de parte de Nosotros y las bendiciones serán para ti y para las naciones que desciendan de entre tus compañeros. Pero a otras naciones les concederemos el disfrute, pero les sobrevendrá un castigo doloroso de parte Nuestra.»

(49) Esto es parte de lo oculto que te revelamos. Ni tú ni tu pueblo lo sabíais antes de esto. Ten paciencia, pues el mejor fin es para los piadosos.

(50) Y enviamos a ‘Aad a su hermano Hud, y le dijo: «¡Pueblo mío! Servid a Dios, pues no tenéis más dios que Él. No sois más que inventores de mentiras.

(51) ¡Oh pueblo mío! No os pido por ello ninguna recompensa; mi recompensa sólo viene de Aquel que me creó. ¿No razonaréis, pues?

(52) ¡Oh pueblo mío! Pedid perdón a vuestro Señor y luego arrepentíos ante Él. Él os enviará lluvia del cielo en forma de lluvias torrenciales y os fortalecerá cada vez más. ¡Y no os apartéis de Él, siendo pecadores!

(53) Dijeron: "¡Oh Hud! No nos has traído una prueba clara, y nosotros no somos de los que abandonamos a nuestros dioses por tu palabra, ni tampoco creemos en ti.

(54) Sólo decimos que algunos de nuestros dioses os han poseído con el mal. Dijo: "En verdad, pongo a Allah por testigo, y vosotros sois testigos de que estoy libre de lo que asociáis a Allah".

(55) Aparte de Él. Conspirad, pues, contra mí todos juntos, y no me deis tregua.

(56) En verdad, me he puesto en Dios, mi Señor y el vuestro. No hay criatura a la que Él no sujete por la frente. En verdad, mi Señor está en un camino recto.

(57) Pero si os apartáis, os he comunicado ya lo que me ha sido enviado. Mi Señor dará la sucesión a un pueblo distinto del vuestro y no Le haréis daño alguno. En verdad, mi Señor es el Protector de todas las cosas.

(58) Y cuando llegó Nuestra orden, salvamos a Hud y a quienes con él creyeron, por misericordia venida de Nosotros, y les preservamos de un castigo severo.

(59) Y ése fue 'Ad, que rechazó los signos de su Señor y desobedeció a Sus mensajeros y siguió la orden de todo tirano obstinado.

(60) Por eso fueron perseguidos en este mundo con una maldición y también en el Día de la Resurrección. Ciertamente, 'Aad desmintió a su Señor. ¡Entonces, fuera con 'Aad, el pueblo de Hud!

(61) Y a los tamudeos les enviamos a su hermano Salih, y les dijo: «¡Pueblo mío! Adorad a Dios, pues no tenéis más dios que Él. Él os ha creado de la tierra y os ha establecido en ella. Pedidle perdón y arrepentíos ante Él. En verdad, mi Señor está cerca y es receptivo.»

(62) Dijeron: «¡Oh Salih! Antes de esto, tú eras entre nosotros un hombre de promesa. ¿Nos prohibes adorar lo que adoraron nuestros padres? En verdad, estamos en una inquietante duda acerca de aquello a lo que nos invitas».

(63) Dijo: ¡Oh, pueblo mío! ¿Habéis reflexionado? Si cuento con una prueba clara procedente de mi Señor y Él me ha concedido Su misericordia, ¿quién me protegería de Dios si Le desobedeciera? No me acrecentaríais sino en pérdidas.

(64) ¡Oh, pueblo mío! Ésta es la camella de Dios. Es para vosotros un signo. Dejadla que se alimente de la tierra de Dios y no la toquéis con ningún daño, no sea que os sobrevenga un castigo inminente.

(65) Pero ellos la desjarretaron. Entonces él dijo: "Disfrutad durante tres días en vuestras casas. Es una promesa que no se puede negar".

(66) Y cuando llegó Nuestra orden, salvamos a Salih y a quienes creyeron con él por misericordia venida de Nosotros, y [los salvamos] de la vergüenza de aquel día. En verdad, vuestro Señor es el Poderoso, el Poderoso.

(67) Y el grito se apoderó de los que habían obrado mal, y se convirtieron en cadáveres caídos en sus casas.

(68) Como si nunca hubieran prosperado en ello. Ciertamente, los tamudeos desmintieron a su Señor. ¡Entonces, fuera los tamudeos!

(69) Y ciertamente Nuestros mensajeros vinieron a Abraham con buenas noticias. Dijeron: «Paz». Él dijo: «Paz», y no tardó en traerles un ternero asado.

(70) Pero cuando vio que sus manos no se extendían hacia él, desconfió de ellos y sintió temor por parte de ellos. Dijeron: "No temáis. Hemos sido enviados a la familia de Lot".

(71) Su mujer estaba de pie y sonreía. Entonces le anunciamos la llegada de Isaac y, después de Isaac, de Jacob.

(72) Dijo: ¡Ay de mí! ¿Acaso voy a dar a luz siendo ya anciana y mi marido es ya anciano? ¡Es una cosa asombrosa!

(73) Dijeron: «¿Os asombráis del decreto de Dios? ¡Que la misericordia de Dios y Sus bendiciones sean con vosotros, gente de la Casa! En verdad, Él es digno de alabanza, glorificado y exaltado.»

(74) Cuando el miedo se fue de Abraham y la buena noticia llegó a él, comenzó a discutir con Nosotros sobre el pueblo de Lot.

(75) En verdad, Abraham era tolerante, se afligía y volvía [a Dios] con frecuencia.

(76) Dijeron los ángeles: «¡Oh Abraham! ¡Renuncia a esta súplica! ¡En verdad, la orden de tu Señor ha llegado y les sobrevendrá un castigo ineludible!»

(77) Y cuando Nuestros mensajeros llegaron a Lot, éste se angustió por ellos y se sintió muy afligido por ellos y dijo: «Éste es un día de prueba».

(78) Su pueblo acudió a él a toda prisa, aunque antes habían cometido malas acciones. Dijo: «¡Pueblo mío! Éstas son mis hijas, que son más puras para vosotros. Temed, pues, a Dios y no me deshonréis con mis huéspedes. ¿No hay entre vosotros un hombre sensato?»

(79) Dijeron: «Ya sabes que no tenemos ningún derecho sobre tus hijas, y, en verdad, tú sabes lo que queremos».

(80) Dijo: «¡Ojalá tuviera algún poder contra vosotros o pudiera refugiarme en un fuerte apoyo!»

(81) Dijeron: «¡Oh Lot! Somos mensajeros de tu Señor, por lo que nunca llegarán hasta ti. ¡Sal con tu familia durante la noche y que nadie de vosotros mire atrás, salvo vuestra mujer, porque ella será golpeada por lo que les golpee! Su cita está fijada para la mañana. ¿No está cerca la mañana?»

(82) Cuando llegó Nuestra orden, convertimos la parte más alta de la ciudad en la más baja y arrojamos sobre ellos piedras de arcilla dura estratificada,

(83) ¡Eso viene de vuestro Señor! El castigo de Dios no está lejos de los injustos.

(84) Y a los madianitas les enviamos a su hermano Shu'ayb, quien les dijo: "¡Pueblo mío! Adorad a Dios, no tenéis más dios que Él. Y no

os desviéis de la medida ni de la balanza. Os veo en la prosperidad, pero temo por vosotros el castigo de un Día que os alcance.

(85) ¡Oh pueblo mío! Dad la medida y el peso justos, no privéis a los hombres de lo que les corresponde, ni abuséis de la tierra, sembrando la corrupción.

(86) Lo que Allah os ha retenido es lo mejor para vosotros, si sois creyentes. Pero Yo no soy vuestro protector.

(87) Dijeron: "¡Oh Shu'ayb! ¿Acaso tu oración te ordena que abandonemos lo que adoraron nuestros padres o que no hagamos con nuestros bienes lo que queramos? ¡En verdad, tú eres el indulgente, el recto!"

(88) Dijo: ¡Oh, pueblo mío! ¿Habéis reflexionado? Si yo cuento con una prueba clara procedente de mi Señor y Él me ha provisto de una buena provisión procedente de Él, no pretendo discrepar de vosotros en lo que os he prohibido, sino sólo reformarme en la medida de mis posibilidades. Mi éxito no depende sino de Dios. En Él me he confiado y a Él volveré.

(89) ¡Oh pueblo mío! ¡Que vuestra discordia contra mí no os haga sufrir lo mismo que afectó al pueblo de Noé, al pueblo de Hud o al pueblo de Salih! El pueblo de Lot no está lejos de vosotros.

(90) Y pide perdón a tu Señor y luego arrepíentete ante Él. En verdad, mi Señor es Compasivo y Misericordioso.

(91) Dijeron: «¡Oh Shu'ayb! No entendemos gran cosa de lo que dices. Te consideramos débil entre nosotros. Si no fuera por tu familia, te habríamos apedreado. No eres respetado entre nosotros».

(92) Dijo: ¡Oh, pueblo mío! ¿Acaso mi familia es más respetada por vosotros que Allah? Pero vosotros Le dejáis a vuestra espalda. En verdad, mi Señor está atento a lo que hacéis.

(93) ¡Oh pueblo mío! ¡Trabajad conforme a vuestra posición! Yo estoy trabajando. Sabréis a quién le llegará un castigo que le avergonzará y quién es un mentiroso. ¡Estad, pues, atentos! Yo estoy con vosotros como vigilante.

(94) Y cuando llegó Nuestra orden, salvamos a Shu'ayb y a los que creyeron con él por misericordia venida de Nosotros, y el grito se apoderó de los que habían obrado injustamente, y se convirtieron en cadáveres caídos dentro de sus casas.

(95) Como si nunca hubieran prosperado en ello. Entonces, se llevaron a Madyan como a Zamud.

(96) Y ciertamente enviamos a Moisés con Nuestros signos y una autoridad clara.

(97) En cuanto a Faraón y a su institución, ellos siguieron el mandato de Faraón, y el mandato de Faraón no era en absoluto prudente.

(98) Él precederá a su pueblo en el Día de la Resurrección y los conducirá al Fuego; ¡qué miserable será el lugar al que serán conducidos!

(99) Y fueron perseguidos en este mundo con una maldición y en el Día de la Resurrección. ¡Qué miserable es el regalo que se les da!

(100) Esto es de lo que os contamos acerca de las ciudades; algunas de ellas siguen en pie y otras son como una cosecha segada.

(101) No fuimos injustos con ellos, sino que ellos fueron injustos consigo mismos. De nada les sirvió invocar dioses distintos de Dios cuando llegó la orden de tu Señor. Y no les aumentaron nada, salvo la ruina.

(102) Así es la conquista de vuestro Señor cuando toma las ciudades que cometen el pecado. En verdad, Su conquista es dolorosa y severa.

(103) En verdad, en ello hay un signo para quienes temen el castigo de la Otra Vida. Ese es un Día para el cual se reunirán los hombres y ese es un Día que será presenciado.

(104) Y no lo demoramos más que por un plazo limitado.

(105) El Día que llegue, nadie hablará sin Su permiso. Y entre ellos habrá pobres y ricos.

(106) En cuanto a los desdichados, estarán en el Fuego; para ellos habrá allí exhalación e inhalación violentas.

(107) Permanecerán allí mientras existan los cielos y la tierra, salvo que tu Señor quiera lo que Él quiere. En verdad, tu Señor es ejecutor de lo que Él quiere.

(108) En cuanto a quienes estaban destinados a ser prósperos, estarán en el Paraíso, donde permanecerán mientras duren los cielos y la tierra, salvo lo que tu Señor quiera: una dádiva ininterrumpida.

(109) No dudéis, pues, de lo que adoran éstos. No adoran sino lo que adoraban sus padres. Y, en verdad, les daremos su parte intacta.

(110) Y le dimos a Moisés la Escritura, pero hubo discordia. Si no hubiera sido por una palabra previa de tu Señor, habría sido decidida entre ellos. Y, en verdad, están en una inquietante duda acerca de ella.

(111) Y, en verdad, tu Señor les recompensará a todos por sus obras. En verdad, Él está bien informado de lo que hacen.

(112) ¡Seguid, pues, el camino recto, como se os ha ordenado, vosotros y quienes se han vuelto con vosotros, y no os extraviéis! En verdad, Él ve bien lo que hacéis.

(113) Y no os inclinéis hacia los impíos, no sea que seáis tocados por el Fuego, y no tendréis fuera de Allah otros protectores, pues entonces no seréis auxiliados.

(114) Y estableced la oración al final del día y al anochecer. En verdad, las buenas obras compensan las malas. Esto es un recordatorio para quienes recuerdan.

(115) Y tened paciencia, porque Dios no permite que se pierda la recompensa de quienes hacen el bien.

(116) ¿Por qué, pues, no hubo entre las generaciones anteriores a vosotros quienes, a excepción de unos pocos de entre ellos, prohibieran la corrupción en la Tierra? Pero los que obraron injustamente se dedicaron a los lujos que allí se les ofrecían y fueron criminales.

(117) Y tu Señor no habría destruido injustamente las ciudades mientras sus habitantes eran reformadores.

(118) Y si tu Señor hubiera querido, habría hecho de los hombres una sola comunidad; pero no dejarán de ser diferentes,

(119) Excepto a aquellos a quienes tu Señor ha tenido misericordia y para eso los ha creado. Pero la palabra de tu Señor está por cumplirse: "Llenaré el Infierno de genios y hombres a la vez".

(120) Y cada relato que os relatamos de los Mensajeros es para fortalecer vuestro corazón. En él os ha llegado la Verdad, una enseñanza y un recordatorio para los creyentes.

(121) Y di a los que no creen: «Trabajad según vuestra posición, porque en verdad, nosotros trabajamos.

(122) Y esperad; en verdad, estamos esperando.

(123) A Dios pertenecen los aspectos ocultos de los cielos y de la tierra y a Él le corresponderán todos los asuntos. ¡Adoradle, pues, y confiad en Él! Vuestro Señor no ignora lo que hacéis.

## Sura 12: **يُوسُف** (Yūsuf) – José

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Alif, Lam, Ra. Estos son los versículos del Libro claro.
- (2) En verdad, lo hemos revelado como Corán en lengua árabe, para que podáis comprender.
- (3) Te relatamos lo mejor de lo que te hemos revelado de este Corán, aunque antes de ello eras de los que lo ignoraban.
- (4) [Recuerda] cuando José dijo a su padre: «Oh padre mío, he visto [en un sueño] once estrellas y el sol y la luna; los vi postrándose ante mí».
- (5) Dijo: «¡Hijo mío! No cuentes a tus hermanos tu visión, no sea que conspirarán contra ti. En verdad, Satanás es un enemigo manifiesto del hombre.
- (6) Y así os elegirá vuestro Señor, os enseñará la interpretación de los sueños y colmará de Su favor sobre vosotros y sobre la casa de Jacob, como lo colmó sobre vuestros antepasados, Abraham e Isaac. Vuestro Señor es Conocedor, Sabio.
- (7) Ciertamente en José y en sus hermanos hay señales para quienes las piden.
- (8) Cuando dijeron: «José y su hermano son más queridos por nuestro padre que nosotros, a pesar de que somos un grupo fuerte. En verdad, nuestro padre está en un claro error.
- (9) Matad a José o echadlo a otra tierra; así el rostro de vuestro padre será sólo para vosotros, y en adelante seréis un pueblo justo.
- (10) Uno de ellos dijo: "No maten a José, sino tírenlo al fondo del pozo; algunos viajeros lo recogerán, si ustedes hacen algo".

(11) Dijeron: Oh padre nuestro, ¿por qué no nos confías a José, siendo que somos para él consejeros sinceros?

(12) Envíalo mañana con nosotros para que coma bien y juegue, y nosotros seremos sus protectores.

(13) Dijo Jacob: «En verdad, me entristece que lo tomes, y temo que un lobo lo devore sin que tú lo sepas».

(14) Dijeron: «Si un lobo se lo come mientras somos un grupo fuerte, entonces sí que seremos perdedores».

(15) Cuando lo sacaron y acordaron arrojarlo al fondo del pozo, le inspiramos: "Seguramente les informarás [algún día] sobre este asunto suyo mientras no lo perciben".

(16) Y vinieron a su padre de noche, llorando.

(17) Dijeron: «¡Oh, padre! En verdad, nos echamos a correr unos contra otros y dejamos a José con nuestras pertenencias, y un lobo se lo comió. Pero tú no nos creerías, aunque dijéramos la verdad.»

(18) Y derramaron sobre su túnica sangre falsa. Dijo Jacob: «Más bien, vuestras almas os han seducido a algo. Por eso, la paciencia es lo más apropiado. Alá es a quien se pide ayuda contra lo que decís.»

(19) Y llegó una caravana de viajeros. Enviaron a su aguador, y éste bajó su cántaro. Dijo: «¡Buenas noticias! ¡Hay un muchacho!» Y lo ocultaron como mercancía. Alá sabía lo que hacían.

(20) Y lo vendieron a precio rebajado, unos pocos dirhams, y eran, en cuanto a él, de los que se contentaban con poco.

(21) Y la mujer de Egipto que lo había comprado dijo a su mujer: «Haz que su estancia sea cómoda. Quizá nos beneficie o lo adoptemos como hijo». Y así establecimos a José en la tierra para que le enseñáramos la interpretación de los acontecimientos. Dios tiene preeminencia sobre Sus asuntos, pero la mayoría de la gente no sabe.

(22) Y cuando llegó a la madurez, le dimos sabiduría y conocimiento. Y así recompensamos a quienes hacen el bien.

(23) La mujer en cuya casa se encontraba intentó seducirle, cerró las puertas y le dijo: «Ven a mí». Él respondió: «Me refugio en Dios. En verdad, él es mi amo, quien ha hecho que mi residencia sea buena. En verdad, los impíos no tendrán éxito».

(24) Y ella se propuso seducirle, y él se habría inclinado hacia ella si no hubiera visto la prueba de su Señor. Y así fue como le apartamos del mal y de la inmoralidad. En verdad, él era uno de Nuestros siervos elegidos.

(25) Y ambos corrieron a la puerta, y ella le rasgó la túnica por detrás, y encontraron a su marido en la puerta. Ella le dijo: "¿Qué recompensa tendrá quien quiera hacerle mal a su mujer, sino prisión o un castigo doloroso?"

(26) Y José dijo: «Fue ella quien quiso seducirme.» Y un testigo de su familia testificó: «Si su camisa está rasgada por delante, entonces ella ha dicho la verdad, y él es de los mentirosos.

(27) Pero si su túnica está rasgada por la espalda, entonces ella ha mentido, y él es de los veraces.

(28) Entonces, cuando él [su esposo] vio su camisa rasgada por detrás, dijo: "En verdad, es parte de tu plan [el de las mujeres]. En verdad, tu plan es grandioso.

(29) José, no hagas caso de esto. Y tú, esposa, pide perdón por tu pecado. En verdad, tú eras de los pecadores.

(30) Y las mujeres de la ciudad dijeron: «La mujer de Aziz quiere seducir a su siervo, y él la ha conquistado con su amor. ¡En verdad, la vemos en un claro error!»

(31) Cuando oyó sus maquinaciones, mandó llamarlos y les preparó un banquete. Les dio a cada uno un cuchillo y le dijo: «Sal delante de ellos». Cuando lo vieron, se quedaron muy admirados y se cortaron las manos y dijeron: «¡Dios es perfecto! Éste no es un hombre, sino un ángel noble».

(32) Ella dijo: "Ése es aquel por quien me habéis censurado. Yo quise seducirlo, pero él se negó rotundamente. Y si no hace lo que yo le ordeno, será encarcelado y se contará entre los depravados".

(33) Dijo: «¡Señor! La prisión me agrada más que aquello a lo que me invitan. Si no apartas de mí su plan, podría inclinarme hacia ellos y ser de los ignorantes».

(34) Su Señor le respondió y le desvió de su plan. En verdad, Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

(35) Entonces les pareció, después de ver las señales, que debían encarcelarlo por algún tiempo.

(36) Y entraron con él en la cárcel dos jóvenes. Uno de ellos dijo: «He visto en sueños que estaba prensando vino». El otro dijo: «He visto que llevaba pan sobre la cabeza, del que comían los pájaros. Indícanos su interpretación; en verdad te vemos entre los que hacen el bien».

(37) Dijo: «No os llegará ningún alimento que se os haya proporcionado sin que os informe de su interpretación antes de que os llegue. Esto es lo que mi Señor me ha enseñado. En verdad, he abandonado la religión de un pueblo que no cree en Dios y que, en la Otra Vida, son incrédulos.

(38) Yo he seguido la religión de mis padres, Abraham, Isaac y Jacob. No nos correspondía asociar nada a Dios. Esto es una gracia que Dios nos ha concedido a nosotros y a los hombres, pero la mayoría de ellos no son agradecidos.

(39) ¡Oh, mis dos compañeros de prisión! ¿Acaso son mejores los señores separados o Dios, el Único, el Prevaliente?

(40) No adoráis fuera de Él, salvo los nombres que les habéis dado a vosotros y a vuestros padres, para lo cual Alá no ha concedido autoridad alguna. La ley no es sino para Alá. Él ha ordenado que no adoréis sino a Él. Ésta es la religión verdadera, pero la mayoría de la gente no lo sabe.

(41) ¡Oh, mis dos compañeros de prisión! Uno de vosotros servirá vino a su señor para que beba, pero el otro será crucificado y los pájaros comerán de su cabeza. Ya está decidido el asunto sobre el que ambos preguntáis.

(42) Y dijo al que sabía que iba a salir libre: "Hazme saber delante de tu señor." Pero Satanás le hizo olvidar que se había hecho saber a su señor, y José permaneció en prisión varios años.

(43) Y el rey dijo: "He visto en sueños siete vacas gordas devoradas por siete vacas flacas, y siete espigas verdes y otras secas. Oh eminentes, explicadme mi visión, si es que debéis interpretar las visiones."

(44) Dijeron: "No es más que una mezcla de sueños falsos, y no somos instruidos en la interpretación de los sueños".

(45) Pero el que fue liberado y se acordó después de un tiempo dijo: "Te informaré su interpretación, así que envíame."

(46) Dijo: «José, hombre de verdad, explícanos lo de las siete vacas gordas comidas por siete vacas flacas, y las siete espigas verdes y otras secas, para que yo vuelva al pueblo; tal vez sepan lo que te digo».

(47) Dijo José: Siete años sembraréis, y lo que cosechéis, dejadlo en sus espigas, salvo un poco, para que podáis comer.

(48) Después vendrán siete años difíciles que consumirán todo lo que habíais ahorrado para ellos, excepto un poco que podréis almacenar.

(49) Después de esto vendrá un año en el cual se dará lluvia al pueblo y en el cual se prensarán [aceitunas y uvas]".

(50) El rey dijo: «Traédmelo». Pero cuando el mensajero llegó a él, José dijo: «Vuelve a tu señor y pregúntale: “¿Qué pasa con las mujeres que se cortan las manos?”. En verdad, mi señor conoce su plan».

(51) El rey dijo a las mujeres: «¿En qué situación estabais cuando queríais seducir a José?» Ellas respondieron: «¡Dios es perfecto! No sabemos nada malo de él». La mujer del rey Aziz dijo: «Ahora se ha

hecho patente la verdad. Yo he intentado seducirle, y él es de los sinceros.

(52) Esto es para que sepa que no lo traicioné en su ausencia y que Dios no guía el plan de los traidores.

(53) Y no me absuelvo. En verdad, el alma tiende al mal, excepto a lo que mi Señor le perdona. En verdad, mi Señor es indulgente, misericordioso.

(54) Y el rey dijo: Traédmelo, que yo lo designaré exclusivamente para mí. Y cuando le habló, dijo: En verdad, tú estás hoy establecido y en confianza.

(55) Dijo José: «Dame a cargo de los almacenes de la tierra. Yo seré un guardián sabio».

(56) Y así establecimos a José en la tierra para que se estableciera en ella donde quisiera. Tocamos con Nuestra misericordia a quien queremos y no permitimos que se pierda la recompensa de quienes obran el bien.

(57) Y la recompensa de la Otra Vida es mejor para quienes creyeron y temieron a Dios.

(58) Y vinieron los hermanos de José, y vinieron a donde él estaba; y él los reconoció, pero para ellos era desconocido.

(59) Y cuando les hubo provisto de lo necesario, dijo: Traedme a un hermano vuestro de parte de vuestro padre. ¿No veis que yo doy la medida justa y que soy el mejor de los acomodadores?

(60) Pero si no me lo traéis, no tendréis en adelante medida alguna de mi parte, ni os acercaréis a mí.

(61) Dijeron: "Intentaremos persuadir a su padre acerca de él, y en verdad, lo haremos".

(62) Y dijo José a sus siervos: Poned sus mercancías en sus alforjas, para que las reconozcan cuando hayan regresado a su familia, y quizá regresen.

(63) Cuando regresaron a su padre, dijeron: «¡Padre nuestro! Se nos ha negado la medida. Envíanos a nuestro hermano para que nos la den. Seremos sus guardianes».

(64) Dijo: "¿Acaso os confiaría a él, si no es como os confié a su hermano? Dios es el mejor protector y el más misericordioso de los misericordiosos".

(65) Cuando abrieron el equipaje, vieron que se les había devuelto su mercancía. Dijeron: «¡Padre nuestro! ¿Qué más podemos desear? Ésta es nuestra mercancía devuelta. Conseguiremos provisiones para nuestra familia y protegeremos a nuestro hermano y conseguiremos un aumento de la carga de un camello; es una medida fácil».

(66) Dijo: «No os lo enviaré hasta que me prometáis por Allah que me lo traeréis a menos que os rodeen.» Y cuando le dieron su promesa, dijo: «Allah es testigo de lo que decimos.»

(67) Dijo también: «¡Hijos míos! No entréis por una sola puerta, sino por diferentes. No puedo ayudaros en nada contra el mandato de Dios. La decisión sólo corresponde a Dios. En Él me he confiado y en Él confíen quienes quieran confiar.»

(68) Y cuando regresaron del lugar que les había ordenado su padre, de nada les sirvió ante Dios, salvo que Jacob se sintió necesitado y él lo satisfizo. En verdad, él poseía conocimiento por lo que le habíamos enseñado, pero la mayoría de la gente no sabe.

(69) Y cuando llegaron adonde estaba José, él tomó consigo a su hermano, y dijo: He aquí, yo soy tu hermano; no te desesperes por lo que me hicieron.

(70) Cuando les hubo provisto de provisiones, puso la copa de oro en la bolsa de su hermano. Entonces un pregonero gritó: «¡Oh caravana, en verdad sois ladrones!»

(71) Dijeron mientras se acercaban a ellos: "¿Qué es lo que os falta?"

(72) Dijeron: "Nos falta la medida del rey. Y para quien la presente, la recompensa será la carga de un camello, y yo soy responsable de ella".

(73) Dijeron: «¡Por Dios! Sabes que no hemos venido a corromper la tierra ni hemos sido ladrones.»

(74) Dijeron: "¿Cuál sería entonces su recompensa si mintierais?"

(75) Dijeron los hermanos: «La recompensa será que aquel en cuya bolsa se encuentre, él mismo será su recompensa. Así es como retribuimos a los injustos».

(76) Entonces comenzó a buscar en sus bolsas, antes que en la de su hermano, y la sacó de la bolsa de éste. Así lo habíamos planeado para José. No habría podido introducir a su hermano en la religión del rey si Dios no hubiera querido. Elevamos en grados a quien queremos, pero sobre todo sabio hay otro sabio.

(77) Dijeron: «Si roba, ya lo ha hecho su hermano». Pero José se lo guardó para sí y no se lo reveló. Se dijo: «Vosotros sois peores que ellos y Dios sabe bien lo que decís».

(78) Dijeron: «¡Oh Aziz! En verdad, su padre es un hombre anciano. Toma a uno de nosotros en su lugar. En verdad, vemos que eres un hacedor de bien».

(79) Dijo: «Me refugio en Dios para que no tomemos otra cosa que a quien tenemos en nuestro poder. En realidad, seríamos injustos».

(80) Cuando se desesperaron de él, se recluyeron en privado y se deliberaron. El mayor de ellos dijo: "¿No sabéis que vuestro padre os hizo un juramento por Dios y que antes no cumplisteis con José? No abandonaré esta tierra hasta que mi padre me lo permita o Dios decida por mí, y Él es el mejor de los jueces.

(81) Vuelve a tu padre y dile: «¡Oh, padre! Tu hijo ha robado, y nosotros no hemos dado testimonio de nada más que de lo que sabíamos y no hemos sido testigos de lo oculto.

(82) Preguntad también la ciudad en la que estábamos y la caravana en la que veníamos. Os decimos la verdad.

(83) Dijo: «Más bien, vuestras almas os han seducido a algo, por lo que la paciencia es lo más apropiado. Quizá Dios me los traiga a todos juntos. En verdad, Él es el Omnisciente, el Sabio».

(84) Y se apartó de ellos y dijo: ¡Oh, mi dolor por José! Y sus ojos se pusieron blancos de dolor, porque él era un opresor.

(85) Dijeron: «Por Dios, no dejarás de recordar a José hasta que enfermes de muerte o te cuentes entre los que perecen».

(86) Dijo: «Sólo me quejo ante Allah de mi sufrimiento y de mi pena, y sé por Allah lo que vosotros no sabéis.

(87) ¡Oh, hijos míos! Id a informaros sobre José y su hermano y no desesperéis del alivio que viene de Dios. En verdad, nadie desespera del alivio que viene de Dios excepto los incrédulos.

(88) Cuando entraron en su casa, le dijeron: «¡Oh Aziz! Nos ha tocado a nosotros y a nuestra familia la desgracia, y hemos venido con bienes de mala calidad. ¡Danos lo que es justo y sé caritativo con nosotros! Alá recompensa a los caritativos».

(89) Dijo: "¿Sabéis lo que hicisteis con José y su hermano cuando erais ignorantes?"

(90) Dijeron: «¿Eres tú, en verdad, José?» Dijo: «Soy José y éste es mi hermano. Alá nos ha favorecido. En verdad, quien tema a Alá y sea paciente, Alá no dejará que se pierda la recompensa de quienes obran el bien.»

(91) Dijeron: «¡Por Dios! ¡En verdad, Dios os ha preferido a nosotros y, en verdad, hemos sido pecadores!»

(92) Dijo: «No se os reprochará nada hoy. ¡Que Allah os perdone! Él es el más Misericordioso de los Misericordiosos».

(93) Toma mi túnica y échala sobre el rostro de mi padre, para que pueda ver. Y tráeme a tu familia, a toda ella.

(94) Y cuando la caravana partió [de Egipto], su padre dijo: "En verdad, encuentro el olor de José [y diría que está vivo] si no pensarais que estoy debilitado en mi mente".

(95) Dijeron: «Por Dios, en verdad que estáis en el mismo error de siempre».

(96) Y cuando llegó el portador de la buena noticia, se la arrojó al rostro y volvió a ver. Dijo: "¿No os he dicho que sé de Dios lo que vosotros ignoráis?"

(97) Dijeron: «¡Oh padre nuestro! Pídenos perdón por nuestros pecados, pues hemos sido pecadores.»

(98) Dijo: "Pediré perdón a mi Señor por vosotros. En verdad, Él es el Perdonador, el Compasivo".

(99) Y cuando llegaron a casa de José, éste tomó consigo a sus padres y les dijo: «Entrad en Egipto, si Dios quiere, sanos y salvos».

(100) Y levantó a sus padres sobre el trono, y se postraron ante él. Y dijo: «¡Oh, padre mío! Ésta es la explicación de mi visión anterior. Mi Señor la ha hecho realidad. Y fue bueno conmigo cuando me sacó de la prisión y te trajo aquí desde la vida beduina después de que Satanás había provocado un distanciamiento entre mí y mis hermanos. En verdad, mi Señor es Sutil en lo que quiere. En verdad, Él es el Omnisciente, el Sabio.

(101) ¡Señor mío! Me has dado la soberanía y me has enseñado la interpretación de los sueños. Creador de los cielos y de la tierra, eres mi protector en este mundo y en el Más Allá. Haz que muera como musulmán y únete a los justos.

(102) Esto es parte de lo oculto que te revelamos, ¡oh Muhammad!, y tú no estabas con ellos cuando tramaron su plan para conspirar.

(103) Y la mayoría de la gente, aunque os esforcéis por lograrlo, no son creyentes.

(104) Y no les exigís nada a cambio. No es más que un recordatorio para los mundos.

(105) ¡Y cuántas señales en los cielos y en la tierra pasan por alto mientras se desvían de ellas!

(106) Y la mayoría de ellos no creen en Dios sino cuando Le asocian a otros.

(107) ¿Acaso están seguros de que no les sobrevendrá un castigo abrumador de Dios o de que la Hora no les llegará de repente sin que se den cuenta?

(108) Di: «Éste es mi camino. Invito a Alá con claridad, yo y quienes me siguen. ¡Gloria a Alá! No soy de los que Le asocian».

(109) Y no enviamos antes de vosotros más que a hombres a quienes habíamos hecho aparecer entre los habitantes de las ciudades. ¿Acaso no han recorrido la tierra y han observado cómo fue el fin de quienes les precedieron? La morada de la otra vida es lo mejor para quienes temen a Dios. ¿No vais a razonar?

(110) Hasta que, cuando los mensajeros se desesperaron y se dieron cuenta de que habían sido desmentidos, les llegó Nuestra victoria y se salvó quien quisimos. Nuestro castigo no puede ser revocado de los pecadores.

(111) En sus relatos había ciertamente una lección para los dotados de entendimiento. No se trata de una narración inventada, sino de una confirmación de lo que ya existía, de una explicación detallada de todas las cosas, de una guía y de una misericordia para un pueblo creyente.

## Sura 13: الرَّعْدُ (Ar-Ra‘d) - El Trueno

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alif, Lam, Mim, Ra. Éstos son los versículos del Libro. Lo que te ha sido revelado por tu Señor es la Verdad, pero la mayoría de la gente no cree.

(2) Dios es Quien ha levantado los cielos sin columnas visibles y luego se ha establecido sobre el Trono. Ha sometido al sol y a la luna, cada uno de los cuales tiene un período de duración determinado. Es quien dirige todos los asuntos y explica los signos detalladamente, para que puedas estar seguro del encuentro con tu Señor.

(3) Él es Quien ha extendido la tierra y ha colocado en ella montañas y ríos firmes, y ha creado en ella dos clases de frutos. Hace que la noche cubra el día. En verdad, en ello hay signos para quienes reflexionan.

(4) Y en la tierra hay parcelas vecinas, huertos de vides, de sembradíos y de palmeras, que crecen de una misma raíz o de otra, regadas con la misma agua; sin embargo, hacemos que unas de ellas sean más abundantes que otras en frutos. En verdad, en ello hay signos para gente que razona.

(5) Y si os asombráis, ¡qué asombroso es lo que dicen: «¿Seremos en verdad introducidos en una nueva creación cuando seamos polvo?» Ésos son los que no han creído en su Señor, y tendrán grilletes en sus cuellos, y serán compañeros del Fuego, en el que permanecerán eternamente.

(6) Te incitan a que apresures el mal antes que el bien, cuando ya se han producido antes de ellos castigos ejemplares. Y, en verdad, tu Señor es indulgente con los hombres a pesar de sus malas acciones y es severo en el castigo.

(7) Y los que se niegan a creer dicen: «¿Por qué no se le ha revelado un signo procedente de su Señor?» Tú no eres más que un amonestador y cada pueblo tiene su guía.

(8) Dios sabe lo que cada mujer lleva dentro y lo que le sobra o le falta al útero. Y todo lo que hay en Él se ajusta a su justa medida.

(9) Él es el Conocedor de lo invisible y de lo presenciado, el Grandioso, el Exaltado.

(10) A Él le es igual, tanto si uno oculta sus palabras como si las declara, y tanto si uno se oculta de noche como si es visible de día.

(11) A cada uno de ellos le siguen ángeles que le protegen por orden de Dios. Dios no cambiará la condición de un pueblo hasta que éste cambie lo que hay en él. Cuando Dios quiere perjudicar a un pueblo, no hay vuelta atrás y no encontrarán fuera de Él ningún protector.

(12) Él es Quien os muestra el relámpago, que causa temor y esperanza, y genera las densas nubes.

(13) Y el trueno exalta a Dios con alabanzas a Él, y a los ángeles con temor a Él, y envía rayos y hiere con ellos a quien Él quiere mientras disputan acerca de Dios; y es severo en el ataque.

(14) A Él sólo se dirige la súplica de la verdad. Y quienes invocan en lugar de Él no les responden nada, excepto como quien extiende sus manos hacia el agua para que llegue a su boca, pero no llega. Y la súplica de los incrédulos no es sino un error.

(15) Y se prosterna ante Dios cuantos están en los cielos y en la tierra, voluntaria o involuntariamente, y sus sombras [también] por la mañana y por la tarde. [Prosternación]^

(16) Di: «¿Quién es el Señor de los cielos y de la tierra?» Di: «Alá». Di: «¿Acaso habéis elegido, en lugar de Él, protectores que no tienen poder para el bien o el mal, ni siquiera para sí mismos?» Di: «¿Acaso el ciego es igual al que ve? ¿O la oscuridad es igual a la luz? ¿O acaso han atribuido a Dios copartícipes que crearon como Su creación, de modo que la creación [de cada uno] les pareció similar?» Di: «Alá es el Creador de todas las cosas, y Él es el Único, el Precursor».

(17) Hace descender agua del cielo, y los valles fluyen según su capacidad, y el torrente lleva una espuma que sube. Y de lo que calientan en el fuego, deseando adornos y utensilios, sale una espuma como ésta. Así presenta Alá [una parábola de] la verdad y la falsedad. En cuanto a la espuma, se desvanece, siendo arrojada; pero en cuanto a lo que beneficia a la gente, permanece en la tierra. Así presenta Alá parábolas.

(18) Quienes obedecen a su Señor tendrán la mejor recompensa, pero quienes no obedecen a Él, si tuvieran todo lo que hay en la Tierra y lo que hay con ella, intentarían rescatarse con ello. Ésos tendrán el peor castigo, y su refugio será el Infierno, y el lugar de descanso será miserable.

(19) ¿Es, pues, como un ciego quien sabe que lo que os ha sido revelado por vuestro Señor es la Verdad? Sólo los dotados de entendimiento se darán cuenta.

(20) Aquellos que cumplen el pacto con Dios y no rompen el contrato,

(21) Y quienes se adhieren a lo que Dios ha ordenado que se adhiera y temen a su Señor y temen el mal que les pueda suceder,

(22) Y quienes sean pacientes, busquen el rostro de su Señor, hagan la oración y gasten de lo que les hemos provisto en secreto y en público, y repelan el mal con el bien, éstos tendrán el buen resultado de [esta] morada:

(23) Jardines de residencia perpetua; entrarán en ellos con quienes hayan sido justos entre sus padres, sus esposas y sus descendientes. Y los ángeles entrarán en ellos por cada puerta,

(24) [Diciendo]: «La paz sea con vosotros por lo que habéis soportado con paciencia. Y es excelente la última morada».

(25) Pero quienes rompan el pacto con Dios después de haberlo contraído, rompan lo que Dios ha ordenado que se adhiera y corrompan la tierra, éstos serán maldecidos y tendrán la peor morada.

(26) Dios concede sustento a quien Él quiere y lo restringe. Y ellos se alegran de la vida mundanal, mientras que ésta no es, comparada con la Otra Vida, más que un disfrute efímero.

(27) Y los que se niegan a creer dicen: «¿Por qué no se le ha revelado un signo procedente de su Señor?» Di: «En verdad, Dios extravía a quien Él quiere y dirige hacia Sí a quien se vuelve.

(28) Aquellos que han creído y cuyos corazones están seguros en el recuerdo de Allah. Ciertamente, en el recuerdo de Allah están seguros los corazones.

(29) A quienes hayan creído y hayan obrado rectamente les espera un bien y una recompensa digna.

(30) Te hemos enviado a una comunidad que ya había sido precedida por otras comunidades, para que les recites lo que te hemos revelado,

mientras que ellos no creen en el Compasivo. Di: «Él es mi Señor, no hay más dios que Él. En Él me encomiendo y a Él volveré».

(31) Y si hubiera un Corán que hiciera que las montañas se movieran, que la tierra se partiera en pedazos o que los muertos hablaran, ¡pero a Dios le corresponde todo eso! ¿Acaso los que creyeron no aceptaron que, si Dios hubiera querido, Él habría guiado a toda la humanidad? La desgracia no dejará de azotar a quienes se niegan a creer por sus acciones, o se asentará cerca de sus hogares, hasta que llegue la promesa de Dios. En verdad, Dios no falta a Su promesa.

(32) Y ya fueron ridiculizados otros mensajeros antes de ti, y alargué el tiempo a los que se negaron; luego los agarré, ¡y cuán terrible fue Mi castigo!

(33) ¿Es, pues, como cualquier otro Quien cuida de cada alma y sabe lo que ha merecido? Sin embargo, atribuyen copartícipes a Dios. Di: «Nómbrales. ¿O es que acaso Le informáis de lo que Él no sabe sobre la tierra o de lo que es aparente?» Más bien, sus maquinaciones han sido atractivas para los incrédulos y se han desviado del camino. A quien Dios extravía, no habrá quien le guíe.

(34) Tendrán un castigo en la vida de acá, pero el castigo en la otra vida será más severo. Y no tendrán protector ante Dios.

(35) El ejemplo del Paraíso, que se ha prometido a los justos: por debajo de él corren ríos; su fruto es duradero y su sombra es duradera. Ésa es la consecuencia para los justos, y la consecuencia para los incrédulos es el Fuego.

(36) Y los creyentes a quienes les hemos revelado el Libro se alegran de lo que te ha sido revelado, pero entre los bandos opuestos hay quienes niegan parcialmente lo que te ha sido revelado. Di: «Sólo se me ha ordenado adorar a Dios y no asociarle nada. A Él invito y a Él volveré».

(37) Y así lo hemos revelado como una ley árabe. Y si sigieras sus pasiones después de lo que te ha sido revelado, no tendrías ningún protector ni defensor frente a Dios.

(38) Y antes de ti enviamos mensajeros y les asignamos esposas y descendencia. No era propio de un mensajero traer un signo sin el permiso de Dios. Cada término es un decreto.

(39) Allah elimina lo que Él quiere o confirma, y junto a Él está la Madre del Libro.

(40) Ya sea que os mostremos parte de lo que les prometimos o que os llevemos a la muerte, sobre vosotros recae únicamente la obligación de notificarlo, y sobre Nosotros recae la cuenta.

(41) ¿No ven que hemos invadido la tierra y la hemos reducido de sus límites? Alá juzga, y nadie ajusta Su sentencia. Es rápido en ajustar cuentas.

(42) Quienes les precedieron tramaron algo, pero a Dios pertenece todo el plan. Él sabe lo que merece cada alma y los incrédulos sabrán a quién le espera la última morada.

(43) Y los que se negaron a creer dicen: «No eres un Enviado». Di: «Dios es suficiente como testigo entre yo y vosotros, y el testigo de quien tenga conocimiento de la Escritura».

## Sura 14: إِبْرَاهِيمَ (Ibrāhīm) – Abraham

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alif, Lam, Ra. Te hemos revelado un Libro para que, con el permiso de su Señor, puedas guiar a la humanidad de la oscuridad a la luz, al camino del Poderoso, el Loable.

(2) Alá, a Quien pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. ¡Ay de los incrédulos, porque tendrán un castigo severo!

(3) Quienes prefieren la vida mundana a la otra vida, apartan a la gente del camino de Dios y tratan de torcerle. Están en un grave error.

(4) Y no enviamos a ningún Mensajero que no fuera en la lengua de su pueblo, para aclararles las cosas. Allah extravía a quien Él quiere y guía a quien Él quiere. Él es el Poderoso, el Sabio.

(5) Y enviamos a Moisés con Nuestros signos: «Saca a tu pueblo de las tinieblas a la luz y recuérdales los días de Dios». Ciertamente en ello hay signos para todo aquel que sea paciente y agradecido.

(6) Y cuando Moisés dijo a su pueblo: «Recordad el favor que Dios os concedió cuando os salvó del pueblo del Faraón, que os infligió el peor castigo, matando a vuestros hijos y dejando con vida a vuestras mujeres. Y en ello hubo una gran prueba de vuestro Señor».

(7) Y recuerda cuando tu Señor dijo: «Si sois agradecidos, os favoreceré aún más; pero si sois ingratos, Mi castigo será severo».

(8) Dijo Moisés: «Si no creéis, vosotros y todos los que están sobre la tierra, Alá es Inmerecedor, Loable.»

(9) ¿No os ha llegado la noticia de quienes os precedieron, el pueblo de Noé, los adá, los tamudeos y los que les sucedieron? Nadie los conoce excepto Dios. Sus mensajeros les llegaron con pruebas claras, pero ellos se taparon la boca con las manos y dijeron: «No creemos en lo que se os ha enviado y dudamos de lo que nos invitáis a hacer».

(10) Sus mensajeros dijeron: «¿Puede haber alguna duda sobre Dios, Creador de los cielos y de la tierra? Os invita para perdonaros vuestros pecados y para aplazaros por un tiempo determinado». Dijeron: «Sois hombres como nosotros que queréis apartarnos de lo que adoraban nuestros padres. Traednos, pues, una autoridad clara».

(11) Sus mensajeros les dijeron: «No somos más que hombres como vosotros, pero Dios favorece a quien Él quiere de Sus siervos. No nos corresponde a nosotros concederos una autoridad sin el permiso de Dios. ¡Que los creyentes confíen en Dios!

(12) ¿Por qué no íbamos a confiar en Dios, si Él nos ha guiado por nuestros caminos? Seremos pacientes ante cualquier daño que nos causéis. ¡Que confíen en Dios quienes confíen!

(13) Y los que se negaron a creer dijeron a sus mensajeros: «Os expulsaremos de nuestra tierra si no volvéis a nuestra religión». Su Señor les inspiró: «Destruiremos a los impíos.

(14) Y os haremos habitar en la tierra después de ellos. Esto es para quien tema Mi Majestad y tema Mi amenaza.

(15) Y pidieron la victoria [de Allah], y todo tirano obstinado fue destruido.

(16) Delante de él está el Infierno, y se le dará a beber agua purulenta,

(17) La cual tragará, pero difícilmente podrá tragar. La muerte le vendrá por todos lados, pero no morirá; y le espera un castigo severo.

(18) Las obras de quienes no creen en su Señor son como cenizas que se lleva el viento en un día de tormenta. No obtienen ningún beneficio de lo que han ganado. Ése es el gran extravío.

(19) ¿No has visto que Dios creó los cielos y la tierra con la verdad? Si Él quiere, puede eliminaros y hacer surgir una nueva creación.

(20) Y esto no es difícil para Allah.

(21) Todos ellos se presentarán ante Dios y los débiles dirán a los arrogantes: «Nosotros éramos vuestros seguidores, ¿podéis ayudarnos a evitar el castigo de Dios?» Dirán: «Si Dios nos hubiera guiado, os habríamos guiado a vosotros. Nos da lo mismo ser impacientes que pacientes, no tenemos escapatoria».

(22) Y cuando el asunto haya sido resuelto, el Demonio dirá: «Dios os había prometido la verdad, y yo os lo prometí, pero os traicioné. Pero no tenía ningún poder sobre vosotros, salvo el de invitaros y vosotros respondisteis. No me culpéis, pues, a mí, sino a vosotros mismos. Ni yo ni vosotros podéis ayudarme. Niego que antes me asociarais a Dios. En verdad, a los injustos les espera un castigo doloroso».

(23) Y quienes hayan creído y hayan obrado rectamente serán admitidos en jardines por cuyos bajos corren ríos, y allí permanecerán con el permiso de su Señor. Su saludo allí será: «¡Paz!».

(24) ¿No habéis considerado cómo Allah os da ejemplo? Una buena palabra es como un buen árbol, cuyas raíces son firmes y sus ramas llegan hasta el cielo.

(25) Produce su fruto en cada estación con el permiso de su Señor. Y Dios pone ejemplos a la gente para que tal vez se acuerden.

(26) Y el ejemplo de una mala palabra es como un árbol malo, arrancado de la superficie de la tierra, que no tiene estabilidad alguna.

(27) Allah mantiene firmes a los creyentes con una palabra firme en esta vida y en la otra. Allah extravía a los impíos. Allah hace lo que quiere.

(28) ¿No has visto a quienes cambiaron el favor de Dios por la incredulidad y establecieron a su pueblo en una casa de perdición?

(29) El infierno, en el cual entrarán para arder, y miserable será su morada.

(30) Y atribuyeron a Dios iguales para desviar a la gente de Su camino. Di: «¡Disfrutad, pues vuestro destino es el Fuego!»

(31) ¡Oh, Profeta! Di a Mis siervos que han creído que hagan la oración y gasten de lo que les hemos provisto, en secreto y en público, antes de que llegue un Día en el que no habrá intercambio ni amistades.

(32) Es Dios Quien creó los cielos y la tierra, hizo descender la lluvia del cielo y produjo frutos para vuestro sustento, y dispuso para vosotros las naves para navegar por el mar con Su mandato, y dispuso para vosotros los ríos.

(33) Y os puso el sol y la luna en órbita, y os puso la noche y el día.

(34) Y os concedió todo lo que Le pedisteis. Si enumeraseis los favores de Dios, no podríais enumerarlos. En verdad, los hombres son sumamente injustos e ingratos.

(35) Y cuando Abraham dijo: «Señor mío, asegura esta ciudad y mantenme a mí y a mis hijos lejos de la adoración a los ídolos.

(36) ¡Señor mío! Han extraviado a muchos entre los pueblos. Quien me siga será de los míos. Quien me desobedezca, Tú eres indulgente, misericordioso.

(37) Señor nuestro, he establecido a algunos de mis descendientes en un valle inculto cerca de Tu Casa Sagrada, Señor nuestro, para que puedan establecer la oración. Haz, pues, que los corazones de la gente

se inclinen hacia ellos y provee de ellos con los frutos para que sean agradecidos.

(38) ¡Señor nuestro! Tú sabes lo que ocultamos y lo que declaramos. No hay nada oculto a Dios en la tierra ni en el cielo.

(39) Alabado sea Dios, que me concedió en mi vejez a Ismael e Isaac. En verdad, mi Señor escucha las súplicas.

(40) ¡Señor mío! Haz que yo y mis descendientes seamos los que establezcan la oración. ¡Señor nuestro! Acepta mi súplica.

(41) Señor nuestro, perdóname a mí, a mis padres y a los creyentes el día en que se ajusten las cuentas.

(42) Y no penséis que Dios ignora lo que hacen los impíos. Sólo les aplaza hasta un Día en el que los ojos se quedarán atónitos.

(43) Corren adelante, con la cabeza en alto, sin que su mirada vuelva hacia ellos, y su corazón esté vacío.

(44) Y advierte a la gente de un Día en el que les llegará el castigo y los impíos dirán: «¡Señor nuestro, retráenos un poco más; responderemos a Tu llamada y seguiremos a los mensajeros!» [Pero se dirá]: «¿No habíais jurado antes que no habría fin para vosotros?»

(45) Vivíais entre las moradas de quienes eran injustos consigo mismos y os quedó claro cómo les tratamos y os dimos ejemplos.

(46) Y tramaron su complot, pero Alá tiene conocimiento de su complot, incluso si su complot hubiera bastado para destruir las montañas.

(47) No penséis, pues, que Dios no cumplirá la promesa que hizo a Sus mensajeros. En verdad, Dios es Poderoso y Dominador del castigo.

(48) El día en que la tierra será reemplazada por otra tierra, y los cielos [también], y todas las criaturas se presentarán ante Dios, el Único, el Prevaliente.

(49) Y verás aquel día a los malhechores atados unos a otros,

(50) Sus vestidos de brea líquida y sus rostros cubiertos por el Fuego.

(51) Para que Allah recompense a cada alma según sus méritos. En verdad, Allah es rápido en pagar cuentas.

(52) Este [Corán] es un mensaje para que la gente sea advertida y sepa que Él es un solo Dios y que aquellos dotados de entendimiento serán recordados.

## Sura 15: **الْحَجْر** (Al-Hijr) - La Roca

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Alif, Lam y Ra. Estos son los versículos del Libro y un Corán claro.
- (2) Tal vez aquellos que no creen desearían haber sido musulmanes.
- (3) Que coman y se diviertan, y que se desvíen de la [falsa] esperanza, porque van a saber.
- (4) Y no destruimos ninguna ciudad que no tuviera un decreto conocido.
- (5) Ninguna nación precederá a su término, ni permanecerá después de él.
- (6) Y dicen: "¡Oh, tú, sobre quien ha sido revelado el mensaje! En verdad, estás loco.
- (7) ¿Por qué no nos traes a los ángeles, si eres de los veraces?
- (8) No enviamos a los ángeles sino con la verdad; y no serían perdonados.
- (9) En verdad, somos Nosotros quienes hemos enviado el mensaje, y en verdad, seremos su custodio.
- (10) Y ciertamente enviamos antes de vosotros a otros de entre las sectas de los pueblos anteriores.
- (11) Y ningún mensajero venía a ellos sin que ellos se burlaran de él.
- (12) Así introducimos la negación en los corazones de los pecadores.
- (13) No creerán en ello, mientras que ya se ha producido el precedente de los pueblos anteriores.

(14) Y aunque les abriéramos una puerta del cielo y continuaran subiendo por ella,

(15) Dirían: «Nuestros ojos sólo están deslumbrados. Más bien, somos un pueblo embrujado».

(16) Y hemos colocado en el cielo grandes estrellas y lo hemos embellecido para los observadores.

(17) Y lo hemos protegido de todo demonio expulsado [de la misericordia de Allah].

(18) Excepto aquel que roba una audiencia y es perseguido por una clara llama ardiente.

(19) Y extendimos la tierra, y en ella pusimos firmes montes, e hicimos crecer en ella todo lo que es equilibrado.

(20) Y hemos puesto en ello medios de subsistencia para vosotros y para aquellos de quienes no sois sustentadores.

(21) Y no hay nada que no esté en Nosotros, cuyo depósito no esté, y no lo hacemos descender sino según una medida conocida.

(22) Y enviamos vientos fecundadores y bajamos agua del cielo, y os dimos de beber de ella. Vosotros no sois sus depositarios.

(23) Y, en verdad, somos Nosotros quienes damos la vida y causamos la muerte, y Nosotros somos el Heredero.

(24) Y ya hemos conocido a las generaciones anteriores entre vosotros, y ya hemos conocido a las posteriores.

(25) Y, ciertamente, tu Señor los reunirá; Él es Sabio y Omnisciente.

(26) Y ciertamente creamos al hombre de arcilla, a partir de barro negro transformado.

(27) Y a los genios los creamos antes del fuego abrasador.

(28) Y recuerda, oh Muhammad, cuando tu Señor dijo a los ángeles: "Crearé un ser humano a partir de arcilla, a partir de barro negro transformado.

(29) Y cuando lo haya proporcionado y haya insuflado en él de Mi espíritu, entonces caerás ante él en postración.

(30) Entonces los ángeles se postraron, todos ellos completamente,

(31) Excepto Iblis, quien se negó a estar con quienes se prosternaban.

(32) Dijo: «¡Oh Iblis! ¿Qué te pasa que no estás con los que se prosternan?»

(33) Dijo: "Jamás me postraría ante un ser humano que creaste de arcilla a partir de barro negro alterado".

(34) Dijo: «Salid de allí, pues estáis expulsados.

(35) Y he aquí, sobre vosotros recaerá la maldición hasta el Día de la Retribución.

(36) Dijo: «¡Señor mío! ¡Concédeme entonces perdón hasta el Día de su resurrección!»

(37) Dijo: «En verdad, vosotros sois de los que han sido perdonados.

(38) Hasta el Día del tiempo conocido."

(39) Dijo: «Señor mío, porque me has extraviado, haré que la desobediencia les resulte atractiva en la tierra y los extraviaré a todos.

(40) Excepto entre ellos Tus siervos escogidos."

(41) Dijo: «Éste es un camino recto de retorno hacia Mí.

(42) En verdad, no tendrás autoridad sobre Mis siervos, excepto sobre aquellos que te sigan de entre los extraviados.

(43) Y, en verdad, el Infierno es el lugar prometido para todos ellos.

(44) Tiene siete puertas; porque cada puerta tiene una porción designada.

(45) Ciertamente, los justos estarán en jardines y manantiales.

(46) [Habiéndoseles dicho]: "Entrad en ella en paz, a salvo [y sanos]".

(47) Y quitaremos de sus corazones todo rencor, y serán hermanos, sentados en tronos uno frente al otro.

(48) Ninguna fatiga los alcanzará allí, ni podrán jamás ser alejados de él.

(49) ¡Oh, Muhammad! Informa a Mis siervos que Yo soy el Perdonador, el Misericordioso,

(50) Y que Mi castigo es el castigo doloroso.

(51) E infórmales acerca de los huéspedes de Abraham.

(52) Cuando entraron junto a él y le dijeron: «Paz», Abraham respondió: «En verdad, tenemos miedo de vosotros».

(53) Dijeron: «No tengáis miedo. Os anunciamos la buena nueva de un muchacho sabio».

(54) Dijo: "¿Me das buenas noticias a pesar de que soy viejo? ¿Qué maravilla me cuentas?"

(55) Dijeron: «Os hemos anunciado la verdad, no seáis, pues, de los que se desesperan».

(56) Dijo: "¿Y quién desespera de la misericordia de su Señor, excepto los extraviados?"

(57) Dijo Abraham: «¿Cuál es entonces vuestro negocio aquí, mensajeros?»

(58) Dijeron: «En verdad, hemos sido enviados a un pueblo de criminales,

(59) Excepto la familia de Lot; en verdad, a todos ellos los salvaremos.

(60) Excepto su mujer. Hemos decretado que ella sea de los que se quedan atrás.

(61) Y cuando los mensajeros llegaron a la familia de Lot,

(62) Dijo: «En verdad, sois gente desconocida».

(63) Dijeron: "Pero hemos venido a ti con aquello sobre lo que estaban disputando,

(64) Y hemos venido a ti con la verdad, y en verdad somos veraces.

(65) Así que, salid con vuestra familia durante un rato de la noche y seguidlos, y que ninguno de vosotros mire atrás y siga adelante hacia donde se os ha ordenado.

(66) Y le comunicamos el decreto sobre este asunto: que esos [pecadores] serían eliminados al amanecer.

(67) Y el pueblo de la ciudad vino regocijándose.

(68) Dijo Lot: «En verdad, éstos son mis huéspedes, así que no me avergüencen.

(69) Y temed a Dios y no me avergoncéis.

(70) Dijeron: "¿No os hemos prohibido proteger a la gente?"

(71) Dijo Lot: Éstas son mis hijas, si queréis casaros con ellas.

(72) ¡Por tu vida, oh Muhammad!, en verdad, ellos, en su embriaguez, vagaban ciegamente.

(73) Así que el grito se apoderó de ellos al amanecer.

(74) Y convertimos la parte más alta de la ciudad en la más baja e hicimos llover sobre ellos piedras de arcilla dura.

(75) Ciertamente en ello hay signos para quienes disciernen.

(76) Y, en verdad, aquellas ciudades están [situadas] en un camino establecido.

- (77) Ciertamente en ello hay un signo para los creyentes.
- (78) También los compañeros del matorral eran malhechores.
- (79) Y les castigamos, y en verdad ambas ciudades están en un camino libre.
- (80) Y ciertamente los compañeros de Al-Hégira desmintieron a los mensajeros.
- (81) Y les dimos Nuestros signos, pero se desviaron de ellos.
- (82) Y solían construir casas en las montañas, sintiéndose seguros.
- (83) Pero el grito se apoderó de ellos al amanecer.
- (84) Así que de nada les sirvió lo que habían ganado.
- (85) Y no creamos los cielos, la tierra y lo que hay entre ellos sino con la verdad. Y, en verdad, la Hora está por llegar. ¡Perdonad, pues, con el perdón del Altísimo!
- (86) En verdad, vuestro Señor es el Creador omnisciente.
- (87) Y ciertamente te hemos dado, oh Muhammad, siete de los versículos frecuentemente repetidos y el gran Corán.
- (88) No mires hacia aquello con lo que hemos hecho felices a algunos de ellos, ni te aflijas por ello. Baja tus alas hacia los creyentes.
- (89) Y di: «En verdad, Yo soy el Advertidor claro».
- (90) Tal como habíamos revelado [las Escrituras] a los separadores
- (91) Quienes han dividido el Corán en porciones.
- (92) Por tu Señor, que les preguntaremos a todos.
- (93) Sobre lo que solían hacer.
- (94) Entonces declara lo que se te ha ordenado y apártate de los politeístas.
- (95) En verdad, Nosotros os bastamos contra los burladores.

(96) Que igualan a Dios a otra divinidad. Pero ellos sabrán.

(97) Y ya sabemos que vuestro corazón está constreñido por lo que dicen.

(98) ¡Ensalzad, pues, a vuestro Señor con alabanzas y sed de los que se prosternan ante Él!

(99) Y adorad a vuestro Señor hasta que os llegue la certeza [la muerte].

## Sura 16: **النَّحْلُ (An-Nahl)** - Las abejas

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) La orden de Dios está por llegar, no intentéis apresurarla. ¡Gloria a Dios! Está por encima de todo lo que Le asocian.

(2) Él envía a los ángeles con el Espíritu de Su mandato sobre quienes Él quiere de Sus siervos, [diciéndoles]: "Adviertan que no hay deidad fuera de Mí; así que temedme".

(3) Él creó los cielos y la tierra con verdad. ¡Exaltado sea por encima de lo que le asocian!

(4) Él creó al hombre a partir de una gota de esperma; por lo tanto, de inmediato se convirtió en un claro adversario.

(5) Y los animales... los creó para vosotros; en ellos hay calor y beneficios, y de ellos coméis.

(6) Y para ti en ellos está el gozo de la hermosura, cuando los introduces al anochecer, y cuando los envías a pastar.

(7) Y llevan vuestras cargas a una tierra a la que no podríais llegar sin dificultad. En verdad, vuestro Señor es Compasivo, Misericordioso.

(8) Y creó los caballos, las mulas y los asnos para que los montéis y os sirvan de adorno. Y creó lo que vosotros no conocíais.

(9) Y de Dios está la dirección del camino recto, y entre los diversos caminos hay algunos que se desvían. Y si Él hubiera querido, podría haberos guiado a todos.

(10) Él es Quien hace descender la lluvia del cielo, de la cual obtenéis bebida y de la cual proviene la vegetación con la que apacentáis a los animales.

(11) Con ello hace que crezcáis para vosotros las cosechas de olivos, palmeras, vides y de todos los frutos. En verdad, en ello hay un signo para un pueblo que reflexiona.

(12) Y Él os ha sometido la noche y el día, el sol, la luna y las estrellas, según su mandato. En verdad, en ello hay señales para un pueblo que razona.

(13) Y ha subordinado a vosotros cuanto os ha multiplicado sobre la tierra, de diversos colores. En verdad, en ello hay un signo para un pueblo que recuerda.

(14) Y es Él Quien ha dispuesto el mar para que comáis de él manjares tiernos y extraigáis de él adornos con los que os vistís. Y veis a los navíos surcarlo; así pues, podéis pedir Su favor; y quizá seáis agradecidos.

(15) Y ha puesto en la tierra montes firmes, para que no se mueva contigo, y ríos y caminos para que andes,

(16) Y los puntos de referencia. Y por las estrellas se guían.

(17) ¿Es, pues, el que crea como el que no crea? ¿No queréis recordarlo?

(18) Si contarais los favores de Dios, no podríais enumerarlos. Dios es indulgente, misericordioso.

(19) Y Dios sabe lo que ocultáis y lo que manifestáis.

(20) Y aquellos a quienes invocan en lugar de a Dios no crean nada, sino que ellos mismos son creados.

(21) En realidad, están muertos, no vivos, y no perciben cuándo resucitarán.

(22) Vuestro dios es el único Dios. Pero quienes no creen en la otra vida, sus corazones están llenos de desaprobación y son arrogantes.

(23) Ciertamente, Dios sabe lo que ocultan y lo que manifiestan. En verdad, Él no ama a los arrogantes.

(24) Y cuando se les pregunta: "¿Qué ha revelado vuestro Señor?", responden: "Las leyendas de los pueblos antiguos".

(25) Para que el Día de la Resurrección puedan cargar con sus propias cargas y con parte de las cargas de aquellos a quienes extraviaron sin conocimiento. En verdad, lo que cargan es malo.

(26) Quienes les precedieron ya habían tramado algo, pero Dios vino a su construcción desde los cimientos, de modo que el techo se desplomó sobre ellos desde arriba y el castigo les llegó desde donde no percibieron.

(27) El Día de la Resurrección los humillará y les dirá: «¿Dónde están Mis compañeros, por quienes os oponíais?» Quienes recibieron el conocimiento dirán: «¡Qué desgracia y qué mal sobre los incrédulos!».

(28) A aquellos a quienes los ángeles llevan a la muerte, siendo injustos consigo mismos, y luego se someten diciendo: «No hicimos ningún mal». ¡Sí! Dios sabe bien lo que hacíais.

(29) Entrad, pues, por las puertas del Infierno para permanecer allí eternamente, ¡y qué miserable es la morada de los arrogantes!

(30) Y se les preguntará a los que temen a Dios: «¿Qué ha revelado vuestro Señor?» Dirán: «Lo bueno». Quienes hacen el bien en esta vida están bien, y la morada de la otra vida es mejor. ¡Qué excelente es la morada de los justos!

(31) Son jardines de residencia perpetua, en los que entrarán por debajo de los cuales corren ríos y en los que tendrán todo lo que deseen. Así recompensa Dios a los justos.

(32) A aquellos a quienes los ángeles lleven a la muerte, siendo buenos y puros, les dirán: «La paz sea con vosotros. Entrad en el Paraíso por lo que hacíais».

(33) ¿Acaso esperan que los ángeles vengan a ellos o que llegue la orden de vuestro Señor? Así hicieron quienes les precedieron. Y Dios no fue injusto con ellos, sino que ellos fueron injustos consigo mismos.

(34) Así que quedaron impresionados por las malas consecuencias de lo que hicieron y quedaron envueltos en aquello de lo que solían burlarse.

(35) Y quienes asocian a Dios a otros dicen: «Si Dios hubiera querido, ni nosotros ni nuestros padres habríamos adorado a nadie más que a Él, ni habríamos prohibido nada que no fuera de Él». Así lo hicieron quienes les precedieron. ¿Acaso los Mensajeros tienen otra obligación que la de advertir claramente?

(36) Y enviamos a cada nación un Mensajero: «Adorad a Dios y evitad el taghut». Entre ellos había quienes Dios guió y entre ellos había quienes estaban extraviados. Recorred, pues, la Tierra y observad cómo fue el fin de los desmentidores.

(37) Aunque os esforzáis por guiarlos, en verdad que Dios no guía a quienes extravía, y no tendrán quien les auxilie.

(38) Y juran por Dios con el juramento más firme de que Dios no resucitará a nadie que muera. Pero es una promesa verdadera, pero la mayoría de la gente no lo sabe.

(39) Así les aclarará la verdad de aquello en lo que difieren, y así los que no creyeron sabrán que eran mentirosos.

(40) En verdad, Nuestra palabra a una cosa cuando la queremos no es más que decirle: "Sé", y es.

(41) Y a quienes emigraron por la causa de Dios después de haber sido tratados injustamente, les instalaremos en esta vida en un lugar bueno; pero la recompensa de la Otra Vida es mayor, si tan solo supieran.

(42) Son aquellos que tuvieron paciencia y confiaron en su Señor.

(43) Y no enviamos antes de ti sino hombres a quienes les habíamos revelado [Nuestro mensaje]. Pregunta, pues, a la gente sobre el mensaje si no lo sabes.

(44) Les enviamos pruebas claras y preceptos escritos. Y te revelamos el mensaje para que aclares a la gente lo que les fue revelado y para que reflexionen.

(45) ¿Acaso quienes han tramado malas acciones están seguros de que Dios no hará que la tierra los trague o de que el castigo no les vendrá de donde no lo perciben?

(46) ¿O que no los atraparía durante su actividad [habitual], y que no podrían causar el fracaso?

(47) ¿O que no les haría presa paulatinamente del terror? En verdad, vuestro Señor es Compasivo, Misericordioso.

(48) ¿Acaso no han observado lo que Alá ha creado? Sus sombras se inclinan hacia la derecha y hacia la izquierda, prosternados ante Alá, mientras que ellos son humildes.

(49) Y ante Dios se prosterna todo lo que hay en los cielos y en la tierra, las criaturas y los ángeles, y no son arrogantes.

(50) Temen a su Señor por encima de ellos y hacen lo que se les ordena.

(51) Y Allah ha dicho: «No toméis dos dioses. Es un solo Dios. Temedme sólo a Mí».

(52) A Él pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra y a Él hay que adorar constantemente. ¿Acaso teméis a algo distinto de Alá?

(53) Y todo lo que tenéis en gracia proviene de Dios. Y cuando os sobreviene una desgracia, a Él imploráis ayuda.

(54) Luego, cuando Él aparta de vosotros la adversidad, inmediatamente algunos de vosotros asocian a otros con su Señor.

(55) Renegarán de lo que les hemos concedido. ¡Disfrutad, pues, porque vais a saber!

(56) Y atribuyen a lo que no conocen una parte de lo que les hemos dado. Por Dios, que se os preguntará por lo que inventáis.

(57) Y atribuyen a Dios hijas –Gloria a Él– y para sí mismos es lo que desean [es decir, hijos].

(58) Y cuando a uno de ellos se le informa del nacimiento de una niña, su rostro se oscurece y reprime el dolor.

(59) Se esconde del pueblo a causa del mal del que ha sido informado. ¿Debe guardarlo en la humillación o enterrarlo en la tierra? Sin duda, el mal es lo que deciden.

(60) Para quienes no creen en la Otra Vida, hay una descripción del mal. Y para Alá está el atributo más elevado. Y Él es el Poderoso, el Sabio.

(61) Si Dios reprendiera a los hombres por sus iniquidades, no dejaría sobre la tierra a ningún ser viviente, sino que les aplazaría por un plazo determinado. Cuando llegue su hora, no podrán retrasarla ni adelantarla ni una hora.

(62) Atribuyen a Dios lo que no les agrada y sus lenguas profieren mentiras diciendo que obtendrán lo mejor de Él. Les espera el Fuego y serán abandonados en él.

(63) Por Dios, ciertamente enviamos mensajeros a pueblos anteriores a ti, pero Satanás hizo que sus obras les resultaran atractivas. Él es hoy su protector y tendrán un castigo doloroso.

(64) Y no te hemos revelado el Libro, [oh Muhammad], sino para que les aclares en qué discrepan y como guía y misericordia para gente que cree.

(65) Dios hizo descender la lluvia del cielo y con ella dio vida a la tierra que estaba muerta. Ciertamente en ello hay un signo para gente que escucha.

(66) Y, en verdad, para vosotros el pastoreo del ganado es una lección. Os damos a beber de lo que hay en sus vientres, entre excrementos y sangre, leche pura, agradable a los bebedores.

(67) Y del fruto de las palmeras y de las vides tomáis embriagante y buen sustento. Ciertamente en ello hay un signo para gente que razona.

(68) Y tu Señor inspiró a la abeja: "Toma para ti casas en las montañas, en los árboles y en lo que ellas construyen.

(69) Come, pues, de todos los frutos y sigue el camino que tu Señor te ha señalado. De sus vientres sale una bebida de distintos colores que cura a la gente. En verdad, en ello hay un signo para gente que reflexiona.

(70) Dios os ha creado y os llevará a la muerte. Entre vosotros hay quien ha caído en la más decrepita vejez, de modo que, después de haber tenido conocimiento, no sabe nada. Dios es omnisciente, omnipotente.

(71) Dios ha favorecido a unos de vosotros en la provisión de alimentos, pero los que fueron favorecidos no quisieron ceder sus alimentos a quienes poseían sus diestras para que fueran iguales a ellos en ello. ¿Acaso es acaso el favor de Dios lo que rechazan?

(72) Dios os ha dado cónyuges de entre vosotros, hijos e hijas de entre vuestros cónyuges, y os ha provisto de bienes. ¿Creen, pues, en la falsedad y no creen en la gracia de Dios?

(73) Y adoran en lugar de a Dios lo que no les provee de ningún sustento de los cielos ni de la tierra, y no pueden.

(74) No pretendáis, pues, semejar a Dios. En verdad, Dios sabe y vosotros no sabéis.

(75) Allah pone como ejemplo a un esclavo que no tiene poder sobre nada y a quien le hemos provisto de una buena provisión, y que gasta de ella en secreto y en público. ¿Acaso pueden ser iguales? ¡Alabado sea Allah! Pero la mayoría de ellos no saben.

(76) Y Dios pone como ejemplo a dos hombres: uno de ellos es mudo e incapaz de hacer nada, y es una carga para su tutor. Adondequiera que le ordene, no le trae ningún bien. ¿Acaso es igual a quien ordena la justicia estando en el camino recto?

(77) A Dios pertenecen los aspectos ocultos de los cielos y de la tierra. La venida de la Hora es tan sólo un abrir y cerrar de ojos, o incluso más próxima. En verdad, Dios es omnisciente.

(78) Y Dios os sacó de los vientres de vuestras madres sin saber nada, y os dio el oído, la vista y el intelecto, para que tal vez seáis agradecidos.

(79) ¿No ven a los pájaros que surcan el firmamento? Nadie los sostiene excepto Dios. Ciertamente en ello hay signos para gente que cree.

(80) Y Dios os ha preparado, en vuestras moradas, un lugar de descanso, y con las pieles de los animales os ha preparado tiendas que os servirán de luz el día del viaje y el día del campamento; de su lana, piel y pelo es manutención y goce temporal.

(81) Y Dios os ha provisto de lo que ha creado, de una sombra, de refugios en las montañas, de ropas que os protegen del calor y de armaduras que os protegen del enemigo. De esta manera completa Su gracia sobre vosotros para que os sometáis a Él.

(82) Pero si se desvían, entonces sólo sobre vosotros recae la responsabilidad de advertiros claramente.

(83) Reconocen el favor de Dios y luego lo desmienten. La mayoría de ellos son incrédulos.

(84) Y recuerda el Día en que resucitaremos de cada comunidad a un testigo. A los incrédulos no se les permitirá disculparse ni se les pedirá que aplaquen.

(85) Y cuando los injustos vean el castigo, no se les aliviará ni se les perdonará.

(86) Y cuando los que asociaron a Dios a otros vean a sus asociados, dirán: "¡Señor nuestro! Ésos son nuestros asociados, a quienes solíamos invocar en lugar de Ti". Pero les dirán: "¡En verdad sois mentirosos!".

(87) Ese día entregarán a Dios su sumisión, y se les perderá lo que inventaban.

(88) A quienes no creyeron y desviaron del camino de Dios, les aumentaremos el castigo por la corrupción que causaron.

(89) Y recuerda el Día en que haremos surgir de entre cada pueblo un testigo de entre ellos. Y te traeremos a ti, ¡oh Muhammad!, como testigo sobre ellos. Y te hemos revelado el Libro como aclaración de todas las cosas y como guía, misericordia y buena nueva para los musulmanes.

(90) En verdad, Dios ordena la justicia, la buena conducta y la generosidad, y prohíbe la inmoralidad, la mala conducta y la opresión. Os advierte que tal vez recordéis.

(91) Y cumplid el pacto con Dios cuando lo hayáis hecho, y no rompáis vuestros juramentos después de haberlos confirmado, pues habéis puesto a Dios como fiador sobre vosotros. Dios sabe lo que hacéis.

(92) Y no seáis como quien desenrolló su hilo cuando ya era fuerte, haciendo que vuestros juramentos fueran un engaño entre vosotros, porque una comunidad es más numerosa que otra. Allah sólo os pone a prueba con ello. Y el Día de la Resurrección os aclarará aquello sobre lo que discrepabais.

(93) Si Dios hubiera querido, habría podido crearos una única religión, pero extravía a quien quiere y guía a quien quiere. Seréis interrogados sobre vuestras obras.

(94) Y no toméis vuestros juramentos como un engaño entre vosotros, no sea que un pie resbale después de estar firme y os sobrevenga el mal en esta vida por haber desviado a la gente del camino de Dios, y tendréis en la Otra Vida un castigo terrible.

(95) Y no cambiéis por poco el pacto con Dios. En verdad, lo que Dios tiene es lo mejor para vosotros, si pudierais saberlo.

(96) Todo lo que tenéis tendrá fin, pero lo que Dios tiene es perdurable. Y ciertamente recompensaremos a quienes fueron pacientes conforme a lo mejor de sus obras.

(97) A quien obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer.

(98) Así pues, cuando recites el Corán, busca refugio en Dios contra Satanás, el expulsado [de Su misericordia].

(99) En verdad, no tiene autoridad sobre quienes creen y confían en su Señor.

(100) Su autoridad sólo recae sobre quienes lo toman como aliado y quienes a través de él asocian a otros con Allah.

(101) Y cuando sustituimos una aleya por otra (y Allah es conocedor de lo que revela), dicen: «Tú no eres más que un inventor de mentiras». Pero la mayoría de ellos no saben.

(102) Di: «El Espíritu Puro lo ha traído de tu Señor con la verdad, para confirmar a los creyentes y como guía y buena nueva para los musulmanes».

(103) Y sabemos que dicen: «Sólo un ser humano le enseña». La lengua de aquel a quien se refieren es extranjera, y este [Corán] está escrito en árabe claro.

(104) Ciertamente, quienes no creen en los signos de Dios, Dios no los guiará y les aguardará un castigo doloroso.

(105) Sólo inventan falsedades quienes no creen en los signos de Allah, y éstos son los mentirosos.

(106) Quienquiera que niegue su fe en Allah después de haberla practicado, salvo quien se vea obligado a abandonarla mientras su corazón esté seguro en la fe, y quienes se muestren reacios a la incredulidad, la ira de Allah sobre ellos caerá y tendrán un castigo terrible.

(107) Esto es porque prefirieron la vida mundana a la Otra Vida y porque Dios no guía a los incrédulos.

(108) Ésos son aquellos sobre cuyos corazones, oídos y visión Allah ha sellado, y éstos son los negligentes.

(109) Ciertamente, ellos serán los perdedores en la Otra Vida.

(110) Tu Señor es Absolvedor, Misericordioso con quienes emigraron después de haber sido obligados a hacerlo y después combatieron y fueron pacientes.

(111) El día en que cada alma venga a disputar por sí misma, y cada alma será recompensada plenamente por lo que hizo, y no será tratada injustamente.

(112) Y Dios les presenta un ejemplo: una ciudad que estaba segura y a salvo, a la que le llegaban provisiones en abundancia de todos lados, pero que desestimó los favores de Dios. Dios le hizo sentir hambre y temor por lo que habían estado haciendo.

(113) Y ciertamente les había llegado un mensajero de entre ellos, pero ellos lo negaron; así que el castigo les alcanzó mientras eran malhechores.

(114) Comed, pues, de lo que Allah os ha provisto, que es lícito y bueno. Y agradeced el favor de Allah, si es a Él a quien servís.

(115) Sólo os ha prohibido los animales muertos, la sangre, la carne de cerdo y lo que se ha consagrado a otro que no sea Allah. Pero quien se vea obligado a hacerlo sin desearlo ni traspasarlo, Allah es Absolvedor, Misericordioso.

(116) Y no digáis de lo que vuestras lenguas dicen que es mentira: «Esto es lícito y esto es ilícito», para inventar mentiras sobre Dios. En verdad, quienes inventan mentiras sobre Dios no tendrán éxito.

(117) No será más que un breve disfrute, y tendrán un castigo doloroso.

(118) A los judíos les prohibimos lo que ya os habíamos revelado antes. No les hicimos injusticia con ello, sino que ellos se hicieron injusticia a sí mismos.

(119) En verdad, tu Señor es Absolvedor, Misericordioso con quienes hayan obrado mal por ignorancia y luego se arrepientan y se corrijan.

(120) En verdad, Abraham era un líder [comprensivo], devotamente obediente a Allah, inclinado hacia la verdad, y no era de aquellos que asocian a Allah a otros.

(121) Fue agradecido por Sus favores. Allah lo eligió y lo guió por un camino recto.

(122) Y le agradecemos en esta vida y, en la otra, estará entre los justos.

(123) Luego te revelamos que siguieras la religión de Abraham, inclinado hacia la verdad; y él no era de los que asocian a otros con Allah.

(124) El sábado no fue establecido más que para quienes discrepaban sobre él. Y, en verdad, tu Señor juzgará entre ellos el Día de la Resurrección sobre aquello sobre lo que discrepaban.

(125) Invítales a seguir el camino de tu Señor con sabiduría y con la mejor instrucción, y discute con ellos de la mejor manera. En verdad, tu Señor sabe bien quién se ha extraviado de Su camino y quién está bien guiado.

(126) Y si castigáis a un enemigo, castigadlo con un castigo equivalente al que se os causó. Pero si sois pacientes, es mejor para los pacientes.

(127) ¡Sé paciente, pues tu paciencia no depende sino de Dios! No te entristezcas por ellos ni te angusties por lo que tramán.

(128) Ciertamente Dios está con quienes Le temen y hacen el bien.

## Sura 17: **الإِسْرَاءُ (Al-Isrā')** - El viaje nocturno

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) ¡Gloria a Aquel que llevó a Su siervo de noche desde la Mezquita del Aqsa, cuyos alrededores bendecimos, para mostrarle algunos de Nuestros signos! En verdad, Él es Quien todo lo oye y quien todo lo ve.

(2) Y dimos a Moisés el Libro y lo convertimos en guía para los Hijos de Israel: "No toméis a otro fuera de Mí como Administrador de los asuntos".

(3) ¡Oh, descendientes de aquellos que llevamos [en el arca] con Noé! En verdad, él fue un siervo agradecido.

(4) Y anunciamos a los Hijos de Israel en la Escritura: "Corromperéis dos veces la tierra y alcanzaréis una gran soberbia".

(5) Cuando llegó el tiempo de la primera promesa, enviamos contra vosotros siervos Nuestros de gran poderío militar, y sondearon hasta las casas, y fue una promesa cumplida.

(6) Luego os devolvimos la victoria sobre ellos, os reforzamos con riquezas y con hijos y os hicimos más numerosos en tropas.

(7) Dijimos: "Si hacéis el bien, os lo hacéis a vosotros mismos; y si hacéis el mal, os lo hacéis a vosotros mismos." Cuando llegó la última promesa, enviamos a vuestros enemigos para que entristecieran vuestros rostros y entraran en el Templo de Jerusalén como entraron la primera vez y destruyeran lo que habían tomado.

(8) Dijo entonces Dios: «Quizá vuestro Señor tenga misericordia de vosotros, pero si volvéis a pecar, os castigaremos. Y hemos hecho del Infierno un lecho de prisión para los incrédulos».

(9) En verdad, este Corán guía hacia lo que es más recto y da buenas nuevas a los creyentes que practican las buenas obras de que tendrán una gran recompensa.

(10) Y a quienes no crean en la Otra Vida, les hemos preparado un castigo doloroso.

(11) Y el hombre suplica por el mal como suplica por el bien, y el hombre siempre está apresurado.

(12) Y hemos hecho de la noche y del día dos signos, y borramos el signo de la noche e hicimos visible el signo del día, para que imploréis el favor de vuestro Señor y conozcáis el número de los años y el tiempo. Y hemos expuesto todo detalladamente.

(13) Y a cada persona le hemos impuesto su destino sobre su cuello, y el Día de la Resurrección le presentaremos un registro que encontrará abierto.

(14) Se dirá: "Leed vuestro registro. Os basta a vosotros mismos como contadores hoy".

(15) Quien se guía, se guía sólo para su alma. Quien se extravía, sólo se extravía en contra de ella. Nadie cargará con la carga de otro. Y nunca castigamos hasta que enviamos un Mensajero.

(16) Y cuando queremos destruir una ciudad, ordenamos a sus ricos, pero ellos desobedecen desafiadamente; entonces la orden se cumple en ella y la destruimos con destrucción [completa].

(17) ¿Y cuántos hemos destruido de entre las generaciones posteriores a Noé? Vuestro Señor es bien informado de los pecados de Sus siervos, bien lo ve.

(18) A quien desee lo inmediato, le apresuraremos a conseguir lo que queremos para quien lo deseamos. Luego le haremos entrar en el Infierno, donde arderá, censurado y desterrado.

(19) Pero quien desee la Otra Vida y se esfuerce por lograrla siendo creyente, éstos son aquellos cuyo esfuerzo será apreciado [por Allah].

(20) A todos les extendemos a éstos y a aquéllos el don de tu Señor. Y el don de tu Señor nunca ha sido restringido.

(21) Observad cómo hemos favorecido a unos sobre otros. Pero la Otra Vida es más diferenciada y más distinguida.

(22) No equiparéis a Dios a otra deidad, pues así seréis censurados y abandonados.

(23) Vuestro Señor ha ordenado que no adoréis sino a Él, y que tratéis bien a vuestros padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez estando con vosotros, no les digáis ni siquiera: «¡Uff!», ni les rechacéis, sino dirigiéndoles una palabra amable.

(24) Y baja hacia ellos el ala de la humildad por misericordia y di: "Señor mío, ten misericordia de ellos como me criaron cuando era pequeño".

(25) Vuestro Señor es el que mejor conoce lo que hay en vosotros. Si sois piadosos, Él es indulgente con los que se restituyen.

(26) Y da al pariente lo que le corresponde, y también al pobre y al viajero, y no gastes en vano.

(27) En verdad, los derrochadores son hermanos de los demonios, y Satanás siempre fue ingrato con su Señor.

(28) Y si os apartáis de ellos esperando la misericordia de vuestro Señor que esperáis, díles una palabra amable.

(29) Y no pongas tu mano como atada a tu cuello ni la extiendas completamente, pues así te volverás culpable y perdedor.

(30) En verdad, tu Señor concede el sustento a quien Él quiere y lo restringe. En verdad, Él está bien informado acerca de Sus siervos y lo ve todo.

(31) Y no matéis a vuestros hijos por temor a la pobreza. Nosotros sustentamos a ellos y a vosotros. En verdad, matarlos es un gran pecado.

(32) Y no os acerquéis a la fornicación, pues es una inmoralidad y un mal camino.

(33) Y no matéis a nadie que Dios ha prohibido, salvo que sea con derecho. Y a quien muera injustamente, le hemos dado poder para que lo sustituya, pero que no se exceda en la medida en que tome la vida, pues está protegido por la ley.

(34) Y no os acerquéis a los bienes del huérfano, salvo de la manera que sea mejor, hasta que alcance la madurez. Y cumplid con todo compromiso, pues el compromiso es siempre aquello sobre lo que uno será cuestionado.

(35) Y cuando midáis, dad la medida justa, y pesad con balanzas justas. Ése es el mejor camino y el mejor resultado.

(36) Y no persigáis aquello de lo que no tenéis conocimiento. En verdad, el oído, la vista y el corazón: acerca de todo ello [uno] será interrogado.

(37) Y no caminéis sobre la tierra con orgullo, porque así no romperéis la tierra ni alcanzaréis la altura de las montañas.

(38) Todo eso es aborrecible a los ojos de tu Señor.

(39) Esto es parte de lo que vuestro Señor os ha revelado acerca de la sabiduría. Y no creéis, oh hombres, que Dios sea otro dios, no sea que seáis arrojados al Infierno, condenados y desterrados.

(40) ¿Acaso vuestro Señor os ha escogido hijos y ha tomado hijas de entre los ángeles? En verdad, decís unas palabras graves.

(41) Y ciertamente hemos diversificado [el contenido] de este Corán para que se les recuerde, pero no los aumenta excepto en aversión.

(42) Di: «Si hubiera habido junto a Él otros dioses, como dicen, habrían buscado un camino hacia el Dueño del Trono».

(43) ¡Exaltado es Él y está por encima de lo que dicen por su gran sublimidad!

(44) Los siete cielos, la tierra y cuanto hay en ellos Le exaltan. No hay nada que no le exalte con Sus alabanzas, pero vosotros no comprendéis su modo de exaltarlo. En verdad, Él es indulgente y perdonador.

(45) Y cuando recitas el Corán, ponemos entre ti y quienes no creen en la Otra Vida una separación oculta.

(46) Y hemos cubierto sus corazones con velos para que no lo entiendan, y hemos ensordecido sus oídos. Y cuando mencionas sólo a tu Señor en el Corán, se vuelven atrás.

(47) Nosotros sabemos muy bien cómo lo escuchan cuando te escuchan y cuando están en conversación privada, cuando los injustos dicen: "No seguís sino a un hombre afectado por la magia".

(48) Mira cómo te hacen comparaciones, pero se han extraviado, y no encuentran camino.

(49) Y dicen: «Cuando seamos huesos y partículas desmenuzadas, ¿seremos verdaderamente resucitados como una nueva creación?»

(50) Di: «¿Seréis piedras o hierro?»

(51) O cualquier creación de lo que es grande dentro de vuestros pechos. Y dirán: "¿Quién nos restaurará?" Di: "El que os dio a luz la primera vez". Entonces inclinarán sus cabezas hacia ti y dirán: "¿Cuándo será eso?" Di: "Quizás sea pronto."

(52) El día que Él os llame, responderéis con alabanzas a Él y pensaréis que no habéis permanecido en el mundo más que un poco.

(53) Di a Mis siervos que digan lo mejor. En verdad, Satanás provoca disensiones entre ellos. En verdad, Satanás es siempre, para los hombres, un enemigo manifiesto.

(54) Vuestro Señor os conoce bien. Si quiere, tendrá misericordia de vosotros; si quiere, os castigará. Y no te hemos enviado como administrador.

(55) Tu Señor es el que mejor conoce a cuanto hay en los cielos y en la tierra. Hemos hecho que algunos profetas sean superiores a otros y a David le dimos los Salmos.

(56) Di: «Invocad a quienes habéis proclamado en lugar de a Él, pues ellos no tienen poder para apartaros de la adversidad ni para transferirla a otro.»

(57) Quienes invocan buscan un medio de acercarse a su Señor, y se preguntan cuál de ellos estará más cerca de él. Esperan Su misericordia y temen Su castigo. En verdad, el castigo de vuestro Señor es siempre temido.

(58) No hay ciudad que no destruyamos antes del Día de la Resurrección o la castigamos con un castigo severo. Esto está siempre inscrito en el Libro.

(59) Y nada nos ha impedido enviar signos, salvo que los pueblos anteriores los desmintieron. Y dimos a los tamudeos la camella como signo visible, pero ellos la oprimieron. Y no enviamos los signos sino como advertencia.

(60) Y recuerda cuando te dijimos: «Tu Señor ha rodeado a los hombres». Y no hicimos lo que te mostramos sino como prueba para los hombres, como lo fue el árbol maldito del Corán. Les amenazamos, pero no les aumentamos la transgresión, sino que los hacemos cometer grandes pecados.

(61) Y cuando dijimos a los ángeles: «Prosternaos ante Adán», y todos se prosternaron excepto Iblis. Él dijo: «¿Acaso he de prosternarme ante aquel a quien creaste de barro?».

(62) Dijo: "¿Ves a aquel a quien has honrado por encima de mí? Si me demoras hasta el Día de la Resurrección, destruiré a su descendencia, salvo a unos pocos".

(63) Dijo: «Vete, pues quien de ellos te siga tendrá como retribución el Infierno, una retribución generosa.

(64) E incita a la insensatez a cuantos puedas de entre ellos y agárralos con tus caballos y tus soldados de a pie y sé socio de sus bienes y de sus hijos y promételes." Pero Satanás no les promete sino una ilusión.

(65) "En verdad, no tenéis autoridad sobre Mis siervos. Vuestro Señor os basta para disponer de los asuntos."

(66) Vuestro Señor es Quien conduce la nave por el mar para que busquéis Su favor. En verdad, Él es Misericordioso con vosotros.

(67) Y cuando la adversidad os alcanza en el mar, perecen todos aquellos a quienes invocáis excepto a Él. Pero cuando Él os lleva a tierra, os apartáis de Él. Y el hombre es siempre ingrato.

(68) ¿Acaso estáis seguros de que Él no os va a tragar una parte de la tierra ni os va a enviar una tormenta de piedras? Entonces no encontraríais un defensor.

(69) ¿O acaso estáis seguros de que no os enviará de nuevo a él [es decir, al mar] y enviará sobre vosotros un huracán de viento que os ahogará por lo que negasteis? Entonces no encontraríais vengador contra Nosotros.

(70) Y ciertamente honramos a los hijos de Adán y los transportamos por la tierra y el mar, y les proveemos de cosas buenas y los preferimos por sobre mucho de lo que hemos creado, con [definida] preferencia.

(71) El día en que convocaremos a cada pueblo con su registro. Quien reciba su registro en la mano derecha leerá sus registros y no se le infligirá injusticia alguna.

(72) Y quien es ciego en esta vida, será ciego en la Otra Vida y se extraviará aún más en el camino.

(73) Y, en verdad, querían apartarte de lo que te revelamos para inventar algo diferente contra Nosotros; y luego querían tomarte como amigo.

(74) Y si no os hubiéramos fortalecido, casi os habríais inclinado un poco hacia ellos.

(75) Si lo hubieras hecho, te habríamos hecho gustar un doble castigo en la vida y un doble castigo después de la muerte. Entonces no encontrarías quien te auxiliase contra Nosotros.

(76) Y ellos querían provocaros para que os alejaseis de la tierra, pero no se quedarán allí después de vosotros sino por poco tiempo.

(77) Éste es Nuestro camino establecido para aquellos de Nuestros mensajeros que enviamos antes de ti; y no encontrarás en Nuestro camino alteración alguna.

(78) Establece la oración al atardecer y al anochecer, y también el Corán al amanecer. En verdad, la recitación del amanecer siempre es presenciada.

(79) Y desde la noche, rezad con ella como un culto adicional para vosotros; se espera que vuestro Señor os resucite a una posición alabada.

(80) Y di: «¡Señor mío! Haz que entre por una entrada segura y que salga por una salida segura, y concédeme de Ti una autoridad que me sustente».

(81) Y di: «La verdad ha llegado y la falsedad ha desaparecido. Es cierto que la falsedad tiene que desaparecer».

(82) Y revelamos del Corán lo que es cura y misericordia para los creyentes, pero no aumenta a los injustos sino en pérdida.

(83) Y cuando agradecemos a un hombre, éste se aparta y se aleja; pero cuando le toca el mal, se desespera siempre.

(84) Di: «Cada uno obra según su manera, pero vuestro Señor sabe bien quién es el mejor guiado».

(85) Y te preguntan por el alma. Di: «El alma es asunto de mi Señor. A los hombres sólo se les ha dado un poco de conocimiento».

(86) Si quisiéramos, podríamos abolir lo que te hemos revelado, y no encontrarías en ello un abogado contra Nosotros.

(87) Salvo que os lo hayamos dejado como misericordia de vuestro Señor. En verdad, Su favor hacia vosotros siempre ha sido grande.

(88) Di: «Si los hombres y los genios se reunieran para producir algo parecido a este Corán, no podrían producir nada parecido, ni siquiera si se ayudaran mutuamente».

(89) Y ciertamente hemos diversificado para la gente en este Corán toda clase de ejemplos, pero la mayoría de la gente rechazó todo excepto la incredulidad.

(90) Y dicen: "No te creeremos hasta que nos abras de la tierra un manantial.

(91) O hasta que tengas un jardín de palmeras y uvas y hagas que de él broten ríos con fuerza [y abundancia].

(92) O bien hacéis que el cielo caiga sobre nosotros en fragmentos, como decís, o bien presentáis a Dios y a los ángeles ante nosotros.

(93) O tienes una casa de oro o asciendes al cielo. Y [aún así], no creeremos en tu ascensión hasta que nos traigas un libro que podamos leer. Di: "¡Gloria a mi Señor! ¿Acaso fui yo sólo un mensajero humano?"

(94) ¿Y qué fue lo que impidió a la gente creer cuando les llegó la guía, sino que dijeron: «¿Acaso ha enviado Allah a un mensajero humano?»

(95) Di: «Si hubiera ángeles sobre la Tierra que caminaran seguros, les habríamos enviado desde el cielo un ángel enviado.»

(96) Di: «Dios es suficiente como testigo entre vosotros y yo. En verdad, Él está bien informado acerca de Sus siervos y lo ve todo».

(97) A quien Allah dirige, ése es el bien guiado. A quien extravía, no encontrarás para él otro protector fuera de Él. El Día de la Resurrección los reuniremos postrados sobre sus rostros, ciegos, mudos y sordos. Su refugio será el Infierno. Cada vez que éste se calma, los acrecentamos con fuego abrasador.

(98) Ésa es su retribución por no haber creído en Nuestros signos y haber dicho: «Cuando seamos huesos y partículas desmenuzadas, ¿acaso seremos verdaderamente resucitados en una nueva creación?»

(99) ¿No ven que Dios, que creó los cielos y la tierra, es capaz de crear a otros como ellos? Les ha fijado un plazo sobre el que no hay duda. Pero los impíos no creen en nada más que en la incredulidad.

(100) Diles: «Si poseyerais los depósitos de la misericordia de mi Señor, no daríais nada por temor a gastarlo». El hombre siempre ha sido avaro.

(101) Y ciertamente le habíamos dado a Moisés nueve signos evidentes, así que pregunta a los Hijos de Israel [sobre] cuándo vino a ellos y Faraón le dijo: "En verdad creo, ¡oh Moisés!, que estás bajo la influencia de la magia".

(102) Dijo Moisés: «Ya sabéis que nadie ha enviado estas [señales] excepto el Señor de los cielos y de la tierra como prueba, y en verdad creo, oh Faraón, que estás destruido.»

(103) Entonces quiso expulsarlos de la tierra, pero lo ahogamos a él y a los que estaban con él.

(104) Y dijimos a los Hijos de Israel, después de Faraón: «Permaneced en la Tierra y, cuando llegue la promesa de la Otra Vida, os reuniremos en una sola reunión».

(105) Y con la verdad lo hemos hecho descender, y con la verdad ha descendido. Y no te hemos enviado, oh Muhammad, sino como portador de buenas nuevas y amonestador.

(106) Es un Corán que hemos separado para que lo recites a la gente durante un período prolongado. Lo hemos revelado de forma progresiva.

(107) Di: «Creed en él o no creáis. En verdad, quienes recibieron el conocimiento antes de él, cuando se les recita, caen sobre sus rostros en prosternación,

(108) Y dicen: «¡Gloria a nuestro Señor! ¡La promesa de nuestro Señor se ha cumplido!»

(109) Y caen sobre sus rostros llorando, y esto [es decir, el Corán] aumenta su humilde sumisión". [Postración]^

(110) Di: «Invocad a Dios o al Compasivo. Cualquiera que sea el nombre que invoquéis, a Él pertenecen los mejores nombres». Y no

recitéis en voz muy alta ni en voz muy baja, sino buscad entre ambos un camino intermedio.

(111) Y di: «¡Alabado sea Dios, que no ha tenido hijo ni ha tenido copartícipe en Su dominio y no necesita protector por debilidad! ¡Glorificalo con gran gloria!»

## Sura 18: الْكَافَّة (Al-Kahf) - La Cueva

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alabado sea Dios, que ha revelado el Libro a Su siervo y no ha permitido ninguna desviación en él.

(2) Es recto, para advertir de un castigo severo procedente de Él y dar buenas nuevas a los creyentes que obran rectamente de que tendrán una excelente recompensa,

(3) En el cual permanecerán para siempre.

(4) Y para advertir a quienes dicen: «Dios ha tomado un hijo».

(5) Ni ellos ni sus padres saben esto. La palabra que sale de su boca es grave; sólo hablan mentiras.

(6) Tal vez os consumiríais de dolor por ellos si no creen en este mensaje.

(7) En verdad, hemos hecho de lo que hay en la tierra un adorno para ella, para probarlos y ver quién de ellos obra mejor.

(8) Y, por cierto, haremos de todo lo que hay sobre ella un suelo estéril.

(9) ¿O acaso pensáis que los Compañeros de la Caverna y de la Inscripción estaban entre Nuestros signos maravillosos?

(10) [Recuerda] cuando los jóvenes se retiraron a la cueva y dijeron: "Señor nuestro, concédenos misericordia de Tu parte y guíanos rectamente en nuestro asunto".

(11) Así que les pusimos un velo sobre los oídos dentro de la caverna durante muchos años.

(12) Luego les despertamos para que supieran cuál de los dos grupos había calculado mejor el tiempo que les quedaba.

(13) Te contamos la historia de ellos con la verdad. Eran jóvenes que creían en su Señor y les aumentamos la guía.

(14) Y fortalecimos sus corazones cuando se levantaron y dijeron: "Nuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra. No invocaremos a ninguna deidad fuera de Él, porque entonces habríamos dicho una gran barbaridad.

(15) Esta gente nuestra ha tomado otros dioses en lugar de Él. ¿Por qué no les proponen una autoridad clara? ¿Y hay alguien más injusto que quien inventa una mentira contra Dios?

(16) Dijeron entre sí: «Y cuando os hayáis apartado de ellos y de lo que adoran fuera de Dios, retiraos a la caverna; vuestro Señor os extenderá Su misericordia y os facilitará vuestro asunto.»

(17) Y es posible que hayas visto al sol, al salir, alejarse de su cueva hacia la derecha, y al ponerse, alejarse de ellos hacia la izquierda, mientras ellos yacían en el espacio abierto. Éste es uno de los signos de Dios. A quien Dios guía, se le guía rectamente; pero a quien extravía, no encontrarás quien le guíe.

(18) Y habrías creído que estaban despiertos, cuando en realidad estaban dormidos. Les hicimos girar a derecha e izquierda, mientras su perro extendía sus patas delanteras a la entrada. Si les hubierais mirado, os habrías alejado de ellos huyendo y habrías sentido terror ante ellos.

(19) Y les despertamos para que se preguntaran unos a otros. Uno de ellos dijo: «¿Cuánto tiempo lleváis aquí?» Dijeron: «Hemos estado aquí un día o parte del día». Dijeron: «Vuestro Señor sabe mejor cuánto tiempo lleváis aquí. Enviad, pues, a uno de vosotros con esta moneda de plata vuestra a la ciudad y que busque el alimento más puro y os traiga de él provisiones. Y que sea cauto y que nadie os note.

(20) Si llegan a saber de vosotros, os apedrearán o os devolverán a su religión, y entonces no tendréis éxito jamás.

(21) Y así les hicimos saber que la promesa de Dios es verdadera y que no hay duda sobre la Hora. Discutieron entre ellos sobre su asunto y dijeron: «Construid sobre ellos un edificio. Su Señor sabe mejor acerca de ellos». Los que prevalecieron en el asunto dijeron: «Construiremos sobre ellos un lugar de adoración».

(22) Dirán: «Eran tres, y el cuarto de ellos era su perro». Y dirán: «Eran cinco, y el sexto de ellos era su perro». Y dirán: «Eran siete, y el octavo de ellos era su perro». Di: «Mi Señor es el que mejor conoce su número. Sólo unos pocos los conocen». No discutáis sobre ellos, sino con pruebas claras, y no preguntéis por ellos a nadie.

(23) Y nunca digas de nada: "Sí, lo haré mañana",

(24) Salvo que se añada: «Si Dios quiere». Y recordad a vuestro Señor cuando lo olvidéis y decid: «Quizá mi Señor me guíe hacia algo más próximo a la rectitud».

(25) Y permanecieron en su cueva trescientos años, y más de nueve.

(26) Di: «Dios sabe mejor cuánto tiempo permanecieron. A Él pertenece lo oculto de los cielos y de la tierra. ¡Qué bien ve y oye! No tienen protector fuera de Él y Él no comparte Su mandato con nadie.»

(27) Y recita lo que te ha sido revelado del Libro de tu Señor. Nadie puede cambiar Sus palabras y no encontrarás refugio fuera de Él.

(28) Y ten paciencia con quienes invocan a su Señor por la mañana y por la tarde, buscando Su rostro. Y no apartes de ellos tu mirada, deseando los adornos de la vida mundanal. Y no obedezcas a aquel cuyo corazón hemos hecho negligente ante Nuestro recuerdo, que sigue su deseo y cuyos asuntos están siempre en desuso.

(29) Di: «La verdad procede de vuestro Señor. Quien quiera, que crea; quien quiera, que no crea». Hemos preparado para los impíos un fuego que los rodeará con sus muros. Y si piden ayuda, se les dará agua como metal fundido que les quemará el rostro. ¡Maldita sea la bebida y pésimo el lugar de descanso!

(30) En verdad, a quienes hayan creído y hayan practicado las obras de justicia, no les permitiremos que pierdan la recompensa de quienes hayan obrado bien.

(31) Tendrán jardines de residencia perpetua; por debajo de ellos correrán ríos. Estarán adornados con brazaletes de oro y llevarán prendas verdes de seda fina y brocado, y se reclinarán en ellos sobre divanes elevados. Excelente será la recompensa y bueno el lugar de descanso.

(32) Y preséntales el ejemplo de dos hombres: a uno de ellos le concedimos dos huertos de viñas, y los cercamos con palmeras y pusimos entre ellos campos de cultivo.

(33) Cada uno de los jardines produjo su fruto y no falló en ningún aspecto. E hicimos que un río brotara de ellos.

(34) Y tenía riquezas, por lo que dijo a su compañero mientras conversaba con él: "Yo soy mayor que tú en riquezas y más fuerte en hombres".

(35) Y entró en su jardín siendo injusto consigo mismo. Y dijo: No creo que esto perezca jamás.

(36) No creo que llegue la Hora. Y aunque retorne a mi Señor, ciertamente encontraré un retorno mejor que éste.

(37) Su compañero le dijo mientras conversaba con él: "¿Acaso no crees en Aquel que te creó de polvo y luego de una gota de esperma y luego te formó como hombre?"

(38) En cuanto a mí, Él es Dios, mi Señor, y no asocio a nadie a mi Señor.

(39) ¿Y por qué no dijiste, cuando entraste en tu jardín: «Se ha cumplido lo que Dios ha querido; no hay poder excepto en Dios»? Aunque me ves inferior en riquezas e hijos,

(40) Quizá mi Señor me dé algo mejor que tu jardín y envíe sobre él una calamidad desde el cielo, y se convierta en una tierra estéril,

(41) O sus aguas se hundirán [en la tierra], y nunca podrás buscarlas.

(42) Y sus frutos fueron destruidos, por lo que comenzó a repasar lo que había gastado en él, mientras éste se había derrumbado sobre sus enrejados, y dijo: "¡Oh, ojalá no hubiera asociado a nadie con mi Señor!"

(43) Y no tenía compañía que le ayudase excepto Allah, y no podía defenderse por sí mismo.

(44) Allí, la autoridad es de Dios, la Verdad. Él es el mejor en recompensa y el mejor en resultado.

(45) Y preséntales el ejemplo de la vida de acá: Es como el agua que hacemos descender del cielo, con la que se mezcla la vegetación de la tierra y que luego se convierte en restos secos esparcidos por los vientos. Dios es omnisciente.

(46) La riqueza y los hijos no son más que adornos de la vida mundanal. Pero las buenas obras que perduran son mejores para tu Señor como recompensa y mejores como esperanza.

(47) Y advierte del día en que removeremos las montañas y verás la tierra descubierta, y los reuniremos y no dejaremos de ellos a nadie.

(48) Y serán presentados ante tu Señor en filas. Él dirá: "Habéis venido a Nosotros tal como os creamos la primera vez, pero dijisteis que no os concertaríamos una reunión".

(49) Y se abrirá el registro y verás a los pecadores temerosos de lo que contiene y dirán: «¡Ay de nosotros! ¿Qué es este libro que no deja nada pequeño ni grande sin enumerar?» Y encontrarán lo que presentaron. Y tu Señor no es injusto con nadie.

(50) Y cuando dijimos a los ángeles: «Prosternaos ante Adán», y se prosternaron, excepto Iblis, que era un genio y se apartó de la orden de su Señor. ¿Acaso vais a tomar a él y a sus descendientes como aliados en lugar de Mí, siendo que ellos son vuestros enemigos? ¡Qué desgracia para los impíos!

(51) No les hice testigos de la creación de los cielos y de la tierra ni de la creación de sí mismos, y no habría tomado a los extraviadores como ayudantes.

(52) Y advierte del día en que dirá: Llamad a Mis asociados, a quienes decís que sois. Ellos les invocarán, pero no les responderán. Pondremos entre ellos un valle de destrucción.

(53) Los pecadores verán el Fuego y sabrán que caerán en él, pero no hallarán escapatoria.

(54) En este Corán hemos preparado para la gente ejemplos de todo tipo, pero el hombre siempre ha sido propenso a la controversia.

(55) Y nada ha impedido a los hombres creer cuando les llegó la guía y pedir perdón a su Señor, salvo que les sobreviniera el precedente de los pueblos anteriores o que les sobreviniera directamente el castigo.

(56) Y no enviamos a los Mensajeros sino como portadores de buenas nuevas y amonestadores. Pero quienes se niegan a creer disputan con falsedades para invalidar con ellas la Verdad y se han tomado Mis signos y aquello de lo que se les advierte en forma ridícula.

(57) ¿Y quién es más injusto que aquel a quien se le recuerdan los signos de su Señor, pero se desvía de ellos y olvida lo que sus manos han puesto? En verdad, hemos puesto sobre sus corazones vendas para

que no lo entiendan y sordera en sus oídos. Y si les llamas a la guía, nunca serán guiados, jamás.

(58) Vuestro Señor es indulgente, misericordioso. Si les hubiera impuesto la culpa por lo que han hecho, les habría apresurado el castigo. Pero les aguarda un castigo del que no podrán escapar.

(59) Y a aquellas ciudades las destruimos cuando fueron injustas, y fijamos un plazo señalado para su destrucción.

(60) Y cuando Moisés le dijo a su joven siervo: "No cesaré hasta llegar a la unión de los dos mares o continuar durante un largo período".

(61) Pero cuando llegaron a la unión entre ellos, se olvidaron del pez, y éste siguió su curso hacia el mar, deslizándose.

(62) Cuando ya habían pasado, Moisés dijo a su criado: «¡Tráenos el desayuno! ¡Hemos sufrido mucho en este viaje!».

(63) Dijo: "¿Viste cuando nos detuvimos junto a la roca? En verdad, me olvidé del pez. Y nadie me hizo olvidarlo, excepto Satanás, para que lo mencionara. Y siguió su curso hacia el mar de manera asombrosa".

(64) Moisés dijo: «Eso es lo que buscábamos». Y ellos regresaron siguiendo sus huellas.

(65) Y encontraron a un siervo entre Nuestros siervos, a quien habíamos concedido misericordia de Nuestra parte y le habíamos enseñado de Nuestra parte un conocimiento.

(66) Moisés le dijo: "¿Puedo seguirte, con la condición de que me enseñes lo que se te ha enseñado sobre el buen juicio?"

(67) Dijo: «En verdad, nunca podréis tener paciencia conmigo.

(68) ¿Y cómo podéis tener paciencia con aquello que no comprendéis en el conocimiento?

(69) Dijo: «Si Dios quiere, me encontraréis paciente y no os desobedeceré en nada».

(70) Dijo: «Si me seguís, no me preguntéis nada hasta que os lo diga.»

(71) Así que se pusieron en camino, hasta que, cuando ya estaban en el barco, Moisés hizo un agujero en él. Y dijo: ¿Has hecho un agujero en él para que se ahogue su gente? ¡Ciertamente has cometido una grave injusticia!

(72) Dijo: "¿No os dije que nunca podríais tener paciencia conmigo?"

(73) Dijo Moisés: No me culpes por lo que olvidé, ni me cubras con dificultad en mi asunto.

(74) Así que se pusieron en camino, hasta que encontraron a un muchacho y lo mató. Moisés dijo: «¿Habéis matado a un alma pura por otra razón que no sea la de un alma? ¡Habéis cometido una injusticia!»

(75) Dijo: "¿No os dije que nunca podríais tener paciencia conmigo?"

(76) Dijo Moisés: «Si después de esto os pregunto algo, no me tengáis por compañero, pues ya habéis obtenido de mí una excusa».

(77) Así que se pusieron en camino, y llegaron a una ciudad donde había gente a la que pidieron comida, pero ellos no quisieron recibirlos. Y encontraron que había una pared que estaba a punto de derrumbarse, y Moisés la reparó. Dijo: "Si hubieras querido, habrías podido recibir un pago por ella".

(78) Dijo: "Esto es una separación entre vosotros y yo. Os informaré de la interpretación de aquello sobre lo que no pudisteis tener paciencia.

(79) En cuanto al barco, pertenecía a gente pobre que trabajaba en el mar, así que tenía la intención de dañarlo porque después de ellos había un rey que se apoderaba de todos los buenos barcos por la fuerza.

(80) En cuanto al muchacho, sus padres eran creyentes, y temíamos que los sobrecargara con transgresiones e incredulidad.

(81) Así pues, quisimos que su Señor les sustituyese por alguien mejor que él en pureza y más próximo a la misericordia.

(82) En cuanto al muro, pertenecía a dos huérfanos de la ciudad y debajo de él había un tesoro para ellos. Su padre había sido piadoso. Tu Señor quiso, pues, que llegaran a la madurez y extrajeran su tesoro como una misericordia de tu Señor. Y yo no lo hice por mi propia voluntad. Ésa es la interpretación de aquello que no pudisteis tener paciencia.

(83) Y te preguntan por Dhul Qarnayn. Di: «Os voy a contar una historia sobre él».

(84) En verdad, lo establecimos sobre la tierra y le dimos un camino para todo.

(85) Así que siguió un camino

(86) Cuando llegó a la puesta del sol, lo encontró como si se estuviera poniendo en un manantial de barro oscuro y encontró cerca de él a un pueblo. Dijimos: «¡Oh, Dhul-Qarnayn! O los castigas o adoptas entre ellos una conducta de bondad».

(87) Dijo: "A quien sea injusto, lo castigaremos. Luego será devuelto a su Señor y Él lo castigará con un castigo terrible.

(88) Pero el que crea y obre con justicia tendrá una buena recompensa, y le hablaremos tranquilamente por mandato nuestro.

(89) Luego siguió un camino

(90) Hasta que, cuando llegó a la salida del sol, lo encontró saliendo sobre una gente a la que no habíamos provisto de ningún refugio contra él.

(91) Así fue. Y habíamos abarcado todo lo que tenía en el conocimiento.

(92) Luego siguió un camino

(93) Hasta que, cuando llegó a un paso entre dos montañas, encontró junto a ellas a un pueblo que apenas podía entender el habla.

(94) Dijeron: «¡Oh, Dhul-Qarnayn! En verdad, Gog y Magog son corruptores en la tierra. ¿Podemos asignarte un gasto para que puedas poner una barrera entre nosotros y ellos?»

(95) Dijo: "Lo que mi Señor me ha establecido es mejor que lo que vosotros ofrecéis, pero ayudadme con vuestra fuerza; yo pondré entre vosotros y ellos un dique.

(96) Traedme láminas de hierro.» Después, cuando las hubo nivelado entre las dos paredes de la montaña, dijo: «Soplad [con un fuelle]». Cuando lo hubo convertido en fuego, dijo: «Traedme cobre fundido para verterlo sobre él.»

(97) Gog y Magog no pudieron cruzarlo, ni penetrarlo.

(98) Dijo Dhul Qarnayn: «Es una misericordia de mi Señor. Pero cuando llegue la promesa de mi Señor, Él la igualará. Y la promesa de mi Señor es siempre verdadera».

(99) Y aquel día haremos que se agolpen como olas unas sobre otras, y se tocará la trompeta y los reuniremos a todos.

(100) Y ese día presentaremos el Infierno a los incrédulos, en exhibición.

(101) Aquellos cuyos ojos habían estado ocultos por Mi recuerdo, y no pudieron oír.

(102) ¿Acaso los incrédulos piensan que pueden tomar a Mis siervos como aliados en lugar de a Mí? En verdad, hemos preparado el Infierno para que los incrédulos tengan alojamiento.

(103) Di: «¿Queréis que os informemos de los mayores perdedores en sus obras?»

(104) [Son] aquellos cuyo esfuerzo se pierde en la vida mundana, mientras piensan que lo están haciendo bien en el trabajo.

(105) Ésos son quienes no creen en los signos de su Señor ni en el encuentro con Él, por lo que sus obras se vuelven inútiles. No les asignaremos ningún peso en el Día de la Resurrección.

(106) Ésa será su retribución, el Infierno, por lo que negaron y por haberse burlado de Mis signos y de Mis mensajeros.

(107) En verdad, quienes hayan creído y hayan obrado rectamente tendrán como morada los Jardines del Paraíso,

(108) Allí permanecerán eternamente, sin desear de él traslado alguno.

(109) Di: «Si el mar fuese tinta para escribir las palabras de mi Señor, el mar se agotaría antes que las palabras de mi Señor, aunque trajésemos otra tinta como complemento».

(110) Di: «Yo sólo soy un hombre como vosotros, a quien se le ha revelado que vuestro Dios es un Dios Único. Quien aspire al encuentro con su Señor, que obre rectamente y no asocie a nadie en el culto de su Señor.»

Sura 19: مَرْيَمَ (Maryam) – María

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Kaf Ha Ya 'Ayn Sad.

(2) [Esto es] un recuerdo de la misericordia de vuestro Señor hacia Su siervo Zacarías,

(3) Cuando invocó a su Señor en voz baja.

(4) Dijo: "¡Señor mío! En verdad, mis huesos se han debilitado y mi cabeza se ha llenado de pelos blancos, pero nunca he sido desdichado en mi súplica a Ti, mi Señor.

(5) Y, en verdad, temo a los sucesores después de mí, y mi esposa es estéril, así que concédeme de Ti un heredero.

(6) ¿Quién heredará de mí y de la familia de Jacob? Y haz que sea agradable a Ti, mi Señor.

(7) Se le dijo: «¡Oh, Zacarías! Te anunciamos que habrá un niño cuyo nombre será Juan. No hemos asignado a nadie antes de ese nombre».

(8) Dijo: «¡Señor mío! ¿Cómo podré tener un hijo si mi mujer es estéril y yo soy muy anciano?»

(9) Dijo: "Así será. Tu Señor dice: "Es fácil para Mí, pues os creé antes cuando no erais nada."

(10) Zacarías dijo: «Señor mío, dame una señal». Y él dijo: «Tu señal será que no hablarás al pueblo durante tres noches, estando sano».

(11) Entonces salió hacia su pueblo desde el santuario y les hizo señas para que glorificaran a Dios por la mañana y por la tarde.

(12) Dijo Dios: «¡Oh Juan! Toma la Escritura con determinación. Y le dimos la sabiduría siendo aún un niño.

(13) Y afecto de parte nuestra y pureza, y era devoto,

(14) Y obediente a sus padres, y no era arrogante ni desobediente.

(15) Y la paz sea con él el día que nació, y el día que muera, y el día que resucite.

(16) Y menciona en el Libro la historia de María, cuando se retiró de su familia a un lugar hacia el oriente.

(17) Y tomó, apartada de ellos, una cortina. Luego le enviamos a Nuestro Espíritu [Gabriel], y él se le apareció como un hombre de hermosas proporciones.

(18) Dijo: «Me refugio de vosotros en el Misericordioso. ¡Abandonadme, si es que teméis a Dios!»

(19) Dijo: "Yo sólo soy el mensajero de vuestro Señor para daros la noticia de un niño puro".

(20) Ella dijo: "¿Cómo puedo tener un hijo si ningún hombre me ha tocado y yo no he sido infiel?"

(21) Dijo: "Así será. Tu Señor dice: "Es fácil para Mí y haremos de él un signo para la humanidad y una misericordia procedente de Nosotros. Y es algo que ya está prescrito."

(22) Y ella lo concibió, y se retiró con él a un lugar desierto.

(23) Y los dolores del parto la llevaron al tronco de una palmera. Ella dijo: "Oh, ¡ojalá hubiera muerto antes y hubiera sido olvidada!"

(24) Pero él la llamó desde abajo: "No te entristezcas; tu Señor ha preparado un arroyo debajo de ti.

(25) Y sacude hacia ti el tronco de la palmera, y dejará caer sobre ti dátiles maduros y frescos.

(26) Comed, bebed y estad satisfechos. Y si veis a alguien entre los hombres, decid: "He hecho voto de abstinencia del Misericordioso, por lo que hoy no hablaré con nadie".

(27) Luego lo trajo a su pueblo, llevándolo en brazos. Ellos dijeron: «Oh María, ciertamente has hecho algo sin precedentes.

(28) Oh hermana de Aarón, tu padre no fue hombre malo, ni tu madre fue fornicaria.

(29) Ella le señaló con el dedo. Ellos dijeron: «¿Cómo podemos hablar con un niño que está en la cuna?»

(30) Dijo: «En verdad, yo soy el siervo de Dios. Él me ha dado la Escritura y me ha hecho profeta.

(31) Y me ha bendecido dondequiera que esté y me ha ordenado la oración y el zakat mientras viva,

(32) Y me ha hecho obediente a mi madre, y no me ha hecho arrogante ni miserable.

(33) Y paz esté conmigo el día que nací, y el día que muera, y el día que resucite.

(34) Éste es Jesús, el hijo de María, la palabra de verdad sobre la cual discuten.

(35) No es propio de Dios tomar un hijo. ¡Gloria a Dios! Cuando decreta algo, sólo le dice: «Sé», y es.

(36) Dijo Jesús: «En verdad, Dios es mi Señor y el vuestro. Adoradle, pues. Éste es el camino recto.»

(37) Entonces las facciones difieren acerca de Jesús, así que ¡ay de aquellos que no creyeron en la escena de un día tremendo!

(38) ¡Con qué claridad oirán y verán el día que vengan a Nosotros! Pero los impíos de hoy están en un claro extravío.

(39) Y les advierten del Día del Juicio, cuando todo habrá concluido; pero ellos son negligentes y no creen.

(40) En verdad, Nosotros heredaremos la tierra y cuanto haya en ella, y a Nosotros serán devueltos.

(41) Y menciona en el Libro la historia de Abraham. En verdad, él era un hombre veraz y un profeta.

(42) Cuando dijo a su padre: «¡Oh padre mío! ¿Por qué adoras lo que no oye ni ve y que no te beneficiará en absoluto?»

(43) ¡Oh padre mío! A mí me ha llegado un conocimiento que a ti no te ha llegado; sígueme, que yo te guiaré por un camino llano.

(44) ¡Oh, padre mío! No adores a Satanás. En verdad, Satanás siempre ha desobedecido al Misericordioso.

(45) ¡Oh, padre mío! Temo que te sobrevenga un castigo del Misericordioso y seas compañero de Satanás.

(46) Su padre le dijo: «¿No deseas mis dioses, Abraham? Si no desistes, te apedrearé. Evítame, pues, durante mucho tiempo».

(47) Dijo: «La paz sea con vosotros. Pediré perdón a mi Señor por vosotros. En verdad, Él siempre es misericordioso conmigo.

(48) Os abandonaré a vosotros y a quienes invocáis en lugar de a Dios, e invocaré a mi Señor. Espero no quedar desdichado en la invocación a mi Señor.

(49) Cuando los abandonó, junto con aquellos que adoraban en lugar de Dios, le dimos a Isaac y a Jacob, y a cada uno de ellos hicimos un profeta.

(50) Y les concedimos algo de Nuestra misericordia y les hicimos merecedores de una reputación muy honorable.

(51) Y menciona en el Libro a Moisés, que fue elegido y fue mensajero y profeta.

(52) Y le llamamos desde el lado derecho del monte y le acercamos, confiándole [a él].

(53) Y, por Nuestra misericordia, le dimos por profeta a su hermano Aarón.

(54) Y menciona en el Libro a Ismael, que cumplió su promesa y fue mensajero y profeta.

(55) Y solía ordenar a su pueblo la oración y el zakat, y era complaciente con su Señor.

(56) Y menciona en el Libro a Idris, que era un hombre veraz y un profeta.

(57) Y le elevamos a un alto rango.

(58) Ésos fueron los que Dios agració de entre los profetas de la descendencia de Adán y de los que llevamos con Noé, de la descendencia de Abraham y de Israel, y de aquellos a quienes guiamos y elegimos. Cuando se les recitaron las aleyas del Compasivo, se postraron y lloraron.

(59) Pero después de ellos vinieron sucesores que descuidaron la oración y siguieron los deseos; por eso van a encontrarse con el mal.

(60) Excepto quienes se arrepientan, crean y obren rectamente, pues éstos entrarán en el Paraíso y no serán tratados injustamente.

(61) Allí hay jardines de residencia perpetua que el Compasivo ha prometido a Sus siervos en lo oculto. En verdad, Su promesa siempre se cumple.

(62) No oirán allí ninguna mala palabra, sino sólo saludos de paz, y tendrán allí su sustento mañana y tarde.

(63) Éste es el Paraíso, que damos en herencia a aquellos de Nuestros siervos que fueron piadosos.

(64) [Los ángeles dicen]: «No descendemos sino por orden de vuestro Señor. A Él pertenece lo que está delante de nosotros, lo que está detrás de nosotros y lo que está entre ambos. Y vuestro Señor no olvida nada.

(65) Señor de los cielos y de la tierra y de cuanto hay entre ellos, ¡adorenle, pues, y sean pacientes con Su adoración! ¿Conocéis a alguien que se le parezca?

(66) Y el hombre dice: «Cuando yo muera, ¿volveré a ser resucitado?»

(67) ¿Acaso no recuerda el hombre que lo creamos antes, cuando era nada?

(68) Por tu Señor, ciertamente los reuniremos a ellos y a los demonios, y luego los haremos comparecer de rodillas ante el Infierno.

(69) Luego, ciertamente, extraeremos de cada secta a aquellos que fueron los peores contra el Más Misericordioso con su insolencia.

(70) Por cierto que Nosotros somos quienes mejor conocemos a quienes son más dignos de arder allí.

(71) Y no habrá entre vosotros ningún ser que no llegue a ello. Esto es algo que vuestro Señor ha decretado con seguridad.

(72) Luego salvaremos a quienes temieron a Dios y dejaremos a los injustos postrados en ella.

(73) Y cuando se les recitan Nuestras aleyas como evidencias claras, los que se niegan a creer dicen a los que creen: "¿Cuál de [nuestros] dos partidos es mejor en posición y mejor en compañía?"

(74) ¿Y cuántas generaciones anteriores hemos destruido, que eran mejores en bienes y apariencia?

(75) Di: «Quien esté extraviado, que el Misericordioso le conceda una prórroga hasta que, cuando vean lo que se les prometió, ya sea el castigo o la Hora, sepan quién es el peor en posición y el más débil en fuerzas.»

(76) Y Allah multiplica a los que se guían en la guía, y las buenas obras duraderas son mejores para tu Señor como recompensa y mejores como recurso.

(77) ¿Has visto a quien no creyó en Nuestros signos y dijo: "Seguramente recibiré riquezas e hijos [en la otra vida]"?

(78) ¿Acaso ha mirado lo oculto o ha aceptado una promesa del Compasivo?

(79) ¡No! Registraremos lo que él dice y le extenderemos el castigo de manera extensa.

(80) Y heredaremos de él lo que menciona, y él vendrá a Nosotros solo.

(81) Y tomaron en lugar de Allah dioses falsos que serían para ellos una fuente de honor.

(82) ¡No! Ellos [esas deidades] negarán su adoración y se opondrán a ellas.

(83) ¿No ves que hemos enviado a los demonios contra los incrédulos, incitándolos al mal con constantes incitaciones?

(84) No os impacientéis, pues, con ellos. Sólo les hemos asignado un número limitado.

(85) El día que reuniremos a los justos ante el Más Misericordioso como una delegación

(86) Y conducirá a los criminales al Infierno con sed.

(87) Nadie tendrá poder de intercesión excepto quien haya tomado un pacto con el Más Misericordioso.

(88) Y dicen: «El Compasivo ha tomado un hijo».

(89) Has hecho una cosa atroz.

(90) Los cielos casi se rompen, la tierra se abre y las montañas se derrumban en devastación.

(91) Que le atribuyen un hijo al Más Misericordioso.

(92) Y no es propio del Misericordioso tomar un hijo.

(93) No hay nadie en los cielos ni en la tierra que no se presente ante el Más Misericordioso como siervo.

(94) Los ha enumerado y los ha contado en un recuento completo.

(95) Y todos ellos vendrán a Él solo en el Día de la Resurrección.

(96) En verdad, el Compasivo les asignará afecto a quienes hayan creído y hayan obrado rectamente.

(97) Sólo hemos facilitado vuestra lengua para que con ella anunciéis la buena nueva a los justos y advirtáis con ella a un pueblo enemigo.

(98) ¿Y a cuántos de ellos hemos destruido antes de ellos? ¿Acaso percibes algo de ellos o escuchas algún sonido de ellos?

Sura 20: طه (Ṭā-Hā) - Ta-Ha

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Sí, sí.

(2) No os hemos revelado el Corán para que os angusties,

(3) Pero sólo como recordatorio para quienes temen [a Allah],

(4) Una revelación de Aquel que creó la tierra y los cielos más altos,

(5) El Más Misericordioso, que está establecido sobre el Trono.

(6) A Él pertenece todo lo que está en los cielos, todo lo que está en la tierra, todo lo que está entre ellos y todo lo que está debajo de la tierra.

(7) Y si hablas en voz alta, ciertamente Él conoce el secreto y lo que está aún más oculto.

(8) Allah, no hay más dios que Él. A Él pertenecen los nombres más nobles.

(9) ¿Y ha llegado hasta ti la historia de Moisés?

(10) Cuando vio un fuego, dijo a su familia: «Quedaos aquí, porque he visto un fuego. Quizá pueda traeros una antorcha o encontrar guía en el fuego».

(11) Y cuando llegó a ella, lo llamaron: ¡Moisés,

(12) En verdad, yo soy vuestro Señor, así que quitaos las sandalias, porque estáis en el valle sagrado de Tuwa.

(13) Y yo os he escogido a vosotros, para que escuchéis lo que se revela.

(14) En verdad, Yo soy Dios. No hay más dios que Yo. Adórame, pues, y realizad la oración para recordarme.

(15) En verdad, la Hora viene –casi la oculto– para que cada alma sea recompensada conforme a aquello por lo que se esfuerza.

(16) No dejéis, pues, que os desvíe de ella quien no crea en ella y siga su pasión, pues entonces pereceríais.

(17) ¿Y qué es eso que tienes en tu mano derecha, oh Moisés?

(18) Él respondió: "Es mi cayado; me apoyo en él, y hago caer hojas para mis ovejas, y tengo con ello otros usos."

(19) Dijo: «¡Arrójalo, Moisés!»

(20) Entonces la arrojó al suelo, y he aquí que se había convertido en una serpiente que se movía con rapidez.

(21) Dijo: «Tomadlo y no temáis, que lo devolveremos a su estado original.

(22) Y acerca tu mano a tu costado; saldrá blanca, sin mancha; otra señal,

(23) Para que os mostremos algunos de Nuestros signos mayores.

(24) Ve a Faraón; he aquí, él ha pecado.

(25) Dijo Moisés: «Señor mío, abre mi pecho con seguridad,

(26) Y aligera mi tarea,

(27) Y desata el nudo de mi lengua,

(28) Para que entiendan mi palabra.

(29) Y asígname un ministro de mi familia,

(30) Aarón, mi hermano.

(31) Aumenta por medio de él mis fuerzas,

(32) Y que comparta mi tarea,

(33) Para que te exaltemos mucho

(34) Y acuérdate mucho de Ti.

(35) En verdad, Tú eres quien siempre nos ve.

(36) Dijo: «Se te ha concedido lo que pediste, ¡oh Moisés!

(37) Y ya os habíamos concedido un favor en otra ocasión,

(38) Cuando inspiramos a tu madre lo que inspiramos,

(39) Diciendo: «Ponedlo en un cofre y arrojadlo al río, y el río lo arrojará a la orilla; allí lo tomará como enemigo Mío y como enemigo suyo.» Y os concedí amor de Mi parte para que fuerais educados bajo Mi vigilancia.

(40) Y te favorecimos cuando tu hermana fue y dijo: «¿Quieres que te indique quién será su responsable?». Te devolvimos a tu madre para que se contentara y no se entristeciera. Pero tú mataste a alguien, pero

te salvamos de la venganza y te pusimos a prueba con una prueba severa. Y permaneciste algunos años entre los madianitas. Luego llegaste [aquí] en el tiempo decretado, ¡oh Moisés!

(41) Y os he creado para Mí mismo.

(42) Id, tú y tu hermano, con Mis signos y no descuidéis mi recuerdo.

(43) Id los dos a Faraón, porque él ha pecado.

(44) Y dile palabras amables, para que tal vez se acuerde o tema [a Allah]".

(45) Dijeron: «¡Señor nuestro! Tememos que apresure el castigo contra nosotros o que transgreda.»

(46) Dijo: «No temáis. En verdad, Yo estoy con vosotros dos. Oigo y veo.

(47) Ve, pues, a él y dile: "En verdad, somos mensajeros de tu Señor. Envía con nosotros a los Hijos de Israel y no les atormentes. Hemos venido a ti con un signo de tu Señor. La paz sea con quien siga la guía".

(48) En verdad, se nos ha revelado que el castigo caerá sobre quien niegue y se aparte."

(49) Dijo Faraón: «¿Quién es, pues, el Señor de vosotros dos, oh Moisés?»

(50) Dijo: «Nuestro Señor es Quien dio a cada cosa su forma y luego la guió».

(51) Dijo Faraón: "¿Cuál es, pues, la situación de las generaciones anteriores?"

(52) Dijo: «Mi Señor tiene en un libro el conocimiento de ello. Mi Señor no se equivoca ni olvida».

(53) Él es Quien ha dispuesto para vosotros la tierra como lecho extendido, ha colocado en ella caminos, ha hecho descender del cielo la lluvia y ha producido con ella especies de plantas.

(54) Comed de ello y apacentad vuestro ganado. En verdad, en ello hay signos para los dotados de inteligencia.

(55) De ella [la tierra] os creamos, y a ella os devolveremos, y de ella os extraeremos otra vez.

(56) Y ciertamente le mostramos [a Faraón] todos Nuestros signos, pero él desmintió y rehusó.

(57) Dijo: "¿Has venido a nosotros para expulsarnos de nuestra tierra con tu magia, oh Moisés?"

(58) Entonces seguramente te traeremos magia como ésta, así que haz entre nosotros y tú una cita que ni nosotros ni tú dejaremos de cumplir, en un lugar designado.

(59) Dijo Moisés: "Vuestra cita es para el día de la fiesta, cuando el pueblo se reúne a media mañana".

(60) Entonces Faraón se fue, preparó su plan y luego vino [a Moisés].

(61) Moisés les dijo: «¡Ay de vosotros! No inventéis mentiras contra Dios, porque os aniquilará con un castigo. Quien las invente, habrá fracasado».

(62) Así que discutieron entre ellos sobre su asunto y ocultaron su conversación privada.

(63) Dijeron: "En verdad, éstos son dos magos que quieren expulsaros de vuestra tierra con su magia y acabar con vuestro camino más ejemplar.

(64) Así que, preparaos para vuestro plan y luego avanzad. Quien venza, hoy habrá triunfado.

(65) Dijeron: «¡Oh Moisés! O arrojas tú o seremos nosotros los primeros en arrojar.»

(66) Dijo: "Más bien, lanzad". Y de pronto, por su magia, le pareció que sus cuerdas y sus bastones se movían como serpientes.

(67) Y Moisés sintió temor dentro de sí.

(68) Dijimos: «No temáis. En verdad, sois vosotros los superiores.»

(69) Y arroja lo que tengas en tu mano derecha; se tragará lo que han creado. Lo que han creado no es más que el truco de un mago, y el mago no tendrá éxito dondequiera que esté.

(70) Los magos se postraron y dijeron: «Nosotros hemos creído en el Señor de Aarón y de Moisés».

(71) Dijo el Faraón: "¿Habíais creído en él antes de que yo os lo permitiera? En verdad, él es vuestro líder, quien os ha enseñado la magia. Así que, sin duda, os cortaré las manos y los pies por ambos lados, y os crucificaré en troncos de palmeras, y sabréis con seguridad quién de nosotros es más severo en el castigo y más tolerante".

(72) Dijeron: «Nunca os preferiremos a lo que nos ha sido revelado como prueba clara ni a Aquel que nos creó. Decretad, pues, lo que tengáis que decretar. Sólo podéis decretar para esta vida mundanal.»

(73) En verdad, creemos en nuestro Señor para que Él nos perdone nuestros pecados y lo que nos obligasteis a hacer con la magia. Dios es mejor y más tolerante.

(74) En verdad, quien se presente ante su Señor como un pecador, en verdad que tendrá el Infierno, en el que no morirá ni vivirá.

(75) Pero quien se acerque a Él como creyente habiendo realizado obras justas, pues éstos serán los grados más altos [en posición]:

(76) Jardines de residencia perpetua bajo los cuales corren ríos, en los que moran eternamente. Y esa es la recompensa de quien se purifica.

(77) Y le sugerimos a Moisés: «Viaja de noche con Mis siervos y prepara para ellos un camino seco a través del mar. No temeréis ser alcanzados ni ahogaros».

(78) Entonces Faraón los persiguió con sus soldados, y los cubrió con lo que el mar los cubría,

(79) Y Faraón hizo errar a su pueblo, y no los guió.

(80) ¡Oh, hijos de Israel! Os salvamos de vuestro enemigo, os citamos a la derecha del monte y os hicimos descender maná y codornices.

(81) [Diciendo]: «Comed de las cosas buenas que os hemos provisto y no os extralimitéis en ello, no sea que Mi ira descienda sobre vosotros. Y aquel sobre quien desciende Mi ira, ciertamente habrá caído.»

(82) Pero, en verdad, Yo soy el Perdonador Eterno de quien se arrepiente y cree y obra la justicia y luego permanece en la guía.

(83) Dijo: «¿Y qué te hizo alejarte de tu pueblo, Moisés?»

(84) Dijo: «Están cerca de mis huellas y me apresuro a acudir a Ti, Señor mío, para que estés complacido».

(85) Dijo: «Pero, en verdad, probamos a tu pueblo después de tu partida y el Samiri los extravió».

(86) Entonces Moisés regresó a su pueblo, enojado y apenado. Dijo: "¡Oh pueblo mío! ¿No os había hecho vuestro Señor una buena promesa? ¿Os resultó demasiado largo el tiempo de mi ausencia o queríais que descendiese sobre vosotros la ira de vuestro Señor y por eso rompisteis la promesa que me hicisteis?"

(87) Dijeron: "No hemos roto tu promesa con nuestra voluntad, sino que se nos hizo llevar cargas de los adornos del pueblo [de Faraón], así que las arrojamos [al fuego], y así lo arrojó el Samiri".

(88) Y les sacó la imagen de un becerro que mugía, y dijeron: Éste es vuestro dios y el dios de Moisés, pero él se olvidó.

(89) ¿No vieron que no podía devolverles ninguna palabra y que no les traía ningún daño ni ningún beneficio?

(90) Y Aarón ya les había dicho antes [del regreso de Moisés]: "¡Oh pueblo mío! Esto no es más que una prueba para vosotros, y vuestro Señor es el Más Misericordioso. Seguidme y obedeced mi orden".

(91) Dijeron: «No dejaremos de ser fieles a él hasta que Moisés regrese a nosotros».

(92) Dijo Moisés: «¡Oh Aarón! ¿Qué te impidió, cuando los viste extraviarse,

(93) ¿De seguirme? ¿Entonces has desobedecido mi orden?

(94) Dijo Aarón: «¡Oh, hijo de mi madre! No me agarres por la barba ni por la cabeza. Temí que dijeras: «Has causado división entre los hijos de Israel y no has observado mi palabra».

(95) Dijo Moisés: «¿Y cuál es tu caso, oh Samiri?»

(96) Dijo: "Vi lo que ellos no vieron, así que tomé un puñado [de polvo] del rastro del mensajero y lo arrojé, y así mi alma me sedujo".

(97) Dijo Moisés: «Vete, pues. Está prescrito que en esta vida digas: «No te metas en esto». Y tenéis una cita en la otra vida a la que no faltaréis. Y mirad a vuestro dios, al que os habéis dedicado, que lo quemaremos y lo arrojaremos al mar con una ráfaga.

(98) Vuestro único dios es Alá, fuera de Él no hay divinidad. Él abarca todas las cosas en su conocimiento.

(99) Así pues, te hemos transmitido algunas cosas que ya han sucedido. Y te hemos dado, ciertamente, un recordatorio de Nuestra parte.

(100) Quien se aparte de ello, ciertamente, llevará una carga en el Día de la Resurrección,

(101) [Permanecer] eternamente en ella, y será un mal para ellos en el Día de la Resurrección como una carga—

(102) El día en que se tocará la trompeta y reuniremos a los criminales, ese día, con los ojos azules [de terror],

(103) Murmurarán entre sí: «No permanecisteis más que diez días en el mundo».

(104) Sabemos muy bien lo que dicen los mejores entre ellos cuando dicen: "No permanecisteis más que un día".

(105) Y te preguntan por las montañas. Diles: «Mi Señor las destruirá con un soplo».

(106) Y dejará la tierra como una llanura plana;

(107) No verás allí ni una depresión ni una elevación."

(108) Ese día, seguirán al que anuncia sin desviarse de él, y las voces se acallarán ante el Más Misericordioso, de modo que no oiréis más que un susurro [de pasos].

(109) Ese día no habrá intercesión que beneficie a nadie, excepto a aquel a quien el Compasivo haya dado permiso y haya aceptado su palabra.

(110) Él sabe lo que hay delante de ellos y lo que hay detrás de ellos, mientras que ellos no lo abarcan en el conocimiento.

(111) Y todos los rostros se humillarán ante el Viviente, el Sustentador de la existencia. Y habrá fracasado quien cometa injusticia.

(112) Pero quien practica las buenas obras siendo creyente, no temerá ni la injusticia ni la privación.

(113) Y así lo hemos revelado como Corán árabe y hemos diversificado en él las advertencias, para que quizá se aparten del pecado o les haga recordar.

(114) ¡Oh Muhammad!, ¡Oh, Dios!, ¡Oh, Dios!, no te apresures a recitar el Corán antes de que se te haya revelado por completo. Di: «¡Señor mío! ¡Auméntame el conocimiento!».

(115) Y ya habíamos tomado una promesa de Adán, pero él la olvidó y no encontramos en él determinación.

(116) Y cuando dijimos a los ángeles: «Prosternaos ante Adán», y todos se prosternaron excepto Iblis, quien se negó.

(117) Dijimos: «¡Oh, Adán! En verdad, éste es un enemigo para ti y para tu esposa. No permitas que te aleje del Paraíso para que sufras.

(118) En verdad, se os ha prometido que no pasaréis hambre allí ni estaréis desnudos.

(119) Y, en verdad, allí no tendrás sed ni pasarás calor por el sol.

(120) Entonces Satanás le susurró: «¡Oh, Adán! ¿Quieres que te dirija al árbol de la eternidad y de la posesión que no se deteriorará?»

(121) Ambos comieron de él y se les hicieron visibles sus partes íntimas, y comenzaron a cubrirse con hojas del Paraíso. Adán desobedeció a su Señor y se extravió.

(122) Entonces su Señor lo eligió, se volvió hacia él con perdón y lo guió.

(123) Dijo: «Descended del Paraíso, pues todos son enemigos entre sí. Y si os llega de Mí una guía, quien siga Mí guía no se extraviará ni sufrirá en la otra vida.

(124) Y quien se aparte de Mí recuerdo, ciertamente tendrá una vida oprimida, y lo reuniremos ciego el Día de la Resurrección.

(125) Dirá: «¡Señor mío! ¿Por qué me has resucitado ciego, siendo yo vidente?»

(126) Dirá: «Así os llegaron Nuestros signos y los olvidasteis. Así seréis olvidados hoy».

(127) Así retribuimos a quienes se extraviaron y no creyeron en los signos de su Señor. El castigo de la otra vida es más severo y más duradero.

(128) ¿No les ha quedado claro cuántas generaciones antes de ellos destruimos mientras caminaban por sus moradas? Ciertamente en ello hay signos para los dotados de inteligencia.

(129) Y si no fuera por una palabra precedente de tu Señor, habría sido una obligación [inmediata], y [si no fuera por] un plazo determinado [decretado].

(130) Sed, pues, pacientes con lo que dicen y glorificad a vuestro Señor antes de la salida del sol y antes de su puesta, glorificadlo durante la noche y al final del día, para que quedéis satisfechos.

(131) Y no mires hacia lo que hemos hecho disfrutar a algunos de ellos, pues es el esplendor de la vida mundana con la que los probamos. La provisión de tu Señor es mejor y más duradera.

(132) Y ordenad a vuestras familias la oración y sed constantes en ella. No os pedimos que os ayudéis; os proveemos. El mejor fin es para los justos.

(133) Y dicen: "¿Por qué no nos trae un signo procedente de su Señor?" ¿No les ha llegado la prueba de lo que había en las Escrituras anteriores?

(134) Y si les hubiéramos destruido con un castigo antes de él, habrían dicho: «¡Señor nuestro! ¿Por qué no nos enviaste un Mensajero para que siguiéramos Tus signos antes de ser humillados y deshonrados?»

(135) Di: «Todos estamos esperando. Esperad, pues, porque así sabréis quiénes son los compañeros del camino sano y quiénes están bien guiados».

## Sura 21: الأنبياء (Al-Anbiyā') - Los Profetas

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Se acerca el tiempo de que la humanidad ajuste de cuentas, mientras ellos se desvían negligentemente.

(2) No les llega ningún recordatorio nuevo procedente de su Señor, salvo que lo escuchen mientras tocan,

(3) Con el corazón trastornado, y los impíos ocultan sus conversaciones privadas: "¿Es éste [Muhammad] un ser humano como vosotros? ¿Acaso vais a ceder a la magia mientras veis con claridad?"

(4) Dijo: «Mi Señor sabe cuanto se dice en los cielos y en la tierra. Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe».

(5) Pero dicen: "¡Son sólo sueños! ¡Más bien, es un invento! ¡Más bien, es un poeta! ¡Que nos traiga una señal, como la que enviaron los mensajeros anteriores!"

(6) Ninguna ciudad que destruimos antes de ellos creyó [a pesar de los signos]; ¿acaso creerán?

(7) Y no enviamos antes de ti [¡oh, Muhammad!] sino hombres a quienes les habíamos hecho llegar la revelación. Pregunta, pues, a la gente del Recuerdo si no lo sabes.

(8) Y no les hicimos cuerpos que no comieran alimento, ni tampoco fueron inmortales.

(9) Luego cumplimos la promesa que les habíamos hecho y les salvamos a ellos y a quienes quisimos y destruimos a los transgresores.

(10) Os hemos revelado un Libro en el que se encuentra vuestra mención. ¿No queréis comprender?

(11) ¡Y cuántas ciudades injustas hemos destruido y hemos creado después de ellas otros pueblos!

(12) Y cuando sintieron Nuestro castigo, he aquí que huyeron de él.

(13) Y se les dijo: No huyáis, sino volved a vuestros hogares y a vuestros lugares de descanso, para que seáis interrogados.

(14) Dijeron: «¡Ay de nosotros! ¡En verdad, fuimos impíos!»

(15) Y su grito no cesó hasta que los hicimos como un campo segado, extinguido.

(16) Y no creamos el cielo y la tierra y lo que hay entre ellos por juego.

(17) Si hubiésemos querido tomar un pasatiempo, lo habríamos podido tomar de [lo que está] con Nosotros, si en verdad hubiésemos querido hacerlo.

(18) Más bien, arrojamos la verdad contra la mentira, y ésta la destruye, y he aquí que se desvanece. ¡Ay de vosotros por lo que describís!

(19) Suyo es cuanto está en los cielos y en la tierra. Y quienes están cerca de Él no son demasiado orgullosos para adorarlo ni se cansan.

(20) Le glorifican noche y día; no desfallecen.

(21) ¿O han tomado de la tierra dioses que puedan resucitar a los muertos?

(22) Si en los cielos y en la tierra hubiera habido dioses además de Dios, ambos habrían sido corrompidos. ¡Gloria a Dios, Señor del Trono, por encima de lo que describen!

(23) A Él no se le pregunta por lo que hace, pero a ellos sí se les preguntará.

(24) ¿O es que han elegido otros dioses además de Él? Di: «Traed vuestras pruebas. Éste es el mensaje para quienes están conmigo y el mensaje para quienes me precedieron». Pero la mayoría de ellos no conocen la verdad y se desvían.

(25) Y no enviamos a ningún Mensajero antes de ti sin haberle revelado: "No hay más dios que Yo, ¡adoradme, pues!".

(26) Y dicen: «El Compasivo ha tomado un hijo». ¡Gloria a Él! En realidad, ellos no son más que siervos honrados.

(27) No pueden precederle en palabra, y actúan por su mandato.

(28) Él sabe lo que tienen delante y lo que tienen detrás, y no pueden interceder sino por quien Él aprueba, y ellos, por temor a Él, temen.

(29) Y a quien de ellos dijese: «En verdad, soy un dios además de Él», a ése le castigaremos con el Infierno. Así castigamos a los impíos.

(30) ¿Acaso los que no creyeron no se dieron cuenta de que los cielos y la tierra estaban unidos y que los separamos y que creamos del agua todo ser viviente? ¿Es que no van a creer?

(31) Y hemos puesto sobre la tierra montañas firmes para que no se tambalease con ellas, y hemos trazado en ella caminos anchos para que pudieran guiarse.

(32) Y pusimos el cielo como techo protector, pero ellos se desvían de sus signos.

(33) Y es Él Quien creó la noche y el día, el sol y la luna; cada [cuerpo celeste] nada en su órbita.

(34) Y no hemos concedido a ningún ser humano antes de vosotros la inmortalidad. Si murierais, ¿serían ellos inmortales?

(35) Toda alma probará la muerte. Os probaremos con el mal y con el bien, y seréis devueltos a Nosotros.

(36) Y cuando los incrédulos te ven, no hacen más que burlarse de ti, diciendo: "¿Es éste el que menciona a vuestros dioses?". Pero ellos, cuando se menciona al Compasivo, son incrédulos.

(37) El hombre fue creado con prisa. Os mostraré Mis signos, así que no me apresuréis.

(38) Y dicen: ¿Cuándo será esta promesa, si es verdad lo que decís?

(39) ¡Ojalá los que se niegan a creer supieran que llegará el día en que no podrán apartar el Fuego de sus rostros ni de sus espaldas, y nadie los socorrerá!

(40) Más bien, les sobrevendrá de repente y los desconcertará, y no podrán rechazarlo ni se les dará tregua.

(41) Y los mensajeros que os precedieron fueron ciertamente objeto de burla, pero quienes se burlaban de ellos estaban envueltos en aquello de lo que se burlaban.

(42) Di: «¿Quién os protegerá de noche y de día del Compasivo?» Pero ellos se desvían del recuerdo de su Señor.

(43) ¿O es que tienen dioses que los protejan en lugar de Nosotros? Ni siquiera pueden ayudarse a sí mismos, ni pueden ser protegidos por Nosotros.

(44) Pero, por el contrario, les hemos provisto de bienes a ellos y a sus padres hasta que les fue prolongada la vida. ¿No ven que hemos invadido la tierra y la hemos reducido de sus límites? ¿Serán ellos los que vencerán?

(45) Di: «Sólo os advierto mediante una revelación». Pero los sordos no oyen la llamada cuando son advertidos.

(46) Y si un soplo del castigo de tu Señor les tocase, dirían: «¡Ay de nosotros! ¡Hemos sido impíos!».

(47) El Día de la Resurrección prepararemos la balanza de la justicia, y nadie será tratado injustamente. Si hay algo del peso de un grano de mostaza, lo sacaremos. Y Nosotros somos suficientes como contadores.

(48) Y ciertamente habíamos dado a Moisés y a Aarón un criterio, una luz y un recordatorio para los justos,

(49) Que temen a su Señor en secreto, mientras temen la Hora.

(50) Y éste [el Corán] es un mensaje bendito que hemos revelado. ¿Acaso lo ignoráis?

(51) Ya habíamos dado a Abraham el buen juicio y lo conocíamos bien.

(52) Cuando dijo a su padre y a su pueblo: "¿Qué estatuas son éstas a las que estáis consagrados?"

(53) Dijeron: "Hemos hallado que nuestros padres los adoraban."

(54) Dijo: "Ciertamente, vosotros y vuestros padres estabais en un claro extravío."

(55) Dijeron: "¿Has venido a nosotros con la verdad o eres de los que se ríen?"

(56) Dijo: "No, sino que vuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra, Quien los creó, y Yo soy de los que dan testimonio.

(57) ¡Por Dios!, que planearé contra vuestros ídolos después de que os hayáis apartado.

(58) Entonces los hizo pedazos, excepto uno grande entre ellos, para que pudieran volver a él [y preguntar].

(59) Dijeron: "¿Quién ha hecho esto con nuestros dioses? En verdad, él es de los que obran iniquidad".

(60) Dijeron: «Hemos oído a un joven que los mencionaba, llamado Abraham».

(61) Dijeron: "Traedlo entonces ante los ojos del pueblo, para que testifiquen."

(62) Dijeron: ¿Has hecho esto con nuestros dioses, oh Abraham?

(63) Dijo: "Más bien, éste, el más grande de ellos, lo hizo. Pregúntales si podrían hablar".

(64) Entonces volvieron a culparse a sí mismos y se dijeron: "En verdad, ustedes son los injustos".

(65) Entonces se volvieron atrás, diciendo: "¡Ya sabéis que éstos no hablan!"

(66) Dijo: «¿Acaso adoráis en lugar de Allah aquello que no os beneficia en absoluto ni os perjudica?»

(67) ¡Qué mal os vais a vosotros y a lo que servís en lugar de a Dios!  
¿No vais a razonar?

(68) Dijeron: «Quémalo y apoya a tus dioses, si es que vas a actuar».

(69) Dijimos: «¡Oh fuego! Sé fresco y salvador para Abraham.»

(70) Y le tramaron un plan, pero les hicimos los más perdedores.

(71) Y les llevamos a él y a Lot a la tierra que habíamos bendecido para los mundos.

(72) Y le dimos además a Isaac y a Jacob, y a todos ellos los hicimos justos.

(73) Les hicimos guías que dirigieran según Nuestra orden, les inspiramos la práctica de las buenas obras, la observancia de la oración y el pago del azaque, y Nos adoraron.

(74) A Lot le dimos el juicio y el conocimiento y lo salvamos de la ciudad que obraba mal. Eran, en verdad, gente malvada y rebelde.

(75) Y le admitimos en Nuestra misericordia. En verdad, él era de los justos.

(76) Y recordad a Noé, cuando nos invocó anteriormente; y le respondimos y le salvamos a él y a su familia de una gran tribulación.

(77) Y le ayudamos contra la gente que desmintió Nuestros signos. Eran gente perversa, y a todos los ahogamos.

(78) Y menciona a David y a Salomón, cuando juzgaban acerca del campo, cuando las ovejas de un pueblo lo invadieron [de noche], y Nosotros fuimos testigos de su juicio.

(79) Y dimos a Salomón la inteligencia para el caso, y a cada uno de ellos les dimos el juicio y el conocimiento. Y sometimos a las montañas a la exaltación, junto con David y también a los pájaros. Y fuimos Nosotros los que hicimos todo.

(80) Y le enseñamos a confeccionar armaduras para protegeros de vuestros enemigos en la batalla. ¿Seréis, pues, agradecidos?

(81) Y a Salomón le encomendamos que soplara con fuerza el viento, que se dirigía, por orden suya, hacia la tierra que habíamos bendecido. Y Nosotros somos omniscientes.

(82) Entre los demonios hubo quienes se lanzaron hacia él y realizaron obras distintas a las que se le habían encomendado. Nosotros fuimos de ellos su protector.

(83) Y menciona a Job, cuando invocó a su Señor: «En verdad, la adversidad me ha tocado, y Tú eres el Más Misericordioso de los Misericordiosos».

(84) Le respondimos y le quitamos lo que le afligía. Le devolvimos a su familia y a los que estaban con ella, como misericordia procedente de Nosotros y como recordatorio para los adoradores.

(85) Y menciona a Ismael, a Idris y a Dhul-Kifl; todos fueron pacientes.

(86) Y les admitimos en Nuestra misericordia. En verdad, eran de los justos.

(87) Y el hombre del pez, Jonás, que se fue enojado y pensó que no le íbamos a castigar, y gritó en las tinieblas: «No hay más dios que Tú, ¡gloria a Ti! Yo soy de los impíos».

(88) Le respondimos y le salvamos de la aflicción. Así salvamos a los creyentes.

(89) Y a Zacarías, cuando invocó a su Señor: «¡Señor mío! No me dejes solo, siendo Tú el mejor de los herederos».

(90) Le respondimos y le dimos a Juan y le regalamos a su esposa. En verdad, ellos se apresuraban a realizar buenas obras y Nos suplicaban con esperanza y temor, y se sometían humildemente a Nosotros.

(91) Y a aquella que guardó su castidad, e infundimos en ella de Nuestro espíritu, e hicimos de ella y de su hijo un signo para los mundos.

(92) En verdad, ésta, vuestra religión, es una sola religión, y Yo soy vuestro Señor, así que adoradme.

(93) Y se repartieron sus asuntos entre ellos, pero todo volverá a Nosotros.

(94) Quien obedezca las buenas obras siendo creyente, nadie le negará su esfuerzo, y Nosotros somos registradores de ello.

(95) Y está prohibido que los habitantes de una ciudad que hayamos destruido regresen.

(96) Hasta que [la presa de] Gog y Magog se haya abierto y ellos, desde toda elevación, desciendan.

(97) Y la verdadera promesa se ha acercado; de repente, los ojos de los que no creyeron se quedarán mirando [con horror, mientras dicen]: "¡Ay de nosotros! No nos acordamos de esto; más bien, fuimos injustos".

(98) En verdad, vosotros [los incrédulos] y aquello que servís en lugar de Allah sois la leña del Infierno. Allí entraréis.

(99) Si estas [falsas deidades] fueran dioses, no habrían entrado allí, pero todos son eternos allí.

(100) Para ellos hay profundo suspiro, y no quisieron oír.

(101) En verdad, aquellos a quienes les ha precedido de Nosotros la mejor [recompensa], están muy alejados de ella.

(102) No oirán su sonido mientras permanezcan eternamente en aquello que sus almas desean.

(103) No se entristecerán por el mayor terror, y los ángeles les saldrán al encuentro, diciendo: «Éste es vuestro Día, el que se os ha prometido».

(104) El día en que doblaremos el cielo como se dobla una hoja [escrita] para los registros. Tal como comenzamos la primera creación, lo repetiremos: una promesa [vinculante] para Nosotros. En verdad, lo cumpliremos.

(105) Y ya hemos escrito en el Libro [de los Salmos] después de la [anterior] mención que la tierra [del Paraíso] es heredada por Mis siervos justos.

(106) En verdad, en esto [el Corán] hay un aviso para un pueblo adorador.

(107) Y no te hemos enviado [oh Muhammad] sino como misericordia para los mundos.

(108) Di: «Sólo se me ha revelado que vuestro Dios es un solo Dios. ¿Queréis, pues, someteros a Él?»

(109) Pero si se desvían, di: "Os he anunciado a todos por igual, y no sé si está cerca o lejos lo que se os ha prometido.

(110) En verdad, Él sabe lo que se dice y sabe lo que ocultáis.

(111) Y no lo sé; quizá os sirva de prueba y de goce temporal.

(112) Dijo: «¡Señor mío! Juzga entre nosotros con la verdad. Nuestro Señor es el Misericordioso, Aquel a quien se le pide ayuda contra lo que describes».

Sura 22: **الْحَجَّ** (Al-Ḥajj) - La Peregrinación

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) ¡Oh hombres! Temed a vuestro Señor, pues el terremoto de la Hora es algo tremendo.

(2) El día que lo veáis, toda madre que esté amamantando se olvidará de su niño de pecho, y toda mujer embarazada abortará; y veréis a gente que parece ebria cuando no lo está. Pero el castigo de Dios es severo.

(3) Y entre los hombres hay quienes discuten acerca de Dios sin conocimiento y siguen a todo demonio rebelde.

(4) Se le ha decretado que quien lo tome como aliado, lo extraviará y lo guiará al castigo del Fuego.

(5) ¡Oh, hombres! Si dudáis de la Resurrección, os hemos creado de polvo, después de una gota de esperma, después de un coágulo de sangre, después de un embrión formado y otro no formado, para que os lo entendamos. Os hemos colocado en el vientre de quienes hemos querido durante un tiempo determinado, después os hemos sacado como niños y después os hemos desarrollado para que alcancéis la madurez. Entre vosotros hay quien muere antes de tiempo y entre vosotros hay quien vuelve a la edad más decrepita, de modo que no sabe nada después de haber tenido conocimiento. Veis la tierra estéril, pero cuando hacemos descender sobre ella la lluvia, vibra, se hincha y crece toda clase de plantas deliciosas.

(6) Esto es así porque Alá es la Verdad, Él da vida a los muertos y tiene poder sobre todas las cosas.

(7) Y que la Hora llegará –no hay duda alguna sobre ello– y que Dios resucitará a los que están en las tumbas.

(8) Y entre los hombres hay quienes discuten acerca de Dios sin conocimiento, sin guía y sin una Escritura esclarecedora.

(9) Torciendo su cuello con arrogancia para desviar a la gente del camino de Dios. Él tendrá la deshonra en esta vida y le haremos gustar el castigo del Fuego Ardiente en el Día de la Resurrección.

(10) Se dirá: "Esto es por lo que habéis hecho y porque Dios no es injusto con Sus siervos".

(11) Y entre la gente hay quien adora a Dios con nerviosismo. Si le sucede un bien, se conforma con ello; pero si le sucede una prueba, se pone boca abajo. Perderá esta vida y la otra. Ésa es la pérdida manifiesta.

(12) Invoca, en lugar de a Dios, lo que no puede hacerle daño ni beneficiarle. Éste es el mayor extravío.

(13) Invoca a aquel cuyo daño está más cerca que su beneficio: ¡qué miserable el protector y qué miserable el asociado!

(14) En verdad, Dios introducirá a quienes crean y obren rectamente en jardines por cuyos bajos corren ríos. En verdad, Dios hace lo que quiere.

(15) Quien piense que Dios no le ayudará en este mundo y en el Más Allá, que extienda una cuerda hasta el techo, la corte y observe si su esfuerzo elimina aquello que le enfurece.

(16) Y así lo hemos revelado como aleyas claras. En verdad, Dios guía a quien Él quiere.

(17) En verdad, Dios juzgará entre los creyentes, los judíos, los sabeos, los cristianos, los magos y los que asocian a otros con Dios el Día de la Resurrección. Dios es testigo de todas las cosas.

(18) ¿No ves que se prosterna ante Dios todo cuanto está en los cielos y en la tierra, el sol, la luna, las estrellas, las montañas, los árboles, los seres vivientes y muchos de los hombres? Pero el castigo está reservado para muchos. Y a quien Dios deshonra, nadie puede honrarlo. En verdad, Dios hace lo que quiere. [Prosternación]

(19) Éstos son dos adversarios que disputan acerca de su Señor. A los que no creyeron se les forjarán vestiduras de fuego, se les echará agua hirviendo sobre la cabeza,

(20) Derritiendo sus entrañas y sus pieles.

(21) Y para ellos hay mazas de hierro.

(22) Cada vez que quieran salir de ella por la angustia, serán devueltos a ella, y [se les dirá]: "¡Gustad el castigo del Fuego Ardiente!"

(23) En verdad, Dios introducirá a quienes crean y obren rectamente en jardines por cuyos bajos corren ríos. Allí estarán adornados con brazaletes de oro y perlas y sus vestiduras serán de seda.

(24) Y fueron guiados hacia la palabra buena y conducidos al camino de los dignos de alabanza.

(25) En verdad, a quienes se niegan a creer y apartan a la gente del camino de Dios y de la Mezquita Sagrada, que hemos hecho para todos los hombres, iguales son los residentes en ella y los visitantes, y a quien en ella intente desviarse o cometer iniquidad, le haremos gustar un castigo doloroso.

(26) Y cuando le asignamos a Abraham el lugar de la Casa, le dijimos: «No Me asociéis nada y purificad Mi Casa para quienes hacen la circunvalación, para quienes permanecen de pie, para quienes se inclinan y se prosternan.

(27) Y proclama al pueblo la peregrinación; vendrán a ti a pie y sobre todo camello flaco; vendrán de todos los pasos lejanos.

(28) Para que puedan comprobar los beneficios que les han sido concedidos y mencionen el nombre de Dios en días señalados, por lo que Él les ha provisto de ganado. ¡Comed, pues, de ellos y alimentad a los pobres y a los infelices!

(29) Luego, que cumplan con sus deberes prescritos y cumplan con sus votos y realicen la circunvalación alrededor de la Casa antigua".

(30) Ésta es la orden. Quien respete las ordenanzas sagradas de Dios, será lo mejor para él a los ojos de su Señor. Se os ha permitido el consumo de ganado, salvo lo que se os recite. Evitad, pues, la impureza de los ídolos y las mentiras.

(31) Inclinarsé sólo hacia Dios, sin asociarle nada. Quien asocie a Dios a otros, es como si cayera del cielo y fuera atrapado por los pájaros o arrastrado por el viento a un lugar remoto.

(32) Así es. Quien honre los símbolos de Dios, ciertamente lo hará por la piedad de sus corazones.

(33) Para vosotros hay allí beneficios por un período determinado; luego su lugar de sacrificio será en la Casa antigua.

(34) Y hemos establecido para cada pueblo ritos para que mencionen el nombre de Dios sobre el ganado que Él les ha provisto. Vuestro Dios es un Dios Único, someteos, pues, a Él. Y anunciad la buena nueva a los humildes.

(35) Aquellos cuyos corazones temen cuando se menciona a Dios, y los que son pacientes con lo que les aflige, y los que establecen la oración, y los que dan de lo que les hemos provisto.

(36) Os hemos asignado los camellos y el ganado vacuno como símbolos de Dios, pues en ellos hay un bien para vosotros. Invocad, pues, el nombre de Dios sobre ellos cuando estén dispuestos para el sacrificio. Luego, cuando estén de costado, comed de ellos y alimentad a los necesitados y a los mendigos. Así os los hemos entregado para que seáis agradecidos.

(37) No llegará a Dios ni su comida ni su sangre, sino que lo que llegará a Él será vuestra piedad. Así pues, os los hemos sometido para que glorifiquéis a Dios por lo que os ha guiado y anunciéis la buena nueva a los que hacen el bien.

(38) En verdad, Dios defiende a quienes creen. En verdad, Dios no ama a quienes son traidores e ingratos.

(39) Se ha concedido permiso para combatir a quienes han sido objeto de injusticia. Y, en verdad, Dios es capaz de concederles la victoria.

(40) Son aquellos que fueron expulsados de sus hogares sin derecho alguno, sólo porque dijeron: «Nuestro Señor es Dios». Si Dios no hubiera reprimido a los hombres, unos por medio de otros, se habrían demolido monasterios, iglesias, sinagogas y mezquitas en las que se menciona mucho el nombre de Dios. Dios ciertamente sostendrá a quienes Le sostenga. Dios es Poderoso y Poderoso.

(41) Son aquellos que, si les damos autoridad en la tierra, establecen la oración, dan el zakat, ordenan el bien y prohíben el mal. A Dios pertenece el resultado de todos los asuntos.

(42) Y si te niegan, así también negaron los descendientes de Noé, de Ad y de Zamud,

(43) Y los hijos de Abraham y los hijos de Lot

(44) Y a los habitantes de Madián. Y Moisés fue desmentido, y prolongé el goce para los incrédulos. Luego los agarré, y ¡qué terrible fue Mi afrenta!

(45) ¡Cuántas ciudades hemos destruido por ser impías y han quedado en ruinas! ¡Cuántos pozos abandonados y palacios elevados!

(46) ¿Acaso no han recorrido la tierra de modo que tienen corazones para razonar y oídos para oír? Porque, en verdad, no son los ojos los que están cegados, sino los corazones que están dentro de los pechos.

(47) Y os incitan a apresurar el castigo, pero Dios no faltará a Su promesa. En verdad, un día con vuestro Señor es como mil años de los que contáis.

(48) ¡Y cuántas ciudades prolongé en el disfrute mientras cometían injusticias! Luego las apoderé, y a Mí está el destino.

(49) Di: «¡Oh gente! Yo sólo soy para vosotros un amonestador claro.»

(50) Así pues, quienes hayan creído y hayan obrado rectamente tendrán perdón y una generosa provisión.

(51) Pero quienes se oponen a Nuestros signos, buscando el fracaso, éstos son los compañeros del Fuego.

(52) Y no enviamos antes de ti a ningún Mensajero ni a ningún Profeta que, al hablar o recitar, no introdujera en él algún error. Pero Dios anula lo que introdujo Satanás y precisa Sus signos. Dios es Conocedor, Sabio.

(53) Esto es para que Él ponga a prueba a quienes tienen el corazón enfermo y endurecido, lo que Satanás lanza en su contra. En verdad, los impíos están en una gran discordia.

(54) Y que quienes hayan recibido el conocimiento sepan que es la Verdad procedente de vuestro Señor y crean en ella y se sometan a ella con humildad. Ciertamente Dios guía a quienes creen hacia el camino recto.

(55) Pero quienes se niegan a creer no dejarán de dudar de ello hasta que la Hora les llegue de repente o les llegue el castigo de un Día estéril.

(56) Ese día, el dominio pertenece a Dios. Él juzgará entre ellos. Quienes hayan creído y obrado rectamente estarán en los Jardines de las Delicias.

(57) Y quienes no creyeron y desmintieron Nuestros signos tendrán un castigo humillante.

(58) A quienes emigraron por la causa de Dios y luego fueron asesinados o murieron, Dios les proveerá con un sustento generoso. Dios es el mejor de los sustentadores.

(59) Les hará entrar por una puerta que les agradará. Ciertamente, Dios es Conocedor, Tolerante.

(60) Así es. Quien responda a la injusticia con el mismo castigo que le infligieron y luego sea oprimido, Dios le auxiliará. En verdad, Dios es Absolvedor, Perdonador.

(61) Esto es porque Dios hace que la noche entre en el día y que el día entre en la noche y porque Dios es Todopoderoso, Todopoderoso y Todopoderoso.

(62) Esto es así porque Alá es la Verdad, y lo que invocan fuera de Él es mentira, y porque Alá es el Altísimo, el Grandioso.

(63) ¿No ves que Dios hace descender la lluvia del cielo y la tierra se vuelve verde? En verdad, Dios es Sutil y está bien informado.

(64) Suyo es cuanto hay en los cielos y en la tierra. Y, en verdad, Dios es Inmerecedor, Digno de alabanza.

(65) ¿No ves que Dios te ha sometido por orden Suya todo lo que hay en la tierra y las naves que surcan el mar? E impide que el cielo caiga sobre la tierra sin Su permiso. Dios es Compasivo con los hombres.

(66) Él es Quien os dio la vida, luego os hará morir y luego os dará de nuevo la vida. En verdad, los hombres son ingratos.

(67) Hemos establecido para cada pueblo ritos que deben practicar. No dejes, pues, que discutan contigo sobre este asunto, sino que invítalos a tu Señor. En verdad, estás en una dirección recta.

(68) Y si discuten contigo, diles: «Dios sabe bien lo que hacéis.

(69) Allah juzgará entre vosotros el Día de la Resurrección sobre aquello sobre lo que discrepabais.

(70) ¿No sabéis que Dios conoce lo que hay en el cielo y en la tierra? En verdad, eso está escrito en un Libro. En verdad, eso es fácil para Dios.

(71) Y adoran en lugar de a Dios aquello para lo cual Él no ha revelado autoridad y de lo que no tienen conocimiento. Y no habrá para los impíos quien los auxilie.

(72) Y cuando se les recitan Nuestras aleyas como pruebas claras, ves en los rostros de los incrédulos una desaprobación. Están a punto de atacar a quienes les recitan Nuestras aleyas. Di: «¿Queréis que os informe de algo peor que eso? Es el Fuego que Alá ha prometido a los incrédulos. ¡Qué desdichado será el destino!»

(73) ¡Oh gente! Se os presenta un ejemplo, escuchadlo. En verdad, quienes invocáis en lugar de Allah no crearán ni siquiera una mosca, aunque se reúnan para ello. Y si la mosca les robara algo, no podrían recuperarlo. Débiles son el perseguidor y el perseguido.

(74) No han valorado a Dios con la debida sensatez. En verdad, Dios es Poderoso y Poderoso.

(75) Dios elige mensajeros de entre los ángeles y de entre los hombres. En verdad, Dios todo lo oye, todo lo ve.

(76) Él sabe lo que les espera y lo que les espera después. Y a Dios recaerán todos los asuntos.

(77) ¡Oh, creyentes! Inclínense y prosternaos, adorad a vuestro Señor y haced el bien, para que tengáis éxito. [Prosternaos]

(78) Y esforzaos por Dios con el esmero que se merece. Él os ha elegido y no os ha puesto ninguna dificultad en la religión, la religión de vuestro padre, Abraham. Os ha nombrado musulmanes antes y en esta [revelación] para que el Mensajero sea testigo sobre vosotros y vosotros seáis testigos sobre la gente. Haced, pues, la oración, pagad el zakat y aferraos a Dios. Él es vuestro protector, excelente es el protector y excelente el auxiliador.

## Sura 23: الْمُؤْمِنُونَ (Al-Mu'minūn) - Los creyentes

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) De hecho, los creyentes han tenido éxito:
- (2) Aquellos que son humildes en sus oraciones,
- (3) Quienes evitan las conversaciones ociosas,
- (4) Quienes dan zakat (caridad),
- (5) Quienes guardan su castidad,

- (6) Excepto con sus esposas o con aquellas que sus diestras poseen, porque entonces no son culpables.
- (7) Pero quienes busquen más allá de esto, éstos son los transgresores.
- (8) Aquellos que son fieles a sus confianzas y a sus promesas,
- (9) Y quienes observan debidamente sus oraciones:
- (10) Ellos son los herederos,
- (11) ¿Quiénes heredarán el Firdaus? Permanecerán allí eternamente.
- (12) Y ciertamente creamos al hombre a partir de un extracto de arcilla.
- (13) Luego lo pusimos como una gota de espermatozoide en un lugar de reposo firme.
- (14) Luego convertimos el espermatozoide en un coágulo pegajoso; luego convertimos el coágulo en una masa; luego convertimos la masa en huesos; luego revestimos los huesos de carne; luego desarrollamos de él una nueva creación. ¡Bendito sea Dios, el Mejor de los creadores!
- (15) Después de esto, ciertamente moriréis.
- (16) Entonces, en verdad, en el Día de la Resurrección, seréis resucitados.
- (17) Y hemos creado sobre vosotros siete caminos, y nunca olvidamos la creación.
- (18) Y hacemos descender agua del cielo en su justa medida, y la hacemos reposar en la tierra; y, en verdad, podemos quitarla.
- (19) Luego os haremos crecer con ella jardines de palmeras y de vides, en los que tendréis frutos en abundancia y de los que coméis,
- (20) Y un árbol que sale del monte Sinaí, que produce aceite y condimento para los que comen.

(21) Y, en verdad, en los animales hay para vosotros una lección: os damos a beber de lo que hay en sus vientres, y obtenéis de ellos muchos beneficios, y de ellos coméis.

(22) Y sobre ellos y sobre naves sois transportados.

(23) Y enviamos a Noé a su pueblo, y le dijo: «¡Pueblo mío! Servid a Dios. No tenéis más dios que Él. ¿No Le teméis?»

(24) Pero los ilustres de entre los que se negaron a creer dijeron: «Éste no es sino un hombre como vosotros que pretende ser superior a vosotros. Si Dios hubiera querido, habría enviado ángeles. No hemos oído nada de eso entre nuestros antepasados.

(25) No es más que un hombre poseído por la locura; esperadlo por un tiempo.

(26) Dijo Noé: «¡Señor mío! Sosténme, pues me han negado.»

(27) Le inspiramos: «Construye el arca bajo Nuestra supervisión y según Nuestra revelación. Y cuando llegue Nuestra orden y el horno se desborde, mete en ella a dos compañeros de cada criatura y a tu familia, excepto a aquellos contra quienes ya se ha emitido la orden. Y no me hables de los injustos, porque serán ahogados.

(28) Y cuando hayáis subido al arca, tú y los que os acompañan, di: «¡Alabado sea Dios, que nos ha salvado de los impíos!»

(29) Y di: "Señor mío, haz que desembarque en un lugar bendecido, y Tú eres el mejor de los que dan refugio".

(30) Ciertamente, en ello hay signos y, en verdad, estamos siempre probando [a Nuestros siervos].

(31) Luego hicimos surgir después de ellos otra generación.

(32) Y les enviamos un Mensajero de entre ellos, que les dijo: «Adorad a Dios, pues no tenéis más dios que Él. ¿No Le teméis?»

(33) Y los ilustres de su pueblo que no creyeron y negaron el encuentro de la Otra Vida, a pesar de que les habíamos dado lujo en

la vida mundana, dijeron: "Éste no es sino un hombre como vosotros; come de lo que coméis y bebe de lo que bebéis.

(34) Y si obedecéis a un hombre como vosotros, ciertamente seríais perdedores.

(35) ¿Acaso os promete que cuando hayáis muerto y os hayáis convertido en polvo y huesos, seréis resucitados?

(36) ¡Inverosímil, inverosímil es lo que se os ha prometido!

(37) No hay otra vida que la nuestra: morimos y vivimos, y no resucitaremos.

(38) No es más que un hombre que ha inventado una mentira contra Dios, y no le creeremos.

(39) Dijo: «¡Señor mío! ¡Sosténme, pues me han negado!»

(40) Dijo: «Pronto se arrepentirán».

(41) El soplo los alcanzó en su justo juicio y los convertimos en escoria. ¡Fuera, pues, la gente impía!

(42) Luego hicimos surgir después de ellos otras generaciones.

(43) Ninguna nación puede preceder su término, ni tampoco retrasarlo.

(44) Luego enviamos a Nuestros mensajeros uno tras otro. Cada vez que un mensajero llegaba a su pueblo, lo desmentían. Hicimos que se sucedieran unos a otros y les inventamos historias. ¡Fuera, pues, un pueblo que no cree!

(45) Luego enviamos a Moisés y a su hermano Aarón con Nuestros signos y una autoridad clara.

(46) Al Faraón y a su séquito, pero ellos eran arrogantes y eran un pueblo altivo.

(47) Dijeron: "¿Acaso debemos creer a dos hombres como nosotros, mientras que sus pueblos son nuestros esclavos?"

(48) Y ellos los negaron, y fueron de los que fueron destruidos.

(49) Y ciertamente le dimos a Moisés la Escritura, para que tal vez se guiaran.

(50) E hicimos del hijo de María y de su madre un signo y les cobijamos en un lugar alto, llano y con aguas corrientes.

(51) ¡Oh Mensajeros! Comed de lo bueno y obrad con rectitud. En verdad, Yo sé lo que hacéis.

(52) En verdad, ésta, vuestra religión, es una sola religión, y Yo soy vuestro Señor; temedme, pues.

(53) Pero ellos dividieron sus asuntos entre sí en sectas, y cada facción se regocijaba en lo que tenía.

(54) Así que déjalos en su confusión por un tiempo.

(55) ¿Acaso creen que lo que les damos en riquezas e hijos...

(56) ¿Acaso es porque les apresuramos el bien? Más bien, no lo perciben.

(57) En verdad, quienes temen por temor a su Señor

(58) Y quienes creen en los signos de su Señor

(59) Y quienes no asocian nada a su Señor

(60) Y quienes dan lo que dan mientras sus corazones están temerosos de que volverán a su Señor,

(61) Son aquellos que se apresuran a realizar las buenas obras y los que en ellas superan a los demás.

(62) Y no exigimos a nadie más que lo que esté en su poder, y junto a Nosotros está la Escritura que habla con la verdad; y no serán tratados injustamente.

(63) Pero sus corazones están llenos de confusión por esto, y tienen obras además de las que están haciendo,

(64) Hasta que, cuando castigamos a sus ricos, inmediatamente claman a Nosotros por ayuda.

(65) No gritéis hoy, porque no seréis auxiliados por Nosotros.

(66) Ciertamente os habían recitado mis versos, pero vosotros os habíais vuelto atrás.

(67) Con arrogancia respecto a ello, conversando de noche, hablando mal."

(68) ¿Acaso no han reflexionado sobre la palabra de Dios? ¿Acaso les ha sucedido lo que no les sucedió a sus antepasados?

(69) ¿Acaso no conocían a su Mensajero y por eso lo desmienten?

(70) ¿O dicen: «En él hay locura»? Más bien, les trajo la verdad, pero la mayoría de ellos odian la verdad.

(71) Pero si la verdad hubiera seguido sus pasiones, los cielos y la tierra y cuanto hay en ellos se habrían corrompido. Les hemos traído su recordatorio, pero ellos se desvían de él.

(72) ¿O acaso les pedís algo a cambio? Pero la recompensa de vuestro Señor es la mejor y Él es el mejor de los sustentadores.

(73) Y, en verdad, les invitamos a un camino recto.

(74) Pero, en verdad, quienes no creen en la Otra Vida se desvían del camino.

(75) Y aunque tuviéramos misericordia de ellos y les quitáramos lo que les afligía, persistirían en su transgresión, vagando ciegamente.

(76) Y ya les hemos impuesto un castigo, pero no se sometieron a su Señor ni suplicaron con humildad.

(77) Hasta que hayamos abierto ante ellos la puerta de un castigo severo, enseguida estarán en ella desesperados.

(78) Y es Él Quien os ha creado el oído, la vista y el corazón; poco agradecéis.

(79) Él es Quien os ha multiplicado por toda la tierra, y hacia Él seréis reunidos.

(80) Él es Quien da la vida y causa la muerte, y a Él pertenecen la sucesión de la noche y del día. ¿No queréis razonar?

(81) Más bien, dicen lo mismo que dijeron los pueblos anteriores.

(82) Dijeron: «Cuando hayamos muerto y nos hayamos convertido en polvo y huesos, ¿acaso resucitaremos?»

(83) Esto se nos ha prometido a nosotros y a nuestros antepasados; esto no son más que leyendas de los pueblos antiguos.

(84) Di: «¿De quién es la Tierra y cuanto hay en ella, si lo sabéis?»

(85) Dirán: «¡A Dios!». Di: «¿No es que no os acordáis?».

(86) Di: «¿Quién es el Señor de los siete cielos y el Señor del Gran Trono?»

(87) Dirán: «Son de Dios». Di: «¿No Le temeréis?»

(88) Di: «¿En cuyas manos está el reino de todas las cosas, y Él protege mientras nadie puede protegerse contra Él, si lo supierais?»

(89) Dirán: «Todo pertenece a Dios». Di: «¿En qué, pues, estáis engañados?».

(90) Más bien, les hemos revelado la Verdad, pero en verdad son mentirosos.

(91) Allah no ha adoptado ningún hijo, ni ha existido jamás junto a Él ninguna divinidad. Si la hubiera, cada divinidad habría tomado lo que había creado y unas habrían intentado dominar a otras. ¡Gloria a Allah por encima de lo que describen!

(92) Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto, tan elevado es Él por encima de lo que Le asocian.

(93) Di: «¡Señor mío! Si me mostraras lo que se les ha prometido,

(94) ¡Señor mío! ¡No me incluyas entre los impíos!

(95) Y, en verdad, podemos mostrarte lo que les hemos prometido.

(96) Repele el mal con lo que es mejor. Somos los más conocedores de lo que describen.

(97) Y di: «¡Señor mío! Me refugio en Ti de las incitaciones de los demonios,

(98) Y yo me refugio en Ti, mi Señor, para que no se presenten conmigo.

(99) [Así es el estado de los incrédulos] hasta que, cuando llega la muerte a uno de ellos, dice: «¡Señor mío, devuélveme!»

(100) Para que yo pudiera hacer justicia en lo que dejé atrás. ¡No! Es sólo una palabra lo que está diciendo; y detrás de ellos hay una barrera hasta el Día en que resuciten.

(101) Cuando se toque la trompeta, no habrá entre ellos parentesco alguno aquel día, ni preguntarán unos por otros.

(102) Entonces aquellos cuyas balanzas son pesadas, son ellos los que tendrán éxito.

(103) Pero aquellos cuyas escamas son livianas, éstos son los que han perdido sus almas, permaneciendo eternamente en el Fuego del Infierno.

(104) El fuego abrasará sus rostros, y en ellos tendrán muecas.

(105) Se os dirá: “¿No se os recitaron Mis signos y vosotros los negasteis?”

(106) Dirán: «¡Señor nuestro! Nuestra miseria nos sobrevino y éramos un pueblo extraviado.

(107) ¡Señor nuestro! ¡Apártanos de él! Si volviéramos a caer en el mal, seríamos, en verdad, unos injustos.

(108) Dirá: «Permaneced allí despreciados y no Me habléis».

(109) En verdad, hubo un grupo de Mis siervos que dijeron: "Señor nuestro, hemos creído, perdónanos y ten misericordia de nosotros, porque Tú eres el mejor de los misericordiosos".

(110) Pero os burlasteis de ellos, hasta el punto de que os hicieron olvidar Mí recuerdo, y os reísteis de ellos.

(111) En verdad, les he recompensado hoy por su paciencia: ellos son los que triunfaron.

(112) Él les preguntará: "¿Cuánto tiempo permaneciste en la tierra en número de años?"

(113) Dirán: «Hemos permanecido un día o parte de un día; preguntad a los que llevan la cuenta».

(114) Dirá: «No os detuvisteis más que un poco, si hubierais sabido.

(115) ¿Acaso pensasteis que os habíamos creado inútilmente y que no volveríais a Nosotros?

(116) ¡Glorificado sea Dios, el Soberano, la Verdad! No hay divinidad excepto Él, Señor del Noble Trono.

(117) Quien invoque a otro dios en lugar de a Dios, sin tener pruebas de ello, tendrá que rendir cuentas sólo ante su Señor. Los incrédulos no tendrán éxito.

(118) Y di: «¡Señor mío! Perdona y ten misericordia, porque Tú eres el mejor de los misericordiosos.»

## Sura 24: النُّور (An-Nūr) – La Luz

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Ésta es una sura que hemos revelado y hecho obligatoria, y en ella hemos revelado signos claros para que prestéis atención.

(2) A la fornicadora y al fornicario: azotadlos con cien azotes, y que la compasión por ellos no os impida practicar la religión de Dios, si creéis en Dios y en el Último Día; y que un grupo de los creyentes sea testigo de su castigo.

(3) El fornicario no se casará sino con una fornicadora o una idólatra, y la fornicadora no se casará con ella sino con un fornicador o una idólatra. Esto ha sido prohibido a los creyentes.

(4) Y a los que acusen a mujeres castas y no presenten cuatro testigos, azotadlos con ochenta azotes y no les toméis nunca más testimonio. Ésos son los rebeldes,

(5) Excepto aquellos que luego se arrepientan y se reformen, porque en verdad Dios es Perdonador, Compasivo.

(6) Y aquellos que acusan a sus esposas [de adulterio] y no tienen testigos excepto ellos mismos, entonces el testigo de uno de ellos serán cuatro testimonios [jurando] por Dios que, en verdad, es de los veraces.

(7) Y el quinto juramento será que la maldición de Allah será sobre él si es de los mentirosos.

(8) Pero ella no será castigada si jura cuatro veces por Dios que él es de los mentirosos.

(9) Y el quinto juramento será que la ira de Allah caerá sobre ella si él fuese veraz.

(10) Y si no fuera por la gracia de Allah sobre vosotros y Su misericordia... Ciertamente Allah es indulgente, sabio.

(11) En verdad, los que han venido con la mentira son un grupo entre vosotros. No creáis que es malo para vosotros, sino que es bueno para vosotros. Pues cada uno de ellos recibirá el castigo que se merezca por el pecado, y el que cargue con la mayor parte de él, tendrá un gran castigo.

(12) ¿Por qué, cuando lo oísteis, los creyentes y las creyentes no se consideraron bien unos a otros y dijeron: "Esto es una mentira manifiesta"?

(13) ¿Por qué no presentaron cuatro testigos? Y cuando no presentaron testigos, ellos son, ante Dios, los mentirosos.

(14) Y si no hubiera sido por la gracia de Dios sobre vosotros y Su misericordia en esta vida y en la otra, habríais sido castigados con un gran castigo por la mentira en la que os habéis visto envueltos.

(15) Cuando lo recibisteis con vuestras lenguas y dijisteis con vuestras bocas aquello de lo que no tenáis conocimiento y pensasteis que era insignificante, siendo así que era, a los ojos de Allah, tremendo.

(16) ¿Y por qué, cuando lo oísteis, no dijisteis: «No nos corresponde a nosotros hablar de ello. ¡Gloria a Ti! ¡Es una gran calumnia!».

(17) Dios os advierte que no volváis a cometer este tipo de actos, si sois creyentes.

(18) Y Allah os aclara los signos. Allah es omnisciente, sabio.

(19) En verdad, quienes deseen que se difunda la inmoralidad entre los creyentes tendrán un castigo doloroso en esta vida y en la Otra. Dios sabe, mientras que vosotros no sabéis.

(20) Y si no fuera por la gracia de Dios sobre vosotros y Su misericordia, y por que Dios es Compasivo, Misericordioso...

(21) ¡Oh, creyentes! No sigáis los pasos de Satanás. Quien sigue los pasos de Satanás, ciertamente, él ordena la inmoralidad y la injusticia. Y si no fuera por la gracia de Dios con vosotros y Su misericordia, ninguno de vosotros habría sido puro jamás. Pero Dios purifica a quien Él quiere, y Dios todo lo oye, todo lo sabe.

(22) Y que los que de vosotros sean virtuosos y ricos no juren no ayudar a sus parientes, a los necesitados y a los emigrados por la causa de Dios, sino que perdonen y muestren respeto. ¿No queréis que Dios os perdone? Dios es indulgente, misericordioso.

(23) En verdad, quienes calumnian a mujeres castas, inconscientes y creyentes, serán malditos en esta vida y en la otra; y tendrán un castigo terrible.

(24) El día en que sus lenguas, sus manos y sus pies darán testimonio contra ellos de lo que solían hacer.

(25) Ese día, Dios les pagará con creces su merecido y sabrán que Dios es la Verdad manifiesta.

(26) Las mujeres malas se juntan con los hombres malos, y los hombres malos se juntan con las mujeres malas; las mujeres buenas se juntan con los hombres buenos, y los hombres buenos se juntan con las mujeres buenas. A esas personas buenas se las declara inocentes de lo que dicen los calumniadores. Para ellas hay perdón y una provisión noble.

(27) ¡Oh, creyentes! No entréis en casas distintas de las vuestras hasta que hayáis sido recibidos y saludado a sus moradores. Eso es lo mejor para vosotros, quizá os acuerdéis.

(28) Y si no encontráis a nadie allí, no entréis en ellas hasta que se os conceda permiso. Y si se os dice: «Volved», volved; es más puro para vosotros. Dios sabe lo que hacéis.

(29) No tenéis ninguna culpa por entrar en casas deshabitadas en las que os halláis cómodos. Dios sabe lo que manifestáis y lo que ocultáis.

(30) Diles a los creyentes que bajen la vista y guarden sus partes íntimas. Eso es más puro para ellos. En verdad, Dios está bien informado de lo que hacen.

(31) Di a las creyentes que bajen la vista, que guarden sus partes íntimas y que no muestren sus adornos excepto lo que se vea. Que cubran sus pechos con el velo y que no muestren sus adornos excepto a sus maridos, a sus padres, a los suegros de sus maridos, a sus hijos, a los hijos de sus maridos, a sus hermanos, a los hijos de sus hermanos, a los hijos de sus hermanas, a sus mujeres, a lo que tengan en su mano derecha, a sus sirvientes masculinos que no tengan deseo sexual, o a sus hijos que aún no conozcan los aspectos privados de las mujeres. Que no den patadas para mostrar lo que ocultan de sus adornos. Y volveos a Dios todos vosotros, ¡oh creyentes!, para que tengáis éxito.

(32) Y casaos con vuestros solteros y con vuestros siervos y esclavas piadosos. Si son pobres, Dios les enriquecerá con Su favor. Dios es Omnipotente, Omnisciente.

(33) Pero quienes no encuentren medios para casarse, que se abstengan hasta que Dios les conceda Su favor. Y quienes busquen un contrato de entre los que poseéis, haced un contrato con ellos si sabéis que hay bondad en ellos y dadles de la riqueza que Dios os ha

concedido. Y no obliguéis a vuestras esclavas a prostituirse si desean la castidad buscando los intereses de la vida mundana. Y si alguien las obliga, Dios es indulgente, misericordioso con ellas después de su obligación.

(34) Y, ciertamente, te hemos revelado aleyas claras y ejemplos de quienes te precedieron y una advertencia para quienes temen a Dios.

(35) Allah es la Luz de los cielos y de la tierra. El ejemplo de Su luz es como un nicho en el que hay una lámpara; la lámpara está dentro de un cristal; el cristal es como si fuera una estrella brillante encendida por el aceite de un olivo bendito, ni del este ni del oeste, cuyo aceite casi brillaría incluso si no fuera tocado por el fuego. Luz sobre luz. Allah dirige hacia Su luz a quien Él quiere. Y Allah pone ejemplos para la gente, y Allah es Conocedor de todas las cosas.

(36) [Esos nichos están] en las casas [es decir, mezquitas] que Allah ha ordenado que se construyan y que Su Nombre sea mencionado en ellas; exaltándolo dentro de ellas por la mañana y por la tarde.

(37) ¿Acaso hay hombres a quienes ni el comercio ni las ventas les distraen del recuerdo de Dios, de la oración y del pago del zakat? Temen un día en el que los corazones y los ojos se desviarán,

(38) Para que Allah les recompense conforme a lo mejor de sus obras y les acreciente Su favor. Allah sustenta a quien Él quiere sin tener que pagar nada a cambio.

(39) Pero las obras de quienes no creyeron son como un espejismo en una llanura, que el sediento cree que es agua, hasta que, cuando llega a ella, descubre que no es nada, pero se encuentra con Dios ante él, y Él le pagará con creces lo que le corresponde. Dios es rápido en pagar las cuentas.

(40) O son como tinieblas en un mar insondable, cubierto de olas, sobre las cuales hay olas, sobre las cuales hay nubes, tinieblas, unas sobre otras. Cuando uno extiende su mano, apenas puede verla. Y aquel a quien Dios no ha concedido la luz, para él no hay luz.

(41) ¿No ves que a Dios lo ensalzan quienes están en los cielos y en la tierra y las aves con las alas desplegadas? Cada uno sabe cómo orar y cómo glorificarlo. Dios sabe bien lo que hacen.

(42) A Dios pertenece el dominio de los cielos y de la tierra, y a Dios pertenece el destino.

(43) ¿No ves que Dios hace que las nubes se amontonen y las amontone, y ves que de ellas brota la lluvia? Y hace descender del cielo montañas de nubes en las que hay granizo, y golpea con él a quien quiere y lo aparta de quien quiere. El resplandor de su relámpago casi quita la vista.

(44) Dios hace que la noche y el día se alternen. En ello hay una lección para quienes tienen visión.

(45) Dios ha creado a todos los seres vivos a partir del agua. Entre ellos hay quienes se mueven sobre el vientre, quienes caminan sobre dos piernas y quienes caminan sobre cuatro. Dios crea lo que quiere. Dios es omnisciente.

(46) Ciertamente hemos revelado signos claros y Alá guía a quien Él quiere hacia un camino recto.

(47) Pero dicen: «Creemos en Dios y en el Mensajero y obedecemos». Pero luego algunos de ellos se desvían. Ésos no son creyentes.

(48) Y cuando son llamados a [las palabras de] Allah y Su Mensajero para juzgar entre ellos, de inmediato un grupo de ellos se desvía [en negativa].

(49) Pero si el derecho es suyo, acuden a él en pronta obediencia.

(50) ¿Acaso hay enfermedad en sus corazones? ¿O es que dudan? ¿O temen que Dios sea injusto con ellos o con Su Mensajero? Más bien, ellos son los injustos.

(51) La única afirmación de los creyentes cuando son llamados ante Dios y Su Mensajero para juzgar entre ellos es que dicen: "Oímos y obedecemos". Y éstos son los que triunfan.

(52) Quienes obedecen a Dios y a Su Mensajero, temen a Dios y son temerosos de Él, éstos son los que alcanzan.

(53) Y juran por Dios con el juramento más firme de que, si se lo ordenases, irían por la causa de Dios. Di: «No juréis. La obediencia es conocida. Dios está bien informado de lo que hacéis».

(54) Di: «Obedeced a Dios y obedeced al Mensajero. Pero si os apartáis, a él sólo le corresponderá lo que se le ha encomendado y a vosotros también lo que se os ha encomendado. Si le obedecéis, estaréis bien encaminados. No le corresponde al Mensajero más que la advertencia clara».

(55) Dios ha prometido a quienes de vosotros hayan creído y hayan obrado rectamente que les concederá la sucesión en la Tierra, como ya hizo con quienes les precedieron, y que les establecerá en ella la religión que Él ha preferido para ellos, y que les dará seguridad, después de haber temido a Dios, porque Me adorarán sin asociarme nada. Pero quienes después de eso se nieguen a creer, éstos son los rebeldes.

(56) Y haced la oración, dad el zakat y obedeced al Mensajero, para que alcancéis misericordia.

(57) No pienses que los incrédulos están causando el fracaso en la Tierra. Su refugio será el Fuego, ¡y su destino será desdichado!

(58) ¡Oh, creyentes! Que los que posean vuestra diestra y los que no hayan alcanzado la pubertad de entre vosotros os pidan permiso en tres momentos: antes de la oración del alba, cuando os quitáis las vestiduras al mediodía y después de la oración de la noche. Éstos son tres momentos de intimidad para vosotros. No hay reproche para vosotros ni para ellos fuera de estos, pues circulan continuamente entre vosotros, unos entre otros. Así os aclara Alá las aleyas. Alá es Conocedor, Sabio.

(59) Y cuando vuestros hijos lleguen a la pubertad, que pidan permiso, como hicieron los que les precedieron. Así os aclara Dios Sus signos. Dios es omnisciente, sabio.

(60) Y a las mujeres que no están en edad de concebir y no esperan casarse, no se les reprochará que se quiten la ropa y no se embellezcan. Pero abstenerse de ello es mejor para ellas. Dios todo lo oye, todo lo sabe.

(61) No hay obligación para los ciegos, ni para los cojos, ni para los enfermos, ni para vosotros mismos, cuando coméis en vuestras casas, en las casas de vuestros padres, en las casas de vuestras madres, en las casas de vuestros hermanos, en las casas de vuestras hermanas, en las casas de los hermanos de vuestro padre, en las casas de las hermanas de vuestro padre, en las casas de los hermanos de vuestra madre, en las casas de las hermanas de vuestra madre, en las casas cuyas llaves poseáis o en las casas de vuestros amigos. No hay ninguna falta sobre vosotros si coméis juntos o por separado. Pero cuando entréis en las casas, saludaos unos a otros con el saludo de Allah, bendito y bueno. Así os aclara Allah las aleyas para que podáis comprender.

(62) Los creyentes son aquellos que creen en Dios y en Su Mensajero y, cuando se reúnen con él para un asunto de interés común, no se van hasta haberle pedido permiso. En verdad, quienes te piden permiso, éstos son los que creen en Dios y en Su Mensajero. Así pues, cuando te pidan permiso para algo de sus asuntos, concédele permiso a quien quieras de ellos y pide perdón a Dios por ellos. En verdad, Dios es Perdonador, Compasivo.

(63) No hagáis que la invocación del Mensajero sea como la invocación de uno a otro. Dios conoce a quienes de vosotros se desvían, ocultos por otros. Que tengan cuidado quienes disienten de su orden, no sea que les sobrevenga una fitnah o un castigo doloroso.

(64) En verdad, a Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Él sabe bien lo que hay en vosotros y el día en que serán devueltos a Él y les informará de lo que han hecho. Dios es omnisciente.

## Sura 25: **الْفُرْقَان** (Al-Furqān) - La Discriminación

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Bendito sea Aquel que ha enviado el Discernimiento sobre Su siervo, para que sea un monitor para todos los mundos.

(2) Aquel a quien pertenece el dominio de los cielos y de la tierra, y no ha tomado hijo para Sí, ni ha asociado a nadie en Su dominio; Él ha creado todo y lo ha ordenado con precisión.

(3) Sin embargo, han tomado en lugar de Él a dioses que no pueden crear nada, sino que son ellos mismos creados, que no poseen en sí mismos ni daño ni beneficio, y que no tienen poder ni sobre la muerte, ni sobre la vida, ni sobre la resurrección.

(4) Y quienes niegan la verdad dicen: «Esto no es más que una mentira que él inventó y otros le ayudaron a ello». En verdad, han cometido injusticia y falsedad.

(5) Y dicen: «Éstas son fábulas de los antiguos que él había escrito, y se las dictan mañana y tarde.»

(6) Di: «Quien conoce el secreto de los cielos y de la tierra lo ha revelado. En verdad, Él es el Perdonador, el Compasivo».

(7) Y dicen: "¿Qué clase de mensajero es éste que come pan y anda por las plazas? ¿Por qué no le ha sido enviado un ángel para advertirle?"

(8) ¿O porque no se le ha dado un tesoro ni un jardín del que pueda comer?" Y los impíos dicen: "Sólo seguís a un hombre hechizado."

(9) Mirad cómo os proponen parábolas, pero se extraviaron y no hallan el camino.

(10) Bienaventurado Aquel que, si quiere, os dará algo mejor que esto: jardines por cuyos suelos corren ríos, y os edificará palacios.

(11) Pero ellos negaron la Hora, y para quienes niegan la Hora hemos preparado una llama abrasadora.

(12) Cuando los vea de lejos, oirán su furioso rugido y sus gemidos.

(13) Y cuando sean arrojados a un espacio angosto de ella, encadenados, allí pedirán destrucción.

(14) "¡No pidamos hoy una sola destrucción, sino muchas destrucciones!"

(15) Di: "¿Qué es mejor que esto o el Jardín eterno que se ha prometido a los justos? Ése será para ellos una recompensa y un destino final".

(16) Allí tendrán lo que deseen y allí vivirán eternamente. Es una promesa de vuestro Señor que Él cumplirá.

(17) Y el día que los reúna con lo que antes adoraban en lugar de Dios, les dirá: «¿Acaso habéis extraviado a estos siervos Míos o se han extraviado del camino?».

(18) Dirán: «¡Gloria a Ti! No se nos permitió tomar otros protectores fuera de Ti, pero Tú les diste a ellos y a sus padres placeres hasta que olvidaron el Recuerdo y se convirtieron en un pueblo extraviado».

(19) "Os han desmentido en lo que decís, por lo que no podréis evitar el castigo ni seréis auxiliados." Y a quien de vosotros cometa injusticia le haremos gustar un castigo terrible.

(20) No os enviamos antes mensajeros que no comieran alimentos ni anduvieran por las plazas. Hicimos que algunos de vosotros fuesen

prueba para otros. ¿Habréis de soportarlos? Vuestro Señor es Quien todo lo ve.

(21) Y quienes no esperan nuestro encuentro dicen: «¿Por qué no nos han enviado ángeles? ¿Acaso no vemos a nuestro Señor?» En verdad, son arrogantes en sus almas y han excedido todos los límites.

(22) El día que vean a los ángeles, no habrá buenas noticias para los culpables, y dirán: "Que haya una barrera que no se pueda traspasar".

(23) Y volveremos a las obras que han realizado y los reduciremos a polvo.

(24) Los habitantes del Paraíso tendrán ese Día la mejor morada y el lugar de descanso más bello.

(25) El día en que el cielo se abrirá con nubes y los ángeles serán enviados uno tras otro,

(26) El verdadero dominio en ese Día pertenecerá al Más Misericordioso, y será un Día difícil para los incrédulos.

(27) Y el día que el injusto se muerda las manos, dirá: «¡Oh, si hubiera seguido el camino del Mensajero!

(28) ¡Ay! ¡Si no hubiera tomado a semejante persona como amigo!

(29) En verdad, me ha extraviado del Recuerdo después de que me había llegado. Y Satanás es siempre un traidor al hombre.

(30) Y el Mensajero dirá: «¡Oh, mi Señor! En verdad, mi pueblo ha abandonado este Corán.»

(31) Hemos asignado a cada profeta enemigos entre los impíos, pero vuestro Señor basta como Guía y Auxiliador.

(32) Y los que se niegan a creer dicen: «¿Por qué no le fue revelado el Corán de una sola vez?» Es para fortalecer vuestros corazones con él, y lo hemos recitado poco a poco.

(33) Y no vendrán a ti con nada parecido, salvo que te traeremos la Verdad y la mejor explicación.

(34) Aquellos que se reúnen de cara al Infierno tendrán el peor lugar y serán los más extraviados del camino.

(35) En verdad, le dimos a Moisés el Libro y designamos a su hermano Aarón como su ayudante.

(36) Dijimos: «Ve hacia la gente que desmintió Nuestros signos». Y los destruimos por completo.

(37) Y a los hijos de Noé, cuando desmintieron a los mensajeros, los ahogamos y los convertimos en un signo para los hombres. Y hemos preparado para los impíos un castigo doloroso.

(38) Y también los adá, los tamudeos, los habitantes de Ar-Rass y muchas generaciones entre ellos.

(39) A cada uno de ellos le dimos ejemplos, y los destruimos por completo.

(40) Y he aquí que pasaron por la ciudad sobre la cual había caído una lluvia terrible. ¿No la vieron? Y no esperan que vuelva a levantarse.

(41) Y cuando os ven, no hacen más que burlarse de vosotros, diciendo: «¿Es éste a quien Allah ha enviado como mensajero?»

(42) Él estaba a punto de hacernos desviar de nuestros dioses, si no hubiéramos permanecido firmes en ellos. Pero pronto sabrán, cuando vean el castigo, quién es el más extraviado del camino.

(43) ¿Has visto a quien toma su deseo por dios? ¿Vas a ser tú su protector?

(44) ¿O pensáis que la mayoría de ellos oyen o entienden? Son como ganado, y se han extraviado aún más del camino.

(45) ¿No has visto cómo tu Señor extiende la sombra? Si Él hubiera querido, la habría dejado inmóvil. Luego hicimos del sol su guía.

(46) Luego, poco a poco, lo vamos reuniendo hacia Nosotros.

(47) Y Él es Quien ha hecho para vosotros la noche como cobertura, el sueño como descanso y el día como despertar.

(48) Y es Él Quien envía los vientos como señal de Su misericordia, y enviamos del cielo agua pura,

(49) para que con él podamos revivir una tierra muerta y saciar la sed de lo que hemos creado: ganado y muchos hombres.

(50) Y se lo hemos repartido para que reflexionen. Pero la mayoría de los hombres rechazan todo lo que no sea la ingratitud.

(51) Si hubiéramos querido, ciertamente habríamos enviado un advertidor a cada ciudad.

(52) No obedezcáis, pues, a los incrédulos, sino combatid contra ellos con él [el Corán] en una gran batalla.

(53) Y es Él Quien ha unido los dos mares, éste dulce y placentero, y éste salado y amargo, y ha puesto entre ellos una barrera y un obstáculo infranqueable.

(54) Él es Quien creó al hombre a partir del agua y le puso como vínculo de parentesco y afinidad. Vuestro Señor es Todopoderoso.

(55) Pero adoran en lugar de a Dios lo que no les puede beneficiar ni perjudicar. El incrédulo es siempre un aliado contra su Señor.

(56) Y no te enviamos sino como portador de buenas noticias y amonestador.

(57) Di: «No os pido ninguna recompensa por esto, excepto que quien quiera tome el camino hacia su Señor.»

(58) Y confiad en el Viviente, que no muere jamás, y glorificalo con Sus alabanzas. Él conoce bien los pecados de Sus siervos.

(59) Él es Quien creó los cielos y la tierra y lo que hay entre ellos en seis días, y luego se sentó en el Trono. Es el Compasivo. Preguntad, pues, a quien sepa de Él.

(60) Y cuando se les dice: «Postraos ante el Misericordioso», dicen: «¿Y qué es el Misericordioso? ¿Debemos postrarnos ante lo que nos ordenas?» Y eso sólo aumenta su repugnancia. [Postración]

(61) Bendito sea Aquel que ha colocado constelaciones en el cielo y ha colocado allí una lámpara [el sol] y una luna brillante.

(62) Y es Él Quien ha hecho que la noche y el día sean una alternancia para quien quiera recordar o agradecer.

(63) Y los siervos del Misericordioso son aquellos que caminan humildemente sobre la tierra, y cuando los ignorantes se dirigen a ellos, dicen: "Paz".

(64) Y quienes pasan la noche postrados y de pie ante su Señor.

(65) Y quienes dicen: "¡Señor nuestro! ¡Apártanos del castigo del Infierno! En verdad, su castigo será la ruina eterna".

(66) De hecho, es un lugar muy malo para vivir y quedarse".

(67) Y aquellos que, cuando gastan, no son ni derrochadores ni tacaños, sino que están en el medio.

(68) Y quienes no invocan a otro dios junto con Alá, no matan a nadie que Alá haya consagrado, salvo por una causa justa, y no cometen adulterio. Quien lo haga, tendrá el castigo.

(69) Su castigo será duplicado en el Día de la Resurrección, y permanecerá allí humillado para siempre.

(70) Excepto quienes se arrepientan, crean y obren bien. A éstos, Dios les restituirá sus malas acciones en buenas. Dios es Perdonador, Compasivo.

(71) Y quien se arrepienta y obre bien, en verdad que se volverá a Dios con arrepentimiento sincero.

(72) Y quienes no levantan falso testimonio, y cuando pasan de largo, pasan con dignidad.

(73) Y quienes, cuando son advertidos por los signos de su Señor, no se vuelven sordos ni ciegos ante ellos.

(74) Y quienes dicen: «Señor nuestro, concédenos de nuestras mujeres y de nuestros hijos alegría a nuestros ojos y haznos guías para los justos».

(75) Serán recompensados con cámaras elevadas [en el Paraíso] por su paciencia, y serán recibidos allí con saludos y paz.

(76) Allí permanecerán para siempre. ¡Qué excelente morada y lugar de residencia!

(77) Di: «Mi Señor no se preocuparía de vosotros si no fuera por vuestra invocación. Sois unos descreídos, y pronto os llegará un castigo inevitable.»

## Sura 26: الشُّعْرَاءُ (Ash-Shu‘arā’) - Los poetas

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) El pecado es mío.
- (2) Éstos son los versículos del Libro Claro.
- (3) Quizá os entristezcáis mucho porque ellos no creen.
- (4) Si quisiéramos, les haríamos descender un signo del cielo ante el cual se inclinarían humildemente.
- (5) Pero no les llega ningún recordatorio del Misericordioso sin que se aparten de él.
- (6) Ciertamente lo han negado, pero pronto aprenderán de qué se burlaban.
- (7) ¿No ven cuántas especies nobles de plantas hemos cultivado en la tierra?
- (8) Ciertamente, hay en ello una señal, pero la mayoría no creen en ella.
- (9) Y, en verdad, vuestro Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso.
- (10) Recuerda cuando tu Señor llamó a Moisés: «Ve al pueblo opresor,
- (11) ¿Acaso no temerán a Dios?
- (12) Dijo Moisés: «¡Oh, Señor mío! Temo que me nieguen.
- (13) Mi pecho está pesado y mi lengua cansada; envía, pues, a Aarón conmigo.
- (14) También ellos tienen una acusación contra mí, y temo que me maten.

(15) Dijo Allah: «¡No! Id ambos con Nuestros signos. En verdad, estamos con vosotros y os escuchamos.

(16) Ve a Faraón y dile: «Somos los mensajeros del Señor de los mundos,

(17) Dejad que los hijos de Israel vayan con nosotros."

(18) Faraón le respondió: "¿No te criamos entre nosotros desde niño?  
¿No has vivido entre nosotros muchos años de tu vida?

(19) Sin embargo, tú has cometido esta acción que has cometido, y eres uno de los ingratos.

(20) Moisés respondió: Lo hice cuando estaba entre los perdidos.

(21) Por eso huí de ti, porque tuve miedo; pero mi Señor me dio sabiduría y me hizo uno de los mensajeros.

(22) ¿Y de esta gracia me acusáis, de haber hecho esclavizar a los hijos de Israel?

(23) Faraón preguntó: "¿Y quién es el Señor de los mundos?"

(24) Dijo Moisés: «El Señor de los cielos y de la tierra y de todo lo que hay entre ellos, si creéis.»

(25) Faraón dijo a los que estaban alrededor de él: "¿No oísteis?"

(26) Dijo Moisés: «Él es vuestro Señor y el Señor de vuestros antepasados.»

(27) Faraón dijo: "En verdad, el mensajero que ha sido enviado a ti ciertamente está loco."

(28) Dijo Moisés: «Él es el Señor del oriente y del occidente y de lo que hay entre ambos, si supieras».

(29) Faraón dijo: "Si escogéis otro dios que yo, ciertamente os haré encarcelar."

(30) Moisés dijo: "¿Qué pasaría si te mostrara algo obvio?"

- (31) Faraón dijo: Mostradlo, si sois de los veraces.
- (32) Entonces arrojó su vara, y he aquí que se convirtió en una serpiente manifiesta.
- (33) Y extendió su mano, y he aquí que estaba blanca a los ojos de los que estaban mirando.
- (34) Faraón dijo a los funcionarios que lo rodeaban: "Este es verdaderamente un mago experto,
- (35) que pretende expulsaros de vuestra tierra con sus hechizos. ¿Qué aconsejáis, pues?"
- (36) Dijeron: «Envíale a él y a su hermano, y envía recolectores a las ciudades,
- (37) Que todo mago experto te traiga.
- (38) Así que los magos se reunieron en el tiempo señalado en un día señalado.
- (39) Y se le dijo al pueblo: ¿Estáis todos reunidos?
- (40) Quizás sigamos a los magos si son ellos los vencedores.
- (41) Cuando llegaron los magos, dijeron a Faraón: ¿Tendremos recompensa si vencemos?
- (42) Faraón dijo: "Sí, y seguramente vosotros estaréis entre mis más allegados."
- (43) Moisés les respondió: «Lo que vais a tirar, tiradlo».
- (44) Entonces arrojaron sus cuerdas y sus varas, y dijeron: "Por el poder de Faraón, ciertamente seremos victoriosos".
- (45) Entonces Moisés arrojó su vara, y he aquí que ésta devoró lo que habían falsificado.
- (46) Entonces los magos cayeron en postración.
- (47) Dijeron: «Creemos en el Señor de los mundos,

(48) el Señor de Moisés y de Aarón.

(49) Dijo Faraón: "¿Creían en él antes de que yo les diera permiso? En verdad, él es su maestro, quien les enseñó magia. Pronto lo sabrán. Seguramente les cortaré las manos y los pies opuestos y los crucificaré a todos".

(50) Dijeron: "No nos importa, pues a nuestro Señor retornaremos.

(51) Esperamos que nuestro Señor nos perdone nuestros pecados, porque somos los primeros entre los creyentes.

(52) Y le revelamos a Moisés: «Sal de noche con Mis siervos, pues seréis perseguidos».

(53) Entonces Faraón envió recolectores a las ciudades,

(54) diciendo: "Estos son sólo un pequeño grupo,

(55) y nos provocaron.

(56) Pero todos estamos bien preparados."

(57) Y los sacamos de los jardines y de las fuentes,

(58) de tesoros y de una residencia noble.

(59) Así fue, e hicimos que los Hijos de Israel heredaran todo eso.

(60) Y los persiguieron al amanecer.

(61) Cuando los dos grupos se vieron, los compañeros de Moisés dijeron: «Sin duda hemos sido alcanzados».

(62) Dijo Moisés: «¡No! En verdad, mi Señor está conmigo y Él me guiará».

(63) Luego le dijimos a Moisés: «Golpea el mar con tu vara». Y se partió en dos y cada parte de él era como una gran montaña.

(64) Y nos acercamos a los demás que estaban allí.

- (65) Salvamos a Moisés y a todos los que estaban con él.
- (66) Luego ahogamos a los demás.
- (67) Ciertamente, hay en ello una señal, pero la mayoría no creen en ella.
- (68) Y, en verdad, vuestro Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso.
- (69) Y les recita la historia de Abraham,
- (70) cuando dijo a su padre y a su pueblo: "¿Qué adoráis?"
- (71) Dijeron: «Nosotros adoramos a los ídolos y nos mantenemos fieles a ellos».
- (72) Dijo: "¿Acaso te escuchan cuando los invocas?"
- (73) ¿Os traen beneficio o daño?
- (74) Dijeron: "No, sino que encontramos a nuestros padres haciendo lo mismo."
- (75) Dijo: «¿Habéis considerado lo que servís?
- (76) ¿vosotros y vuestros antiguos padres?
- (77) Son mis enemigos, excepto el Señor de los mundos,
- (78) El que me creó y quien me guía,
- (79) y quién me da de comer y de beber.
- (80) Y cuando estoy enfermo, es Él quien me sana.
- (81) Y me matará, y luego me dará vida.
- (82) Y espero que Él perdone mis pecados en el Día del Juicio.
- (83) ¡Oh, mi Señor! Concédeme sabiduría y únete a los justos.
- (84) Y concédeme una buena reputación entre las generaciones futuras.

- (85) Y hazme uno de los herederos del Jardín de la Bienaventuranza.
- (86) Y perdona a mi padre, porque él estaba entre los extraviados.
- (87) Y no me avergoncéis el día que resuciten,
- (88) El día en que ni la riqueza ni los hijos servirán de nada,
- (89) excepto quien se acerca a Dios con un corazón puro.
- (90) Y el Paraíso será acercado a quienes temen a Dios.
- (91) Y el Infierno quedará claramente expuesto a los desviados.
- (92) Y se les dirá: ¿Dónde está aquello que adorabais?
- (93) ¿Acaso no hay nadie más que Allah que os ayude a vosotros o a sí mismos?
- (94) Y serán arrojados allí, ellos y los desviados,
- (95) y las huestes de Iblis, todas juntas.
- (96) Dirán, mientras disputan en él:
- (97) “¡Por Dios! Estábamos claramente en un error.
- (98) cuando te comparamos con el Señor del universo.
- (99) Y nadie nos ha extraviado, excepto los malhechores.
- (100) Y ahora no tenemos intercesores,
- (101) ni un amigo sincero.
- (102) ¡Si tuviéramos otra oportunidad, estaríamos entre los creyentes!».
- (103) Ciertamente, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen en él.
- (104) Y, en verdad, vuestro Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso.

- (105) El pueblo de Noé negó a los mensajeros,
- (106) cuando su hermano Noé les dijo: «¿No teméis a Allah?
- (107) En verdad, yo soy para vosotros un mensajero fiel.
- (108) Temed, pues, a Dios y obedecedme.
- (109) Y no os pido ninguna recompensa por esto; mi recompensa está sólo con el Señor de los mundos.
- (110) Temed, pues, a Dios y obedecedme.
- (111) Dijeron: "¿Acaso vamos a creer en ti mientras que los más humildes de nosotros te siguen?"
- (112) Dijo: "¿Cómo sé lo que estaban haciendo?"
- (113) Su cuenta está únicamente ante mi Señor, si tan sólo entendieras.
- (114) Y no expulsaré a los creyentes.
- (115) Yo no soy más que un claro amonestador."
- (116) Dijeron: «Si no desistes, oh Noé, ciertamente serás de los que serán apedreados.»
- (117) Dijo: «¡Oh, Señor mío! Mi pueblo me ha negado.
- (118) Juzga, pues, entre ellos y yo con justicia, y sálvame a mí y a los creyentes que están conmigo.
- (119) Así que le salvamos a él y a los que estaban con él en el arca llena.
- (120) Luego ahogamos a los demás.
- (121) Ciertamente, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen en él.
- (122) Y, en verdad, vuestro Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso.
- (123) Los 'Ad desmintieron a los mensajeros,

- (124) cuando su hermano Hud les dijo: «¿No teméis a Allah?
- (125) En verdad, yo soy para vosotros un mensajero fidedigno.
- (126) ¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!
- (127) Y no os pido ninguna recompensa por esto; mi recompensa está sólo con el Señor de los mundos.
- (128) ¿Construyes un monumento en cada colina, en broma?
- (129) ¿Y construís para vosotros mismos palacios, esperando vivir eternamente?
- (130) Y cuando herís, ¿herís con crueldad?
- (131) Temed, pues, a Dios y obedecedme.
- (132) Temed a Aquel que os ha dado lo que sabéis.
- (133) Te dio ganado y niños,
- (134) y jardines y manantiales.
- (135) Temo por vosotros el castigo de un Día terrible.
- (136) Dijeron: "Nos da lo mismo que adviertas o que no seas de los que advierten.
- (137) Esto no es otra cosa que la costumbre de los antiguos.
- (138) Y no seremos castigados."
- (139) Ellos lo desmintieron y les destruimos. Hay en ello un signo, pero la mayoría no cree.
- (140) Y, en verdad, vuestro Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso.
- (141) Los tamudeos desmintieron a los mensajeros,
- (142) cuando su hermano Salah les dijo: "¿No teméis a Allah?

(143) En verdad, yo soy para vosotros un mensajero fidedigno.

(144) ¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!

(145) Y no os pido ninguna recompensa por esto; mi recompensa está sólo con el Señor de los mundos.

(146) ¿Te quedarás aquí, a salvo, con lo que tienes?

(147) En jardines y manantiales,

(148) ¿y campos y palmeras con frutos tiernos?

(149) ¿Y vosotros talláis orgullosamente casas en las montañas?

(150) Temed, pues, a Dios y obedecedme.

(151) Y no obedezcáis el mandato de los transgresores,

(152) que siembran corrupción en la tierra y no promueven el bien.

(153) Dijeron: "No eres más que una persona hechizada.

(154) No eres más que un hombre como nosotros. Trae, pues, una señal, si eres de los veraces.

(155) Dijo: "Aquí hay una camella; ella tiene su turno para beber, y vosotros tenéis el vuestro, cada uno en un día señalado.

(156) Y no la toquéis con el mal, no sea que os sobrevenga el castigo de un gran Día.

(157) Pero ellos la mataron y se llenaron de remordimiento.

(158) Así les sobrevino el castigo. En verdad, hay en ello un signo, pero la mayoría no cree.

(159) Y, en verdad, vuestro Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso.

(160) La gente de Lot desmintió a los mensajeros,

(161) cuando su hermano Lot les dijo: «¿No teméis a Dios?

- (162) En verdad, yo soy para vosotros un mensajero confiable.
- (163) ¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!
- (164) Y no os pido ninguna recompensa por ello; mi recompensa está sólo con el Señor de los mundos.
- (165) Tú eres el que más se acerca a los hombres entre todas las criaturas,
- (166) ¿Y abandonáis a vuestras mujeres que vuestro Señor os ha creado? ¡Sois un pueblo transgresor!
- (167) Dijeron: «¡Oh Lot! Si no dejas de hacerlo, serás de los expulsados».
- (168) Dijo: «En verdad, detesto vuestra conducta.
- (169) ¡Señor mío, sálvame a mí y a mi familia de lo que hacen!
- (170) Así que lo salvamos a él y a toda su familia,
- (171) excepto una anciana [su esposa] que se quedó atrás.
- (172) Luego destruimos a los demás.
- (173) E hicimos llover sobre ellos una lluvia de piedras. ¡Qué terrible fue la lluvia de los que habían sido advertidos!
- (174) Ciertamente, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen en él.
- (175) Y, en verdad, vuestro Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso.
- (176) La gente de Al-Ayka desmintió a los mensajeros,
- (177) cuando Shu'ayb les dijo: "¿No teméis a Allah?
- (178) En verdad, yo soy para vosotros un mensajero confiable.
- (179) ¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!

(180) Y no os pido ninguna recompensa por esto; mi recompensa está sólo con el Señor de los mundos.

(181) Dad la medida justa y no seáis de los que defraudan.

(182) Y pesad con balanzas iguales.

(183) Y no toméis a los hombres lo que es suyo, ni cometáis injusticia en la tierra corrompiéndola.

(184) Temed a Quien os creó, a vosotros y a las generaciones anteriores.

(185) Dijeron: «No eres más que un hechizado.

(186) No eres más que un hombre como nosotros, y pensamos que eres un mentiroso.

(187) Arroja pedazos del cielo sobre nosotros, si eres de los veraces.

(188) Dijo: «Mi Señor sabe mejor lo que hacéis».

(189) Pero ellos lo negaron, y les sobrevino el castigo de un día oscuro. Era, en verdad, el castigo de un gran Día.

(190) Ciertamente, hay en ello una señal, pero la mayoría no creen en ella.

(191) Y, en verdad, vuestro Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso.

(192) En verdad, este [Corán] es una revelación del Señor de los mundos.

(193) El Espíritu Fiel [Gabriel] lo derribó

(194) sobre tu corazón, para que seas uno de los amonestadores,

(195) en árabe claro.

(196) Y ciertamente se menciona en las Escrituras anteriores.

- (197) ¿No es una señal para ellos el que los sabios de los Hijos de Israel le reconozcan?
- (198) Y si se lo hubiéramos revelado a alguno de los extranjeros,
- (199) Y si se lo hubiera recitado, no habrían creído en ello.
- (200) Así lo hemos hecho entrar en los corazones de los culpables.
- (201) No creerán en ello hasta que vean el doloroso castigo.
- (202) El cual les sobrevendrá de repente, sin que lo esperen.
- (203) Y dirán: "¿Podemos tener algún tiempo?"
- (204) ¿Acaso piden que se apresure Nuestro castigo?
- (205) ¿Has visto que si les concedemos años de vida,
- (206) ¿Entonces les llega lo prometido?
- (207) Todo lo que disfrutaban no les servirá de nada.
- (208) Y no hemos destruido ninguna ciudad sin sus amonestadores,
- (209) como recordatorio; y no somos injustos.
- (210) No fueron los demonios quienes lo derribaron.
- (211) No les conviene ni son capaces de hacerlo.
- (212) En verdad, se les impide escuchar [en el cielo].
- (213) No invoquéis, pues, a otro dios que a Alá, no sea que os contéis entre los castigados.
- (214) Y advierte a tus parientes más cercanos.
- (215) Y bajad las alas [de humildad] hacia los creyentes que os siguen.
- (216) Si te desobedecen, diles: "Soy inocente de lo que hacéis".
- (217) Y confiad en el Todopoderoso, el Misericordioso,

- (218) ¿Quién te ve cuando estás de pie [en oración],  
(219) y vuestro movimiento entre los que se postran.  
(220) En verdad, Él es Omnioyente, Omnisciente.  
(221) ¿Os informo sobre quién descienden los demonios?  
(222) Descienden sobre todo pecador mentiroso.  
(223) Transmiten lo que oyen, y la mayoría son mentirosos.  
(224) Y los poetas: sólo los extraviados los siguen.  
(225) ¿No ves que vagan perdidos por todos los valles,  
(226) ¿Y dicen lo que no hacen?  
(227) Excepto quienes crean, obren rectamente, recuerden a Dios con frecuencia y se defiendan cuando se les trate injustamente. Los transgresores pronto sabrán qué destino les aguarda.

Sura 27: النَّمل (An-Naml) - Las hormigas

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Tā, Sīn. Estos son los versículos del Corán, un Libro claro,
- (2) una guía y una buena noticia para los creyentes,
- (3) aquellos que establecen la oración, dan caridad y están seguros de la Otra Vida.
- (4) En verdad, a quienes no creen en la Otra Vida les hemos hecho atractivas sus obras, pero vagan cegados.
- (5) Ellos serán quienes recibirán el peor castigo, y en la Otra Vida serán los mayores perdedores.
- (6) Y, en verdad, has recibido el Corán de Aquel que es Sabio, Omnisciente.
- (7) [Recordad] cuando Moisés dijo a su familia: «He visto un fuego; pronto os traeré de él alguna noticia o una tea encendida para que os calentéis.»

(8) Cuando llegó a él, lo llamaron: «Bendito sea quien está en el Fuego y quien está alrededor de él. Glorificado sea Dios, Señor de los mundos.

(9) ¡Oh Moisés! En verdad, yo soy Dios, el Todopoderoso, el Sabio.

(10) Arroja tu vara al suelo. Cuando la vio moverse como una serpiente, se dio la vuelta y huyó sin mirar atrás. "¡Oh Moisés! ¡No temas! En verdad, ante Mí los mensajeros no temen,

(11) Excepto quienes hayan obrado injustamente. Pero si se arrepienten y obran el bien, entonces Yo soy el Perdonador, el Compasivo.

(12) Y mete tu mano en tu seno, y saldrá blanca y sin defecto. Ésta es una de las nueve señales para Faraón y para su pueblo. En verdad, son un pueblo rebelde.

(13) Pero cuando les llegaron Nuestras señales claras, dijeron: «Esto es pura magia».

(14) Y ellos los negaron, aunque estaban seguros, por injusticia y por arrogancia. Observad, pues, cuál fue el fin de los corruptores.

(15) Y, en verdad, dimos el conocimiento a David y a Salomón, y dijeron: «¡Alabado sea Dios, que nos ha preferido a muchos de Sus siervos creyentes!»

(16) Salomón sucedió a David y dijo: «¡Oh, pueblo! Se nos ha enseñado el lenguaje de los pájaros y se nos ha concedido todo. ¡En verdad, esto es una bendición evidente!»

(17) Y se reunieron para Salomón sus ejércitos de genios, hombres y aves, dispuestos en filas.

(18) Hasta que, cuando llegaron al Valle de las Hormigas, una hormiga dijo: «Oh hormigas, entrad en vuestras moradas, para que Salomón y sus ejércitos no os aplasten sin saberlo.»

(19) Él sonrió, divertido por sus palabras, y dijo: "¡Oh, mi Señor! Concédeme agradecer Tu gracia que me has otorgado a mí y a mis

padres, y realizar buenas obras que Te agradan. Y admitidme, por Tu misericordia, entre Tus siervos justos".

(20) Luego inspeccionó los pájaros y dijo: "¿Por qué no veo la abubilla? ¿Será que está ausente?"

(21) Ciertamente la castigaré severamente o la mataré, a menos que me presente una justificación clara.

(22) Pero él no tardó en venir y dijo: "He aprendido lo que tú no sabes, y te traigo noticias confiables desde Sabá.

(23) Y he hallado una mujer que reina sobre ellos, provista de todo, y con un trono magnífico.

(24) La encontré a ella y a su gente postrándose ante el sol en lugar de ante Dios. Satanás ha embellecido sus obras a sus ojos, extraviándolos así del camino, para que no sean guiados.

(25) para que no se prosternen ante Dios, Quien revela lo oculto en los cielos y en la tierra y sabe lo que ocultáis y lo que manifestáis.  
[Prosternación]

(26) ¡Dios! No hay más dios que Él, el Señor del Trono Supremo.

(27) Dijo: "Veremos si has dicho la verdad o si eres de los mentirosos.

(28) Toma esta carta mía y dásela a ellos; luego vete y verás lo que te responden.

(29) [La reina] dijo: «Oh, notables, me ha sido entregada una noble carta.

(30) Es de Salomón y dice: 'En el nombre de Allah, el Compasivo, el Misericordioso.

(31) No seáis arrogantes conmigo, sino venid a mí en sumisión [a Allah].”

(32) Dijo: Oh nobles, aconsejadme en mi asunto; no decidiré nada sin vosotros.

(33) Dijeron: «Somos guerreros fuertes y valientes, pero la decisión está en vuestras manos; considerad, pues, lo que vais a ordenar».

(34) Dijo: «En verdad, cuando los reyes entran en una ciudad, la devastan y humillan a sus habitantes más nobles. Así lo hacen.

(35) Les enviaré un regalo y veré qué traen los mensajeros.

(36) Cuando fueron a ver a Salomón, éste le dijo: «¿Me ayudaréis con riquezas? Lo que Dios me ha dado es mejor que lo que os ha dado a vosotros. En verdad, vosotros sois los que disfrutáis de vuestros dones.

(37) Volved a ellos. Nosotros los atacaremos con ejércitos que no podrán resistir y los expulsaremos de allí humillados y sometidos.

(38) Dijo: Oh nobles, ¿quién de vosotros me traerá su trono antes de venir a mí en sumisión?

(39) Un poderoso genio dijo: "Te lo traeré antes de que te levantes de tu asiento. Soy fuerte y confiable para hacerlo".

(40) Dijo el que conocía el Libro: «Os lo traeré en un abrir y cerrar de ojos». Cuando lo vio puesto ante él, dijo: «Esto es por la gracia de mi Señor, para probarme si seré agradecido o ingrato. Quien sea agradecido, lo será para su propio beneficio; y quien sea ingrato, que sepa que mi Señor es Rico, Generoso».

(41) Dijo: «Cambiad su trono; veamos si lo reconoce o si estará entre los que no lo reconocen.»

(42) Cuando ella llegó, se le preguntó: "¿Es éste tu trono?" Ella dijo: "Parece que es el mismo". [Salomón dijo:] "Recibimos conocimiento antes de ella y nos hemos sometido [a Allah]".

(43) Lo que ella adoraba en lugar de Dios la había extraviado, pues era de un pueblo que no creía.

(44) Se le dijo: «Entra en el palacio». Cuando lo vio, creyó que era agua profunda y se descubrió las piernas. [Salomón] dijo: «Es un palacio pavimentado con cristal». Ella dijo: «¡Señor mío! He

cometido injusticia conmigo misma y me someto, junto con Salomón, a Dios, el Señor de los mundos».

(45) Y enviamos a los tamudeos a su hermano Salah [quien dijo]: «Adorad a Allah». Pero se convirtieron en dos grupos en pugna.

(46) Dijo: "¡Oh, pueblo mío! ¿Por qué buscáis el mal antes que el bien? ¿Por qué no pedís perdón a Dios para que se os dé misericordia?"

(47) Dijeron: «Hemos venido a vosotros con un mal presagio y con los que están con vosotros.» Dijo: «Vuestro presagio está con Dios. Sois un pueblo que está siendo probado.»

(48) Había en la ciudad nueve hombres que se dedicaban a sembrar corrupción en la tierra y no hacían nada bueno.

(49) Dijeron: "Juramos por Dios que le atacaremos a él y a su familia por la noche, y luego diremos a su heredero: "No presenciamos la destrucción de su familia y somos sinceros".

(50) Ellos conspiraron y Nosotros conspiramos, sin que ellos se dieran cuenta.

(51) Mirad cuál fue el fin de su complot: los destruimos a ellos y a todo su pueblo.

(52) He aquí que sus casas están desoladas a causa de su iniquidad. Ciertamente en esto hay una señal para un pueblo que entiende.

(53) Y salvamos a quienes creyeron y temieron a Dios.

(54) [Acordaos] de Lot, cuando dijo a su pueblo: "¿Cometéis abominaciones aunque veis con claridad?"

(55) ¿Acaso os acercáis a los hombres en lugar de a las mujeres? Sois un pueblo ignorante.

(56) Pero la respuesta de su pueblo fue: «¡Expulsad de vuestra ciudad a la familia de Lot; son gente que quiere ser pura!»

(57) Así, le salvamos a él y a su familia, salvo a su mujer, y decretamos que él se contara entre los que se quedaron atrás.

(58) E hicimos llover sobre ellos una lluvia de destrucción. ¡Qué terrible fue la lluvia para quienes habían sido advertidos!

(59) Di: «¡Alabado sea Dios y la paz sea con Sus siervos que Él ha elegido! ¿Acaso Dios es mejor que lo que Le asocian?»

(60) Quien creó los cielos y la tierra, hizo descender para vosotros agua del cielo y con ella hicimos crecer en ellos jardines; no estaba en vuestro poder hacer crecer sus árboles. ¿Acaso hay otro dios además de Alá? En verdad, son gente extraviada.

(61) Quien hizo la tierra firme, puso en ella ríos y montañas y una barrera entre los dos mares. ¿Acaso hay otro dios además de Alá? La mayoría de ellos no lo saben.

(62) Quien responde al necesitado cuando Le invoca, aparta el mal y os hace sucesores en la tierra. ¿Hay acaso otra divinidad además de Alá? Pocos reflexionan.

(63) Quien os guía en las tinieblas de la tierra y del mar y os envía los vientos como buenas nuevas de Su misericordia. ¿Acaso hay otro dios además de Alá? Alá está por encima de lo que Le asocian.

(64) Quien inicia la creación y luego la repite, y provee de los cielos y de la tierra. ¿Acaso hay otro dios además de Alá? Di: «Presentad vuestra prueba, si es que decís la verdad».

(65) Di: «Nadie en los cielos ni en la tierra conoce lo oculto excepto Dios, y no saben cuándo resucitarán.»

(66) En verdad, su conocimiento de la Otra Vida es confuso. En verdad, están en duda. En verdad, están ciegos ante ella.

(67) Y quienes se niegan a creer dicen: «Cuando seamos polvo, nosotros y nuestros padres, ¿acaso seremos resucitados?»

(68) Esto nos fue prometido a nosotros y a nuestros padres antes; estas no son más que leyendas de los antiguos.

(69) Di: «Recorred la Tierra y ved cuál fue el final de los culpables.»

(70) Y no os entristezcáis por ellos, ni os angustéis por lo que traman.

(71) Y dicen: "¿Cuándo se cumplirá esta promesa, si eres veraz?"

(72) Di: «Quizá algo de lo que tratáis de acelerar esté ya próximo.»

(73) En verdad, tu Señor es misericordioso con los hombres, pero la mayoría de ellos no son agradecidos.

(74) Y, en verdad, tu Señor sabe lo que ocultan sus pechos y lo que revelan.

(75) No hay nada oculto en los cielos ni en la tierra excepto en un Libro claro.

(76) En verdad, este Corán narra a los Hijos de Israel la mayor parte de aquello sobre lo que difieren.

(77) Y es, ciertamente, una guía y una misericordia para los creyentes.

(78) En verdad, tu Señor juzgará entre ellos con Su juicio. Él es el Poderoso, el Omnisciente.

(79) ¡Confíad, pues, en Dios! Estáis en la verdad manifiesta.

(80) En verdad, no puedes hacer que los muertos oigan, ni puedes hacer que los sordos oigan el llamado cuando vuelven la espalda.

(81) No puedes desviar a los ciegos de su extravío. Sólo puedes hacerles oír a quienes creen en Nuestros signos y se someten.

(82) Y cuando el decreto caiga sobre ellos, haremos surgir para ellos una criatura de la tierra que les hablará, porque la gente no estaba convencida de Nuestros signos.

(83) El día que reuniremos de cada comunidad una tropa de aquellos que negaron Nuestros signos, serán conducidos en filas,

(84) Hasta que, cuando vengan, Dios dirá: «¿Acaso desmintisteis Mis signos sin comprender su conocimiento? ¿O qué hacíais?»

(85) Y el decreto caerá sobre ellos por lo que han hecho, y no podrán hablar.

(86) ¿No ven que hemos puesto la noche para que descanséis y el día para que veáis? En ello hay signos para gente que cree.

(87) El día que se toque la trompeta, todos los que están en los cielos y en la tierra se asustarán, salvo quienes Allah quiera. Y todos se presentarán ante Él humillados.

(88) Veréis pasar como nubes las montañas que creíais inamovibles. Esto es obra de Dios, Quien ha perfeccionado todas las cosas. En verdad, Él está bien informado de lo que hacéis.

(89) Quien venga con el bien tendrá algo mejor y estará a salvo del terror de aquel Día.

(90) Y quien venga con el mal será arrojado boca abajo al Fuego. "Seréis recompensados sólo por lo que habéis hecho."

(91) Di: "Se me ha ordenado adorar al Señor de esta ciudad, que Él ha hecho sagrada; a Él pertenecen todas las cosas. Y se me ha ordenado ser de los sometidos,

(92) Y recitar el Corán. Quien se guía, lo hace por su propio bien. Y quien se extravía, di: «Yo sólo soy uno de los amonestadores».

(93) Y di: «¡Alabado sea Dios! Pronto os revelará Sus signos y los conoceréis». Vuestro Señor no ignora lo que hacéis.

## Sura 28: الْقَصَص (Al-Qaṣaṣ) - Las Historias

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) El pecado es mío.

(2) Éstos son los versículos del Libro Claro.

(3) Os contaremos con verdad parte de la historia de Moisés y de Faraón, para un pueblo que cree.

(4) En verdad, Faraón se ensoberbeció en el país y dividió a sus habitantes en facciones, oprimiendo a uno de ellos: mató a sus hijos varones y perdonó a sus hijas. En verdad, él estaba entre los corruptores.

(5) Pero quisimos favorecer a los oprimidos de la tierra y hacerlos líderes y herederos.

(6) Establécelos en la tierra y muéstrale al Faraón, a Amán y a sus ejércitos lo que temían.

(7) E inspiramos a la madre de Moisés, diciéndole: Amamantadlo y, cuando temáis por él, arrojadlo al río; no temáis ni os aflijáis; os lo devolveremos y haremos de él uno de los mensajeros.

(8) Entonces la familia de Faraón lo reunió para que se convirtiera en su enemigo y en motivo de tristeza. En efecto, Faraón, Amán y sus ejércitos fueron culpables.

(9) La mujer del faraón dijo: «Es una alegría para mí y para vosotros; no lo matéis. Quizá nos sea útil o lo adoptemos como hijo». Pero ellos no se dieron cuenta.

(10) El corazón de la madre de Moisés se quedó vacío [de angustia]; estaba a punto de revelarlo todo, si no hubiéramos fortalecido su corazón para estar entre los creyentes.

(11) Ella le dijo a su hermana: «Síguelo». Ella lo observaba desde lejos, pero ellos no lo notaron.

(12) Al principio le negamos nodrizas, pero luego [la hermana] dijo: "¿Puedo indicarle una familia que lo cuide por usted y sea amable con él?"

(13) Y se lo devolvimos a su madre, para que se alegrase y no se entristeciese y supiese que la promesa de Dios es verdadera. Pero la mayoría de ellos no lo saben.

(14) Cuando llegó a la madurez y creció, le otorgamos sabiduría y conocimiento. Así recompensamos a los bienhechores.

(15) Entró en la ciudad en un momento en que el pueblo estaba distraído y encontró a dos hombres que discutían: uno de su pueblo y el otro de sus enemigos. Uno de su pueblo le pidió ayuda contra el enemigo; Moisés lo hirió y lo mató sin querer. Dijo: «Esto es obra de Satanás; es un enemigo manifiesto que extravía a la gente».

(16) Dijo: «¡Señor mío! He sido injusto conmigo mismo. ¡Perdóname!» Y le perdonó, pues Él es el Perdonador, el Compasivo.

(17) Dijo: «¡Oh Señor! Por el favor que me has concedido, no apoyaré nunca a los malhechores.»

(18) Al día siguiente, mientras él caminaba por la ciudad, temeroso y alerta, he aquí que el hombre que el día anterior le había pedido ayuda volvió a llamarlo. Moisés le dijo: «En verdad eres un claro alborotador».

(19) Cuando quiso herir al que era enemigo de ambos, dijo: «¡Oh, Moisés! ¿Quieres matarme como mataste ayer a un hombre? ¿Quieres ser sólo un tirano en la tierra y no un pacificador?»

(20) Un hombre llegó corriendo desde el extremo más alejado de la ciudad y dijo: «¡Moisés! Los nobles están conspirando para matarte. Huye, pues, que yo soy tu consejero sincero.»

(21) Moisés salió de la ciudad lleno de temor y de temor, y dijo: «¡Señor mío, líbrame de la gente de los impíos!»

(22) Cuando se dirigía hacia Madyan, dijo: "Espero que mi Señor me guíe por el camino recto".

(23) Cuando llegó al pozo de Madian, encontró a un grupo de hombres que abrevaban [al ganado] y, detrás de ellos, a dos mujeres que sujetaban a sus animales. Preguntó: "¿Qué os pasa?". Ellas respondieron: "No podemos dar de beber hasta que los pastores hayan terminado; nuestro padre es muy anciano".

(24) Yo les daré agua, luego se retiró a la sombra y dijo: "Señor mío, necesito el bien que me enviarás".

(25) Una de las dos mujeres se acercó a él, caminando modestamente, y le dijo: "Mi padre te invita a recompensarte por habernos dado agua". Cuando ella se acercó a él y le contó su historia, [el padre] dijo: "No tengas miedo, has escapado del pueblo de los injustos".

(26) Uno de los dos dijo: «Padre mío, contrátalo; lo mejor que puedes contratar es a un hombre fuerte y confiable».

(27) Dijo: «Quiero darte en matrimonio a una de mis dos hijas, con la condición de que trabajes para mí durante ocho años. Si completas diez años, será un favor tuyo. No quiero hacerte difícil esta condición; me encontrarás, si Dios quiere, entre los justos».

(28) Dijo Moisés: «Esto queda establecido entre vosotros y yo. Cualquiera que sea el plazo que yo cumpla, no habrá hostilidad contra mí. Dios es el guardián de lo que decimos».

(29) Cuando Moisés terminó su mandato y se fue con su familia, vio un fuego en la ladera del monte. Dijo a su familia: «Quedaos aquí, he visto un fuego. Quizá os traiga alguna noticia o un leño encendido para que os calentéis».

(30) Cuando llegó allí, lo llamaron desde la orilla derecha del valle, en el lugar bendito, junto al árbol: "¡Oh Moisés! En verdad, yo soy Dios, el Señor de los mundos".

(31) ¡Arroja tu vara! Cuando la vio moverse como una serpiente, se dio la vuelta y huyó, y no regresó. [Dijo Allah:] ¡Oh Moisés! Acércate y no temas, estás a salvo.

(32) Mete tu mano en tu seno y saldrá blanca sin dolor. Aprieta tu mano contra tu pecho y vence el miedo. Éstas son dos señales de tu Señor para Faraón y sus nobles. En verdad, son un pueblo perverso.

(33) Dijo Moisés: «¡Señor mío! He matado a uno de ellos y temo que me maten.

(34) Mi hermano Aarón es más elocuente que yo; envíalo conmigo como ayudante para confirmar mis palabras, porque temo que me contradigan.

(35) Dijo: «Reforzaremos vuestro brazo con vuestro hermano y os daremos autoridad para que no puedan alcanzaros. Con Nuestros signos, vosotros dos y quien os siga seréis los vencedores».

(36) Cuando Moisés se presentó ante ellos con Nuestros signos claros, dijeron: «Esto es magia inventada. Nunca habíamos oído hablar de ella entre nuestros antepasados».

(37) Dijo Moisés: «Mi Señor sabe mejor quién trae Su guía y quién tendrá el fin. En verdad, los injustos no prosperarán».

(38) Faraón dijo: «Oh nobles, no conozco otro dios para vosotros fuera de mí. ¡Oh Amán, enciende para mí fuego sobre el barro y constrúyeme una torre para que pueda subir al Dios de Moisés! ¡En verdad, lo tengo por mentiroso!»

(39) Él y sus ejércitos se comportaron con arrogancia en la tierra, sin ningún derecho, y pensaron que no serían devueltos a Nosotros.

(40) Entonces lo apresamos a él y a sus ejércitos y los arrojamos al mar. ¡Mirad el fin de los opresores!

(41) Les hicimos guías que invocaban el Fuego, y en el Día de la Resurrección no serán socorridos.

(42) Los perseguimos con una maldición en esta vida, y en el Día de la Resurrección estarán entre los odiados.

(43) Después de haber destruido a las generaciones anteriores, dimos a Moisés el Libro como luz para los hombres, como guía y como misericordia para que reflexionasen.

(44) No estabas en el lado occidental [de la montaña] cuando ordenamos a Moisés, ni tampoco estabas entre los testigos.

(45) Pero hicimos surgir generaciones y prolongamos su vida. Tú no eras residente entre los madianitas para recitarles Nuestros signos, pero Nosotros somos los que enviamos [a los mensajeros].

(46) No estabas en la ladera de la montaña cuando te llamamos, sino que [la revelación te llegó] como una misericordia de tu Señor, para que advirtieras a un pueblo al que no había llegado ningún advertidor antes de ti, para que reflexionaran.

(47) Y no sea que, cuando les sobrevenga una calamidad a causa de sus obras, digan: «¡Señor nuestro! ¿Por qué no nos enviaste un mensajero para que siguiéramos Tus signos y fuéramos de los creyentes?»

(48) Pero cuando les llegó la verdad procedente de Nosotros, dijeron: «¿Por qué no le fue dado lo que le fue dado a Moisés?» ¿Acaso no negaron lo que le fue dado a Moisés antes? Dijeron: «Son dos hechicerías que se apoyan mutuamente». Y añadieron: «No creemos en ninguna de ellas».

(49) Di: «Traedme, pues, un Libro procedente de Allah, que es mejor guía que ambos, para que pueda seguirlo, si sois sinceros.»

(50) Si no te responden, sabe que sólo siguen sus pasiones. ¿Acaso hay alguien más extraviado que quien sigue sus pasiones sin la guía de Dios? Dios no guía a la gente de los impíos.

(51) Les hemos traído la Palabra, para que reflexionen.

(52) Aquellos a quienes les dimos el Libro antes de él, creen en él.

(53) Y cuando se les recita, dicen: «Creíamos en ello; es la Verdad procedente de nuestro Señor. Ya éramos obedientes antes de que nos viniera».

(54) Éstos recibirán su recompensa dos veces, por haber perseverado, haber rechazado el mal con el bien y haber gastado de lo que les hemos provisto.

(55) Cuando oyen palabras vanas, se apartan de ellas y dicen: "Nuestras acciones son nuestras y vuestras acciones son vuestras. La paz sea con vosotros. No buscamos a los ignorantes".

(56) En verdad, no podéis guiar a quien amáis, sino que Dios guía a quien Él quiere. Él está bien informado de quienes se dejan guiar.

(57) Dicen: «Si seguimos tu guía, seremos expulsados de nuestra tierra». ¿Acaso no les hemos establecido un santuario seguro, al que acuden frutos de toda clase como providencia procedente de Nosotros? Pero la mayoría de ellos no lo saben.

(58) ¡Cuántas ciudades hemos destruido que se enorgullecían de su riqueza! Éstas son sus moradas, nunca fueron habitadas después de ellos más que por unos pocos, y Nosotros fuimos los herederos.

(59) Tu Señor no habría destruido las ciudades si no hubiera enviado a sus principales ciudades un Mensajero para que les recitara Nuestros signos. No habríamos destruido las ciudades si sus habitantes no hubieran sido impíos.

(60) Todo lo que se os ha concedido es disfrute de la vida mundanal y adornos, pero lo que está junto a Allah es mejor y más duradero. ¿No lo comprendéis?

(61) ¿Acaso aquel a quien le hemos prometido una buena promesa que cumplirá es como aquel a quien le hemos dado goce en la vida mundanal, pero luego, en el Día de la Resurrección, será conducido al castigo?

(62) El día que les llamará y les dirá: "¿Dónde están Mis compañeros a quienes buscabais?"

(63) Aquellos en quienes se cumplirá el decreto dirán: "¡Señor nuestro! Éstos son a quienes hemos extraviado. Los hemos extraviado como Nosotros mismos. Nos hemos distanciado de ellos ante Ti; no fuimos Nosotros quienes adoramos".

(64) Se les dirá: «Llamad a vuestros compañeros». Les llamarán, pero no les responderán y verán el castigo. ¡Si hubieran seguido la guía!

(65) El día en que los llamará y les dirá: "¿Qué respondisteis a los mensajeros?"

(66) Ese Día, las noticias les serán ocultadas y no podrán consultarlas.

(67) Pero quien se arrepienta, crea y haga buenas obras, quizá sea de los bienaventurados.

(68) Tu Señor crea lo que quiere y escoge; ellos no tienen derecho a escoger. ¡Gloria a Dios! Él es más grande que lo que Le asocian.

(69) Tu Señor sabe lo que ocultan sus corazones y lo que revelan.

(70) Él es Dios, no hay más dios que Él. A Él pertenece la alabanza en esta vida y en la otra. A Él pertenece el juicio y a Él seréis devueltos.

(71) Di: «¿Habéis reflexionado? Si Dios os hiciera vivir en una noche perpetua hasta el Día de la Resurrección, ¿qué dios, además de Dios, podría iluminaros? ¿No escucháis?»

(72) Di: «¿Habéis reflexionado? Si Dios os hiciera vivir un día eterno hasta el Día de la Resurrección, ¿qué otra divinidad, aparte de Dios, podría concederos una noche de descanso? ¿No lo veis?»

(73) En Su misericordia Él ha creado para vosotros la noche y el día, para que descanséis y busquéis Su gracia, y para que seáis agradecidos.

(74) El día que les llamará y les dirá: "¿Dónde están Mis compañeros a quienes buscabais?"

(75) Elegiremos de entre cada pueblo un testigo y diremos: «Traed vuestras pruebas». Sabrán que la verdad pertenece a Dios y que lo que han inventado los abandonará.

(76) Qarún Era del pueblo de Moisés, pero se comportó con arrogancia hacia ellos. Le dimos tantos tesoros que las llaves habrían sido una carga pesada para un grupo de hombres fuertes. Su gente le dijo: "No te alegres demasiado; en verdad, Dios no ama a los que se alegran demasiado.

(77) Buscad la Morada Final con lo que Allah os ha concedido y no olvidéis vuestra parte en esta vida. Haced el bien como Allah os ha hecho el bien. No busquéis la corrupción en la tierra, pues Allah no ama a los corruptores.

(78) Dijo: «Esto me ha sido concedido por el conocimiento que poseo». ¿Acaso no sabía que Dios había destruido antes de él a generaciones más poderosas y ricas que él? Pero a los culpables no se les preguntará por sus pecados [porque son evidentes].

(79) Entonces se presentó ante su pueblo en toda su pompa. Los que anhelaban la vida mundana dijeron: «¡Oh, si tuviéramos lo que se le dio a Qarun! Es cierto que tiene una gran fortuna».

(80) Pero quienes recibieron el conocimiento dijeron: «¡Ay de vosotros! La recompensa de Dios es mejor para quien cree y obra bien, pero sólo la obtendrán los pacientes».

(81) Hicimos que él y su casa se hundieran en la tierra. No tuvo quien le auxiliase frente a Dios ni pudo defenderse.

(82) Quienes la víspera quisieron ocupar su lugar dijeron: «¡Ah! Es evidente que Dios concede o restringe el sustento a quien Él quiere de Sus siervos. Si Dios no nos hubiera favorecido, también nos habría hundido. ¡Ah! Los incrédulos no prosperarán».

(83) Hemos reservado esta Morada Final para quienes no aspiran a la superioridad en la tierra ni se corrompen. El buen fin es para los justos.

(84) Quien venga con el bien tendrá algo mejor, y quien venga con el mal; quienes hicieron el mal no serán recompensados excepto por lo que solían hacer.

(85) En verdad, Quien os ha impuesto el Corán os hará volver al lugar de retorno. Di: «Mi Señor sabe mejor quién ha proporcionado la guía y quién está claramente extraviado».

(86) No esperáis que se os revele el Libro, sino como una misericordia procedente de vuestro Señor. No apoyéis, pues, a quienes se niegan a creer.

(87) Y no os desviéis de los signos de Dios después de que os hayan sido revelados. Invocad a vuestro Señor y no seáis de los idólatras.

(88) No invoquéis a otro dios que a Alá. No hay más dios que Él. Todo perece excepto Su Rostro. A Él pertenece el juicio y a Él seréis devueltos.

Sura 29: الْعَنْكَبُوت (Al-‘Ankabūt) - La Araña

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alif, Lam, Mim.

(2) ¿Acaso piensan los hombres que se les puede dejar decir: "Creemos", sin ser probados?

(3) Ciertamente probamos a quienes les precedieron, para que Alá supiera quién es veraz y quién es mentiroso.

(4) ¿Acaso los que hacen el mal piensan que pueden escapar de él? ¡Qué mala decisión!

(5) Quienquiera que espere un encuentro con Dios, sepa que el plazo señalado por Dios llegará. Él es Omnioyente, Omnisciente.

(6) Quien se esfuerza, se esfuerza por su propio bien. En verdad, Dios es absolutamente independiente de la creación.

(7) En cuanto a quienes creen y hacen buenas obras, ciertamente borraremos sus malas acciones y les recompensaremos conforme a las mejores obras que hayan realizado.

(8) Hemos ordenado al hombre que sea benévolo con sus padres; pero si ellos te obligan a asociar conmigo algo de lo que no tienes conocimiento, no les obedezcas. Volverás a Mí y te informaré de lo que solías hacer.

(9) Y a quienes crean y obren bien, les incluiremos entre los justos.

(10) Entre los hombres hay quien dice: «Creemos en Dios». Pero si sufre persecución por la causa de Dios, considera la prueba de los hombres como un castigo de Dios. Pero si te llega un auxilio de tu Señor, dirán: «Estuvimos con vosotros». ¿Acaso Dios no sabe mejor lo que hay en los corazones de las criaturas?

(11) Ciertamente Dios conoce a los que creen y conoce a los mentirosos.

(12) Los que se niegan a creer dicen a los creyentes: «Seguid nuestro camino y cargaremos con vuestros pecados». Pero ellos no cargarán con sus pecados, pues son unos mentirosos.

(13) Ciertamente llevarán sobre sus hombros sus propias cargas y otras cargas además de las suyas, y el Día de la Resurrección serán interrogados sobre lo que solían inventar.

(14) Invitamos a Noé a unirse a su pueblo, y permaneció con ellos mil años menos cincuenta. El diluvio los sorprendió mientras obraban mal.

(15) Pero lo salvamos junto con los habitantes del Arca, convirtiéndolo en un signo para los mundos.

(16) Y recordad a Abraham cuando dijo a su pueblo: «Adorad a Dios y temedle; eso sería mejor para vosotros, si supierais.

(17) En lugar de servir a Dios, servís a ídolos e inventáis mentiras. Quienes servís en lugar de servir a Dios no tienen nada que ofrecer. Buscad, pues, el sustento en Dios, adoradle y sed agradecidos con Él. A Él seréis devueltos.

(18) Pero si lo desmintéis, otras naciones lo han desmentido antes que vosotros. El Mensajero sólo es responsable de la transmisión clara.

(19) ¿No han visto cómo Dios comienza la creación y luego la repite? Eso es fácil para Dios.

(20) Di: "Recorred la Tierra y observad cómo comenzó la creación. Luego, Dios creará la última generación. En verdad, Dios es Poderoso sobre todas las cosas.

(21) Castiga a quien quiere y se apiada de quien quiere. A Él seréis devueltos.

(22) No podéis escapar de Él ni en la tierra ni en el cielo, y no tenéis fuera de Dios protector ni auxiliador.

(23) Quienes no creen en los signos de Dios y en su encuentro con Él, desesperan de Mi misericordia y tendrán un castigo doloroso.

(24) Su pueblo sólo respondió: «¡Mátenlo o quémenlo!». Pero Dios lo salvó del fuego. En ello hay signos para gente que cree.

(25) Dijo Abraham: «En la vida de acá, por amor mutuo, habéis tomado ídolos en lugar de Allah. Pero luego, en el Día de la Resurrección, os negaréis y os maldeciréis mutuamente. Vuestro refugio será el Fuego y no tendréis quien os auxilie.»

(26) Lot creyó en él y dijo: «Iré hacia mi Señor. En verdad, Él es el Poderoso, el Sabio».

(27) Le concedimos a Isaac y a Jacob, y le otorgamos la profecía y el Libro. Le dimos su recompensa en esta vida y en la otra será de los justos.

(28) Y acordaos de Lot cuando dijo a su pueblo: Cometéis indecencias que ninguna criatura ha cometido antes.

(29) Os acercáis a los hombres, cometéis actos delictivos y cometéis actos abominables en vuestros lugares de reunión. Pero su gente dijo: «Haz descender sobre nosotros el castigo de Dios, si sois veraces.»

(30) Dijo: «¡Señor mío! Ayúdame contra esta gente corrupta.»

(31) Y cuando Nuestros ángeles vinieron a Abraham con buenas noticias, dijeron: "Vamos a destruir a los habitantes de esta ciudad; en verdad, son impíos."

(32) Él dijo: «Pero Lot vive allí». Ellos respondieron: «Sabemos quién vive allí. Lo rescataremos a él y a su familia, excepto a su mujer, que quedará entre los que queden».

(33) Cuando Nuestros ángeles llegaron a Lot, éste se sintió angustiado por ellos y se sintió desamparado. Dijeron: «No temas ni te aflijas. Te salvaremos a ti y a tu familia, excepto a tu mujer, que será de los que se queden atrás.

(34) Haremos descender sobre los habitantes de esta ciudad un castigo del cielo por su corrupción.

(35) Y hemos dejado una señal clara de ello para gente que reflexiona.

(36) Y a los madianitas les enviamos a su hermano Shu'ayb, quien les dijo: "¡Pueblo mío! Adorad a Dios, esperad el Día del Juicio y no corrompáis la tierra".

(37) Le llamaron mentiroso, y se produjo un terremoto, y por la mañana estaban todos muertos en sus casas.

(38) Recordad a los aditas y tamudeos, cuyas ruinas estáis a la vista. Satanás les hizo atractivas las malas acciones y les desvió del camino recto, a pesar de que eran dotados de inteligencia.

(39) Y recordamos a Qarun, a Faraón y a Hamán: Moisés les trajo pruebas claras, pero se comportaron con arrogancia en la tierra y no pudieron escapar [del castigo].

(40) A cada uno de ellos le castigamos por su pecado: a unos les enviamos una lluvia de piedras, a otros les herimos con un grito, a otros les hicimos tragar la tierra y a otros los ahogamos. Dios no les infligió injusticia, sino que ellos se infligieron injusticia a sí mismos.

(41) Quienes toman otros protectores que Dios son como una araña que construye su propia casa. La casa más débil es la de la araña, si supieran.

(42) En verdad, Dios sabe lo que invocan además de Él. Él es el Poderoso, el Sabio.

(43) Éstas son las parábolas que proponemos a los hombres, pero sólo los sabios las entienden.

(44) Allah creó los cielos y la tierra con la verdad. En esto hay un signo para los creyentes.

(45) Recita lo que se te ha revelado del Libro y sé constante en la oración. En verdad, la oración es una protección contra la indecencia y el mal. El recuerdo de Dios es más grande que eso. Dios sabe lo que hacéis.

(46) No discutáis con la Gente del Libro sino de la mejor manera, excepto con aquellos que de entre ellos obran mal. Di: «Creemos en lo que se nos ha revelado y en lo que se os ha revelado. Nuestro Dios y vuestro Dios son el mismo y a Él nos sometemos».

(47) Así os hemos revelado el Libro. Quienes recibieron el Libro creen en él y entre ellos hay quienes creen. Sólo los incrédulos desmienten Nuestros signos.

(48) Antes de él no recitabas ningún libro ni lo escribías con tu mano derecha; de lo contrario, quienes no creyeron habrían estado en duda.

(49) Pero son signos claros que están en los corazones de quienes han recibido el conocimiento. Sólo los injustos desmienten Nuestros signos.

(50) Y dicen: «¿Por qué no le han sido revelados signos procedentes de su Señor?» Di: «Los signos están junto a Dios y yo sólo soy un amonestador claro».

(51) ¿No les basta con que te hayamos revelado el Libro que les fue recitado? En él hay misericordia y advertencia para gente que cree.

(52) Di: «Dios es suficiente como testigo entre vosotros y yo. Él sabe lo que hay en los cielos y lo que hay en la tierra». En cuanto a quienes creen en la falsedad y no creen en Dios, éstos son los perdedores.

(53) Te piden que apresures el castigo. Si no fuera por un plazo determinado, el castigo ya les habría sobrevenido, pero les sobrevendrá de repente, sin que lo sepan.

(54) Te piden que apresures el castigo, pero el Infierno ciertamente rodeará a los incrédulos.

(55) El día en que el castigo les cubra por encima y por debajo de sus pies, les dirá: «Gustad lo que habéis hecho.»

(56) ¡Oh siervos Míos que habéis creído! Mi tierra es vasta, ¡adoradme sólo a Mí!

(57) Toda alma gustará la muerte, y luego seréis devueltos a Nosotros.

(58) A quienes crean y obren bien les haremos morar en mansiones elevadas en el Paraíso, por debajo de las cuales corren ríos, donde morarán eternamente. Y excelente es la recompensa para quienes obren bien.

(59) aquellos que son pacientes y confían en su Señor.

(60) ¡Cuántas criaturas no se sustentan a sí mismas! Alá sustenta a ellas y a vosotros. Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

(61) Si les preguntas quién creó los cielos y la tierra y sometió al sol y a la luna, seguramente dirán: «Dios». ¿Cómo podrían entonces desviarse?

(62) Allah concede generosamente o limita el sustento a quien Él quiere de Sus siervos. En verdad, Allah es Omnisciente.

(63) Si les preguntas quién hace descender agua del cielo y con ella hace renacer la tierra después de su muerte, seguramente dirán: «Alá». Di: «¡Alabado sea Dios!». Pero la mayoría de ellos no entienden.

(64) Esta vida mundana no es más que un juego y un pasatiempo; en verdad, la Morada del Más Allá es la vida verdadera, si tan solo supieran.

(65) Cuando se embarcan, invocan a Dios con sinceridad, pero cuando Él los salva llevándolos a tierra, ciertamente Le atribuyen copartícipes.

(66) Así pues, niegan lo que les hemos dado y se entregan a la diversión; pero pronto sabrán.

(67) ¿No ven que hemos hecho de La Meca un lugar seguro, mientras que la gente que la rodea es raptada? ¿Acaso creen en la falsedad y desmienten el favor de Dios?

(68) ¿Quién es más injusto que quien inventa mentiras contra Dios o desmiente la verdad cuando le llega? ¿Acaso no hay en el Infierno un lugar para los incrédulos?

(69) A quienes luchan por Nosotros, sin duda les guiaremos por Nuestros caminos. En verdad, Dios está con quienes hacen el bien.

## Sura 30: الرُّوم (Ar-Rūm) - Los romanos

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alif, Lam, Mim.

(2) Los romanos fueron derrotados

(3) en una tierra vecina. Pero después de su derrota, ganarán.

(4) Dentro de unos años. A Dios le corresponde el mandato, tanto antes como después. Ese día los creyentes se alegrarán.

(5) Con la ayuda de Dios. Él concede la victoria a quien Él quiere y Él es el Todopoderoso, el Compasivo.

(6) Es la promesa de Allah; Allah no falta a Su promesa, pero la mayoría de los hombres no lo saben.

(7) Sólo conocen la apariencia de la vida mundana, pero no prestan atención a la Otra Vida.

(8) ¿Acaso no reflexionan sobre sí mismos? Dios ha creado los cielos y la tierra y lo que hay entre ellos con verdad y para un plazo determinado. Pero muchos de los hombres niegan el encuentro con su Señor.

(9) ¿Acaso no han recorrido la tierra y han visto cuál fue el fin de quienes les precedieron? Eran más poderosos que ellos, cultivaron la tierra y la poblaron más de lo que la poblaron. Sus mensajeros les trajeron pruebas claras. No fue Dios quien los injurió, sino que ellos mismos lo hicieron.

(10) El fin de los que obraron el mal fue peor, porque negaron los signos de Dios y se rieron de ellos.

(11) Dios comienza la creación y luego la repite; luego a Él seréis devueltos.

(12) Y el día que llegue la Hora, los culpables se sentirán abrumados por la desesperación.

(13) No tendrán intercesores entre aquellos a quienes asociaron [con Allah] y renegarán de sus ídolos.

(14) Y el día en que se cumpla la Hora, en ese día serán divididos:

(15) En cuanto a los que hayan creído y hayan hecho buenas obras, estarán en un jardín de alegría.

(16) Pero quienes no creyeron y negaron Nuestros signos y el encuentro en la Otra Vida, serán llevados al castigo.

(17) Glorifica, pues, a Dios cuando llegues por la tarde y cuando te levantes por la mañana.

(18) Alabado sea Él en los cielos y en la tierra, al ocaso y al mediodía.

(19) Él hace surgir a los vivos de entre los muertos, y a los muertos de entre los vivos, y da vida a la tierra después de su muerte. Así seréis devueltos a Él.

(20) Y entre Sus signos está el haberos creado de polvo, y he aquí que sois hombres dispersos [sobre la tierra].

(21) Entre Sus signos está el haberos creado esposas de vuestra misma especie, para que os sintáis a gusto en ellas, y haber puesto entre vosotros amor y misericordia. En ello hay signos para gente que reflexiona.

(22) Entre Sus signos está la creación de los cielos y de la tierra, y la diversidad de vuestras lenguas y colores. En ello hay signos para quienes saben.

(23) Entre Sus signos está vuestro sueño de noche y de día, y el hecho de que buscáis Su favor. En ello hay signos para gente que escucha.

(24) Entre Sus signos está el de mostraros el relámpago, para que temáis y tengáis esperanza, y el de hacer descender agua del cielo, con la que la tierra vuelve a cobrar vida después de estar muerta. En ello hay signos para gente que razona.

(25) Y entre Sus signos está el de que los cielos y la tierra se mantienen en pie por Su mandato. Luego, cuando Él os llame con una sola llamada desde la tierra, saldréis inmediatamente [de las tumbas].

(26) Suyo es todo lo que hay en los cielos y en la tierra; todo le está sujeto.

(27) Él es Quien inicia la creación y luego la repite, y para Él es aún más fácil. A Él pertenece el ejemplo más elevado en los cielos y en la tierra, y Él es el Todopoderoso, el Sabio.

(28) Os pone un ejemplo tomado de vosotros mismos: ¿Tenéis entre vuestros siervos a alguien que comparta los bienes que os hemos concedido, de modo que seáis iguales en ellos? Así explicamos los signos a gente que entiende.

(29) Pero los impíos siguen sus pasiones sin conocimiento. ¿Quién podrá guiar a quien Dios extravió? No tendrán quien les auxilie.

(30) Vuelve, pues, tu rostro hacia la religión pura, la naturaleza original con la que Dios creó a los hombres. No hay alteración en la creación de Dios. Esa es la religión verdadera, pero la mayoría de los hombres la ignoran.

(31) Volveos a Él, temedle, realizad la oración y no seáis de quienes Le asocian.

(32) entre los que dividieron su religión y se convirtieron en sectas, cada grupo disfruta de lo que tiene.

(33) Cuando a los hombres les sucede una desgracia, invocan a su Señor y se vuelven a Él con sincera devoción. Pero cuando Él les hace

gustar una misericordia procedente de Él, una parte de ellos se asocia con su Señor.

(34) negar lo que les hemos dado. Disfrutad, pues, por un tiempo, pero pronto conoceréis.

(35) ¿Acaso les hemos hecho descender una autoridad acerca de lo que Le asocian?

(36) Y cuando hacemos que los hombres gusten la misericordia, se alegran; pero si les sucede una desgracia por lo que han hecho sus manos, ciertamente, se desesperan.

(37) ¿No ven que Dios concede más sustento a quien Él quiere y menos aún el de quien Él quiere? En ello hay signos para quienes creen.

(38) Dad, pues, al pariente lo que le corresponde, al pobre y al peregrino. Esto es mejor para quienes buscan el rostro de Dios, pues ellos serán los que prosperarán.

(39) Y lo que deis en usura para aumentar vuestra riqueza a costa de otros, no aumentará ante Dios; pero lo que deis en caridad, deseando el rostro de Dios, ellos habrán multiplicado [su recompensa].

(40) Dios es Quien os ha creado, luego os ha provisto, luego os hará morir y luego os resucitará. ¿Hay alguien entre vuestros asociados que pueda hacer algo parecido? ¡Gloria a Él! Él está muy por encima de lo que Le asocian.

(41) La corrupción ha aparecido en la tierra y en el mar a causa de lo que han hecho las manos de los hombres, para que Él les dé a probar lo que han hecho, tal vez regresen [al camino recto].

(42) Di: "Recorred la tierra y ved cómo acabaron quienes les precedieron. La mayoría eran idólatras."

(43) Vuelve, pues, a la religión verdadera, antes de que llegue de parte de Dios un Día que no podrá ser devuelto. Ese Día estarán divididos.

(44) Al que ha negado, su negación recaerá sobre él; y al que ha obrado bien, se prepara el bien,

(45) Para que Dios recompense con Su gracia a quienes creen y obran bien. En verdad, Él no ama a los incrédulos.

(46) Y entre Sus signos está el envío de los vientos como portadores de buenas nuevas, para que gustéis Su misericordia, y podáis navegar las naves por Su orden, y para que podáis buscar Su favor; tal vez seáis agradecidos.

(47) Y antes de ti enviamos mensajeros a sus pueblos, que vinieron a ellos con pruebas claras. Luego nos vengamos de quienes obraron mal. Era Nuestro deber ayudar a los creyentes.

(48) Es Dios Quien envía los vientos que levantan las nubes, luego las extiende en el cielo como Él quiere y luego las desmenuza, y ves que de ellas brota la lluvia. Y cuando la hace descender sobre quien Él quiere de Sus siervos, éstos se alegran.

(49) aunque antes de que fuese enviado sobre ellos, estaban desesperados.

(50) Observad, pues, los signos de la misericordia de Dios: cómo Él resucita la tierra después de su muerte. En verdad, Él es Quien resucita a los muertos y es Todopoderoso sobre todas las cosas.

(51) Y si les enviamos un viento y lo ven amarillo, no creerán después.

(52) En verdad, no puedes hacer que los muertos oigan, ni puedes hacer que los sordos oigan el llamado cuando vuelven la espalda.

(53) No puedes sacar a los ciegos de su confusión. Sólo puedes hacer que oigan quienes creen en Nuestros signos y se someten.

(54) Dios es Quien os creó débiles, y después de vuestra debilidad os dio fuerza, y después de vuestra fortaleza os hizo débiles y canosos. Él crea lo que quiere y es Omnisciente, Omnipotente.

(55) Y el Día que llegue la Hora, los culpables jurarán que sólo permanecieron allí una hora. Así se desviaron.

(56) Pero quienes recibieron el conocimiento y la fe dirán: «En verdad, permanecisteis en el decreto de Dios hasta el Día de la

Resurrección, y he aquí que llegó el Día de la Resurrección, pero no lo sabíais».

(57) Ese Día no servirán de nada las excusas de los culpables ni se les pedirá expiación alguna.

(58) Hemos puesto ante los hombres en este Corán toda clase de ejemplos. Pero si les presentas un signo, los incrédulos dirán: «No sois más que mentirosos».

(59) Así Dios sella los corazones de quienes no saben.

(60) Sed, pues, pacientes, pues la promesa de Dios es la verdad. Y que no os perturben los que dudan.

## Sura 31: لُقْمَانَ (Luqmān) – Luqman

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alif, Lam, Mim.

(2) Éstos son los versículos del Libro Sabio,

(3) guía y misericordia para quienes hacen el bien,

(4) aquellos que establecen la oración, pagan el zakat y creen firmemente en la Otra Vida.

(5) Ellos serán guiados por su Señor y ellos serán los prósperos.

(6) Entre los hombres hay quienes recurren a la palabrería para desviarlos del camino de Dios sin conocimiento y para burlarse de Él. Ése es un castigo humillante.

(7) Cuando se le recitan Nuestras aleyas, se aparta con arrogancia, como si no las hubiera oído, como si tuviera sordera en los oídos. Anúnciale, pues, un castigo doloroso.

(8) En verdad, quienes crean y obren bien tendrán jardines de felicidad,

(9) Allí residirán eternamente. Es una promesa verdadera de Dios. Él es el Poderoso, el Sabio.

(10) Creó los cielos sin columnas visibles y puso montañas sobre la tierra para que no se tambaleara con vosotros y esparció sobre ella toda clase de criaturas. Hicimos descender agua del cielo e hicimos que de ella crecieran sobre la tierra toda clase de plantas nobles.

(11) Esto es creación de Dios. Muéstrame qué ha creado además de Él. En verdad, los impíos están claramente extraviados.

(12) Y le dimos sabiduría a Luqmán, diciéndole: «Sé agradecido con Dios. Quien es agradecido lo es para su propio bien. Y quien es ingrato, que sepa que Dios es Autosuficiente, Digno de alabanza».

(13) Y cuando Luqmán dijo a su hijo, exhortándolo: "¡Oh, hijo mío! No asocies nada a Dios; en verdad, asociar [algo a Dios] es una gran injusticia".

(14) Y hemos ordenado al hombre que sea bueno con sus padres. Su madre lo dio a luz debilidad tras debilidad, y su destete se produjo a los dos años. Sed agradecidos a Mí y a vuestros padres. A Mí es el retorno final.

(15) Pero si os obligan a asociar conmigo algo de lo que no tenéis conocimiento, no les obedezcáis. Sed benévolos en este mundo y seguid el camino de quien se vuelve a Mí con devoción. Luego volveréis a Mí y os informaré de lo que habéis hecho.

(16) ¡Oh, hijo mío! Aunque fuera del peso de un grano de mostaza y estuviese escondido en una roca, en los cielos o en la tierra, Dios lo sacaría a la luz. En verdad, Dios es Sutil, está bien informado.

(17) ¡Oh, hijo mío! Haz la oración, ordena el bien y prohíbe el mal, y soporta con paciencia lo que te suceda. Esto es señal de resolución en la acción.

(18) No des la espalda a los hombres con soberbia ni camines por la tierra con arrogancia. En verdad, Dios no ama a todo el que se envanece y se enorgullece.

(19) Sé modesto en tu andar y baja la voz. En verdad, la voz más desagradable es el rebuzno de un asno.

(20) ¿No veis que Dios os ha sometido a lo que está en los cielos y en la tierra y os ha colmado de Sus favores, visibles e invisibles? Sin embargo, entre los hombres hay quien discute acerca de Dios sin conocimiento, sin guía y sin Libro de luz.

(21) Y cuando se les dice: «Seguid lo que Allah ha revelado», dicen: «No, seguiremos aquello en lo que encontramos a nuestros padres». ¿Y si Satanás les llama al castigo de la Llama?

(22) Quien somete su rostro a Dios y es benefactor se ha agarrado al asidero más fuerte. A Dios pertenece el fin de todas las cosas.

(23) Y a quien se niegue a creer, que su incredulidad no os entristezca. Volverán a Nosotros y les informaremos de lo que hacían. En verdad, Dios está bien informado de lo que hay en los pechos.

(24) Les daremos goce por un corto tiempo, luego les someteremos a un castigo severo.

(25) Y si les preguntáis: «¿Quién ha creado los cielos y la tierra?», responderán: «Alá». Di: «¡Alabado sea Alá!». Pero la mayoría de ellos no lo sabe.

(26) A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. En verdad, Dios es el Poderoso, el Digno de alabanza.

(27) Si todos los árboles de la tierra fueran plumas y el mar tinta, y se les añadieran siete mares más, las palabras de Dios no se agotarían. En verdad, Dios es Poderoso, Sabio.

(28) La creación y resurrección de todos vosotros es para Él como la de un solo ser. En verdad, Dios todo lo oye, todo lo ve.

(29) ¿No ves que Dios hace entrar la noche en el día y el día en la noche, y ha sometido al sol y a la luna, cada uno de los cuales corre hacia su término señalado, y que Dios está bien informado de lo que hacéis?

(30) Esto es así porque Alá es la Verdad, y lo que invocan fuera de Él es mentira, y porque Alá es el Altísimo, el Grande.

(31) ¿No ves que las naves navegan por el mar por la gracia de Dios, para mostrarte Sus signos? En verdad, hay en ellos signos para todo aquel que sea paciente y agradecido.

(32) Y cuando una ola como de tinieblas los cubre, invocan a Dios con sinceridad. Pero cuando Él los salva y los lleva a tierra firme, algunos de ellos caminan con moderación. Y nadie desmiente Nuestros signos, excepto los traidores ingratos.

(33) ¡Oh, hombres! Temed a vuestro Señor y temed el Día en que ningún padre beneficiará a su hijo, ni el hijo beneficiará a su padre. En verdad, la promesa de Dios es la Verdad. No os dejéis, pues, engañar por la vida mundanal, ni permitáis que el Engañador os aleje de Dios.

(34) En verdad, Dios tiene conocimiento de la Hora, hace descender la lluvia y sabe lo que hay en los senos. Nadie sabe lo que ganará mañana ni en qué tierra morirá. En verdad, Dios es omnisciente, está bien informado.

## Sura 32: السَّجْدَةُ (As-Sajdah) - Postración

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alif, Lam, Mim.

(2) La revelación del Libro, en la cual no hay duda, proviene del Señor de los mundos.

(3) ¿O acaso dicen: «¿Lo ha inventado él?» No, es la verdad que procede de tu Señor, para que adviertas a un pueblo al que no le ha venido ningún amonestador antes de ti, para que se encamine.

(4) Dios es Quien creó los cielos y la tierra y lo que hay entre ellos en seis días, y luego se sentó en el Trono. No tenéis protector ni intercesor fuera de Él. ¿Acaso no reflexionáis?

(5) Él gobierna todos los asuntos desde el cielo hasta la tierra; luego todo ascenderá a Él en un día cuya duración será mil años de los vuestros.

(6) Él es el Conocedor de lo oculto y lo visible, el Poderoso, el Misericordioso.

(7) El que perfeccionó todo lo que creó y comenzó la creación del hombre a partir del barro.

(8) Luego hizo su descendencia a partir de una gota de líquido insignificante.

(9) Luego lo formó, infundió en él su espíritu y os dio el oído, la vista y el corazón; y vosotros sois poco agradecidos.

(10) Y dicen: «Cuando seamos dispersados por la tierra, ¿seremos en verdad parte de una nueva creación?» En verdad, no creen en el encuentro con su Señor.

(11) Di: «El Ángel de la Muerte que está a cargo de vosotros os matará, y luego seréis devueltos a vuestro Señor.»

(12) ¡Si pudieras ver cuando los pecadores se inclinan ante su Señor y dicen: «¡Señor nuestro! Lo hemos visto y oído. ¡Envíanos de vuelta! Haremos el bien, estamos convencidos».

(13) Si hubiésemos querido, habríamos dado a cada alma su guía, pero se ha cumplido Mi palabra: «Llenaré el Infierno de genios y hombres a la vez».

(14) ¡Gustad, pues, pues habéis olvidado el encuentro de este vuestro día! En verdad, Nosotros os hemos olvidado. ¡Gustad el castigo eterno por lo que habéis hecho!

(15) Sólo creen en Nuestros signos quienes, cuando se les recuerdan, se postran y alaban a su Señor sin orgullo. [Postración]^

(16) Sus lomos se levantan de sus lechos, invocan a su Señor con temor y esperanza, y dan en caridad de lo que les hemos provisto.

(17) Nadie sabe qué alegría oculta les espera como recompensa por lo que hicieron.

(18) ¿Acaso el creyente es como el perverso? No son en absoluto iguales.

(19) En cuanto a quienes crean y obren bien, tendrán como morada jardines de refugio, como recompensa por sus buenas obras.

(20) Pero los malvados tendrán como morada el Fuego. Cuando quieran salir de él, serán devueltos a él y se les dirá: «¡Gustad el castigo del Fuego que habéis rechazado!»

(21) Y les haremos gustar el castigo menor antes que el mayor, para que vuelvan [al camino recto].

(22) ¿Quién es más injusto que aquel a quien se le recuerdan los signos de su Señor y luego se desvía de ellos? Ciertamente, nos vengaremos de los injustos.

(23) Y ciertamente dimos a Moisés el Libro, así que no dudes de encontrarlo; y lo hicimos una guía para los Hijos de Israel.

(24) Y les hicimos jefes entre ellos, guiándolos según Nuestro mandato, porque fueron pacientes y estaban firmemente convencidos de Nuestros signos.

(25) En verdad, tu Señor juzgará entre ellos el Día de la Resurrección aquello sobre lo que discrepaban.

(26) ¿No han observado cuántas generaciones antes de ellos destruimos, mientras pasaban por sus casas? En verdad, hay en ello signos, ¿acaso no escuchan?

(27) ¿No ven que traemos agua a una tierra seca y la hacemos crecer, de la cual se alimentan ellos y sus ganados? ¿No ven?

(28) Y dicen: "¿Cuándo llegará esta decisión, si es verdad lo que decís?"

(29) Di: «El Día de la Resurrección, la fe no beneficiará a los incrédulos, ni se les concederá ninguna prórroga.»

(30) Así que apártate de ellos y espera, porque ellos también esperan.

## Sura 33: الْأَحْزَابِ (Al-Aḥzāb) - Los coalistas

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) ¡Oh, Profeta! Teme a Dios y no obedezcas a los incrédulos ni a los hipócritas. En verdad, Dios es Omnisciente, Sabio.

(2) Seguid lo que os ha sido revelado por vuestro Señor. En verdad, Dios está bien informado de lo que hacéis.

(3) Pon tu confianza en Alá. Alá es suficiente para protegerte.

(4) Allah no ha puesto dos corazones en el hombre. No ha hecho de vuestras esposas vuestras madres, cuando les decís: "Sois para mí como la espalda de mi madre". Tampoco ha hecho de vuestros hijos adoptivos lo mismo que de vuestros verdaderos hijos. Éstas son sólo palabras que pronunciáis con vuestras bocas, pero Allah dice la verdad y guía por el camino recto.

(5) Llamadles por los nombres de sus padres: eso es más justo a los ojos de Dios. Si no conocéis a sus padres, ellos son vuestros hermanos en la fe y vuestros protegidos. No tendréis culpa si os equivocáis en eso, pero sí en lo que vuestros corazones querrían hacer. Dios es indulgente, misericordioso.

(6) El Profeta está más cerca de los creyentes que ellos mismos, y sus esposas son como sus madres. Los parientes tienen más derecho entre sí, según el Libro de Dios, que los creyentes y los emigrados, a menos que hagáis el bien a vuestros amigos. Esto está escrito en el Libro.

(7) Y recordad cuando establecimos un pacto con los profetas, contigo, con Noé, con Abraham, con Moisés y con Jesús, hijo de María; establecimos con ellos un pacto solemne,

(8) para pedir cuentas a los sinceros por su sinceridad. Y ha preparado para los incrédulos un castigo doloroso.

(9) ¡Oh, creyentes! Recordad el favor que Dios os concedió cuando los ejércitos vinieron contra vosotros y envió contra ellos un viento y

una multitud de ángeles que no veáis. Dios ve claramente lo que hacéis.

(10) Cuando vinieron contra vosotros desde arriba y desde abajo, y cuando vuestros ojos se nublaron y vuestros corazones llegaron a vuestras gargantas, y pensasteis sobre Allah diversas suposiciones.

(11) Allí los creyentes fueron probados y sacudidos por una tremenda conmoción.

(12) Y cuando los hipócritas y los que tenían enfermedad en sus corazones dijeron: "Allah y Su Mensajero no nos han prometido nada más que ilusiones".

(13) Y un grupo de ellos dijo: «¡Oh, habitantes de Yathrib! No hay lugar para vosotros aquí. Volved.» Y un grupo de ellos pidió permiso al Profeta, diciendo: «Nuestras casas están indefensas.» Pero no estaban indefensos; sólo querían escapar.

(14) Si hubieran sido atacados por los lados de la ciudad y hubieran sido exhortados a la apostasía, ciertamente la habrían cometido sin demora.

(15) Pero ya habían prometido a Dios que no se volverían atrás. Y Dios dará cuenta de lo que prometieron.

(16) Di: "La huida no os servirá de nada si huís de la muerte o de la matanza; sólo la disfrutaréis durante un breve tiempo."

(17) Di: «¿Quién os protegerá de Alá si Él os quiere mal o misericordia?» No encontrarán fuera de Alá ningún protector ni auxiliador.

(18) Dios conoce bien a quienes de vosotros se oponen a los demás y a quienes dicen a sus hermanos: «Venid con nosotros», pero sólo en contadas ocasiones participan en la batalla.

(19) Son avaros. Cuando el miedo os invade, veis que se vuelven hacia vosotros como si estuvieran desmayados por el miedo a la muerte. Pero cuando el miedo se va, os atacan con lenguas afiladas, ávidos de

riquezas. Éstos no creen, y Dios ha anulado sus obras. Y eso es fácil para Dios.

(20) Creen que los aliados no se han ido. Y si los aliados volvieran, desearían estar en el desierto entre los beduinos, preguntando por vosotros. Y si hubieran estado entre vosotros, habrían combatido muy poco.

(21) En verdad, tenéis en el Mensajero de Allah un excelente ejemplo para quienes esperan en Allah y en el Último Día y recuerdan a Allah a menudo.

(22) Y cuando los creyentes vieron a los aliados, dijeron: "Esto es lo que Dios y Su Mensajero nos prometieron, y Dios y Su Mensajero dijeron la verdad". Y esto sólo aumentó su fe y su sumisión.

(23) Entre los creyentes hay hombres que han cumplido fielmente su pacto con Dios; algunos de ellos han cumplido con su deber, algunos de ellos todavía esperan, y no han cambiado [su resolución] en nada,

(24) Para que Dios recompense a los veraces por su veracidad y castigue a los hipócritas, si quiere, o les acepte su arrepentimiento. En verdad, Dios es Perdonador, Compasivo.

(25) Dios ha expulsado a los incrédulos en su ira, sin que les haya servido de nada, y ha evitado la batalla a los creyentes. Dios es Poderoso, Poderoso.

(26) E hizo descender de sus fortalezas a aquellos del Pueblo del Libro que los habían apoyado, e infundió terror en sus corazones; a unos los matasteis y a otros los tomasteis cautivos.

(27) Y os hizo heredar su tierra, sus casas y sus bienes, y una tierra que no pisasteis nunca. Dios es Poderoso sobre todas las cosas.

(28) ¡Oh Profeta! Di a tus esposas: «Si queréis la vida de este mundo y sus adornos, venid, os daré una recompensa justa y os dejaré ir con bondad.

(29) Pero si deseáis a Dios, a Su Mensajero y la Morada del Más Allá, Dios ha preparado para los bienquerientes de entre vosotros una magnífica recompensa.

(30) ¡Oh, esposas del Profeta! A quien de vosotras cometa una indecencia grave, se le duplicará el castigo. Y eso es fácil para Dios.

(31) Y a quien de vosotros se muestre apegado a Dios y a Su Mensajero y obre buenas obras, le daremos una recompensa doble y le prepararemos una generosa provisión.

(32) ¡Oh, esposas del Profeta! No sois como las demás mujeres. Si sois temerosas de Dios, no seáis demasiado indulgentes en vuestras palabras, no sea que quien tenga una enfermedad en el corazón tenga malas intenciones; hablad, en cambio, con palabras adecuadas.

(33) Permaneced en vuestras casas y no os adornéis como se hacía en los días de la ignorancia. Realizad la oración, pagad el zekat y obedeced a Dios y a Su Mensajero. Dios sólo quiere eliminar de vosotros toda impureza, oh gente de la casa [del Profeta], y purificaros por completo.

(34) Y recordad lo que se recita en vuestras casas acerca de los signos de Dios y de la sabiduría. En verdad, Dios es Sutil, está bien informado.

(35) En verdad, a los musulmanes, tanto hombres como mujeres, a los creyentes y creyentes, a los devotos y devotas, a los veraces, a los pacientes, a los humildes, a los caritativos, a los ayunantes, a los castos, a los que lo son, a los que recuerdan a Dios con frecuencia, a los que Le recuerdan con frecuencia, Dios les ha preparado perdón y una gran recompensa.

(36) No se permite a un creyente o a una creyente, cuando Dios y Su Mensajero han decidido un asunto, tener opción alguna en su decisión. Quien desobedezca a Dios y a Su Mensajero se habrá extraviado claramente.

(37) Y recuerda cuando dijiste a aquel a quien Dios había favorecido y a quien tú habías beneficiado: «Conserva a tu esposa y teme a Dios»,

mientras ocultabas en tu interior lo que Dios haría manifiesto y temías a la gente, siendo así que Dios tiene más derecho a ser temido. Luego, cuando Zayd cumplió su deseo por ella, te la dimos en matrimonio, para que no hubiera impedimento para que los creyentes se casaran con las primeras esposas de sus hijos adoptivos, después de que se separaran de ellos. Y el mandato de Dios se cumplió.

(38) No hay reproche para el Profeta en lo que Allah le ha prescrito. Ésa es la conducta de Allah con quienes le precedieron. Y la orden de Allah es un decreto inmutable.

(39) Quienes transmiten los mensajes de Dios y Le temen, y no temen sino a Dios. Dios es suficiente como contador.

(40) Muhammad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino el Mensajero de Allah y el Sello de los Profetas. Allah es Omnisciente.

(41) ¡Oh, creyentes! Recordad a Allah a menudo,

(42) y glorificadle mañana y tarde.

(43) Él es Quien os bendice a vosotros y a Sus ángeles para guiaros de las tinieblas a la luz. Y es Misericordioso con los creyentes.

(44) El día que se encuentren con Él, les saludarán con un saludo: «Paz». Y Él les ha preparado una generosa recompensa.

(45) ¡Oh Profeta! Te hemos enviado como testigo, portador de buenas noticias y amonestador,

(46) y como quien invoca a Dios con Su permiso, y como una lámpara de luz.

(47) Y anuncia a los creyentes que les espera un gran favor procedente de Allah.

(48) Y no obedezcáis a los incrédulos ni a los hipócritas ni les prestéis atención, sino encomendaos a Dios. Dios os basta como protector.

(49) ¡Oh, creyentes! Si os casáis con mujeres creyentes y luego os divorciáis de ellas antes de haberlas tocado, no tendréis que contarles

ningún plazo de espera. Dadles una compensación y dejadlas marchar con gracia.

(50) ¡Oh, Profeta! Te hemos permitido tener a tus esposas a las que has dado su dote, a las que posee tu diestra de lo que Dios te ha concedido como botín, a las hijas de tus tíos y tías paternos, a las hijas de tus tíos y tías maternos que hayan emigrado contigo, y a cualquier mujer creyente que se ofrezca al Profeta si el Profeta quiere casarse con ella. Eso es sólo para ti, no para los demás creyentes. Sabemos bien lo que les hemos prescrito sobre sus esposas y sobre lo que posee su diestra, para que no haya ninguna dificultad para ti. Dios es Perdonador, Compasivo.

(51) Podéis apartar de ellos a quien queráis y recibir a quien queráis. Y si deseáis algo de lo que habíais apartado, no hay pecado en ello. Es lo más conveniente para que se sientan consolados y no se entristezcan, y se satisfagan con lo que les deis. Alá sabe lo que hay en vuestros corazones. Alá es Omnisciente, Perdonador.

(52) No os está permitido casaros con otras mujeres que éstas ni intercambiarlas por otras, aunque su belleza os agrade, excepto por aquellas que poseáis en vuestra diestra. Dios todo lo ve.

(53) ¡Oh, creyentes! No entréis en las casas del Profeta, a menos que esté permitido para una comida, hasta que esté preparada. Pero cuando seáis invitados, entrad; y cuando hayáis comido, marchaos sin entrar en conversación. Esto molesta al Profeta, pero se avergüenza de decíroslo; pero Dios no se avergüenza de la verdad. Y cuando les pidáis algo, hacedlo tras un velo, porque eso es más puro para vuestros corazones y para los de ellos. No os está permitido perjudicar al Mensajero de Dios ni casaros con sus esposas después de él, porque eso sería un grave pecado a los ojos de Dios.

(54) Ya sea que reveléis algo o lo ocultéis, Dios está bien informado de todas las cosas.

(55) No hay reproche para ellas respecto a sus padres, hijos, hermanos, nietos y hermanas, mujeres y lo que tienen en su mano derecha. Y temed a Dios, pues Dios es testigo de todas las cosas.

(56) En verdad, Dios y Sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Bendecidle y saludadle con el saludo de paz.

(57) En verdad, a quienes odian a Dios y a Su Mensajero, Dios los ha maldecido en esta vida y en la Otra, y les ha preparado un castigo humillante.

(58) Y quienes infligen injuria a los creyentes y a las creyentes sin merecerla, acarrearán sobre sí mismos una calumnia y un pecado manifiesto.

(59) ¡Oh, Profeta! Di a tus esposas, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran con sus mantos. Eso es lo más apropiado para que puedan ser reconocidas y no sean molestadas. Dios es Perdonador, Compasivo.

(60) Si los hipócritas, los enfermos de corazón y los alborotadores de Medina no cesan, os empujaremos contra ellos, y no permanecerán allí como vuestros vecinos sino por un corto tiempo.

(61) Malditos dondequiera que se encuentren; serán tomados y asesinados sin piedad.

(62) Éste fue el camino de Allah con quienes le precedieron y nunca encontrarás cambio alguno en el camino de Allah.

(63) La gente te pregunta sobre la Hora. Di: «Dios sólo sabe de ella». ¿Y qué te hace saber? Quizá la Hora esté próxima.

(64) En verdad, Dios ha maldecido a los incrédulos y les ha preparado un Fuego abrasador,

(65) Allí permanecerán eternamente, sin encontrar protector ni ayudador.

(66) El día que sus rostros se vuelvan hacia el Fuego, dirán: «¡Oh, si hubiéramos obedecido a Dios y al Mensajero!»

(67) Y dirán: "¡Señor nuestro! Hemos obedecido a nuestros guías y a nuestros grandes, y ellos nos han extraviado.

(68) Señor nuestro, dales doble castigo y maldícelos con una gran maldición.

(69) ¡Oh, creyentes! No seáis como quienes injuriaron a Moisés, pero Dios le exoneró de lo que dijeron y fue glorificado ante Dios.

(70) ¡Oh, creyentes! Temed a Dios y pronunciad las palabras correctas.

(71) Él corregirá vuestras obras y os perdonará vuestros pecados. Quien obedezca a Dios y a Su Mensajero habrá alcanzado un gran éxito.

(72) En verdad, pusimos la responsabilidad en manos de los cielos, la tierra y las montañas, pero se negaron a asumirla y tuvieron miedo. Pero el hombre sí la asumió. En verdad, él es injusto e ignorante.

(73) Así castigará Dios a los hipócritas y a las hipócritas, y a los idólatras y a las politeístas. Y aceptará el arrepentimiento de los creyentes y de las creyentes. Dios es Perdonador, Compasivo.

### Sura 34: سَبَأٌ (Saba') – Saba

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alabado sea Dios, a Quien pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Alabado sea Él en la otra vida. Él es el Sabio, el Bienaventurado.

(2) Él sabe lo que entra en la tierra y lo que sale de ella, lo que desciende del cielo y lo que asciende a él. Él es el Compasivo, el Perdonador.

(3) Quienes se niegan a creer dicen: «La Hora no llegará nunca sobre nosotros». Di: «Sí, por mi Señor, que os llegará sin duda. Él es el Conocedor de lo oculto». Nada se le escapa, ni siquiera el peso de un átomo en los cielos o en la tierra, ni nada más pequeño o más grande, que no esté registrado en un Libro claro.

(4) Para recompensar a quienes crean y obren bien, y a quienes les será perdonado y provisto de una generosa provisión.

(5) En cuanto a quienes intenten anular Nuestros signos, tendrán un castigo doloroso.

(6) Quienes han recibido el conocimiento ven que lo que ha sido revelado a su Señor es la verdad y una guía hacia el camino del Exaltado en Poder, el Digno de Alabado.

(7) Los incrédulos dicen: "¿Queréis que os indique un hombre que os informe de que, cuando estéis completamente dispersados, seréis recreados en una nueva creación?"

(8) ¿Acaso ha inventado mentiras contra Dios o está poseído por un demonio? En verdad, quienes no creen en la otra vida están en el tormento y en un profundo extravío.

(9) ¿Acaso no ven lo que tienen delante y detrás, en el cielo y en la tierra? Si quisiéramos, los hundiríamos en la tierra o haríamos descender sobre ellos fragmentos del cielo. En verdad, en ello hay un signo para todo siervo que se vuelva a Dios.

(10) Y le concedimos a David un favor procedente de Nosotros: «¡Canten con él, montañas y pájaros!» Y ablandamos para él el hierro,

(11) [y le dijo]: «Forja grandes corazas y teje bien los eslabones». Y haz el bien, pues veo perfectamente lo que haces.

(12) Hicimos para Salomón el viento, cuyo curso matinal era de un mes y su curso vespertino era de un mes. Hicimos que brotara para él

una fuente de cobre fundido. Entre los genios había quienes trabajaron antes que él con permiso de su Señor. Y a quien de ellos se extraviaba de Nuestra orden, le hacíamos gustar el castigo de la Llama.

(13) Le construyeron lo que él deseaba: palacios, estatuas, estanques como lagos y grandes calderos fijos. "¡Oh, familia de David, agradezcan!" Pero pocos de Mis siervos son agradecidos.

(14) Cuando decretamos su muerte, nada les mostró su muerte excepto el gusano que roía su bastón. Y cuando cayó, quedó claro para los genios que si hubieran conocido lo oculto, no habrían permanecido en el humillante castigo.

(15) Los sabeos tenían en su morada una señal: dos jardines, uno a la derecha y otro a la izquierda: «Comed del sustento providencial de vuestro Señor y dadle gracias: tenéis una tierra buena y un Señor indulgente».

(16) Pero se desviaron, y enviamos sobre ellos la inundación del dique. Y en su lugar plantamos otros jardines de frutos amargos, tamariscos y algunos lotos espinosos.

(17) Así les recompensamos por su ingratitud. ¿Acaso castigamos así a alguien más que a los ingratos?

(18) Y habíamos situado entre ellos y las ciudades que habíamos bendecido aldeas claramente visibles, y habíamos fijado distancias moderadas entre ellas: "Viajad con seguridad por ellas, de noche y de día".

(19) Dijeron: «¡Señor nuestro! Alarga la distancia de nuestros viajes». Y se portaron mal consigo mismos. Les inventamos historias y los dispersamos por completo. En verdad, en ellas hay signos para todo aquel que sea paciente y agradecido.

(20) Ciertamente, Iblis encontró confirmadas sus sospechas sobre ellos: lo siguieron, a excepción de un grupo de creyentes.

(21) No tenía sobre ellos más poder que el de saber quién cree en la otra vida y quién duda. Vuestro Señor es el Protector de todas las cosas.

(22) Di: «Invocad a quienes pretendéis ser dioses en lugar de Dios. No tienen el peso de un átomo en los cielos ni en la tierra, ni tienen parte en ellos, y no hay de ellos ayuda alguna para Él.»

(23) No hay intercesión ante Él que valga más que para quien Él lo permita. Cuando se aplaque el temor de sus corazones, dirán: «¿Qué ha dicho vuestro Señor?» Dirán: «La Verdad». Y Él es el Altísimo, el Grande.

(24) Di: «¿Quién os provee de sustento desde los cielos y desde la tierra?» Di: «¡Oh Dios! En verdad, entre nosotros hay quien está en el camino recto o quien está en un claro extravío».

(25) Di: «No seréis interrogados sobre lo que hemos hecho, ni seremos interrogados sobre lo que hacéis vosotros.»

(26) Di: «Nuestro Señor nos reunirá a todos y juzgará entre nosotros con la verdad. Él es el Juez, el Conocedor.»

(27) Di: «Mostradme a quiénes Le habéis asociado. ¡No! Él es Dios, el Poderoso, el Sabio».

(28) Y no te hemos enviado sino como heraldo y amonestador a toda la humanidad, pero la mayoría de la gente no lo sabe.

(29) Y dicen: "¿Cuándo se cumplirá esta promesa, si eres veraz?"

(30) Di: «Se os ha asignado un día que no podéis retrasar ni una hora ni adelantar.»

(31) Y los que se niegan a creer dicen: «No creemos en este Corán ni en lo que le precedió». Si pudieras ver cómo, cuando los impíos se presenten ante su Señor, se injuriarán unos a otros con sus palabras. Los oprimidos dirán a los arrogantes: «Si no hubiera sido por vosotros, habríamos sido creyentes».

(32) Los arrogantes dirán a los oprimidos: "¿Acaso os negamos la guía después de que os llegó? No, vosotros sois los injustos".

(33) Los oprimidos dirán a los arrogantes: «¡No! Fue vuestra conspiración, día y noche, cuando nos ordenasteis no creer en Dios y tratarle como iguales.» Y ocultarán su remordimiento cuando vean el castigo. Y pondremos cadenas en los cuellos de los incrédulos. Se les retribuirá sólo por lo que hicieron.

(34) Y no enviamos a ninguna ciudad un monitor que no dijera su gente rica: «No creemos en aquello con lo que fuiste enviado».

(35) Y ellos dijeron: Tenemos más riquezas y más hijos, y no seremos castigados.

(36) Di: «En verdad, mi Señor aumenta el sustento de quien Él quiere y lo restringe de quien Él quiere, pero la mayoría de la gente no lo sabe».

(37) No serán vuestras riquezas ni vuestros hijos los que os acercarán a Nosotros, sino quienes crean y obren bien. Ésos tendrán una recompensa multiplicada por lo que hicieron y estarán seguros en las habitaciones superiores.

(38) En cuanto a quienes intenten anular Nuestros signos, serán llevados al castigo.

(39) Di: «En verdad, mi Señor concede a Sus siervos una abundancia de favores a quien Él quiere y una abundancia de favores a quien Él quiere. Y todo lo que hagáis de bien, Él os lo recompensará. Él es el mejor sustentador».

(40) Y el día en que los reúna a todos, dirá a los ángeles: ¿Te adoraron?

(41) Dirán: «¡Gloria a Ti! Tú eres nuestro Protector, no ellos. En verdad, ellos solían adorar a los genios y la mayoría creía en ellos».

(42) Hoy no os beneficiaréis ni os dañaréis mutuamente. Diremos a los impíos: ¡Gustad el castigo del Fuego que negasteis!

(43) Y cuando se les recitan Nuestras señales claras, dicen: «Éste no es más que un hombre que pretende apartaros de lo que adoraban vuestros padres». Y dicen: «Esto no es más que una mentira

inventada». Y los que se niegan a creer dicen de la Verdad cuando les llega: «No es más que magia manifiesta».

(44) Pero no les hemos dado ningún libro para estudiar ni les hemos enviado ningún advertidor antes de ti.

(45) Quienes les precedieron desmintieron y no alcanzaron ni la décima parte de lo que les habíamos dado. Sin embargo, desmintieron a Mis mensajeros. ¡Qué terrible fue Mi reprobación!

(46) Di: «Os exhorto a una cosa: a que os levantéis ante Dios, de dos en dos o solos, y luego reflexionéis. No hay ninguna tontería en vuestro compañero; él sólo es un amonestador antes de un castigo severo.»

(47) Di: «No os pido ninguna recompensa, sino que es para vosotros mismos. Mi recompensa está sólo con Dios, y Él es testigo de todas las cosas».

(48) Di: «En verdad, mi Señor revela la Verdad. Él es el Conocedor de lo oculto».

(49) Di: «La verdad ha llegado, y la falsedad no puede ni comenzar ni repetirse».

(50) Di: «Si me extravió, lo hago en contra de mí mismo. Si me guío, será por lo que me ha revelado mi Señor. En verdad, Él es Quien oye, Quien está cerca.»

(51) ¡Si pudiera ver cuándo el terror los dominará sin posibilidad de escape y serán arrebatados de un lugar cercano!

(52) Dirán: "Creemos en ello." Pero ¿cómo podrán llegar a él estando tan lejos?

(53) Pero ellos lo negaron antes y lanzaron suposiciones sobre el misterio desde un lugar remoto.

(54) Y se abrirá un abismo entre ellos y lo que desean, como ocurrió con sus semejantes anteriores. Estaban en angustia y dudaban.

Sura 35: **فَاطِر (Fāṭir)** - El Creador

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Alabado sea Dios, Creador de los cielos y de la tierra, que hizo a los ángeles mensajeros con dos, tres o cuatro alas. Añade a la creación lo que quiere, pues Dios es Todopoderoso sobre todas las cosas.

(2) Todo lo que Alá concede a los hombres, nadie puede retenerlo; y lo que Él retiene, nadie puede liberarlo después de Él. Él es el Poderoso, el Sabio.

(3) ¡Oh, hombres! Recordad la gracia que Dios os ha concedido. ¿Acaso hay otro creador fuera de Dios que os provea de los cielos y de la tierra? No hay más dios que Él. ¿Cómo, pues, podéis extraviaros?

(4) Si te consideran mentiroso, los mensajeros que te precedieron también lo fueron. Todo se le comunicará a Alá.

(5) ¡Oh, hombres! En verdad, la promesa de Dios es la verdad. No os dejéis engañar por la vida mundana ni por el Engañador acerca de Dios.

(6) En verdad, Satanás es vuestro enemigo; tratadle, pues, como a un enemigo. Invita a sus seguidores a estar entre los compañeros del Fuego.

(7) Para los que no crean, habrá un castigo severo, pero para los que crean y obren bien, habrá perdón y una gran recompensa.

(8) ¿Y quién es peor que aquel a quien sus malas acciones le resultan agradables y las considera buenas? En verdad, Dios extravía a quien Él quiere y guía a quien Él quiere. No perdáis, pues, el tiempo lamentándoos por ellos; Dios está bien informado de lo que hacen.

(9) Es Dios Quien envía los vientos que levantan las nubes y las llevamos a una tierra muerta, y hacemos descender el agua y hacemos que broten de ella toda clase de frutos. Ésta es la resurrección. Quizá lo recuerdes.

(10) Quien desee el poder, que sepa que todo el poder pertenece a Dios. A Él asciende la palabra de bien y las buenas obras la elevan. Pero quienes traman el mal tendrán un castigo severo y sus maquinaciones serán frustradas.

(11) Allah os creó a partir de polvo, luego a partir de una gota de esperma y os dividió en parejas. Ninguna mujer queda embarazada ni da a luz sin que Él lo sepa. Nadie vive más o menos tiempo sin que esté escrito en un Libro. En verdad, eso es fácil para Allah.

(12) No son iguales los dos mares: uno es dulce, agradable al paladar y fácil de beber; el otro es salado y amargo. De ambos coméis carne

fresca y extraéis de ellos adornos con los que os vistís. Y veis las naves que navegan por ellos, para implorar Su gracia y ser agradecidos.

(13) Él hace que la noche entre en el día y que el día entre en la noche. Ha sometido al sol y a la luna; cada uno de ellos tiene un período de vigencia determinado. Ése es Dios, vuestro Señor; a Él pertenece el reino. Aquellos a quienes invocáis en lugar de Él no tienen ni siquiera la piel de un hueso de dátíl.

(14) Si les invocáis, no os escucharán; y si oyeran, no podrían responderos. El Día de la Resurrección negarán vuestra comunión. Y no hay nadie que pueda informaros como Aquel que está bien informado.

(15) ¡Oh hombres! Vosotros sois los más necesitados ante Dios, mientras que Dios es el Rico, el Digno de Alabado.

(16) Si Él quisiera, te haría desaparecer y te reemplazaría por una nueva creación.

(17) Esto no es difícil para Allah.

(18) Nadie cargará con la carga de otro. Y si un alma cargada con una carga llama a alguien para que la cargue, nada podrá ser llevado, aunque sea un pariente cercano. Sólo puedes advertir a quienes temen a su Señor en secreto y realizan la oración. Y quien se purifica, se purifica. A Dios está el retorno final.

(19) El ciego y el que ve no son iguales,

(20) ni oscuridad ni luz,

(21) ni la sombra ni el calor abrasador.

(22) Los vivos y los muertos no son iguales. En verdad, Dios hace oír a quienes están en las tumbas.

(23) No eres más que un amonestador.

(24) En verdad, te hemos enviado con la Verdad como portador de buenas noticias y amonestador. No hay comunidad a la que no haya venido un amonestador.

(25) Si te consideran mentiroso, aquellos que les precedieron consideraron mentirosos a sus mensajeros, quienes vinieron con las pruebas claras, la Escritura y el Libro esclarecedor.

(26) Luego tomé a los que no creyeron, ¿y cuál fue Mi desaprobación?

(27) ¿No ves que Dios hace descender agua del cielo? Con ella hacemos que crezcan frutos de diversos colores. Y en las montañas hay vetas blancas y rojas, de diversos colores, y otras de un negro intenso.

(28) Entre los hombres, los animales y los rebaños hay distintas variedades de colores. En verdad, entre Sus siervos sólo los sabios temen a Dios. En verdad, Dios es Poderoso, Perdonador.

(29) En verdad, quienes recitan el Libro de Dios, realizan la oración y dan limosna, en secreto y en público, de lo que les hemos provisto, esperan un negocio que no fracasará.

(30) Para que les conceda su recompensa completa y les añada algo de Su gracia. En verdad, Él es Perdonador, Agradecido.

(31) Lo que te hemos revelado del Libro es la Verdad, confirmando lo que había antes. En verdad, Dios está bien informado y ve a Sus siervos.

(32) Luego, hemos hecho que quienes hemos elegido de entre Nuestros siervos hereden el Libro. Entre ellos hay quien es injusto consigo mismo, quien sigue el camino moderado y quien se destaca en las buenas obras con el permiso de Dios. Ésa es la mayor de las gracias.

(33) Jardines de la Eternidad en los cuales entrarán; estarán adornados con brazaletes de oro y perlas, y sus vestidos serán de seda.

(34) Y dirán: Alabado sea Dios, que nos ha librado de toda tristeza. En verdad, nuestro Señor es indulgente, agradecido,

(35) Él, que por Su gracia nos ha hecho morar en la Morada de la Estabilidad, donde ningún trabajo ni cansancio nos alcanzará.

(36) Pero a quienes no creen les espera el fuego del Infierno. No se les decretará la muerte ni se les aliviará el castigo. Así recompensamos a todo aquel que es ingrato.

(37) Y gritarán: «¡Señor nuestro, sácanos de aquí para que hagamos el bien, como hacíamos antes!» ¿Acaso no os hemos dado vida suficiente para que reflexione quien quiera? ¿No os ha venido un amonestador? Probad, pues, que los impíos no tienen auxiliador.

(38) En verdad, Dios conoce lo oculto de los cielos y de la tierra y sabe lo que hay en los corazones.

(39) Él es Quien os ha hecho sucesores en la Tierra. Quien no crea, su incredulidad se volverá contra él. La incredulidad de los incrédulos sólo aumenta su desprecio por su Señor y aumenta su pérdida.

(40) Di: «¿Habéis visto a vuestros asociados a quienes invocáis en lugar de a Dios? Mostradme lo que han creado de la tierra. ¿O tienen algo que ver con los cielos? ¿O les hemos dado un Libro para que tengan una prueba clara?» No, pero los impíos no hacen más que prometerse unos a otros ilusiones.

(41) En verdad, Dios sostiene los cielos y la tierra para que no se derrumben; y si se derrumban, no hay nadie que pueda retenerlos después de Él. Él es el Perdonador, el Compasivo.

(42) Y juraron por Dios que si les llegaba un amonestador, serían mejor guiados que cualquier otra nación. Pero cuando les llegó un amonestador, esto no hizo más que aumentar su aversión.

(43) por la soberbia en la tierra y por tramar el mal. Pero el plan del mal sólo recae sobre quienes lo traman. ¿Acaso esperan algo distinto del destino de los primeros? No encontrarás ningún cambio en la costumbre de Dios ni ninguna desviación de la misma.

(44) ¿Acaso no viajaron por la Tierra para ver cuál fue el fin de quienes les precedieron? Eran más fuertes que ellos en poder. Nada

puede debilitar a Dios en los cielos ni en la Tierra. En verdad, Él es Omnisciente, Omnipotente.

(45) Si Dios castigase a los hombres por sus obras, no dejaría ningún ser viviente sobre la tierra. Pero les aplaza hasta que se les fija un plazo. Y cuando llega su plazo, Dios vigila a Sus siervos.

Sura 36: **يس (Yā-Sīn)** - Ya-Sin

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Ya Pecado.
- (2) Por el Corán, que está lleno de sabiduría,
- (3) En verdad, tú eres uno de los mensajeros,
- (4) En camino recto.

- (5) [Revelado] por el Todopoderoso, el Misericordioso,
- (6) para que adviertas a un pueblo cuyos padres no fueron advertidos, y por eso son negligentes.
- (7) La palabra ya se ha cumplido respecto de la mayoría de ellos, por eso no creerán.
- (8) Hemos colocado grilletes alrededor de sus cuellos hasta la barbilla, de modo que sus cabezas se ven obligadas a levantarse.
- (9) Y hemos puesto delante de ellos una barrera y detrás de ellos otra barrera, y hemos tapado sus ojos, para que no vean.
- (10) Les da lo mismo que les adviertas o que no les adviertas: no creerán.
- (11) Tú sólo adviertes a quienes siguen la Amonestación y temen en secreto al Compasivo. Dales, pues, la buena nueva del perdón y de una recompensa generosa.
- (12) Ciertamente resucitamos a los muertos y registramos lo que ellos anticiparon y las huellas que dejaron; y hemos registrado todas las cosas en un libro claro.
- (13) Cuéntales la parábola de los compañeros de la ciudad, cuando llegaron los mensajeros.
- (14) Cuando les enviamos dos mensajeros y ellos los desmintieron, les reforzamos con un tercero. Dijeron: «En verdad, hemos sido enviados a vosotros».
- (15) Dijeron: "Sois sólo hombres como nosotros, y el Compasivo no ha revelado nada; sólo decís mentiras."
- (16) Dijeron: «Nuestro Señor sabe que hemos sido enviados a ti,
- (17) Y nuestra tarea es únicamente la comunicación clara."

(18) Dijeron: «Tenemos un mal augurio que viene de vosotros. Si no desistís, os apedreamos y sufriréis un castigo doloroso por parte Nuestra.»

(19) Dijeron: «Vuestro mal augurio está con vosotros mismos. ¿Así es como reaccionáis cuando se os advierte? En verdad, sois un pueblo transgresor.»

(20) Y desde un extremo de la ciudad vino un hombre apresuradamente, diciendo: ¡Pueblo mío, sigue a los mensajeros!

(21) Seguid a quienes no os piden recompensa y están bien guiados.

(22) ¿Y por qué no he de adorar a Aquel que me creó y a Quien seréis devueltos?

(23) ¿Acaso he de tomar a otro dios además de Él? Si los Misericordiosos me hicieran daño, su intercesión no me serviría de nada y no podrían salvarme.

(24) Entonces estaría claramente equivocado.

(25) En verdad, creo en vuestro Señor; escúchame, pues.»

(26) Se dijo: «Entrad en el Paraíso». Dijo: «Ojalá mi pueblo supiera

(27) Como mi Señor me ha perdonado y me ha colocado entre los honrados.

(28) Y no enviamos contra su pueblo ningún ejército del cielo después de él, ni queríamos enviar ninguno.

(29) Sólo hubo un grito, y he aquí que fueron extinguidos.

(30) ¡Ay de los hombres! No llega a ellos ningún mensajero sin que se burlen de él.

(31) ¿No han visto cuántas generaciones hemos destruido antes de ellos? No volverán jamás.

(32) Y todos serán llevados ante Nosotros, ciertamente.

(33) Y la tierra muerta les será señal: Nosotros la reviviremos y haremos brotar de ella grano, con el cual se alimentarán.

(34) Y hemos colocado allí palmerales y viñas, e hicimos que brotaran de ellas manantiales,

(35) Para que coman de sus frutos y de las obras de sus manos. ¿No serán agradecidos?

(36) Gloria a Aquel que creó todas las parejas: de lo que produce la tierra, de ellos mismos y de lo que no conocen.

(37) Y la noche les será una señal; pero les quitaremos el día, y he aquí que estarán en tinieblas.

(38) Y el sol corre hacia su morada estable: éste es el decreto del Todopoderoso, el Sabio.

(39) Y hemos asignado fases a la luna, hasta que vuelve a ser como una palmera vieja y torcida.

(40) No es dado al sol adelantar a la luna, ni la noche sobrepasa al día. Cada uno de ellos nada en una órbita.

(41) Y un signo para ellos será haberles traído a su descendencia en la nave cargada.

(42) Y les hemos creado medios semejantes a los que utilizan para viajar.

(43) Y si quisiéramos, les ahogaríamos, y no tendrían quien les socorriera, ni se salvarían,

(44) Excepto por Nuestra misericordia y para darles goce por un tiempo.

(45) Y cuando se les dice: «Temed lo que está delante de vosotros y lo que está detrás de vosotros, para que se os conceda misericordia»,

(46) No les llega ninguna señal de los signos procedentes de su Señor sin que se desvíen.

(47) Y cuando se les dice: Dad de lo que Allah os ha provisto, los incrédulos dicen a los creyentes: «¿Acaso vamos a alimentar a quien, si Allah quisiera, se alimentaría a Sí mismo? Estáis claramente extraviados».

(48) Y dicen: "¿Cuándo se cumplirá esta promesa, si eres veraz?"

(49) No esperan nada más que un grito que los sorprenda mientras discuten.

(50) Entonces no podrán hacer testamento ni regresar con sus familias.

(51) Y se tocará la trompeta, y he aquí que correrán de los sepulcros hacia su Señor.

(52) Dirán: ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos ha despertado de nuestro lugar de reposo? Esto es lo que había prometido el Compasivo y los mensajeros habían dicho la verdad.

(53) No será más que un solo grito, y he aquí que todos serán llevados ante Nosotros.

(54) Ese Día no habrá nadie oprimido en lo más mínimo, y seréis recompensados sólo por lo que habíais hecho.

(55) Ciertamente, ese Día los habitantes del Paraíso estarán llenos de alegría,

(56) Ellos y sus esposas se sentarán a la sombra, reclinados en lujosos divanes.

(57) Tendrán sus frutos y todo lo que deseen.

(58) “Salam” será la palabra [dirigida] por un Señor misericordioso.

(59) ¡Oh vosotros, los culpables, apartaos hoy!

(60) ¿No os he ordenado, hijos de Adán, que no adoréis a Satanás? En verdad, él es vuestro enemigo declarado.

(61) ¿Y adorarme? Ésa es la vía recta.

(62) Pero ha extraviado a muchos de vosotros. ¿No habéis entendido?

(63) Éste es el infierno que se os prometió.

(64) Quemaos hoy por lo que negasteis."

(65) Hoy sellaremos sus bocas, y sus manos nos hablarán, y sus pies darán testimonio de lo que han hecho.

(66) Y si quisiéramos, les arrancaríamos los ojos y correrían hacia el camino, pero ¿cómo podrían ver?

(67) Y si quisiéramos, podríamos transformarlos donde están, de modo que no pudieran ni avanzar ni retroceder.

(68) Y a quienes concedemos una larga vida, cambiamos su naturaleza. ¿Acaso no entienden?

(69) Y no le hemos enseñado poesía, porque no le conviene. Esto no es más que una amonestación y un Corán claro.

(70) Para advertir a los vivos y para que se cumpla la palabra dada contra los incrédulos.

(71) ¿No ven que hemos creado para ellos, de lo que Nuestras manos han hecho, ganado del que son dueños?

(72) Y los hemos domesticado para ellos; unos son sus monturas y otros los comen.

(73) Y se benefician de ello y beben. ¿No serán agradecidos?

(74) Y toman otras deidades en lugar de Allah, esperando que así sean auxiliados.

(75) No podrán ayudarlos, pero serán un ejército preparado para su defensa.

(76) No os entristezcáis por lo que dicen. En verdad, sabemos lo que ocultan y lo que revelan.

(77) ¿Acaso no ve el hombre que lo creamos de una gota de esperma? ¡Y es un adversario manifiesto!

(78) Nos pone un ejemplo, olvidando su propia creación. Dice: "¿Quién dará vida a los huesos cuando se han convertido en polvo?"

(79) Di: «Quien los creó la primera vez los resucitará, y Él conoce toda la creación.

(80) El es quien te saca fuego de la leña verde, y he aquí, de él lo enciendes.

(81) ¿Acaso no podrá crear a otros como los que crearon los cielos y la tierra? ¡Sí, en verdad! Él es el Creador, el Omnisciente.

(82) Cuando decide algo, simplemente dice "Sé", y es.

(83) Gloria a Aquel en cuya mano está la soberanía sobre todas las cosas, y a Él seréis devueltos.

### Sura 37: الصَّافَّاتِ (As-Sāffāt) - Las Huestes

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Para los [ángeles] dispuestos en filas ordenadas,

(2) Para aquellos que rechazan con fuerza,

(3) Y para aquellos que recitan el Recuerdo,

(4) En verdad, vuestro Dios es Uno,

- (5) Señor de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ellos, Señor del Oriente.
- (6) Hemos adornado el cielo más cercano con la belleza de las estrellas,
- (7) Y lo protegemos de todo demonio rebelde.
- (8) No pueden escuchar al Consejo Superior y están siendo atacados desde todos los lados,
- (9) Rechazados, y para ellos hay tormento perpetuo,
- (10) Y si alguno intenta robar algo, es perseguido por un resplandor llameante.
- (11) Pregúntales: «¿Qué es más difícil de crear o lo que Nosotros hemos creado?» En verdad, los hemos creado de arcilla pegajosa.
- (12) Vosotros os asombráis, y ellos se burlan.
- (13) Y cuando se les recuerda, no prestan atención.
- (14) Y cuando ven una señal, se burlan de ella,
- (15) Y dicen: "Esto no es más que magia evidente.
- (16) Cuando muramos y nos convirtamos en polvo y huesos, ¿realmente resucitaremos?
- (17) ¿Y también nuestros antepasados?
- (18) Di: «Sí, y seréis humillados».
- (19) Será sólo un clamor, y he aquí, verán.
- (20) Dirán: «¡Ay de nosotros! Éste es el Día del Juicio».
- (21) Éste es el Día de la Decisión que vosotros negasteis.
- (22) Reúne a los impíos, a sus compañeros y aquello que adoraban.
- (23) En lugar de Alá, y los conduce al camino del Infierno.

- (24) "Y detenedlos, hay que interrogarlos."
- (25) ¿Qué os pasa? ¿Por qué no os ayudáis unos a otros?
- (26) En verdad, en ese Día serán completamente sometidos.
- (27) Y se mirarán el uno al otro y se harán preguntas.
- (28) Dirán: «Viniste a nosotros con autoridad».
- (29) Ellos responderán: «No, fuisteis vosotros los que no creísteis.
- (30) No tuvimos poder sobre vosotros; en verdad, vosotros erais un pueblo rebelde.
- (31) Así se ha cumplido en nosotros la palabra de nuestro Señor: ciertamente gustaremos [el castigo].
- (32) Os hemos extraviado porque nosotros mismos fuimos extraviados.
- (33) Ese día, todos ellos compartirán el castigo.
- (34) Así tratamos a los culpables.
- (35) Y cuando se les dijo: "No hay más dios que Alá", se envanecieron.
- (36) Y dijeron: "¿Acaso debemos abandonar a nuestros dioses por un poeta loco?"
- (37) En verdad, él vino con la verdad y confirmó a los mensajeros.
- (38) Ciertamente, gustarás un doloroso tormento,
- (39) Y serás recompensado sólo por lo que has hecho,
- (40) Excepto los siervos sinceros de Allah.
- (41) Para ellos habrá una disposición bien conocida:
- (42) Frutos, y serán honrados,
- (43) En los Jardines de las Delicias,

- (44) En tronos, uno frente al otro.
- (45) Se les servirá una copa de bebida pura,
- (46) Blanco, delicioso para beber,
- (47) Que no da dolores de cabeza ni mareos.
- (48) Y junto a ellas habrá muchachas de aspecto casto y ojos grandes,
- (49) Como huevos bien guardados.
- (50) Y se mirarán el uno al otro y se harán preguntas.
- (51) Uno de ellos dirá: "Yo tenía un compañero
- (52) ¿Quién dijo: «¿Sois en verdad de los que creen?»
- (53) Cuando estemos muertos y seamos polvo y huesos, ¿seremos realmente juzgados?
- (54) Él dirá: "¿Quieres mirar?"
- (55) Entonces mirará y lo verá en medio del Infierno.
- (56) Dirá: «¡Por Dios! ¡Estabais a punto de destruirme!
- (57) Si no hubiera sido por la gracia de mi Señor, yo también estaría entre los condenados.
- (58) "No es cierto que nunca volveremos a morir,
- (59) Si no es nuestra primera muerte, ¿no seremos castigados?
- (60) En verdad, éste es el éxito supremo.
- (61) Los trabajadores deben esforzarse por conseguir esa recompensa.
- (62) ¿Es mejor esta hospitalidad o el árbol de Zaqqu?
- (63) En verdad, lo hemos puesto como prueba para los impíos.
- (64) Es un árbol que sale del fondo del Infierno,

- (65) Cuyos frutos son como cabezas de demonios.
- (66) Y comerán de él, y llenarán de él sus vientres.
- (67) Luego tendrán una mezcla de agua hirviendo encima.
- (68) Luego regresarán al Infierno.
- (69) En verdad, encontraron a sus padres perdidos,
- (70) Y se apresuraron en sus caminos.
- (71) Y antes de ellos, muchos de los antiguos se habían extraviado.
- (72) Y enviamos entre ellos amonestadores.
- (73) Mirad, pues, cuál fue el fin de aquellos que fueron amonestados,
- (74) Excepto los siervos sinceros de Allah.
- (75) Y Noé nos invocó, y Nosotros respondimos mejor.
- (76) Y le salvamos a él y a su familia de una gran tribulación.
- (77) E hicimos que sus descendientes fueran los sobrevivientes.
- (78) Y le dejamos un recuerdo para las generaciones futuras:
- (79) "¡La paz sea con Noé y con toda la creación!"
- (80) Así recompensamos a quienes hacen el bien.
- (81) En verdad, él era uno de Nuestros siervos creyentes.
- (82) Luego ahogamos a los demás.
- (83) Y, en verdad, entre sus seguidores estaba Abraham,
- (84) Cuando vino a su Señor con un corazón puro,
- (85) Cuando dijo a su padre y a su pueblo: "¿Qué adoráis?"
- (86) ¿Acaso queréis otros dioses además de Alá?
- (87) ¿Qué pensáis del Señor del universo?

- (88) Luego miró las estrellas,
- (89) Y él dijo: "En verdad, me siento mal."
- (90) Entonces se apartaron de él, dándole la espalda.
- (91) Luego se acercó a sus dioses y les dijo: "¿No queréis comer?"
- (92) ¿Qué te pasa? ¿Por qué no hablas?
- (93) Entonces los hirió con fuerza con su mano derecha.
- (94) Entonces corrieron hacia él a toda prisa.
- (95) Dijo: "Adorad lo que esculpís,
- (96) Dios os ha creado, ¿y qué hacéis?"
- (97) Dijeron: «Construible un horno y echadlo al fuego ardiente.»
- (98) Quisieron tenderles una trampa, pero les hicimos quedar sumamente humillados.
- (99) Dijo: «En verdad, voy hacia mi Señor y Él me guiará.
- (100) ¡Oh, Señor mío! Concédeme un hijo de entre los justos.
- (101) Luego le dimos la buena noticia de un niño paciente.
- (102) Y cuando llegó a la edad en que podía cooperar con él, dijo: «¡Oh, hijo mío! He visto en sueños que te estoy sacrificando. ¿Qué te parece?» Dijo: «¡Oh, padre mío! Haz lo que se te ha ordenado. Si Dios quiere, me encontrarás entre los que sufren con paciencia.»
- (103) Cuando ambos se sometieron y él lo extendió sobre su frente,
- (104) Le llamamos: «¡Oh Abraham!
- (105) Has cumplido la visión. Así recompensamos a los benefactores.
- (106) De hecho, ésta fue una prueba clara.
- (107) Y le redimimos con un sacrificio magnífico.

- (108) Y le dejamos un recuerdo para las generaciones futuras:
- (109) ¡La paz sea con Abraham!
- (110) Así recompensamos a los benefactores.
- (111) En verdad, él era uno de Nuestros siervos creyentes.
- (112) Y le dimos la buena noticia de Isaac, un profeta entre los justos.
- (113) Y les bendecimos a él y a Isaac. Entre sus descendientes hay benefactores y también impíos.
- (114) Y ciertamente favorecimos a Moisés y a Aarón.
- (115) Y les salvamos a ellos y a su pueblo de una gran tribulación.
- (116) Y les ayudamos, y triunfaron.
- (117) Y les dimos el Libro de la aclaración.
- (118) Y les guiamos hacia un camino recto.
- (119) Y les dejamos un recuerdo para las generaciones futuras:
- (120) ¡La paz sea con Moisés y Aarón!
- (121) Así recompensamos a los benefactores.
- (122) En verdad, ambos estaban entre nuestros siervos creyentes.
- (123) Y, en efecto, Elías también fue uno de los mensajeros.
- (124) Cuando dijo a su pueblo: «¿No teméis a Allah?»
- (125) Invocad a Baal y abandonad al Mejor de los creadores,
- (126) ¿Alá, vuestro Señor y el Señor de vuestros antepasados?
- (127) Pero ellos lo negaron, por lo que seguramente serán llevados al castigo.
- (128) Excepto los siervos sinceros de Allah.

- (129) Y le dejamos un recuerdo para las generaciones futuras:
- (130) "¡La paz sea con Elías!"
- (131) Así recompensamos a los benefactores.
- (132) En verdad, él era uno de Nuestros siervos creyentes.
- (133) Y, en efecto, Lot también fue uno de los mensajeros.
- (134) Cuando lo salvamos a él y a toda su familia,
- (135) Excepto una anciana que quedó entre los que fueron destruidos.
- (136) Luego destruimos al resto.
- (137) Y, en verdad, vosotros pasáis por encima de ellos por la mañana.
- (138) Y por la noche. ¿No lo entendéis entonces?
- (139) Y, en verdad, Jonás también fue uno de los mensajeros.
- (140) Cuando huyó en el barco cargado,
- (141) Echó suertes y estuvo entre los perdedores.
- (142) Entonces el pez lo tragó siendo él culpable.
- (143) Si no hubiera estado entre quienes glorificaron a Dios,
- (144) Permanecería en su vientre hasta el Día de la Resurrección.
- (145) Pero lo arrojamos a una playa desierta, mientras estaba enfermo.
- (146) E hicimos crecer sobre él una calabaza.
- (147) Y lo enviamos a cien mil personas o más.
- (148) Y creyeron, y les dimos goce temporal.
- (149) Pregúntales: «¿Por vuestro Señor? ¿Acaso decís que para Él habrá hijas y para vosotros hijos?»

(150) ¿O acaso creamos a los ángeles del género femenino mientras tú estabas presente?

(151) En verdad, por su falsedad dicen:

(152) “Alá ha engendrado”. En verdad, son mentirosos.

(153) ¿Acaso eligió hijas en lugar de hijos?

(154) ¿Qué te pasa? ¿Cómo juzgas?

(155) ¿No crees?

(156) ¿O tienes autoridad obvia?

(157) ¡Trae, pues, tu libro, si eres veraz!

(158) Y han establecido un parentesco entre Él y los genios, pero los genios saben bien que serán llevados [a juicio].

(159) ¡Gloria a Dios por encima de lo que Le atribuyen!

(160) Excepto los siervos sinceros de Allah.

(161) En verdad, ni vosotros ni aquello que servís.

(162) Puedes engañar a alguien,

(163) Excepto aquellos que están destinados al Infierno.

(164) [Y los ángeles dicen:] "No hay nadie entre nosotros que no tenga una posición asignada.

(165) Y, en verdad, nosotros somos los que estamos en filas.

(166) Y, en verdad, nosotros somos los que glorificamos [a Allah]".

(167) Y en verdad dijeron:

(168) "Si tuviéramos una memoria como los antiguos,

(169) Ciertamente seríamos de los siervos sinceros de Allah".

(170) Pero ellos no lo creyeron, pronto lo sabrán.

(171) Y Nuestra palabra ya fue dada a Nuestros siervos enviados:

(172) Ciertamente ellos son los ganadores.

(173) Y que Nuestro ejército ciertamente será victorioso.

(174) Así que mantente alejado de ellos por un tiempo.

(175) Y observad, pronto verán.

(176) ¿Acaso piden que se apresure Nuestro castigo?

(177) Cuando descienda a su patio, ¡será una mala mañana para aquellos que han sido advertidos!

(178) Así que mantente alejado de ellos por un tiempo.

(179) Y observad, que pronto verán.

(180) Gloria a tu Señor, el Señor de la Majestad, por encima de lo que describen.

(181) La paz sea con los enviados.

(182) Y alabado sea Dios, Señor del universo.

## Sura 38: ص (Ṣād) – Triste

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Ṣād. ¡Por el Corán, lleno de advertencias!
- (2) Pero los incrédulos están sumidos en el orgullo y la discordia.
- (3) ¡Cuántas generaciones hemos destruido delante de ellos! Clamaron, pero no hubo tiempo para salvarse.
- (4) Se maravillan de que les haya venido un monitor de entre su propio pueblo, y los que se niegan a creer dicen: «Éste es un mago mentiroso».
- (5) “¿Acaso ha reducido a los dioses a un solo Dios? ¡En verdad, esto es algo realmente extraño!”
- (6) Y los principales de entre ellos se fueron, diciendo: Andad y quedaos junto a vuestros dioses; esto ciertamente es cosa deseable.

(7) Nunca hemos oído nada parecido en la religión más reciente; esto no es más que una falsedad inventada.

(8) ¿Ha sido escogido de entre nosotros para recibir la amonestación? En verdad, ellos dudan de Mi amonestación, porque aún no han gustado Mi castigo.

(9) ¿Acaso poseen los tesoros de la misericordia de tu Señor, el Todopoderoso, el Dador?

(10) ¿O tienen dominio sobre los cielos y la tierra y lo que hay entre ellos? Entonces que intenten ascender al cielo por cualquier medio que puedan.

(11) Son un ejército destinado a la derrota entre las filas de los confederados.

(12) Aun antes de ellos, el pueblo de Noé, el Ad y el Faraón de las empalizadas, negaron.

(13) Además de los tamudeos, los hijos de Lot y los habitantes de Aykah; ellos eran los ejércitos aliados.

(14) Ninguno de ellos desmintió a los mensajeros, por lo que Mi castigo fue merecido.

(15) Y éstos no esperan nada más que un solo grito, que no tendrá demora.

(16) Y dicen: «¡Señor nuestro! Apresúranos nuestra porción antes del Día del Juicio».

(17) Ten paciencia con ellos y recuerda a nuestro siervo David, el valiente, que muchas veces se volvió a Dios.

(18) En verdad, sometimos las montañas para que glorificaran [a Dios] con él al anochecer y al amanecer,

(19) y las aves se juntaron; todas se volvieron hacia Él.

(20) Fortalecimos su reino y le dimos sabiduría y capacidad para juzgar con justicia.

(21) ¿Te ha llegado la historia de los litigantes que escalaron el muro de su templo?

(22) Cuando llegaron a donde estaba David, éste tuvo miedo. Le dijeron: «No tengas miedo, porque somos dos litigantes; uno de nosotros ha ofendido al otro. Juzga entre nosotros con verdad; no seas injusto, sino guíanos por el camino recto».

(23) Éste es mi hermano; él tiene noventa y nueve ovejas, y yo tengo una. Él me dijo: "Dámela", y me venció.

(24) Dijo: «En verdad, ha cometido un error al pedirte que añadas tus ovejas a las tuyas. En verdad, muchos socios se perjudican mutuamente, excepto quienes creen y obran bien, pero son pocos». Y David supo que lo habíamos puesto a prueba, por lo que pidió perdón a su Señor, se postró y se arrepintió.

(25) Así le perdonamos; en verdad, para él hay junto a Nosotros una cercanía y una morada agradable.

(26) ¡Oh David! Te hemos puesto como vicario en la tierra. Juzga entre los hombres con la verdad y no sigas tus pasiones, pues te desviarán del camino de Dios. Quienes se aparten del camino de Dios tendrán un castigo severo por olvidar el Día del Juicio Final.

(27) No hemos creado los cielos, la tierra y lo que hay entre ellos en vano. Ésa es la suposición de los incrédulos. ¡Ay de los incrédulos por el Fuego!

(28) ¿Acaso trataremos a los creyentes y a los que practican el bien como a los corruptores de la tierra? ¿O a los justos como a los malvados?

(29) Éste es un Libro bendito que os hemos revelado, para que quienes tengan intelecto reflexionen en sus signos y tomen nota de ellos.

(30) Y dimos a David a Salomón. ¡Qué buen siervo era! Se volvió a Nosotros con frecuencia.

(31) Cuando una tarde le obsequiaron unos caballos nobles y de rápido galope,

(32) Dijo: «En verdad, amé las riquezas [mundanas] más que el recuerdo de mi Señor», hasta que [el sol] se puso y se ocultó tras el velo [de la noche].

(33) —¡Traédme los de vuelta! —Y comenzó a pasarles la mano por las patas y los cuellos.

(34) Y probamos a Salomón colocando un cuerpo sobre su trono; luego se arrepintió.

(35) Dijo: "¡Señor mío! ¡Perdóname y concédeme un reino que no le corresponde a nadie después de mí! En verdad, Tú eres el Generoso."

(36) Le sometimos al viento que soplaba suavemente donde él quería,

(37) y los demonios, todos constructores y buceadores,

(38) y otros encadenados en cadenas.

(39) Éste es Nuestro regalo: dadlo o retenedlo sin dar nada a cambio.

(40) Y, en verdad, para él hay junto a Nosotros una cercanía y una morada agradable.

(41) Y recordad a Nuestro siervo Job, cuando invocó a su Señor: «En verdad, Satanás me ha afligido con aflicción y dolor».

(42) "Toca con el pie: he aquí, agua fresca corre para lavarte y beber."

(43) Y le devolvimos su familia y lo mismo, como misericordia venida de Nosotros y como recordatorio para los dotados de entendimiento.

(44) Toma un manojito de ramas en tu mano y golpéalolo, y no faltes a tu juramento. En verdad, lo encontramos paciente. ¡Qué siervo tan excelente! A menudo nos hablaba.

(45) Y acordaos de Nuestros siervos Abraham, Isaac y Jacob, hombres de valor y de visión.

(46) En verdad, los hemos purificado con un solo pensamiento: el recuerdo de la morada [eterna].

(47) Y, en verdad, entre Nosotros están los elegidos, los mejores.

(48) Y acordaos de Ismael, de Eliseo y de Dul-Kifl; todos ellos son de los mejores.

(49) Esto es un recordatorio. Y en verdad, para los justos hay un buen retorno.

(50) los Jardines de la Eternidad, cuyas puertas se les abrirán.

(51) Allí descansarán, pidiendo abundante fruta y bebida.

(52) Y con ellos estarán compañeros de casta mirada, de la misma edad.

(53) Ésta es la promesa que se os hizo para el Día del Juicio.

(54) En verdad, ésta es Nuestra provisión, que nunca terminará.

(55) Así es, y en verdad, para los transgresores habrá un castigo muy malo:

(56) Infierno en el que arderán; ¡qué lecho tan terrible!

(57) Esto es; que prueben entonces el agua hirviendo y el agua pútrida,

(58) y otros castigos similares de diversa índole.

(59) «He aquí que una tropa saldrá con vosotros.» [Se les dirá a los compañeros del Fuego:] «No hay lugar para ellos; ciertamente arderán en el Fuego.»

(60) Dirán: «No hay lugar para vosotros, sino que nos habéis preparado uno. ¡Qué mal destino!».

(61) Dirán: «¡Señor nuestro! ¡Doble castigo del Fuego para quienes lo prepararon para nosotros!»

(62) Y dirán: ¿Por qué no vemos entre nosotros a aquellos hombres que considerábamos entre los malvados,

- (63) ¿Y de qué nos burlábamos? ¿O quizá les fallaron los ojos?
- (64) En verdad, ésta es la verdad: las disputas de los moradores del Fuego.
- (65) Di: "Yo sólo soy un advertidor. No hay más dios que Alá, el Único, el Supremo,
- (66) Señor de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ellos, el Poderoso, el Perdonador.
- (67) Di: «Ésta es una gran noticia,
- (68) de la cual os apartáis.
- (69) No tenía conocimiento del Alto Consejo cuando disputaban,
- (70) Sólo se me revela que soy un amonestador claro."
- (71) Cuando tu Señor dijo a los ángeles: «En verdad, estoy a punto de crear un ser humano de arcilla,
- (72) Y cuando lo haya formado y haya insuflado en él de Mi espíritu, inclínate ante él.
- (73) Entonces todos los ángeles cayeron a una,
- (74) excepto Iblis, que era arrogante y se contaba entre los incrédulos.
- (75) Dijo: "¡Oh Iblis! ¿Qué te impide postrarte ante lo que he creado con Mis manos? ¿Eres arrogante o crees que eres de los exaltados?"
- (76) Él respondió: "Soy mejor que él; a mí me creaste de fuego, mientras que a él lo creaste de barro."
- (77) Dijo: «Salid de aquí, porque sois malditos.
- (78) Y sobre vosotros recaerá Mi maldición hasta el Día del Juicio.
- (79) Dijo: «¡Señor mío! Concédeme un respiro hasta el Día de su resurrección.»

(80) [Allah] dijo: "En verdad, vosotros sois de aquellos a quienes se les concede un plazo de gracia,

(81) hasta el Día del Tiempo Señalado."

(82) Dijo: «Con Tu poder, ciertamente los extraviaré a todos,

(83) excepto Tus siervos sinceros entre ellos."

(84) Dijo [Allah]: «Es la verdad, y es la verdad lo que digo:

(85) Llenaré el Infierno contigo y con todos aquellos que te siguen."

(86) Di: No os pido ninguna recompensa por esto, ni soy de los que se atribuyen lo que no son.

(87) Esto no es más que una advertencia para todo el mundo.

(88) Y ciertamente conoceréis la verdad de ello después de cierto tiempo."

### Sura 39: **الزُّمَرُ (Az-Zumar)** - Los Grupos

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) La revelación del Libro proviene de Dios, el Poderoso, el Sabio.

(2) En verdad, os hemos revelado el Libro para que adoréis a Dios con sinceridad.

(3) ¿No es acaso Alá a quien corresponde adorar solemnemente? Quienes toman protectores en lugar de Él dicen: «Nosotros sólo los adoramos para que nos acerquen a Alá». Alá juzgará entre ellos en lo que discrepan. Alá no guía a los mentirosos ni a los ingratos.

(4) Si Dios hubiera querido tener un hijo, habría elegido a quien Él hubiera querido de entre Sus criaturas. ¡Gloria a Él! Él es Dios, el Único, el Soberano Supremo.

(5) Él creó los cielos y la tierra con verdad. Hace que la noche cubra al día y el día cubra a la noche. Ha dominado al sol y a la luna, cada uno de los cuales corre hacia su término señalado. ¿No es Él el Poderoso, el Perdonador?

(6) Os creó de una sola alma, y de ella creó a su pareja. Os hizo descender ocho bueyes de dos en dos. <sup>1</sup> Os formó en el vientre de vuestras madres, creación tras creación, en tres tinieblas. <sup>2</sup> Ése es Dios, vuestro Señor. A Él pertenece el dominio. No hay más dios que Él. ¿Cómo, pues, podéis desviaros?

(7) Si sois ingratos, sabed que Dios es Autosuficiente y no ama la ingratitud de Sus siervos. Pero si sois agradecidos, Él estará satisfecho. Nadie soportará la carga de otro. Luego, volveréis a vuestro Señor y Él os informará de lo que hacíais. En verdad, Él está bien informado de lo que hay en los corazones.

(8) Cuando un hombre es alcanzado por un mal, invoca a su Señor y se arrepiente. Luego, cuando le concede un favor procedente de Él, olvida lo que le había pedido antes y atribuye a Dios cosas iguales para desviar a otros de Su camino. Dile: «Disfrutad un poco de vuestra incredulidad, porque sois de los que moran en el Fuego».

(9) Quien es piadoso por la noche, postrado o de pie, temiendo la Otra Vida y esperando la misericordia de su Señor, ¿es igual a quien no lo es? Di: «¿Son iguales los que saben y los que no saben?» Sólo los dotados de entendimiento reflexionan.

(10) Di: «¡Oh, siervos Míos que creéis! Temed a vuestro Señor. Quienes obren bien en esta vida tendrán una buena recompensa. La tierra de Dios es inmensa. Quienes sean pacientes recibirán una recompensa sin medida.

(11) Di: «Se me ha ordenado adorar a Dios, dedicándole mi adoración con pura devoción.

- (12) Y se me ordenó que fuera el primero de los sometidos.
- (13) Di: «Temo el castigo de un Día terrible si desobedezco a mi Señor».
- (14) Di: “Adoro a Dios y Le rindo culto con devoción pura.
- (15) Adorad lo que queráis en vez de a Él. Di: «En verdad, los perdedores serán quienes se pierdan a sí mismos y a sus familias el Día de la Resurrección. ¡En verdad, eso es una clara pérdida!»
- (16) Tendrán capas de fuego por encima y por debajo. Por eso, Dios advierte a Sus siervos: "¡Oh, siervos Míos! Temedme".
- (17) Quienes se abstengan de adorar ídolos y se vuelvan a Dios recibirán buenas noticias. ¡Dad, pues, buenas noticias a Mis siervos!
- (18) Quienes oyen la Palabra y siguen lo mejor de ella. Ésos son a quienes Dios ha guiado y ellos son los dotados de entendimiento.
- (19) ¿Podrás tú salvar del fuego a aquel sobre quien se ha cumplido el decreto del castigo?
- (20) Pero quienes temen a su Señor tendrán cámaras sobre cámaras, por debajo de las cuales correrán ríos. Ésta es la promesa de Dios, y Dios no falta a Su promesa.
- (21) ¿No ves que Dios hace descender agua del cielo y la hace fluir a la tierra como si fuera un manantial? Luego hace que broten con ella semillas de distintos colores, pero luego se secan y ves que se vuelven amarillas. Luego las desmenuza. En verdad, en ello hay una advertencia para quienes tienen discernimiento.
- (22) ¿Acaso aquel cuyo corazón Alá ha abierto al Islam y que está en la luz de su Señor es como aquel cuyo corazón está endurecido? ¡Ay de aquellos cuyo corazón está endurecido al recuerdo de Alá! Están en un claro extravío.
- (23) Dios ha revelado la Palabra más bella, un Libro coherente y repetido <sup>3</sup>, que hace que se estremezca la piel de quienes temen a su Señor, pero luego su piel y su corazón se ablanden al recordar a Dios.

Ésta es la guía de Dios, con la que guía a quien Él quiere. Y a quien Dios extravía, no hay nadie que lo guíe.

(24) ¿Quién se proteja el rostro del castigo más terrible el Día de la Resurrección? Y se les dirá a los impíos: «¡Gustad lo que os habéis ganado!».

(25) Quienes les precedieron lo negaron, y el castigo les vino de donde no lo esperaban.

(26) Dios les hizo probar la humillación en esta vida, pero el castigo de la Otra Vida es mayor, si supieran.

(27) En verdad, hemos puesto ante los hombres en este Corán toda clase de ejemplos, para que reflexionen:

(28) un Corán en lengua árabe, sin distorsión alguna, para que teman a Dios.

(29) Allah pone como ejemplo a un hombre que depende de amos disidentes y a un hombre que depende de un solo amo. ¿Acaso son iguales en su condición? ¡Alabado sea Allah! Pero la mayoría de ellos no lo saben.

(30) En verdad, moriréis, y ellos morirán;

(31) Luego, el Día de la Resurrección, ante vuestro Señor, os enfrentaréis unos con otros.

(32) ¿Quién es más injusto que quien miente acerca de Dios y desmiente la verdad cuando le llega? ¿Acaso no hay lugar en el Infierno para los incrédulos?

(33) Y el que vino con la verdad y el que la confirmó, éstos son los justos.

(34) Tendrán lo que deseen junto a su Señor. Ésa es la recompensa de los bienhechores.

(35) Así, Dios borrará de ellos lo peor de sus obras y les recompensará por lo mejor de lo que solían hacer.

(36) ¿Acaso Dios no basta a Su siervo? Sin embargo, pretenden atemorizaros con quienes adoran fuera de Él. Y a quien Dios extravía, no hay nadie que pueda guiarlo.

(37) A quien Alá guía, nadie puede extraviarlo. ¿Acaso no es Alá Poderoso, Vengador?

(38) Si les preguntas quién ha creado los cielos y la tierra, te dirán: «Alá». Di: «¿Habéis pensado en quienes invocáis en lugar de Él? Si Dios quiere hacerme daño, ¿podrán evitarlo? ¿O si quiere concederme misericordia, podrán impedirlo?» Di: «Alá me basta. En Él hay quienes confían».

(39) Di: ¡Oh pueblo mío! Actuad conforme a vuestra posición, yo también actuaré; pronto lo sabréis.

(40) a quien le sobrevendrá un castigo que lo humillará y sobre quien vendrá un tormento que durará para siempre."

(41) En verdad, te hemos revelado el Libro para los hombres, con la Verdad. Quien sigue la guía, lo hace para su propio beneficio; y quien se extravía, lo hace para su propio daño. Tú no eres responsable de ellos.

(42) Allah hace volver a las almas en el momento de su muerte y a las que no mueren durante el sueño. Retiene a quienes ha decretado la muerte y a los demás los devuelve hasta un plazo determinado. Ciertamente en ello hay signos para gente que reflexiona.

(43) ¿Acaso toman intercesores en lugar de Dios? Di: «Aunque no tienen nada y no entienden».

(44) Di: «A Dios pertenece la intercesión y a Él pertenece el dominio de los cielos y de la tierra. Luego, a Él seréis devueltos».

(45) Cuando se menciona a Dios, el Único, se contraen los corazones de quienes no creen en la Otra Vida; pero cuando se menciona a otro distinto de Él, se alegran.

(46) Di: «¡Oh Dios, Creador de los cielos y de la Tierra, Conocedor de lo oculto y lo visible! Tú juzgarás entre Tus siervos aquello sobre lo que discrepaban.»

(47) Si los impíos tuviesen cuanto hay en la Tierra y algo más, lo habrían ofrecido para redimirse del severo castigo del Día de la Resurrección. Y les aparecerá de parte de Dios lo que no habían considerado.

(48) Y se les hará patente el mal que han cometido, y les rodeará aquello de lo que se burlaban.

(49) Cuando a un hombre le sucede una desgracia, Nos invoca; luego, cuando le concedemos un favor, dice: «Esto es debido a Mí». Es una prueba, pero la mayoría de ellos no lo saben.

(50) Así lo dijeron quienes les precedieron, pero no les aprovechó lo que obtuvieron.

(51) Así, pues, las consecuencias de sus acciones recaerán sobre ellos. Y quienes de ellos hayan obrado mal sufrirán las consecuencias de sus acciones, y no podrán escapar.

(52) ¿Acaso no saben que Dios concede o restringe el sustento a quien Él quiere? Ciertamente en ello hay signos para gente que cree.

(53) Di: «¡Oh siervos Míos que os habéis rebelado contra vosotros mismos! No desesperéis de la misericordia de Dios. En verdad, Dios perdona todos los pecados. Él es el Perdonador, el Compasivo.

(54) Volveos a vuestro Señor arrepentidos y someteos a Él antes de que os sobrevenga el castigo, pues después no seréis socorridos.

(55) Seguid lo mejor que os ha sido revelado por vuestro Señor, antes de que el castigo os sobrevenga de repente y no lo percibáis.

(56) para que nadie diga: “¡Ay de mí, por lo que he descuidado respecto a Dios y por haber sido de los burladores!”

(57) o decir: «Si Dios me hubiera guiado, yo estaría entre los justos».

(58) o decir cuando ve el castigo: "Si tan sólo pudiera tener otra oportunidad, estaría entre los benefactores".

(59) Se dirá: «¡Sí, en verdad! Mis signos os habían llegado, pero los negasteis, os volvisteis arrogantes y fuisteis de los incrédulos».

(60) El Día de la Resurrección verás a quienes mintieron sobre Dios con el rostro ensombrecido. ¿Acaso el Infierno no es una morada para los soberbios?

(61) Dios salvará a quienes Le temen y les concederá la salvación. No les tocará ningún mal ni se entristecerán.

(62) Dios es el Creador de todas las cosas y es el Guardián de todo.

(63) Suyas son las llaves de los cielos y de la tierra. Quienes desmientan los signos de Dios, éstos son los perdedores.

(64) Di: «¿Acaso me ordenáis adorar a otro que a Dios, oh ignorantes?»

(65) Y, en verdad, se te ha revelado a ti y a quienes te precedieron: «Si asocias a Allah, tus obras serán en vano y serás de los perdedores».

(66) Más bien, adorad a Dios y sed de los agradecidos.

(67) No estimaron a Dios como se merece. El Día de la Resurrección, la tierra entera estará en Su poder y los cielos estarán enrollados en Su mano derecha. ¡Gloria a Él! Está por encima de lo que Le asocian.

(68) Se tocará la trompeta y todos los que están en los cielos y en la tierra caerán inconscientes, salvo aquellos a quienes Dios quiera. Luego se tocará de nuevo y se levantarán y mirarán.

(69) La tierra resplandecerá con la luz de su Señor, se colocará el Libro, serán presentados los profetas y los testigos, y se juzgará entre ellos con justicia y nadie sufrirá injusticia.

(70) Cada alma será recompensada por lo que haya hecho. Él sabe mejor lo que hacen.

(71) Los incrédulos serán conducidos en grupos al Infierno. Cuando lleguen a él, se les abrirán las puertas y sus guardianes les dirán: «¿No os han llegado mensajeros de entre vosotros que os han recitado los signos de vuestro Señor y os han advertido de la llegada de este Día?» Dirán: «Sí, pero el castigo se ha cumplido contra los incrédulos».

(72) Se dirá: «Entrad por las puertas del Infierno, para morar allí eternamente». ¡Qué mala morada para los arrogantes!

(73) Y quienes temen a su Señor serán conducidos en grupos al Paraíso. Cuando lleguen a él, se les abrirán las puertas y sus guardianes les dirán: «¡La paz sea con vosotros! Habéis sido buenos; entrad en él para vivir allí eternamente».

(74) Dirán: «¡Alabado sea Dios, que ha cumplido la promesa que nos hizo y nos ha dado la Tierra en herencia, para que habitemos en el Paraíso donde queramos!» ¡Qué magnífica recompensa para quienes han obrado el bien!

(75) Verás a los ángeles rodeando el Trono, glorificando con alabanzas a su Señor. Se juzgará entre ellos con justicia y se dirá: «¡Alabado sea Dios, Señor del universo!».

## Sura 40: غَافِرٍ (Ghāfir) - El Perdonador

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Ja, Mim.

(2) La revelación del Libro proviene de Dios, el Todopoderoso, el Omnisciente.

(3) El que perdona los pecados, acepta el arrepentimiento, es severo en el castigo y está dotado de abundancia. No hay más dios que Él; a Él es el retorno.

(4) No discuten sobre los signos de Dios, salvo los que se niegan a creer. No os dejéis engañar por sus peregrinajes en la Tierra.

(5) Antes de ellos, el pueblo de Noé y los pactos que le siguieron desmintieron a sus profetas, y cada comunidad conspiró contra su mensajero para apoderarse de él; y disputaron con falsedad para refutar la verdad. Entonces los castigué, ¿y cuál fue Mi castigo?

(6) Así se ha cumplido la Palabra de tu Señor contra los que se niegan a creer: éstos son los compañeros del Fuego.

(7) Los ángeles que llevan el Trono y los que lo rodean proclaman la alabanza de su Señor, creen en Él y piden perdón para los que creen: "Señor nuestro, Tú abarcas todas las cosas con Tu misericordia y Tu conocimiento; perdona, pues, a quienes se arrepientan y sigan Tu camino, y sálvalos del castigo del Infierno.

(8) ¡Señor nuestro! Haz que entren en los jardines eternos que les has prometido, junto con los que fueron justos entre sus padres, sus esposas y sus descendientes. En verdad, Tú eres el Todopoderoso, el Sabio.

(9) Preserva a los que Tú proteges del mal, porque en ese Día Tu misericordia será para con ellos. Ése es el gran éxito.

(10) Se les dirá a los incrédulos: «El odio de Dios hacia vosotros es mayor que el odio que os tenéis a vosotros mismos, cuando fuisteis llamados a la fe y la rechazasteis».

(11) Dirán: «Señor nuestro, nos has matado dos veces y nos has dado la vida dos veces. Confesemos ahora nuestros pecados. ¿Hay alguna salida?»

(12) Se dirá: "Esto es porque cuando invocabais a Dios, el Único, no creísteis, pero cuando se Le asociaba algo, creísteis. El juicio pertenece a Dios, el Altísimo, el Grande".

(13) Él es Quien os muestra Sus signos y os hace descender el sustento desde el cielo. Pero sólo se acuerda de quienes se vuelven a Él.

(14) Adorad, pues, a Dios, adorándole sinceramente, aunque ello desagrade a los incrédulos.

(15) Él es el Altísimo, el Señor del Trono. Envía el Espíritu de Su revelación sobre quien Él quiere de Sus siervos, para que adviertan acerca del Día del Encuentro.

(16) El día en que todos se presenten, nada de ellos quedará oculto a Dios. Se dirá: "¿De quién es el reino hoy?". "De Dios, el Único, el Prevaliente".

(17) Hoy cada alma será recompensada por lo que haya adquirido. Hoy no habrá injusticia. En verdad, Dios es rápido en Su cuenta.

(18) Adviértales del Día que viene, cuando los corazones de los incrédulos se ahogarán y los impíos no tendrán amigo a quien amar ni intercesor a quien escuchar.

(19) Él conoce la mirada furtiva de los ojos y lo que esconden los pechos.

(20) Allah juzga con justicia, pero quienes invocan en lugar de Él no juzgan nada. En verdad, Allah todo lo oye, todo lo ve.

(21) ¿Acaso no recorrieron la tierra para ver cuál había sido el fin de quienes les precedieron? Eran más poderosos que ellos y dejaron huellas más grandes en la tierra. Pero Dios los castigó por sus pecados y no tuvieron a nadie que los protegiera de Dios.

(22) Esto fue porque sus mensajeros les trajeron pruebas claras, pero ellos no creyeron. Entonces Dios los capturó. En verdad, Él es Poderoso, Severo en el castigo.

(23) Enviamos a Moisés con Nuestros signos y autoridad clara,

(24) al Faraón, a Amán y a Qarún. Pero ellos dijeron: «Es un mago y un mentiroso».

(25) Y cuando les comunicó la verdad procedente de Nosotros, dijeron: «Matad a los hijos de los que creyeron con él y dejad con vida a sus mujeres». Pero el engaño de los incrédulos no es más que un fracaso.

(26) Dijo Faraón: «Dejadme matar a Moisés y que invoque a su Señor. Temo que cambie vuestra religión o sembré la corrupción en la tierra».

(27) Dijo Moisés: «En verdad, me refugio en mi Señor y en el vuestro de todo arrogante que no cree en el Día del Juicio».

(28) Dijo un creyente de la familia de Faraón, que ocultaba su fe: «¿Vais a matar a un hombre porque dice: «Mi Señor es Dios»? Os ha traído pruebas claras procedentes de vuestro Señor. Si miente, su mentira recaerá sobre él; pero si dice la verdad, os alcanzará una parte

de lo que os promete. En verdad, Dios no guía al transgresor ni al mentiroso.»

(29) ¡Oh, pueblo mío! Hoy la soberanía es vuestra y sois los que gobernáis la tierra. Pero ¿quién nos protegerá del castigo de Dios si nos llega? Dijo el Faraón: «Sólo os muestro lo que veo y os guío por el camino de la rectitud».

(30) Pero el que creyó dijo: ¡Pueblo mío! Temo por vosotros un día como el de las sectas,

(31) Así fue como les fue a los descendientes de Noé, de Ad, de Zamud y de los que les sucedieron. Alá no quiere injusticia para Sus siervos.

(32) ¡Oh pueblo mío! Temo por vosotros el día del llamamiento mutuo,

(33) El día en que os apartaréis y huiréis sin que nadie os proteja de Alá. A quien Alá extravía, nadie tiene quien os guíe.

(34) José vino a vosotros con pruebas claras, pero no dudáis de lo que os trajo hasta que, después de su muerte, dijisteis: «Dios no enviará un mensajero después de él». Así extravía Dios a los transgresores y a los que dudan.

(35) Quienes discuten sobre los signos de Dios sin que les haya llegado prueba alguna. ¡Grande es su aversión ante Dios y ante los creyentes! Así es como Dios sella los corazones de los arrogantes y tiranos.

(36) Faraón dijo: «Oh Amán, constrúyeme una torre alta, para que pueda llegar a los caminos,

(37) los caminos de los cielos, y así puedo descubrir al Dios de Moisés, aunque lo considero un mentiroso.» Así las malas acciones de Faraón le resultaron atractivas y se apartó del camino. Pero el engaño de Faraón no fue más que ruina.

(38) Y el que creyó dijo: «¡Oh pueblo mío! Seguidme, y os guiaré por el camino de la rectitud.

(39) ¡Oh pueblo mío! Esta vida mundana no es más que un disfrute fugaz, mientras que el Más Allá es la morada de la estabilidad.

(40) Quien obre el mal, tendrá la misma recompensa que él; pero quien obre el bien, sea hombre o mujer, y sea creyente, entrará en el Paraíso y será provisto sin medida.

(41) Oh pueblo mío, ¿por qué os invito a la salvación mientras vosotros me invitáis al Fuego?

(42) Vosotros me invitáis a negar a Dios y a asociarle lo que no conozco, mientras que yo os invito al Todopoderoso, el Perdonador.

(43) Es evidente que aquello a lo que me invitáis no tiene poder ni en esta vida ni en la Otra, y que nuestro retorno es hacia Allah, y los transgresores serán los compañeros del Fuego.

(44) Pronto recordaréis lo que os digo. Encomiendo mi destino a Dios. En verdad, Dios vigila a Sus siervos.

(45) Entonces Dios le protegió de los males que tramaban, mientras que el peor de los castigos envolvió al pueblo de Faraón.

(46) El fuego al que serán expuestos mañana y tarde. Y el día que llegue la Hora, se dirá: «Haz que el pueblo de Faraón reciba el castigo más severo».

(47) Y cuando [los condenados] luchen en el Fuego, los débiles dirán a los orgullosos: "Os hemos seguido; ¿podéis ahora encendernos una parte del Fuego?"

(48) Los orgullosos dirán: «En verdad, todos estamos dentro. Dios ya ha juzgado entre Sus siervos».

(49) Y los que están en el Fuego dirán a los guardianes del Infierno: «Rogad a vuestro Señor que nos libre del Día del Castigo».

(50) Dirán: «¿No os han llegado vuestros mensajeros con pruebas claras?» Dirán: «Sí». Dirán: «Invocad, pues». Pero la invocación de los incrédulos no es más que confusión.

(51) Ciertamente, ayudaremos a Nuestros mensajeros y a los creyentes en este mundo y el Día en que se presenten los testigos.

(52) El día en que las excusas de los injustos no servirán de nada. Sobre ellos recaerá una maldición y tendrán la peor de las moradas.

(53) Ya habíamos dado dirección a Moisés y habíamos dado a los Hijos de Israel la herencia del Libro,

(54) como guía y advertencia para los hombres de entendimiento.

(55) Tened, pues, paciencia, pues la promesa de Dios es la Verdad. Pedid perdón por vuestros pecados y proclamad las alabanzas de vuestro Señor por la tarde y por la mañana.

(56) En verdad, quienes discuten sobre los signos de Dios, sin que les haya sido presentada ninguna prueba, sólo albergan orgullo, pero no lo alcanzarán. Buscad refugio en Dios. En verdad, Él todo lo oye, todo lo ve.

(57) La creación de los cielos y de la tierra es ciertamente mayor que la creación de los hombres, pero la mayoría de los hombres no lo saben.

(58) Los ciegos y los que ven no son iguales, ni la oscuridad y la luz,

(59) Ni la sombra ni el calor abrasador. Ni los vivos y los muertos son iguales. En verdad, Dios hace que los que están en las tumbas Le escuchen a quien Él quiere, pero tú no puedes hacer que los que están en las tumbas Le escuchen.

(60) Vuestro Señor dijo: «Invocadme, que os responderé. Quienes se nieguen a adorarme por soberbia entrarán en el Infierno humillados».

(61) Dios es Quien os ha dado la noche para que descanséis y el día para que veáis. En verdad, Dios es colmado de gracia para con los hombres, pero la mayoría de ellos no son agradecidos.

(62) Éste es Dios, vuestro Señor, el Creador de todas las cosas. No hay más dios que Él. ¿Cómo, pues, podéis desviaros?

(63) Así se desvían quienes desmienten los signos de Allah.

(64) Es Dios Quien os ha dado firmeza en la tierra y un techo en el cielo, Quien os ha formado, os ha embellecido y os ha provisto de bienes. Ése es Dios, vuestro Señor. Bendito sea Dios, Señor del universo.

(65) Él es el Viviente. No hay más dios que Él. Invocadle y adoradle con sinceridad. Alabado sea Dios, Señor del universo.

(66) Di: «Se me ha prohibido adorar a quienes invocáis en lugar de a Dios, cuando me han llegado pruebas claras procedentes de mi Señor y se me ha ordenado someterme al Señor del universo.»

(67) Él es Quien os creó de polvo, luego de una gota de esperma, luego de algo adherido, luego os hace nacer como hijos, luego os hace alcanzar la madurez, luego os hacéis viejos, aunque algunos de vosotros mueran antes, para que alcancéis un término señalado para vosotros y entendáis.

(68) Él es el Dador de la Vida y de la Muerte. Cuando Él decreta algo, simplemente dice: "Sé", y es.

(69) ¿No has visto cómo quienes discuten sobre los signos de Dios se desvían de la Verdad?

(70) Quienes desmienten el Libro y aquello con lo que hemos enviado a Nuestros mensajeros, pronto sabrán que...

(71) cuando tendrán collares y cadenas alrededor de sus cuellos, arrastrados

(72) en agua hirviendo, luego serán quemados en el Fuego.

(73) Entonces se les dirá: “¿Dónde está lo que asociabais con Allah,

(74) ¿Acaso hay alguien más que Allah? Dirán: «Nos han abandonado. En verdad, antes no habíamos invocado a nadie». Así pues, Allah deja extraviados a los incrédulos.

(75) Esto es porque os regocijáis en la tierra sin motivo y porque fuisteis insolentes.

(76) ¡Entrad, pues, por las puertas del Infierno, para permanecer allí eternamente! ¡Qué mala es la morada de los soberbios!

(77) ¡Sed pacientes! La promesa de Dios es verdadera. Si os mostramos parte de lo que les prometimos o si os hacemos morir antes, seréis devueltos a Nosotros.

(78) Ya enviamos mensajeros antes de ti. Algunos de ellos te los hemos transmitido y otros no. No es propio de un mensajero traer un signo sin el permiso de Dios. Luego, cuando llegue la orden de Dios, se establecerá la verdad y quienes dijeron mentiras se perderán.

(79) Es Dios Quien os ha creado ganado para que montéis en él y os alimentéis con él.

(80) y de él obtenéis otros beneficios, y por él sacáis las necesidades de vuestros corazones. En ellos y en naves sois transportados.

(81) Y os muestra Sus signos. ¿Cuál, pues, de los signos de Allah vais a negar?

(82) ¿Acaso no recorrieron la tierra para ver cuál había sido el fin de quienes los precedieron? Eran más numerosos que ellos, más fuertes y dejaron mayores huellas en la tierra, pero nada de lo que adquirieron les sirvió.

(83) Cuando los mensajeros llegaron a ellos con pruebas claras, se alegraron de lo que tenían de conocimiento, pero aquello de lo que se burlaban los rodeó.

(84) Y cuando vieron Nuestro castigo, dijeron: «Creemos en Dios, el Único, y rechazamos lo que Le asociamos».

(85) Pero de nada les sirvió su fe después de ver Nuestro castigo. Ésta es la costumbre de Dios para con Sus siervos. Así se extraviaron los incrédulos.

Sura 41: **فُصِّلَاتُ (Fuṣṣilat)** - Los versos explicados

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Hâ', Mîm.

(2) Ésta es una revelación de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(3) Un Libro cuyos versículos han sido explicados en detalle, un Corán árabe para gente que entiende,

(4) como buena noticia y advertencia; pero la mayoría se han apartado y no escuchan.

(5) Y dicen: «Nuestros corazones están velados ante aquello a lo que nos invitáis, y nuestros oídos están sordos, y entre nosotros y vosotros hay un velo. Hacedlo, pues, y nosotros haremos lo que queramos».

(6) Di: "Yo sólo soy un hombre como vosotros, a quien se le ha revelado que vuestro Dios es un Dios Único. Volveos, pues, a Él y buscad Su perdón. ¡Ay de los idólatras!

(7) quienes no dan el zakat y no creen en la Otra Vida.

(8) En verdad, quienes crean y obren rectamente tendrán una recompensa incesante.

(9) Di: "¿Acaso negáis a Quien creó la tierra en dos días y lo equiparáis? Él es el Señor de los mundos".

(10) Puso en la tierra montes estables, la bendijo y estableció en ella su sustento durante cuatro días, por igual para todos los que pidan.

(11) Luego se volvió hacia el cielo cuando era humo y le dijo a éste y a la tierra: «Venid los dos, queráis o no». Dijeron: «Venimos por obediencia».

(12) Así, en dos días, completó los siete cielos y les dio a cada cielo su misión. Y adornamos el cielo inferior con lámparas y protección. Éste es el decreto del Todopoderoso, el Omnisciente.

(13) Pero si se apartan, díles: "Os advierto de un rayo como el que cayó sobre los ada y los tamudeos".

(14) Cuando los mensajeros llegaron a ellos por delante y por detrás, diciendo: "No adoréis sino a Dios", dijeron: "Si nuestro Señor hubiera querido, habría enviado ángeles; por eso no creemos en aquello con lo que habéis sido enviados".

(15) En cuanto a los 'Ad, se ensañaron en la tierra sin derecho y dijeron: "¿Quién es más fuerte que nosotros?" ¿Acaso no vieron que Dios, Quien los creó, era más fuerte que ellos? Pero desmintieron Nuestros signos.

(16) Luego enviamos sobre ellos un viento impetuoso en los días de adversidad, para que gustasen el castigo de la humillación en esta vida mundanal. Pero el castigo de la otra vida es más humillante y no tendrán socorro.

(17) En cuanto a los Zamud, les dirigimos, pero prefirieron la ceguera a la dirección; por eso les cayó el rayo del castigo humillante por lo que habían cometido.

(18) Y salvamos a quienes creyeron y temieron.

(19) Y el día en que los enemigos de Dios sean reunidos en el Fuego, serán conducidos en orden.

(20) Cuando lleguen allí, sus oídos, sus ojos y su piel testificarán contra ellos por lo que hicieron.

(21) Dirán a sus pieles: «¿Por qué habéis atestiguado contra nosotros?» Dirán: «Dios nos ha hecho hablar, Quien hace hablar a

todas las cosas. Él es Quien os creó la primera vez y a Él seréis devueltos.»

(22) Y no os podíais esconder, para que vuestros oídos, vuestros ojos y vuestra piel no testificasen contra vosotros, sino que pensabais que Dios no sabía mucho de lo que hacíais.

(23) Este pensamiento vuestro que teníais acerca de vuestro Señor os ha destruido y os habéis contado entre los perdedores.

(24) Si perseveran, el Fuego será su morada; y si buscan el favor [de Dios], no serán de aquellos a quienes se les concede.

(25) Y les asignamos compañeros que embellecieron a sus ojos lo que tenían por delante y lo que tenían por detrás. Y la Palabra se cumplió en ellos, como en comunidades similares que les precedieron, de genios y de hombres. En verdad, ellos fueron los perdedores.

(26) Y los incrédulos dijeron: «No escuchéis este Corán ni habléis en vano durante su recitación, para que así tengáis ventaja».

(27) Pero haremos que los incrédulos prueben un castigo severo y les recompensaremos según lo peor de sus obras.

(28) Ésta es la recompensa de los enemigos de Dios: el Fuego. Para ellos será la morada eterna, por haber desmentido Nuestros signos.

(29) Y los que se niegan a creer dirán: «¡Señor nuestro! Muéstranos a los genios y a los hombres que nos han extraviado, para que podamos dominarlos y que sean de los más bajos».

(30) Por cierto que a quienes digan: «Nuestro Señor es Dios» y perseveren, sobre ellos descenderán los ángeles que les dirán: «No temáis ni os aflijáis, sino recibid la buena noticia del Paraíso que se os ha prometido.

(31) Somos vuestros amigos en esta vida y en la Otra; allí tendréis lo que deseáis y tendréis lo que pedís,

(32) como hospitalidad de un Misericordioso Perdonador."

(33) ¿Y quién es mejor en la palabra que quien convida a Allah, hace el bien y dice: "En verdad, soy de los musulmanes"?

(34) El bien y el mal no son iguales. Repele el mal con lo que es mejor y verás que aquel entre quienes había enemistad y tú serás como un amigo cariñoso.

(35) Pero esto se concede sólo a aquellos que son pacientes y sólo a aquellos que poseen una gran fortuna [de bondad].

(36) Y si os viene una tentación procedente de Satanás, buscad refugio en Dios. En verdad, Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

(37) Entre Sus signos están la noche y el día, el sol y la luna. No os postréis ante el sol ni ante la luna, sino ante Dios, que los creó, si es a Él a quien servís.

(38) Pero si son orgullosos, los que están con tu Señor Le glorifican noche y día, y no se cansan jamás. [Postración]

(39) Entre Sus signos está el de ver la tierra reseca, pero cuando hacemos descender sobre ella agua, crece y crece. En verdad, Quien le da vida es Quien también dará vida a los muertos; en verdad, Él tiene poder sobre todas las cosas.

(40) En verdad, quienes pervierten Nuestros signos no escaparán de Nosotros. ¿Qué hay mejor que aquel que será arrojado al Fuego o aquel que saldrá a salvo el Día de la Resurrección? Haced lo que queráis; en verdad, Él observa lo que hacéis.

(41) Quienes desmintieron el Recordatorio cuando les llegó, sepan que es, en verdad, un Libro poderoso.

(42) La mentira no te llegará por delante ni por detrás; es una revelación de Uno Sabio, Digno de alabanza.

(43) No se os ha dicho nada que no haya sido dicho a los mensajeros que os precedieron. En verdad, vuestro Señor es indulgente y también castigador.

(44) Si hubiéramos redactado el Corán en una lengua extranjera, habrían dicho: «¿Por qué no se han explicado claramente sus aleyas? ¿Un mensaje en una lengua extranjera y un mensajero árabe?» Di: «Para quienes creen, es una guía y una cura; pero para quienes no creen, es una pesadez en los oídos y una ceguera. Son llamados desde muy lejos».

(45) Y ciertamente dimos a Moisés el Libro, pero hubo discordia sobre él. Si no hubiera sido por una palabra previamente decretada por tu Señor, habría sido juzgado entre ellos. Pero, en verdad, tengo grandes dudas sobre ello.

(46) Quien obra con justicia, lo hace en beneficio propio; y quien obra con maldad, lo hace contra sí mismo. Vuestro Señor no es injusto con Sus siervos.

(47) A Él se le ha asignado el conocimiento de la Hora. Ningún fruto sale de Su copa, ninguna mujer concibe ni da a luz sin Su conocimiento. Y el día que Él les llame: «¿Dónde están Mis compañeros?», dirán: «Os anunciamos que no hay entre nosotros nadie que pueda dar testimonio de ellos».

(48) Y aquello a lo que antes invocaban los abandonará, y sabrán que no tienen escapatoria.

(49) El hombre nunca se cansa de invocar el bien; pero si el mal le toca, entonces se desespera, perdiendo toda esperanza.

(50) Y si le hacemos gustar de Nuestra misericordia después de que le haya sucedido algún mal, seguramente dirá: «Esto es lo que me corresponde y no creo que llegue la Hora; si me devolvieran a mi Señor, tendría algo mejor con Él». Pero, ciertamente, informaremos a los incrédulos de lo que han hecho y les haremos gustar un castigo severo.

(51) Cuando concedemos un favor a un hombre, éste se aparta y se retira; pero cuando le sucede un mal, entonces hace largas súplicas.

(52) Di: «¿Habéis reflexionado sobre si procede de Dios y luego lo desmentís? ¿Hay alguien más extraviado que quien está sumido en una profunda discordia?»

(53) Les mostraremos Nuestros signos en los horizontes y en ellos mismos hasta que les quede claro que es la Verdad. ¿No les basta con que vuestro Señor sea Testigo de todo?

(54) En verdad, dudan del encuentro con su Señor; en verdad, Él abarca todas las cosas.

## Sura 42: الشورى (Ash-Shūrā) - La Consulta

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Ja, Mim.

(2) Ayn, Sin, Qaf.

(3) Así te revela Allah, el Todopoderoso, el Sabio, tal como lo reveló a quienes te precedieron.

(4) Suyo es todo lo que hay en los cielos y todo lo que hay en la tierra; Él es el Altísimo, el Majestuoso.

(5) Los cielos están casi abiertos sobre ellos, mientras los ángeles glorifican a su Señor con alabanzas y piden perdón por los que están en la tierra. En verdad, Dios es el Perdonador, el Compasivo.

(6) Y a quien tome por protector a otro que no sea Él, Dios le vigila; tú no eres su protector.

(7) Te hemos revelado el Corán en lengua árabe para que adviertas a la Madre de las Ciudades y a quienes la rodean, y para que le adviertas del Día de la Reunión, sobre el cual no hay duda. Una parte de él estará en el Paraíso y otra parte en el Fuego.

(8) Si Alá hubiera querido, habría hecho de ellos una sola comunidad, pero admite en Su misericordia a quien Él quiere, y los impíos no tienen protector ni auxiliador.

(9) ¿Acaso han elegido a alguien que los proteja en lugar de Él? Pero Dios es el único protector, Él da vida a los muertos y es omnipotente.

(10) Sea lo que fuere lo que discrepéis, el juicio pertenece a Dios. Ése es Dios, mi Señor. En Él confío y a Él me dirijo.

(11) El Creador de los cielos y de la tierra, os ha dado mujeres según vuestra especie y os ha creado animales de dos en dos, y os ha multiplicado. No hay nada como Él, y Él es Quien oye y Quien ve.

(12) A Él pertenecen las llaves de los cielos y de la tierra. Él concede abundantemente la providencia a quien Él quiere y la limita a quien Él quiere. Él, en verdad, es Omnisciente de todas las cosas.

(13) Os ha prescrito como religión lo que prescribió a Noé, lo que te hemos revelado a ti y lo que prescribimos a Abraham, a Moisés y a Jesús, diciendo: «Estableced la religión y no os dividéis en ella». Lo que les invitáis a hacer es difícil para los idólatras. Dios elige a quien quiere y dirige hacia Sí a quien se vuelve.

(14) Y no se separaron hasta que recibieron el conocimiento, por envidia mutua. Si no hubiera sido por una palabra de tu Señor que les había precedido, fijando un plazo, ya se habrían juzgado entre ellos. En verdad, quienes heredaron el Libro después de ellos tienen grandes dudas al respecto.

(15) ¡Oh Muhammad!, llama a los hombres y sé firme como se te ha ordenado, y no sigas sus pasiones. Di: «Creo en todo lo que Dios ha revelado del Libro y se me ha ordenado que sea justo entre vosotros. Dios es nuestro Señor y vuestro Señor. Nosotros tendremos nuestras obras y vosotros tendréis las vuestras. No hay disputa entre nosotros y vosotros. Dios nos reunirá a todos y a Él regresaremos».

(16) Quienes discuten acerca de Dios después de haber sido aceptado Su mensaje, su discusión con su Señor será en vano. Sobre ellos recaerá Su ira y sobre ellos habrá un castigo severo.

(17) Dios es Quien ha revelado el Libro con la verdad y el equilibrio. ¿Quién os hará comprender? Quizá la Hora esté cerca.

(18) Quienes no creen en ella anhelan su llegada, mientras que quienes creen la temen y saben que es la Verdad. En verdad, quienes disputan sobre la Hora están profundamente equivocados.

(19) Dios es bondadoso con Sus siervos y provee a quien Él quiere. Él es el Poderoso, el Todopoderoso.

(20) A quien desee la cosecha de la Otra Vida, le aumentaremos su cosecha; y a quien desee la cosecha de este mundo, le daremos una parte de ella, pero en la Otra Vida no tendrá parte.

(21) ¿O tienen copartícipes que les han prescrito en la religión lo que Dios no ha autorizado? Si no hubiera sido por una palabra ya decretada, ya habrían sido juzgados. En verdad, a los impíos les espera un castigo doloroso.

(22) Verás a los impíos temerosos de lo que han cometido, que les caerá encima. Pero quienes creen y obran bien estarán en los jardines del Paraíso y tendrán junto a su Señor cuanto deseen. Ése es el gran favor.

(23) Ésta es la buena noticia que Allah comunica a Sus siervos que creen y obran bien. Diles: "No os pido otra recompensa que el amor que debéis a los parientes". Y a quien obre bien le multiplicaremos el bien. Allah es indulgente, agradecido.

(24) ¿O dicen: «Ha inventado una mentira contra Dios»? Si Dios quisiera, sellaría vuestro corazón. Pero Dios borra la mentira y confirma la verdad con Sus palabras. En verdad, Él conoce lo que hay en los corazones.

(25) Él es quien acepta el arrepentimiento de sus siervos, perdona sus pecados y conoce todo lo que hacen.

(26) Y Él responde a quienes creen y obran bien y les acrecienta Su gracia. Pero a quienes no creen les sobrevendrá un castigo severo.

(27) Si Dios hubiese provisto generosamente a Sus siervos, éstos se habrían rebelado en la Tierra. Pero Él hace descender con moderación lo que Él quiere. En verdad, Él está bien informado y observa a Sus siervos.

(28) Él es Quien hace descender la lluvia después de su desesperación y derrama Su misericordia. Él es el Protector, el Digno de alabanza.

(29) Entre Sus signos está la creación de los cielos y de la tierra y la distribución de los seres vivos en ellos. Y Él tiene el poder de reunirlos cuando Él quiere.

(30) Cualquier desgracia que te sobrevenga es a causa de lo que tus manos han adquirido; sin embargo, Él es muy indulgente.

(31) No tenéis escapatoria en la tierra, y no tenéis protector ni auxiliador fuera de Dios.

(32) Y entre Sus signos están las naves en el mar, como montañas.

(33) Si Él quiere, calma el viento y ellos permanecen quietos en Su superficie. En esto hay signos para toda persona paciente y agradecida.

(34) O los destruye por lo que merecen, pero perdona mucho.

(35) Para que sepan quienes disputan sobre Nuestros signos que no tienen escapatoria.

(36) Lo que se os ha concedido no es más que un disfrute pasajero de la vida mundanal. Pero lo que hay junto a Allah es mejor y más duradero para quienes creen y se encomiendan a su Señor.

(37) Aquellos que evitan los pecados graves y las indecencias, y cuando se enojan, perdonan.

(38) Aquellos que responden a su Señor, hacen la oración, consultan entre sí las decisiones y gastan de lo que les hemos dado.

(39) Y los que, cuando sufren injusticia, se defienden.

(40) La recompensa por el mal es un mal equivalente. Pero quien perdona y se reconcilia, su recompensa estará junto a Dios. En verdad, Él no ama a los opresores.

(41) El que se defiende después de haber sufrido una injusticia no es culpable.

(42) La culpa recaerá sobre quienes oprimen a los hombres y cometen injusticias en la tierra sin derecho. Ellos recibirán un castigo doloroso.

(43) Pero el que es paciente y perdonador muestra verdadera resolución en sus acciones.

(44) A quien Allah extravía no habrá ningún protector después de Él. Y verás a los impíos, cuando vean el castigo, decir: "¿Hay algún modo de volver atrás?"

(45) Los verás expuestos a ello, humillados por la ignominia, mirando con ojos furtivos. Y los que creen dirán: «En verdad, los perdedores serán quienes se pierdan a sí mismos y a sus familias en el Día de la Resurrección». En verdad, los impíos estarán en un castigo duradero.

(46) No tendrán quien les auxilie fuera de Dios. A quien Dios extravía, no le queda camino.

(47) Responded a vuestro Señor antes de que llegue el Día de Dios que no se puede revertir. Ese Día no tendréis refugio ni podréis retractaros.

(48) Pero si se desvían, no te hemos enviado como su protector. A ti sólo te corresponde transmitir el mensaje. Cuando hacemos que el hombre guste de Nuestra misericordia, se alegra; pero si le sucede una desgracia por lo que han hecho sus manos, entonces el hombre es ingrato.

(49) A Dios pertenece el dominio de los cielos y de la tierra. Él crea lo que quiere, concede hijas a quien quiere y concede hijos a quien quiere.

(50) O les da varones y hembras a la vez, o hace estériles a quienes Él quiere. En verdad, Él es Omnisciente, Omnipotente.

(51) Al hombre no le es dado hablar sino por inspiración, o a través de un velo, o enviando un mensajero para que le revele con Su permiso lo que Él quiere. En verdad, Él es el Altísimo, el Sabio.

(52) Así pues, os hemos revelado un Espíritu por orden Nuestra. No sabíais lo que es el Libro ni la fe, pero lo hemos convertido en una luz con la que guiamos a quienes queremos de Nuestros siervos. En verdad, guiáis por un camino recto.

(53) El camino de Dios, a Quien pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. En verdad, a Dios retornarán todas las cosas.

Sura 43: الزُّخْرُف (Az-Zukhruf) - Los ornamentos  
En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Ja, Mim.
- (2) Para el Libro explícito,
- (3) Hemos redactado el Corán en lengua árabe para que podáis comprenderlo.
- (4) En verdad, está con Nosotros, en el Arquetipo del Libro, sublime y lleno de sabiduría.
- (5) ¿Acaso vamos a privaros del Recuerdo porque sois un pueblo transgresor?
- (6) ¿Cuántos profetas enviamos a los antiguos,
- (7) Pero nunca llegó a ellos ningún profeta sin que ellos se burlaran de él.
- (8) Hemos destruido pueblos más poderosos que ellos, y el ejemplo de los antiguos ya pasó.
- (9) Si les preguntáis quién creó los cielos y la tierra, responderán: «El Poderoso, el Conocedor de todo, los creó».
- (10) El es quien hizo de la tierra su lecho, y te trazó sendas para guiarte.
- (11) El que hizo descender agua del cielo a su debido tiempo, y con ella resucitamos una tierra muerta. Así seréis devueltos a la vida.
- (12) El que creó todas las parejas y os dio las naves y los animales en que viajáis,
- (13) para que os sentéis sobre ellas y recordéis el favor de vuestro Señor cuando os sentasteis sobre ellas, y digáis: «¡Gloria a Aquel que nos ha sometido esto, cuando nosotros no hubiésemos podido hacerlo por nosotros mismos!».
- (14) Y, en verdad, a nuestro Señor volveremos.
- (15) Sin embargo, Le atribuyen una parte de Sus siervos. En verdad, el hombre es manifiestamente ingrato.

(16) ¿Ha tomado para sí hijas de entre lo que ha creado, y os ha preferido hijos?

(17) Y cuando se le dice a uno de ellos lo que atribuye al Más Misericordioso, su rostro se oscurece y se llena de tristeza.

(18) ¿Acaso se le ha atribuido a Dios una criatura que ha crecido rodeada de adornos y es incapaz de razonar con claridad?

(19) Y a los ángeles que son siervos del Misericordioso los hicieron mujeres. ¿Acaso fueron testigos de su creación? Su testimonio será registrado y serán interrogados.

(20) Dicen: «Si el Compasivo hubiera querido, no les habríamos adorado». No tienen conocimiento de ello; sólo mienten.

(21) ¿O les hemos dado antes de esto un Libro al que se adhieran?

(22) En verdad, dicen: «Encontramos a nuestros padres siguiendo una religión, y en sus huellas nos guiamos».

(23) Por eso, no enviamos antes de ti a ningún advertidor a una ciudad, sin que sus ricos dijeran: "Hemos encontrado a nuestros padres en una religión y seguimos sus pasos".

(24) Dijo el Amonestador: «¿Y si os trajese un guía mejor que aquel en el que hallaron a sus padres?» Dijeron: «En verdad, no creemos en aquello con lo que se os envió.»

(25) Luego les castigamos; mirad cuál fue el fin de quienes desmintieron.

(26) Y dijo Abraham a su padre y a su pueblo: En verdad, soy inocente de lo que vosotros adoráis,

(27) Excepto Aquel que me creó; ciertamente, Él me guiará.

(28) E hizo de esto una palabra duradera entre sus descendientes, para que volvieran a la reflexión.

(29) Más bien, concédeles a ellos y a sus padres el disfrute hasta que les llegue la Verdad y un Mensajero claro.

(30) Pero cuando les llegó la Verdad, dijeron: «Esto es magia y nosotros lo negamos».

(31) Y dijeron: "¿Por qué no fue revelado este Corán a ningún hombre eminente en ninguna de las dos ciudades?"

(32) ¿Acaso son ellos quienes distribuyen la misericordia de tu Señor? Hemos repartido entre ellos los medios de subsistencia de la vida mundanal y hemos elevado a unos por encima de otros en el escalafón, para que se sirvan mutuamente. Pero la misericordia de tu Señor es mejor que lo que atesoran.

(33) Y si no fuera porque todos los hombres se habían convertido en una sola comunidad, habríamos puesto a quienes desmienten al Misericordioso techos de plata para sus casas y escaleras para subir,

(34) y puertas para sus casas, y lechos para reclinarsse,

(35) y adornos de oro. Pero todo esto no es más que el disfrute de la vida mundanal, mientras que la Otra Vida con vuestro Señor es para los justos.

(36) Y a quien se aparte de la advertencia del Compasivo, le hemos asignado un demonio que será su compañero constante.

(37) En verdad, los desvían del camino, mientras piensan que están siendo guiados.

(38) Hasta que, cuando [el hombre] venga a Nosotros, dirá [a su demonio]: "¡Oh, si sólo hubiera entre mí y tú la distancia que hay entre el Este y el Oeste!" ¡Qué mal compañero!

(39) Pero de nada os aprovechará hoy, porque habéis cometido injusticia; sois cómplices del castigo.

(40) ¿Puedes tú hacer oír a los sordos, o guiar a los ciegos y a los que están manifiestamente extraviados?

(41) Incluso si os lleváramos lejos, ciertamente nos vengaríamos de ellos.

(42) O te mostraremos lo que les hemos prometido; en verdad, tenemos pleno poder sobre ellos.

(43) Así que aférrate a lo que te ha sido revelado; en verdad, estás en el camino correcto.

(44) En verdad, es una advertencia para ti y para tu pueblo, y pronto seréis interrogados sobre ello.

(45) Pregunta a nuestros mensajeros que enviamos antes de ti: ¿Acaso hemos designado dioses distintos del Compasivo?

(46) Enviamos a Moisés con Nuestros signos al Faraón y a sus siervos, y él dijo: «Soy un mensajero del Señor del universo».

(47) Pero cuando llegó a ellos con Nuestros signos, he aquí que se rieron.

(48) Y no les mostramos más signo que el anterior, y les castigamos para que volvieran al camino recto.

(49) Dijeron: "¡Oh mago! Invoca a tu Señor por nosotros, según el pacto que ha concertado contigo. En verdad, seremos bien guiados".

(50) Pero cuando les quitamos el castigo, he aquí que rompieron su promesa.

(51) Y Faraón hizo pregonar a su pueblo, diciendo: Pueblo mío, ¿no es mío el reino de Egipto, y estos ríos que están a mis pies? ¿No lo veis?

(52) ¿No soy yo mejor que este desgraciado que apenas sabe expresarse?

(53) ¿Por qué no se le dieron brazaletes de oro o no vinieron con él ejércitos de ángeles?

(54) Así engañó a su pueblo, y ellos le obedecieron; en verdad, eran un pueblo perverso.

(55) Entonces, cuando nos provocaron, nos vengamos de ellos y los ahogamos a todos.

(56) Y les hicimos un precedente y un ejemplo para las generaciones futuras.

(57) Y cuando el hijo de María fue citado como ejemplo, he aquí, tu pueblo se rió de él.

(58) Y dijeron: ¿No son nuestros dioses mejores que él? No te lo traen sino para contienda; en verdad son pueblo contencioso.

(59) No fue más que un siervo a quien agradecemos y le hicimos un ejemplo para los Hijos de Israel.

(60) Y si quisiéramos, podríamos suscitar de entre vosotros ángeles que os sucedieran en la tierra.

(61) Y, en verdad, es una señal de la Hora; no dudéis, pues, y seguidme: ésa es la vía recta.

(62) Y que no os disuada Satanás, pues él es vuestro enemigo manifiesto.

(63) Y cuando Jesús vino con las pruebas claras, dijo: «He venido a vosotros con la sabiduría y para aclararos algunas cosas sobre las que discrepáis. Temed, pues, a Dios y obedecedme.

(64) En verdad, Dios es mi Señor y el vuestro. Adoradle, pues. Ésa es la vía recta.»

(65) Pero las facciones entre ellos estaban divididas; ¡ay, pues, de aquellos que obran injustamente!, pues recibirán el castigo de un día doloroso.

(66) ¿Acaso esperan que la Hora les llegará de repente, sin que se den cuenta?

(67) Ese día, los amigos íntimos serán enemigos entre sí, excepto los justos.

(68) Oh siervos Míos, hoy no tendréis miedo ni os afligiréis,

(69) vosotros que creísteis en Nuestros signos y fuisteis obedientes.

(70) Entrad, pues, vosotros y vuestras esposas en el Paraíso, llenos de alegría.

(71) Se les servirá en platos y copas de oro, y habrá todo lo que las almas deseen y agrade a los ojos. Esto es lo que se os dará como herencia por lo que habéis hecho.

(72) Éste es el Paraíso que os corresponde por lo que habéis hecho.

(73) Allí tendréis abundante fruta para comer.

(74) En verdad, los culpables permanecerán en el castigo del Infierno por siempre.

(75) No se les hará fácil la vida y estarán desesperados.

(76) No fuimos Nosotros quienes los injuriamos, sino ellos quienes fueron injuriados consigo mismos.

(77) Y exclamarán: «¡Oh Malik! ¡Que tu Señor nos acabe!» Él dirá: «En verdad, permaneceréis».

(78) Os hemos traído la Verdad, pero la mayoría de vosotros la odiais.

(79) ¿Han decidido algo? Nosotros también estamos decidiendo.

(80) ¿Acaso creen que no escuchamos sus secretos y sus confidencias? En verdad, Nuestros mensajeros entre ellos los ponen por escrito.

(81) Di: «Si el Misericordioso tuviera un hijo, yo sería el primero de los adoradores».

(82) Gloria al Señor de los cielos y de la tierra, y al Señor del Trono, por encima de lo que Le atribuyen.

(83) Que se sumerjan en sus falsas creencias y se diviertan hasta que llegue el Día que se les ha prometido.

(84) Y Él es el Dios en los cielos y el Dios en la tierra; y Él es el Sabio, el Conocedor.

(85) Bendito sea Aquel a Quien pertenece el reino de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ambos. Con Él está el conocimiento de la Hora y a Él seréis devueltos.

(86) Y quienes a quienes invocan en lugar de Él no tienen poder para interceder, excepto quienes dan testimonio de la verdad con conocimiento de causa.

(87) Y si les preguntas quién los ha creado, dirán: «Allah». ¿Cómo podrían extraviarse?

(88) Y [el Mensajero] dirá: «¡Oh, Señor mío! En verdad, éstos son gente que no cree.»

(89) Apártate de ellos y diles: «¡Paz!» Pronto lo sabrán.

Sura 44: الدُّخَان (Ad-Dukhān) - Fumar

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Ja, Mim.

(2) ¡Porque el Libro es evidente!

(3) En verdad, lo hicimos descender en una noche bendita; en verdad, Nosotros somos los que advertimos.

(4) En él se decide toda cuestión sabia,

(5) Por orden nuestra. En verdad, Nosotros somos los que enviamos [a los mensajeros],

(6) como una misericordia de vuestro Señor. En verdad, Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

(7) el Señor de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ellos, si tan sólo estuvieras seguro.

(8) No hay más dios que Él, que da la vida y da la muerte. Él es vuestro Señor y el Señor de vuestros padres.

(9) Sin embargo, dudan y se divierten.

(10) Así que espera el día en que el cielo traiga un humo visible,

(11) que envolverá al pueblo. Este será un castigo doloroso.

(12) Dirán: «Señor nuestro, quítanos este castigo; en verdad, ahora hemos creído.»

(13) ¿Cómo podrán recibir amonestación cuando ya les ha llegado un mensajero claro?

(14) Pero ellos se apartaron de él, diciendo: «Este hombre fue enseñado por otros; ¡es un loco!».

(15) Ciertamente, os apartaremos del castigo por un tiempo, pero volveréis [a vuestras obras].

(16) El día que castigemos con el mayor castigo, ciertamente tomaremos venganza.

(17) Y pusimos a prueba al pueblo de Faraón delante de ellos, y se les presentó un mensajero noble,

(18) [diciendo:] «Entregadme a los siervos de Allah; yo soy para vosotros un mensajero fiel.

(19) Y no seáis arrogantes con Dios. En verdad, os traigo una prueba clara.

(20) Y yo me refugio en mi Señor y en vuestro Señor, para que no me apedreéis.

(21) Y si no creéis en mí, dejadme [en paz]."

(22) Luego invocó a su Señor: «Éste es, en verdad, un pueblo culpable».

(23) [Dijo Allah:] «Salid de noche con Mis siervos, porque seréis perseguidos.

(24) Dejad el mar en calma; en verdad son un ejército destinado a ahogarse.

(25) ¿Cuántos jardines y manantiales han dejado,

(26) campos y una residencia noble,

(27) ¡y bienes en los que se deleitaban!

(28) Y así fue, e hicimos que otro pueblo la heredase.

(29) Ni el cielo ni la tierra lloraron por ellos, ni les fue concedido indulto.

(30) Y salvamos a los Hijos de Israel de un castigo humillante,

(31) de parte de Faraón; en verdad, él era arrogante entre los que transgreden.

(32) Y los elegimos, a sabiendas, entre todos los demás.

(33) Y les dimos signos en los que había una prueba clara.

(34) En verdad, estos [mecanos] dicen:

(35) No hay nada más que nuestra primera muerte, y no seremos resucitados.

(36) Por tanto, levantad a nuestros padres, si sois veraces.

(37) ¿Acaso son ellos mejores que los hijos de Tubba y los que les precedieron? Los destruimos porque eran pecadores.

(38) Y no creamos los cielos y la tierra y lo que hay entre ellos para diversión.

(39) No los creamos sino con la verdad, pero la mayoría de ellos no saben.

(40) En verdad, el Día de la Decisión es el momento señalado para todos ellos.

(41) El día en que ningún aliado podrá beneficiar a otro en nada, ni será ayudado,

(42) Excepto aquel con quien Allah haya tenido misericordia. En verdad, Él es el Poderoso, el Compasivo.

(43) En verdad, el árbol de Zaqqūm

(44) será el alimento del pecador.

(45) Como metal fundido, hervirá en los vientres,

(46) como la ebullición del agua hirviendo.

(47) [Se dirá:] “¡Agarradlo y arrastradlo al centro del Fuego ardiente,

(48) luego derramaré sobre su cabeza el tormento del agua hirviendo."

(49) ¡Prueba! ¡Tú que eras el poderoso, el noble!

(50) En efecto, esto es lo que estabais dudando."

(51) Ciertamente, los justos estarán en una morada segura,

(52) entre jardines y manantiales,

(53) vestidos de seda y brocado, sentados uno frente al otro.

(54) Así será. Y los casaremos con muchachas de ojos grandes.

(55) Allí podrán pedir toda clase de frutos, en paz y seguridad.

(56) No probarán allí otra muerte que la primera, y Dios los preservará del castigo del Infierno.

(57) como un favor de vuestro Señor. Éste es el triunfo supremo.

(58) En verdad, lo hemos hecho fácil de entender en vuestra lengua, para que reflexionen.

(59) Esperad, pues; ellos también esperan.

## Sura 45: الْجَاثِيَّةُ (Al-Jāthiyah) - El arrodillado

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Ja, mí.

(2) La revelación del Libro proviene de Dios, el Todopoderoso, el Sabio.

(3) Ciertamente en los cielos y en la tierra hay señales para los que creen.

(4) Y en vuestra creación y en la de todos los seres que Él ha dispersado, hay signos para quienes tienen fe firme.

(5) Y en la sucesión del día y de la noche, en la lluvia que Dios hace descender del cielo, revitalizando la tierra seca, y en el cambio de los vientos, hay signos para gente que entiende.

(6) Éstos son los signos de Dios que te recitamos con la verdad. ¿En qué van a creer después de Dios y Sus signos?

(7) ¡Ay de todo pecador mentiroso!

(8) Escucha las enseñanzas de Dios que se le recitan, pero persiste en su orgullo como si no las hubiera oído. Anúnciales un castigo doloroso.

(9) Y cuando llega a conocer algo de Nuestros signos, se burla de ello. Pues ése es un castigo humillante.

(10) Les espera el Infierno. De nada les servirá lo que hayan acumulado, ni tampoco los ídolos que hayan tomado como protectores en lugar de Dios. Tendrán un castigo severo.

(11) Ésta es una guía. Quienes desmintan los signos de su Señor tendrán un castigo doloroso.

(12) Es Dios Quien ha sometido a vosotros el mar para que las naves naveguen en él por Su orden y para que podáis pedir Su favor, y tal vez seáis agradecidos.

(13) Y ha puesto a vuestra disposición cuanto hay en los cielos y en la tierra; todo procede de Él. Ciertamente en ello hay signos para gente que reflexiona.

(14) Diles a los creyentes que perdonen a quienes no esperan el día de Dios, para que Él recompense a cada uno según sus méritos.

(15) Quien hace el bien, lo hace para su propio beneficio, y quien hace el mal, lo hace para su propio daño. Luego seréis devueltos a vuestro Señor.

(16) En verdad, hemos dado a los Hijos de Israel el Libro, la sabiduría y la profecía, y les hemos provisto de bienes, y les hemos favorecido entre todos los pueblos.

(17) Les dimos pruebas claras de la orden. No discreparon, salvo después de haberles llegado el conocimiento, por envidia entre ellos. En verdad, tu Señor juzgará entre ellos el Día de la Resurrección sobre aquello en lo que discreparon.

(18) Luego os hemos colocado en una vía clara de obediencia; seguidla, pues, y no sigáis los deseos de quienes no saben.

(19) En verdad, no podrán protegeros de Dios en nada. Los injustos son amigos unos de otros, pero Dios es el Protector de los justos.

(20) Esto es una aclaración para la humanidad, una guía y una misericordia para un pueblo que cree firmemente.

(21) ¿Acaso los que cometen malas acciones piensan que los haremos iguales en la vida y en la muerte a quienes creen y practican las buenas acciones? Juzgan erróneamente.

(22) Dios ha creado los cielos y la tierra con la verdad, para que cada alma sea recompensada según sus méritos y no sea tratada injustamente.

(23) ¿Has visto a quien toma sus pasiones como su dios? Dios le ha extraviado a sabiendas, le ha cerrado el oído y el corazón y le ha tapado la vista. ¿Quién le guiará después de Dios? ¿No vais a reflexionar?

(24) Y dicen: «No hay nada más que nuestra vida en la tierra; morimos y vivimos, y sólo el tiempo nos destruye». Pero no tienen conocimiento de ello y sólo especulan.

(25) Y cuando se les recitan Nuestras señales claras, su única respuesta es: «Hacednos volver a nuestros padres, si es que decís la verdad».

(26) Di: «Dios os da la vida, luego os hace morir, y luego os reunirá en el Día de la Resurrección, del que no hay duda, pero la mayoría de la gente lo ignora.»

(27) A Dios pertenece el dominio de los cielos y de la tierra. El día que llegue la Hora, aquellos que siguieron la falsedad estarán perdidos.

(28) Y veréis a cada comunidad de rodillas; a cada comunidad se le llamará a su Libro: «Hoy seréis recompensados por lo que habéis hecho».

(29) Éste es Nuestro Libro, que revela la verdad acerca de vosotros. En verdad, hemos hecho que se registre todo lo que habéis hecho.

(30) A quienes crean y obren bien, su Señor les admitirá en Su misericordia. Ése es el éxito evidente.

(31) Pero a quienes desmintieron se les dirá: "¿No se os recitaron Mis signos? Pero vosotros sois arrogantes y un pueblo culpable".

(32) Y cuando se dijo: «La promesa de Dios es verdadera y no hay duda sobre la Hora», dijisteis: «No sabemos qué es la Hora, sino que creemos que es una suposición y no estamos seguros».

(33) Y se les mostrarán los males que han cometido, y les rodeará aquello de lo que se burlaban.

(34) Y se dirá: «Hoy os olvidaremos, como vosotros habéis olvidado el encuentro de vuestro Día. Vuestra morada será el Fuego y no tendréis quien os auxilie».

(35) "Eso es porque tomasteis como burla los signos de Allah y la vida de acá os ha engañado." Hoy no serán sacados de allí, ni se les aceptará excusa alguna.

(36) A Dios pertenecen todas las alabanzas, Señor de los cielos y Señor de la tierra, Señor de los mundos.

(37) Suya es la majestad de los cielos y de la tierra, y Él es el Todopoderoso, el Sabio.

Sura 46: الْأَحْقَافُ (Al-Aḥqāf) - Las Dunas

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Ja, Mim.

(2) La revelación de este Libro proviene de Dios, el Todopoderoso, el Sabio.

(3) No creamos los cielos, la tierra y lo que hay entre ellos sino con la verdad y por un tiempo. Pero quienes se niegan a creer se desvían de aquello de lo que se les ha advertido.

(4) Di: "¿Habéis pensado en lo que invocáis además de a Dios? Mostradme lo que han creado en la Tierra, ¿o tienen algo que ver con lo que hay en los cielos? Traedme un libro revelado antes de éste o algún resto de la ciencia, si es que decís la verdad".

(5) ¿Quién está más extraviado que quien invoca a otro en lugar de Dios, y no puede responderle hasta el Día de la Resurrección, y no es consciente de sus invocaciones?

(6) Y cuando los hombres se reúnan, serán sus enemigos y negarán su adoración.

(7) Y cuando se les recitan Nuestras claras revelaciones, los que se niegan a creer dicen de la verdad que les ha llegado: «Esto es magia clara».

(8) O dicen: «Él lo inventó». Di: «Si yo lo inventara, no podríais protegerme de Dios en modo alguno. Él sabe bien lo que decís de mí.

Él es suficiente como testigo entre vosotros y yo. Él es el Perdonador, el Misericordioso».

(9) Di: "No soy el primero de los mensajeros, ni sé lo que me sucederá a mí ni a vosotros. Sólo sigo lo que me ha sido revelado y sólo soy un amonestador claro".

(10) Di: «¿Habéis reflexionado si procede de Dios y no creéis en ello, mientras que un testigo de entre los Hijos de Israel atestiguó su semejanza y creyó, mientras que vosotros sois arrogantes? En verdad, Dios no guía a los impíos».

(11) Y los que se niegan a creer dicen de los creyentes: «Si hubiera sido bueno, no nos habrían precedido en ello». Y, como no se dejan guiar por ello, dicen: «Esto es una mentira antigua».

(12) Y antes de esto estaba el Libro de Moisés como guía y misericordia. Y éste es un Libro de confirmación, en lengua árabe, para advertir a quienes cometen injusticias y como buena noticia para quienes hacen el bien.

(13) En verdad, quienes dicen: «Nuestro Señor es Dios» y luego perseveran, no temerán ni se entristecerán.

(14) Serán compañeros del Paraíso, donde morarán para siempre, como recompensa por lo que solían hacer.

(15) Y hemos ordenado al hombre que sea benévolo con sus padres. Su madre lo llevó a la luz con dificultad y lo llevó a la luz con dificultad, y su gestación y destete duraron treinta meses. Cuando llegó a la madurez y llegó a los cuarenta años, dijo: "¡Señor mío, inspírame para que agradezca Tu favor que me has concedido a mí y a mis padres, y para que haga buenas obras que Te sean agradables. Concédeme una buena descendencia. En verdad, me arrepiento ante Ti y soy de los sumisos".

(16) Ésos son aquellos de quienes aceptaremos lo mejor de lo que hayan hecho y pasaremos por alto sus malas acciones. Serán de los compañeros del Paraíso; se les ha hecho una promesa verdadera.

(17) ¿Quién dice a sus padres: «¡Ay de vosotros! ¿Acaso me prometéis que resucitaré, cuando hubo generaciones antes que yo?» Ellos invocan a Dios: «¡Ay de vosotros! ¡Creed! La promesa de Dios es verdadera». Pero él dice: «Éstas no son más que fábulas de los antiguos».

(18) Ésos son los que fueron juzgados de entre las comunidades de genios y hombres que los precedieron. En verdad, ellos fueron los perdedores.

(19) Cada uno tendrá grados de retribución por lo que haya hecho, para que Dios les recompense plenamente por sus obras y no sufran injusticia.

(20) Y el día en que los incrédulos sean arrojados al Fuego, se les dirá: "Habéis consumido vuestros bienes en la vida mundanal y los habéis disfrutado. Hoy seréis castigados con el castigo de la humillación, por haberos ensoberbecido sin derecho en la tierra y por haber sido rebeldes".

(21) Recordad al hermano de ‘Ad, cuando advirtió a su pueblo junto a las dunas de arena (ellos se fueron advirtiendo antes y después de él), diciendo: «No adoréis sino a Dios. Temo por vosotros el castigo de un día terrible».

(22) Dijeron: "¿Has venido para apartarnos de nuestros dioses? Tráenos, pues, aquello con lo que nos amenazas, si es que eres veraz".

(23) Respondió: «El conocimiento está sólo en Dios. Os comunico lo que me ha sido enviado, pero veo que sois gente ignorante».

(24) Cuando vieron que una nube se acercaba a sus valles, dijeron: «Esta es una nube que nos traerá lluvia». No, es lo que habéis pedido: un viento que trae un castigo doloroso,

(25) que lo destruye todo por orden de su Señor. Y por la mañana no se veía nada más que sus moradas. Así pagamos a la gente de los malvados.

(26) Les habíamos dado lo que no os habíamos dado a vosotros y les habíamos dado oídos, ojos y corazones. Pero sus oídos, sus ojos y sus corazones no les sirvieron de nada, pues desmintieron los signos de Dios y les rodeó aquello de lo que se burlaban.

(27) Y ciertamente destruimos las ciudades a vuestro alrededor y repetimos los signos para que retornasen.

(28) ¿Por qué no les ayudaron quienes habían tomado como dioses en lugar de Dios para acercarse a Él? Les abandonaron. Ésa fue su mentira y su invención.

(29) Y cuando te dirigimos a un grupo de genios que escuchaban el Corán, cuando vinieron a ti dijeron: «¡Calla!». Cuando terminó, volvieron a su pueblo para advertirte.

(30) Dijeron: "¡Oh pueblo nuestro! Hemos oído un Libro que fue revelado después de Moisés, que confirma lo que le precedió y guía hacia la verdad y el camino recto.

(31) ¡Oh pueblo nuestro! Responded a la llamada de Dios y creed en Él. Él os perdonará vuestros pecados y os protegerá de un castigo doloroso.

(32) Quien no responda a la llamada de Dios no tendrá escapatoria en la tierra y no tendrá otro protector que Él. Están claramente extraviados.

(33) ¿No ven que Dios, Quien creó los cielos y la tierra y no se cansó, es capaz de resucitar a los muertos? En verdad, Él es Todopoderoso sobre todas las cosas.

(34) Y el día en que los incrédulos sean entregados al Fuego, se les dirá: «¿No es esto la Verdad?» Dirán: «Sí, por nuestro Señor». Él dirá: «Gustad, pues, el castigo por lo que no creísteis».

(35) ¡Sed pacientes, pues, como los mensajeros fueron firmes! No pidáis que se apresure el castigo. El día que vean aquello de lo que se les advirtió, les parecerá que han permanecido en la tierra sólo una hora del día. ¡Mensaje entregado! Quien sea destruido, será destruido

con justicia, y quien viva, vivirá con justicia. Dios no es injusto con Sus criaturas.

### Sura 47: مُحَمَّد (Muḥammad) – Mahoma

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) A quienes no creen y desvían a otros del camino de Dios, Él hará que sus acciones sean inútiles.

(2) Pero a quienes crean, obren bien y acepten la verdad revelada a Muhammad por su Señor, Él perdonará sus pecados y mejorará su condición.

(3) Esto es así porque los incrédulos siguen la mentira, mientras que los creyentes siguen la verdad procedente de su Señor. Así es como Alá pone ante los hombres sus ejemplos.

(4) Cuando os encontréis con los incrédulos en la batalla, golpeadles en el cuello y, cuando los hayáis derrotado por completo, atadlos firmemente. Después, liberadlos generosamente o a cambio de un rescate, hasta que la guerra haya dejado de lado sus cargas. ¡Que así sea! Si Dios hubiera querido, habría podido vengarse directamente de ellos, pero os pone a prueba unos a otros. A quienes mueran por la causa de Dios, no les perdonará sus obras.

(5) Él los guiará y mejorará su condición,

(6) Y los admitirá en el Paraíso que les ha hecho saber.

(7) ¡Oh, creyentes! Si ayudáis a Dios, Él os ayudará y os hará firmes los pasos.

(8) En cuanto a los que no creen, tendrán un castigo terrible; Él hará que sus obras sean en vano.

(9) Esto es porque no les gustó lo que Dios había revelado, y por eso Él ha anulado sus obras.

(10) ¿Acaso no han recorrido la tierra y han visto cuál fue el fin de quienes les precedieron? Dios los destruyó por completo. Un destino similar aguarda a los incrédulos.

(11) Esto es porque Dios es el Protector de los creyentes, mientras que los incrédulos no tienen protector.

(12) En verdad, Dios introducirá a quienes crean y obren rectamente en jardines por cuyos bajos corren ríos. Pero quienes no crean, disfrutarán durante un tiempo y comerán como los animales, y su morada será el Fuego.

(13) ¡Cuántas ciudades más fuertes que aquella que os expulsó hemos destruido! Y no tuvieron quien les auxiliase.

(14) ¿Es acaso quien confía en una prueba clara procedente de su Señor como aquel cuyas malas acciones han sido embellecidas y que sigue sus propios deseos?

(15) Ésta es la descripción del Paraíso prometido a los justos: en él hay ríos de agua pura, ríos de leche cuyo sabor es infalible, ríos de vino delicioso para quienes lo beban, y ríos de miel pura. Allí habrá para ellos toda clase de frutos y perdón de parte de su Señor. ¿Son como aquellos que moran eternamente en el Fuego y reciben agua hirviendo que les desgarran las entrañas?

(16) Entre ellos hay quienes te escuchan, pero cuando se apartan de ti, dicen a quienes recibieron el conocimiento: "¿Qué dijo hace un momento?" Ésos son aquellos cuyos corazones Alá ha sellado, y siguen sus propios deseos.

(17) Pero a quienes están guiados, Dios les aumenta la guía y les da piedad.

(18) ¿Acaso esperan la Hora, para que les llegue de repente? Las señales ya han aparecido. Pero cuando llegue, ¿de qué les servirá recordarlas?

(19) Sabed que no hay más dios que Alá. Pedid perdón por vuestros pecados y por los creyentes y las creyentes. Alá conoce vuestras obras y el lugar donde habitáis.

(20) Los que creen dicen: «¿Por qué no se ha revelado una sura?». Pero cuando se revela una sura clara y se menciona en ella la lucha, veis que aquellos en cuyos corazones hay una enfermedad os miran con los ojos de quienes están vencidos por la muerte. Sería mejor para ellos.

(21) Obediencia y palabras apropiadas. Pero cuando se decide el asunto, si hubieran sido sinceros con Dios, habría sido mejor para ellos.

(22) Si te apartas, ¿acaso sembrarás corrupción en la tierra y romperás los lazos de tus parientes?

(23) Ésos son a quienes Dios maldijo, dejándolos sordos y cegándoles los ojos.

(24) ¿Acaso no meditan en el Corán o tienen candados sus corazones?

(25) En verdad, a quienes se volvieron atrás después de haber recibido la guía clara, es Satanás quien los sedujo y les dio falsas esperanzas.

(26) Esto es porque dijeron a quienes odian lo que Allah ha revelado: "Os obedeceremos en algunos asuntos". Pero Allah conoce sus secretos.

(27) ¿Qué será de ellos cuando los ángeles los agarren y los golpeen en el rostro y en la espalda?

(28) Esto es porque siguieron lo que irrita a Dios y detestaron lo que Le agrada, y Él hizo que sus obras fueran inútiles.

(29) ¿Acaso aquellos en cuyos corazones hay una enfermedad creen que Dios no revelará su ira?

(30) Si quisiéramos, os los mostraríamos y los reconoceríais por sus signos. Pero los reconoceréis por sus palabras. Dios está bien informado de vuestras obras.

(31) Os pondremos a prueba hasta que reconozcamos a los que se esfuerzan y son pacientes entre vosotros, y probaremos vuestras intenciones.

(32) En verdad, quienes no creen, extravían a otros del camino de Dios y se oponen al Mensajero después de que la guía les fue revelada, no dañarán a Dios en nada, y Él anulará sus obras.

(33) ¡Oh, creyentes! Obedeced a Dios y obedeced al Mensajero y no vaciéis vuestras obras.

(34) En verdad, a quienes se niegan a creer y extravían a otros del camino de Dios y luego mueren como incrédulos, Dios no les perdonará.

(35) No os debilitéis, pues, ni pidáis la paz siendo superiores a vosotros. Dios está con vosotros y no disminuirá la recompensa de vuestras obras.

(36) La vida de acá no es más que diversión y entretenimiento. Si creéis y teméis a Dios, Él os recompensará y no os pedirá que perdáis vuestros bienes.

(37) Si él insistiera en pedírtelo y te pusiera en dificultades, te mostrarías tacaño y sacarías a relucir tu resentimiento.

(38) Vosotros sois llamados a gastar en la causa de Dios, pero entre vosotros hay avaros, y el avaro lo hace en su propio perjuicio. Dios es el rico y vosotros sois los pobres. Si os apartáis, os reemplazará por otro pueblo que no es como vosotros.

Sura 48: الْفَتْحُ (Al-Fath) - Victoria

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) En verdad, os hemos concedido una victoria clara,
- (2) para que Dios os perdone vuestros pecados pasados y futuros, os conceda Su gracia y os guíe al camino recto,
- (3) y que Allah os conceda un triunfo poderoso.
- (4) Él es Quien ha hecho descender la tranquilidad a los corazones de los creyentes, para que aumente su fe. A Dios pertenecen los ejércitos de los cielos y de la tierra. Dios es omnisciente, sabio.
- (5) Para que Él introduzca a los creyentes y a las creyentes en jardines por cuyos bajos corren ríos, donde vivirán eternamente, y les libre de sus malas acciones. Esto es un gran éxito a los ojos de Dios.
- (6) Y para castigar a los hipócritas, tanto hombres como mujeres, y a los idólatras, tanto hombres como mujeres, que piensan mal de Dios.

Sobre ellos recaerá el mal, y Dios se enojará con ellos, los maldecirá y les preparará el Infierno. ¡Qué mal destino!

(7) A Dios pertenecen los ejércitos de los cielos y de la tierra. Dios es Poderoso, Sabio.

(8) En verdad, te hemos enviado como testigo, portador de buenas nuevas y amonestador,

(9) para que creáis en Dios y en Su Mensajero, y Le seáis serviciales, Le honréis y Le glorifiquéis mañana y tarde.

(10) En verdad, quienes os juran lealtad, juran lealtad a Dios. La mano de Dios está sobre sus manos. Quien rompa su pacto, lo romperá para su propio daño; pero quien cumpla su pacto con Dios, su recompensa será mucho mayor.

(11) Los beduinos que se quedaron atrás dirán: «Nos han arrebatado nuestros bienes y nuestras familias. Pedid perdón por nosotros». Pronuncian con sus lenguas lo que no tienen en el corazón. Di: «¿Quién podrá interceder por vosotros ante Dios, si Él quiere haceros daño o beneficiaros? En verdad, Dios está bien informado de lo que hacéis».

(12) Pero vosotros pensasteis que el Mensajero y los creyentes no volverían a sus familias, y eso os pareció bien a vosotros. Por eso pensasteis mal y fuisteis un pueblo perdido.

(13) Quien no crea en Dios y en Su Mensajero, sabed que hemos preparado para los incrédulos una llama abrasadora.

(14) A Dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra. Él perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. Dios es indulgente, misericordioso.

(15) Los que se quedaron atrás dirán, cuando os disponéis a tomar el botín: «Permitidnos que os sigamos». Quieren cambiar la Palabra de Dios. Di: «No nos seguiréis; así lo ha dicho Dios antes». Dirán: «Es verdad que nos envidáis». Pero no entienden bien.

(16) Di a los beduinos que se quedaron: «Seréis convocados contra un pueblo poderoso y lucharéis contra ellos hasta que se sometan. Si obedecéis, Dios os dará una buena recompensa; pero si os apartáis, como hicisteis en el pasado, os castigará con un castigo doloroso».

(17) No hay culpa para el ciego, el cojo o el enfermo si no participan. A quien obedezca a Dios y a Su Mensajero, le hará entrar en jardines por cuyos bajos corren ríos; pero a quien se aparte, le castigará con un castigo doloroso.

(18) Dios se alegró de los creyentes cuando te juraron fidelidad bajo el árbol. Él conocía lo que había en sus corazones, por eso les hizo descender la tranquilidad y les recompensó con una victoria inminente.

(19) y con un botín abundante que tomarían. Dios es Poderoso, Sabio.

(20) Dios os ha prometido mucho botín, que tomaréis; os ha anticipado esta victoria y ha apartado de vosotros las manos de los hombres, para que sea un signo para los creyentes y os guíe al camino recto.

(21) Os ha prometido otras victorias que aún no habéis alcanzado, pero que Dios ya ha aceptado. Dios tiene poder sobre todas las cosas.

(22) Si los incrédulos hubieran combatido contra vosotros, se habrían desviado y no habrían encontrado protector ni auxiliador.

(23) Ésta es la costumbre de Allah que ya se practicaba en el pasado; y no encontrarás ningún cambio en la costumbre de Allah.

(24) Él es Quien apartó sus manos de vosotros y vuestras manos de ellos en el valle de La Meca, después de haberos hecho vencedores. Dios está bien informado de lo que hacéis.

(25) Ellos son quienes se negaron a creer y os impidieron llegar a la Mezquita Sagrada y no permitieron que se ofrecieran los sacrificios en el lugar que les correspondía. Si no hubiera sido por los creyentes y las creyentes, a quienes no conocíais y a quienes habríais pisoteado sin saberlo, y habríais cometido pecado... [Dios os ha impedido], para

que Dios admita en Su misericordia a quien Él quiera. Si hubieran sido distinguidos, habríamos castigado a los incrédulos de entre ellos con un castigo doloroso.

(26) Cuando los incrédulos llenaron sus corazones de arrogancia, la arrogancia de la ignorancia, Dios hizo descender Su tranquilidad sobre Su Mensajero y los creyentes, y les hizo adherirse a la palabra de la piedad, a la que tenían más derecho y que era más digna de ellos. Dios es Omnisciente.

(27) En verdad, Dios confirmó la visión de Su Mensajero: Entraréis en la Mezquita Sagrada, si Dios quiere, sanos y salvos, con la cabeza rapada o el pelo corto y sin temor. Él sabía lo que vosotros no sabíais y ha decretado, además de eso, una victoria inminente.

(28) Él es Quien envió a Su Mensajero con la guía y la religión verdadera, para que ésta prevaleciera sobre todas las demás religiones. Y Dios basta como testigo.

(29) Muhammad es el Mensajero de Dios. Quienes están con él son severos con los incrédulos y misericordiosos entre sí. Los ves inclinarse y postrarse, buscando la gracia de Dios y Su complacencia. Tienen marcas en sus rostros, de las huellas de sus postraciones. Éste es su ejemplo en la Torá; y su ejemplo en el Evangelio es como una planta que produce su retoño, luego lo fortalece, hasta que se hace fuerte y se mantiene erguido sobre su tallo, llenando de asombro a los sembradores, de modo que los incrédulos se enfadan con ellos. Dios ha prometido a quienes crean y obren bien el perdón y una gran recompensa.

Sura 49: الْحُجْرَات (Al-Hujurāt) - Las estrofas

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) ¡Oh, creyentes! No os apresuréis a adelantaros a Dios y a Su Mensajero, y temed a Dios. Dios todo lo oye, todo lo sabe.

(2) ¡Oh creyentes! No alcéis vuestras voces por encima de la voz del Profeta, ni le habléis en voz alta como hacéis entre vosotros, no sea que vuestras obras queden anuladas sin que os deis cuenta.

(3) En verdad, quienes bajan la voz en presencia del Mensajero de Allah son aquellos cuyos corazones Allah ha probado con la piedad. Para ellos habrá perdón y una gran recompensa.

(4) En verdad, aquellos que te invocan desde detrás de las cámaras interiores, la mayoría de ellos no entienden.

(5) Si hubieran tenido paciencia hasta que saliste a su encuentro, les habría ido mejor. Pero Dios es indulgente, misericordioso.

(6) ¡Oh, creyentes! Si un malvado os trae noticias, verificadlas cuidadosamente, no sea que golpeéis a un pueblo por ignorancia y luego os arrepintáis de lo que habéis hecho.

(7) Y sabed que entre vosotros está el Mensajero de Dios. Si os obedeciese en muchas cosas, ciertamente estaríais en apuros. Pero Dios os ha hecho amar la fe y la ha embellecido en vuestros corazones, y os ha hecho odiar la incredulidad, la maldad y la desobediencia. Ésos son los bien guiados.

(8) Por la gracia de Dios y por Su favor. Dios es Omnisciente, Sabio.

(9) Y si dos grupos de creyentes se enfrentan, reconciliadlos. Pero si uno de ellos es injusto con el otro, combatid al injusto hasta que se vuelva a la orden de Dios. Y si se vuelve, reconciliadlos a ambos con equidad y sed justos. En verdad, Dios ama a los justos.

(10) Los creyentes son, en verdad, hermanos. Reconciliad, pues, a vuestros hermanos y temed a Dios, que así obtendréis misericordia.

(11) ¡Oh, creyentes! Que nadie se burle de vosotros. Quizá los que son objeto de burlas sean mejores que los que se burlan. Y no las mujeres entre sí. Quizá los que son objeto de burlas sean mejores que los que se burlan. Y no os calumniéis unos a otros ni os llaméis unos a otros con nombres injuriosos. ¡Qué mala fama después de la fe! Y quienes no se arrepientan, éstos son los que obran la injusticia.

(12) ¡Oh, creyentes! No supongan demasiado, pues en algunas suposiciones hay pecado. Y no se espíen ni murmuren unos contra otros. ¿Acaso alguno de ustedes comería la carne de su hermano muerto? No, la odiarían. ¡Temán a Dios! En verdad, Dios es Absolvedor, Misericordioso.

(13) ¡Oh, hombres! Os hemos creado de un varón y una hembra y os hemos dividido en pueblos y tribus para que os conozcáis unos a otros. En verdad, el más noble de vosotros a los ojos de Dios es aquel que más Le teme. En verdad, Dios es Omnisciente, Omnisciente.

(14) Los beduinos dicen: «Creemos». Di: «Aún no creéis, pero decid: «Nos hemos sometido», pues la fe aún no ha entrado en vuestros corazones. Pero si obedecéis a Dios y a Su Mensajero, Él no disminuirá vuestras obras. En verdad, Dios es Perdonador, Compasivo».

(15) Ésos son los creyentes que creen en Dios y en Su Mensajero y luego no dudan y luchan con sus bienes y sus vidas por la causa de Dios. Ésos son los veraces.

(16) Di: “¿Vais a enseñar a Dios vuestra religión, cuando Dios sabe lo que hay en los cielos y en la Tierra? Dios lo sabe todo”.

(17) Consideran que es un favor para vosotros el haberse sometido. Di: «No consideréis que vuestra sumisión es un favor para mí. Al contrario, es Dios Quien os ha favorecido guiándoos a la fe, si sois sinceros».

(18) En verdad, Dios conoce lo oculto de los cielos y de la Tierra, y Dios ve claramente lo que hacéis.

## Sura 50: ق (Qāf) – Qaf

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Qāf. ¡Por el glorioso Corán!

(2) En verdad, se asombran de que les haya venido de entre ellos un amonestador. Y los que se niegan a creer dicen: «Esto es algo grandioso».

(3) "Cuando estemos muertos y convertidos en polvo... ¡eso estará muy lejos de regresar!"

(4) Sabemos bien lo que la tierra consume de ellos, y con Nosotros está un Registro que lo preserva todo.

(5) Más bien, negaron la Verdad cuando les llegó, y están en un estado de confusión.

(6) ¿Acaso no han observado el cielo que está sobre ellos, cómo lo hemos construido y adornado, sin ninguna grieta?

(7) Y la tierra: la extendimos, y pusimos sobre ella montes estables, y le hicimos crecer toda clase de plantas espléndidas,

(8) como reflexión y advertencia para todo siervo que se vuelve [a Dios].

(9) Y del cielo enviamos agua bendita, con la que hacemos crecer huertos y segar cereales,

(10) y altas palmeras con dátiles superpuestos,

(11) como sustento para los siervos; y con él resucitaremos una tierra muerta. Así se realizará la resurrección.

(12) Antes de ellos, el pueblo de Noé, los Compañeros de Ar-Rass y Zamud negaron,

(13) así como también ‘Ād, Faraón y los hermanos de Lot,

(14) y los Compañeros de Al-Aika y la gente de Tubba. Todos ellos desmintieron a los Mensajeros, y así se cumplió Mi amenaza.

(15) ¿Acaso estamos cansados de la primera creación? En efecto, ellos dudan de una nueva creación.

(16) En verdad, hemos creado al hombre y sabemos lo que su alma le susurra; y estamos más cerca de él que su vena yugular.

(17) Cuando los dos ángeles registradores, sentados a la derecha y a la izquierda, registren,

(18) no pronuncia una palabra sin que haya un observador dispuesto a escribir a su lado.

(19) Y la agonía de la muerte llega en verdad: "Esto es lo que estabas tratando de evitar".

(20) Y se tocará la trompeta: Este es el día de la amenaza.

(21) Cada alma estará acompañada por un conductor y un testigo.

(22) [Se dirá:] "En verdad, te distrajiste de esto; hemos quitado tu velo de ti, hoy tu vista es aguda."

(23) Y su compañero dirá: "Esto es lo que he preparado [para el ajuste de cuentas]".

(24) [Dios dirá:] "Arrojad al Infierno a todo aquel que sea obstinado e ingrato,

(25) El que impidió el bien, transgredió y fue dudoso,

(26) quien puso otro dios además de Dios. Échale a un castigo severo."

(27) Su compañero dirá: «Señor nuestro, no fui yo quien le hizo transgredir, sino que él estaba en un grave extravío».

(28) [Dios les dirá:] 'No contendáis delante de Mí; ya os he enviado una advertencia.

(29) Mi palabra no se retracta, ni soy injusto con los siervos.

(30) El día en que diremos al Infierno: "¿Estás lleno?" y él dirá: "¿Hay algo más que eso?"

(31) Y el Paraíso será acercado a los justos, y no lejos.

(32) Esto es lo que se os prometió a vosotros, a los que se volvieron [a Dios] y fueron observantes,

(33) que temían al Compasivo en secreto y acudían con un corazón piadoso.

(34) Entrad en paz. Éste es el Día de la Eternidad.

(35) Allí tendrán todo lo que deseen, y con Nosotros todavía hay más.

(36) ¡Cuántas generaciones hemos destruido antes de ellos, Que eran más fuertes que ellos, Que vagaban por la tierra! ¿Hay lugar a donde escapar?

(37) En verdad, hay en ello un recordatorio para quien tiene corazón o escucha atentamente estando presente [con su mente].

(38) En verdad, creamos los cielos y la tierra y lo que hay entre ellos en seis días, y no hubo en Nosotros cansancio.

(39) Ten paciencia, pues, con lo que dicen, y glorifica a tu Señor con alabanzas antes de la salida del sol y antes de su puesta,

(40) y durante la noche glorificadle, y al final de las postraciones.

(41) Y prestad atención al día en que el que llama llamará desde un lugar cercano,

(42) El día en que verdaderamente oirán el Clamor: ése será el Día de la Resurrección.

(43) En verdad, Nosotros somos los que damos la vida y la muerte, y a Nosotros es el retorno final.

(44) El día en que la tierra se abrirá y ellos saldrán rápidamente; esa será una reunión fácil para Nosotros.

(45) Nosotros sabemos mejor lo que dicen, y tú no puedes obligarlos. Advierte, pues, con el Corán a quienes temen Mi amenaza.

Sura 51: أَلْدَّارِيَّات (Adh-Dhāriyāt) - Los fans

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Para los vientos que dispersan [el polvo],
- (2) y los que llevan una carga [de lluvia],
- (3) y los que se deslizan ligeramente [sobre el mar],
- (4) y los que distribuyen órdenes,
- (5) En verdad, lo que se te ha prometido es ciertamente cierto,
- (6) y es cierto que el Juicio se llevará a cabo.
- (7) Por el cielo con sus senderos,
- (8) En verdad, estáis en desacuerdo.
- (9) El que quiere desviarse, se desvía de él.
- (10) Malditos los mentirosos,
- (11) ¡Aquellos que vagan en la ignorancia!
- (12) Dicen: «¿Cuándo será el Día del Juicio?»
- (13) El día en que serán quemados en el fuego,

(14) ¡Probad vuestro tormento! ¡Esto es lo que pedisteis que se apresurase!

(15) Ciertamente, los justos estarán en jardines y manantiales,

(16) recibiendo lo que su Señor les ha concedido; antes de eso eran hacedores de bien.

(17) Durmieron poco durante la noche,

(18) y al amanecer pidieron perdón,

(19) y en sus riquezas había derecho para el mendigo y el pobre.

(20) En la tierra hay señales para los que están seguros,

(21) y también en vosotros mismos. ¿No reflexionáis, pues?

(22) Y en el cielo está vuestro sustento y lo que se os ha prometido.

(23) Por el Señor del cielo y de la tierra, que es verdad lo que dices.

(24) ¿Ha llegado hasta ti la historia de los huéspedes distinguidos de Abraham?

(25) Cuando vinieron a él y le dijeron: «Paz», él respondió: «Paz, pueblo desconocido».

(26) Luego se retiró tranquilamente a su familia y preparó un becerro cebado.

(27) Él les sirvió y les dijo: "¿No coméis?"

(28) Entonces tuvo miedo de ellos, y ellos le dijeron: «¡No tengas miedo!» Y le anunciaron la buena noticia de un hijo sabio.

(29) Su mujer se acercó llorando y se golpeaba el rostro, diciendo: ¡Soy una vieja estéril!

(30) Dijeron: «Así lo ha decretado vuestro Señor. En verdad, Él es el Sabio, el Omnisciente».

- (31) Dijo: «¿Cuál es entonces vuestra tarea, oh mensajeros?»
- (32) Dijeron: «Hemos sido enviados a un pueblo culpable,
- (33) arrojarles piedras de barro endurecido,
- (34) marcados ante tu Señor por los transgresores."
- (35) Pero salvamos a quienes creyeron.
- (36) Allí sólo encontramos una casa de sumisos.
- (37) Os hemos dejado una señal para quienes temen un castigo doloroso.
- (38) Y también en Moisés hay un signo, cuando le enviamos con clara autoridad al Faraón.
- (39) Pero él se volvió con sus partidarios y dijo: "¡Es un mago o un poseso!"
- (40) Entonces lo agarramos y lo arrojamos a él y a su ejército a las olas, porque era culpable.
- (41) Y en el 'Ād [hay una señal], cuando enviamos sobre ellos el viento devastador,
- (42) que no dejó nada de lo que cayó sobre él sin reducirlo a polvo.
- (43) Y en el Tamud [hay una señal], cuando se les dijo: "Disfrutad un poco más de tiempo".
- (44) Pero ellos transgredieron el mandato de su Señor, y el rayo los hirió mientras miraban.
- (45) No pudieron levantarse ni recibir ayuda.
- (46) Y antes de ellos sucedió lo mismo con el pueblo de Noé, porque eran pueblo de iniquidad.
- (47) Hemos construido el cielo con poder y, en verdad, lo estamos expandiendo.

(48) Y hemos extendido la tierra; ¡y qué bien hemos sido al extenderla!

(49) Y hemos creado pares de todo, para que reflexionéis.

(50) ¡Huid, pues, hacia Dios! En verdad, yo soy para vosotros un amonestador claro de Su parte.

(51) Y no pongáis otro dios fuera de Dios. En verdad, yo soy para vosotros un amonestador claro de parte de Él.

(52) Nunca llegó a ellos un mensajero que no dijera: "Es un hechicero o un poseso."

(53) ¿Se lo recomendaron entre ellos? No, son gente rebelde.

(54) Así que, apartaos de ellos, porque no seréis censurados.

(55) Y advierte, porque la advertencia beneficia a los creyentes.

(56) Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren.

(57) No deseo de ellos sustento alguno, ni deseo que me alimenten.

(58) En verdad, Dios es el Sustentador, el Dueño del poder, el Inamovible.

(59) En verdad, a quienes han obrado mal les espera una suerte similar a la de sus compañeros; no les dejes, pues, pedir que se apresure [el castigo].

(60) ¡Ay de los incrédulos, a causa del Día que les fue prometido!

Sura 52: الطُّور (Aṭ-Ṭūr) - El Monte

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) ¡Por la montaña!

(2) Y para un Libro escrito

(3) ¡en un rollo plano!

(4) ¡Y para la Casa Encantada!

(5) ¡Y por el Techo Alto!

(6) ¡Y por el Mar lleno!

(7) En verdad, el castigo de tu Señor se cumplirá sin falta.

(8) Nadie podrá detenerlo.

(9) El día en que los cielos se estremecerán violentamente,

(10) y los montes se moverán.

(11) ¡Ay en aquel día de los que niegan,

- (12) los que se deleitan en palabras vanas.
- (13) El día en que serán arrojados al fuego del Infierno.
- (14) Se les dirá: "Éste es el Fuego que vosotros rechazasteis.
- (15) ¿Es esto acaso magia o no lo ves?
- (16) ¡Quémate ahí dentro! Tanto si tienes paciencia como si no, te pasará lo mismo; sólo recibirás lo que mereces.
- (17) Ciertamente, los justos estarán en jardines y en la bienaventuranza.
- (18) regocijándose por lo que su Señor les ha concedido, y su Señor les habrá preservado del castigo del Infierno.
- (19) [Se les dirá:] "Comed y bebed con placer, por lo que habéis hecho."
- (20) Reclinados en lechos alineados, los uniremos con compañeros de ojos bellos y castos.
- (21) A los creyentes y a sus descendientes que los siguieron en la fe, les haremos que se unan a ellos sus descendientes, y no disminuirémos en nada sus obras. Cada uno es responsable de lo que ha hecho.
- (22) Y les daremos fruta y carne según sus deseos.
- (23) Allí pasarán una copa en la que no habrá ni palabras vanas ni pecado.
- (24) Y les servirán a los jóvenes como perlas escondidas.
- (25) Se mirarán el uno al otro y se preguntarán:
- (26) diciendo: "Estábamos, entre nuestro pueblo, temerosos.
- (27) Pero Dios nos ha concedido Su favor y nos ha protegido del castigo del viento abrasador.

(28) Ya solíamos invocarle antes; en verdad, Él es el Compasivo, el Misericordioso.

(29) Advierte, pues, que por la gracia de tu Señor no eres ni un adivino ni un necio.

(30) O dicen: «Es un poeta, esperemos hasta que el tiempo le arruine».

(31) Di: «Esperad, yo también estoy entre los que esperan con vosotros».

(32) ¿Acaso su corazón les ordena esto, o son un pueblo transgresor?

(33) O dicen: «Él lo inventó». No, más bien no creen.

(34) Que propongan, pues, un discurso semejante a éste, si son veraces.

(35) ¿Fueron creados de la nada o son ellos los creadores?

(36) ¿Acaso crearon los cielos y la tierra? No, pero no tienen certeza.

(37) ¿Acaso son ellos los que poseen los tesoros de vuestro Señor o son ellos los que gobiernan?

(38) ¿Acaso tienen una escalera para escuchar [los decretos divinos]? Entonces, quien escuche, que traiga una prueba clara.

(39) ¿Para Él las hijas, y para vosotros los hijos?

(40) ¿Acaso les pedís algo para cargarles con una deuda pesada?

(41) ¿Tienen acceso a lo invisible y están escribiendo?

(42) ¿Acaso traman un engaño? Pero quienes niegan serán engañados.

(43) ¿Acaso tienen otro dios además de Alá? ¡Gloria a Alá por encima de lo que Le asocian!

(44) Si veían que caía una parte del cielo, decían: "Es una nube amontonada."

(45) Dejadlos, pues, hasta que les llegue el Día en que serán aniquilados.

(46) El día en que de nada les servirá su engaño y nadie los socorrerá.

(47) En verdad, para quienes obran mal hay un castigo más allá de éste, pero la mayoría de ellos no lo saben.

(48) Ten paciencia con el decreto de tu Señor, pues estás ante Nuestros ojos; y glorifica a tu Señor cuando te levantes.

(49) Y glorificadlo en la noche, Y en la puesta de las estrellas.

### Sura 53: **النَّجْم** (An-Najm) - La Estrella

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) ¡Por la estrella cuando se hunde!

(2) Tu compañero no se ha extraviado ni ha sido engañado,

(3) y no habla por capricho.

(4) No es nada más que una revelación que le fue inspirada,

(5) Un poderoso se lo enseñó,

(6) dotado de poder; establecido,

(7) mientras estaba en el horizonte más alto.

(8) Entonces se acercó y descendió,

(9) hasta que estuvo a dos arcos de distancia o incluso más cerca.

(10) Así reveló a su siervo lo que le reveló.

- (11) El corazón no mintió sobre lo que vio.
- (12) ¿Quieres, pues, discutir con él sobre lo que vio?
- (13) Y ciertamente lo vio otra vez,
- (14) en el Loto del Límite Extremo,
- (15) cerca del cual se encuentra el Jardín de la Morada.
- (16) Cuando el Loto fue cubierto por aquello que lo cubría,
- (17) la mirada no se desvió ni traspasó el límite.
- (18) En verdad, vio algunos de los signos más grandes de parte de su Señor.
- (19) ¿Has considerado Al-Lāt y Al-'Uzzā?
- (20) y Manāt, el tercero, el otro?
- (21) ¿Tienes tú varones y Él tiene mujeres?
- (22) ¡Ésta sí que es una división injusta!
- (23) Éstos no son más que nombres que vosotros y vuestros padres habéis inventado, y sobre los cuales Alá no ha dado ningún poder. Sólo siguen conjeturas y lo que las almas desean, mientras que la guía les ha llegado de su Señor.
- (24) ¿Tendrá el hombre lo que desea?
- (25) A Dios pertenecen la Otra Vida y la vida presente.
- (26) ¿Y cuántos son los ángeles en los cielos cuya intercesión no sirve de nada, salvo que Dios se lo permita a quien Él quiere y con quien Él está complacido?
- (27) En verdad, quienes no creen en la Otra Vida dan a los ángeles nombres femeninos,
- (28) Sin embargo, no tienen ningún conocimiento al respecto. Sólo siguen conjeturas, y las conjeturas no sirven de nada contra la verdad.

(29) Apartaos, pues, de quienes se apartan de Nuestro Recuerdo y no desean otra cosa que la vida de acá.

(30) Éste es el colmo de su conocimiento. En verdad, tu Señor sabe mejor que nadie quién se ha extraviado de Su camino y quién está bien guiado.

(31) A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Él recompensará a quienes obran el mal según sus obras y a quienes obran el bien con lo mejor.

(32) Quienes evitan los grandes pecados y las indecencias, excepto los pecados menores. En verdad, vuestro Señor es Absolvedor. Él os conoce mejor cuando os creó de la tierra y cuando erais embriones en el vientre de vuestras madres. No os alabéis, pues, por vuestra pureza; Él conoce mejor a los justos.

(33) Habéis visto al que se volvió atrás,

(34) ¿y dio poco y luego contuvo?

(35) ¿Tiene acaso conocimiento de lo oculto, para que pueda ver?

(36) O no fue informado de lo que está en los papeles de Moisés

(37) y de Abraham, ¿quién cumplió su promesa?

(38) Que nadie lleve la carga de otro,

(39) y ese hombre no tendrá nada más que aquello por lo que ha trabajado,

(40) y que su esfuerzo se verá,

(41) entonces recibirá su recompensa completa,

(42) ¿Y que junto a vuestro Señor está el Último Día?

(43) Él es Quien hace reír y llorar a uno,

(44) y que es Él quien da la muerte y da la vida,

- (45) y quien creó las parejas, varón y mujer,  
(46) de una gota de esperma cuando se emite,  
(47) y que la segunda creación le pertenece a Él,  
(48) y que es Él quien da la riqueza y la satisfacción,  
(49) y Él es el Señor de Sirio.  
(50) Y es Él quien destruyó el antiguo 'Ād,  
(51) y a Tamud, y no dejaron nada de ellos,  
(52) y el pueblo de Noé antes de ellos era más injusto y más rebelde,  
(53) y derribó las ciudades destruidas,  
(54) y los cubrió con lo que los cubrió.  
(55) ¿De cuál de los beneficios de vuestro Señor dudáis?  
(56) Esta es una advertencia como las anteriores.  
(57) Lo inminente se acerca.  
(58) Nadie sino Dios puede revelar su momento.  
(59) ¿Os maravilláis entonces de estas palabras?  
(60) Y ríete y no llores,  
(61) ¿mientras estás distraído?  
(62) Postraos, pues, ante Dios y adoradle. [Postración]^

Sura 54: الْقَمَر (Al-Qamar) - La Luna

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) La Hora se acerca y la luna se ha partido en dos.
- (2) Pero si ven una señal, se dan vuelta y dicen: "¡La magia continúa!"
- (3) Ellos negaron y siguieron sus deseos, pero todo asunto tendrá su conclusión.
- (4) Y les llegaron noticias que deberían haberlos disuadido,
- (5) sabiduría perfecta, pero las advertencias no sirven de nada.
- (6) Apártate de ellos por ahora. El día que el que llama los llamará a algo terrible,
- (7) Saldrán de los sepulcros con los ojos bajos, como langostas esparcidas,
- (8) Corriendo hacia el que llama, los incrédulos dirán: "¡Es un día difícil!"

(9) Antes de ellos, los descendientes de Noé negaron, y negaron a Nuestro siervo, diciendo: «¡Necio!» Y fue rechazado.

(10) Luego invocó a su Señor: «Estoy abrumado, ¡ayúdame!».

(11) Abrimos las puertas del cielo a agua abundante,

(12) E hicimos que la tierra brotase en manantiales; las aguas se encontraron según un decreto ya establecido.

(13) Lo llevamos en un arca hecha de tablas y clavos,

(14) que navegaba ante Nuestros ojos: una recompensa para quienes fueron desmentidos.

(15) Lo dejamos como señal, ¿hay alguien que reflexione?

(16) ¡Cuán terribles fueron Mis castigos y Mis advertencias!

(17) En verdad, hemos hecho que el Corán sea fácil de recordar. ¿Acaso hay alguien que reflexione?

(18) Los Adán lo negaron; ¡cuán terribles fueron Mi castigo y Mis advertencias!

(19) Enviamos contra ellos un viento recio en un día de continua calamidad,

(20) que despedazaban a las personas como si fueran troncos de palmeras arrancados de raíz.

(21) ¡Cuán terribles fueron Mis castigos y Mis advertencias!

(22) En verdad, hemos hecho que el Corán sea fácil de recordar. ¿Acaso hay alguien que reflexione?

(23) Los Thamūd negaron las advertencias.

(24) Dijeron: "¿Seguiremos a uno solo de nosotros? Entonces estaríamos en el error y la insensatez.

(25) ¿Acaso fue elegido entre todos nosotros? ¡Es un mentiroso arrogante!

- (26) Pronto sabrán quién es el arrogante mentiroso.
- (27) En verdad, les enviaremos la camella como prueba; miradla y sed pacientes.
- (28) Infórmales que el agua será compartida entre ellos, cada uno tendrá su turno para beber.
- (29) Pero ellos llamaron a su compañero, y él saltó y la mató.
- (30) ¡Cuán terribles fueron Mis castigos y Mis advertencias!
- (31) Lanzamos contra ellos un solo grito, y quedaron como paja seca.
- (32) En verdad, hemos hecho que el Corán sea fácil de recordar. ¿Hay alguien que reflexione?
- (33) El pueblo de Lot negó las advertencias.
- (34) Enviamos sobre ellos una tempestad de piedras; sólo a la familia de Lot salvamos al amanecer,
- (35) como un favor que recibimos de Nuestra parte. Así recompensamos a los agradecidos.
- (36) Él les había advertido de Nuestro castigo, pero ellos dudaron de las advertencias.
- (37) Intentaron seducir a sus huéspedes, y cegamos sus ojos. “¡Gustad Mi castigo y Mis advertencias!”
- (38) Temprano en la mañana, un castigo permanente los alcanzó.
- (39) ¡Probad mi castigo y mis advertencias!
- (40) En verdad, hemos hecho que el Corán sea fácil de recordar. ¿Hay alguien que reflexione?
- (41) Las advertencias también llegaron al pueblo de Faraón,
- (42) Pero ellos rechazaron todos Nuestros signos, y los apresamos con la mano del Poderoso, el Todopoderoso.

(43) ¿Acaso vuestros incrédulos son mejores que ellos? ¿O tenéis en la Escritura una absolución?

(44) O dicen: «¡Somos una asamblea unida y victoriosa!»

(45) Pronto la asamblea será derrotada y se apartará.

(46) En verdad, la Hora es su destino, y la Hora será más amarga y más dolorosa.

(47) En verdad, los culpables están en el error y la necesidad.

(48) El día en que serán arrastrados al Fuego boca abajo: «¡Probad el toque del Saqar!»

(49) En verdad, hemos creado todo con moderación.

(50) Y Nuestro mandato no es más que un momento, como un abrir y cerrar de ojos.

(51) Y, en verdad, hemos destruido a vuestros compañeros. ¿Hay alguien que reflexione?

(52) Todo lo que hicieron está en los registros,

(53) Todo hecho, pequeño o grande, está escrito.

(54) En verdad, los devotos estarán en jardines y ríos,

(55) en un lugar de verdad con un Soberano Todopoderoso.

Sura 55: الرَّحْمٰنُ (Ar-Raḥmān) - El Compasivo

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) El Compasivo,
- (2) Él enseñó el Corán.
- (3) Él creó al hombre,
- (4) Le enseñó la palabra.
- (5) El sol y la luna siguen un cálculo preciso.
- (6) Las estrellas y los árboles se inclinan.
- (7) Él levantó los cielos, y puso en alto la balanza,
- (8) Para que no transgredáis la balanza.
- (9) Fije el peso correctamente y no falsifique la báscula.
- (10) Él puso la tierra para las criaturas,
- (11) En ella hay frutos y palmas con cogollos protegidos,

- (12) Y cereales con paja y plantas aromáticas.
- (13) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (14) Él creó al hombre de barro, como cerámica,
- (15) Y creó a los genios de una llama de fuego puro.
- (16) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (17) El Señor de los dos orientes y el Señor de los dos occidentes.
- (18) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (19) Hizo que dos mares fluyeran juntos,
- (20) Hay una barrera entre ellos que no pueden cruzar.
- (21) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (22) De ambos salen perlas y corales.
- (23) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (24) Y suyas son las naves que navegan en el mar, elevadas como montañas.
- (25) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (26) Todo lo que hay en la tierra está destinado a perecer,
- (27) Pero el rostro de tu Señor permanecerá, lleno de majestad y honor.
- (28) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (29) Todos los que están en los cielos y en la tierra le piden; cada día tiene una nueva ocupación.
- (30) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (31) Nosotros nos ocuparemos de vosotros, oh vosotros dos, ejércitos [de hombres y genios].

- (32) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (33) ¡Oh asamblea de genios y hombres! Si podéis cruzar los límites de los cielos y de la tierra, hacedlo; pero no podéis hacerlo sin autorización.
- (34) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (35) Fuego de chispas y cobre fundido será enviado sobre vosotros, y no podréis defenderos.
- (36) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (37) Cuando el cielo se abre y se vuelve rojo como el petróleo.
- (38) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (39) Ese día, ni los hombres ni los genios serán interrogados sobre sus pecados.
- (40) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (41) Los culpables serán reconocidos por sus rostros, y serán agarrados por el cabello y por los pies.
- (42) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (43) Éste es el infierno que los culpables niegan.
- (44) Entre ella y el agua hirviendo irán y vendrán.
- (45) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (46) Y para quien tema presentarse ante su Señor, habrá dos jardines.
- (47) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (48) Con ramas de muchas sombras.
- (49) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (50) En ellos fluyen dos manantiales.

- (51) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (52) En ellos hay frutos de toda clase, en abundancia.
- (53) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (54) Sentados en lechos forrados de brocado, los frutos de los dos jardines estarán al alcance de la mano.
- (55) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (56) En ellos hay doncellas de apariencia casta, a quienes ningún hombre ni genio ha tocado jamás antes.
- (57) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (58) Como rubíes y corales.
- (59) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (60) ¿No es la recompensa del bien otra cosa que el bien?
- (61) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (62) Y además de estos dos, hay otros dos jardines.
- (63) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (64) De un verde oscuro intenso.
- (65) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (66) En ellos brotan dos manantiales.
- (67) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (68) En ellos hay frutas, palmeras datileras y granadas.
- (69) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
- (70) Hay entre ellas mujeres buenas y hermosas.
- (71) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?

- (72) Uri se mantuvo en los pabellones,  
(73) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?  
(74) Que ningún hombre ni genio ha tocado jamás antes.  
(75) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?  
(76) Sentado sobre cojines verdes y hermosas alfombras.  
(77) ¿Cuál de los beneficios de vuestro Señor negaréis?  
(78) Bendito sea el nombre de tu Señor, lleno de majestad y honor.

Sura 56: الْوَاقِعَةُ (Al-Wāqi‘ah) - Lo inevitable

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Cuando ocurra el Evento Inevitable,  
(2) Nadie puede negar que esto sucedió.  
(3) A unos los derribará y a otros los enaltecerá.  
(4) Cuando la tierra se sacude con un violento temblor,  
(5) Y los montes quedarán reducidos a polvo,  
(6) Convirtiéndose en polvo disperso,  
(7) Y seréis divididos en tres grupos:  
(8) Los de la derecha: ¿quiénes son los de la derecha?  
(9) Y los de la izquierda, ¿quiénes son los de la izquierda?  
(10) Y los precedentes, los precedentes:

- (11) Ellos son los más cercanos [a Dios],
- (12) En los Jardines de las Delicias.
- (13) Una multitud desde las primeras generaciones,
- (14) Y pocos de las últimas generaciones,
- (15) Sobre lechos adornados con oro y piedras preciosas,
- (16) Acostados sobre ellos, uno frente al otro.
- (17) Los rodearán siervos eternamente jóvenes,
- (18) Con copas, jarras y un cáliz de bebida pura,
- (19) De los cuales no experimentarán dolores de cabeza ni se intoxicarán.
- (20) Y fruto de su elección,
- (21) Y codician carne de aves.
- (22) Y muchachas de ojos grandes,
- (23) Como perlas escondidas,
- (24) Recompensa por lo que hicieron.
- (25) No oirán en ella conversaciones vanas ni acusaciones de pecado,
- (26) Pero sólo el saludo: «Paz, paz».
- (27) Y los de la derecha, ¿quiénes son los de la derecha?
- (28) Estarán entre lotos sin espinas,
- (29) Y árboles de plátano cargados de frutos,
- (30) Y la sombra se extiende,
- (31) Y aguas que fluyen,
- (32) Y fruto abundante,

- (33) Nunca interrumpido ni prohibido,  
(34) Y camas elevadas.  
(35) En verdad, los hemos creado en una creación especial,  
(36) Y las hicimos vírgenes puras,  
(37) Amantes y pares,  
(38) Para los de la derecha.  
(39) Una multitud desde las primeras generaciones,  
(40) Y una multitud de las últimas generaciones.  
(41) Y los de la izquierda, ¿quiénes son los de la izquierda?  
(42) Estarán en medio de viento ardiente y agua hirviente,  
(43) Y a la sombra del humo negro,  
(44) Ni fresco ni agradable.  
(45) En verdad, solían vivir en el lujo,  
(46) Y persistieron en el gran pecado,  
(47) Y dijeron: Cuando muramos y seamos polvo y huesos,  
¿realmente seremos resucitados?  
(48) ¿Y también nuestros antepasados antiguos?  
(49) Di: «El primero y el último,  
(50) Ciertamente serán reunidos para la fijación de un Día  
determinado".  
(51) Entonces vosotros, oh extraviados que negáis,  
(52) Seguramente comeréis del árbol de Zaqqum,  
(53) Y llenaréis de él vuestros vientres,

- (54) Y beberás sobre ella agua hirviendo,
- (55) Beberéis como camellos sedientos.
- (56) Ésta será su hospitalidad en el Día del Juicio.
- (57) Os hemos creado, ¿por qué no creéis?
- (58) ¿Has visto lo que eyaculas?
- (59) ¿Lo creáis vosotros o somos Nosotros los Creadores?
- (60) Hemos decretado la muerte entre vosotros y nada Nos lo impide.
- (61) Para reemplazarte por otros similares a ti y recrearte en formas que no conoces.
- (62) Y ciertamente conociste la primera creación; ¿por qué entonces no reflexionas?
- (63) ¿Has considerado lo que siembras?
- (64) ¿Sois vosotros quienes lo acrecentáis, o somos Nosotros quienes lo acrecentamos?
- (65) Si quisiéramos, podríamos reducirlo a paja seca, y tú te quedarías perplejo,
- (66) Diciendo: "Estamos realmente endeudados,
- (67) En verdad, estamos privados de todo."
- (68) ¿Has considerado el agua que bebes?
- (69) ¿Lo enviáis vosotros desde las nubes o lo hacemos descender Nosotros?
- (70) Si quisiéramos, podríamos hacerlo salado; ¿por qué entonces no sois agradecidos?
- (71) ¿Has considerado el fuego que enciendes?
- (72) ¿Sois vosotros los que hacéis crecer su madera, o somos Nosotros los que la hacemos crecer?

(73) Lo hemos convertido en un monumento y en una provisión para los viajeros en el desierto.

(74) Glorifica, pues, el nombre de tu Señor, el Altísimo.

(75) Juro por la posición de las estrellas:

(76) Y, en verdad, es un juramento solemne, si supierais...

(77) Que éste es en verdad un Corán noble,

(78) En un libro guardado,

(79) Que sólo los purificados pueden tocar,

(80) Una revelación del Señor de los Mundos.

(81) ¿Es éste el discurso que estás descuidando?

(82) ¿Y acaso vivís con ello negándolo?

(83) ¿Por qué entonces, cuando el alma llega a la garganta,

(84) Y tú en ese momento miras,

(85) Y Nosotros estamos más cerca de él [el moribundo] que vosotros, pero no veis,

(86) Si no estáis sujetos [a Nuestro poder],

(87) Si decís la verdad, traedla de vuelta.

(88) Si está entre los que están cerca [de Dios],

(89) Entonces para él habrá consuelo, fragancia y un Jardín de Delicias.

(90) Y si está entre los de la derecha,

(91) Entonces se le dirá: "La paz sea contigo", de parte de los de la derecha.

(92) Pero si él está entre los negadores, los que yerran,

(93) Entonces su hospitalidad será como agua hirviendo,

(94) Y arderá en el fuego del Infierno.

(95) En efecto, ésta es la certeza absoluta.

(96) ¡Glorifica, pues, el nombre de tu Señor, el Altísimo!

### Sura 57: الْحَدِيد (Al-Ḥadīd) - El Hierro

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Todo lo que hay en los cielos y en la tierra glorifica a Dios. Él es el Todopoderoso, el Sabio.

(2) A Él pertenece el dominio de los cielos y de la tierra. Él da la vida y da la muerte, y es Todopoderoso sobre todas las cosas.

(3) Él es el Primero y el Último, el Manifiesto y el Oculto, y es Omnisciente de todas las cosas.

(4) Él es Quien creó los cielos y la tierra en seis días y luego se sentó en el Trono. Él sabe lo que entra en la tierra y lo que sale de ella, lo que desciende del cielo y lo que asciende de él. Y Él está con vosotros dondequiera que estéis. Dios ve todo lo que hacéis.

(5) A Él pertenece el dominio de los cielos y de la tierra, y a Dios retornarán todas las cosas.

(6) Él hace entrar la noche en el día y el día en la noche, y conoce perfectamente lo que hay en los corazones.

(7) Creed en Dios y en Su Mensajero y dad de lo que Él os ha encomendado. Quienes de vosotros crean y den, tendrán una gran recompensa.

(8) ¿Por qué no debéis creer en Dios, cuando el Mensajero os invita a creer en vuestro Señor? Él ya os ha comprometido, si sois creyentes.

(9) Él es Quien hace descender a Su siervo las señales claras para que os saque de las tinieblas a la luz. En verdad, Dios es Compasivo con vosotros, Misericordioso.

(10) ¿Por qué no habéis de dar en el camino de Dios, cuando a Él pertenece la herencia de los cielos y de la tierra? Quienes de vosotros dieron y combatieron antes de la conquista no son iguales, sino que son de rango superior a quienes dieron y combatieron después. Sin embargo, Dios os ha prometido el bien y Dios está bien informado de lo que hacéis.

(11) A quien ofrezca a Dios un préstamo generoso, Él se lo multiplicará muchas veces y tendrá una generosa recompensa.

(12) El día que veáis a los creyentes y a las creyentes con su luz corriendo delante de ellos y a su derecha, se os dirá: «Buenas noticias para vosotros hoy: jardines por cuyos bajos corren ríos, en los que viviréis eternamente». Ése será el éxito supremo.

(13) El día en que los hipócritas, tanto hombres como mujeres, dirán a los creyentes: «Esperadnos para que tomemos algo de vuestra luz». Se les dirá: «Volveos y buscad una luz». Entonces se levantará entre ellos un muro con una puerta; dentro de ella habrá misericordia, y fuera, delante de ellos, tormento.

(14) Les dirán: «¿No estábamos con vosotros?» Dirán: «Sí, pero os tentasteis a vosotros mismos, esperásteis, dudasteis y os engañasteis

con falsas esperanzas, hasta que os llegó la orden de Dios. Y el Engañador os engañó acerca de Dios.»

(15) No se aceptará hoy rescate alguno de vosotros ni de los que se niegan a creer. Vuestra morada es el Fuego, que es vuestro Señor. ¡Qué destino más nefasto!

(16) ¿No ha llegado el momento de que los creyentes se humillen ante el recuerdo de Dios y de lo que ha descendido de la Verdad, y de que no sean como quienes recibieron el Libro anteriormente? El tiempo se les ha prolongado, por lo que sus corazones se han endurecido y muchos de ellos son malvados.

(17) Sabed que Dios da vida a la tierra después de su muerte. Os hemos explicado los signos para que comprendáis.

(18) En verdad, a los hombres y mujeres que dan caridad y ofrecen a Dios un préstamo generoso, se les multiplicará y tendrán una generosa recompensa.

(19) Quienes creen en Dios y en Sus Mensajeros son veraces y sacrificados ante su Señor. Ésos tendrán su recompensa y su luz. Pero quienes no crean y desmientan Nuestros signos, éstos serán los compañeros del Infierno.

(20) Sabed que la vida mundanal no es más que diversión, entretenimiento, adorno, jactancia entre vosotros y competición por la acumulación de riquezas y de hijos. Es como la lluvia: la vegetación que de ella brota alegra a los cultivadores; luego se seca y veis que se vuelve amarilla, y luego se convierte en paja seca. En la Otra Vida hay un castigo severo, pero también perdón de Dios y placer. Y la vida mundanal no es más que un disfrute ilusorio.

(21) Competid por el perdón de vuestro Señor y por un Jardín tan ancho como los cielos y la tierra, preparado para quienes creen en Dios y en Sus Mensajeros. Éste es el favor de Dios, que concede a quien Él quiere. Dios es el poseedor del favor más grande.

(22) No os sucederá ninguna desgracia a vosotros ni a la Tierra que no esté registrada en el Libro antes de que la manifestemos. En verdad, eso es fácil para Dios.

(23) Así que no os entristezcáis por lo que no habéis recibido ni os alegréis por lo que os ha concedido. Alá no ama al arrogante y altivo.

(24) A los avaros y a los que incitan a la avaricia. Y quienes se vuelvan atrás, sepan que Dios es el Rico, el Digno de Alabado.

(25) En verdad, hemos enviado a Nuestros Mensajeros con las pruebas claras y con ellos hemos hecho descender el Libro y la Balanza, para que los hombres obren rectamente. Y hemos hecho descender el hierro, en el que hay una gran fuerza y es de gran utilidad para los hombres, para que Alá conozca a quienes Le apoyan a Él y a Sus Mensajeros sin ver. En verdad, Alá es Poderoso, Todopoderoso.

(26) Enviamos a Noé y a Abraham, y pusimos en su descendencia la profecía y el Libro. Algunos de ellos están bien guiados, pero muchos de ellos son malvados.

(27) Luego hicimos que les siguieran Nuestros Mensajeros, y también hicimos que les siguiera Jesús, hijo de María, y le dimos el Evangelio. Y pusimos compasión y misericordia en los corazones de quienes le siguieron. En cuanto al monacato, lo establecieron para sí mismos, sin que Nosotros se lo ordenáramos, buscando complacer a Dios, pero no lo observaron como debían. Y dimos a los que creyeron de entre ellos su recompensa, pero muchos de ellos son malhechores.

(28) ¡Oh, creyentes! Temed a Dios y creed en Su Mensajero. Él os concederá una doble porción de Su misericordia, os dará una luz con la que caminar y os perdonará. Dios es Perdonador, Compasivo.

(29) Para que la Gente del Libro sepa que no tienen poder sobre la gracia de Dios, y que la gracia está en manos de Dios. Él la concede a quien Él quiere, y Dios es Dueño de una gracia inmensa.

## Sura 58: **الْمُجَادِلَة** (Al-Mujādilah) - La mujer contendiente

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Allah ha oído las palabras de aquella que discutía contigo acerca de su marido y se quejaba ante Allah. Allah ha oído vuestra conversación. En verdad, Allah es Omnioyente, Omnividente.

(2) Aquellos de vosotros que repudian a sus mujeres, diciendo: "Sois para mí como la espalda de mi madre", que sepan que ellas no son sus madres. Sus madres son sólo aquellas que les dieron a luz. En verdad, ellas hablan mal y palabras falsas. Pero Dios es indulgente y perdonador.

(3) Quienes se divorcien de sus esposas con esta expresión y luego quieran arrepentirse de lo que dijeron, deberán liberar a un esclavo antes de reanudar las relaciones sexuales. Esto se os impone y Dios está bien informado de lo que hacéis.

(4) Quien no pueda hacerlo, que ayune dos meses seguidos antes de reanudar las relaciones sexuales. Y quien no pueda, que alimente a sesenta pobres. Esto es para que creáis en Dios y en Su Mensajero. Ésas son las leyes de Dios, y quienes se nieguen a creer tendrán un castigo doloroso.

(5) En verdad, quienes se oponen a Dios y a Su Mensajero serán humillados, como lo fueron quienes los precedieron. Ya hemos revelado signos claros y para quienes no creen habrá un castigo humillante.

(6) El día que Dios los resucite a todos, les informará de lo que hacían. Dios lo ha registrado, pero ellos lo han olvidado. Dios es testigo de todo.

(7) ¿No ves que Dios conoce lo que hay en los cielos y en la tierra? No hay conversación secreta entre tres personas sin que Él sea el cuarto, ni entre cinco sin que Él sea el sexto, ni entre un número menor o mayor sin que Él esté con ellos dondequiera que estén. Luego, el Día de la Resurrección les informará de lo que solían hacer. En verdad, Dios es Omnisciente.

(8) ¿No has visto a quienes se les prohibió conspirar en secreto? Sin embargo, vuelven a lo que se les había prohibido y conspiran para cometer pecados, agresiones y desobediencia al Mensajero. Y cuando vienen a vosotros, os saludan de un modo distinto al que Dios os ha saludado y se dicen entre sí: «¿Por qué Dios no nos castiga por lo que decimos?» Les bastará el Infierno; arderán en él. ¡Qué mal destino!

(9) ¡Oh, creyentes! Cuando consultéis en secreto, no consultéis sobre el pecado, la agresividad y la desobediencia al Mensajero, sino consultad sobre la rectitud y la piedad. Y temed a Dios, ante Quien seréis reunidos.

(10) En verdad, la conspiración secreta es obra de Satanás para afligir a los creyentes, pero no puede perjudicarlos en nada excepto con el permiso de Dios. ¡Que los creyentes se encomienden a Dios!

(11) ¡Oh, creyentes! Cuando se os diga: «¡Haced sitio en las asambleas!», haced sitio, porque Dios os hará sitio. Y cuando se os diga: «¡Levantaos!», levantaos, porque Dios elevará a los creyentes y a quienes hayan recibido el conocimiento. Dios está bien informado de lo que hacéis.

(12) ¡Oh, creyentes! Cuando queráis consultar al Mensajero en privado, ofreced limosna antes de consultar. Eso es mejor para

vosotros y más puro. Pero si no encontráis los medios, Dios es Perdonador, Compasivo.

(13) ¿Acaso tenéis miedo de dar limosna antes de consultar? Si no lo hacéis y Dios se vuelve hacia vosotros con misericordia, haced la oración, pagad el zakat y obedeced a Dios y a Su Mensajero. Dios está bien informado de lo que hacéis.

(14) ¿No has visto a quienes se han aliado con un pueblo contra el cual Dios está enojado? No son de los vuestros ni de los suyos, y juran en falso sabiendo que mienten.

(15) Dios les ha preparado un castigo severo. En verdad, lo que hacen es malo.

(16) Han tomado sus juramentos como escudo para apartar a otros del camino de Dios. Les aguarda un castigo humillante.

(17) Ni sus bienes ni sus hijos les servirán de protección frente a Dios. Son compañeros del Fuego y permanecerán en él eternamente.

(18) El día que Dios los resucite a todos, jurarán por Él lo mismo que os juran a vosotros, creyendo que tienen razón. Son, en verdad, mentirosos.

(19) Satanás se ha apoderado de ellos y les ha hecho olvidar el recuerdo de Dios. Son el partido de Satanás. En verdad, el partido de Satanás está condenado a la derrota.

(20) Ciertamente quienes se oponen a Dios y a Su Mensajero estarán entre los más humillados.

(21) Dios ha decretado: «Yo y Mis Mensajeros prevaleceremos». En verdad, Dios es Poderoso, Poderoso.

(22) No encontrarás a ningún creyente en Dios y en el Último Día que se asocie con quienes se oponen a Dios y a Su Mensajero, aunque sean sus padres, hijos, hermanos o parientes. Él ha inscrito la fe en sus corazones y los ha fortalecido con un espíritu procedente de Él. Y los introducirá en jardines por cuyos bajos corren ríos, en los que morarán eternamente. Dios está complacido con ellos y ellos están

complacidos con Él. Ellos son el Partido de Dios. En verdad, el Partido de Dios está destinado a triunfar.

### Sura 59: الْحَشْرُ (Al-Hashr) - La reunión

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Todo lo que hay en los cielos y en la tierra glorifica a Dios. Él es el Todopoderoso, el Sabio.

(2) Él es Quien expulsó de sus hogares, en el primer éxodo, a los incrédulos de entre la Gente del Libro. No esperabas que se fueran, y pensaron que sus fortalezas los protegerían de Dios. Pero Dios vino a ellos desde donde no esperaban e infundió terror en sus corazones. Demolieron sus casas con sus propias manos y con las manos de los creyentes. Aprended, pues, de esto, ¡oh, vosotros que sabéis!

(3) Si Dios no les hubiera decretado el exilio, sin duda les habría castigado en esta vida; y en la Otra Vida tendrán el castigo del Fuego.

(4) Esto es porque se opusieron a Dios y a Su Mensajero. Y quien se oponga a Dios, Dios castigará severamente.

(5) Cualquier palmera datilera que cortéis o que dejéis intactas sus raíces, es con permiso de Allah, para que Él humille a los injustos.

(6) En cuanto al botín que Allah dio a Su Mensajero sin luchar, no tuvisteis que conducir caballos ni camellos para conseguirlo. Pero Allah da a Sus Mensajeros poder sobre quien Él quiere, y Allah es Todopoderoso.

(7) Lo que Dios ha provisto a Su Mensajero de entre los habitantes de las ciudades pertenece a Dios, al Mensajero, a sus parientes más próximos, a los huérfanos, a los necesitados y a los viajeros, para que no se convierta en riqueza sólo de los ricos de entre vosotros. Tomad, pues, lo que el Mensajero os da y absteneos de lo que os ha prohibido. Y temed a Dios, porque Dios es severo en el castigo.

(8) Esto también es para los emigrantes pobres que han sido expulsados de sus hogares y privados de sus bienes, que buscan la gracia y la complacencia de Dios y apoyan a Dios y a Su Mensajero. Ésos son los sinceros.

(9) Y es para quienes ya estaban en la Morada y en la fe antes que ellos. Aman a quienes emigran a ellos y no tienen envidia en sus corazones por lo que se les ha dado, sino que los prefieren a sí mismos, incluso si están en necesidad. Y quienes se preservan de la avaricia de su alma, éstos son los prósperos.

(10) Y a quienes vendrán después de ellos, que dirán: «Señor nuestro, perdónanos a nosotros y a nuestros hermanos que nos precedieron en la fe, y no dejes en nuestros corazones ningún rencor hacia quienes han creído. Señor nuestro, en verdad, Tú eres Compasivo, Misericordioso».

(11) ¿No has visto a los hipócritas decir a sus hermanos incrédulos de entre la Gente del Libro: «Si sois expulsados, iremos con vosotros y no obedeceremos a nadie contra vosotros; y si sois atacados, ciertamente os ayudaremos»? Pero Dios atestigua que son, ciertamente, mentirosos.

(12) Si son expulsados, no saldrán con ellos; y si son atacados, no los ayudarán; y aunque los ayuden, se alejarán y entonces no serán ayudados.

(13) ¡Por cierto que infundid en sus corazones más temor que el de Dios mismo! Eso es porque son gente que no entiende.

(14) No pelearán todos juntos contra vosotros, sino en ciudades fortificadas o detrás de murallas. Su hostilidad entre ellos es intensa. Pensáis que están unidos, pero sus corazones están divididos. Esto es porque son un pueblo que no razona.

(15) Son como sus antecesores de corto tiempo; han probado el resultado de sus obras y tendrán un castigo doloroso.

(16) Su ejemplo es como el de Satanás cuando le dice al hombre: «No creas». Pero cuando éste se vuelve incrédulo, dice: «En verdad, me aparto de ti, pues temo a Dios, el Señor del universo».

(17) El fin de ambos será el Fuego, en el que permanecerán eternamente. Ésta es la retribución de los impíos.

(18) ¡Oh, creyentes! Temed a Dios y que cada alma reflexione sobre lo que tiene reservado para el día de mañana. Temed a Dios, porque Dios está bien informado de lo que hacéis.

(19) Y no seáis como quienes se olvidaron de Dios, y Él les hizo olvidarse de sí mismos. Ésos son los transgresores.

(20) Los compañeros del Fuego y los compañeros del Paraíso no son iguales. Los compañeros del Paraíso son los conquistadores.

(21) Si hubiéramos hecho descender este Corán sobre una montaña, la habrías visto humillada y destrozada por temor a Dios. Éstas son las comparaciones que presentamos a los hombres para que reflexionen.

(22) Él es Dios, no hay más dios que Él, Conocedor de lo oculto y de lo visible, el Compasivo, el Misericordioso.

(23) Él es Dios, no hay más dios que Él, el Rey, el Santo, el Pacífico, el Confiable, el Protector, el Todopoderoso, el Impresionante, el Sublime. ¡Gloria a Dios por encima de lo que Le asocian!

(24) Él es Dios, el Creador, el Formador, el Formador. Suyos son los nombres más bellos. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra Le glorifica. Él es el Todopoderoso, el Sabio.

## Sura 60: الْمُؤْتَفِكَةَ (Al-Mumtaḥanah) - Los examinados

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) ¡Oh, creyentes! No toméis como aliados a Mis enemigos ni a los vuestros, ni les ofrezcáis afecto, mientras que ellos han negado la verdad que os ha sido revelada, expulsando al Mensajero y a vosotros mismos, porque creéis en Dios, vuestro Señor. Si habéis salido a luchar por Mi camino y a buscar Mi complacencia, ¿cómo podéis mostrarles amor en secreto? Yo sé bien lo que ocultáis y lo que manifestáis. Y quien de vosotros lo haga, se habrá extraviado, sin duda, del camino recto.

(2) Cuando se encuentran con vosotros, os consideran sus enemigos y os atacan con sus manos y sus lenguas para haceros daño, y desean que no creáis.

(3) Ni vuestros parientes ni vuestros hijos os beneficiarán el Día de la Resurrección. Él decidirá entre vosotros. Alá vigila lo que hacéis.

(4) Has tenido un buen ejemplo en Abraham y en los que estaban con él, cuando dijeron a su pueblo: «En verdad, somos inocentes de vosotros y de lo que servís en lugar de Dios. Os negamos, y ha surgido entre nosotros y vosotros enemistad y odio para siempre, hasta que creáis en Dios, el Único». Pero Abraham dijo a su padre: «Pediré perdón por ti, pero no puedo hacer nada por ti frente a Dios». «Señor nuestro, en Ti ponemos nuestra confianza, a Ti nos volvemos y a Ti es nuestro retorno.

(5) ¡Señor nuestro! No nos conviertas en una prueba para los incrédulos y perdónanos. ¡Señor nuestro! En verdad, Tú eres el Poderoso, el Sabio.

(6) En verdad, has encontrado en ellos un buen ejemplo para quienes esperan en Dios y en el Día del Juicio. Y quien se aparte de ello, sabed que Dios es el Rico, el Digno de alabanza.

(7) Puede ser que Dios ponga una relación de amistad entre vosotros y aquellos con quienes erais enemigos. Dios es Poderoso, Perdonador, Compasivo.

(8) Allah no os prohíbe ser benévolos y justos con quienes no os han combatido por la religión ni os han expulsado de vuestros hogares. En verdad, Allah ama a los justos.

(9) Allah sólo os prohíbe que toméis como aliados a quienes os combatieron por vuestra religión, os expulsaron de vuestros hogares y ayudaron a expulsaros. Quienes los tomen como aliados, éstos son los impíos.

(10) ¡Oh, creyentes! Cuando vengan a vosotros mujeres creyentes, examínalas. Dios conoce mejor su fe. Si las encontráis creyentes, no las devolváis a los incrédulos, pues no les es lícito ni les es lícito. Devolvedles lo que han gastado. Y no cometáis ningún delito si os casáis con ellas después de haberles dado una dote. No mantengáis relaciones matrimoniales con mujeres incrédulas; pedid lo que habéis gastado y que ellas os pida lo que hayan gastado. Ésa es la decisión de Dios, Él juzga entre vosotros. Dios es omnisciente, sabio.

(11) Y si alguna de vuestras mujeres se pasa a los incrédulos y vosotros salís airosos, dad a quienes hayan pasado a los incrédulos lo que hayan gastado. Y temed a Dios, en Quien creéis.

(12) ¡Oh, Profeta! Cuando las mujeres creyentes vengan a ti y hagan un pacto jurando que no asociarán nada a Dios, que no robarán, que no cometerán adulterio, que no matarán a sus hijos, que no calumniarán inventando mentiras entre sus manos y pies y que no te desobedecerán en lo que es recto, acepta su pacto y pide perdón a Dios por ellas. En verdad, Dios es Perdonador, Compasivo.

(13) ¡Oh, creyentes! No toméis como aliados a un pueblo contra el cual Dios está enojado. Han desesperado de la Otra Vida, como los incrédulos han desesperado de los habitantes de las tumbas.

### Sura 61: **الصَّافَّات** (Aṣ-Ṣaff) - El anfitrión

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Todo lo que está en los cielos y en la tierra glorifica a Dios. Él es el Todopoderoso, el Sabio.

(2) ¡Oh vosotros que creéis! ¿Por qué decís lo que no hacéis?

(3) Es profundamente odioso a los ojos de Allah que digáis lo que no hacéis.

(4) En verdad, Dios ama a quienes combaten por Su causa en filas cerradas, como si fueran un edificio compacto.

(5) Y cuando Moisés dijo a su pueblo: «¡Oh pueblo mío! ¿Por qué me atormentáis, sabiendo que soy el Mensajero de Dios que os ha sido enviado?» Cuando se extraviaron, Dios hizo que sus corazones se extraviaran. Dios no guía a un pueblo extraviado.

(6) Y cuando Jesús, hijo de María, dijo: «¡Oh, hijos de Israel! Yo soy el Mensajero de Dios que os fue enviado para confirmar la Torá que me precedió y anunciar un Mensajero que vendrá después de mí, cuyo nombre será Ahmad». Pero cuando se presentó ante ellos con pruebas claras, dijeron: «Éste es un hechizo claro».

(7) ¿Quién es más injusto que aquel que inventa mentiras contra Dios mientras está llamado al Islam? Dios no guía a los injustos.

(8) Quieren apagar la luz de Allah con sus bocas, pero Allah completará Su luz, aunque los incrédulos lo detestan.

(9) Él es Quien envió a Su Mensajero con la guía y la religión de la verdad, para que prevaleciera sobre todas las demás religiones, aunque los incrédulos la detestaran.

(10) ¡Oh, creyentes! ¿Queréis que os muestre un oficio mediante el cual os libraréis de un castigo doloroso?

(11) Creed en Dios y en Su Mensajero y combatid por la causa de Dios con vuestros bienes y con vuestras vidas; eso os sería mejor, si supieseis.

(12) Él perdonará vuestros pecados y os admitirá en jardines por debajo de los cuales corren ríos, y en mansiones espléndidas en los jardines del Edén; éste es el éxito supremo.

(13) Y os concederá también lo que amáis: la ayuda de Dios y una victoria próxima. Dad esta buena noticia a los creyentes.

(14) ¡Oh, creyentes! Sed ayudadores de Dios, como cuando Jesús, hijo de María, dijo a sus discípulos: «¿Quiénes son mis ayudadores en la causa de Dios?» Dijeron: «Somos los ayudadores de Dios». Un grupo de los Hijos de Israel creyó y otro grupo no creyó. Así que ayudamos a los creyentes contra sus enemigos y ellos triunfaron.

## Sura 62: **الْجُمُعَة** (Al-Jumu'ah) - viernes

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Todo lo que está en los cielos y en la tierra glorifica a Dios, el Soberano, el Santo, el Todopoderoso, el Sabio.

(2) Él es Quien envió a los iletrados un Mensajero de entre ellos, que les recita Sus signos, los purifica y les enseña el Libro y la Sabiduría, aunque antes de eso estaban claramente extraviados.

(3) Y también a quienes aún no se han unido a ellos. Él es el Todopoderoso, el Sabio.

(4) Ésta es la gracia de Dios, que concede a quien Él quiere. Dios es Dueño de una gracia inmensa.

(5) El ejemplo de quienes recibieron la carga de la Torá pero no la llevaron [debidamente] es como un burro que lleva volúmenes [de libros]. El ejemplo de quienes niegan los signos de Dios es muy malo. Dios no guía a la gente injusta.

(6) Di: «¡Oh, judíos! Si decís que sois amigos de Dios y no de los demás, desearéis la muerte, si sois sinceros».

(7) Pero no lo desearán por lo que sus manos ya han hecho. Dios está bien informado de los injustos.

(8) Di: «La muerte de la que huís os alcanzará sin duda alguna. Luego seréis devueltos a Aquel que conoce lo oculto y lo visible, y Él os informará de lo que hacíais.»

(9) ¡Oh, creyentes! Cuando se llame a la oración del viernes, acudid al recuerdo de Dios y abandonad todo comercio. Eso sería mejor para vosotros, si supierais.

(10) Cuando haya concluido la oración, dispersaos por la tierra y buscad el favor de Allah, y recordad mucho a Allah, para que prosperéis.

(11) Pero cuando ven un negocio o una diversión, corren tras él y os dejan plantados. Di: «Lo que hay ante Dios es mejor que el negocio y la diversión, y Dios es el Mejor de los Sustentadores».

### Sura 63: الْمُنَافِقُونَ (Al-Munāfiqūn) - Los hipócritas

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Cuando los hipócritas vienen a ti, dicen: "Somos testigos de que eres el Mensajero de Allah". Pero Allah sabe que eres Su Mensajero y Allah es testigo de que los hipócritas son mentirosos.

(2) Se escudaron en sus juramentos y así desviaron a otros del camino de Dios. ¡Qué mal hacen!

(3) Esto porque creyeron, y después negaron la fe; por lo cual su corazón quedó sellado para que no entendieran.

(4) Cuando los veis, su aspecto os asombra; y si hablan, escucháis sus palabras. Son como troncos de madera apoyados unos contra otros. Piensan que todo grito es contra ellos. Son el enemigo, así que tened cuidado con ellos. ¡Que Alá los destruya! ¡Qué extraviados están!

(5) Y cuando se les dice: "Venid, que el Mensajero de Allah pedirá perdón por vosotros", giran la cabeza y se les ve alejarse con arrogancia.

(6) Les da lo mismo que pidas perdón por ellos o que no lo hagas. Alá no los perdonará. En verdad, Alá no guía a un pueblo rebelde.

(7) Son los que dicen: «No gastéis en quienes están con el Mensajero de Allah hasta que se dispersen». Pero a Allah pertenecen los tesoros de los cielos y de la tierra, pero los hipócritas no entienden.

(8) Dicen: «Si volvemos a Medina, el Altísimo expulsará de ella a los despreciados». Pero el honor pertenece a Dios, a Su Mensajero y a los creyentes, pero los hipócritas no lo saben.

(9) ¡Oh, creyentes! No permitáis que vuestras riquezas y vuestros hijos os desvíen del recuerdo de Dios. Quienes así lo hagan, éstos serán los perdedores.

(10) Y gastad de lo que os hemos provisto, antes de que a alguno de vosotros le llegue la muerte y diga: "Señor mío, si me concedieses un breve período de tiempo, daría en caridad para ser de los justos".

(11) Pero Dios no concederá a nadie un indulto cuando llegue el momento de su cumplimiento. Dios está bien informado de lo que hacéis.

## Sura 64: **التَّغَابُنِ** (At-Taghābun) - La pérdida y la ganancia

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Todo lo que hay en los cielos y en la tierra glorifica a Dios. Suyo es el dominio, a Él la alabanza, y Él es omnipotente sobre todas las cosas.

(2) Él es Quien os ha creado. Algunos sois incrédulos y otros creyentes. Y Dios ve lo que hacéis.

(3) Él creó los cielos y la tierra con verdad, y os dio forma y embelleció vuestras formas. A Él es el retorno final.

(4) Él conoce lo que hay en los cielos y en la tierra, lo que ocultáis y lo que manifestáis. Dios está bien informado de lo que hay en los corazones.

(5) ¿No has oído hablar de quienes se negaron a creer antes de ti? Ellos ya han probado el castigo de sus obras y tendrán un castigo doloroso.

(6) Esto es así porque sus mensajeros les trajeron pruebas claras, pero ellos dijeron: «¿Nos va a guiar un simple hombre?» Lo negaron y se desviaron. Pero Dios no los necesita. Dios es Rico, Loable.

(7) Quienes se niegan a creer piensan que no resucitarán jamás. Di: «¡Por mi Señor! Seréis resucitados y luego se os hará saber lo que hacíais. Eso es fácil para Dios».

(8) Creed, pues, en Dios, en Su Mensajero y en la Luz que hemos revelado. Dios está bien informado de lo que hacéis.

(9) El día en que Él os convoque para el Día de la Asamblea, ése será el Día del Engaño. A quien crea en Dios y obre bien, Él le perdonará sus pecados y le hará entrar en jardines por cuyos bajos corren ríos, en los que morará eternamente. Ése es el mayor éxito.

(10) Pero quienes no crean y desmientan Nuestros signos, serán compañeros del Fuego, en el que permanecerán eternamente. ¡Qué destino tan terrible!

(11) No os sucederá ninguna desgracia sin el permiso de Dios. Quien crea en Dios, Él guía su corazón. Dios es omnisciente.

(12) Obedeced a Dios y obedeced al Mensajero. Pero si os apartáis, Nuestro Mensajero sólo está obligado a transmitir la verdad.

(13) ¡Alá! No hay más dios que Él. ¡Que los creyentes se encomienden a Él!

(14) ¡Oh, creyentes! En verdad, entre vuestras esposas y vuestros hijos hay algunos que son vuestros enemigos. ¡Tened cuidado de ellos! Pero si perdonáis, pasáis por alto y sois indulgentes, Dios es indulgente, misericordioso.

(15) Vuestras riquezas y vuestros hijos no son más que una prueba; Alá os espera una magnífica recompensa.

(16) Temed, pues, a Dios tanto como podáis, escuchadlo, obedecedlo y gastad en Su causa: eso es lo mejor para vosotros. Quienes se mantengan a salvo de su avaricia, éstos serán los prósperos.

(17) Si prestáis a Dios una cantidad generosa, Él os la multiplicará y os perdonará. Dios es Compasivo, Misericordioso,

(18) Conocedor de lo oculto y de lo visible, el Todopoderoso, el Sabio.

Sura 65: الطَّلَاق (Aṭ-Ṭalāq) - Divorcio

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) ¡Oh, Profeta! Cuando os divorciéis de vuestras esposas, hacedlo al término de su período prescrito y calculad bien el tiempo de espera. Y temed a Alá, vuestro Señor. No las despedáis de sus casas ni las dejéis salir, a menos que cometan un delito o una indecencia pública. Ésas son las normas establecidas por Alá, y quien transgreda las normas de Alá, en verdad, se estará equivocando a sí mismo. No sabéis: quizá Alá haga que ocurra algo nuevo después.

(2) Cuando hayan llegado al final de su período, o bien los restituís como corresponde o bien os apartáis de ellos como corresponde. Y llamad a dos hombres justos de entre vosotros como testigos, y que den testimonio por Dios. Esto es una amonestación para quien crea en Dios y en el Último Día. Y a quien tema a Dios, Él le ha preparado una salida.

(3) Y Él le provee de lo que no espera. A quien se encomienda a Dios, Él le basta. Dios cumple Su mandato. Dios ha puesto para cada cosa una medida.

(4) En cuanto a aquellas de vuestras mujeres que no esperan su menstruación, si tenéis dudas, su plazo de espera será de tres meses; y también para aquellas que aún no han menstruado. Y para aquellas que están embarazadas, su plazo será cuando den a luz. Y a quien teme a Dios, Él le facilita el asunto.

(5) Éste es el mandamiento que Dios te ha revelado. A quien teme a Dios, Él le apartará de sus malas obras y le aumentará su recompensa.

(6) Que vivan donde vosotros habitéis, según vuestras posibilidades, y no las forcéis. Y si están encintas, cuidadlas hasta que den a luz. Y si crían para vosotros, pagadles su salario y consultad entre vosotros de manera justa; pero si tenéis dificultades entre vosotros, que otra mujer lo amamante.

(7) Quien tenga medios, que gaste según sus medios; y quien tenga un sustento limitado, que gaste de lo que Dios le ha concedido. Dios no impone a nadie más de lo que Él Le ha concedido. Dios, después de una dificultad, concede una facilidad.

(8) ¡Cuántas ciudades desobedecieron la orden de su Señor y de Sus mensajeros! Les hicimos cuentas severas y les aplicamos un castigo terrible.

(9) Probaron las consecuencias de sus acciones, y el resultado final de sus acciones fue una pérdida total.

(10) Dios les ha preparado un castigo severo. ¡Temed a Dios, vosotros los dotados de entendimiento, los creyentes! Dios os ha enviado un recordatorio.

(11) Un Mensajero que os recita los signos claros de Dios para sacar de las tinieblas a la luz a quienes creen y practican las buenas obras. A quien crea en Dios y practique las buenas obras, Dios le introducirá en jardines por cuyos bajos corren ríos, en los que permanecerá eternamente. Dios le ha provisto de un buen sustento.

(12) Dios es Quien ha creado los siete cielos y otras tantas tierras. Su mandato descende entre ellos para que sepáis que Dios tiene poder sobre todas las cosas y que Dios abarca todas las cosas en Su conocimiento.

Sura 66: **التَّحْرِيمِ (At-Tahrīm)** - La interdicción

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) ¡Oh, Profeta! ¿Por qué prohíbes lo que Dios te ha permitido, buscando complacer a tus esposas? Dios es Perdonador, Compasivo.
- (2) Dios os ha prescrito el modo de liberaros de vuestros juramentos. Dios es vuestro Protector, omnisciente, sabio.
- (3) Cuando el Profeta le confió un secreto a una de sus esposas y ella se lo contó, Dios se lo reveló. Le reveló una parte y le ocultó otra. Cuando se lo contó, ella le preguntó: "¿Quién te lo reveló?". Él le respondió: "El Omnisciente, el Omnisciente me lo reveló".
- (4) Si ambos os arrepentís ante Dios, haréis bien, pues vuestros corazones se han extraviado. Pero si os unís contra él, sabed que Dios es su Protector, y Gabriel, y los justos entre los creyentes, y los ángeles son sus Amparadores.
- (5) Quizá si te divorcia, su Señor le conceda a cambio esposas mejores que tú: sometidas a Dios, creyentes, devotas, arrepentidas, adoradoras, ayunantes, casadas o vírgenes.
- (6) ¡Oh, creyentes! Protegeos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego, cuyo combustible son los hombres y las piedras, y sobre el cual están custodiados por ángeles severos y poderosos, que no desobedecen a Dios en lo que Él les ordena, sino que cumplen lo que Él les ordena.
- (7) ¡Oh vosotros que no creéis! No busquéis hoy excusas; seréis recompensados sólo por lo que solíais hacer.
- (8) ¡Oh, creyentes! Arrepentíos sinceramente ante Dios. Quizá vuestro Señor os perdone vuestros pecados y os haga entrar en jardines por cuyos bajos corren ríos, el día en que Dios no haya humillado al Profeta ni a quienes creyeron con él. Su luz correrá delante de ellos y a su derecha, y dirán: «¡Señor nuestro! Completa nuestra luz y perdónanos. En verdad, Tú eres Todopoderoso sobre todas las cosas».
- (9) ¡Oh Profeta! Combate a los incrédulos y a los hipócritas y sé duro con ellos. Su morada será el Infierno. ¡Qué mal destino!
- (10) Allah pone como ejemplo a los incrédulos a las esposas de Noé y Lot. Ellas estaban casadas con dos de Nuestros siervos piadosos, pero ellos les fueron infieles. No pudieron protegerlas de Allah de ninguna manera, y se les dijo: "Entrad en el Fuego con los demás".
- (11) Y Allah puso como ejemplo para los creyentes a la esposa del Faraón, cuando dijo: «¡Señor mío! Constrúyeme una casa cerca de Ti

en el Paraíso y sálvame del Faraón y de sus obras y de la gente injusta».

(12) Y a María, hija de Imrán, que preservó su castidad, infundimos en ella Nuestro Espíritu, y ella creyó en las palabras de su Señor y en Sus Libros, y fue de las justas.

Sura 67: **الْمُلْكُ** (Al-Mulk) - La Soberanía

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Bendito sea Aquel en cuya mano está el dominio, y Él es omnipotente sobre todas las cosas,
- (2) Él es quien creó la muerte y la vida para probaros a fin de ver quién de vosotros es mejor en sus obras. Él es el Todopoderoso, el Perdonador.
- (3) El que creó siete cielos, uno encima del otro. No ves ninguna discrepancia en la creación del Más Misericordioso. Vuelve tu mirada de nuevo: ¿ves algún defecto?
- (4) Luego mira una vez más: tu mirada volverá hacia ti humillada y cansada.
- (5) En verdad, hemos adornado el cielo más cercano con lámparas y las hemos convertido en proyectiles contra los demonios; y hemos preparado para ellos el castigo de la Llama ardiente.
- (6) Y para quienes niegan a su Señor, el castigo será el Infierno. ¡Qué destino tan terrible!
- (7) Cuando sean arrojados a ella, oirán el estruendo de su ebullición,
- (8) Casi estalla de furia. Cuando un grupo es arrojado a ella, sus guardias preguntan: "¿No ha venido a vosotros un amonestador?"
- (9) Dirán: «Se nos presentó un amonestador, pero lo desmentimos y dijimos: "Dios no ha revelado nada; estáis muy equivocados".
- (10) Y dirán: "Si hubiéramos escuchado o razonado, no estaríamos entre los compañeros de la Llama".
- (11) Así confesarán su pecado. ¡Lejos estén los compañeros de la Llama de la misericordia de Dios!
- (12) Ciertamente quienes temen a su Señor en secreto tendrán perdón y una gran recompensa.
- (13) Ya sea que ocultes tus palabras o las manifiestes, Él sabe bien lo que hay en los corazones.
- (14) ¿Acaso no sabe esto Quien creó? Él es el Sutil, el Vigilante.
- (15) Él es Quien ha hecho que la tierra sea maleable para vosotros. Recorredla, pues, y comed de Su sustento. A Él pertenece la Resurrección.
- (16) ¿Estáis seguros de que el que está en el cielo no hará que la tierra se hunda con vosotros mientras tiembla?
- (17) ¿O estáis seguros de que el que está en el cielo no os lanzará una tormenta de piedras? Entonces sabréis cuál fue mi advertencia.
- (18) En verdad, quienes les precedieron negaron, ¿y cuál fue Mi desaprobación?

(19) ¿No han visto a los pájaros sobre ellos, que extienden y pliegan sus alas? Nadie los sostiene excepto el Compasivo. Él es, en verdad, el Observador de todo.

(20) ¿Quién puede ser vuestro anfitrión y auxiliar, sino el Compasivo? Los incrédulos están engañados.

(21) ¿Quién es Quien os sustentará si os niega Su sustento? En verdad, persisten en la soberbia y la evasión.

(22) ¿Es más recto el que camina boca abajo, o el que camina erguido por camino recto?

(23) Di: «Él es Quien os ha creado y os ha dado el oído, la vista y el corazón. ¡Qué poco agradecidos sois!».

(24) Di: «Él es Quien os ha dispersado por la tierra y hacia Él seréis reunidos.»

(25) Y dicen: "¿Cuándo se cumplirá esta promesa, si eres veraz?"

(26) Di: «El conocimiento está junto a Allah; yo sólo soy un advertidor claro».

(27) Cuando vean que se acerca el castigo, los rostros de los que negaron se entristecerán, y se dirá: "Esto es lo que pedisteis".

(28) Di: ¿Habéis reflexionado? Si Dios me destruyera a mí y a los que están conmigo o si se apiadara de nosotros, ¿quién protegerá a los incrédulos de un castigo doloroso?

(29) Di: «Él es el Misericordioso. En Él creemos y en Él confiamos. Pronto conoceréis quién está claramente extraviado».

(30) Di: «¿Habéis reflexionado? Si vuestras aguas se agotasen, ¿quién os daría agua de manantial?»

## Sura 68: الْقَلَمُ (Al-Qalam) - La pluma

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Nūn. Por la pluma y lo que escriben.

(2) Por la gracia de tu Señor, tú [oh Muhammad] no eres un loco.

(3) De hecho, habrá una recompensa infinita para ti.

- (4) Y, en verdad, eres de carácter sublime.
- (5) Pronto veréis, y ellos verán también,
- (6) ¿Quién de vosotros padece locura?
- (7) En verdad, tu Señor sabe mejor quién se desvía de Su camino y quién está en el camino recto.
- (8) No escuches a los negacionistas.
- (9) Les gustaría que fueras complaciente, para poder ser complacientes contigo.
- (10) Y no escuchéis a todo aquel que dice malas palabras,
- (11) calumniador, difamador que difunde chismes,
- (12) quien obstaculiza al bueno, transgresor, pecador,
- (13) rudo, además, de nacimiento ilegítimo.
- (14) Aunque tenga riquezas e hijos,
- (15) Y cuando se le recitan Nuestras revelaciones, dice: «Las historias de los antiguos».
- (16) Pronto le marcaremos en la nariz.
- (17) En verdad, les pusimos a prueba como pusimos a prueba a los dueños del jardín cuando juraron que recogerían sus frutos por la mañana.
- (18) sin decir: “Si Allah quiere”.
- (19) Entonces le sobrevino una aflicción enviada por tu Señor mientras dormían,
- (20) y por la mañana parecía como si hubiera sido devastada.
- (21) Al amanecer se gritaron el uno al otro:
- (22) "Id pronto a vuestras sembradíos, si queréis cosechar."
- (23) Entonces ellos se pusieron en camino, susurrando entre sí:
- (24) "No dejéis entrar hoy a ningún pobre."
- (25) Y partieron decididos en su propósito.
- (26) Pero cuando lo vieron, dijeron: «¡Seguramente nos hemos extraviado!»
- (27) “¡No, al contrario, nos han privado de todo!”
- (28) Los más piadosos de ellos dijeron: «¿Acaso no os dije: “¿Por qué no glorificáis a Dios?”».
- (29) Dijeron: «¡Gloria a nuestro Señor! ¡En verdad, hemos sido impíos!»
- (30) Entonces se miraron el uno al otro y se reprendían unos a otros.
- (31) Dijeron: ¡Ay de nosotros!, porque hemos sido transgresores.

- (32) Quizá nuestro Señor nos conceda algo mejor a cambio. En verdad, deseamos [el perdón de] nuestro Señor.
- (33) Éste fue el castigo en esta vida. Pero el castigo de la otra vida es ciertamente mayor, si supieran.
- (34) En verdad, los justos tienen junto a su Señor jardines de delicias.
- (35) ¿Acaso debemos tratar a los sumisos como a malhechores?
- (36) ¿Qué te pasa? ¿Cómo juzgas?
- (37) ¿Tienes un libro del cual estudias,
- (38) ¿Quién te garantiza lo que eliges?
- (39) ¿O es que acaso habéis hecho juramentos que nos obligan hasta el Día de la Resurrección, para aseguraros lo que decretáis?
- (40) Pregúntales quién de ellos puede garantizar esto.
- (41) ¿O tienen copartícipes? ¡Que traigan a sus copartícipes, si son veraces!
- (42) En el Día del Juicio, cuando la gravedad de la situación se revele plenamente, se pedirá a la gente que se postre ante Dios, pero aquellos que no creyeron no podrán hacerlo.
- (43) Con la mirada baja, serán cubiertos de humillación. Sin embargo, habían sido llamados a postrarse mientras aún estaban sanos.
- (44) Dejadme solo con quienes desmienten este mensaje. Los conduciremos poco a poco hacia donde no saben.
- (45) Les concederé un plazo de gracia. En verdad, Mi plan es firme.
- (46) Pregúntales: «¿Acaso exigís un tributo, para que se les cargue de deudas?»
- (47) ¿O es que conocen lo oculto, y por eso escriben lo que sucederá?
- (48) Ten paciencia en espera del juicio de tu Señor, y no seas como el hombre del pez [Jonás] cuando nos invocó en angustia.
- (49) Si no hubiera sido por un favor de su Señor, habría sido arrojado a la orilla desierta, condenado.
- (50) Pero su Señor lo eligió y lo hizo uno de los justos.
- (51) En verdad, los incrédulos casi te traspasan con sus miradas cuando oyen el Recordatorio, y dicen: «En verdad, es un loco».
- (52) Pero esto no es más que una advertencia para todos los mundos.

Sura 69: **الْحَاقَّة** (**Al-Ḥāqqah**) - Lo inevitable

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) ¡Lo inevitable!

(2) ¿Qué es lo Inevitable?

(3) ¿Y qué te hará comprender qué es lo Inevitable?

- (4) Los Thamūd y los 'Ād negaron lo Inevitable.
- (5) En cuanto a los Tamud, fueron destruidos por un poderoso trueno.
- (6) En cuanto a los 'Ād, fueron aniquilados por un viento frío y violento.
- (7) que Dios hizo descender sobre ellos durante siete noches y ocho días consecutivos, de modo que pudiste ver a esa gente caída como troncos huecos de palmeras.
- (8) ¿Ves que queda algo?
- (9) También Faraón, y los que vivieron antes de él, y las ciudades que él destruyó, cometieron pecados.
- (10) Desobedecieron al Mensajero de su Señor, y Él los agarró con un severo castigo.
- (11) Cuando las aguas se desbordaron, os llevamos en el Arca
- (12) para que os sirva de advertencia, a fin de que los oídos atentos lo recuerden.
- (13) Cuando se toca el cuerno una vez,
- (14) y la tierra y los montes serán levantados y destrozados de un solo golpe,
- (15) entonces el Evento sucederá.
- (16) El cielo se abrirá, porque en ese Día será frágil.
- (17) Los ángeles estarán a sus lados, y ocho de ellos llevarán el Trono de tu Señor sobre ellos en ese Día.
- (18) En ese día seréis descubiertos y nada de lo que hagáis quedará oculto.
- (19) Y el que reciba su libro en su mano derecha, dirá: Toma, lee mi libro.
- (20) En verdad, estaba seguro de que me tocaría pagar mi precio”.
- (21) Estará en una vida placentera,
- (22) en un alto Jardín,
- (23) cuyos frutos están a nuestro alcance.
- (24) "Comed y bebed con gusto lo que habéis enviado en los días pasados."
- (25) En cuanto a quien recibe su libro con la mano izquierda, dirá: ¡Oh, si no me hubieran dado mi libro!
- (26) ¡Y yo no hubiera sabido mi cuenta!
- (27) ¡Oh, si tan sólo hubiera sido el fin último!
- (28) No me ha servido de nada mi riqueza,
- (29) Mi poder se ha apartado de mí.
- (30) "Agarradlo y encadenadlo,

- (31) luego lo quemarás en el fuego ardiente,  
(32) luego introdúcelo en una cadena de setenta codos de largo.  
(33) En verdad, no creyó en Dios, el Grande,  
(34) Tampoco alentó a alimentar a los pobres.  
(35) Por eso hoy no tiene aquí ningún amigo devoto,  
(36) ni ningún otro alimento que no sea pus,  
(37) que nadie comerá, excepto los pecadores.  
(38) ¡Pero no! Juro por lo que ves.  
(39) y sobre lo que no ves:  
(40) En verdad, ésta es la palabra de un noble Mensajero,  
(41) y no es palabra de poeta; lo que crees es poco.  
(42) Ni es palabra de adivino; poco es en lo que reflexionas.  
(43) Es una revelación del Señor de los Mundos.  
(44) Y si nos hubiera atribuido alguna afirmación falsa,  
(45) lo hubiéramos agarrado con fuerza,  
(46) entonces le habríamos cortado la arteria aórtica,  
(47) y ninguno de vosotros habría podido evitarlo.  
(48) En verdad, esto es una advertencia para los devotos.  
(49) Y, en verdad, sabemos que entre vosotros hay quienes niegan.  
(50) Y, en verdad, esto será un arrepentimiento para los incrédulos.  
(51) Y en verdad, es la verdad absoluta.  
(52) Glorifica, pues, el nombre de tu Señor, el Supremo.

Sura 70: **المَعَارِجُ** (Al-Ma‘ārij) - Los Caminos de la  
Ascensión

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Un solicitante pidió un castigo inevitable
- (2) para los incrédulos, a quienes nadie podrá repeler,
- (3) de Alá, Señor del Camino de Ascenso.
- (4) Los ángeles y el Espíritu ascienden a Él en un día cuya duración es de cincuenta mil años.
- (5) Tened, pues, paciencia con hermosa paciencia.
- (6) En verdad, lo ven de lejos,
- (7) pero lo vemos cerca.
- (8) El día en que el cielo será como metal fundido,
- (9) y los montes serán como lana deshilachada,
- (10) y ningún amigo íntimo preguntará por el otro,
- (11) Aunque se vean entre sí, el culpable deseará poder redimirse del castigo de aquel Día junto con sus hijos,
- (12) y su compañero y su hermano,
- (13) y a su familia que le dio refugio,
- (14) y todos los que están en la tierra, para salvarse.
- (15) No, en verdad, es una llama ardiente.
- (16) que arranca la piel de la cabeza,
- (17) ¿Quién llama al que le dio la espalda y se alejó,
- (18) y acumuló y guardó [riquezas].
- (19) En efecto, el hombre fue creado impaciente:
- (20) ansioso cuando el mal le toca,
- (21) y codicioso cuando le toca el bien,
- (22) excepto aquellos que oran,
- (23) quienes son constantes en la oración,
- (24) y los que tengan asignada una parte en sus riquezas
- (25) para el mendigo y el necesitado,
- (26) y aquellos que creen firmemente en el Día del Juicio,
- (27) y quienes temen el castigo de su Señor,
- (28) En verdad, no están a salvo del castigo de su Señor,
- (29) y los que guardan su castidad,
- (30) excepto con sus mujeres o con lo que posee su diestra, porque en esto no son censurados;
- (31) Pero quienes buscan más allá de esto, son transgresores;
- (32) y los que cumplen sus compromisos y promesas,
- (33) y los que dan testimonio con la verdad,
- (34) y los que observan atentamente sus oraciones.
- (35) Serán honrados en los Jardines [del Paraíso].

- (36) ¿Qué les pasa entonces a los incrédulos que se apresuran a venir a ti,  
(37) de derecha a izquierda, ¿en grupos?  
(38) ¿Acaso cada uno de ellos desea entrar en el Jardín de las Delicias?  
(39) ¡No! En verdad, los hemos creado a partir de lo que ellos conocen.  
(40) Juro por el Señor del Este y del Oeste: En verdad, somos capaces  
(41) para sustituirlos por otros mejores que ellos, y nadie podrá impedirlo.  
(42) Dejad, pues, que hablen ociosamente y que se diviertan hasta que llegue el Día que les fue prometido.  
(43) el día en que saldrán de sus tumbas a toda prisa, como si corrieran hacia una meta,  
(44) con los ojos bajos, cubiertos de humillación. Éste es el Día que les fue prometido.

Sura 71: نُوح (Nūḥ) – Noé

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Enviamos a Noé a su pueblo y le dijimos: «Advierte a tu pueblo antes de que les sobrevenga un castigo doloroso».
- (2) Dijo: «¡Oh pueblo mío! En verdad, yo soy para vosotros un amonestador claro.
- (3) Adorad a Dios, temedle y obedecedme.
- (4) Para que Él perdone vuestros pecados y os conceda un plazo de gracia hasta que llegue el plazo señalado. En verdad, cuando llegue el plazo señalado por Dios, no podrá aplazarse, si supierais.
- (5) Dijo: «¡Oh, mi Señor! He llamado a mi pueblo noche y día,
- (6) pero mi súplica sólo hizo que huyeran aún más.
- (7) Siempre que les pedía perdón, se tapaban los oídos con los dedos, se cubrían con sus ropas, persistían [en negarse] y eran extremadamente arrogantes.
- (8) Entonces los llamé públicamente,
- (9) y hablé con ellos tanto en público como en privado.
- (10) Y dije: Pedid perdón a vuestro Señor; en verdad, Él es el Perdonador.
- (11) Él enviará sobre vosotros abundantes lluvias del cielo,
- (12) y te dará riquezas e hijos, y te dará jardines y ríos.
- (13) ¿Qué hay de malo en vosotros que no atribuíis a Dios Su merecido honor,
- (14) ¿mientras Él os creó en etapas sucesivas?
- (15) ¿No ves que Dios ha creado siete cielos en capas,
- (16) y les dio la luna por luz, y el sol por antorcha que alumbraba?
- (17) Y Dios os ha hecho crecer de la tierra como plantas.
- (18) Luego te hará volver a ella, y te sacará de nuevo.
- (19) Y Dios ha puesto la tierra para vosotros como una alfombra extendida,
- (20) para que puedas recorrer sus amplios caminos."
- (21) Dijo Noé: «¡Oh, mi Señor! Me han desobedecido y han seguido a aquellos cuyas riquezas e hijos sólo aumentan sus pérdidas,
- (22) y tramaron una gran conspiración.
- (23) Y dijeron: No abandonéis a vuestros dioses; no abandonéis a Wadd, ni a Suwā', ni a Yaghūth, ni a Ya'ūq, ni a Nasr. <sup>1</sup>
- (24) Y a muchos han extraviado. ¡Señor, no multipliques a los inicuos, sino en su extravío!

(25) Por sus pecados fueron ahogados y arrojados al Fuego, y no encontraron para ellos otro auxiliador que Dios.

(26) Y dijo Noé: «¡Oh, mi Señor! No dejes en la tierra a ningún incrédulo,

(27) Porque si los dejas, extraviarán a Tus siervos y sólo engendrarán pecadores ingratos.

(28) ¡Oh Señor mío! Perdóname a mí, a mis padres, a quien entre en mi casa como creyente, a los creyentes y a las creyentes. ¡Y no aumentes el número de los impíos, salvo para la ruina!

Sura 72: **الْجِنِّ (Al-Jinn)** - Los genios

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Di: «Se me ha revelado que un grupo de genios oyó [el Corán] y dijo: «En verdad, hemos oído una recitación maravillosa,
- (2) que guía a la justicia, y en ella hemos creído. Y no asociaremos a nadie con nuestro Señor.
- (3) Y hemos comprendido que nuestro Señor, glorificado sea, no ha tomado ni mujer ni hijo.
- (4) Y que algunos de nosotros fuimos necios y dijimos mentiras contra Dios.
- (5) Y creíamos que ni los hombres ni los genios podían jamás mentir contra Dios.
- (6) Y que algunos hombres buscaron refugio en los genios, pero esto sólo aumentó su arrogancia.
- (7) Y también pensaron, como pensáis vosotros, que Dios no resucitaría a nadie.
- (8) Y tratamos de alcanzar el cielo, pero lo encontramos lleno de poderosos guardianes y meteoritos ardientes.
- (9) Y antes nos sentábamos allí en estaciones para escuchar; pero quien ahora intenta escuchar encuentra un meteoro acechando.
- (10) Y no sabemos si a los que están en la tierra les aguarda el mal o si su Señor les tiene reservado un camino recto.
- (11) Entre nosotros hay justos, y hay otros que no lo son; estábamos en caminos diferentes.
- (12) Y sabemos que no podemos escapar de Dios en la tierra ni escapar de Su control huyendo.
- (13) Y cuando oímos la Guía, creímos en ella. Quien cree en su Señor no teme menoscabo ni injusticia.
- (14) Entre nosotros hay musulmanes sometidos y desviados. Quien se somete ha elegido el camino recto.
- (15) Pero los desviados serán pasto del Infierno.
- (16) Y [el mensaje fue revelado para que supieran] que si hubieran seguido el camino recto, ciertamente les habríamos provisto de agua para beber,
- (17) Para probarles con ello. A quien se aparte del Recuerdo de su Señor, le conducirá a un castigo severo.
- (18) Y las mezquitas pertenecen a Allah, así que no invoquéis a nadie junto con Allah.
- (19) Y cuando el siervo de Allah se levantó para invocarle, casi se agolpaban sobre él.
- (20) Di: «Invoco sólo a mi Señor y no Le asocio a nadie».

(21) Di: "No tengo poder sobre vosotros para haceros daño ni para guiaros hacia el bien."

(22) Di: «En verdad, no hay nadie que pueda protegerme de Dios, ni puedo encontrar refugio excepto Él.

(23) Mi deber es únicamente transmitir el mensaje de Dios y Sus órdenes. Quien desobedezca a Dios y a Su Mensajero, ciertamente tendrá el Fuego del Infierno, en el que permanecerá eternamente.

(24) Cuando vean aquello acerca de lo cual han sido advertidos, sabrán qué ayuda será la más débil y cuál será numéricamente inferior.

(25) Di: No sé si aquello con lo que se os ha amenazado está próximo o si mi Señor ha fijado un plazo largo para ello.

(26) Él es el Conocedor de lo oculto y no revela Sus secretos a nadie,

(27) salvo un mensajero en quien Él se complace, entonces envía ángeles guardianes delante y después de él,

(28) para que sepa que han transmitido los mensajes de su Señor. Él rodea todo lo que está con ellos y lleva cuenta de todas las cosas.

Sura 73: **الْمُزَّمِّل** (**Al-Muzzammil**) - El que está envuelto en el manto

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) ¡Oh tú que estás envuelta [en tus vestiduras],

- (2) Levantarse [a orar] durante la noche, excepto por una pequeña parte,
- (3) Reducirlo a la mitad, o reducirlo un poco,
- (4) O bien, añade algo y recita el Corán con calma y reflexión.
- (5) En verdad, os confiaremos una palabra pesada.
- (6) De hecho, la vigilia nocturna es más eficaz para dominar el alma y más propicia para la recitación.
- (7) Durante el día, de hecho, estás absorbido por muchas ocupaciones.
- (8) Recuerda el nombre de tu Señor y entrégate a Él por completo.
- (9) Él es el Señor del oriente y del occidente; no hay más dios que Él. ¡Tomadlo, pues, por vuestro protector!
- (10) Soportadlos con paciencia y apartaos de ellos con mansedumbre.
- (11) Déjame ocuparme de los negadores que viven en el lujo, y concédeles un corto período de tiempo.
- (12) En verdad, con Nosotros hay pesadas cadenas y un Fuego abrasador,
- (13) Comida asfixiante y castigos dolorosos,
- (14) El día en que la tierra y los montes temblarán, y los montes se convertirán en montones de arena esparcida.
- (15) En verdad, os hemos enviado un Mensajero como testigo sobre vosotros, tal como enviamos un Mensajero a Faraón.
- (16) Pero Faraón desobedeció al Mensajero, por lo que le castigamos con un severo castigo.
- (17) Si persistís en la incredulidad, ¿cómo podréis precaveros el día en que los niños serán canosos?
- (18) El cielo se abrirá por causa de esto; Su promesa se cumplirá inevitablemente.
- (19) En verdad, esto es una advertencia; quien quiera, que tome el camino hacia su Señor.
- (20) En verdad, tu Señor sabe que velais en la oración durante dos tercios de la noche, o la mitad de ella, o un tercio de ella, y lo mismo hacen algunos de los que están con vosotros. Dios determina la noche y el día, Él sabe que no podéis permanecer en la oración toda la noche, por eso os ha perdonado. Así pues, recitad del Corán lo que os resulte fácil. Él sabe que entre vosotros hay enfermos, y quienes recorren la tierra buscando el favor de Dios, y quienes combaten por la causa de Dios. Así pues, recitad del Corán lo que os resulte fácil, y realizad la oración, y pagad el zakat, y prestad a Dios un buen préstamo [a través de la caridad]. Todo el bien que hayáis hecho para vosotros mismos,

lo encontraréis ante Dios como una recompensa mejor y mayor. Y pedid perdón a Dios. En verdad, Dios es Perdonador, Compasivo.

Sura 74: **الْمُدَّثِّرِ** (Al-Muddaththir) - Los cubiertos

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) ¡Oh tú que estás envuelto en el manto,

- (2) Levantate y avisa [a los demás],
- (3) y glorifica a tu Señor,
- (4) y purificad vuestras vestiduras,
- (5) y mantente alejado de la impureza,
- (6) y no des esperando recibir más,
- (7) y ten paciencia por amor a tu Señor.
- (8) Cuando suene la trompeta,
- (9) Ese será un día difícil,
- (10) Para los incrédulos no será nada fácil.
- (11) Déjame cuidar a quien yo mismo creé,
- (12) a quien he dado inmensas riquezas,
- (13) y los niños que siempre están con él,
- (14) y a quien le he explicado todo claramente,
- (15) y todavía anhela que le dé más.
- (16) ¡No! En verdad, él se ha resistido obstinadamente a Nuestros signos.
- (17) Lo obligaré a una dura subida.
- (18) De hecho, reflexionó y trazó un plan.
- (19) ¡Que perezca como él lo ha planeado!
- (20) ¡Sí, que perezca como él lo ha planeado!
- (21) Entonces miró,
- (22) frunció el ceño e hizo pucheros,
- (23) Luego se volvió con arrogancia,
- (24) y dijo: "Esto no es más que magia transmitida de generación en generación.
- (25) Esto no es más que la palabra de un mortal.
- (26) Le haré entrar en el Saqar <sup>1</sup>.
- (27) ¿Y qué os hará comprender qué es el Saqar?
- (28) No deja nada ni escatima nada,
- (29) quema la piel.
- (30) Hay diecinueve [guardianes] en él.
- (31) Hemos designado ángeles como guardianes del Fuego, y hemos designado su número como prueba para los incrédulos, para que quienes recibieron el Libro tengan certeza y la fe de los creyentes aumente, para que quienes recibieron el Libro y los creyentes no duden y para que los corazones enfermos digan, lo mismo que los incrédulos: «¿Qué pretende Dios con este ejemplo?» Así pues, Dios extravía a quien Él quiere y guía a quien Él quiere. Nadie conoce las

huestes de tu Señor excepto Él. Y esto no es más que una advertencia para los hombres.

(32) ¡No! ¡Por la luna!

(33) Y por la noche cuando se retira,

(34) y por el alba cuando nace,

(35) En verdad, es uno de los mayores [signos],

(36) una advertencia a la humanidad,

(37) para cualquiera de vosotros que quiera avanzar o quedarse atrás.

(38) Cada alma es responsable de lo que ha hecho,

(39) excepto los de la derecha <sup>2</sup>,

(40) quienes estarán en los jardines y se maravillarán

(41) de los culpables:

(42) “¿Qué te trajo al Saqar?”

(43) Ellos responderán: «Nosotros no estábamos entre los que oraban,

(44) ni alimentamos a los necesitados,

(45) y nos enzarzamos en conversaciones ociosas con quienes las contaban,

(46) y negamos el Día del Juicio,

(47) hasta que nos llegó la certeza [de la muerte]".

(48) Así pues, la intercesión de los intercesores no les beneficiará.

(49) ¿Qué les pasa, pues, que se apartan del Amonestación,

(50) como burros asustados,

(51) ¿huyendo de un león?

(52) Cada uno de ellos desea que se le entreguen papeles desplegados [desde el cielo].

(53) ¡No! En verdad, no temen la Otra Vida.

(54) ¡No! En verdad, esto es un recordatorio.

(55) Quien quiera, que se dé cuenta de ello.

(56) Pero no lo harán a menos que Dios lo quiera. Él es Temible y Perdonador.

## Sura 75: الْقِيَامَةُ (Al-Qiyāmah) - La Resurrección

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Juro por el Día de la Resurrección,
- (2) y juro por el alma que se reprocha.
- (3) ¿Acaso piensa el hombre que no recogeremos sus huesos?
- (4) ¡Claro que sí! Incluso somos capaces de recomponer sus falanges.
- (5) Pero el hombre prefiere seguir pecando.
- (6) Él pregunta: "¿Cuándo será ese Día de Resurrección?"
- (7) Pero cuando el ojo está deslumbrado,
- (8) y la luna se oscurecerá,
- (9) y el sol y la luna se reunirán,
- (10) En aquel día el hombre dirá: "¿A dónde huiré?"
- (11) ¡No! No habrá refugio.
- (12) Ese día, el retorno será sólo hacia vuestro Señor.
- (13) El hombre será informado de lo que ha previsto y de lo que ha pospuesto.
- (14) Ciertamente el hombre será testigo contra sí mismo,
- (15) aunque se disculpe.
- (16) No muevas tu lengua para apresurarte con él [el Corán].
- (17) En verdad, nos corresponde a Nosotros recogerlo y recitarlo.
- (18) Así que cuando lo recitemos, sigamos la recitación cuidadosamente.
- (19) Luego, nos corresponde a Nosotros explicarlo.
- (20) ¡No! Pero amas lo inmediato,
- (21) y descuidan la Otra Vida.
- (22) En ese día, algunos rostros estarán radiantes,
- (23) mirando a su Señor.
- (24) Y en aquel día, otros rostros estarán oscuros,
- (25) previendo una calamidad sobre sí mismo.
- (26) ¡No! Cuando el alma llega a la garganta,
- (27) Y se dice: "¿Quién puede curar?"
- (28) y entiende que es hora de separarse,
- (29) y la pierna se entrelaza con la otra pierna,
- (30) Ese día, el retorno será sólo hacia vuestro Señor.
- (31) Porque no creyó ni oró,
- (32) sino que más bien lo negaron y lo rechazaron.
- (33) Luego se dirigió a su pueblo con arrogancia.
- (34) ¡Ay de vosotros, ay de vosotros!
- (35) Y otra vez: ¡Ay de vosotros, ay de vosotros!
- (36) ¿Acaso el hombre piensa que se ha quedado sin propósito?
- (37) ¿No era una gota de esperma eyaculado?

(38) Luego se convirtió en un coágulo de sangre; y [Allah] lo creó y le dio forma armoniosa,

(39) y los hizo en pareja: macho y hembra.

(40) ¿No puede él resucitar a los muertos?

Sura 76: الْإِنْسَانُ (Al-Insān) - El Hombre

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) ¿No ha pasado ya para el hombre un tiempo en que ni siquiera era algo mencionable?
- (2) En verdad, creamos al hombre de una gota de líquido mezclado para probarlo, y le dimos el oído y la vista.
- (3) En verdad, le hemos mostrado el camino, sea agradecido o ingrato.
- (4) En verdad, hemos preparado para los incrédulos cadenas, grilletes y una llama abrasadora.
- (5) En verdad, los justos beberán de una copa cuyo contenido estará mezclado con alcanfor,
- (6) un manantial del que beberán los siervos de Allah, y que hará que fluya abundantemente.
- (7) Cumplen sus votos y temen un día en que el mal se extenderá por todas partes.
- (8) Y alimentan, por amor a Dios, a los pobres, a los huérfanos y a los cautivos,
- (9) [Diciendo:] "Os alimentamos sólo por la faz de Allah; no deseamos de vosotros ni recompensa ni gratitud.
- (10) Ciertamente tememos de nuestro Señor un día oscuro y calamitoso.
- (11) Allah les protegerá del mal de aquel día y les concederá esplendor y alegría.
- (12) Y les recompensará por su paciencia con un Jardín y vestidos de seda.
- (13) Allí, acostados en camas elevadas, no verán ni el sol abrasador ni el frío cortante.
- (14) Y su sombra estará cerca de ellos, y sus racimos serán bajos, y fácilmente podrán ser arrancados.
- (15) Y se les servirá con vasos de plata y cuencos de cristal,
- (16) copas de cristal de plata, que habrán medido con precisión.
- (17) Y se les dará agua de una taza cuyo contenido estará mezclado con jengibre,
- (18) de un manantial llamado Salsabîl.
- (19) Y habrá alrededor de ellos siervos jóvenes, eternamente jóvenes; cuando los veas, pensarás que son perlas esparcidas.
- (20) Y cuando mires, verás allí una bienaventuranza y un reino inmenso.
- (21) Se vestirán de seda verde y de brocado, y estarán adornados con brazaletes de plata; y su Señor les dará a beber una bebida pura.

- (22) Y se les dirá: "En verdad, ésta es vuestra recompensa, y vuestro esfuerzo ha sido apreciado."
- (23) En verdad, os hemos revelado el Corán gradualmente.
- (24) Ten paciencia, pues, con el decreto de tu Señor y no obedezcas a ninguno de ellos que sea pecador o incrédulo.
- (25) Y menciona el nombre de tu Señor por la mañana y al ponerse el sol.
- (26) Y durante la noche postraos ante Él y glorificalo durante largas horas de la noche.
- (27) En verdad, aman la vida pasajera y descuidan el Día terrible que les espera.
- (28) Los hemos creado y reforzado sus constituciones. Y cuando queremos, los reemplazamos por otros iguales.
- (29) En verdad, esto es una advertencia. Quien quiera, que tome el camino hacia su Señor.
- (30) Pero no puedes quererlo a menos que Alá lo quiera. En verdad, Alá es Omnisciente, Sabio.
- (31) Admite a quien quiere en Su misericordia, pero a los impíos les ha preparado un castigo doloroso.

Sura 77: **الْمُرْسَلَات** (Al-Mursalāt) - Los Enviados

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Para aquellos que son enviados en sucesión,
- (2) y que soplan con vehemencia,
- (3) y que difundieron [la verdad] ampliamente,
- (4) y que separan claramente [lo verdadero de lo falso],
- (5) y quienes llevan el Recuerdo [de Allah],
- (6) absolver o advertir,
- (7) En verdad, lo que se te ha prometido ciertamente sucederá.
- (8) Cuando las estrellas salen,
- (9) y cuando los cielos se abran,
- (10) y cuando los montes se dispersen,
- (11) y cuando llegue el momento señalado para los mensajeros,
- (12) ¿Para qué día fueron pospuestos?
- (13) Para el Día de la Decisión.
- (14) ¿Y qué te hará comprender qué es el Día de la Decisión?
- (15) ¡Ay en aquel día de aquellos que niegan!
- (16) ¿No hemos destruido a los pueblos antiguos?
- (17) Luego habrá otros que seguirán sus pasos.
- (18) Así es como tratamos a los culpables.
- (19) ¡Ay en aquel día de aquellos que niegan!
- (20) ¿Acaso no os hemos creado a partir de agua vil?
- (21) Y la hemos colocado en un recipiente seguro,
- (22) hasta un plazo determinado.
- (23) Así hemos decretado; ¡qué excelentes son Nuestros decretos!
- (24) ¡Ay, en ese Día, de quienes desmienten!
- (25) No hemos hecho de la tierra un lugar de reunión,
- (26) ¿por los vivos y por los muertos?
- (27) ¿Acaso no hemos colocado allí altas montañas y os hemos dado a beber agua fresca?
- (28) ¡Ay en aquel día de aquellos que niegan!
- (29) [Se les dirá:] "¡Id a aquello que negasteis!"
- (30) Ve hacia una sombra [de humo] que se divide en tres partes,
- (31) que no ofrece sombra ni protección contra la llama,
- (32) y que lanza chispas tan grandes como castillos,
- (33) como si fueran camellos amarillentos.
- (34) ¡Ay en aquel día de aquellos que niegan!
- (35) Este es un día en el que no podrán hablar,
- (36) Tampoco se les permitirá disculparse.
- (37) ¡Ay en aquel día de aquellos que niegan!

(38) Éste es el Día de la Decisión; os hemos reunido con los pueblos antiguos.

(39) Si tienes algún plan, conspira contra Mí ahora.

(40) ¡Ay en aquel día de aquellos que niegan!

(41) Ciertamente, los justos estarán en las sombras y en las fuentes,  
(42) y tendrán los frutos que desean.

(43) [Se les dirá:] «Comed y bebed en paz por lo que habéis hecho».

(44) Así recompensamos a quienes hacen el bien.

(45) ¡Ay en aquel día de aquellos que niegan!

(46) Comed y disfrutad por poco tiempo; en verdad, sois unos impíos.

(47) ¡Ay en aquel día de aquellos que niegan!

(48) Y cuando se les dice: "Postraos", no se postran.

(49) ¡Ay en aquel día de aquellos que niegan!

(50) ¿En qué palabras creerán después de esto?

Sura 78: النَّبَأُ (An-Naba') - La gran noticia

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) ¿Qué se preguntan el uno al otro?
- (2) De la Gran Nueva,
- (3) con lo cual no estoy de acuerdo.
- (4) No, seguramente lo sabrán pronto.
- (5) ¡No! Seguramente lo sabrán pronto.
- (6) ¿No hemos hecho la tierra como una cama?
- (7) ¿Y los montes como piquetes?
- (8) ¿Y os creamos en pares?
- (9) ¿Y hemos hecho de tu sueño un descanso?
- (10) ¿Y acaso hemos hecho de la noche un manto?
- (11) ¿Y acaso os hemos dado el día como tiempo para que ganéis la vida?
- (12) ¿Y hemos construido sobre vosotros siete cielos imponentes?
- (13) ¿Y hemos puesto una lámpara encendida?
- (14) E hicimos descender de las nubes agua abundante,
- (15) para hacer brotar con él cereales y vegetación,
- (16) ¿y exuberantes jardines?
- (17) En verdad, el Día de la Decisión está señalado,
- (18) el día en que se tocará la trompeta y vendréis en filas,
- (19) y los cielos se abrirán y serán como puertas,
- (20) y los montes se moverán y quedarán como un espejismo.
- (21) En verdad, el infierno estará al acecho,
- (22) refugio para los transgresores,
- (23) donde permanecerán durante largos períodos.
- (24) No probarán el frescor ni beberán en él,
- (25) si no es agua hirviendo y un fluido pútrido,
- (26) un salario justo.
- (27) En verdad, no esperaban un enfrentamiento,
- (28) y han desmentido abiertamente Nuestros signos.
- (29) Y hemos enumerado todo en un registro.
- (30) Se les dirá: «¡Probadlo! No os daremos más que más castigo».
- (31) Ciertamente, para los temerosos habrá éxito.
- (32) jardines y viñedos,
- (33) y compañeros con formularios completos, de la misma edad,
- (34) y tazas llenas.
- (35) Allí no escucharán conversaciones vanas ni mentiras,
- (36) como recompensa de tu Señor, un regalo suficiente,
- (37) El Señor de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ellos, el Misericordioso. Nadie podrá dirigirse a Él como un sermón.

(38) El día en que el Espíritu y los ángeles se pondrán en fila. Nadie hablará excepto aquel a quien el Compasivo haya dado permiso y él dirá lo que es correcto.

(39) Ese Día es la Verdad cierta. Quien quiera, que tome el camino que conduce a su Señor.

(40) En verdad, os hemos advertido de un castigo que está próximo: el Día en que el hombre verá lo que sus manos han preparado, y el incrédulo dirá: «¡Ojalá fuese polvo!».

Sura 79: **النَّازِعَات** (An-Nāzi'āt) - Las fuerzas que desgarran  
En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Para aquellos que desgarran [las almas] con violencia,

- (2) y para los que liberan [las almas] con dulzura,
- (3) y para los que nadan ágilmente,
- (4) luego avanzan rápidamente,
- (5) luego dirigen los asuntos,
- (6) el día en que la tierra temblará violentamente,
- (7) y será seguido por otro shock,
- (8) Los corazones temblarán en ese Día,
- (9) Sus ojos serán bajados.
- (10) Dicen: «En verdad, volveremos a nuestro estado original,
- (11) ¿después de que seamos huesos podridos?"
- (12) Dicen: "¡Entonces sería un retorno perdedor!"
- (13) Será sólo un solo grito,
- (14) y he aquí, ellos estarán despiertos.
- (15) ¿Ha llegado hasta ti la historia de Moisés?
- (16) Cuando su Señor lo llamó al valle sagrado de Tuwa:
- (17) "Ve a Faraón, porque ha trascendido todos los límites,
- (18) y dile: "¿Quieres purificarte,
- (19) ¿Y para guiaros hacia vuestro Señor, para que Le temáis?
- (20) Luego le mostró la señal más grande:
- (21) pero él negó y desobedeció.
- (22) Luego se volvió apresuradamente,
- (23) reunió al pueblo y proclamó:
- (24) "Yo soy vuestro señor supremo."
- (25) Entonces Dios le impuso el castigo de la Otra Vida y de esta vida.
- (26) Ciertamente, en ello hay una lección para quienes temen [a Allah].
- (27) ¿Sois vosotros más difíciles de crear, o el cielo que Él ha hecho?
- (28) Alzó su bóveda y la perfeccionó,
- (29) Oscureció su noche, e hizo resplandecer su día.
- (30) Y después extendió la tierra,
- (31) Hizo que de ella brotaran aguas y pastos,
- (32) y estableció los montes,
- (33) como provisiones para ti y tu ganado.
- (34) Pero cuando venga la gran calamidad,
- (35) el Día en que el hombre recordará por lo que ha trabajado,
- (36) y el infierno se hará visible a quienes lo miran,
- (37) entonces, quienquiera que haya transgredido
- (38) y habrán preferido la vida terrena,
- (39) El infierno será la morada.

- (40) Pero quien teme la posición de su Señor y refrena su alma del deseo,  
(41) El Paraíso será la morada.  
(42) Te preguntan sobre la Hora: "¿Cuándo sucederá?"  
(43) ¿Cómo pudiste mencionarlo?  
(44) Sólo con tu Señor está el conocimiento final de ello.  
(45) Tú sólo eres un amonestador para quienes la temen.  
(46) El día que lo vean, será como si hubieran permanecido [en la tierra] sólo una tarde o una mañana.

Sura 80: **أَعْبَسَ** (‘**Abasa**) - Frunció el ceño

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Frunció el ceño y se alejó.  
(2) porque había venido a donde él estaba un ciego.

- (3) ¿Y qué sabéis? Quizá podría purificarse,
- (4) o podría recibir una advertencia que le sería útil.
- (5) En cuanto al que se considera autosuficiente,
- (6) le prestas atención,
- (7) aunque no hay culpa en ti si no se purifica.
- (8) Pero el que viene a vosotros con fervor,
- (9) y es temeroso [de Allah],
- (10) lo descuidas.
- (11) En verdad, esto es un recordatorio,
- (12) y el que quiera, lo guardará.
- (13) [Está contenido] en hojas honorables,
- (14) elevado y purificado,
- (15) en manos de los escribas
- (16) noble y devoto.
- (17) ¡Maldito sea ese hombre! ¡Qué ingrato es!
- (18) ¿De qué lo creó [Allah]?
- (19) De una gota de esperma lo creó y le dio las proporciones necesarias,
- (20) Luego le preparó el camino,
- (21) luego lo mata y lo pone en el sepulcro,
- (22) luego, cuando quiere, lo resucita.
- (23) ¡No! El hombre aún no ha cumplido lo que Dios le ha ordenado.
- (24) Considera al hombre por tu alimento,
- (25) Derramamos agua en abundancia,
- (26) luego dividimos la tierra en grietas,
- (27) y hacemos que allí brote el grano,
- (28) y uvas y verduras,
- (29) y olivos y palmeras,
- (30) y exuberantes jardines,
- (31) y frutas y pastos,
- (32) para sustento para ti y para tu ganado.
- (33) Pero cuando viene el estruendo ensordecedor,
- (34) el día en que el hombre huirá de su hermano,
- (35) de su madre y de su padre,
- (36) de su compañero y de sus hijos,
- (37) Cada uno de ellos, en ese Día, tendrá preocupaciones que lo absorberán por completo.
- (38) En ese Día habrá rostros resplandecientes,
- (39) sonriente y alegre.

- (40) Y en aquel día habrá rostros cubiertos de polvo,  
(41) envuelto en oscuridad.  
(42) Ellos son los incrédulos, los perversos.

Sura 81: التَّكْوِير (At-Takwīr) - El Oscurecimiento  
En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Cuando el sol está envuelto en oscuridad,

- (2) cuando las estrellas caen,
- (3) cuando las montañas se ponen en movimiento,
- (4) cuando se descuida a las camellas preñadas,
- (5) cuando se juntan las fieras,
- (6) cuando los mares se incendiarán,
- (7) cuando las almas se emparejen,
- (8) cuando le preguntarán a la niña enterrada viva
- (9) ¿Por qué delito fue asesinada?
- (10) cuando se abran las páginas,
- (11) cuando se quita el cielo,
- (12) cuando el infierno está encendido,
- (13) cuando el Paraíso se acerque,
- (14) Entonces cada alma sabrá lo que ha preparado.
- (15) Juro por las estrellas que se retiran,
- (16) que corren y se esconden,
- (17) porque la noche cuando llegue,
- (18) para el alba cuando sopla,
- (19) En verdad, ésta es la palabra de un noble Mensajero,
- (20) poderoso ante el Señor del Trono, respetado,
- (21) obedeció y confió.
- (22) Y tu compañero no está poseído en absoluto;
- (23) En verdad, lo vio en el horizonte claro.
- (24) Y no es tacaño en comunicar lo invisible.
- (25) Y esta no es palabra de un demonio maldito.
- (26) ¿Adónde vas, pues?
- (27) No es más que una advertencia para los mundos,
- (28) para quien quiera seguir el camino recto.
- (29) Pero no puedes querer nada a menos que Alá, el Señor del universo, lo quiera.

Sura 82: **الْأَنْفِطَارِ** (Al-Infīṭār) - La grieta

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Cuando los cielos se abren,
- (2) y cuando las estrellas se dispersen,
- (3) y cuando los mares se derramen,
- (4) y cuando los sepulcros sean trastornados,
- (5) Entonces cada alma sabrá lo que ha anticipado y lo que ha pospuesto.
- (6) ¡Oh hombre! ¿Qué te ha engañado acerca de tu noble Señor,
- (7) ¿Quién te creó, te formó y te hizo armonioso?
- (8) Él te compuso en la forma que Él quiso.
- (9) No, más bien, negáis el Juicio,
- (10) mientras haya guardianes sobre vosotros,
- (11) escribas nobles,
- (12) que saben lo que haces.
- (13) En verdad, los justos estarán en la bienaventuranza,
- (14) y los malvados estarán en el infierno,
- (15) donde arderán en el Día del Juicio,
- (16) y de la cual no podrán escapar.
- (17) ¿Y qué os hará comprender lo que es el Día del Juicio?
- (18) Además, ¿qué te hará comprender lo que es el Día del Juicio?
- (19) Es el Día en el que nadie podrá hacer nada por otra alma, y en ese Día el mandato pertenecerá a Dios.

Sura 83: الْمُطَفِّينَ (Al-Muṭaffifīn) - El fraudulento

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) ¡Ay de los que defraudan,

- (2) quienes, cuando reciben de otros, exigen la medida completa,
- (3) pero cuando tienen que dar a otros, reducen la medida o el peso!
- (4) ¿No creen que resucitarán,
- (5) en un día terrible,
- (6) ¿El día en que los hombres se presentarán ante el Señor de los mundos?
- (7) En verdad, el registro de los malvados se conserva en Sijjīn <sup>1</sup>.
- (8) ¿Y qué te hará comprender qué es Sijjīn?
- (9) Un libro escrito.
- (10) ¡Ay de los negadores en aquel día!
- (11) quienes niegan el Día del Juicio.
- (12) Nadie lo niega, excepto todo transgresor, pecador,
- (13) quien, cuando se le recitan Nuestras revelaciones, dice: «Éstas son las historias de los antiguos».
- (14) No, sino que más bien una herrumbre ha cubierto su corazón a causa de sus pecados.
- (15) Sí, en verdad, ese día serán velados por su Señor.
- (16) Entonces seguramente entrarán en el Infierno,
- (17) donde se les dirá: "¡Esto es lo que negasteis!".
- (18) No, en verdad, el registro de los devotos se mantiene en el 'Illiyūn <sup>2</sup>.
- (19) ¿Y qué te hará comprender qué es 'Illiyūn?
- (20) Un libro escrito,
- (21) testificado por aquellos que se acercan [a Dios].
- (22) En verdad, los devotos estarán en bienaventuranza,
- (23) en los sofás observarán,
- (24) reconocerás el esplendor de la dicha en sus rostros.
- (25) Serán saciados con un néctar sellado,
- (26) cuyo sello es de musgo. Por lo tanto, que los competidores se apresuren.
- (27) Y se mezclará con agua de Tasnīm <sup>3</sup>,
- (28) una fuente de la que beben los que se acercan a Dios.
- (29) En verdad, los que cometieron crímenes se rieron de los creyentes,
- (30) y al pasar junto a ellos, se saludaban el uno al otro con la cabeza,
- (31) y cuando regresaron a sus familias, volvieron bromeando,
- (32) Y cuando los vieron, dijeron: ¡Verdaderamente están perdidos!
- (33) Pero no fueron enviados como guardianes sobre ellos.

(34) Hoy, sin embargo, son los creyentes los que se ríen de los incrédulos,

(35) Se miran en los sofás.

(36) ¿Acaso no han sido recompensados los incrédulos por lo que hacían?

Sura 84: الْإِنْشِقَاقُ (Al-Inshiqāq) - La grieta

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Cuando el cielo se parte,
- (2) y obedecerá a su Señor como está obligado a hacerlo,
- (3) y cuando la tierra se extienda,
- (4) y arrojará lo que contiene y se vaciará,
- (5) y obedecerá a su Señor como está obligada a hacerlo,
- (6) ¡Oh hombre! Tú que te esfuerzas por tu Señor, te encontrarás con Él.
- (7) Y cualquiera que reciba su libro en su mano derecha,
- (8) estarán sujetos a una fácil contabilidad,
- (9) y volverá con alegría a su familia.
- (10) Pero el que recibe su libro a espaldas,
- (11) atraerá sobre sí la destrucción,
- (12) y arderá en fuego ardiente.
- (13) En verdad, él vivía feliz entre su pueblo,
- (14) pensando que nunca volvería [a Allah].
- (15) En verdad, su Señor velaba por él.
- (16) ¡No! Juro por el crepúsculo,
- (17) para la noche y lo que la rodea,
- (18) para la luna cuando está llena:
- (19) Ciertamente pasarás de un estado a otro.
- (20) ¿Qué tienen, pues, que no creen,
- (21) Y cuando se les recita el Corán, ¿no se prosternan?  
[Prosternación]
- (22) En verdad, los incrédulos lo niegan.
- (23) Pero Dios sabe mejor lo que ocultan en sus corazones.
- (24) Anunciémosle, pues, un castigo doloroso,
- (25) Excepto quienes crean y obren rectamente. Ésos tendrán una recompensa eterna.

## Sura 85: **الْبُرُوجِ** (Al-Burūj) - Las Constelaciones

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Para el cielo de las constelaciones,
- (2) y para el Día prometido,
- (3) ¡y por el testigo y lo testimoniado!
- (4) Malditos los compañeros del foso,
- (5) del fuego alimentado con combustible,
- (6) cuando se sentaron alrededor de ella,
- (7) y observaron lo que hicieron con los creyentes.
- (8) Y no los odiaron sino porque creyeron en Dios, el Todopoderoso, el Loable,
- (9) A Quien pertenece el dominio de los cielos y de la tierra. Y Alá es testigo de todas las cosas.
- (10) En verdad, quienes persiguieron a los creyentes y a las creyentes y no se arrepintieron tendrán el castigo del Infierno y el tormento del Fuego ardiente.
- (11) En verdad, quienes crean y obren rectamente tendrán jardines por cuyos bajos corren ríos. Ésa es la gran victoria.
- (12) En verdad, el poder de tu Señor es severo.
- (13) En verdad, Él es Quien comienza la creación y la repite.
- (14) Y Él es el Perdonador, el Amoroso,
- (15) el Señor del Trono glorioso,
- (16) El que hace lo que quiere.
- (17) La historia de los ejércitos ha llegado hasta ti,
- (18) ¿de Faraón y de Tamud?
- (19) Pero los que niegan persisten en negar,
- (20) mientras Allah los rodea por todos lados.
- (21) En verdad, éste es un Corán glorioso,
- (22) [conservado] en una tabla guardada.

Sura 86: **النَّاطِقِ (At-Tāriq)** – La estrella de la noche

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) ¡Por el cielo y por la estrella de la noche!
- (2) ¿Y qué te hará comprender qué es la estrella de la noche?
- (3) Es la estrella penetrante.
- (4) No hay alma que no tenga un guardián sobre ella.
- (5) Considere, pues, el hombre de qué fue creado.
- (6) Fue creado por un fluido que fluía,
- (7) que sale entre la columna y las costillas.
- (8) Ciertamente, Dios es capaz de devolverle la vida,
- (9) el día en que se revelarán los secretos,
- (10) y no tendrá fuerzas ni ayuda.
- (11) Para el cielo que devuelve [la lluvia],
- (12) y por la tierra que se abre,
- (13) En verdad, este es un discurso decisivo,
- (14) y no es ninguna broma.
- (15) En verdad, están tramando un plan,
- (16) y también ordeno un plan.
- (17) Concédeles, pues, un poco de tiempo a los incrédulos y un breve respiro.

Sura 87: **الأعلى** (Al-A‘lā) - El Altísimo

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo,
- (2) El que creó y formó de manera perfecta,
- (3) El que decretó el destino y guió,
- (4) El que hizo brotar el pasto,
- (5) y luego lo hizo con barba oscura.
- (6) Te haremos recitar [el Corán] y no lo olvidarás,
- (7) A menos que Dios quiera. En verdad, Él conoce lo manifiesto y lo oculto.
- (8) Te haremos el viaje más fácil.
- (9) Por tanto, amonesta, si la amonestación te ayuda,
- (10) Quien teme a Dios se beneficiará de ello,
- (11) mientras que los más miserables se irán,
- (12) que arderá en el fuego más grande,
- (13) en el cual no morirá ni vivirá.
- (14) El que se purifica ciertamente prosperará,
- (15) quien recuerda el nombre de su Señor y ora.
- (16) Pero preferís la vida presente,
- (17) mientras que la Otra Vida es mejor y más duradera.
- (18) En verdad, esto está en las hojas antiguas,
- (19) las hojas de Abraham y Moisés.

Sura 88: **الْغَاشِيَةِ** (Al-Ghāshiyah) - La envoltura

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) ¿Has oído hablar del Envolvente?
- (2) En ese Día, algunos rostros serán humillados,
- (3) cansado y agotado,
- (4) entrarán en un fuego ardiente,
- (5) serán regados con agua de manantial hirviente.
- (6) No tendrán otro alimento que el ḍarī' <sup>1</sup>,
- (7) que ni nutre ni satisface el hambre.
- (8) En ese Día, otros rostros estarán radiantes,
- (9) satisfechos con sus esfuerzos,
- (10) en un alto Jardín,
- (11) donde no oirán conversaciones vanas,
- (12) hay un manantial que fluye,
- (13) hay camas elevadas,
- (14) y tazas colocadas al alcance de la mano,
- (15) y cojines dispuestos en filas,
- (16) y alfombras dispuestas.
- (17) No reflexionan sobre los camellos, cómo fueron creados,
- (18) y en el cielo, cuando fue exaltado,
- (19) y sobre los montes, a medida que fueron erigidos,
- (20) ¿Y cómo se extendió sobre la tierra?
- (21) Por tanto, amonesta, porque tú sólo eres amonestador;
- (22) No tienes autoridad sobre ellos,
- (23) pero el que se vuelve atrás y niega la verdad,
- (24) Allah le castigará con el mayor castigo.
- (25) En verdad, a Nosotros retornarán,
- (26) y luego nos tocará a Nosotros pedir cuentas.

## Sura 89: الْفَجْرُ (Al-Fajr) - El amanecer

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Para el amanecer,
- (2) por las diez noches,

- (3) para pares e impares,  
(4) ¡y para la noche cuando se desvanece!  
(5) ¿No es esto un juramento para el que tiene entendimiento?  
(6) ¿No has visto cómo trató tu Señor a los ‘Ād?  
(7) el pueblo de Iram, con sus poderosas columnas,  
(8) cuya semejanza no fue creada en ninguna otra tierra,  
(9) y con los tamudeos, que cavaron la roca en el valle,  
(10) y con Faraón, el dueño de los postes,  
(11) todos los que se rebelaron en sus territorios,  
(12) y sembró entre ellos mucha corrupción?  
(13) Y tu Señor derramó sobre ellos la plaga del castigo.  
(14) En verdad, vuestro Señor está al acecho.  
(15) En cuanto al hombre, cuando su Señor lo prueba honrándolo y colmándolo de favores, dice: "Mi Señor me ha honrado".  
(16) Pero cuando le pone a prueba restringiéndole sus medios de subsistencia, entonces dice: "Mi Señor me ha humillado".  
(17) ¡No! En verdad, no honras al huérfano,  
(18) ni os exhortáis unos a otros a alimentar a los necesitados,  
(19) y devoran con avidez la herencia,  
(20) y amáis las riquezas sin moderación.  
(21) ¡No! Cuando la tierra se reduzca a polvo,  
(22) Y tu Señor vendrá con los ángeles, ejército tras ejército,  
(23) Y en ese día será presentado el Infierno; en ese momento el hombre recordará, pero ¿de qué le servirá recordar?  
(24) Dirá: "¡Oh, si tan sólo hubiera preparado algo para mi vida futura!"  
(25) En ese Día no habrá castigo como Él castigará,  
(26) y nadie atará como Él atará.  
(27) Pero tú, oh alma serena,  
(28) Vuelve a tu Señor, complacido y satisfecho,  
(29) entra entre mis siervos,  
(30) y entraréis en Mi Paraíso.

Sura 90: **الْبَلَدُ** (Al-Balad) - La ciudad

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Juro por esta ciudad,
- (2) y sois libres en esta ciudad,
- (3) ¡y para el padre y lo que ha generado!
- (4) En verdad, creamos al hombre con dolores de parto.
- (5) ¿Acaso piensa que nadie tiene poder sobre él?
- (6) Dice: "He gastado inmensas riquezas".
- (7) ¿Crees que nadie lo vio?
- (8) ¿No le hemos dado dos ojos,
- (9) una lengua y dos labios,
- (10) ¿Y le mostramos los dos caminos?
- (11) Pero no tomó el camino empinado.
- (12) ¿Y qué te hará entender cuál es el camino empinado?
- (13) Es liberar a un esclavo,
- (14) o alimentar, en un día de hambre,
- (15) un huérfano cercano,
- (16) o un pobre en el polvo.
- (17) Sed, pues, de los creyentes, que se recomiendan unos a otros la paciencia y la misericordia.
- (18) Éstos son los compañeros de la derecha.
- (19) Pero quienes desmienten Nuestros signos son los compañeros de la izquierda,
- (20) Sobre ellos caerá un fuego severo.

## Sura 91: الشَّمْسُ (Ash-Shams) - El Sol

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Por el sol y su brillo,
- (2) y para la luna cuando le sigue,

- (3) y para el día en que él lo revele,
- (4) y por la noche cuando lo cubre,
- (5) porque los cielos y Aquel que los construyó,
- (6) para la tierra y para Aquel que la extendió,
- (7) para el alma y Aquel que la formó armoniosamente,
- (8) y la inspiró a discernir entre el bien y el mal,
- (9) El que la purifica ciertamente tendrá éxito,
- (10) y cualquiera que la corrompa ciertamente se perderá.
- (11) Los tamudeos negaron [la verdad] debido a su arrogancia,
- (12) cuando los más malvados entre ellos se levantaron,
- (13) Y el Mensajero de Allah les dijo: «Dejad a la camella de Allah en paz y que le llegue su turno de beber».
- (14) Pero ellos lo negaron y la mataron; y su Señor los destruyó por sus pecados, e hizo que la tierra los cubriera.
- (15) Y no teme las consecuencias.

## Sura 92: اللَّيْلُ (Al-Layl) - La Noche

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Para la noche cuando envuelve,
- (2) y para el día en que brilla,

- (3) y para Aquel que creó al hombre y a la mujer,
- (4) En verdad, vuestros esfuerzos son diferentes.
- (5) En cuanto a quien da [en caridad] y teme [a Allah],
- (6) y cree en el bien,
- (7) Le facilitaremos el camino.
- (8) Pero aquel que es codicioso y se cree autosuficiente,
- (9) y niega el bien,
- (10) Le facilitaremos el camino hacia la dificultad.
- (11) Y de nada le servirá su riqueza cuando caiga.
- (12) En verdad, a Nosotros nos corresponde guiar,
- (13) Y a Nosotros nos pertenece la Otra Vida y esta otra.
- (14) Os advertí acerca de un fuego abrasador,
- (15) en el que sólo los más infelices entrarán,
- (16) el que negó y se apartó.
- (17) Y los más devotos se apartarán de ella,
- (18) El que da sus bienes para purificarse,
- (19) y no lo hace para devolver un favor recibido,
- (20) sino sólo buscar el Rostro de su Señor, el Altísimo.
- (21) Y ciertamente quedará satisfecho.

### Sura 93: **La Mañana (Aḍ-Ḍuḥā)** - La Mañana

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Para la mañana brillante,
- (2) y para la noche cuando envuelve [todo en oscuridad],
- (3) Vuestro Señor no os ha abandonado ni os ha desagrado.

- (4) En verdad, la Otra Vida será mejor para vosotros que esta vida.
- (5) Y pronto vuestro Señor os concederá tanto que estaréis satisfechos.
- (6) ¿No te encontró huérfano y te dio refugio?
- (7) ¿No te encontró perdido y te guió?
- (8) ¿No os encontró necesitados y os hizo autosuficientes?
- (9) En cuanto al huérfano, no lo oprimirás;
- (10) Al que pide, no se lo rechaces;
- (11) Y en cuanto a los beneficios de tu Señor, proclamadlos.

Sura 94: الشَّرْح (Ash-Sharḥ) - La apertura

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) ¿No hemos abierto tu pecho?
- (2) Y tu carga será aliviada de ti,
- (3) ¿Qué pesaba sobre tu espalda?
- (4) ¿Y se te ha elevado tu reputación?
- (5) En verdad, con la dificultad llega la facilidad.
- (6) En verdad, con la dificultad llega la facilidad.
- (7) Cuando hayas terminado, dedícate [a la adoración],
- (8) Y volveos a vuestro Señor con anhelo.

Sura 95: التِّين (At-Tīn) - La higuera

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Para la higuera y el olivo,
- (2) para el monte Sinaí,
- (3) y por esta ciudad segura,
- (4) En verdad, hemos creado al ser humano en la forma más perfecta,

- (5) luego lo llevamos de nuevo al nivel de graves más bajo,
- (6) Excepto quienes crean y obren bien. Ésos tendrán una recompensa inagotable.
- (7) ¿Qué es, entonces, lo que te hace negar el Juicio Final?
- (8) ¿No es Alá el más justo de los jueces?

Sura 96: الأَلْعَاقُ (Al-‘Alaq) - Adherencia

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Lee en el nombre de tu Señor que creó,
- (2) Él creó al hombre a partir de una adhesión.
- (3) Lee, porque tu Señor es el Más Generoso,
- (4) El que enseñaba con la pluma,
- (5) Enseñó al hombre lo que no sabía.

- (6) No, en verdad, el hombre va más allá de los límites,
- (7) porque se considera autosuficiente.
- (8) En verdad, el retorno es hacia vuestro Señor.
- (9) Habéis visto al que impide
- (10) ¿a un siervo para orar?
- (11) ¿Has visto si está en el camino recto?
- (12) ¿O fomentar la devoción?
- (13) ¿Has visto si niega la verdad y le da la espalda?
- (14) ¿Acaso no sabe que Dios ve?
- (15) No, si no desiste, lo agarraremos por el mechón de la frente,
- (16) un mechón de mentiras y pecado.
- (17) Luego, que llame a sus partidarios;
- (18) Llamaremos a los guardianes del Infierno.
- (19) ¡No le obedezcas! ¡Postrate y acércate a Dios! [Postración]

## Sura 97: الْقَدْر (Al-Qadr) - Destino

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) En verdad, lo hicimos descender en la Noche del Destino.
- (2) ¿Y qué te hará comprender qué es la Noche del Destino?
- (3) La Noche del Destino es mejor que mil meses.
- (4) En ella descenden los ángeles y el Espíritu, con el permiso de su Señor, trayendo todo decreto.
- (5) Hay paz hasta el amanecer.

## Sura 98: **الْبَيِّنَاتُ** (Al-Bayyinah) - La prueba clara

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Los incrédulos de entre la Gente del Libro y los politeístas no desistirán hasta que les llegue una prueba clara.
- (2) un Mensajero de Allah que recita páginas purificadas,
- (3) donde hay Escrituras correctas.
- (4) Y aquellos a quienes se les dio el Libro no se separaron hasta que les llegó la Prueba Clara.
- (5) Pero no se les ordenó sino adorar a Dios, rendirle culto sincero, realizar la oración y pagar el zakat; ésta es la religión de la rectitud.
- (6) En verdad, quienes no creen entre la Gente del Libro y los idólatras estarán en el Fuego del Infierno, donde permanecerán eternamente. Son los peores de los seres.
- (7) Pero quienes creen y practican el bien, éstos son los mejores de las criaturas.
- (8) Su recompensa ante su Señor serán jardines eternos por cuyos bajos corren ríos, en los que morarán eternamente. Dios está satisfecho con ellos y ellos están satisfechos con Él. Esto es para quien teme a su Señor.

## Sura 99: **الزَّلْزَلَةُ** (Az-Zalzalah) - El terremoto

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Cuando la tierra se sacude por un terremoto,
- (2) y la tierra arrojará sus cargas,
- (3) Y el hombre dirá: "¿Qué le pasa?",
- (4) En aquel día ella contará sus noticias,
- (5) porque vuestro Señor os habrá inspirado a hacerlo.
- (6) Ese día la gente saldrá en grupos para que se les muestren sus obras.
- (7) Cualquiera que haya hecho incluso el peso de un átomo de bien lo verá,

(8) y quienquiera que haya hecho incluso el peso de un átomo de mal, lo verá.

### Sura 100: الأَعْدِيَّاتُ (Al-‘Ādiyāt) - Las razas salvajes

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Para los corceles que corren jadeantes,
- (2) que lanzan chispas con sus pezuñas,
- (3) que atacan de repente al amanecer,
- (4) levantando nubes de polvo,
- (5) irrumpiendo en medio de las filas enemigas,
- (6) En verdad, el hombre es profundamente ingrato hacia su Señor,
- (7) y, de hecho, él mismo da testimonio de ello,
- (8) y, de hecho, es apasionado en su amor por las riquezas.
- (9) ¿No sabe que cuando salga a la luz lo que hay en los sepulcros,
- (10) y lo que hay en los corazones será revelado,
- (11) ¿En verdad, ese Día su Señor les informará con detalle?

### Sura 10 1: الْقَارِعَةُ (Al-Qāri‘ah) - El Cataclismo

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) ¡El rugido!
- (2) ¿Qué es el Fragore?
- (3) ¿Y qué te hará comprender qué es el Fragore?
- (4) El día en que los hombres serán como polillas dispersas,
- (5) y los montes serán como lana cardada.
- (6) Entonces aquel cuyas balanzas son pesadas,
- (7) tendrá una vida plena.
- (8) Pero aquel cuya balanza es liviana,
- (9) tendrá el Abismo como su hogar.

(10) ¿Y qué te hará entender lo que es?

(11) Es un fuego ardiente.

Sura 102: التَّكْوِيْن (At-Takāthur) - El deseo de más

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) La prisa por acumular [bienes] te ha distraído,

(2) hasta llegar a las tumbas.

(3) ¡No! ¡Lo sabrás pronto!

(4) ¡Una vez más, no! ¡Pronto lo sabrás!

(5) ¡No! Si supieras con absoluta certeza,

(6) Seguramente verías el infierno.

(7) Entonces lo verás con el ojo de la certeza.

(8) Luego, ese Día, se os preguntará por los placeres [que os fueron concedidos].

Sura 103: الْعَصْر (Al-‘Aṣr) - Tiempo

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

(1) Por el momento,

(2) En verdad, el hombre está perdido,

(3) excepto los que creen, hacen buenas obras, se recomiendan unos a otros la verdad y se recomiendan la paciencia.

Sura 104: **أَلْهُمَزَة (Al-Humazah)** - El calumniador

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) ¡Ay de todo calumniador y calumniador,
- (2) quien acumula riquezas y las cuenta continuamente,
- (3) ¡Pensando que sus riquezas lo harán inmortal!
- (4) ¡No! Seguramente será arrojado a la Hutama.
- (5) ¿Y qué te hará comprender qué es Hutama?
- (6) Es el Fuego de Allah, encendido,
- (7) que sube hasta los corazones.
- (8) En verdad, se les cerrará,
- (9) en columnas extendidas.

Sura 105: **أَلْفِيل (Al-Fīl)** - El elefante

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) ¿No has visto cómo trató tu Señor a la gente del Elefante?
- (2) ¿No hizo inútiles sus estratagemas?
- (3) Y envió contra ellos bandadas de pájaros,
- (4) quienes les arrojaron piedras de barro endurecido,
- (5) haciéndolos como paja comida.

Sura 106: **قُرَيْش (Quraish)** - Los Quraysh

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Para la protección concedida a los Quraysh,
- (2) su protección durante los viajes de invierno y verano,
- (3) Adorarán, pues, al Señor de esta Casa,
- (4) quien los alimentó contra el hambre y los protegió contra el temor.

Sura 107: **الْمَاعُونُ (Al-Mā'ūn)** - Los objetos de uso común  
En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) ¿Has visto a quien niega el Juicio?
- (2) Es él quien rechaza al huérfano.
- (3) y no incentiva la alimentación de los pobres.
- (4) ¡Ay, pues, de los que oran,
- (5) pero ellos no hacen caso de sus oraciones,
- (6) que actúan para ser vistos,
- (7) y negar actos de bondad.

Sura 108: **الْكَوْثَرُ (Al-Kawthar)** - Abundancia  
En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) En verdad, os hemos concedido el favor.
- (2) Orad, pues, a vuestro Señor y realizad el sacrificio.
- (3) Ciertamente el que te odia no tendrá descendencia.

Sura 109: **الْكَافِرُونَ (Al-Kāfirūn)** - Los incrédulos  
En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Di: ¡Oh vosotros que no creéis!
- (2) Yo no adoro lo que vosotros adoráis,
- (3) ni adoráis lo que yo adoro.
- (4) Y no adoraré lo que vosotros adoráis,
- (5) Ni adoraréis lo que yo adoro.
- (6) A vosotros vuestra religión, y a mí la mía.

Sura 110: **النَّصْر** (An-Naşr) - La ayuda

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Cuando llegue la ayuda de Allah y la victoria,
- (2) y verás a la gente entrar en la religión de Allah en masa,
- (3) Glorificad a vuestro Señor alabándolo y buscad Su perdón. En verdad, Él acepta el arrepentimiento.

Sura 111: **المَسَد** (Al-Masad) - Las fibras de la palma

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) ¡Perezca la mano de Abu Lahab, y perezca él mismo!
- (2) Ni sus riquezas ni lo que ha adquirido le beneficiarán.
- (3) Pronto será arrojado a un fuego ardiente,
- (4) y su mujer, la leñadora,
- (5) Tendrá una cuerda hecha de fibras de palma alrededor de su cuello.

Sura 112: **الإِخْلَاص** (Al-Ikhlāş) - La pureza de la fe

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Di: «Él es Dios, el Único,
- (2) Allah, el Absoluto.
- (3) No engendró, ni fue engendrado,
- (4) y no hay nadie igual a Él."

Sura 113: الْفَلَق (Al-Falaq) - El amanecer

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Di: 'Busco refugio en el Señor del amanecer,
- (2) contra el mal de lo que Él ha creado,
- (3) contra el mal de la oscuridad cuando se hace profunda,
- (4) contra el mal de los que soplan en los nudos,
- (5) y contra el mal del envidioso, cuando tiene envidia.

Sura 114: النَّاس (An-Nās) - Hombres

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

- (1) Di: 'Busco refugio en el Señor de los hombres,
- (2) el Rey de los hombres,
- (3) el Dios de los hombres,
- (4) contra el mal del susurrador que se esconde,
- (5) que susurra en el pecho de los hombres,
- (6) entre los genios y los hombres."